V. I. LENIN

Obras Completas

TOMO

43

Marzo-junio de 1921

Editorial Progreso
Moscú

Redactora responsable Marta González

В. И. ЛЕНИН

Полное собрание сочинений

Том 43

На испанском языке

© Traducción al español. Editorial Progreso. 1987

Impreso en la URSS

Л $\frac{0101020000-431}{014(01)-87}$ 126-87

INDICE

Prefacio VII

1921

**X CONGRESO DEL PC(b) DE RUSIA. 8-16 de marzo de 1921* 1-128

*1. DISCURSO DE APERTURA DEL CONGRESO 8 DE MARZO 3

*2. INFORME SOBRE LA GESTION POLITICA DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 8 DE MARZO 6

*3. DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 9 DE MARZO 33

*4. DISCURSO ACERCA DE LOS SINDICATOS 14 DE MARZO 51

*5. INFORME SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 15 DE MARZO 56

*6. DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 15 DE MARZO 74

7. PROYECTO INICIAL DE RESOLUCION SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA SITUACION DE LOS OBREROS Y DE LOS CAMPESINOS NECESITADOS 85

8. PROYECTO INICIAL DE RESOLUCION DEL X CONGRESO DEL PC DE RUSIA SOBRE LA UNIDAD

---

* Con asterisco se indican los títulos dados por el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

DEL PARTIDO 89

9. PROYECTO INICIAL DE RESOLUCION DEL X CONGRESO DEL PC DE RUSIA SOBRE LA DESVIACION SINDICALISTA Y ANARQUISTA EN NUESTRO PARTIDO 94

*10. INFORME SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO Y LA DESVIACION ANARCOSINDICALISTA 16 DE MARZO 99

*11. DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO Y LA DESVIACION ANARCOSINDICALISTA 16 DE MARZO 108

*12. OBSERVACIONES ACERCA DE LA ENMIENDA DE RIAZANOV A LA RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO 16 DE MARZO 113

*13. OBSERVACION ACERCA DE LA ENMIENDA DE RAFAIL (R. B. FARBMAN) A LA RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO 16 DE MARZO 114

*14. OBSERVACION A LA INTERVENCION DE KISELIOV ACERCA DE LA RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO 16 DE MARZO 115

*15. OBSERVACION ACERCA DE LA ENMIENDA DE MARCHENKO A LA RESOLUCION SOBRE LA DESVIACION ANARQUISTA Y SINDICALISTA 16 DE MARZO 116

*16. DISCURSO SOBRE EL PROBLEMA DE LOS COMBUSTIBLES 16 DE MARZO 117

*17. PROPUESTA SOBRE EL PROBLEMA DE LOS COMBUSTIBLES 16 DE MARZO 119

*18. DISCURSO DE CLAUSURA DEL CONGRESO 16 DE MARZO 120

*TELEGRAMA AL CONSEJO MILITAR REVOLUCIONARIO DEL XI EJERCITO 129

*ACERCA DE LA SUBLEVACION DE CRONSTADT. *Notas breves de la conversación sostenida con un corresponsal del periódico norteamericano "The New York Herald"* 130

*DISCURSO PRONUNCIADO EN EL CONGRESO DE TODA RUSIA DE LOS OBREROS DEL TRANSPORTE 27 DE MARZO DE 1921 131-145

AL COMITE FABRIL Y A TODOS LOS OBREROS DE LA FABRICA ESTATAL DE AUTOMOVILES № 1 146

*INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE EN UNA REUNION DE SECRETARIOS Y REPRESENTANTES RESPONSABLES DE LAS CELULAS DEL PC(b) DE RUSIA DE MOSCU Y DE SU PROVINCIA 9 DE ABRIL DE 1921 147-161

*SALUDO A LA CONFERENCIA DE REPRESENTANTES DE LAS SECCIONES FEMENINAS DE LOS PUEBLOS DE LAS REGIONES Y REPUBLICAS SOVIETICAS DE ORIENTE 162

**REUNION DEL GRUPO COMUNISTA DEL CONSEJO CENTRAL DE LOS SINDICATOS DE TODA RUSIA. 11 de abril de 1921* 163-196

*1. INFORME SOBRE LAS CONCESIONES 165

*2. REPLICA DURANTE LOS DEBATES 183

*3. DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LAS CONCESIONES 184

*SOBRE LOS PEDIDOS PARA EL COMERCIO EXTERIOR. *Proyecto de disposición del CCP* 197

A LOS CAMARADAS COMUNISTAS DE AZERBAIDZHAN, GEORGIA, ARMENIA, DAGUESTAN Y DE LA REPUBLICA DE LOS GORTSI 198-200

*A LA CONFERENCIA DE LOS OBREROS SIN PARTIDO DE LA CIUDAD DE PETROGRADO 201-202

*PROYECTO DE DISPOSICION DEL CONSEJO DE TRABAJO Y DEFENSA SOBRE "ALGUEMBA" 203

SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE *(Significación de la nueva política y sus condiciones)* 204-248

A modo de introducción 204

Sobre la economía actual de Rusia *(Fragmento del folleto de 1918)* 207

Sobre el impuesto en especie, la libertad de comercio y las concesiones 219

Balance político y deducciones políticas 239

Conclusión 246

**DISCURSOS GRABADOS EN DISCOS FONOGRAFICOS* . . 249-254

1. SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE 249

2. SOBRE LAS CONCESIONES Y EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO 251

3. SOBRE LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO Y DE PRODUCCION 253

*ADICION AL PROYECTO DE DISPOSICION DEL CCP "SOBRE LA DISTRIBUCION DE LAS MAQUINAS AGRICOLAS" 255

*PROYECTO DE CARTA DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS OBREROS SIN PARTIDO 256-257

*INTERVENCION EN LA REUNION DE COMUNISTAS Y CANDIDATOS A MIEMBRO DEL PC(b) DE RUSIA DEL SECTOR DEL KREMLIN 9 DE MAYO DE 1921 (*Acta*) 258

*PROYECTO DE DISPOSICION DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 259-260

*PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LAS MEDIDAS PARA REALIZAR LA CONCENTRACION DE LA PRODUCCION 261

*TAREAS DE LA COMISION ENCARGADA DE VERIFICAR LA CONSTRUCCION DEL FERROCARRIL EN LA ZONA DEL EMBA 262

AL CAMARADA KRZHIZHANOVSKI, PRESIDIUM DEL GOSPLAN 263-266

PROYECTO DE DISPOSICION DEL CTD SOBRE LAS JUNTAS ECONOMICAS LOCALES, LOS INFORMES Y EL MODO DE APLICAR LAS INSTRUCCIONES DEL CTD 267-268

INSTRUCCIONES DEL CTD (CONSEJO DE TRABAJO Y DEFENSA) A LAS INSTITUCIONES SOVIETICAS LOCALES. *Proyecto* 271-296

Primer grupo de cuestiones 279

1. Intercambio de mercancías con los campesinos . . . 279
2. Actitud del Estado con respecto a los capitalistas 280
3. Estímulo a la iniciativa particular en el intercambio mercantil y en la edificación económica en general 281
4. Coordinación de la labor económica de diversos departamentos dentro de las unidades administrativas locales: subdistritos, distritos y provincias 282
5. Mejora de la situación de los obreros y 6.—de los campesinos 283

7. Ampliación del círculo de funcionarios del Estado dedicados a la edificación económica 283
8. Métodos y resultados de la lucha contra el burocratismo y el papeleo 285

Segundo grupo de cuestiones 286

9. Ascenso de la agricultura: a) la hacienda campesina; b) los sovjoses; c) las comunas; d) los arteles; e) las asociaciones; f) otros tipos de economía social 286
10. Ascenso de la industria: a) de la gran industria, supeditada exclusivamente a la dirección central; b) de la gran industria, supeditada total o parcialmente a los organismos locales; c) de la industria pequeña, artesana, doméstica, etc. 286
11. Combustible: a) leña; b) hulla; c) petróleo; d) esquistos; e) de otros tipos (desechos industriales, etc.) 287
12. Comestibles 287
13. Industria de la construcción 288
14. Empresas y establecimientos modelo e irreformables 288
15. Mejoras del trabajo en la economía 289
16. Premios en especie 289
17. Los sindicatos y su participación en la producción 290
18. Los robos 290
19. Especulación 291
20. Utilización de las unidades militares para el trabajo 291
21. Trabajo obligatorio y movilización para el trabajo 292

Tercer grupo de cuestiones 292

22. Juntas económicas regionales y locales 292
23. Gosplán (Comisión del Plan General del Estado adjunta al Consejo de Trabajo y Defensa) y sus relaciones con los organismos económicos locales 293
24. La electrificación 293
25. El comercio con el extranjero 294
26. El transporte ferroviario, marítimo, fluvial y local 294
27. La prensa y el trabajo en la esfera de la economía 295

Cuarto grupo de cuestiones 295

*PROYECTO DE RESOLUCION DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 297-299

A LOS CAMARADAS MINEROS DE LAS EMPRESAS DE PETROVSK 300

**X CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL PC(b)R. 26-28 de mayo de 1921* 301-348

*1. DISCURSO DE APERTURA DE LA CONFERENCIA 26 DE MAYO 303

*2. INTERVENCION A PROPOSITO DEL ORDEN DEL DIA DE LA CONFERENCIA 26 DE MAYO 304

*3. INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE 26 DE MAYO 305

*4. DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE 27 DE MAYO 323

*5. PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA . . . 340

*6. INTERVENCIONES DURANTE EL DEBATE DEL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA 28 DE MAYO 343

1. 343
2. 343
3. 344
4. 345
5. 346
6. 346
7. 346

*7. DISCURSO DE CLAUSURA DE LA CONFERENCIA 28 DE MAYO 347

A TODOS LOS COMISARIOS DEL PUEBLO Y AL JEFE DE LA DIRECCION CENTRAL DE ESTADISTICA 349-350

DISCURSO ACERCA DE LOS ORGANISMOS ECONOMICOS LOCALES, PRONUNCIADO EN LA III SESION DEL CEC DE TODA RUSIA. 30 DE MAYO DE 1921 351-354

SOBRE LOS RESUMENES MENSUALES DE LOS INFORMES 355-356

*DISCURSO PRONUNCIADO EN LA III CONFERENCIA DE TODA RUSIA DE ABASTECIMIENTO DE VIVERES 16 DE JUNIO DE 1921 357-367

*PROPUESTAS PARA VERIFICAR Y DEPURAR LA COMPOSICION DEL PC(b) DE RUSIA 368

*NOTAS SOBRE LAS CONDICIONES DE ADMISION EN EL PARTIDO 369

MATERIALES PREPARATORIOS

*MATERIALES PARA EL X CONGRESO DEL PC(b) DE RUSIA 373-388

*1. ENMIENDAS AL PROYECTO DE DISPOSICION DEL CC SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 373

*2. GUIONES DEL INFORME SOBRE LA GESTION POLITICA DEL CC 374
1. 374
2. 377

3. GUION DEL DISCURSO SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 380

*4. PLANES DE LAS RESOLUCIONES 384
1. Resolución sobre la desviación sindicalista y anarquista 384
2. Resolución sobre la unidad del Partido 384
3. Resolución sobre el mejoramiento de la situación de los obreros 385

*5. NOTAS SOBRE LA COMPOSICION DEL CC 387

*6. GUION DEL DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINCENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 388

*GUION DE LA INTERVENCION EN UNA REUNION DE LOS PARTIDARIOS DE LA "PLATAFORMA DE LOS DIEZ" 389

*PLANES DEL FOLLETO "SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE" 390-399
1. 390
2. 391
3. 397
4. 398

*ADICION Y ENMIENDAS AL PROYECTO DE DISPOSICION DE LA COMISION DE FINANZAS DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA Y EL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO 400-401

*ADICION Y ENMIENDAS AL PROYECTO DE CARTA DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS OBREROS SIN PARTIDO 402-404

*GUION DEL DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNION DEL GRUPO COMUNISTA DEL IV CONGRESO DE LOS SINDICATOS DE TODA RUSIA 405

*PLAN DEL PROYECTO DE DISPOSICION DEL CTD SOBRE LAS JUNTAS ECONOMICAS LOCALES, LOS INFORMES Y EL MODO DE APLICAR LAS INSTRUCCIONES DEL CTD 406

*PLANES DEL PROYECTO DE INSTRUCCIONES DEL CTD 407-412

1. 407
2. 409
3. 411

GUION DEL DISCURSO EN EL CONGRESO DE LOS SINDICATOS 413-414

**MATERIALES PARA LA X CONFERENCIA DE TODA RUSIA* 415-424

*1. GUIONES DEL INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE 415
1. 415
2. 416

*2. GUION DEL DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE 418

*3. PLAN DEL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA 420

*4. OBSERVACIONES A PROPOSITO DEL PLAN DE TRABAJO DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 424

ANEXOS

*CUESTIONARIO PARA LOS DELEGADOS AL X CONGRESO DEL PC(b) DE RUSIA 427-432

Relación de cartas y notas de Lenin no halladas hasta el presente (*8 de marzo–21 de junio de 1921*) 435-436

Relación de documentos en cuya redacción participó Lenin 437-439

Notas 440-479

Indice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por Lenin 480-492

Indice onomástico 493-518

Cronología de la vida y la actividad de Lenin 519-576

ILUSTRACIONES

Retrato de V. I. Lenin. Mayo de 1921 . . . . . XXII-1

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin *Proyecto inicial de resolución del X Congreso del PC de Rusia sobre la unidad del Partido.*– Marzo de 1921 87

Tapa del folleto de V. I. Lenin *Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política y sus condiciones).*– 1921 . . . 205

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin *Instrucciones del CTD (Consejo de Trabajo y Defensa) a las instituciones soviéticas locales. Proyecto.*– Mayo de 1921 269

Manuscrito de V. I. Lenin del plan del proyecto de resolución sobre las cuestiones de la nueva política económica.– Mayo de 1921 421

PREFACIO

El tomo 43 de las *Obras Completas* de V. I. Lenin contiene los trabajos escritos en el período comprendido entre marzo y junio de 1921, período del paso del Partido Comunista y del Estado soviético a la nueva política económica.

Ocupan un lugar fundamental en este tomo los textos dedicados a la argumentación teórica y a la aclaración del contenido de la nueva política económica, así como también los vinculados a la actividad práctica de Lenin para convertir en realidad esta política. Las obras de este período muestran su implacable lucha para fortalecer la unidad del Partido y ampliar la democracia interna de éste. En ellas Lenin expone la significación de los sindicatos en las nuevas condiciones, la política nacional del Partido, y otros problemas.

El paso a la construcción socialista pacífica se producía en circunstancias complejas. En las obras incluidas en el presente tomo se hace un profundo análisis de la situación internacional e interior del país. Tras su derrota en la lucha abierta contra el Poder soviético, la burguesía mundial intentó asfixiarlo económicamente. Además, subsistía el peligro de ataque militar al Estado soviético. Pero, como señalara Lenin, la puesta en práctica de los planes de los imperialistas la obstaculizaban la agravación de las contradicciones entre los Estados imperialistas y de los antagonismos de clase dentro de los países capitalistas, el ascenso del movimiento de liberación nacional en las colonias y semicolonias y el apoyo brindado por el proletariado internacional al primer Estado so-

cialista del mundo. Gracias a estos factores, en la primera mitad de 1921 se consolidó la situación internacional del País Soviético y se estableció cierto equilibrio de fuerzas, "cierto equilibrio temporal, inestable, pero, así y todo, equilibrio" (presente volumen, pág. 347).

El Estado soviético, guiándose por el principio leninista de la coexistencia pacífica de los dos sistemas, concertó acuerdos con países del Oeste y del Este (Finlandia, Polonia, Persia (Irán), Afganistán, Turquía y otros). Se iban estableciendo relaciones económicas de mutuo beneficio con Inglaterra y Alemania. Los éxitos logrados durante este período en la arena internacional fueron calificados por Lenin de colosal victoria que permitió concentrar las fuerzas de la República en el trabajo creador pacífico.

La situación interior del Estado soviético era extraordinariamente grave. Como resultado de cuatro años de guerra imperialista y tres de guerra civil e intervención extranjera, la economía estaba arruinada en extremo. La primavera de 1921 trajo nuevas dificultades económicas. La mala cosecha incrementó la penuria de las masas trabajadoras. El país atravesaba una grave crisis de combustibles, la mayoría de las empresas no funcionaba y se paralizaron los trabajos en muchas vías férreas. La brusca agravación de la situación económica condujo a serias complicaciones políticas. Dispersábase la clase obrera, desclasándose cierta parte de la misma. Todo esto debilitaba la base social de la dictadura del proletariado y representaba una amenaza a la existencia del Poder soviético. Los campesinos expresaban su descontento por el sistema de contingentación, que les privaba del estímulo al desarrollo de su hacienda. La política del "comunismo de guerra", impuesta por la guerra, entró en brusca contradicción con las nuevas condiciones de la construcción económica pacífica. Los restos de los partidos contrarrevolucionarios –demócratas constitucionalistas, eseristas, mencheviques, anarquistas, nacionalistas burgueses– procuraban aprovecharse del descontento de los campesinos y de las dificultades que implicaba el paso de la guerra a la paz. En varias localidades lograron organizar alzamientos de kulaks. A comien-

zos de marzo de 1921, en Cronstadt estalló un motín organizado por los partidos pequeñoburgueses y los guardias blancos. El recrudecimiento de la situación interior producía vacilaciones entre los militantes del Partido poco firmes.

En estas circunstancias, complejas y difíciles en extremo, el Partido Comunista y su guía, V. I. Lenin, determinaron con genial perspicacia, basada en un profundo conocimiento de las leyes del desarrollo social, las vías de la edificación del socialismo.

El tomo empieza con los documentos del X Congreso del Partido, que se celebró del 8 al 16 de marzo de 1921 y marcó el histórico viraje del "comunismo de guerra" a la nueva política económica. El tomo contiene 27 documentos relacionados con el Congreso; de ellos, 12 se publican por primera vez en las *Obras* de V. I. Lenin. Estos documentos reflejan el enorme trabajo realizado por Lenin durante la preparación y las labores del Congreso. Pronunció el discurso de apertura y presentó informes sobre los puntos más importantes del orden del día: la gestión política del CC del PC(b) de Rusia, la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, la unidad del partido y la desviación anarcosindicalista. Además, pronunció los discursos de resumen de la discusión de estos puntos, un discurso sobre los sindicatos, otro sobre el problema de los combustibles y el discurso de clausura del Congreso. Lenin escribió los proyectos de las resoluciones fundamentales (véase págs. 85-98). El X Congreso fue el primero que se reunió en condiciones de paz. La nueva situación permitía que el Partido Comunista y el Estado soviético centraran toda su labor en la solución de los problemas económicos.

En sus intervenciones en el Congreso, así como en textos escritos después del mismo, particularmente en el folleto *Sobre el impuesto en especie*, Lenin argumentó teóricamente la necesidad de la nueva política económica en el período de transición del capitalismo al socialismo, reveló su esencia y significación.

Lenin hizo ver que en un país donde la inmensa mayoría de la población estaba integrada por pequeños productores

agricultores, la revolución socialista sólo puede alcanzar el éxito si existe acuerdo entre el proletariado, que tiene en sus manos el poder del Estado, y la mayoría de la población campesina. Por eso consideraba que él principal contenido de la nueva política económica era el establecimiento de una sólida alianza de la clase obrera y el campesinado, como principio superior de la dictadura del proletariado, base del Poder soviético y condición fundamental para la edificación victoriosa del socialismo. Lenin decía: 10 ó 20 años de relaciones acertadas con los campesinos, y estará asegurada la victoria en escala mundial. La forma política y militar de esta alianza, forma establecida en el período de la guerra civil y la intervención militar extranjera, resultó insuficiente en las condiciones pacíficas. Era imprescindible garantizar una sólida alianza económica de los obreros y los campesinos, la unión económica de la ciudad y el campo.

Al definir las vías y los métodos concretos de la política económica de la dictadura del proletariado, Lenin mostró que la nueva política económica era continuación y ampliación del plan para crear las bases de la economía socialista trazado en la primavera de 1918. Habida cuenta de la peculiar situación existente en 1921, Lenin elaboró en todos sus aspectos el problema de la utilización del mercado y del comercio. Las formas de los vínculos económicos entre la industria y la agricultura iban determinándose paulatinamente, sobre la base de la experiencia. Lenin consideraba que en el comienzo del paso a la nueva política económica era posible admitir la libertad de comercio únicamente en la circulación local, suponiendo que los vínculos económicos entre la ciudad y el campo consistirían en el intercambio organizado de mercancías por vía de los organismos estatales y de las cooperativas. Más tarde, en el otoño de 1921, llegó a la conclusión de que la forma más aceptable de alianza de los campesinos, en tanto que pequeños productores de mercancías, con la industria era el comercio.

Lenin tomaba en consideración el hecho de que, una vez permitido el comercio privado, habría cierto resurgimiento de elementos capitalistas, y esto implicaba determinado peligro.

Pero señalaba que la nueva política económica no presuponía en modo alguno admitir plena libertad de comercio. El Poder soviético lo limitaba y regulaba partiendo de los intereses de la dictadura del proletariado y desarrollando al propio tiempo el comercio estatal y cooperativo. Lenin exhortaba a "desarrollar por todos los medios y a toda costa el intercambio, sin temor al capitalismo, puesto que lo hemos metido en un marco bastante estrecho (por la expropiación de los terratenientes y de la burguesía en la economía, por el poder de los obreros y los campesinos en la política), bastante 'moderado'" (págs. 232-233).

Al elaborar la nueva política económica, Lenin indicaba que era necesario llevar el capital privado por el cauce del "capitalismo de Estado", al que consideraba posible medida de transición al socialismo y medio para acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas del país. En cuanto a las formas de utilización práctica del capitalismo de Estado, Lenin proponía la entrega de empresas en régimen de concesión, el arrendamiento de pequeñas fábricas e industrias a empresarios privados, la cooperativa burguesa, etc. Pero hacía ver que la transformación socialista paulatina de la propiedad privada capitalista por medio del capitalismo de Estado no era, ni mucho menos, un encajamiento pacífico del capitalismo en el socialismo, sino que se realizaba en peculiar forma de lucha entre ellos, entre la clase obrera y la burguesía.

Como los capitalistas extranjeros no quisieron aceptar las concesiones, confiando en la falta de solidez del Poder soviético, y la economía del País Soviético se fue restableciendo mucho más deprisa de lo que podía esperarse en 1921, la aplicación del capitalismo de Estado en la Rusia Soviética tuvo carácter limitado y no desempeñó serio papel en la economía del período de transición. Sin embargo, la posibilidad de utilizar el capitalismo de Estado en beneficio de la edificación socialista fue confirmada en la práctica en los países de democracia popular.

Al analizar la nueva política económica desde el punto de vista de la estrategia, de la línea general del Partido, Lenin definió su tarea fundamental: poner los cimientos de la eco-

nomía socialista, crear una poderosa industria maquinizada. De ahí la importancia que atribuía a la electrificación en la creación de la base material del socialismo. "*Si* tenemos electrificación dentro de 10 a 20 años, no son temibles ni un ápice el individualismo del pequeño agricultor y *su* comercio libre en la circulación local. *Si* no tenemos electrificación, *de todos modos* es inevitable un retorno al capitalismo" (pág. 394).

Lenin consideraba también que las perspectivas de la transformación socialista de la hacienda campesina estaban ligadas a la base técnica y material del socialismo, a la electrificación del país. Ya en aquellas fechas destacó el papel de las cooperativas en la organización y reeducación de las masas campesinas. Escribió: "La política cooperativista, en caso de éxito, nos proporcionará el crecimiento de la pequeña economía y facilitará su paso, en un plazo indeterminado, a la gran producción basada en la asociación voluntaria" (pág. 228). En obras posteriores Lenin siguió desarrollando este concepto de la cooperativización del campesinado. La política económica leninista estaba calculada para atraer a las masas fundamentales del campesinado a la construcción socialista y garantizaba la posibilidad de edificar el socialismo con los esfuerzos conjuntos de la clase obrera y el campesinado trabajador.

Sobre el informe de Lenin, el X Congreso del PC(b) de Rusia adoptó una resolución sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, que sirvió de base a la correspondiente ley aprobada por el CEC de toda Rusia.

El Congreso ratificó asimismo el proyecto de resolución sobre el mejoramiento de la situación de los obreros y de los campesinos necesitados, proyecto elaborado por Lenin, en el que se encomendaba al Comité Central movilizar fuerzas y medios de los organismos soviéticos para llevar a la práctica medidas urgentes con vistas a mejorar la situación de las masas trabajadoras.

El X Congreso dedicó especial atención a la cuestión de la unidad del Partido. Sin una cohesión máxima de las filas del Partido, sin una disciplina férrea en el Partido y sin su

unidad ideológica y orgánica no se podía realizar el dificilísimo paso a la nueva política económica ni construir con éxito el socialismo. Con su lucha fraccional y sus exigencias de que se concediese libertad para la existencia de fracciones y grupos los trotskistas, la "oposición obrera", el grupo "centralismo democrático" y demás grupos oportunistas creaban el peligro de escisión del Partido. En el Congreso se desplegó una aguda lucha entre la mayoría de los delegados, que apoyaban a Lenin, y los oposicionistas en las cuestiones más importantes de la política del Partido. Los grupos antipartido se pronunciaban contra la política leninista, contra los principios orgánicos del Partido Bolchevique. En el informe sobre la gestión del Comité Central, así como en el informe sobre la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista y en el discurso de resumen de la discusión de este informe, Lenin reveló los orígenes del oportunismo, mostrando que estaban ligados a la existencia en el país de una enorme masa de pequeña burguesía y al cerco capitalista. Señaló que, en estas circunstancias, el ambiente de discusión deviene peligroso en grado sumo, por cuanto debilita el Partido Comunista y se convierte en una amenaza a la dictadura del proletariado. Por algo es que los enemigos del comunismo no siempre luchan abiertamente contra las nuevas formas del poder, pero sí procuran siempre aprovecharse de las discrepancias en el seno del Partido Comunista para impugnar su papel dirigente. Al hablar de las enseñanzas de la sublevación de Cronstadt, Lenin señaló que la burguesía contrarrevolucionaria había recurrido a una táctica nueva: los guardias blancos y sus secuaces formalmente no actuaban contra el Poder soviético, sino atacaban con furia al Partido Comunista, promoviendo la consigna de "Soviets sin comunistas" con el fin de restablecer luego el poder de los capitalistas y terratenientes. Desenmascarando esta táctica de la contrarrevolución, Lenin subrayó que la dirección por el Partido Comunista era condición fundamental para poner en práctica la dictadura del proletariado y construir el socialismo.

El Congreso aprobó la resolución escrita por Lenin *Sobre la unidad del Partido*, que prescribía disolver inmediatamente

todos los grupos fraccionales. Se encomendaba a las organizaciones del Partido impedir con todo rigor cualquier manifestación oposicionista. El incumplimiento de este acuerdo del Congreso implicaba la inmediata expulsión del Partido. Lenin concedía una importancia inmensa, para la cohesión de las filas del Partido Comunista, a la unidad y al carácter monolítico del Comité Central. A propuesta de Lenin, el Congreso concedió al Comité Central atribuciones para aplicar a los miembros del CC, en caso de que infringieran la disciplina o cayesen en el fraccionalismo, todas las sanciones al alcance del Partido, incluida la expulsión de sus filas.

En la resolución *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido*, escrita por Lenin y aprobada en el X Congreso del PC(b) de Rusia, se condenaba de modo categórico los criterios de la "oposición obrera", que contraponía la clase obrera al Estado proletario y subestimaba el papel del Partido Comunista en el sistema de la dictadura del proletariado. Lenin mostró que las ideas de ese grupo y su tesis principal acerca de la transferencia de la dirección de la economía nacional a un "congreso de productores de toda Rusia" eran expresión de las vacilaciones pequeñoburguesas y anarquistas, constituían una ruptura total con el marxismo y representaban una amenaza directa a la dictadura del proletariado. El Congreso consideró la propaganda de las ideas de la "oposición obrera" incompatible con la militancia en el PC(b) de Rusia.

La resolución del X Congreso sobre la unidad del Partido y los posteriores acuerdos referentes a esta cuestión se convirtieron en principio inviolable en la vida de nuestro Partido y desempeñaron un gran papel en la sucesiva lucha contra todos los grupos antipartido. La experiencia de la lucha que Lenin y el Partido Comunista libraron por la unidad y la cohesión del Partido tiene suma importancia teórica y práctica para el movimiento comunista internacional.

En el X Congreso Lenin pronunció un discurso acerca de los sindicatos. El Partido daba enorme importancia a la solución de este problema, por cuanto se trataba de los métodos de dirigir a las masas y de atraerlas a la edificación del socialismo.

Al resumir la discusión acerca de los sindicatos, Lenin fundamentó las tareas de éstos en la época de la dictadura del proletariado, mostró el papel y la significación de los sindicatos como escuela de comunismo. El Congreso rechazó las opiniones de los trotskistas, la "oposición obrera" y demás grupos oposicionistas, y aprobó la plataforma leninista como la única acertada, que orientaba a los sindicatos a resolver las tareas económicas urgentes sobre la base del desarrollo de la democracia obrera y la iniciativa de las masas, dirigidas por el Partido Comunista.

El X Congreso tuvo importancia histórica universal. Con su acuerdo de pasar a la nueva política económica abrió una nueva etapa en la construcción socialista, indicó las vías del paso al socialismo. El Congreso subrayó con toda energía la necesidad de una sólida alianza del proletariado y el campesinado para crear la nueva sociedad, la sociedad socialista, destacó el crecimiento del papel del Partido Comunista en la construcción económica y definió las formas y los métodos de dirección de las masas en las nuevas condiciones.

Después del X Congreso Lenin continúa desarrollando las cuestiones de la nueva política económica y dirige su aplicación. Consideraba muy importante que los cuadros del Partido y las masas trabajadoras comprendieran claramente la esencia de la nueva política económica. Con este objetivo se desplegó una propaganda masiva de las resoluciones del Congreso. Realizáronse por doquier plenarias de los comités provinciales del Partido, conferencias del Partido, reuniones de las organizaciones de base y de los secretarios de las células del Partido, etcétera.

El 9 de abril de 1921, Lenin presentó un informe sobre el impuesto en especie en una reunión de secretarios y funcionarios responsables de las organizaciones de base del Partido de Moscú y la provincia de Moscú. A la explicación de la necesidad de la nueva política económica como única política correcta del Estado proletario en el período de transición del capitalismo al socialismo están dedicadas también otras intervenciones de Lenin incluidas en el presente tomo: *Informe sobre las concesiones*, presentado el 11 de abril de 1921 en la reunión

del grupo comunista del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, *Discursos grabados en discos fonográficos* e *Intervención en la reunión de comunistas y candidatos a miembro del PC(b) de Rusia del sector del Kremlin, 9 de mayo de 1921*, esta última publicada por primera vez, y otras.

En el esclarecimiento de la esencia de la nueva política económica desempeñó un gran papel el folleto de Lenin *Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política económica y sus condiciones)*, escrito en abril de 1921. El CC del PC(b) de Rusia adoptó una disposición especial proponiendo a todas las organizaciones del Partido regionales, povinciales y distritales utilizar ampliamente en su labor propagandística el folleto *Sobre el impuesto en especie*. Esta relevante obra tiene enorme importancia teórica. En ella Lenin revela las leyes del período de transición y argumenta la política económica de la dictadura del proletariado. Las tesis expuestas en el folleto enriquecieron el acervo ideológico del marxismo-leninismo.

En el tomo ocupan extenso espacio los documentos de la X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R, que tuvo lugar del 26 al 28 de mayo de 1921. Su convocatoria extraordinaria se debió a la necesidad de volver a discutir el problema de la nueva política económica teniendo en cuenta la experiencia de su aplicación en las localidades. En el presente tomo, por vez primera en las *Obras* de V. I. Lenin, se incluyen del modo más completo los documentos leninistas relacionados con las labores de la Conferencia. Ocho de doce documentos se publican por primera vez en las *Obras* de V. I. Lenin. En sus intervenciones ante la Conferencia Lenin desenmascaró las demagógicas afirmaciones de los oposicionistas acerca de que, al pasar a la nueva política económica, el Partido había renunciado, supuestamente, a la orientación de industrializar el país. Lenin hizo ver que la nueva política económica estaba indisolublemente ligada al plan de electrificación, al restablecimiento de la gran industria. "La sola y única base efectiva para consolidar los recursos, para crear la sociedad socialista, es la gran industria" (pág. 312). Lenin dio adecuada respuesta a los intentos de presentar el paso a la nueva política económica como una medida provisional,

y explicó que la nueva política económica, cuyo objetivo era la edificación de la sociedad socialista, se aplicaría "seriamente y para un largo período".

La Conferencia aprobó la resolución leninista *Sobre la política económica*, en la que se señalaba que la tarea política cardinal del momento consistía en lograr que todos los funcionarios del Partido y de los Soviets comprendieran bien la nueva política económica y la aplicaran al pie de la letra. La resolución esbozaba el programa práctico de la construcción económica.

Lenin subrayó reiteradas veces que la tarea principal y fundamental del Estado proletario y del Partido Comunista es la de dirigir la economía nacional. "En nuestro país, la cuestión económica concierne a todos –dijo Lenin–. Esta es la política que más nos interesa" (pág. 337). Exigía de los comunistas que penetraran a fondo en todas las cuestiones de la construcción económica, estudiaran y difundieran la experiencia práctica de la política económica. En sus intervenciones en la Conferencia y en varios otros trabajos incluidos en el presente volumen Lenin exhorta a crear la economía socialista y a consolidarla cada día.

Mostró con fuerza especial que los éxitos del País Soviético en la economía tienen enorme importancia para la victoria del socialismo en el mundo, para el destino de la humanidad. Dijo: "Hoy, nuestro influjo principal sobre la revolución mundial lo ejercemos con nuestra política económica... En este terreno la lucha se lleva ya a escala mundial. Si cumplimos esta tarea, ganaremos a escala internacional de seguro y definitivamente" (pág. 348). Al plantear esta tesis, Lenin partía de que la contradicción entre los dos sistemas –el socialista y el capitalista–, la contradicción fundamental de la época actual, puede y debe ser resuelta no mediante la guerra, sino mediante la emulación económica pacífica, en cuyo curso el socialismo mostraría su plena superioridad sobre el capitalismo. Lenin estaba seguro de que los éxitos del sistema socialista atraerían bajo la bandera del comunismo a masas de trabajadores cada vez más vastas de los países capitalistas y las estimularían en la lucha contra los

explotadores, por el socialismo. La vida confirma las predicciones leninistas. Los éxitos de los países socialistas ejercen poderoso influjo revolucionador en el despliegue de la lucha de clases en los Estados capitalistas y en el desarrollo del movimiento de liberación nacional.

Los trabajos y las intervenciones de Lenin sobre las cuestiones de la nueva política económica desempeñaron un gran papel en el pertrechamiento ideológico de los cuadros del Partido y tuvieron enorme valor para la edificación de la sociedad socialista en la URSS. La victoria del socialismo en la Unión Soviética ha confirmado plenamente la justedad del programa leninista de transformación socialista de Rusia. Al propio tiempo, el curso del desenvolvimiento histórico evidenció que la aplicación de los principios de la nueva política económica era, en uno u otro grado, una necesidad para todos los países que edifican el socialismo.

El cumplimiento de las tareas de la construcción económica sobre la base de la nueva política económica exigió reorganizar la dirección de la economía nacional y perfeccionar las formas y los métodos de su administración. Lenin subrayó reiteradas veces que la organización de la dirección y la estructura del aparato estatal deben responder a las tareas económicas y políticas del Partido y del Estado soviético, deben probarse en la práctica y perfeccionarse constantemente. El aparato debe ser práctico y flexible, lo menos numeroso posible, pero fuerte. "Mantener *la firmeza* del 'aparato' –señalaba Lenin–. ¡¡Pero un aparato *para* la política..., y no una política para el aparato!!" (pág. 382).

En las *Instrucciones del CTD (Consejo de Trabajo y Defensa) a las instituciones soviéticas locales* y en otros documentos relacionados con ellas –*Proyecto de disposición del CTD sobre las juntas económicas locales, los informes y el modo de aplicar las Instrucciones del CTD*, el discurso acerca de los organismos económicos locales pronunciado en la sesión del CEC de toda Rusia el 30 de mayo de 1921 y *Sobre los resúmenes mensuales de los informes*–, Lenin expuso un programa concreto y elaborado en todos los aspectos de reorganización de todo el aparato soviético y económico.

En las *Instrucciones* Lenin planteó el programa de la labor práctica de los organismos estatales soviéticos, vinculándolo a las perspectivas de la edificación del socialismo en el país. Señaló las vías concretas para el desarrollo de todas las ramas de la economía nacional, definió las tareas fundamentales en cuanto al nuevo estilo de trabajo de todas las instituciones de los Soviets y de la economía y subrayó en especial la necesidad de estimular en la mayor medida la iniciativa local, de sintetizar y tener en cuenta la experiencia local.

Para estimular la independencia e iniciativa en el trabajo de los organismos económicos locales y coordinar toda su actividad, así como para realizar el control, Lenin propuso crear las juntas económicas locales. En las *Instrucciones* y en el *Proyecto de disposición del CTD sobre las juntas económicas locales, los informes y el modo de aplicar las Instrucciones del CTD* (por vez primera incluido en las *Obras* de V. I. Lenin) se definen las tareas de las juntas económicas locales, su estructura y composición, y se especifican con todo detalle las cuestiones más importantes que debían servir de base a los informes de tales juntas económicas. Lenin indicaba que la acertada rendición de cuentas permitiría a los organismos centrales verificar y controlar el cumplimiento de las indicaciones, los acuerdos y las directrices del Partido y el Gobierno, favorecería la incorporación de las masas a la edificación del socialismo, facilitaría el estudio y la aplicación de los mejores ejemplos de trabajo en las localidades.

Lenin concedía gran importancia a la organización del control en el Estado soviético, seguía atentamente la labor de la Inspección Obrera y Campesina. El estado de esa labor no le satisfacía, y ya en las *Instrucciones* plantea la necesidad de reorganizar la Inspección Obrera y Campesina. En las observaciones sobre el plan de trabajo del CC del PCR, escritas a fines de mayo de 1921, señala las líneas fundamentales de tal reorganización en el sentido "de la lucha contra el burocratismo y el papeleo, del mejoramiento de la situación de los obreros y los campesinos y la incorporación de los elementos sin partido al trabajo en los organismos soviéticos" (pág. 424). Lenin amplió estas ideas en los artículos *Cómo tenemos que reor-*

ganizar la Inspección Obrera y Campesina, Más vale poco y bueno y otros, en los que fundamentó y elaboró en todos sus aspectos el sistema de control partidista-estatal único.

El presente volumen contiene varias obras que reflejan los primeros pasos dados en la reorganización de la dirección de la economía nacional: carta a G. M. Krzhizhanovski, Presídium de la Comisión del Plan del Estado, *Discurso pronunciado en la III Conferencia de toda Rusia de abastecimiento de víveres el 16 de junio de 1921, Adición al proyecto de disposición del CCP "Sobre la distribución de las máquinas agrícolas"*, etc. En sucesivos planteamientos referentes a las bases de la planificación científica, Lenin exigía que se reforzara la dirección centralizada planificadora de la economía. Seguía atentamente y orientaba la labor de la Comisión del Plan del Estado, daba consejos concretos sobre cómo elaborar los planes económicos corrientes.

Lenin hacía ver que era necesario reorganizar el trabajo de las empresas sobre la base de la autogestión financiera, lo cual debía contribuir a reducir el costo de la producción, a fortalecer y desarrollar la industria socialista estatal y acelerar el ritmo de restablecimiento de toda la economía nacional. Al empezar a aplicarse los nuevos métodos de administración en la industria se planteó el problema de la concentración de la producción. El tomo contiene el proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia sobre las medidas para realizar la concentración de la producción, aprobado por el Buró Político el 11 de mayo de 1921 (se incluye por vez primera en las *Obras* de V. I. Lenin). En las indicaciones a la Comisión del Plan del Estado, del 14 de mayo de 1921, Lenin argumentó la necesidad de concentrar la producción con vistas a asegurar la utilización completa de las empresas mejores y más modernas técnicamente, elevar la productividad del trabajo y abrir posibilidades para la acumulación de artículos industriales y la ampliación de su mercado de venta.

Lenin se preocupaba también por el suministro de máquinas al campo, y en la adición a la disposición del CCP sobre la distribución de las máquinas agrícolas señaló que el Estado

debía recibir productos agrícolas a cambio de las máquinas suministradas.

Dadas las nuevas condiciones de la construcción económica, se imponía cambiar el sistema salarial en la industria. En la X Conferencia del Partido y, más tarde, en la III Conferencia de toda Rusia de abastecimiento de víveres, Lenin planteó la cuestión de probar un sistema colectivo de suministro a fábricas y empresas. Siendo una forma de transición a una más perfecta remuneración del trabajo, el suministro colectivo constituyó el primer paso en la liquidación del igualitarismo en los salarios, por cuanto éstos pasaban a depender directamente de los resultados obtenidos en el cumplimiento del plan de todo el colectivo, y con ello se estimulaba la productividad del trabajo.

Lenin celebraba con gran alegría los primeros éxitos del restablecimiento de la industria. En abril de 1921, la Fábrica Estatal de Automóviles N° 1 comenzó la producción de motores. Lenin felicitó al comité fabril y a todos los obreros con motivo de ese notable acontecimiento. En el saludo a los camaradas mineros de las empresas de Petrovsk, escrito el 25 de mayo de 1921, los felicitaba calurosamente por los grandes éxitos obtenidos en la elevación de la productividad del trabajo.

El cumplimiento del programa leninista de transformación socialista del país estaba ligado directamente a la solución acertada del problema nacional. El Partido consideraba que una importantísima tarea de la política nacional era la de terminar con la desigualdad efectiva, la de liquidar el atraso estatal, económico y cultural de los pueblos antes oprimidos.

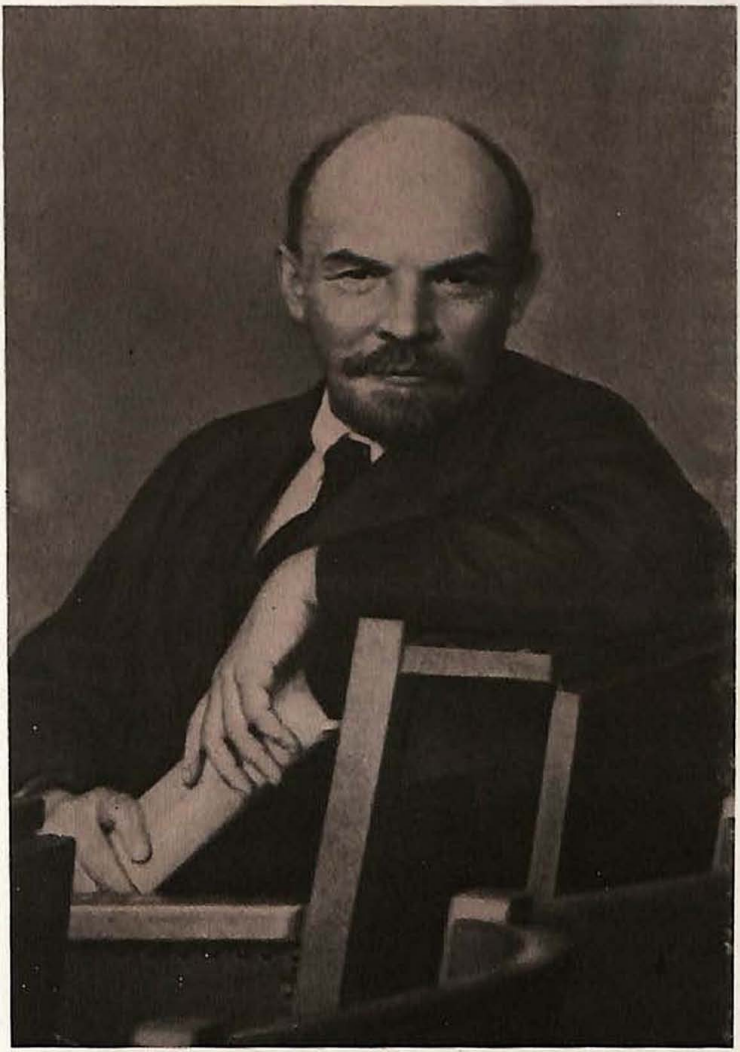
El presente tomo contiene documentos –la carta *A los camaradas comunistas de Azerbaidzhán, Georgia, Armenia, Daguestán y de la República de los gortsi* y el *Telegrama al Consejo Militar Revolucionario del XI Ejército*–, en los que Lenin expone cuestiones de la política nacional del Partido en las nuevas condiciones e indica las vías para fortalecer el Poder soviético y edificar el socialismo en las repúblicas nacionales.

Aconsejaba no copiar la táctica aplicada en la RSFSR, "sino analizar por cuenta propia las causas de su peculiaridad, las condiciones y los resultados de esta táctica, aplicando

en las condiciones locales no la letra, sino el espíritu, el sentido, las lecciones que brinda la experiencia del período de 1917-1921" (pág. 200). Lenin proponía que en las repúblicas del Cáucaso y Transcaucasia la transición al socialismo se realizara de modó más cauteloso, más paulatino, manteniendo una actitud más dúctil, más condescendiente para con la pequeña burguesía, los intelectuales y, en particular, los campesinos.

Las tareas de la defensa del País Soviético, la liquidación del desbarajuste económico y la edificación del socialismo hacían imprescindible que todas las repúblicas soviéticas se unieran del modo más estrecho. En sus obras Lenin continúa elaborando la cuestión referente a los principios, formas y vías de creación de la unión de repúblicas soviéticas. En la resolución del X Congreso del Partido sobre la cuestión nacional fueron formuladas las tesis acerca de la Federación Soviética como la forma más racional y democrática de unión estatal de las repúblicas soviéticas. Lenin llamaba la atención sobre la necesidad de abordar con cautela la solución de este problema, de respetar los derechos soberanos de las repúblicas soviéticas. Tal política contribuía al desarrollo de las repúblicas nacionales por la senda de su unión en un único Estado socialista soviético multinacional.

Instituto de Marxismo-Leninismo
adjunto al CC del PCUS



V. I. LENIN

Mayo de 1921

X CONGRESO DEL PC(b) DE RUSIA[1]

8-16 de marzo de 1921

Publicado en 1921 ligeramente reducido, en el libro "Décimo Congreso del Partido Comunista de Rusia. Actas taquigráficas (8-16 de marzo de 1921)". Moscú

Publicado por primera vez íntegramente en 1963 en el libro "Décimo Congreso del PC(b) de Rusia. 8-16 de marzo de 1921. Actas taquigráficas"

Se publica según el texto del libro editado en 1921, cotejado con la versión taquigráfica

1

DISCURSO DE APERTURA DEL CONGRESO 8 DE MARZO

(Prolongados aplausos.) Camaradas: Permítanme declarar abierto el X Congreso del Partido Comunista de Rusia. Hemos vivido un año muy rico en acontecimientos tanto en la historia internacional como en la nuestra, en la interior. Para empezar por la situación internacional debo decir que nos reunimos por primera vez en condiciones en las que la Internacional Comunista ha dejado de ser una mera consigna para transformarse realmente en una poderosa organización que tiene sus cimientos, unos verdaderos cimientos, en los mayores países capitalistas adelantados. Lo que en el II Congreso de la Internacional Comunista [2] fueron aún resoluciones nada más, se ha logrado hacer realidad en el año transcurrido y ha encontrado su expresión, su confirmación, su afianzamiento en países como Alemania, Francia e Italia. Basta con mencionar estos tres países para que vean que después del II Congreso, celebrado el verano pasado en Moscú, la Internacional Comunista se ha convertido en todos los mayores países capitalistas adelantados de Europa en la causa del movimiento obrero en cada uno de ellos; más aún, se ha convertido en el factor fundamental de la política internacional. Esta es una conquista tan gigantesca, camaradas, que, por difíciles y duras que sean las diversas pruebas que nos esperan –jamás podemos ni debemos perderlas de vista–, ¡nadie nos la podrá arrebatar!

Camaradas, es la primera vez que reunimos nuestro Congreso cuando en el territorio de la República Soviética no hay tropas enemigas, apoyadas por los capitalistas e impe-

rialistas de todo el mundo. La primera vez que, gracias a las victorias del Ejército Rojo durante este año, inauguramos el Congreso del Partido en tales condiciones. Tres años y medio de lucha de dureza inaudita, ¡pero hemos logrado expulsar a los ejércitos enemigos de nuestro territorio! Es natural que estemos aún muy lejos de haberlo conquistado todo con eso, y en modo alguno hemos conquistado con eso lo que debemos conquistar: librarnos verdaderamente de la agresión y la injerencia de los imperialistas. Por el contrario, sus acciones de armas contra nosotros han adquirido una forma menos militar, pero más dura y peligrosa en algunos aspectos para nosotros. La transición de la guerra a la paz, transición que aplaudimos en el pasado Congreso del Partido [3] y hemos tratado de realizar ya, procurando ordenar el trabajo en este sentido, aún no se ha consumado hasta hoy. Siguen alzándose ante nuestro Partido tareas de inverosímil dificultad, tareas que no sólo atañen al plan económico, en el que hemos cometido muchos errores, tareas que no sólo atañen a las bases de la edificación económica, sino a las bases de las propias relaciones entre las clases que han quedado en nuestra sociedad, en nuestra República Soviética. Las propias relaciones entre las clases han cambiado, y esta cuestión debe ser –creo que todos ustedes estarán conformes con ello– una de las cuestiones principales que han de dilucidar y resolver aquí.

Camaradas, hemos vivido un año excepcional, nos hemos permitido el lujo de abrir discusiones y controversias dentro de nuestro Partido [4]. ¡Para un partido que está rodeado de enemigos poderosísimos y fortísimos, enemigos que agrupan a todo el mundo capitalista, para un partido que carga con un peso inaudito, este lujo ha sido verdaderamente asombroso!

No sé como valorarán ahora esto. ¿Les parece que este lujo ha correspondido plenamente a nuestras riquezas, tanto materiales como espirituales? De ustedes depende valorarlo. Pero, en todo caso, debo decir una cosa: que aquí, en este Congreso, debemos adoptar un lema, proponernos un fin y una tarea principal que debemos llevar a cabo cueste lo que cueste: salir más fuertes de la discusión y las controversias que

cuando las empezamos. (Aplausos.) Ustedes, camaradas, no pueden ignorar que todos nuestros enemigos –y sus nombres forman legión– repiten y despliegan en todos sus innumerables órganos extranjeros el mismo rumor a cien y mil voces, que nuestros enemigos burgueses y pequeñoburgueses difunden aquí, dentro de la República Soviética, a saber: si hay discusión hay controversias; si hay controversias hay disensiones, y si hay disensiones, los comunistas se han debilitado: ¡dale, ahora o nunca, aprovéchate de su debilitamiento! Esta es hoy la consigna del mundo hostil a nosotros. No debemos olvidarlo un instante. Nuestra tarea consiste ahora en mostrar que, aunque nos permitiéramos, con acierto o sin él, este lujo en el pasado, de esta situación debemos salir de manera que, tras haber examinado debidamente en nuestro Congreso del Partido la extraordinaria abundancia de plataformas, matices, tonos y semitonos formulados y discutidos, nos digamos: en todo caso, como quiera que la discusión se venga manifestando hasta ahora, por mucho que discutamos entre nosotros –y tenemos delante a tantos enemigos–, la tarea de la dictadura del proletariado en un país campesino es tan inabarcable y difícil que no nos basta con que el trabajo sea más cohesionado y más aunado que antes de manera sólo formal –su presencia aquí, en este Congreso, demuestra ya que eso es así–, sino también de manera no sólo formal, a fin de que no queden los menores residuos de fraccionalismo –dondequiera y comoquiera que se haya manifestado hasta la fecha–, a fin de que en modo alguno queden esos residuos. Sólo con esa condición cumpliremos las inmensas tareas que tenemos planteadas. Y estoy convencido de que expresaré el propósito y la firme resolución de todos ustedes si digo: ¡Debemos salir del presente Congreso, en todo caso, con una unidad del Partido más solida, más estrecha y sincera! (Aplausos.)

"Pravda", núm. 52, 9 de marzo de 1921

2

INFORME SOBRE LA GESTION POLITICA DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 8 DE MARZO

Camaradas: Como ustedes, naturalmente, saben, la gestión política del CC guarda una relación tan estrecha con toda la labor del Partido, con toda la labor de las instituciones soviéticas y con toda la marcha de la revolución que, al menos a mi juicio, no puede hablarse de un informe de rendición de cuentas en el sentido exacto y literal de las palabras. Y concibo mi tarea en el aspecto de que debo esforzarme por destacar algunos de los hechos más importantes: lo que, a mi entender, constituye, por decirlo así, los puntos nodulares de nuestro trabajo y de la política soviética durante este año, lo más característico de la experiencia vivida y lo que nos proporciona más material para reflexionar sobre las causas que han determinado la marcha de la revolución, sobre el significado de los errores cometidos –y hemos cometido no pocos– y sobre las enseñanzas que de aquí se desprenden para el futuro. Porque, por natural que sea la tarea de rendir cuenta de la gestión durante el año transcurrido, por obligatoria que sea para el CC y por interesante que resulte de por sí para el Partido, las tareas de la lucha que nos espera y que ya se está desplegando son tan impostergables, tan difíciles y tan arduas y hasta tal punto nos agobian que, quiérase o no, toda nuestra atención está puesta precisamente en hacer las deducciones más pertinentes de la experiencia vivida y en cumplir de la mejor manera las tareas del presente y del futuro que reclaman toda nuestra atención.

El primero de los puntos nodulares de nuestro trabajo que durante este año reclaman más la atención y con los

que, a mi parecer, están más relacionados nuestros errores, es la transición de la guerra a la paz. Probablemente todos ustedes, o cuando menos la mayoría, recuerden que, en el transcurso de tres años y medio, hemos hecho ya varias veces esta transición sin que la hayamos terminado una sola. Por lo visto, tampoco ahora la llevaremos a cabo, porque los intereses vitales del capitalismo internacional están profundamente ligados al deseo de impedirlo. Recuerdo que ya en abril de 1918, es decir, hace tres años, tuve ocasión de hablar ante el CEC de toda Rusia de nuestras tareas*, que entonces se formulaban diciendo que la fase principal de la guerra civil había terminado, cuando, en realidad, no hacía más que empezar. Todos recordarán que en el anterior Congreso del Partido basamos nuestros cálculos en esta transición a la edificación pacífica, suponiendo que las enormes concesiones que hicimos a Polonia[5] nos asegurarían la paz. Pero ya en abril comenzó la ofensiva de la burguesía polaca que, junto con los imperialistas de los países capitalistas, interpretó nuestro afán de paz como un signo de debilidad, cosa que esa burguesía pagó caro, pues obtuvo una paz más desfavorable. Pero nosotros no conseguimos pasar a la edificación pacífica y tuvimos que concentrar de nuevo la atención principal en la guerra con Polonia y, más tarde, en la liquidación de Wrangel. Eso es lo que determinó el contenido de nuestro trabajo en el año del que rendimos cuenta. De nuevo toda nuestra labor hubo de orientarse a las tareas militares.

Luego comenzó el tránsito de la guerra a la paz, cuando logramos que no quedase en el territorio de la RSFSR ni un solo soldado de los ejércitos enemigos.

Este tránsito ha acarreado tantas conmociones que hemos estado lejísimos de tenerlas todas en cuenta. Es indudable que en ello radica una de las causas principales del cúmulo de errores y desaciertos que hemos cometido en nuestra política durante este período y cuyas consecuencias sufrimos hoy. La desmovilización del ejército, que fue preciso crear en un país que había soportado una tensión de gravedad inaudita,

* Véase *Obras Completas*, t. 36, págs. 248-284.—*Ed.*

que fue preciso crear después de varios años de guerra imperialista; la desmovilización del ejército, cuyo retorno ofreció extraordinarias dificultades debidas al estado de nuestros medios de transporte y, además, en un momento en que sufríamos el azote del hambre, como consecuencia de la mala cosecha, y la escasez de combustible, que paralizó en grado considerable el transporte; esta desmovilización nos impuso, como vemos ahora, tareas que no supimos calibrar, ni mucho menos, por completo. Aquí radican en buena parte las causas de toda una serie de crisis: la económica, la social y la política. Ya a fines del año pasado tuve ocasión de señalar que entre las principales dificultades de la próxima primavera figurarían las relacionadas con la desmovilización del ejército. Tuve ocasión de señalar eso también el 30 de diciembre en una gran discusión *, en la que, probablemente, participasen muchos de ustedes. Debo decir que entonces apenas nos imaginábamos la magnitud de estas dificultades; entonces no veíamos aún hasta qué punto las dificultades no serían sólo de carácter técnico, hasta qué punto precisamente la desmovilización agravaría todas las calamidades que sufría la República Soviética, extenuada por la anterior guerra imperialista y por la nueva guerra, por la guerra civil. En cierto sentido será acertado decir que justamente la desmovilización viene a hacer que se manifiesten en mayor grado esas calamidades. Durante varios años, el país volcó sus esfuerzos exclusivamente en las tareas militares, ayudó al cumplimiento de estas tareas con todos los medios a su alcance, sin escatimar nada de lo poco que quedaba, de sus escasas reservas y recursos. Sólo al terminar la guerra hemos podido ver hasta dónde llegan la ruina y la miseria, que nos condenan por mucho tiempo a dedicarnos simplemente a restañar las heridas. Pero no podemos siquiera dedicarnos por entero a restañar estas heridas. Las dificultades técnicas de la desmovilización del ejército muestran en grado considerable la magnitud de la ruina, de la que dimana, entre otras cosas, una serie inevitable de crisis de carácter económico y social. La

* Véase *O. C.*, t. 42, pág. 223.– *Ed.*

guerra nos ha enseñado, ha enseñado a todo nuestro país, a centenares de miles de hombres, a cumplir únicamente las tareas militares. Y cuando, cumplidas estas tareas militares, una gran parte del ejército encuentra condiciones infinitamente peores, encuentra en el campo dificultades increíbles y, como consecuencia de ello y de la crisis general, no tiene la posibilidad de emplear su trabajo, resulta algo intermedio entre la guerra y la paz. La situación que se perfila es tal que tampoco ahora se puede hablar de paz. Precisamente la desmovilización, el fin de la guerra civil, implica la imposibilidad de concentrar todas nuestras tareas en la edificación pacífica, ya que la desmovilización da lugar a que continúe la guerra, aunque en forma nueva. Cuando decenas y centenares de miles de desmovilizados no pueden aplicar su trabajo, cuando regresan míseros y en la ruina, acostumbrados a hacer la guerra y a ver en ella poco menos que el único oficio, nos sentimos arrastrados a una nueva forma de guerra, a un nuevo tipo de guerra que puede ser definido con una palabra: bandidaje.

El error del CC ha consistido, sin duda, en no calcular las proporciones de estas dificultades derivadas de la desmovilización. Es preciso decir, naturalmente, que no podíamos tener puntos de apoyo para este cálculo, pues la guerra civil era tan difícil que sólo podía haber una norma: todo para la victoria en los frentes de la guerra civil, y nada más. Unicamente ateniéndonos a esta norma y gracias a la inaudita tensión de fuerzas manifestada por el Ejército Rojo en la lucha contra Kolchak, Yudénich y otros, únicamente así pudimos lograr la victoria sobre los imperialistas que habían invadido la Rusia Soviética.

Una vez señalada esta circunstancia fundamental, causa determinante de diversos errores y de una mayor agravación de la crisis, quisiera decir que en la labor del Partido y en la lucha de todo el proletariado se ha manifestado toda una serie de incongruencias más graves aún, de equivocaciones en los cálculos o en los planes, y no sólo de equivocaciones en los planes sino también de errores, al determinar la correlación entre las fuerzas de nuestra clase y las de aquellas

otras con las que el proletariado debe decidir en colaboración, y a veces en lucha, los destinos de la República. Partiendo de este punto de vista, debemos examinar los resultados de la experiencia vivida, la experiencia política, lo que el CC, por cuanto es el que ha dirigido la política, debe esclarecerse a sí mismo y tratar de esclarecer a todo el Partido. Son fenómenos tan diversos como la marcha de nuestra guerra con Polonia y los problemas del abastecimiento y del combustible. Es indudable que en nuestra ofensiva se incurrió en un error al avanzar con excesiva rapidez casi hasta Varsovia. No voy a analizar ahora si el error fue estratégico o político, porque esto me llevaría demasiado lejos; creo que esto deberá ser obra de los futuros historiadores, pues quienes en la lucha difícil tienen que seguir defendiéndose de todos los enemigos, no están para dedicarse a investigaciones históricas. Pero, en todo caso, hubo un error, y este error se debía a la sobreestimación de la superioridad de nuestras fuerzas. Sería demasiado complicado dilucidar hasta qué punto esta superioridad de fuerzas dependía de las condiciones económicas, hasta qué punto dependía de que la guerra con Polonia había despertado los sentimientos patrióticos incluso entre los elementos pequeñoburgueses, que no son proletarios en absoluto, que no simpatizan con el comunismo en absoluto, que no apoyan incondicionalmente la dictadura del proletariado y, a veces, es preciso decirlo, no la apoyan en general. Pero el hecho es que en la guerra con Polonia cometimos cierto error.

Y si tomamos un sector de nuestra actividad como es el del abastecimiento, veremos un error análogo. En relación con el sistema de contingentación y con su cumplimiento, el año del que rendimos cuenta ha sido incomparablemente más favorable que el anterior. Este año, la cantidad de grano acopiado ha pasado de 250 millones de puds. Se consideraba que para el 1 de febrero se habían almacenado ya 235 millones de puds, mientras que durante todo el año precedente los acopios fueron de 210 millones; es decir, que durante una parte mucho menor del año, los acopios fueron superiores a los de todo el año anterior. Y, sin embargo, ha resultado que de esos 235 millones almacenados para el 1 de febrero gastamos

en el primer semestre cerca de 155 millones, o sea, 25 millones de puds al mes, o incluso más, por término medio. Naturalmente, es preciso reconocer que, en general, no hemos sabido distribuir con acierto nuestros recursos cuando éstos han sido mejores que los del año anterior. No hemos sabido apreciar debidamente todo el peligro de la crisis que se cernía sobre nosotros en la primavera y nos hemos dejado llevar por el deseo natural de aumentar el racionamiento a los obreros hambrientos. Claro, es menester decir a este respecto, que carecíamos de puntos de apoyo para los cálculos. En todos los Estados capitalistas, a pesar de la anarquía, a pesar del caos inherente al capitalismo, sirve de punto de apoyo para los cálculos del programa económico la experiencia de decenios, una experiencia que pueden comparar los Estados capitalistas, de régimen económico homogéneo, los cuales sólo se distinguen por sus pormenores. De esta comparación puede inferirse una ley verdaderamente científica, cierta ley objetiva y cierta regularidad. Nosotros no teníamos ni podíamos tener nada semejante a esa experiencia para tales cálculos; y es completamente natural que cuando, al terminar la guerra, se presentó la posibilidad de dar, por fin, algo más a la población hambrienta, no pudiéramos determinar de golpe la medida exacta. Está claro que deberíamos haber moderado el aumento de las raciones, creando así cierto fondo de reserva para los días difíciles que habrían de llegar en primavera y que, en efecto, han llegado. Pero no lo hicimos. Fue un nuevo error, y del mismo género que era propio de todo nuestro trabajo: un error que muestra que el paso de la guerra a la paz nos creó toda una serie de problemas y dificultades para cuya solución carecíamos de experiencia, de preparación y de material necesario, por lo que se produjo una acentuación, una agravación y un empeoramiento extraordinarios de la crisis.

Algo análogo ha ocurrido, sin duda, con el combustible. Este es el problema fundamental de la organización de la economía. Todo el tránsito de la guerra a la paz, todo el tránsito a la edificación económica –de lo que se habló en el anterior Congreso del Partido y lo que ha constituido la preocupación principal y ha reclamado la atención principal

en la esfera política durante el año del que rendimos cuenta–, todo eso, claro está, no podía menos de tener como base y fundamento el cálculo de la extracción de combustible y su atinada distribución. Sin eso no puede ni hablarse de superar las dificultades ni de restablecer la industria. Es claro que en este sentido nos econtramos en mejores condiciones que el año pasado. Antes estábamos aislados de las zonas hullera y petrolera. Después de las victorias del Ejército Rojo hemos conseguido carbón y petróleo. En todo caso, han aumentado nuestras existencias de combustible. Sabemos que los recursos de combustible con que entramos en el año del que rendimos cuenta eran mayores que en años anteriores. Debido a este aumento cometimos un error al permitir de golpe una distribución de combustible tan amplia que agotó las existencias, y hemos tenido que hacer frente a una crisis de combustible antes de reorganizar el trabajo como es debido. Sobre todas estas cuestiones escucharán aquí informes especiales; yo no puedo ahora presentarles ni siquiera aproximadamente los datos que existen al respecto. Pero, en todo caso, teniendo en cuenta la experiencia del pasado, debemos decir que este error está relacionado con una idea equivocada del estado de cosas y con la rapidez con que pasamos de la guerra a la paz. Como luego se ha visto, este paso sólo es posible a un ritmo mucho más lento de lo que pensábamos. Hace falta una preparación mucho más prolongada, un ritmo más lento: tal es la enseñanza que hemos recibido en el transcurso de este año, enseñanza que el Partido en su conjunto deberá tener muy archipresente a fin de determinar nuestras tareas fundamentales para el año próximo y evitar en lo sucesivo los errores mencionados.

Al mismo tiempo es preciso decir, indudablemente, que estos errores y, especialmente, las crisis que de ellos se derivan, se han agravado a causa de la mala cosecha. Aunque he indicado que la labor realizada en la esfera del abastecimiento nos proporcionó, durante el año del que informamos, una cantidad incomparablemente mayor de productos alimenticios, cabe decir que en esto radicó también una de las causas principales de las crisis, porque debido a la

mala cosecha, que originó una escasez inmensa de forrajes, la mortandad del ganado y la ruina de la hacienda campesina, el centro de la contingentación se trasladó a zonas en las que los excedentes de cereales no eran muy grandes. Los excedentes son mucho mayores en distintas regiones periféricas de la República –en Siberia, en el Cáucaso del Norte–, pero precisamente allí estaba menos organizada la administración soviética, precisamente allí el Poder soviético era menos estable, y el transporte desde dichas regiones ofrecía dificultades muy grandes. Por eso resultó que el aumento de víveres se logró a costa de las provincias donde las cosechas son menores, lo cual vino a agravar en extremo la crisis de la hacienda campesina.

Vemos claro una vez más que no teníamos bien organizada la contabilidad. Por otra parte, nuestra situación era tan apurada que no podíamos elegir. Como es natural, el país, que después de la devastadora guerra imperialista hubo de afrontar una guerra civil tan prolongada, no podía subsistir sino entregando todas sus fuerzas al frente. Y está claro que un país arruinado no podía hacer otra cosa que incautarse de los excedentes de los campesinos, incluso sin indemnizarles de algún modo. Eso era necesario para salvar al país, al ejército y al poder obrero y campesino. Decíamos a los campesinos: "Naturalmente, ustedes entregan su cereal a crédito al Estado obrero y campesino, pero es que no podrán salvar de otro modo su Estado frente a los terratenientes y los capitalistas". No podíamos proceder de otra manera en las condiciones que nos impusieron con su guerra los imperialistas y capitalistas. No teníamos otra salida. Pero esto hizo que la hacienda campesina se debilitase hasta tal punto, después de una guerra tan prolongada, que la mala cosecha fue una secuela de la reducción de la superficie de siembra, del empeoramiento de los medios de producción, de la disminución del rendimiento por hectárea, de la escasez de mano de obra, etc. La mala cosecha alcanzó proporciones enormes, y el acopio de excedentes agrícolas, que, no obstante, fue mejor de lo que esperábamos, coincidió con una agravación tal de la crisis que quizá nos depare dificultades y calamidades aún mayores

en los meses próximos. Esta circunstancia es preciso tenerla muy en cuenta al analizar nuestra experiencia política del año del que informamos y las tareas políticas que debemos plantearnos en el venidero. El año que resumimos ha dejado al próximo las mismas tareas impostergables.

Pasaré ahora a otro punto, de una esfera completamente distinta: a la discusión sobre los sindicatos, que tanto tiempo ha restado al Partido. Hoy he tenido ya ocasión de hablar de esto y, como es lógico, me he limitado a afirmar prudentemente que no creo que sean muchos los que no consideren esta discusión un lujo excesivo*. Por lo que se refiere a mí, personalmente, no puedo menos de agregar que, a mi parecer, este lujo ha sido verdaderamente inadmisible por completo y que, al permitir semejante discusión, hemos cometido, sin duda, un error por no ver que en ella sacábamos a primer plano una cuestión que, dadas las condiciones objetivas, no puede figurar en primer plano. Nos hemos permitido este lujo sin advertir hasta qué punto desviábamos nuestra atención de esa misma crisis, de un problema palpitante y amenazador, que tan de cerca nos atañe. ¿Cuáles son los resultados verdaderos de esta discusión, en la que hemos estado enfrascados tantos meses y de la que estamos hastiados o poco menos la mayoría de los aquí presentes? Sobre esto escucharán ustedes informes especiales, pero en el mío yo quisiera llamar la atención sobre un aspecto del problema: que aquí está justificado, sin duda, el proverbio de que "no hay mal que por bien no venga".

Por desgracia, el mal ha sido un poco demasiado, y el bien demasiado poco. (Risas.) Pero, de todos modos, ha habido algo de bien, y consiste en que, al perder tiempo, al desviar la atención de nuestros camaradas de partido de las tareas urgentes de la lucha contra el elemento pequeñoburgués que nos rodea, hemos aprendido, sin embargo, a conocer ciertas relaciones que antes no veíamos. Ha sido bueno que el Partido haya tenido que aprender algo en esta lucha. Aunque todos sabíamos que, como partido gobernante, no

---

* Véase el presente volumen, págs. 4-5.– *Ed.*

podíamos menos de fundir las "altas esferas" del Partido con las de los Soviets –están fundidas y lo seguirán estando–, el Partido ha sacado de esta discusión ciertas enseñanzas que es necesario tener en cuenta. A favor de unas plataformas han votado principalmente las "altas esferas" del Partido. Se ha visto que las plataformas que se llamaban a veces "plataformas de la 'oposición obrera'"[6], y a veces recibían otros nombres, eran una desviación claramente sindicalista. Y ésta no es sólo mi opinión personal, sino la de la inmensa mayoría de los presentes. (Voces: "Es cierto".)

El Partido ha demostrado tanta madurez en esta discusión que, al comprobar la existencia de ciertas vacilaciones en las "altas esferas", al ver que las "altas esferas" decían: "No hemos logrado ponernos de acuerdo, decidan ustedes quién tiene razón", el Partido se movilizó para esta tarea con rapidez, y la inmensa mayoría de sus organizaciones más importantes nos respondieron sin demora: "Nosotros tenemos nuestra opinión, y vamos a decírsela".

En esta discusión hemos visto varias plataformas. Han sido tantas que yo, por ejemplo, obligado por mi cargo a leerlas, temo que no he cumplido con mi deber y no las he leído todas. (Risas.) Ignoro si todos los presentes han dispuesto del tiempo libre necesario para leerlas; pero, en todo caso, hay que decir que esta desviación sindicalista –y, hasta cierto punto, incluso semianarquista–, que se ha puesto de relieve, proporciona mucho material para reflexionar sobre ella. Durante varios meses nos hemos permitido el gran lujo de dilucidar con todo apasionamiento los diversos matices de opinión. Entretanto, la desmovilización del ejército daba lugar al bandidaje y agravaba la crisis económica. Esta discusión debía habernos ayudado a comprender que nuestro Partido, que cuenta ya aproximadamente con no menos de medio millón de militantes e incluso ha rebasado esa cifra, se ha convertido, primero, en un partido de masas, y segundo, en un partido gobernante, y que, por ser un partido de masas, refleja en parte algo de lo que ocurre fuera de sus filas. Es muy importante comprender esto.

No sería de temer una pequeña desviación sindicalista

o semianarquista: el Partido adquiriría conciencia de ella con rapidez y decisión y se pondría a corregirla. Pero si esa desviación está relacionada con un predominio gigantesco del campesinado en el país, si este campesinado está descontento cada día más de la dictadura proletaria, si la crisis de la hacienda campesina está llegando al extremo, si la desmovilización de un ejército formado por campesinos deja en la calle a cientos y miles de hombres extenuados, que no encuentran ocupación, que tienen por oficio la costumbre de hacer exclusivamente la guerra y son los que originan el bandidaje, no es este el momento de discutir sobre desviaciones teóricas. Y en el Congreso debemos decir claramente: no permitiremos debates sobre desviaciones, hay que poner coto a esto. El Congreso del Partido puede y debe hacerlo, debe sacar de aquí las enseñanzas pertinentes y agregarlas al informe político del CC, respaldarlas, refrendarlas y convertirlas en una obligación, en una ley para el Partido. El ambiente de discusión se va haciendo peligroso en grado sumo, se va convirtiendo en una amenaza directa a la dictadura del proletariado.

Hace varios meses dije a algunos camaradas, con los que hube de ponerme en contacto y polemizar durante la discusión: "¡Cuidado, ahí se oculta una amenaza a la dominación de la clase obrera y a la dictadura de la clase obrera!" Pero ellos replicaron: "Eso es una intimidación, lo que usted quiere es aterrorizarnos"[7]. He tenido que escuchar en varias ocasiones como respuesta a mis observaciones este despropósito de que lo que yo pretendía era aterrorizar. Mi respuesta a eso ha sido que sería ridículo por mi parte pretender aterrorizar a viejos revolucionarios que habían pasado por todas las pruebas*. Pero cuando ustedes ven hasta dónde llegan las dificultades de la desmovilización, no puede ya caber duda de que, además de no existir el propósito de aterrorizar a nadie, no se trataba siquiera del acaloramiento propio de toda discusión; de lo que se trataba era de indicar con exactitud la situación existente, de hacer ver que necesita-

* Véase *O. C.*, t. 42, págs. 266-267.–*Ed.*

mos cohesión, aguante y disciplina, no sólo porque sin esto un partido proletario no puede trabajar compenetrado, sino porque la primavera ha creado y ha de crear aún condiciones difíciles en las que no podemos actuar si no existe entre nosotros la máxima cohesión. Estas son las dos enseñanzas principales que creo sabremos sacar, pese a todo, de la discusión. Por eso opino que es preciso decir que si nos hemos permitido ese lujo y hemos dado al mundo un ejemplo admirable de cómo un partido colocado en las condiciones más difíciles de una lucha desesperada presta una atención inaudita a esclarecer detalladamente los distintos pormenores de las plataformas –y eso en las circunstancias de mala cosecha y crisis, de ruina y desmovilización–, ahora sacaremos de estas enseñanzas una conclusión política. No sólo una conclusión que haga ver este o el otro error, sino una conclusión política que se refiera a las relaciones entre las clases, entre la clase obrera y el campesinado. Estas relaciones no son las que nosotros pensábamos. Exigen del proletariado una cohesión y una concentración de fuerzas incomparablemente mayores. Representan en la dictadura del proletariado un peligro mucho mayor que todos los Denikin, Kolchak y Yudénich juntos. ¡A este respecto nadie debe equivocarse, porque eso sería lo más funesto! Las dificultades derivadas de este elemento pequeñoburgués son grandes, para vencerlas hace falta una gran cohesión –y no sólo de forma–, hace falta un trabajo conjunto y bien compenetrado, hace falta una voluntad única, pues sólo con una voluntad única de las masas proletarias puede el proletariado acometer en un país campesino las gigantescas tareas de su dictadura y de su dirección.

La ayuda de los países de Europa Occidental llega, pero no con tanta rapidez. Llega y crece.

En la sesión de esta mañana he indicado ya que uno de los factores más importantes del período del que rendimos cuenta –también esto guarda estrecha relación con la actividad del CC– es la organización del II Congreso de la Internacional Comunista *. Naturalmente, la revolución internacional ha

* Véase el presente volumen, pág. 3.–*Ed.*

dado ahora un gran paso adelante en comparación con el año pasado. Naturalmente, la Internacional Comunista, que cuando celebró su congreso el año pasado no existía sino en forma de proclamas, existe hoy como un partido independiente en cada país, y no sólo como un partido de vanguardia: el comunismo ha pasado a ser la cuestión central de todo el movimiento obrero en su conjunto. En Alemania, Francia e Italia la Internacional Comunista se ha convertido no sólo en el centro del movimiento obrero, sino en el centro de la atención de toda la vida política de estos países. El otoño pasado no había periódico alemán o francés que no hablase a cada paso de Moscú y de los bolcheviques, propinándonos toda suerte de calificativos y haciendo de los bolcheviques y de las 21 condiciones de ingreso en la III Internacional[8] la cuestión central de toda su vida política. ¡Esa es una conquista nuestra que nadie nos podrá arrebatar! Eso muestra cómo madura la revolución internacional y, a la par, cómo se agrava en Europa la crisis económica. De todos modos, si hiciéramos la deducción de que en corto plazo va a llegar de allí la ayuda en forma de una revolución proletaria firme, seríamos sencillamente unos locos, y estoy seguro de que en esta sala no hay hombres así. En estos tres años hemos aprendido a comprender que las esperanzas puestas en la revolución internacional no significan que la revolución vaya a estallar a plazo fijo; hemos aprendido que el ritmo de desarrollo, cada vez más rápido, puede traer la revolución para la primavera y puede no traerla. Por eso debemos saber amoldar nuestra actuación a las correlaciones de clase en nuestro país y en otros países, de modo que estemos durante largo tiempo en condiciones de mantener la dictadura del proletariado y de superar, aunque sea paulatinamente, los infortunios y las crisis que se nos vienen encima. Un planteamiento así será el único justo y sensato.

Paso ahora a un punto que se refiere a la gestión del CC durante el año en curso y se aproxima mucho a las tareas que tenemos planteadas. Es el de las relaciones con el extranjero.

Hasta el IX Congreso del Partido, nuestra atención

y todos nuestros esfuerzos estuvieron encaminados a lograr la transición de las relaciones de guerra con los países capitalistas a las relaciones de paz y de comercio. Dimos para ello todo género de pasos diplomáticos y salimos vencedores sobre gentes de la diplomacia que, indudablemente, eran de gran talla. Cuando, por ejemplo, los representantes de Norteamérica o los de la Sociedad de las Naciones[9] nos propusieron el cese de las hostilidades contra Denikin y Kolchak en determinadas condiciones, creyeron que nos veríamos colocados en una situación difícil. En realidad, quienes se vieron en una situación difícil fueron ellos, mientras que nosotros logramos una victoria colosal en el terreno diplomático. Ellos fueron quienes se llevaron un chasco, viéndose obligados a dar marcha atrás y a retirar sus condiciones, hecho que fue denunciado después por todas las publicaciones diplomáticas y por la prensa del mundo entero. Pero una victoria diplomática es demasiado poco para que nos demos por satisfechos. Necesitamos verdaderas relaciones comerciales, y no sólo victorias diplomáticas. Pero únicamente en el transcurso de este año han comenzado a prosperar algo las relaciones comerciales. Se planteó la cuestión de las relaciones comerciales con Inglaterra, cuestión que, a partir del verano último, ha pasado a ser el punto central. La guerra con Polonia nos hizo retroceder mucho en este sentido. Inglaterra estaba ya dispuesta a firmar el acuerdo comercial. La burguesía inglesa quería este acuerdo; la Corte inglesa no lo quería, se esforzaba por malograrlo; la guerra con Polonia lo aplazó. El resultado es que este asunto sigue sin resolver hasta la fecha.

Según parece, los periódicos de hoy informan que Krasin ha declarado a la prensa londinense que espera se llegue rápidamente a la firma de un tratado comercial[10]. No sé si está garantizado del todo el cumplimiento de esta esperanza. No puedo decir si va a ocurrir así en realidad; pero, por mi parte, debo agregar que en el Comité Central hemos dedicado a este problema una gran atención y hemos considerado justa nuestra táctica de hacer concesiones para lograr un acuerdo comercial con Inglaterra. Y no tanto porque

podríamos recibir de este país más que de otros (Inglaterra, en este sentido, no es un país tan avanzado como, por ejemplo, Alemania y Norteamérica). Inglaterra es un país colonialista, demasiado interesado en la política asiática y, a veces, demasiado sensible a los éxitos del Poder soviético en algunos países situados no lejos de las colonias británicas. A causa de ello se registra la inestabilidad especial de nuestras relaciones con Inglaterra. Inestabilidad debida a un cúmulo tan objetivo de causas que, en este caso, de nada servirá el arte de los diplomáticos soviéticos, por grande que sea. Pero lo que nos interesa es el tratado comercial con Inglaterra debido a la oportunidad que se ofrece de un tratado con Norteamérica, cuyas posibilidades de producción son mucho mayores.

En relación con esto se plantea el problema del otorgamiento de concesiones. Durante el año transcurrido nos hemos ocupado de él más que antes. El 23 de noviembre se promulgó un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo en el que se expone este problema en la forma más aceptable para los capitalistas extranjeros. Cuando en los medios del Partido hubo algunos malentendidos al respecto, o una comprensión incompleta del problema, se celebraron varias reuniones de personas que desempeñan cargos de responsabilidad en las que se discutió el asunto. En general, este problema no ha originado discrepancias, aunque han llegado hasta nosotros no pocas protestas de obreros y campesinos. Se ha dicho lo siguiente: "Hemos expulsado a nuestros capitalistas y ahora se quiere llamar a capitalistas extranjeros". Como es natural, en el CC no había datos estadísticos –y, en general, ninguna estadística del mundo podría reflejarlo y esclarecerlo– de hasta qué punto esas protestas eran producto de la inconsciencia, de hasta qué punto reflejaban los cálculos de los kulaks o de la parte francamente capitalista de los sin partido que se consideran con derecho legítimo a ser en Rusia capitalistas, y además con poder, en lugar de atraer capital extranjero sin poder, y hasta qué punto lo uno o lo otro ha desempeñado en ello su papel. Pero, en todo caso, con este decreto hemos dado un paso para iniciar relaciones basadas en el establecimiento de concesiones. Es preciso decir que,

en la práctica –y esto no hay que olvidarlo nunca–, no hemos conseguido establecer ni una sola concesión. Nuestras discusiones giran en torno a si debemos esforzarnos por lograr establecerlas a toda costa. Que lo consigamos o no depende del capital internacional, y no de nuestras discusiones. El 1 de febrero de este año, el Consejo de Comisarios del Pueblo dictó otra disposición sobre las concesiones". El primer punto dice: "Aprobar en principio la entrega de concesiones de petróleo en Grozni y Bakú y en otros yacimientos en explotación y dar comienzo a las negociaciones, llevándolas con celeridad".

Este problema ha dado lugar a ciertas polémicas. La entrega de concesiones precisamente en Grozni y Bakú ha sido considerada por algunos camaradas un desacierto que puede suscitar oposición entre los obreros. La mayoría del CC y yo personalmente hemos sostenido el criterio de que las quejas no estén, quizá, justificadas.

La mayoría del CC y yo personalmente hemos sustentado el punto de vista de que estas concesiones son necesarias y vamos a rogar a ustedes que respalden con su autoridad este punto de vista. Necesitamos de todo punto este convenio con los trusts estatales de otros países adelantados, debido a que nuestra crisis económica es tan profunda que, de no recibir del extranjero utillaje y ayuda técnica, no podremos restaurar con nuestras propias fuerzas la economía en ruinas. La simple importación de este utillaje es insuficiente. Se pueden entregar concesiones en condiciones más vastas, quizá, a los principales consorcios imperialistas –la cuarta parte de Bakú, la cuarta parte de Grozni, la cuarta parte de nuestras mejores reservas forestales– para asegurar así la obtención de utillaje y crear la base necesaria según la última palabra de la técnica; además, a cambio de esto recibiríamos el utillaje que necesitamos para la otra parte. De este modo podríamos alcanzar, por lo menos en cierto grado, aunque no sea más que en una cuarta parte o en la mitad, a los modernos consorcios avanzados de otros países. Nadie que examine con un criterio algo realista el actual estado de cosas puede dudar de que sin eso nos encontrare-

mos en una situación muy difícil y no alcanzaremos a los consorcios sin una tensión colosal de todas nuestras fuerzas. Las negociaciones con algunos de los mayores trusts del mundo han comenzado ya. Está claro que, por parte de ellos, eso no es un simple servicio que nos prestan: lo hacen pura y exclusivamente para recibir ganancias fabulosas. Expresándonos con el lenguaje de los diplomáticos pacíficos, el capitalismo contemporáneo es un bandolero, un trust de bandoleros, no es el viejo capitalismo de los tiempos normales: se embolsa ganancias de varios centenares por cien, aprovechándose de su situación monopolista en el mercado mundial. Claro que eso nos saldrá muy caro; pero como la revolución mundial se hace esperar, no hay otra salida. No tenemos ninguna otra posibilidad de conseguir que nuestra técnica alcance el nivel contemporáneo. Y si a raíz de una de las crisis cambiara bruscamente en sentido favorable el ritmo de desarrollo de la revolución mundial, y ésta se produjera antes de haber expirado los plazos de las concesiones, los compromisos dimanantes de ellas no serían tan duros como los estipulados en el papel.

El Consejo de Comisarios del Pueblo acordó el 1 de febrero de 1921 comprar en el extranjero 18.500.000 puds de hulla, pues ya entonces se barruntaba nuestra crisis de combustible. Entonces se puso ya en claro que tendríamos que gastar nuestras reservas de oro no sólo en la adquisición de maquinaria. Esta maquinaria elevaría nuestra producción hullera; desde el punto de vista de nuestra economía, sería mejor adquirir en el extranjero máquinas para fomentar la industria hullera que comprar carbón; pero la crisis era tan grave que hubo necesidad de renunciar a este método, mejor en el aspecto económico, y pasar a otro peor, desembolsando medios en la compra de hulla que hubiéramos podido extraer en nuestro propio país. Aún tendremos que ceder más a fin de comprar artículos de consumo para los campesinos y los obreros.

Quisiera hablar ahora de los sucesos de Cronstadt[12]. No conozco aún las últimas noticias, pero no dudo de que esta sublevación, que ha dejado entrever en seguida la conoci-

da figura de los generales blancos, será liquidada en los días próximos, si no en las horas próximas. De eso no puede caber duda. Pero tenemos que sopesar detenidamente las enseñanzas políticas y económicas de lo sucedido.

¿Qué significa? El paso del poder político de manos de los bolcheviques a un conglomerado indefinido o bloque de elementos heterogéneos, aparentemente sólo algo más derechistas que los bolcheviques y, tal vez, incluso "más izquierdistas" que los bolcheviques: así es de indefinido el conjunto de grupos políticos que ha intentado tomar el poder en Cronstadt. Es indudable que, al mismo tiempo, los generales blancos –todos ustedes lo saben– han desempeñado en ello un importante papel. Está plenamente demostrado. Dos semanas antes de los sucesos de Cronstadt se informaba ya en los periódicos de París que en Cronstadt había un levantamiento. Es claro como la luz del día que eso es obra de los eseristas [13] y de los guardias blancos emigrados; pero, al mismo tiempo, este movimiento se ha reducido a una contrarrevolución pequeñoburguesa, a un movimiento del elemento anarquista pequeñoburgués. Y eso es ya algo nuevo. Esta circunstancia, relacionada con todas las crisis, debe ser tenida muy en cuenta desde el punto de vista político y examinada con todo detalle. En este caso se ha manifestado el elemento anarquista, pequeñoburgués, con la consigna de libertad de comercio y dirigido siempre contra la dictadura del proletariado. Y este talante se ha dejado sentir mucho en el proletariado. Se ha dejado sentir en las empresas de Moscú y en las empresas de toda una serie de poblaciones en provincias. Esta contrarrevolución pequeñoburguesa es sin duda de mayor peligro que Denikin, Yudénich y Kolchak juntos, porque nos las habemos con un país donde el proletariado constituye la minoría y donde la ruina abarca a la propiedad campesina. Además, estamos ante la desmovilización del ejército, que ha proporcionado elementos sediciosos en cantidad increíble. Por pequeño e insignificante que pudiera parecer al principio este, llamémoslo así, desplazamiento del poder que reclamaban los marinos y los obreros de Cronstadt –ellos querían corregir a los bolcheviques en materia de libertad de comercio–; aunque

aparentemente se trate de un desplazamiento de poca monta, aunque supuestamente la consigna sea la misma de "Poder soviético", pero ligeramente modificado o sólo corregido, la realidad es que los elementos sin partido han servido sólo de estribo, de escalón, de puente por el que luego han hecho acto de presencia los guardias blancos. Esto es inevitable en el sentido político. Hemos visto a los elementos pequeñoburgueses, anarquistas, en la revolución rusa, y los hemos combatido durante decenas de años. Desde febrero de 1917 hemos visto a estos elementos pequeñoburgueses en acción, durante la gran revolución, y hemos visto los intentos de los partidos pequeñoburgueses de pregonar que su programa se diferencia poco del de los bolcheviques, pero que lo aplican con otros métodos. Conocemos eso no sólo por la experiencia de la Revolución de Octubre, sino también por la experiencia de las regiones periféricas, de las distintas partes que integraban el antiguo Imperio de Rusia, en las que el Poder soviético era sustituido por los representantes de otro poder. ¡Recordemos el Comité democrático de Samara![14] Todos ellos acudían con consignas de igualdad, libertad y Asamblea Constituyente, y todos ellos fueron muchas veces simple escalón y puente para dar paso al poder de los guardias blancos.

Y debemos extraer de toda esa experiencia todas las deducciones inexcusables en teoría para un marxista, porque el Poder soviético vacila en virtud de la situación económica. La experiencia de toda Europa muestra en la práctica cómo terminan los intentos de nadar entre dos aguas. Por eso precisamente debemos decir a este respecto que los roces políticos suponen un gravísimo peligro. Debemos estar muy alerta con esta contrarrevolución pequeñoburguesa, que proclama la consigna de libertad de comercio. La libertad de comercio, incluso si al principio no está tan ligada con los guardias blancos como lo ha estado Cronstadt, lleva inevitablemente al campo de los guardias blancos, a la victoria del capital, a su restauración completa. Y, repito, debemos ver claramente este peligro político.

Este peligro nos muestra lo que yo decía, al hablar de

nuestras discusiones sobre las plataformas *. Ante este peligro debemos comprender que hemos de poner fin a las discusiones en el seno del Partido, y no sólo por lo que respecta a la forma. Es claro que lo haremos, ¡pero es poco! Necesitamos tener presente que es preciso abordar la cuestión de un modo más serio.

Debemos comprender que, en las condiciones de crisis de la hacienda campesina, sólo podemos subsistir apelando a esta misma hacienda campesina para ayudar a la ciudad y al campo. No debemos olvidar que la burguesía procura malquistar a los campesinos con los obreros, procura indisponer con éstos al elemento anarquista pequeñoburgués, proclamando consignas de los obreros, lo que conduciría directamente al derrocamiento de la dictadura del proletariado y, por consiguiente, a la restauración del capitalismo, del antiguo poder de los terratenientes y capitalistas. En este terreno existe un evidente peligro político. Ese camino, que siguieron claramente diversas revoluciones y que siempre hemos señalado como uno de los peligros, se ha perfilado ante nosotros con claridad. Y exige, sin ningún género de dudas, que el Partido Comunista, partido gobernante, y los elementos revolucionarios dirigentes del proletariado tengan una actitud distinta de la que hemos venido manteniendo con frecuencia durante este último año. ¡Ante tal peligro hace falta indudablemente más cohesión, más disciplina, mayor compenetración en el trabajo! Sin eso será imposible hacer frente a los peligros que nos depara el destino.

Veamos ahora las cuestiones económicas. ¿Qué significa esta consigna de libertad de comercio, planteada por el elemento pequeñoburgués? Significa que en las relaciones entre el proletariado y los pequeños agricultores hay problemas difíciles, hay tareas que no hemos cumplido todavía. Me refiero a la actitud del proletariado victorioso ante los pequeños propietarios cuando la revolución proletaria se desarrolla en un país donde el proletariado está en minoría y donde la mayoría es pequeñoburguesa. La misión del proletariado en

---

* Véase el presente volumen, págs. 14-16.– *Ed.*

un país así consiste en dirigir la transición de estos pequeños propietarios al trabajo en común, al trabajo conjunto, colectivo. Esto es indudable en el terreno teórico. Nos hemos referido a este paso en diversas disposiciones legislativas; pero sabemos que no se trata de las disposiciones legislativas, sino de la realización práctica; sabemos que esto puede garantizarse cuando se posee una robustísima gran industria capaz de proporcionar al pequeño productor tales beneficios que vea en la práctica las ventajas de esa gran hacienda.

Así han planteado siempre en teoría la cuestión los marxistas y todos los socialistas que meditaban en la revolución social y en sus tareas. Pero en nuestro país se da la primera peculiaridad, justamente la peculiaridad de que ya he hablado y que es propia de Rusia en sumo grado: tenemos no sólo una minoría, sino una considerable minoría proletaria y una inmensa mayoría campesina. Y las condiciones en que hemos tenido que defender la revolución han hecho que el cumplimiento de nuestras tareas sea de una dificultad inaudita. No hemos podido mostrar en la práctica todas las ventajas de la gran producción, ya que está destruida, se encuentra en el más lamentable estado y sólo es posible restablecerla imponiendo sacrificios a los propios pequeños agricultores. Hay que levantar la industria, mas para ello hace falta combustible; y si hace falta combustible, hay que contar con leña; pero contar con leña significa contar con el campesino y su caballo. En las condiciones de crisis, de falta de piensos y de mortandad del ganado, el campesino debe conceder un crédito al Poder soviético en aras de la gran industria, de la cual no recibe nada por ahora. Esta es la situación económica que crea inmensas dificultades, esta es la situación económica que obliga a calar más hondo en el problema de la transición de la guerra a la paz. En tiempos de guerra no podemos administrar sino diciendo a los campesinos: "Es necesario conceder un crédito al Estado obrero y campesino para que pueda salir de esta difícil situación". Cuando dirigimos toda nuestra atención al restablecimiento de la economía, debemos saber que no tenemos más que pequeños agricultores, pequeños propietarios, pequeños productores que trabajarán para el

mercado hasta que se logre la plena victoria de la gran producción, su restauración. Pero esta restauración es imposible sobre la vieja base: será obra de muchos años, no menos de un decenio, y dado nuestro estado de ruina, probablemente más. Mientras tanto, durante muchos años tendremos que tratar a estos pequeños productores como a tales, y la consigna de libertad de comercio será inevitable. El peligro de esta consigna no estriba en que sirve para encubrir los designios de los guardias blancos y de los mencheviques [15], sino en que puede alcanzar difusión, a pesar del odio de esas mismas masas campesinas a los guardias blancos. Esta consigna alcanzará difusión porque corresponde a las condiciones económicas de existencia del pequeño productor. Partiendo de estas consideraciones, el CC ha acordado sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie, ha abierto una discusión sobre este problema, lo ha planteado hoy abiertamente en el Congreso y ustedes lo han aprobado con su resolución [16]. El problema del impuesto en especie y del sistema de contingentación está planteado en nuestra legislación desde hace mucho, desde fines de 1918. La ley del impuesto en especie data del 30 de octubre de 1918. Esta ley, la del impuesto en especie para los agricultores, se aprobó, pero no se aplicó. Una vez promulgada, se dictaron diversas instrucciones en el transcurso de varios meses, pero quedó sin efecto. Por otra parte, la incautación de los excedentes de las haciendas campesinas fue una medida absolutamente necesaria, impuesta por la guerra, pero en modo alguno corresponde a las condiciones en que debe desenvolverse la hacienda campesina en tiempos de paz. Los campesinos necesitan la seguridad de que entregan determinada parte de su producción, pero podrán disponer de la otra parte para venderla en el mercado local.

Toda nuestra economía, tanto en conjunto como en sus diversas partes, ha estado enteramente supeditada a las condiciones de tiempos de guerra. Teniéndolas en cuenta, debimos acopiar una determinada cantidad de víveres sin tomar absolutamente en consideración las repercusiones que esta medida pudiera tener en la circulación general de mercancías. Ahora,

cuando pasamos de los problemas de la guerra a los problemas de la paz, comenzamos a mirar el impuesto en especie de otra manera: lo miramos no sólo desde el punto de vista de los intereses del Estado, sino también desde el punto de vista de que las pequeñas haciendas campesinas estén abastecidas. Debemos comprender las formas económicas de protesta de los pequeños propietarios agrícolas contra el proletariado, formas que se han manifestado ya y que se exacerban en la presente crisis. Debemos esforzarnos por hacer lo más posible en este terreno. Eso es lo de mayor importancia para nosotros. Dar a los campesinos la posibilidad de cierta libertad en el mercado local, sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie para que los pequeños propietarios puedan calcular mejor el volumen de su producción, estableciéndolo conforme al impuesto. Por supuesto, sabemos que en la situación que nos rodea es muy difícil hacer eso. La superficie de siembra, el rendimiento de los cultivos y los medios de producción se han reducido; indudablemente, los excedentes son menores y, en muchos casos, no existen. Hay que tener en cuenta estas condiciones como un hecho de la vida real. Los campesinos deben soportar algunas privaciones para librar a las fábricas y a las ciudades del hambre total que sufren ahora. A escala de todo el Estado, esto se comprende perfectamente; pero no confiamos en que lo comprendan también los campesinos propietarios, dispersos y arruinados. Sabemos que no podemos prescindir de los métodos coercitivos, ante los cuales reaccionan tan vivamente los campesinos arruinados. Tampoco hay que creer que esta medida nos va a poner a salvo de la crisis. Pero, al mismo tiempo, nos proponemos hacer las máximas concesiones con objeto de colocar a los pequeños productores en las mejores condiciones para que puedan manifestar todas sus energías. Hasta ahora nos hemos adaptado a las tareas de la guerra. Ahora debemos adaptarnos a las condiciones de los tiempos de paz. Es la tarea que afronta el CC: pasar al impuesto en especie a condición de que subsista el poder proletario, y esta tarea guarda estrecha relación con el otorgamiento de concesiones. Ustedes van a examinar de manera especial

dicha tarea, que requiere singular atención. Por medio de las concesiones, el poder proletario puede asegurarse un acuerdo con los Estados capitalistas de los países adelantados. Y de este acuerdo depende el fortalecimiento de nuestra industria, sin lo cual no podremos avanzar hacia el régimen comunista. Por otra parte, en este período de transición, en un país en el que predomina el campesinado, debemos saber pasar a las medidas que aseguren la economía del campesinado, al máximo de medidas para aliviar su situación económica. Mientras no transformemos a los campesinos, mientras no los transforme la gran producción maquinizada, debemos asegurarles la posibilidad de llevar libremente su hacienda. La situación en que nos encontramos ahora es intermedia, nuestra revolución subsiste rodeada de países capitalistas. Mientras sigamos en esta situación, nos vemos obligados a buscar formas extraordinariamente complejas de relaciones recíprocas. Agobiados por la guerra, no podíamos centrar la atención en organizar las relaciones económicas ni las formas de convivencia entre el poder estatal proletario, dueño de una gran producción increíblemente arruinada, y los pequeños agricultores, que, mientras sigan siéndolo, no pueden subsistir sin que se asegure a las pequeñas haciendas un cierto sistema de mercado. Creo que, en los momentos actuales, éste es el problema económico y político más importante para el Poder soviético. Creo que este problema resume los resultados políticos de nuestro trabajo al terminar el período de guerra e iniciado el paso a la situación de paz en el año del que rendimos cuenta.

Este paso va acompañado de tales dificultades y ha puesto tan de manifiesto al elemento pequeñoburgués que es preciso mirarlo con toda serenidad. Enfocamos esta serie de fenómenos desde el punto de vista de la lucha de las clases, y jamás hemos caído en el error de pensar que las relaciones del proletariado con la pequeña burguesía no constituyen un problema difícil que requiera medidas complejas o, mejor dicho, todo un sistema de complicadas medidas de transición para que triunfe el poder proletario. El hecho de que a fines de 1918 dictáramos un decreto sobre el impuesto en especie

indica que esta cuestión preocupaba a los comunistas, pero que entonces no pudimos resolverla debido a las circunstancias de la guerra. Durante la guerra civil tuvimos que adoptar medidas propias de los tiempos de guerra. Pero sería el más burdo error sacar de ahí la conclusión de que sólo son posibles medidas y relaciones de este tipo. Eso significaría, sin duda alguna, la bancarrota del Poder soviético y de la dictadura del proletariado. Cuando el paso a la paz se efectúa en plena crisis económica, hace falta recordar que es más fácil edificar el Estado proletario en un país de gran producción que en un país en el que predomina la pequeña producción. Esta tarea exige toda una serie de enfoques, y en modo alguno cerramos los ojos ante esas dificultades ni olvidamos que una cosa es el proletariado, y otra, la pequeña producción. No olvidamos que hay diferentes clases, que la contrarrevolución anarquista pequeñoburguesa es un escalón político que conduce al campo de los guardias blancos. Tenemos que mirar las cosas cara a cara, con serenidad, conscientes de que son imprescindibles, por un lado, la máxima cohesión, firmeza y disciplina dentro del partido proletario y, por otro, toda una serie de medidas económicas que no hemos podido aplicar hasta ahora a causa de las circunstancias de la guerra. Debemos reconocer que es necesario otorgar concesiones y comprar máquinas y aperos para satisfacer las necesidades de la agricultura con el fin de proporcionar instrumentos de trabajo a cambio de cereales y establecer así unas relaciones entre el proletariado y el campesinado que aseguren a éste la existencia en tiempos de paz. Espero que aún tendremos ocasión de tratar de esto, y repito que, a juicio mío, es un problema importante. El año transcurrido, que debe ser caracterizado como el año de transición de la guerra a la paz, nos plantea tareas sumamente arduas.

Para terminar, diré sólo dos palabras sobre la lucha contra la burocracia, cuestión que nos ha llevado tanto tiempo. Este problema fue abordado por el CC ya en el verano del año pasado; en agosto, el CC lo panteó en una carta a todas las organizaciones, en septiembre fue puesto a discusión en la Conferencia del Partido y, por último, en diciembre

fue planteado en el Congreso de los Soviets con mayor amplitud [17]. Es incuestionable que existe una plaga burocrática; ha sido reconocida y hay que combatirla con eficacia. Naturalmente, en algunas plataformas de la discusión a que hemos asistido, esta cuestión se ha planteado, por lo menos, con ligereza, y, en muchos casos, ha sido enfocada con un criterio pequeñoburgués. Es indudable que, en los últimos tiempos, se ha observado efervescencia y descontento entre los obreros sin partido. En las asambleas de obreros sin partido, celebradas en Moscú, se ha visto claramente que convierten la democracia y la libertad en una consigna que conduce al derrocamiento del Poder soviético. Muchos o, por lo menos, algunos representantes de la "oposición obrera" han combatido este mal, este espíritu contrarrevolucionario pequeñoburgués, y han afirmado: "Nos uniremos contra eso". Y, en efecto, han sabido dar pruebas de la máxima cohesión. No sé si son así todos los partidarios del grupo de la "oposición obrera" y de otros grupos con plataforma semisindicalista. Es preciso que en este Congreso lleguemos a enterarnos mejor, es preciso que comprendamos que la lucha contra la burocracia es absolutamente necesaria y tan compleja como la lucha contra el elemento pequeñoburgués. La burocracia ha adquirido en nuestro régimen estatal las proporciones de lacra de tal cariz que ha sido necesario hablar de ella en el Programa de nuestro Partido, por cuanto está vinculada al elemento pequeñoburgués y a su dispersión. Tales dolencias pueden curarse únicamente con los esfuerzos unidos de los trabajadores, para que éstos, además de aplaudir los decretos de la Inspección Obrera y Campesina [18] –¿son pocos, acaso, los decretos acogidos con aplausos?–, sepan ejercer su derecho por conducto de la Inspección Obrera y Campesina, cosa que no ocurre ahora ni en el campo, ni en las ciudades, ¡ni siquiera en las capitales! A menudo no se sabe ejercer este derecho ni aun en los sitios en que más se clama contra la burocracia. Es necesario prestar mucha, muchísima atención a esta circunstancia.

En este terreno observamos con frecuencia que al combatir este mal, algunas personas quieren, quizá sinceramente,

ayudar al partido proletario, a la dictadura proletaria, al movimiento proletario; pero, de hecho, ayudan al elemento anarquista pequeñoburgués que ha demostrado reiteradamente en el transcurso de la revolución ser el enemigo más peligroso de la dictadura proletaria. Ahora –y ésta es la conclusión y la enseñanza fundamental del año transcurrido–, ese elemento ha demostrado de nuevo que es el enemigo más peligroso, el que mejor puede contar con partidarios y con apoyo en un país como el nuestro, el que puede cambiar el estado de ánimo de las grandes masas e incluso influir en una parte de los obreros sin partido. La situación del Estado proletario se hace así muy difícil. Si no lo comprendemos, si no extraemos esta enseñanza y no convertimos este Congreso en un punto de viraje –tanto en la política económica como en el sentido de la máxima cohesión del proletariado–, se nos podrán aplicar las tristes palabras de no haber sabido olvidar lo que es preciso olvidar, a veces vacuo y mezquino, y de no haber aprendido nada de lo importante que hemos debido aprender en este año de revolución. ¡Confío en que eso no ocurrirá! (Clamorosos aplausos.)

"Pravda", núm. 53, e "Izvestia VTsIK", núm. 53, 10 de marzo de 1921

3

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA 9 DE MARZO

(Prolongados aplausos.) Camaradas: Era lógico esperar que las críticas, observaciones, adiciones, enmiendas, etc., suscitadas por el informe sobre la gestión política del Comité Central, se referirían ante todo al trabajo político, a los errores políticos, y que serían hechas indicaciones de índole política.

Lamentablemente, cuando uno analiza los debates que aquí se han desplegado, cuando uno relee los puntos principales planteados en estos debates, no puede dejar de preguntarse: ¿no obedecerá la rapidez con que el Congreso ha cerrado estos debates a la asombrosa falta de contenido de los discursos y a que casi todos los oradores pertenecían a la "oposición obrera"? En efecto, ¿qué hemos oído sobre la gestión política del CC y las tareas políticas del momento? La mayoría de los oradores se ha presentado con el nombre de "oposición obrera", ¡no es broma esta denominación!... ¡Tampoco es broma formar una oposición en un momento como este y en un partido como este!

La camarada Kolontái, por ejemplo, ha dicho sin rodeos: "El informe de Lenin ha pasado por alto Cronstadt". Al oír tal cosa, no pude menos que quedarme estupefacto. Todos los aquí presentes saben muy bien –por supuesto, en las reseñas periodísticas habrá que hablar con menor franqueza que aquí– que en mi informe he relacionado todo con las enseñanzas de Cronstadt, todo el informe, del principio al fin*; quizá merezco más bien el reproche de haber

* Véase el presente volumen, págs. 22-24.– *Ed.*

dedicado la mayor parte a hablar de las enseñanzas para el futuro que se desprenden de los acontecimientos de Cronstadt, y la menor parte, a los errores del pasado, a los hechos políticos y puntos nodulares de nuestra labor que, a mi juicio, determinan nuestras tareas políticas y nos ayudan a evitar tales errores en el futuro.

Bien, ¿qué hemos oído aquí sobre las enseñanzas de Cronstadt?

Cuando hay personas que hablan en nombre de una oposición, denominan "obrera" a esa oposición y dicen que el CC ha dirigido incorrectamente la política del Partido, a tales personas hay que decirles: es necesario que se indiquen esos errores en los problemas fundamentales y que se indiquen maneras de corregirlos. Por desgracia, no hemos oído absolutamente nada, ni una palabra ni una sílaba acerca de la situación actual y sus enseñanzas. Nadie se ha referido siquiera a la conclusión que yo expuse. Puede ser errónea, pero para eso se presentan los informes al Congreso: para que se rectifiquen esos errores. Conclusión política extraída de la situación actual: el Partido debe estar cohesionado y hay que impedir toda oposición. Conclusión económica: no conformarse con lo que ha sido logrado en la política del acuerdo de la clase obrera y el campesinado, buscar nuevos caminos, aplicar, probar eso nuevo. He señalado concretamente qué se debe hacer. Quizás esté equivocado, pero nadie ha dicho una sola palabra sobre eso. Uno de los oradores, creo que Riazánov, me reprochó únicamente que lo del impuesto había aparecido de improviso en mi discurso, sin estar preparado por la discusión de este punto. Eso no es cierto. Me causa asombro que camaradas responsables hagan tales declaraciones ante el Congreso del Partido. La discusión sobre el impuesto fue abierta hace unas semanas en *Pravda*. Si los camaradas a quienes gusta jugar a la oposición y reprocharnos que no damos oportunidad para una discusión amplia no desearon participar en ella, la culpa es suya. Con la Redacción de *Pravda* estamos vinculados no sólo por el hecho de que el camarada Bujarin es miembro del Comité Central, sino también porque los más importantes temas y líneas de la política

se discuten siempre en el Comité Central: sin esto no puede haber trabajo político. El problema del impuesto fue puesto a discusión por el CC. Se publicaron artículos en *Pravda*. Nadie respondió a ellos. Quienes se abstuvieron de responder mostraron de este modo que no querían ocuparse de esa cuestión. Y cuando en una reunión del Soviet de Moscú, después de haber sido publicados estos artículos, alguien –no recuerdo si fue un sin partido o un menchevique– comenzó a hablar sobre el impuesto, yo le dije: usted no ha leído lo que se publica en *Pravda**. Era más natural hacer este reproche a un sin partido que a un militante. No fue casual que la discusión se abriera en *Pravda*, y en el Congreso tendremos que ocuparnos de este problema. Los oradores han evidenciado en la crítica que carecen absolutamente de espíritu práctico. El problema fue puesto a discusión, y se debía haber participado en ella: de lo contrario, toda esa crítica es infundada. Lo mismo puede decirse de la cuestión política. Repito: he dirigido toda mi atención a que extraigamos una conclusión correcta de los últimos acontecimientos.

Vivimos un momento en el que se alza ante nosotros una seria amenaza: la contrarrevolución pequeñoburguesa, como he dicho ya, es más peligrosa que Denikin**. Los camaradas no lo han desmentido. Esta contrarrevolución es tanto más peculiar porque es pequeñoburguesa, anarquista. Afirmo que existe ligazón entre las ideas y consignas de esa contrarrevolución pequeñoburguesa, anarquista, y las consignas de la "oposición obrera". Ninguno de los oradores –aunque han hablado, sobre todo, representantes de la "oposición obrera"– ha replicado precisamente a eso. Pero el folleto de la "oposición obrera", publicado con vistas al Congreso por la camarada Kolontái, lo confirma con la máxima evidencia. Y habré de detenerme, sobre todo, en este folleto para aclararles por qué la contrarrevolución de que he hablado adopta una forma pequeñoburguesa, anarquista, por qué es tan grande y peligrosa y por qué no comprenden en absoluto este peligro los

---

* Véase *O. C.*, t. 42, pág. 369.–*Ed.*

** Véase el presente volumen, pág. 17.–*Ed.*

representantes de la "oposición obrera" que intervienen aquí.

Pero antes de responder a los representantes de la "oposición obrera" que han hablado aquí, para no olvidarme, diré dos palabras sobre otro tema, sobre Osinski. Este camarada, que ha escrito no poco y ha presentado su propia plataforma, ha criticado el informe sobre la gestión del CC. Era de esperar que en el Congreso haría una crítica, muy importante para nosotros, de las medidas fundamentales. Pero en lugar de esa crítica ha dicho que "se ha echado" a Saprónov y que eso evidencia que las palabras sobre la necesidad de la cohesión están reñidas con los hechos; ha subrayado, además, que dos miembros de la "oposición obrera" han sido elegidos para la presidencia. ¡Me asombra que un publicista tan destacado y funcionario del Partido que ocupa un cargo de responsabilidad pueda plantear semejantes minucias, que figuran en décimo plano! Es una peculiaridad específica de Osinski ver politiquería en todo. La ve incluso en el hecho de que dos sitios de la presidencia se hayan concedido a la "oposición obrera".

En una reunión del Partido en Moscu* señalé, y, lamentablemente, tengo que repetirlo ahora en nuestro Congreso del Partido, el comienzo del surgimiento de la "oposición obrera", que en octubre y noviembre se dio a conocer al llevar las cosas hasta el sistema de dos habitaciones, hasta la formación de una fracción.

Hemos dicho reiteradas veces, en particular yo –sin que hubiera discrepancias en el CC a este respecto–, que nuestra tarea consiste en separar lo sano de lo insano en la "oposición obrera", precisamente porque ha adquirido cierta difusión y porque en Moscú ha perjudicado en el trabajo. En noviembre, cuando se celebró la Conferencia de las dos habitaciones[19] –cuando unos se reunieron aquí mientras que otros lo hicieron en otra habitación de este mismo piso, cuando también yo tuve que pasar trabajo, yendo de recadero de una habitación a otra–, eso equivalía a entorpecer el trabajo, era el comienzo del fraccionalismo y la escisión.

---

* Véase *O. C.*, t. 42, págs. 33-34.–*Ed.*

Ya en septiembre, durante la Conferencia del Partido[20], vimos que nuestra tarea consistía en separar lo sano de lo insano, pues a este grupo no se le puede tratar como a un grupo sano. Cuando se nos habla de aplicación insuficiente de la democracia, respondemos: eso es absolutamente cierto. Sí, su aplicación es insuficiente. En este sentido hacen falta ayuda e indicaciones de cómo aplicarla. Hace falta una verdadera aplicación, y no conversaciones. Nosotros admitimos a quienes se dan a sí mismos el nombre de "oposición obrera" e incluso a quienes se dan denominaciones peores, aunque pienso que no hay denominación peor y más indecorosa que esa para los miembros del Partido Comunista. (Aplausos.) Pero aunque hubieran adoptado una denominación mucho peor, nos diríamos: puesto que se trata de una enfermedad que afecta a parte de los obreros, hay que prestarle especial atención. Y lo que el camarada Osinski nos reprochaba, no sé por qué, como una falta, debe considerarse como un mérito nuestro.

Paso ahora a la "oposición obrera". Ustedes han admitido que siguen estando en la oposición. Han venido al Congreso del Partido con el folleto de la camarada Kolontái, en el que está escrito: "oposición obrera". Cuando ustedes entregaron las últimas galeradas corregidas, tenían ya noticias de los acontecimientos de Cronstadt y de la contrarrevolución pequeñoburguesa iniciada. ¡Y en un momento así vienen con la denominación de "oposición obrera"! ¡Ustedes no comprenden la responsabilidad que están asumiendo y cómo violan la unidad! ¿En nombre de qué? Les interrogaremos, les haremos aquí un examen.

El camarada Osinski ha empleado esta expresión en sentido polémico, ha visto cierta culpa o un error nuestro; de la misma manera que Riazánov, ha visto politiquería en nuestra política respecto a la "oposición obrera". No se trata de politiquería, sino de la política que aplica y seguirá aplicando el CC. Cuando hay grupos insanos, corrientes insanas, debemos prestarles triple atención.

Si en dicha oposición hay algo sano, por poco que sea, es preciso empeñar todas las fuerzas para separarlo de lo

insano. No podemos luchar con pleno éxito contra el burocratismo y aplicar la democracia consecuente porque somos débiles, carecemos de fuerzas. Es necesario atraer a quienes nos ayuden en esta empresa; pero quienes, con el pretexto de ayudar, presenten folletos como ese, ¡deben ser desenmascarados y separados!

Esta separación se ve facilitada ahora ante el Congreso del Partido. Aquí han sido elegidos para la presidencia representantes del grupo enfermo; y ahora estos "pobrecitos", "ofendidos" y "desterrados" no se atreverán ya a quejarse, a lloriquear... ¡Tengan la bondad de subir a la tribuna, tómense el trabajo de responder! Ustedes han hablado más que nadie... Vamos a ver ahora qué nos proponen en un momento como este, cuando se acerca un peligro que, como ustedes mismos reconocen, es mayor que el de Denikin. ¿Qué nos proponen? ¿Qué tipo de crítica nos hacen? Este examen debe efectuarse ahora, y creo que será definitivo. ¡Basta, no se puede jugar así con el Partido! Quien se presenta al Congreso con semejante folleto juega con el Partido. No se puede seguir con ese juego en un momento en que cientos de miles de corrompidos guerreadores desorganizan y arruinan la economía; no se puede mantener esa actitud con el Partido, no se puede obrar así. ¡Hay que comprenderlo, hay que poner fin a eso!

Después de estas observaciones previas sobre las elecciones de la presidencia y el carácter de la "oposición obrera", quiero llamar la atención de ustedes hacia el folleto de la camarada Kolontái. Es digno, en efecto, de la atención de ustedes y hace un balance de la labor realizada durante varios meses por esta oposición, o de la desintegración llevada a cabo por ella. Aquí ya se ha señalado, creo que fue un camarada de Samara, que yo he colgado "administrativamente" el sambenito de sindicalismo a la "oposición obrera". La referencia a los procedimientos administrativos está completamente fuera de lugar, y lo que debemos examinar es qué cuestión requiere una solución administrativa. El camarada Milónov ha querido impresionar con una palabreja aterradora, pero le ha resultado una frase incohe-

rente: que yo cuelgo sambenitos "administrativamente". He hablado muchas veces de cómo el camarada Shliápnikov y otros me han acusado en las reuniones de que "aterrorizo" con la palabra "sindicalismo". Y en cierta discusión, creo que en el Congreso de Mineros, cuando se mencionó esto, repliqué al camarada Shliápnikov: "¿A qué persona adulta quiere engañar?"* Porque el camarada Shliápnikov y yo nos conocemos desde hace muchos, muchísimos años, desde los tiempos del trabajo en la clandestinidad y en la emigración; ¡cómo es posible declarar que he aterrorizado a alguien al caracterizar determinadas desviaciones! ¡¿Y qué tienen que ver aquí los procedimientos administrativos, cuando lo que he dicho es que las tesis de la "oposición obrera" son erróneas, que eso es sindicalismo?! ¿Y por qué escribe la camarada Kolontái que yo lanzo con ligereza la palabra "sindicalismo"? Para hablar así hay que presentar alguna prueba, aunque sea pequeña. Estoy dispuesto a aceptar por anticipado que mi demostración es equivocada y que la afirmación de la camarada Kolontái es más sólida, estoy dispuesto a creerlo. Pero hace falta una prueba, aunque sea pequeña, y no expresiones como la de aterrorizar y emplear procedimientos administrativos (que, por desgracia, debido a mi cargo, me llevan mucho tiempo), sino una respuesta precisa que refute mi acusación de que la "oposición obrera" se desvía hacia el sindicalismo.

Esta acusación la hice ante todo el Partido, de una manera responsable; figura en un folleto editado con una tirada de 250.000 ejemplares, y todos lo han leído**. Evidentemente, todos los camaradas se han preparado para este Congreso y deben saber que la desviación sindicalista es una desviación anarquista y que la "oposición obrera", que se oculta tras las espaldas del proletariado, es un elemento pequeñoburgués, anarquista.

Que este elemento penetra en las grandes masas es evidente, y el Congreso del Partido lo ha puesto bien en claro.

---

* Véase *O. C.*, t. 42, págs. 266-271.–*Ed.*

** Ibídem, págs. 274-317.–*Ed.*

Que se insufla vida a ese elemento lo demuestran los folletos de la camarada Kolontái y las tesis del camarada Shliápnikov. Y aquí no es suficiente señalar que, como siempre, el camarada Shliápnikov habla de su genuino carácter proletario.

La camarada Kolontái empieza su folleto así: "La oposición –leemos en la primera página– está integrada por la parte avanzada de los proletarios encuadrados en organizaciones de clase, por los comunistas". En el Congreso de Mineros, un delegado de Siberia[21] dijo que entre ellos habían sido discutidos los mismos problemas que en Moscú, y la camarada Kolontái señala este hecho en su folleto:

"No teníamos idea de que en Moscú hubiese discrepancias y discusiones acerca del papel de los sindicatos –dijo un delegado de Siberia en el Congreso de Mineros–, pero nos preocupaban ya los mismos problemas que encaran ustedes aquí".

Y prosigue:

"Tras la oposición obrera están las masas proletarias, o más exactamente: la oposición obrera es la parte de nuestro proletariado industrial con cohesión de clase, conciencia de clase y firmeza de clase".

¡Gracias a dios! De aquí en adelante sabremos que los camaradas Kolontái y Shliápnikov tienen "cohesión de clase, conciencia de clase". ¡Pero, camaradas, cuando se habla y se escribe así hay que tener sentido de la medida! En la pág. 25 de ese folleto, la camarada Kolontái escribe, y esto es uno de los puntos fundamentales de las tesis de la "oposición obrera":

"El Congreso de Productores de toda Rusia organiza la dirección de la economía nacional; los productores están agrupados en sindicatos profesionales e industriales, que eligen un órgano central para dirigir toda la economía de la República".

Esta es la tesis de la "oposición obrera" que he citado en todos los casos en la discusión y en la prensa. Y debo decir que, después de leerla, no me tomé el trabajo de leer el resto, pues eso hubiera significado perder el tiempo,

porque después de esta tesis queda claro que esta gente ha llegado al extremo, que se trata del elemento pequeñoburgués, anarquista, y ahora, a la luz de los sucesos de Cronstadt, resulta todavía más extraño oír esta tesis.

El pasado verano señalé en el II Congreso de la Internacional Comunista la importancia de la resolución sobre el papel del Partido Comunista*. Se trata de una resolución que une a los obreros comunistas, a los partidos comunistas del mundo entero. Esta resolución lo explica todo. ¿Quiere decir esto que nosotros aislamos al Partido de toda la clase obrera, que ejerce de modo definido la dictadura? Así lo consideran algunos "izquierdistas" y muchísimos sindicalistas, y este criterio se ha extendido ahora en todas partes. Este punto de vista es justamente un fruto de la ideología pequeñoburguesa. Porque las tesis de la "oposición obrera" están abiertamente reñidas con la resolución del II Congreso de la Internacional Comunista sobre el papel del Partido Comunista en el ejercicio de la dictadura del proletariado. Eso es precisamente sindicalismo, porque, reflexionen, está claro que nuestro proletariado se ha desclasado en su mayor parte, que las crisis inauditas y el cierre de fábricas han hecho que la gente huya del hambre, que los obreros abandonen simplemente las fábricas, busquen medios de vida en el campo dejando de ser obreros. ¿Es que no sabemos ni observamos que las crisis inauditas, la guerra civil, la interrupción de las relaciones adecuadas entre la ciudad y el campo y el cese del transporte de cereales han dado origen a que pequeños artículos, producidos en las grandes fábricas, como los encendedores, se cambien por cereales cuando los obreros pasan hambre y los cereales no llegan? ¿Es que no hemos visto eso en Ucrania, no lo hemos visto en Rusia? Todo eso es lo que engendra en el terreno económico el desclasamiento del proletariado, lo que origina inevitablemente y hace que se manifiesten también en este terreno las tendencias pequeñoburguesas, anarquistas.

Después de haber vivido todas estas calamidades, de haber

---

* Véase *O. C.*, t. 41, págs. 243-247.– *Ed.*

visto todo esto en la práctica, sabemos lo endiabladamente difícil que resulta combatirlas. A los dos años y medio de Poder soviético, declaramos ante el mundo entero, en la Internacional Comunista, que la dictadura del proletariado sólo es posible a través del Partido Comunista. Entonces los anarquistas y sindicalistas nos atacaron rabiosamente diciendo: "Ahí tenéis cómo piensan: para ejercer la dictadura del proletariado es necesario el Partido Comunista"[22]. Pero dijimos eso ante toda la Internacional Comunista. Y después de eso, aparecen personas con "conciencia de clase y cohesión de clase" y dicen que "la organización de la dirección de la economía nacional" corresponde al Congreso de Productores de toda Rusia (folleto de la camarada Kolontái). "Congreso de Productores de toda Rusia": ¿qué es eso? ¿Vamos a seguir perdiendo el tiempo con semejantes oposiciones en el Partido? ¡Creo que ya se ha discutido bastante sobre esto! Todos esos razonamientos acerca de la libertad de palabra y de crítica, que tanto abundan en este folleto y en todos los discursos de la "oposición obrera", constituyen las nueve décimas partes del sentido de los discursos, que no tienen un significado especial; son todas palabras del mismo tipo. Pero, camaradas, hay que hablar no sólo de las palabras, sino también de su contenido. ¡No se nos engañará con expresiones como la de "libertad de crítica"! Cuando dijeron que en el Partido había síntomas de enfermedad, sostuvimos que esa indicación merecía la mayor atención: sin duda alguna, la enfermedad existe. Ayúdennos a curarla. Díganos cómo pueden curarla. Hemos dedicado bastante tiempo a discusiones, y debo decir que ahora es mucho mejor "discutir con los fusiles" que con las tesis de la oposición. ¡Ahora no hacen falta oposiciones, camaradas, no es el momento! O aquí o allí, con el fusil, pero no con la oposición. Esto se desprende de la situación objetiva, no culpen a nadie. Y creo que el Congreso del Partido deberá llegar a esta conclusión, deberá extraer la conclusión de que le ha llegado su fin a la oposición, que esto se acabó, ¡basta ya de oposiciones! (Aplausos.)

Hace ya mucho que este grupo tiene derecho a criticar

libremente. Y nosotros preguntamos ahora, en el Congreso del Partido: ¿cuáles son los resultados, cuál es el contenido de la crítica de ustedes, qué han enseñado al Partido con esa crítica? Estamos dispuestos a incorporar al trabajo a aquellos de ustedes que están más cerca de las masas, de las masas que poseen realmente cohesión de clase y madurez de clase. Si el camarada Osinski ve en esto politiquería, se quedará solo; los demás verán en ello una ayuda provechosa a los miembros del Partido. Debemos ayudar realmente a quienes viven de veras en el seno de la masa obrera, la conocen más de cerca, tienen experiencia y pueden hacer llegar sus indicaciones al CC. Que se llamen como quieran –da lo mismo–, a condición de que ayuden en el trabajo, de que no jueguen a la oposición, de que no defiendan los grupos y las fracciones a toda costa y se limiten a ayudarnos. Pero si continúan jugando a la oposición, el Partido deberá expulsarlos de sus filas.

Y cuando la camarada Kolontái escribe en negrilla en esa misma página de su folleto: "La desconfianza en la clase obrera (no en el terreno político, naturalmente, sino en el de la capacidad económica y creadora de la clase obrera) es toda la esencia de las tesis firmadas por nuestras altas esferas dirigentes", la idea es que ellos son una genuina oposición "obrera". Esta idea se encuentra expresada con más claridad todavía en la pág. 36 del folleto:

"La 'oposición obrera' no debe ni puede hacer concesiones. Esto no significa que se llame a la escisión..." "No, su tarea es otra. Aun en el caso de ser derrotada en el Congreso, debe permanecer dentro del Partido y, paso a paso, defender firmemente su punto de vista, salvando al Partido y rectificando su línea".

"Aun en el caso de ser derrotada en el Congreso". ¡Pero que previsores son! (Risas.) ¡Perdonen, pero me permito declarar en mi nombre y con toda seguridad que el Congreso del Partido no tolerará eso! (Aplausos.) Todos tienen derecho a rectificar la línea del Partido. A ustedes les han dado todas las posibilidades para hacerlo.

En el Congreso del Partido se ha planteado la condición

de que no debe quedar ni sombra de sospecha de que nosotros queremos expulsar a alguien. Saludamos toda ayuda en la aplicación de la democracia. Pero cuando el pueblo está extenuado, las frases no bastan para aplicarla. Todo aquel que quiera ayudar a la causa debe ser bien recibido; pero cuando dicen que "no harán concesiones" y que salvarán al Partido permaneciendo en él, ¡vamos a ver si les dejan a ustedes quedarse en el Partido! (Aplausos.)

No tenemos derecho a dejar en pie ambigüedad alguna en esta cuestión. La labor de ayuda en la lucha contra el burocratismo, la labor de ayuda en la defensa de la democracia y la ayuda para ampliar los vínculos con las masas realmente obreras son absolutamente indispensables. En este sentido, podemos y debemos hacer "concesiones". Y por mucho que nos digan que ellos no las hacen, repetiremos: nosotros, sí. Eso no son en modo alguno concesiones, es una ayuda al partido obrero. Con eso ganaremos para el Partido todo lo que hay de sano y proletario en la "oposición obrera" y quedarán al margen los autores con "conciencia de clase" de discursos sindicalistas. (Aplausos.) En Moscú han seguido este camino. La Conferencia Provincial de noviembre en Moscú terminó en dos habitaciones: aquí estaban unos, y el resto, en otra. Eso es la antesala de la escisión. La última Conferencia de Moscú ha dicho: "Tomaremos de la 'oposición obrera' a quien nosotros queramos, y no a quienes ellos quieran", porque necesitamos la ayuda de hombres ligados a las masas obreras, que nos enseñen a combatir el burocratismo en forma práctica. Es una tarea difícil. Creo que el Congreso del Partido debe tomar en consideración esta experiencia de los moscovitas e iniciar también el examen, y no sólo sobre este punto, sino sobre todos los puntos del orden del día. En resumen, a quienes dicen que "no harán concesiones", hay que replicarles: "Pues el Partido las hará"; es necesario que trabajemos en armonía. Con esta política separaremos en la "oposición obrera" lo sano de lo insano y el Partido se fortalecerá.

Fíjense, aquí han dicho que la producción debe dirigirla el "Congreso de Productores de toda Rusia". Me es difícil

encontrar palabras para calificar esta absurdidad, pero me consuela el hecho de que todos los aquí presentes son funcionarios del Partido –y, al mismo tiempo, de los Soviets– y llevan ya un año, dos o tres de labor revolucionaria. Ante ellos no merece la pena criticar esto. Por eso cierran los debates cuando oyen tales discursos, porque resulta aburrido y poco serio hablar de un "Congreso de Productores de toda Rusia" encargado de dirigir la economía. Eso quizá fuera posible proponerlo en un país donde se hubiese tomado ya el poder político, pero no se hubiera iniciado todavía ningún trabajo. Pero nosotros lo hemos iniciado. Y es curioso que en la página 33 del mismo folleto encontremos lo siguiente:

"La 'oposición obrera' no es tan ignorante como para no tomar en consideración el gran papel de la técnica y de las fuerzas técnicamente adiestradas..." "No piensa crear su organismo de dirección de la economía nacional, elegido en el Congreso de Productores, y disolver después los consejos de economía, las direcciones generales y los centros. No. Su idea es otra: subordinar a su dirección estos centros de administración necesarios y técnicamente valiosos, asignarles las tareas teóricas y utilizarlos de la misma manera que en otros tiempos los fabricantes utilizaban a los especialistas técnicos".

Así pues, los camaradas Kolontái y Shliápnikov y sus seguidores con "cohesión de clase"... subordinan a su necesaria dirección los consejos de economía, las direcciones generales y los centros –a todos esos Ríkov, Noguín y demás "nulidades"– ¡y les asignarán tareas teóricas! Pero, camaradas, ¿acaso se puede tomar eso en serio? Si tenían ustedes algunas "tareas teóricas", ¿por qué no las han asignado? ¿Para qué abrimos la libre discusión? No fue exclusivamente para intercambiar palabras. Durante la guerra decíamos: "No estamos para críticas, nos espera Wrangel, si cometemos un error, lo corregimos golpeando a Wrangel". Cuando hemos terminado la guerra, empiezan a gritarnos: "¡Queremos libertad de discusión!" Cuando preguntamos: "Díganos, ¿qué errores hemos cometido?", nos contestan: "No hay que disolver los consejos de economía y las direcciones generales, hay que asignarles tareas teóricas". ¿Por qué el camarada Kiseliov –que como

representante de la "oposición obrera" con "cohesión de clase" quedó en ínfima minoría en el Congreso de Mineros–, por qué cuando estaba al frente de la Dirección General de Empresas Textiles no nos enseñó a luchar contra la burocracia? ¿Por qué el camarada Shliápnikov, cuando era comisario del pueblo, y la camarada Kolontái, cuando era también comisario del pueblo, no nos enseñaron a combatir el burocratismo? Sabemos que existen vestigios de burocratismo, y nosotros, los que debemos tratar más de cerca con ese aparato burocrático, sufrimos a causa de ello. Firmamos un papel, ¿pero cómo se traducirá en hechos? ¿Cómo comprobarlo cuando el aparato burocrático es tan enorme? Si ustedes saben cómo hacerlo más pequeño, ¡por favor, queridos camaradas, compartan sus conocimientos con nosotros! Desean discutir, pero no nos ofrecen más que declaraciones generales. Ustedes dicen: "Los especialistas ofenden a los obreros, éstos llevan una vida de presidiarios en una república de trabajadores". ¡Eso es la más pura demagogia!

¡Lean todos este folleto, camaradas, se lo ruego encarecidamente! No puede haber mejor documento contra la "oposición obrera" que el folleto *La oposición obrera*, de la camarada Kolontái. Verán que, en efecto, no se puede enfocar así el problema. Todos reconocemos que el burocratismo es un problema arduo, así se dice incluso en nuestro Programa del Partido. Es muy fácil criticar a las direcciones generales y a los consejos de economía; pero cuando ustedes critican de ese modo, las masas de obreros sin partido lo comprenden de una sola manera: ¡hay que disolverlos! Los eseristas comparten esta idea. Los camaradas ucranios me han dicho que en su Conferencia[23], los eseristas de izquierda[24] formularon sus propuestas exactamente en la misma forma. ¿Y qué son las resoluciones de Cronstadt?[25] ¿No las han leído todas? Se las enseñaremos: dicen lo mismo. He subrayado el peligro de Cronstadt porque consiste precisamente en que, en apariencia, se exigía sólo un pequeño cambio: "Que se vayan los bolcheviques", "nosotros rectificaremos un poco el poder"; eso es lo que querían los de Cronstadt. Pero el resultado es que Sávinkov ha llegado a Revel, que los

periódicos de París hablaron sobre los acontecimientos dos semanas antes de que ocurrieran y que ha aparecido un general blanco. Eso es lo que ha sucedido. Todas las revoluciones han recorrido un camino semejante a éste. Por eso decimos desde aquí: puestas así las cosas, debemos cohesionarnos para responder con el fusil a tales manifestaciones, por muy inocentes que parezcan; así lo señalé en mi primer discurso. La "oposición obrera" no responde a esto, pero dice: "No disolveremos los consejos de economía, sino que los 'subordinaremos a nuestra dirección'". ¡El "Congreso de Productores de toda Rusia" subordinará a su dirección las 71 direcciones generales del Consejo de Economía Nacional! Yo pregunto si estarán bromeando, si se puede tomar en serio a gente así. Este es justamente el elemento pequeñoburgués, anarquista, no sólo entre las masas obreras, sino también dentro de nuestro Partido, y esto no podemos permitirlo en modo alguno. Nos hemos permitido un lujo: dimos a esa gente la oportunidad de exponer sus opiniones con la mayor amplitud y la hemos escuchado varias veces. Cuando en el II Congreso de Mineros hube de discutir con los camaradas Trotski y Kiseliov, se revelaron con claridad dos puntos de vista*. La "oposición obrera" decía: "Lenin y Trotski se unirán". El camarada Trotski manifestó: "Quien no comprenda que hay que unirse va contra el Partido; nos uniremos, naturalmente, porque somos hombres de partido". Yo le apoyé. Cierto que entre el camarada Trotski y yo existían discrepancias; pero si en el CC se forman grupos más o menos iguales, el Partido tendrá que juzgar, y juzgará de un modo tal que nos uniremos de conformidad con la voluntad y las indicaciones del Partido. Con esas opiniones fuimos el camarada Trotski y yo al Congreso de Mineros y hemos venido aquí, mas la "oposición obrera" dice: "No haremos concesiones, pero nos quedaremos en el Partido". ¡No, ese truco no tendrá éxito! (Aplausos.) Diré una vez más que en la lucha contra el burocratismo toda ayuda del obrero, llámese como se llame, si en verdad quiere

* Véase *O. C.*, t. 42, págs. 255-265.—*Ed.*

ayudarnos, es archideseable. En este sentido haremos "concesiones" (empleando la palabra entre comillas), por provocadoras que sean las declaraciones que se nos hagan; haremos "concesiones" porque sabemos lo difícil que resulta el trabajo. No podemos disolver los consejos de economía ni las direcciones generales. Eso de que desconfiamos de la clase obrera y no dejamos que los obreros se incorporen a los organismos dirigentes es absolutamente falso. Buscamos y estamos dispuestos a incorporar, a probar a cualquier persona de la clase obrera que sea más o menos aceptable como administrador. Porque si el Partido no cree en la clase obrera y cierra a los obreros el acceso a los puestos de responsabilidad, hay que liquidarlo. ¡Digan las cosas hasta el final! He señalado que eso es falso: nos enervamos por la escasez de fuerzas; la más pequeña ayuda de cualquier hombre un tanto eficiente –y si es obrero, mucho mejor– la recibimos con los brazos abiertos. Pero no tenemos esos hombres. Sobre esta base aparece la anarquía. Es preciso apoyar la lucha contra el burocratismo, y para eso se necesitan cientos de miles de personas.

En nuestro Programa se señala que la tarea de luchar contra el burocratismo es un trabajo extraordinariamente largo. Cuanto más fraccionado se encuentra el campesinado, tanto más inevitable es el burocratismo en los organismos centrales.

Es fácil escribir cosas como ésta: "Hay algo sucio en nuestro Partido". Ustedes mismos comprenderán lo que significa debilitar el aparato soviético cuando en el extranjero hay dos millones de emigrados rusos. Los ha expulsado la guerra civil. Tenemos la suerte de que ahora se reúnen en Berlín, París, Londres y todas las capitales, excepto la nuestra. Apoyan a ese mismo elemento que se denomina pequeño productor, elemento pequeñoburgués.

Haremos cuanto sea posible para eliminar el burocratismo promoviendo a los obreros desde abajo y aceptaremos cualquier indicación práctica en este sentido. Aunque se dé a esto el inadecuado nombre de "concesiones", como aquí se las llama, no hay duda de que, a pesar del folletito, el 99% del Congreso dirá: "Nosotros haremos 'concesiones' y conquistaremos todo lo que haya de sano". Colóquense junto a los obreros

y enséñennos a luchar contra el burocratismo si saben hacerlo mejor que nosotros, pero no hablen como lo ha hecho Shliápnikov. Esas son cosas que no se pueden pasar por alto. No me referiré a la parte teórica de su discurso, porque en el folleto de Kolontái se dice lo mismo. Me referiré a los hechos que ha citado. Ha dicho que la patata se está pudriendo, y ha preguntado por qué no se inicia proceso contra Tsiurupa.

Y yo pregunto: ¿por qué no se inicia proceso contra Shliápnikov por hacer tales declaraciones? ¿Estamos en un partido organizado en el que hablamos en serio de la disciplina y la unidad o estamos en una reunión tipo Cronstadt? Porque esa frase es una frase tipo Cronstadt, de espíritu anarquista, a la que se responde con un fusil. Somos miembros organizados del Partido, hemos venido aquí para rectificar nuestros errores. Si el camarada Shliápnikov considera que se debía haber iniciado proceso contra Tsiurupa, ¿por qué Shliápnikov, como miembro organizado del Partido, no ha recurrido a la Comisión de Control? Cuando constituimos la Comisión de Control, dijimos precisamente: el Comité Central está sobrecargado de trabajo administrativo, elijamos a personas que gocen de la confianza de los obreros, no tengan tanto trabajo administrativo y puedan examinar las reclamaciones en nombre del CC. Esto creaba un medio de desarrollar la crítica y rectificar los errores. Si Tsiurupa ha actuado tan erróneamente, ¿por qué no se ha recurrido a la Comisión de Control y, en cambio, Shliápnikov viene aquí, al Congreso, la asamblea más responsable del Partido y de la República, y comienza a lanzar acusaciones con motivo de que las patatas se pudren y a preguntar por qué no se ha procesado a Tsiurupa? Pero yo pregunto: ¿acaso en el departamento militar no se cometen errores, no hay batallas perdidas y carros y pertrechos abandonados? Y qué, ¿debemos procesar a esos funcionarios militares? El camarada Shliápnikov lanza aquí frases en las que él mismo no cree, y no puede probar. La patata se está pudriendo. Naturalmente, habrá muchos errores, nuestro aparato necesita ajustes, el transporte no marcha bien. Pero cuando en lugar de co-

rregir los errores se lanzan tales acusaciones de un modo irreflexivo, e incluso, como lo han señalado aquí algunos camaradas, con tono malicioso, cuando exigen respuesta a la pregunta de por qué no se ha iniciado proceso contra Tsiurupa, decimos que inicien proceso contra nosotros, el CC. Consideramos que tales intervenciones son demagogia. Hay que iniciar proceso o contra Tsiurupa y nosotros, o contra Shliápnikov; pero en este ambiente es imposible trabajar. Cuando camaradas miembros de un mismo partido hablan como lo ha hecho Shliápnikov aquí –y él siempre habla de este modo en otras reuniones– y el folleto de la camarada Kolontái dice esas mismas cosas, aunque sin dar nombres, nosotros decimos: en este ambiente es imposible trabajar, porque eso es la demagogia en que se basan los elementos anarquistas majnovistas y de Cronstadt. Ambos somos miembros del Partido y ambos estamos ante un tribunal responsable, y si Tsiurupa ha cometido un acto ilegal y nosotros, el CC, lo encubrimos, entonces, por favor, presenten acusaciones concretas, pero no lancen palabras que mañana serán repetidas aquí, en Moscú, y, mediante el chisme, serán transmitidas inmediatamente a la burguesía. Mañana, todas las comadres de las instituciones soviéticas repetirán, poniéndose en jarras, con maligna alegría, las palabras de ustedes. Si Tsiurupa es tal como Shliápnikov lo presenta en su acusación, si, como él exige, debe ser procesado, entonces afirmo que debemos meditar seriamente sobre esas palabras; acusaciones de esa índole no se hacen a la ligera. A quienes hacen semejantes acusaciones se los expulsa del Partido o se les dice: te enviamos a la recolección de la patata a la provincia tal; veremos si se pudren menos patatas que en las provincias que administraba Tsiurupa.

"Pravda", núm. 54, e "Izvestia VTsIK", núm. 54, 11 de marzo de 1921

4

DISCURSO ACERCA DE LOS SINDICATOS 14 DE MARZO

Camaradas: El camarada Trotski ha polemizado hoy conmigo con singular cortesía y me ha reprochado o tildado de archiprudente. Le agradezco el cumplido y lamento no poder devolvérselo. Todo lo contrario, tendré que hablar de mi imprudente amigo para exponer el enfoque del error que tanto tiempo me ha hecho perder y que nos obliga ahora a proseguir el debate sobre los sindicatos sin pasar a problemas de mayor actualidad. El camarada Trotski hizo en *Pravda* del 29 de enero de 1921 su resumen de la discusión sobre los sindicatos. En su artículo *Hay discrepancias, pero ¿a qué viene la confusión?* me acusó de ser el responsable de esta confusión, de haber planteado el problema de quién empezó. La acusación se vuelve por completo contra Trotski: es él precisamente quien quiere cargar sus culpas en cabeza ajena. Porque su folletín se basaba en que era él quien planteaba el problema del papel de los sindicatos en la producción y que era preciso discutirlo. No es cierto que fuera eso lo que motivara las discrepancias y les imprimiera un matiz morboso. Y por tedioso que resulte repetirlo, repetirlo hasta la saciedad después de la discusión –cierto que yo sólo participé en ella un mes–, hay que insistir en que el punto inicial no era éste, sino la consigna de "zarandeo" lanzada entre el 2 y el 6 de noviembre en la V Conferencia de los Sindicatos de toda Rusia[26]. Y ya entonces, a todos los que repararon en la resolución de Rudzutak –entre ellos los miembros del CC, incluido también yo– les pareció que en el problema del papel de los sindicatos en la producción

no encontrarían discrepancias, pero los tres meses de discusión las han puesto de manifiesto; esas discrepancias existían y constituyen un error político. El camarada Trotski me reprochó durante la discusión en el Teatro Bolshói, ante gentes que desempeñan cargos de responsabilidad, que yo malograba la discusión[27]. Esto lo tomo como un cumplido: yo procuré malograrla en la forma en que se desarrollaba, porque semejante discusión en vísperas de una primavera difícil era perjudicial. Sólo los ciegos podían no verlo.

El camarada Trotski se ríe ahora de que yo plantee el problema de quién empezó y se pregunta asombrado por qué le reprocho no haber formado parte de la comisión. Porque esto tiene mucha importancia, camarada Trotski, muchísima importancia; porque la negativa a formar parte de la comisión sindical era infringir la disciplina del CC. Y cuando Trotski es quien habla de ello, no resulta controversia, sino zarandeo del Partido e irritación, se cae en extremismos; el camarada Trotski ha empleado la expresión de ensañamiento "satánico". Recuerdo una expresión del camarada Goltsman –no la repetiré, porque la palabra "satán" implica cosas terribles, y Goltsman trae a la memoria algo agradable–; no hay, pues, nada de "satánico" en este caso; pero lo que no debe olvidarse es que ambas partes caen en extremismos y, lo que es mucho más monstruoso, han caído en ellos, en algunas ocasiones, incluso ciertos camaradas muy simpáticos. Pero cuando a esto se suma el prestigio del camarada Trotski, y él afirma en público, el 25 de diciembre, que el Congreso debe elegir entre dos tendencias, ¡esas palabras son imperdonables! Esas palabras constituyen el error político que motiva nuestra lucha. Y es ingenuo hablar aquí en tono de broma de que se celebran a veces reuniones en dos habitaciones. Desearía ver al bromista que dijese que se prohíben las reuniones de delegados al congreso para evitar que se dividan sus votos. Eso sería el colmo de la exageración. Hubo un error político del camarada Trotski y del Cectrán[28] cuando se planteó, y de manera completamente equivocada, el problema del "zarandeo". Fue un error político que no ha sido rectificado hasta la fecha. Acerca del transporte hay una

resolución[29].

Nosotros, en cambio, hablamos del movimiento sindical, de la actitud de la vanguardia de la clase obrera hacia el proletariado. Si destituimos a alguien de un alto cargo, no hay en ello nada que desdore. No denigra a nadie. Si se ha cometido un error, el Congreso lo reconocerá y restablecerá la comprensión y la confianza mutuas entre la vanguardia de la clase obrera y la masa obrera. Tal es el sentido de la "plataforma de los diez"[30]. Si en la plataforma hay cosas que se pueden cambiar, si esto lo subraya Trotski y lo amplía Riazánov, son cosas de poca monta. A los que afirman que en la plataforma no se ve la mano de Lenin, que no se nota su participación en ella de una u otra manera, les replicaré: si en todo lo que tengo que firmar debiera intervenir personalmente, escribiéndolo o hablando por teléfono, hace tiempo que me habría vuelto loco. Sostengo que para establecer la comprensión y la confianza mutuas entre la vanguardia de la clase obrera y la masa obrera, si el Cectrán había cometido un error —todos nos apasionamos a veces—, era necesario corregirlo. Pero cuando se empieza a defender el error, eso se convierte en fuente de peligro político. Si no hiciéramos todo lo posible en el sentido de la democracia basada en los estados de ánimo que expresa aquí Kutúzov, llegaríamos a la bancarrota política. Debemos, ante todo, convencer y, después, obligar. Debemos convencer primero a toda costa, y luego pasar a la coerción. No supimos persuadir a las grandes masas y alteramos la debida correlación entre la vanguardia y las masas.

Cuando hombres como Kutúzov dedican una parte de su discurso eficiente a señalar los escándalos burocráticos de nuestra administración pública, respondemos: eso es cierto, nuestro Estado tiene deformaciones burocráticas. Contra ello llamamos también a luchar a los obreros que no militan en el partido. Y en este sentido debo decir que los camaradas del tipo de Kutúzov deben ser incorporados a este trabajo más de cerca y colocados en cargos más elevados. He aquí la enseñanza que se desprende de nuestra experiencia.

En cuanto a la desviación sindicalista, bastará con decir

dos palabras a Shliápnikov, quien afirma que el "Congreso de Productores de toda Rusia", del que se escribe con letras de molde en su plataforma, y Kolontái lo confirma, puede ser defendido, invocando a Engels: eso es ridículo. Engels habla de la sociedad comunista. En ella no habrá clases, habrá productores[31]. ¿Hay ahora clases en nuestro país? Sí, las hay. ¿Hay ahora lucha entre las clases en nuestro país? ¡De lo más rabiosa! Y hablar de un "congreso de productores de toda Rusia" en momentos de lucha de lo más rabiosa entre las clases, ¿qué es si no una desviación sindicalista merecedora de enérgica y definitiva condena? En esta sucesión vertiginosa de plataformas hemos sido testigos de que hasta Bujarin ha tropezado con las candidaturas de un tercio. Camaradas, en la historia del Partido no debemos olvidar tales vacilaciones.

Y ahora, como la "oposición obrera" ha defendido la democracia, como ha presentado reivindicaciones sanas, haremos el máximo para acercarnos a ella, y el Congreso, como tal, debe hacer cierta selección. Ustedes afirman que combatimos poco la burocracia: vengan a ayudarnos, acérquense y colaboren en la lucha; pero si proponen un "congreso de productores de toda Rusia", diremos que ese punto de vista no es marxista, no es comunista. La "oposición obrera", con los esfuerzos de Riazánov, interpreta mal el Programa. En el Programa se dice: "Los sindicatos *deben llegar* a concentrar efectivamente en sus manos toda la dirección de toda la economía nacional como un todo económico único"[32]. Shliápnikov piensa –exagerando, como siempre– que, según nosotros, eso ocurrirá dentro de veinticinco siglos. El Programa dice: los sindicatos "deben llegar", y cuando el Congreso diga que han llegado, esta reivindicación quedará satisfecha.

Camaradas: Cuando el Congreso declare ahora ante el proletariado de toda Rusia y ante el proletariado del mundo entero que considera las propuestas de la "oposición obrera" una semidesviación sindicalista, estoy seguro de que todo cuanto haya de verdaderamente proletario, de sano, en la oposición se vendrá con nosotros, nos ayudará a recuperar la confianza de las masas, puesta en entredicho

por el pequeño error del Cectrán, y con esfuerzos aunados podremos fortalecer y cohesionar nuestras filas y marchar unidos a la difícil lucha que nos espera. Y si vamos a esa lucha unidos, con decisión y firmeza, venceremos. (Aplausos.)

5

INFORME SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 15 DE MARZO

Camaradas: La sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie es ante todo y sobre todo una cuestión política, pues su esencia reside en la actitud de la clase obrera hacia los campesinos. El planteamiento de esta cuestión significa que debemos someter a un nuevo examen, o yo diría más bien a un examen complementario más cauteloso y acertado y a una cierta revisión, las relaciones de estas dos clases principales, cuya lucha intestina o cuyo acuerdo recíproco determinan la suerte de nuestra revolución en su conjunto. No tengo necesidad de detenerme a analizar con todo detalle las causas de esta revisión. Desde luego, todos ustedes conocen perfectamente la serie de hechos, debidos en particular a la extrema exacerbación de la miseria, provocada por la guerra, la ruina, la desmovilización y la pésima cosecha, la serie de circunstancias que han agravado de manera extraordinaria la situación de los campesinos y han acentuado inevitablemente sus vacilaciones, que los alejan del proletariado y los aproximan a la burguesía.

Dos palabras sobre el significado teórico o el enfoque teórico de esta cuestión. No cabe duda de que en un país donde la inmensa mayoría de la población son pequeños productores agrícolas, la revolución socialista puede hacerse únicamente mediante toda una serie de medidas especiales de transición que serían completamente innecesarias en países de capitalismo desarrollado, donde los obreros asalariados de la industria y la agricultura constituyen una mayoría aplastante. En los países de capitalismo desarrollado existe una clase de obreros agríco-

las asalariados formada a lo largo de decenios. Sólo esta clase puede ser, en los sentidos social, económico y político, el puntal para la transición directa al socialismo. Sólo en países donde se ha desarrollado lo suficiente esta clase, el paso directo del capitalismo al socialismo es posible y no requiere medidas especiales de carácter transitorio a escala nacional. En toda una serie de obras, en todos nuestros discursos y en todas nuestras publicaciones hemos subrayado que en Rusia la situación es distinta, que en Rusia poseemos una minoría de obreros industriales y una inmensa mayoría de pequeños agricultores. En un país así la revolución socialista sólo puede alcanzar el éxito definitivo con dos condiciones. La primera es que sea apoyada a su debido tiempo por la revolución socialista en uno o en varios países adelantados. Como ustedes saben, al objeto de que se dé esta condición, hemos hecho muchos más esfuerzos que antes, pero no son suficientes, ni mucho menos, para que esto llegue a convertirse en una realidad.

La otra condición es el acuerdo entre el proletariado, que ejerce su dictadura o tiene en sus manos el poder del Estado, y la mayoría de la población campesina. El acuerdo representa un concepto muy amplio, que incluye toda una serie de medidas y transiciones. Hay que decir al respecto que debemos plantear el asunto en toda nuestra propaganda y agitación con entera sinceridad. Las gentes que conciben la política como mezquinos artificios, rayanos a veces en el engaño, deben encontrar en nosotros la condena más resuelta. Es necesario corregir sus errores. No se puede engañar a las clases. Durante tres años hemos hecho mucho para elevar la conciencia política de las masas. Donde más han aprendido éstas ha sido en la ardua lucha. Conforme a nuestra concepción filosófica del mundo, a nuestra experiencia revolucionaria de decenios enteros y a las enseñanzas de nuestra revolución, necesitamos plantear los problemas de plano: los intereses de estas dos clases son distintos, el pequeño agricultor no quiere lo que desea el obrero.

Sabemos que sólo el acuerdo con el campesinado puede salvar la revolución socialista en Rusia, en tanto que no estalle la revolución en otros países. Así es como tenemos que hablar,

sin rodeos, en todas las asambleas, en toda la prensa. Sabemos que este acuerdo entre la clase obrera y los campesinos, expresándonos con suavidad, pero sin recoger la palabra "suavidad" en las actas, es precario, y, diciendo las cosas como son, es mucho peor. En todo caso no debemos tratar de ocultar nada, sino decir francamente que el campesinado está descontento de la forma de relaciones establecidas entre él y nosotros, que no quiere esa forma de relaciones y que no está dispuesto a seguir así. Esto es indiscutible. Esta voluntad se ha manifestado de un modo resuelto. Es la voluntad de masas enormes de la población trabajadora. Debemos tenerla en cuenta, y somos políticos lo suficiente sensatos para decir abiertamente: Vamos a revisar nuestra política con respecto al campesinado. No es posible dejar las cosas tal como estaban hasta ahora.

Debemos decir a los campesinos: "¿Quieren ustedes retroceder, quieren restaurar por completo la propiedad privada y la libertad de comercio? Eso significa deslizarse de manera ineludible e irrevocable hacia el poder de los terratenientes y capitalistas. Lo testifica toda una serie de hechos históricos y ejemplos de las revoluciones. Un sucinto razonamiento del abecé del comunismo, del abecé de la economía política, confirma que esto es inevitable. Vamos a ver. ¿Les conviene a los campesinos apartarse del proletariado para dar marcha atrás –y consentir que dé marcha atrás el país– hasta caer bajo el poder de los capitalistas y terratenientes, o no les conviene? Piénsenlo ustedes y pensémoslo juntos".

Y estimamos que, de sopesar las cosas con buen sentido, aun dada la profunda disparidad que nosotros reconocemos entre los intereses económicos del proletariado y los del pequeño agricultor, el cálculo confirmará que la razón está de nuestra parte.

Por difícil que sea nuestra situación en cuanto a los recursos, debe cumplirse la tarea de dar satisfacción al campesino medio. Hay muchos más campesinos medios que antes, las contradicciones se han atenuado, la tierra está distribuida en usufructo mucho más igualitario, se ha metido al kulak en cintura y se le ha expropiado en buena parte,

en Rusia más que en Ucrania, y en Siberia, menos. Pero, en suma, los datos estadísticos muestran el hecho absolutamente incontestable de que el agro se ha nivelado, de que hay en él más igualdad, es decir, se ha paliado el proceso de acusada segregación de kulaks, por su lado, y campesinos que no siembran, por el suyo. Existe por doquier más igualdad, los campesinos se encuentran hoy, en general, en la situación de campesinos medios.

¿Podemos dar satisfacción a estos campesinos medios como tales, con sus peculiaridades económicas, con sus raíces económicas? Si algún comunista ha soñado con que en tres años se puede transformar la base económica, las raíces económicas de la pequeña hacienda agrícola, es, naturalmente, un visionario. No hay por qué ocultar que entre nosotros existían no pocos soñadores de ésos. Y nada hay de extraordinariamente malo en ello. ¿Cómo se podía haber empezado sin visionarios la revolución socialista en un país como el nuestro? Como es lógico, la práctica ha demostrado el formidable papel que pueden desempeñar los experimentos y las iniciativas de toda índole en orden al cultivo colectivo de la tierra. Pero la práctica ha demostrado también que estos experimentos, como tales, han desempeñado asimismo un papel negativo en los casos en que personas llevadas de las mejores intenciones y deseos han ido al campo a organizar comunas, colectividades, sin saber administrar, porque carecían de experiencia de cultivo colectivo. La experiencia de estas haciendas colectivas no muestra sino un ejemplo de cómo no se debe administrar una hacienda: los campesinos de los contornos se ríen o se enfurecen.

Saben ustedes muy bien que ha habido muchos ejemplos semejantes. Repito que esto no puede extrañar, pues la labor de rehacer al pequeño agricultor, la labor de trastrocar toda su mentalidad y todos sus hábitos es obra de varias generaciones. Resolver este problema en relación con el pequeño agricultor, sanear, por decirlo así, toda su mentalidad, únicamente puede hacerlo la base material, la maquinaria, el empleo a gran escala de tractores y otras máquinas en la agricultura, la electrificación a escala masiva. He aquí lo que

podría transformar de raíz y con enorme celeridad al pequeño agricultor. Esto es obra de generaciones enteras, pero yo no digo que hagan falta siglos. Ustedes comprenden bien que, en todo caso, se requiere, cuando menos, varios decenios para conseguir tractores y máquinas y electrificar un país inmenso. Tal es la situación objetiva.

Debemos esforzarnos por atender las demandas de los campesinos, que no están satisfechos, que están descontentos, y con razón, y no pueden estar contentos. Debemos decirles: "Esta situación no puede prolongarse por más tiempo". ¿Cómo satisfacer al campesino y qué significa darle satisfacción? ¿Dónde está la respuesta a la cuestión de cómo darle satisfacción? Naturalmente, en las propias reivindicaciones del campesinado. Conocemos estas reivindicaciones, pero debemos comprobarlas, examinar desde el punto de vista de la ciencia económica todo lo que sabemos de las reclamaciones económicas de los agricultores. Ahondando en esta cuestión, nos diremos al punto: en realidad, se puede satisfacer al pequeño agricultor con dos cosas. Primero, se precisa cierta libertad de intercambio de mercancías, libertad para el pequeño propietario privado, y segundo, es necesario facilitar mercancías y productos. ¿Qué sentido puede tener la libertad de intercambio, si no hay mercancías que cambiar, y la libertad de comercio, si no hay con qué comerciar? Esto quedaría en el papel; pero a las clases no se las satisface con papeles, sino con cosas materiales. Es preciso comprender muy bien estas dos condiciones. De la segunda condición –cómo facilitar mercancías, y si sabremos facilitarlas– hablaremos después. Ahora voy a detenerme en la primera, en la libertad de intercambio de mercancías.

¿Qué es libertad de intercambio? Libertad de intercambio es libertad de comercio, y libertad de comercio significa un retroceso hacia el capitalismo. La libertad de intercambio y la libertad de comercio significan el intercambio de mercancías entre los pequeños propietarios por separado. Todos los que hemos estudiado aunque sólo sea el abecé del marxismo sabemos que de este intercambio y de esta libertad de comercio se desprende necesariamente la división del productor

de mercancías en dueño del capital y dueño de la mano de obra, la división en capitalistas y obreros asalariados, es decir, la reconstitución de la esclavitud capitalista asalariada, que no cae del cielo, sino que surge en todo el mundo precisamente de la economía agrícola mercantil. Esto lo sabemos perfectamente en teoría, y en Rusia todo el que examine la vida y las condiciones de la economía del pequeño agricultor no puede menos de verlo.

Cabe preguntar: ¿acaso puede el Partido Comunista admitir la libertad de comercio y pasar a ella? ¿No hay en esto contradicciones inconciliables? Debe responderse que, desde luego, es un problema extraordinariamente difícil en el sentido de su solución práctica. Preveo, y lo sé por las conversaciones con los camaradas, que el proyecto previo de sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, proyecto que se les ha distribuido, es el que suscita más preguntas, legítimas e inevitables, respecto a que el intercambio se admite sin rebasar los límites de las transacciones económicas locales. Esto se dice al final del apartado 8. ¿Qué significa? ¿Qué límites tiene? ¿Cómo realizarlo? Se equivoca quien piense recibir respuesta a estas preguntas en el presente Congreso. La recibiremos en nuestra legislación: nuestra tarea consiste en trazar tan sólo la pauta de principio, en proclamar la consigna. Nuestro Partido es un partido de gobierno, y la resolución que adopte el Congreso del Partido será obligatoria para toda la República; aquí debemos resolver esta cuestión en principio. Debemos resolver esta cuestión en principio y dar cuenta de ello a los campesinos, porque la siembra está al llegar. Y después debemos movilizar a todo nuestro personal, a todos nuestros valores teóricos y toda nuestra experiencia práctica para ver cómo hacer las cosas. ¿Se puede hacer esto, se puede, hablando teóricamente, restaurar hasta cierto punto la libertad de comercio, la libertad del capitalismo para los pequeños agricultores, sin socavar con ello las raíces del poder político del proletariado? ¿Es posible esto? Es posible, porque el quid está en hacer las cosas con medida. Si pudiésemos obtener aunque sólo fuera una pequeña cantidad de mercan-

cías y retenerlas en manos del Estado, en manos del proletariado, dueño del poder político, y ponerlas en circulación, nosotros, como Estado, añadiríamos a nuestro poder político el poder económico. La puesta en circulación de estas mercancías reanimaría la pequeña economía agrícola, que ahora se encuentra en un estado de terrible estancamiento por el efecto nocivo de las duras condiciones de la guerra, la ruina y la imposibilidad de propulsar la pequeña producción en el campo. El pequeño agricultor, mientras siga siéndolo, debe tener un estímulo, un aliciente, un acicate adecuado a su base económica, esto es, a la pequeña economía individual. En este caso no cabe prescindir de la libertad de efectuar transacciones económicas a escala local. Si estas transacciones proporcionan al Estado, a cambio de los productos de la industria, un mínimo de cereales, suficiente para cubrir las necesidades de la ciudad, de las fábricas, de la industria, el intercambio económico se restablecerá de manera que el poder estatal siga en manos del proletariado y se fortalezca. El campesinado exige que se le muestre en la práctica que el obrero, el cual tiene en sus manos los talleres, las fábricas, la industria, puede organizar el intercambio con él. Y, por otra parte, un inmenso país agrícola con pésimas vías de comunicación, con un territorio inabarcable, con diversidad de climas, con distintas condiciones agrícolas, etc., presupone indefectiblemente una cierta libertad de circulación mercantil de la agricultura local y de la industria local a escala local. En este sentido hemos cometido muchas faltas, yendo demasiado lejos: hemos ido demasiado lejos por el camino de la nacionalización del comercio y de la industria, por el camino de cerrar la circulación local de mercancías. ¿Ha sido un error? Sin duda alguna.

A este respecto hemos hecho mucho simplemente equivocado, y sería un gravísimo delito no ver y no comprender que no hemos tenido sentido de la medida, que no hemos sabido tenerlo. Pero, por otra parte, también nos hemos visto ante una necesidad imperiosa: hemos vivido hasta ahora en medio de una guerra feroz, increíblemente dura, en la

que no nos quedaba otra disyuntiva que actuar con arreglo a las leyes marciales hasta en el terreno económico. Ha sido un milagro que un país en ruinas haya podido soportar una guerra semejante, y este milagro no ha caído del cielo, sino que ha brotado de los intereses económicos de la clase obrera y del campesinado, que han hecho este milagro con su entusiasmo masivo; este milagro ha sido el que ha posibilitado la resistencia a los terratenientes y a los capitalistas. Mas, al propio tiempo, el hecho indudable, que no debemos ocultar en la agitación y la propaganda, es que hemos ido más lejos de lo que era necesario desde el punto de vista teórico y político. Podemos permitir en grado considerable el libre intercambio local de mercancías, no destruyendo, sino reforzando el poder político del proletariado. Cómo hacerlo, es cosa de la práctica. La misión mía es demostrarles que esto es concebible en el terreno teórico. El proletariado que tiene en sus manos el poder estatal, si cuenta con algunos recursos, puede perfectamente ponerlos en circulación y así lograr satisfacer en parte al campesino medio, darle satisfacción con el intercambio económico local.

Ahora, unas palabras sobre el intercambio económico local. Antes debo hablar de las cooperativas. Como es natural, dado el intercambio económico local, necesitamos las cooperativas, que en nuestro país se encuentran en un estado de extraordinario amortiguamiento. Nuestro Programa subraya que el mejor mecanismo para la distribución es el de las cooperativas que nos han quedado del capitalismo, y ese mecanismo hay que conservarlo. Así está dicho en el Programa. ¿Lo hemos cumplido? Con mucha deficiencia, y en parte no lo hemos cumplido en absoluto, unas veces por error y otras por las necesidades de la guerra. Las cooperativas, al destacar a elementos que administran mejor y están más preparados en el sentido económico, han segregado en política a mencheviques y eseristas. Esta es una ley química. ¡qué le vamos a hacer! (Risas.) Los mencheviques y eseristas son gentes que consciente o inconscientemente restauran el capitalismo y ayudan a los Yudénich. Esto también es una ley. Debemos hacerles la guerra. Y en

la guerra, como en la guerra: teníamos que defendernos y nos hemos defendido. Pero ¿podemos continuar sin falta en la actual situación? No. Sería, sin duda, un error atarnos con esto las manos. Por eso, en el problema de las cooperativas propongo adoptar una resolución muy breve, que voy a leer:

"En vista de que la resolución del IX Congreso del PC de Rusia sobre la actitud hacia las cooperativas estaba basada enteramente en el reconocimiento del principio del sistema de contingentación, que ahora va a ser sustituido por el impuesto en especie, el X Congreso del PC de Rusia acuerda:

"Anular la mencionada resolución.

"El Congreso encarga al Comité Central que redacte y ponga en práctica por conducto del Partido y de los Soviets disposiciones que mejoren y desarrollen la estructura y el funcionamiento de las cooperativas conforme al Programa del PCR y habida cuenta de la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie"[33].

Ustedes dirán que eso es impreciso. Sí, y es menester que hasta cierto punto lo sea. ¿Por qué? Porque, para que sea preciso del todo, debemos saber hasta el fin lo que haremos durante todo el año. ¿Quién lo sabe? Nadie lo sabe ni puede saberlo.

Pero la resolución del IX Congreso nos ata las manos, al decir: "Subordinar las cooperativas al Comisariado de Abastecimiento". El Comisariado de Abastecimiento es una magnífica institución, pero subordinar obligatoriamente las cooperativas a él y atarnos las manos en el momento en que estamos revisando la actitud hacia los pequeños agricultores es cometer un evidente error político. Al CC que salga elegido del Congreso debemos encargarle que prepare y lleve a cabo determinadas medidas y modificaciones, que compruebe los pasos que demos adelante y atrás, en qué medida debemos hacer eso, cómo velar por los intereses políticos, hasta qué punto debemos soltar la mano para que las cosas sean más llevaderas y cómo comprobar los resultados de la experiencia. Teóricamente hablando, en este

sentido tenemos por delante toda una serie de fases y medidas transitorias. Tenemos clara una cosa: la resolución del IX Congreso presuponía que nuestro movimiento habría de ir en línea recta. Ha resultado, como se observa constantemente en la historia de todas las revoluciones, que el movimiento ha ido en zigzag. Atarnos las manos con una tal resolución es un error político. Al anularla, decimos que es preciso regirse por el Programa, que subraya la importancia del mecanismo cooperativo.

Al anular la resolución, decimos: adáptense a la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie. Pero ¿cuándo lo haremos? No antes de que recojamos la cosecha, es decir, dentro de algunos meses. ¿Lo haremos igual en todos los lugares? De ninguna manera. Querer ajustar a un mismo modelo, medir por el mismo rasero a la Rusia Central, a Ucrania y a Siberia sería la mayor de las necedades. Propongo aprobar esta idea fundamental sobre la libertad de intercambio local de mercancías en forma de acuerdo del Congreso[34]. Pienso que después de esto, en los próximos días, aparecerá sin falta una carta del CC que diga, y, naturalmente, lo dirá mejor que yo ahora (encontraremos a mejores plumas, que lo escribirán mejor): No den ustedes pasos en falso, no se apresuren, mediten las cosas sin precipitarse, obren de modo que den la máxima satisfacción a los campesinos medios sin menoscabar los intereses del proletariado. Prueben esto, prueben lo otro, estudien en la práctica, tengan presente la experiencia, comuníquennos después sus impresiones, dígannos qué les ha salido bien, y nosotros formaremos una comisión especial e incluso varias comisiones que tendrán en cuenta la experiencia adquirida, y creo que incorporaremos especialmente a eso al camarada Preobrazhenski, autor del libro *El papel moneda en la época de la dictadura del proletariado*. Esta cuestión es muy importante, porque la circulación monetaria es de tal naturaleza que aquilata a las mil maravillas la eficiencia del intercambio de mercancías en el país, y cuando este intercambio no es normal, el dinero se convierte en papeles inútiles. Para marchar luego adelante, respaldados en la experiencia, ne-

cesitamos comprobar diez veces las medidas adoptadas.

Se nos preguntará y se deseará saber de dónde sacar las mercancías. Pues la libertad de comercio requiere mercancías, y los campesinos son muy listos y saben burlarse de lo lindo. ¿Podemos ahora obtener mercancías? Ahora podremos, porque nuestra situación económica a escala internacional ha mejorado en medida colosal. Luchamos contra el capital internacional, el cual ha dicho, refiriéndose a nuestra República: "Son unos forajidos, unos cocodrilos" (estas palabras me las ha dicho literalmente una pintora inglesa que se las ha oído decir a un político de lo más influyente)[35]. Y como son unos cocodrilos, lo único que cabe es despreciarlos. Esta ha sido la voz del capital internacional, la voz del enemigo de clase, una voz justa desde su punto de vista. Sin embargo, la justedad de esas conclusiones necesita una comprobación práctica. Si eres una fuerza universal y poderosa, capital mundial, si dices: "Son unos cocodrilos" y tienes en tus manos todos los artefactos, ¡prueba a acabar con nosotros! Mas cuando probó a hacerlo, resultó que salía perdiendo. Entonces el capital, que se ve obligado a tener en cuenta la vida política y económica real, dice: "Es preciso comerciar". Esta es nuestra mayor victoria. Ahora les diré que se nos han hecho dos ofertas de empréstito por valor de unos cien millones en oro. Oro tenemos, pero el oro no se puede vender, porque es algo que no se come. Todos están arruinados, la guerra ha alterado hasta lo increíble en todo el mundo las relaciones de cambio monetario entre los Estados capitalistas. Además, para las relaciones con Europa es preciso tener marina, y nosotros no la tenemos, está en manos enemigas. Con Francia no hemos concluido ningún tratado. Francia estima que somos deudores de ella, y, por lo tanto, cualquier barco –dice– "es mío". Ellos tienen marina de guerra, y nosotros no. Esta es la situación que, hasta ahora, sólo nos ha permitido comercializar el oro en una proporción pequeña, insignificante hasta más no poder. Ahora hay dos propuestas de banqueros capitalistas: conceder un empréstito de cien millones. Como es natural, por esta suma percibirán

intereses expoliadores. Pero hasta ahora, en general, no hablaban de eso, hasta ahora decían: "Te mataré a tiros y me apropiaré de todo gratis". Ahora, como no pueden acabar con nosotros a tiros, están dispuestos a comerciar. Ahora se puede decir que el tratado comercial con los EE.UU. e Inglaterra es un asunto que marcha; lo mismo con las concesiones. Ayer recibí otra carta de mister Vanderlip, que se encuentra en nuestro país y que, luego de toda una serie de quejas, nos comunica diversos planes referentes a las concesiones y al empréstito. Se trata de un representante del capital financiero archipráctico, ligado con los Estados occidentales de América del Norte, más hostiles al Japón. De modo que ahora contamos con una posibilidad económica de obtener mercancías. Otra cosa es cómo sabremos hacerlo, pero existe cierta posibilidad.

Repito que este tipo de relaciones económicas, que, por arriba, ofrece el aspecto de pacto con el capitalismo extranjero, por abajo brindará al poder estatal proletario la posibilidad de establecer el libre intercambio de mercancías con el campesinado. Yo sé –y he tenido ya ocasión de decirlo– que esto ha sido motivo de algunas burlas. En Moscú existe todo un sector intelectual burocrático que tiene pretensiones de crear "opinión pública". Pues bien, ese sector comenzó a mofarse, diciendo: "¡Mirad lo que ha resultado del comunismo! Es como uno que llevara muletas, con toda la cabeza cubierta de vendajes. Del comunismo no ha quedado otra cosa que una figura enigmática". Hasta mí han llegado en número más que suficiente bromitas por el estilo, pero estas chanzas ¡o despiden tufillo burocrático o no tienen ningún fundamento! Rusia ha salido de la guerra en tal estado que se parece más bien al de una persona medio muerta a palos: siete años estuvieron apaleándola, ¡y menos mal que puede andar con muletas! ¡Esa es nuestra situación! ¡Creer que podemos salir de ella sin muletas es no comprender nada! Mientras no estalle la revolución en otros países, deberemos ir saliendo del presente estado en unos cuantos decenios, y no hemos de escatimar unas centenas de millones, si no millares de millones de rublos, de nuestras incalcu-

lables riquezas, de nuestras abundantes fuentes de materias primas, con tal de recibir la ayuda del gran capitalismo adelantado. Después lo recuperaremos todo con creces. Pero no es posible sostener el poder proletario en un país increíblemente arruinado, con un gigantesco predominio de los campesinos igualmente arruinados, sin ayuda del capital, por la que, lógicamente, cobrará intereses desorbitados. Esto hay que comprenderlo. De ahí que el dilema sea: o relaciones económicas de este tipo o nada. Quien plantee de otro modo la cuestión no entiende ni un comino de economía práctica y sale del paso con tales o cuales cuchufletas. Hay que reconocer el hecho del agotamiento y de la extenuación de las masas. ¿¡Cómo no iban a repercutir en nuestro país los siete años de guerra, si los cuatro años de guerra se dejan sentir aún en los países más adelantados!?

En cuanto a nosotros, en nuestro atrasado país, tras siete años de guerra nos encontramos en un verdadero estado de agotamiento de los obreros, que han hecho sacrificios inauditos, y de las masas campesinas. Este agotamiento, este estado se parece mucho a la imposibilidad absoluta de trabajar. Se precisa una tregua económica. Pensábamos emplear el oro atesorado en la adquisición de medios de producción. Lo mejor es fabricar máquinas, pero si las compráramos, montaríamos nuestra industria. Mas para ello es preciso que haya obreros, que haya campesinos que puedan trabajar; pero en la mayoría de los casos no pueden trabajar: están agotados, están extenuados. Hay que apoyarlos, hay que gastar oro en la adquisición de artículos de consumo, pese a lo que decíamos en nuestro Programa anterior. Nuestro Programa anterior era justo en teoría, pero insostenible en la práctica. Daré a conocer una nota que he recibido del camarada Lezhava. Por ella vemos que se han comprado ya varios cientos de miles de puds de diferentes productos alimenticios y están en camino con la mayor urgencia desde Lituania, Finlandia y Letonia. Hoy hemos recibido la noticia de que en Londres se ha firmado un contrato para comprar dieciocho millones y medio de puds de carbón, que acordamos adquirir con el fin de reanimar la industria de Petrogrado y la textil. Si

recibimos mercancías para el campesino, ello será, naturalmente, una infracción del programa, una irregularidad, pero hay que dar una tregua, porque el pueblo está tan extenuado que de otro modo no podrá trabajar.

Debo referirme aún al intercambio individual de mercancías. Hablar de libertad de circulación significa hablar de intercambio individual de mercancías, es decir, significa estimular a los kulaks. ¿Qué hacer? No hay que dejar de ver que la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie significa que los kulaks se multiplicarán en esas circunstancias más que hasta ahora. Crecerán donde antes no podían hacerlo. Pero no hay que combatirlos con medidas prohibitorias, sino con la fuerza unida del Estado y con medidas estatales dictadas desde arriba. Si se puede proporcionar al campesinado máquinas, con ello será posible levantarlo, y cuando se le proporcionen máquinas o electrificación, decenas o cientos de miles de pequeños kulaks dejarán de serlo. Mientras no se le puede proporcionar eso, hay que darle una determinada cantidad de mercancías. Si se dispone de mercancías, se podrá mantener el poder; pero cerrar el paso, evitar, descartar tal posibilidad equivale a impedir todo intercambio, significa no dar satisfacción a los campesinos medios, y obrando así no cabrá la convivencia con ellos. En Rusia son ahora más los campesinos medios, y no hay por qué temer que el intercambio sea individual. Todos podrán dar algo al Estado a cambio. Unos podrán venderle cereal sobrante; otros entregarán a cambio hortalizas, y otros, trabajo. En lo fundamental, la situación es la siguiente: debemos dar satisfacción en el sentido económico a los campesinos medios y llegar a la libertad de intercambio de mercancías; de otro modo, dado que la revolución internacional se retarda, no será posible –no lo será desde el punto de vista económico– sostener en Rusia el poder del proletariado. Esto hay que comprenderlo con claridad y en modo alguno temer hablar de ello. En el proyecto de disposición sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie (el texto se les ha repartido) advertirán una gran falta de concordancia y

verán que hay contradicciones, razón por la cual hemos escrito al final: "El Congreso, aprobando en lo fundamental (palabra muy imprecisa que se presta a muchas interpretaciones) las tesis formuladas por el CC acerca de la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, encarga al CC del Partido que las concuerde con la mayor urgencia". Sabemos que no fueron concordadas, no hemos tenido tiempo para concordarlas, no hemos efectuado esta labor de detalle. El Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y el Consejo de Comisarios del Pueblo estudiarán detalladamente las formas de aplicar el impuesto y promulgarán la ley correspondiente. Se ha acordado seguir el siguiente orden: si ustedes aprueban este proyecto hoy, la disposición pertinente será adoptada en la primera sesión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, que tampoco habrá de dictar una ley, sino un reglamento modificado; luego, el Consejo de Comisarios del Pueblo y el Consejo de Trabajo y Defensa[36] lo convertirán en ley y –lo que vale más aún– darán instrucciones prácticas. Importa que en el plano local se comprenda la significación de esta medida y que sea bien acogida.

¿Por qué necesitábamos sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie? El sistema de contingentación suponía: requisar todos los excedentes e implantar el monopolio obligatorio del Estado. No podíamos proceder de otra manera, atravesábamos un estado de extrema penuria. Teóricamente no es forzoso considerar que el monopolio del Estado sea lo mejor desde el punto de vista del socialismo. En un país campesino que posee industria –y la industria está en funcionamiento–, si existe cierta cantidad de mercancías, es posible aplicar como medida transitoria el sistema del impuesto en especie y del libre intercambio.

Este intercambio de mercancías es para el campesino un estímulo, un aliciente, un acicate. El agricultor puede y debe afanarse por su propio interés, puesto que no le serán incautados todos los excedentes, sino que sólo se exigirá de él un impuesto que, a ser posible, habrá de fijarse con antelación. Lo fundamental es que haya un estímulo, un

aliciente, un acicate para el pequeño agricultor en su trabajo. Nos es preciso construir nuestra economía estatal teniendo en cuenta la economía de los campesinos medios, que no hemos podido transformar en tres años ni podremos hacerlo en diez más.

El Estado tenía determinadas obligaciones en materia de abastecimiento. Por eso, nuestros contingentes fueron aumentados el año pasado. El impuesto en especie debe ser menor. Las cifras no han sido precisadas con exactitud, y no es posible precisarlas. En el folleto de Popov *La producción cerealista en la República Soviética y en las repúblicas confederadas* se reproducen datos de nuestra Dirección Central de Estadística que contienen cifras exactas y muestran por qué causas se ha reducido la producción agrícola.

Si la cosecha es mala, no se podrán reunir sobrantes, porque no los habrá. Tendríamos que quitárselos de la boca a los campesinos. Si hay cosecha, todos tendrán que privarse de un poco de lo suyo, y el Estado se salvará; o bien, si no somos capaces de tomar parte de los productos a quienes no pueden comer hasta la saciedad, el Estado perecerá. Tal es la tarea de nuestra propaganda entre los campesinos. Si la cosecha es regular, los excedentes llegarán a los quinientos millones de puds, lo suficiente para cubrir las necesidades del consumo y para acumular una cierta reserva. El quid está en dar a los campesinos un estímulo, un aliciente desde el punto de vista de la economía. Es preciso decir al pequeño agricultor: "Tú, propietario, produce, y el Estado te cobrará un impuesto mínimo".

Mi turno se acaba, debo terminar. Lo repito: no podemos promulgar ahora una ley. El defecto de nuestra resolución consiste en que no es demasiado legislativa: en el Congreso del Partido no se redactan leyes. Por eso proponemos adoptar la resolución del CC como base y encargarle que concuerde sus tesis. Imprimiremos el texto de esta resolución, y los funcionarios locales se esforzarán por concordar las tesis que contiene y por corregirla. Concordar hasta el fin resulta imposible, ello constituye una tarea que no se puede cumplir, ya que la vida es harto variada. Buscar medidas

transitorias es un cometido muy arduo. Si no logramos hacerlo con rapidez y sin rodeos, no por eso decaerá nuestro ánimo, ya nos saldremos con la nuestra. Un campesino que sea algo consciente no puede menos de comprender que nosotros, como Gobierno, representamos a la clase obrera y a los trabajadores con quienes pueden ponerse de acuerdo los campesinos laboriosos (que son las nueve décimas partes del campesinado), y que toda vuelta atrás significa el retorno al viejo Gobierno zarista. Así lo demuestra la experiencia de Cronstadt. Allí no quieren a los guardias blancos ni quieren nuestro poder –pero otro no existe–, y se hallan en tal situación que constituye la mejor agitación a nuestro favor y contra todo Gobierno nuevo.

En los momentos actuales tenemos la posibilidad de llegar a un acuerdo con los campesinos, y hay que llegar a él en la práctica con inteligencia, perspicacia y flexibilidad. Conocemos el mecanismo del Comisariado de Abastecimiento, sabemos que es uno de los mejores que tenemos. Comparándolo con otros, vemos que es el mejor, y debemos conservarlo, pero tiene que estar subordinado a la política. De nada nos servirá el magnífico mecanismo del Comisariado de Abastecimiento si no sabemos establecer relaciones con los campesinos. En ese caso, este excelente mecanismo no servirá a nuestra clase, sino a Denikin y a Kolchak. Puesto que la política requiere un cambio resuelto, flexibilidad y un viraje inteligente, los líderes deben comprenderlo. Un mecanismo sólido debe ser apto para toda clase de maniobras. Pero si la solidez del mecanismo se convierte en entumecimiento e impide dar los virajes, entonces la lucha resulta inevitable. Por eso es preciso poner todas las fuerzas en lograr indefectiblemente nuestros fines, en conseguir que el mecanismo se supedite por completo a la política. La política es la relación entre las clases: esto decide la suerte de la República. El mecanismo, como medio auxiliar, resultará tanto mejor y más adecuado para las maniobras cuanto más sólido sea. Y si no está en condiciones de cumplir este cometido, no servirá para nada.

Les invito a tener en cuenta lo fundamental: un estudio que comprenda todos los detalles y las posibles interpretaciones es labor de varios meses. Y ahora necesitamos tener en cuenta lo fundamental, necesitamos que lo que acordemos sea dado a conocer esta misma noche por radio en todos los ámbitos del mundo: que el Congreso del Partido gobernante sustituye en lo fundamental el sistema de contingentación por el impuesto en especie, dando así toda una serie de estímulos al pequeño agricultor para que amplíe su hacienda, para que aumente las superficies de siembra; que el Congreso, al emprender este camino, corrige el sistema de relaciones entre el proletariado y los campesinos y expresa la seguridad de que, siguiendo esta senda, se conseguirán unas relaciones estables entre el proletariado y los campesinos. (Clamorosos aplausos.)

"Pravda", núm. 57, e "Izvestia VTsIK", núm. 57, 16 de marzo de 1921

6

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE 15 DE MARZO

Camaradas: Creo que podré limitarme a algunas observaciones bastante breves. En primer lugar, el problema referente a los funcionarios de abastecimiento en Siberia. Yaroslavski y Danishevski me han pedido que comunique lo siguiente. Si se ha iniciado proceso contra Drozhzhin, esto se ha hecho con el propósito de probar que es inocente. Estoy oyendo algunos comentarios escépticos. De todos modos se debe decir que ese punto de vista es correcto. Las censuras y los chismes no son cosa rara, y probar su falsedad mediante los tribunales es un procedimiento absolutamente correcto. Además, varios funcionarios encargados del abastecimiento en Tiumén han sido fusilados por delitos como palizas, torturas, violaciones y otros actos delictivos. Por lo tanto, en este caso no se puede relacionar en modo alguno tal conducta con la labor de abastecimiento, sino que es preciso ver en ello actos delictivos que, en una situación como en la que se desarrolla el trabajo de abastecimiento, han de ser castigados con penas superiores a las habituales. Así las cosas, la medida aplicada ha sido, sin duda alguna, justa. Ahora quisiera decir de entrada algunas palabras sobre el problema de las cooperativas. El informe del camarada Tsiurupa –como él mismo ha dicho y todos lo hemos oído aquí– no era un coinforme que presentara un punto de vista sustancialmente opuesto al del informante principal. La resolución del CC sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto fue aprobada con tan evidente unanimidad –y lo principal

es que, ya antes de que se abriera el Congreso, vimos de inmediato que varios camaradas en las localidades habían llegado a estas mismas conclusiones, independientemente de la resolución, sobre la base de la experiencia práctica–, que en esencia es imposible dudar de la conveniencia y la necesidad de tal medida. Y en su informe el camarada Tsiurupa se ha limitado a añadir sugerencias y alertar sobre varias cuestiones, pero no proponía una política diferente.

Su informe sólo se aparta de esta línea general en la cuestión de las cooperativas. En este punto el camarada Tsiurupa ha objetado la resolución propuesta por mí, pero me parece que sus objeciones no son convincentes. Es poco probable que en este momento podamos establecer definitivamente cómo se desarrollarán las relaciones del intercambio libre local en lo que se refiere al fondo de ese intercambio: por medio de las cooperativas o mediante la restauración del pequeño comercio privado. Hay que analizar este problema –eso es indudable–, y en este sentido deberemos estudiar con atención la experiencia local; en esto, claro es, todos estamos de acuerdo. Creo, sin embargo, que las cooperativas siguen teniendo una cierta ventaja. Si, como ya he señalado, en el terreno político sirven de lugares de organización, centralización y asociación de elementos que políticamente son hostiles a nosotros y que en esencia aplican la política de Kolchak y Denikin, entonces, naturalmente, si se las compara con las pequeñas haciendas, con el pequeño comercio, las cooperativas cambian sólo la forma del asunto. Por supuesto que toda segregación de los kulaks y todo desarrollo de las relaciones pequeñoburguesas engendran los correspondientes partidos políticos, que en Rusia se han constituido a lo largo de decenios y a los que conocemos bien. Aquí hay que elegir no entre permitir el paso a esos partidos o cerrárselo –las relaciones económicas pequeñoburguesas los engendran inevitablemente–; tenemos que elegir, y eso únicamente en cierta medida, sólo entre las formas de concentración, de unión de las acciones de estos partidos. No se puede demostrar en modo alguno que las cooperativas

sean peores en este plano. Por el contrario, los comunistas tienen instrumentos algo mayores para ejercer una influencia y un control sistemáticos sobre las cooperativas.

El camarada Tsiurupa ha defendido aquí enérgicamente la resolución del IX Congreso sobre las cooperativas, y el camarada Miliutin la ha combatido enérgicamente.

El camarada Tsiurupa ha dicho, entre otras cosas, que yo mismo he sido testigo de la lucha desplegada en torno al problema de las cooperativas antes de que fuera resuelto por el Congreso. Debo confirmar este hecho. En efecto, hubo lucha, y la resolución aprobada por el IX Congreso puso fin a esa lucha al asegurar al Departamento de Abastecimiento mayor preponderancia, o, mejor dicho, preponderancia completa. Pero, sin duda, sería políticamente incorrecto tomar eso como base para renunciar en la actualidad a una mayor libertad de acción y libertad de elección de medidas políticas con respecto a las cooperativas. Como es natural, en mi condición, digamos, de Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, me resulta mucho más desagradable estar condenado a presenciar en una decena de reuniones una lucha pequeña y hasta querellas que tener como base una resolución del Congreso obligatoria para todos, que pone fin a esa lucha. Pero lo que hay que tomar en consideración no son las comodidades de ese tipo, sino los intereses de determinada política económica. Todos ustedes han visto aquí, y el gran número de notas –un montón de notas– que he recibido lo confirma con más evidencia todavía, que en este punto concreto surgen muchísimas dificultades de detalle cuando se trata de llevar a la práctica este cambio de nuestra política. Esa es la esencia del problema. Y no hay duda de que no podremos resolverlas de golpe. Si dejamos en vigencia la resolución del IX Congreso sobre las cooperativas nos atamos las manos. Nos colocamos en una situación tal que al estar subordinados íntegramente al Congreso y obligados a aplicar su política, no podremos apartarnos de la letra de esta resolución. La resolución se refiere constantemente al sistema de contingentación, pero ustedes lo sustituyen por el impuesto.

No sabemos en qué medida permitiremos la libertad de intercambio económico.

Es indudable que debemos permitir hasta cierto punto la libertad de intercambio económico. Debemos tener en cuenta las condiciones económicas para ello y verificar. Por eso, claro está, la anulación de la resolución del IX Congreso nos llevará de nuevo a una situación en la que el problema, que parecía resuelto hasta cierto punto, quedará otra vez en pie. Esto es totalmente inevitable. Eludirlo significaría dañar en su base las relaciones de la política económica que hemos esbozado y que son, sin duda, más aceptables para los campesinos.

Que la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto es una política económica más aceptable para los campesinos, en esto, evidentemente, no hay divergencias de opinión en este Congreso ni tampoco, en general, entre los comunistas. Acerca de ello tenemos también toda una serie de declaraciones de campesinos sin partido. Es un hecho absolutamente establecido. Aunque sólo sea por esto debemos aceptar el cambio. Por lo mismo, vuelvo a dar lectura a la resolución sobre las cooperativas:

"En vista de que la resolución del IX Congreso del PC de Rusia sobre la actitud hacia las cooperativas estaba basada enteramente en el reconocimiento del principio del sistema de contingentación, que ahora va a ser sustituido por el impuesto en especie, el X Congreso del PC de Rusia acuerda:

"Anular la mencionada resolución.

"El Congreso encarga al Comité Central que redacte y ponga en práctica por conducto del Partido y de los Soviets disposiciones que mejoren y desarrollen la estructura y el funcionamiento de las cooperativas conforme al Programa del PCR y habida cuenta de la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie".

En nombre del CC propondré al Congreso que apruebe la primera resolución –el proyecto inicial de sustitución del sistema de contingentación por el impuesto–, que la apruebe en lo fundamental y encargue al CC del Partido que la coordine, redacte y presente al CEC de toda Rusia; y lo mismo

con respecto a la segunda resolución: sobre las cooperativas.

Paso ahora a las observaciones que se han hecho aquí. Debo decir que son tantas las cuestiones planteadas en las notas que he recibido por escrito, hay tal cantidad de ellas, que no sólo me es imposible enumerar los temas a que se refieren, sino que me veo obligado a renunciar por completo a clasificarlas todas de manera apropiada para poder continuar ahora la conversación sobre estos puntos. Lamentándolo mucho, me veo obligado a renunciar a esa tarea, pero conservaré las notas como material para una discusión posterior del problema.

Tal vez sea posible utilizarlas con más detalle en la prensa o, al menos, reunirlas y clasificarlas a fin de proporcionar un resumen detallado y realmente completo a todos los camaradas economistas, administradores y dirigentes políticos que deban ocuparse del modo más directo de la preparación de la ley sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto. En este preciso momento puedo señalar sólo las dos líneas fundamentales y decir unas palabras sobre las dos objeciones u observaciones fundamentales, los dos tipos o grupos fundamentales de problemas planteados en estas notas.

La primera línea trata de cuestiones técnicas: toda una serie de numerosas y detalladas referencias a lo difícil que será y a los muchos problemas que surgirán al aplicar estas medidas. Ya en mi primer informe puntualicé que esto era absolutamente inevitable y que ahora no hay posibilidad alguna de establecer exactamente cómo abordaremos la solución de estas dificultades.

La segunda línea trata de observaciones generales, se reduce a los fundamentos de la política económica. Muchos de los oradores, incluso la mayoría, han señalado en sus discursos, y también se señala en las notas escritas, que esto conducirá a un inevitable fortalecimiento de la pequeña burguesía, la burguesía y el capitalismo. "De ese modo ustedes abren de par en par las puertas –escriben algunos camaradas en sus notas– al desarrollo de la burguesía, la pequeña industria y las relaciones capitalistas." En cuanto

a esto, camaradas, debo decir, repitiendo hasta cierto punto lo que ya he dicho en mi primer informe: no hay duda de que la transición del capitalismo al socialismo puede realizarse en diferentes formas, las que dependen de si predominan en el país las relaciones del gran capitalismo o predomina la pequeña hacienda. Debo hacer notar a este respecto que se hicieron críticas a ciertas conclusiones de mi discurso, se hicieron críticas a la correlación entre el capitalismo de Estado y el intercambio libre en pequeña escala, pero ninguno de los oradores ha criticado las mencionadas tesis, tampoco han sido criticadas en las notas que he recibido (he leído la mayoría de ellas, y llegan a varias decenas). El paso directo al comunismo en nuestro país sería posible si predominara la gran industria –o al menos estuviera muy desarrollada aunque no predominase– y existiera una gran producción agrícola muy desarrollada. Sin eso el paso al comunismo es económicamente imposible. El camarada Miliutin ha dicho aquí que teníamos un sistema armónico y que nuestra legislación constituye, así lo dijo, hasta cierto punto, un sistema armónico de semejante paso, pero que ese sistema no tomaba en consideración la necesidad de hacer una serie de concesiones a la pequeña burguesía. Al decir esto, el camarada Miliutin llegó a una conclusión distinta de la mía. El sistema armónico que se fue creando estaba determinado por necesidades, consideraciones y condiciones de tiempos de guerra, y no de índole económica. En las condiciones de extrema ruina, en que nos encontrábamos cuando, después de una gran guerra, nos vimos obligados a enfrentar varias guerras civiles, no había otra salida. Debemos decir con toda claridad que es posible que al aplicar una determinada política haya habido errores y hayamos ido demasiado lejos en una serie de casos. Pero en la situación que vivíamos, creada por la guerra, esa política era en lo fundamental acertada. No teníamos más alternativa que recurrir a la máxima e inmediata aplicación del monopolio hasta la requisa de todos los excedentes, incluso sin compensación. No podíamos proceder de otra manera. Esto no era un sistema económico armónico.

Era una medida originada no por condiciones de índole económica, sino impuesta en grado considerable por las condiciones de guerra. En cuanto a las consideraciones económicas, la fundamental en este momento es la de aumentar la cantidad de productos. Nuestras principales fuerzas productivas, los campesinos y los obreros, se encuentran en tal estado de empobrecimiento, ruina, agotamiento y extenuación que por un tiempo debemos subordinarlo todo a esta consideración fundamental: aumentar a toda costa la cantidad de productos.

Me preguntan: ¿qué relación hay entre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto y la campaña de siembra que se está realizando ahora? Y en sus notas, los camaradas tratan de descubrir aquí una serie de contradicciones. Creo que, en lo fundamental, en esto hay concordancia económica y no contradicción. La campaña de siembra se basa en varias medidas calculadas para el máximo aprovechamiento de todas las posibilidades económicas con vistas a aumentar la superficie sembrada. Para ello es preciso redistribuir la semilla, almacenarla y transportarla. Pero no podemos transportar ni siquiera las escasas existencias de semilla que tenemos; a cada paso hay que recurrir a toda una serie de medidas de ayuda mutua para disminuir la superficie no sembrada, para que no quede superficie sin sembrar, a pesar de la terrible escasez de aperos. En toda una serie de provincias no se puede pensar siquiera en hacerlo. Si el campesino sin partido, que en muchos casos ya ha planteado él mismo la necesidad de sustituir el sistema de contingentación por el impuesto, para estimular el desarrollo de su hacienda sobre esta base económica, si ese campesino tiene, antes de la campaña de siembra de primavera, una declaración del poder estatal de que esta medida ha sido aprobada y será aplicada, ¿está eso en contradicción con la política general de la campaña de siembra? No, no lo está; es una medida que introduce un elemento de estímulo. Sé que dirán que es un elemento de estímulo muy pequeño. Pero la cuestión no es esa. Si pudiéramos mostrar ahora mismo a los campesinos

decenas de barcos provenientes de Inglaterra con mercancías para cambiarlas por los productos que recojan en la próxima cosecha, eso sería, por supuesto, mucho más real. Pero sería ridículo querer engañar de ese modo a personas que conocen en la práctica las condiciones de nuestro comercio. Sabemos que de Inglaterra están saliendo barcos con carbón y una pequeña cantidad de víveres; así nos lo ha comunicado el camarada Krasin. Sabemos que antes de la conclusión del tratado comercial, que todavía no ha sido firmado, se está realizando un comercio semilegal con algunos comerciantes privados, a los cuales, como es natural, el Gobierno burgués no puede prohibir que lo hagan. Abrir una brecha en el cerco económico que nos rodea es tarea difícil y, naturalmente, no podemos hacer grandes promesas en este sentido. En todo caso, hacemos cuanto podemos, y sobre esta base estamos cambiando el plan de importaciones.

Desde el punto de vista del pequeño propietario, del pequeño agricultor, el impuesto, cuyo monto será menor que el del sistema de contingentación, se determinará con mayor precisión y le permitirá sembrar más, le dará la seguridad de que los excedentes podrá emplearlos para mejorar la hacienda; esta es una política de apoyo máximo al agricultor diligente, y esto se ha planteado también en la campaña de siembra. Todas las objeciones se reducen, en definitiva, a la siguiente cuestión: quién sale más beneficiado con esto, la pequeña burguesía, económicamente hostil al comunismo, o la gran industria, que es la base de la transición al socialismo y que, tomando como criterio el estado de las fuerzas productivas, es decir, el criterio fundamental de todo el desarrollo social, constituye la base de la organización económica socialista, porque une a los obreros industriales avanzados, une a la clase que ejerce la dictadura del proletariado.

Algunos oradores han tratado de probar o extraer la conclusión económica de que, sin duda, sale más beneficiada la pequeña burguesía, la producción mercantil artesanal, y se han esforzado sobre todo por argumentarlo diciendo

que precisamente la gran industria dejará de ser socialista si entregamos empresas en régimen de concesión. Creo que en estos razonamientos hay un error económico fundamental. Aunque se demostrara con toda precisión que la pequeña industria sale mucho más beneficiada proporcionalmente, incluso absolutamente, esto no refuta ni en el plano teórico ni en el práctico el acierto de los pasos que hemos emprendido. El hecho es que no puede haber otra base para fortalecer en el terreno económico toda nuestra labor de edificación del socialismo. Supongamos, puramente como ejemplo –lo tomo para dar claridad a mi explicación–, que la pequeña industria tiene un valor de 100 (da lo mismo que sean 100 millones de unidades de trabajo o 100 unidades de cualquier otro tipo), y la gran industria, de 200. Supongamos que, sobre una base capitalista, la pequeña industria crece hasta 175 y la grande permanece en 200; es decir, estamos suponiendo un estancamiento de la gran industria y un enorme desarrollo de la pequeña. Pienso que incluso este supuesto que he hecho, el peor, significaría una ventaja indudable para nosotros, porque, como han mostrado los resultados de este año, como ha mostrado nuestra situación en lo que a combustibles y transporte se refiere, como muestra la distribución de víveres, que muy oportunamente recordó el camarada Miliutin, ahora apenas nos sostenemos.

Aquí han preguntado verbalmente y por escrito: "¿Cómo mantendrán el Estado obrero si el capitalismo se desarrolla en el campo?" Este peligro –el desarrollo de la pequeña producción y de la pequeña burguesía en el campo– representa la mayor amenaza.

Pasemos a las concesiones. La entrega de empresas en régimen de concesión significa un bloque con el capitalismo de los países avanzados. Es preciso tener una clara noción sobre la naturaleza de las concesiones. Se trata de una alianza económica, un bloque, un contrato con el capital financiero avanzado, de los países avanzados, un contrato que nos proporcionará un pequeño aumento de productos, pero también un aumento en los productos de los contra-

tantes. Si damos mineral o madera al concesionario, éste se quedará con la parte del león y nos asignará una pequeña parte. Pero para nosotros es tan importante aumentar la cantidad de productos que incluso esa pequeña parte significa una gran ventaja para nosotros. Incluso el pequeño mejoramiento de la situación de los obreros urbanos, que será garantizado por contrato mediante las concesiones y que no presentará la menor dificultad para el capital extranjero, significa una ventaja, significa fortalecer nuestra gran industria. Y esto, debido a su influjo económico, servirá para mejorar la situación del proletariado, para mejorar la situación de la clase que mantiene en sus manos el poder estatal.

Es infundado temer que la pequeña agricultura y la pequeña industria alcancen una envergadura que pueda resultar peligrosa para nuestra gran industria. Para la elevación de la industria es preciso que se manifiesten ciertos signos característicos.

Si tenemos una mala cosecha (ya me he referido al folleto de Popov), si tenemos una mala cosecha y unos recursos tan escasos como el año pasado, no puede ni hablarse de disminución de la crisis ni de desarrollo de la pequeña industria: la restauración de las relaciones capitalistas es posible únicamente si la industria agrícola obtiene excedentes. Esto último es posible, y es muy importante porque nos proporciona una ventaja sustancial. La cuestión de si sale más beneficiada la pequeña o la gran producción consiste en cómo unir y combinar esa utilización de nuestro fondo y el desarrollo del mercado que lograremos mediante el acuerdo con el capitalismo sobre las concesiones, y esto nos proporcionará un aumento de la producción agrícola. Los resultados dependerán de qué parte utilice mejor estos recursos. Creo que si la clase obrera, que tiene en sus manos las más importantes ramas de la gran industria, concentra la atención en las ramas decisivas, saldrá más beneficiada que la pequeña industria, aunque esta última crezca proporcionalmente más de prisa. A fines de 1920 hubo, sin duda, un mejoramiento en la situación de nuestra industria textil, pero escaseaban los

combustibles; si hubiéramos tenido suficientes combustibles, la producción de telas habría sido de hasta 800 millones de *arshin** y tendríamos materiales de producción propia para el intercambio por productos agrícolas.

Pero debido a la crisis de combustible, tenemos una caída enorme de la producción. Aunque hemos logrado comprar carbón en el extranjero y dentro de una o dos semanas llegarán los barcos con esa carga, se han perdido ya varias semanas o incluso meses.

Todo mejoramiento de la situación en la gran producción, la posibilidad de poner en marcha algunas grandes fábricas, fortalecerá tanto la situación del proletariado que no habrá que temer al elemento pequeñoburgués, aun cuando crezca. No hay que temer el crecimiento de la pequeña burguesía y del pequeño capital. Lo que debemos temer es que dure demasiado el estado extremo de hambre, miseria y falta de víveres, que conduce a la extenuación total del proletariado, a que no pueda oponerse a las vacilaciones y la desesperación pequeñoburguesas. Eso es más terrible. Con aumento de la cantidad de productos, no hay desarrollo de la pequeña burguesía que cause grandes inconvenientes, por cuanto esto desarrolla la gran industria; por eso debemos estimular la pequeña agricultura. Estamos obligados a hacer cuanto podamos para estimularla. El impuesto es una modesta medida en este sentido, pero una medida que, sin duda, asegurará ese estímulo y que indudablemente debe ser aprobada. (Aplausos.)

"*Pravda*", *núm. 58, 17 de marzo de 1921*

---

* Medida de longitud igual a 0,71 m.—*Ed.*

7

PROYECTO INICIAL DE RESOLUCION SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA SITUACION DE LOS OBREROS Y DE LOS CAMPESINOS NECESITADOS[37]

La extenuación causada por la miseria y las calamidades, debidas a los siete años de guerra y al desbarajuste, y el agotamiento producido por los casi sobrehumanos esfuerzos de la clase obrera de Rusia durante los tres años y medio últimos, se han agudizado en la actualidad hasta tal punto que demandan medidas urgentes del Poder soviético.

Por ello, el X Congreso del PC de Rusia exige de todo el Partido, de todas las instituciones del Partido y de los Soviets, que presten la mayor atención a este problema y preparen sin demora una serie de medidas para mejorar la situación de los obreros y para aliviar a toda costa sus privaciones.

El Congreso aprueba la resolución del CC y del Poder soviético sobre la asignación de una parte del fondo de oro a la compra de artículos de consumo para los obreros[38] y exige que esta medida sea ampliada y se efectúe la correspondiente modificación inmediata de nuestro plan de importaciones.

El Congreso encomienda al Comité Central la tarea de crear una comisión central especial que se encargue de poner en práctica medidas urgentes para mejorar la situación de los obreros, organizando esta comisión de modo que trabaje en contacto directo con el CC del PC de Rusia y el Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, por un lado, y, por el otro, con el Consejo de Comisarios del Pueblo y el Consejo de Trabajo y Defensa, a fin de que estas medidas se apliquen con la mayor rapidez y los propios obreros controlen el cumplimiento de las mismas. Esta comisión deberá crear subcomisiones adjuntas a los departamentos que

pueden, y sobre todo deben, destinar inmediatamente una parte de su aparato y de sus recursos a las medidas para mejorar la situación de los obreros (Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares, Comité de Obras Públicas[39], Comisariado del Pueblo de Sanidad Pública, etc.). Son igualmente necesarias subcomisiones en las provincias donde está concentrada la mayoría de los obreros industriales. El Congreso encarga al CC y a los funcionarios del Partido de los correspondientes departamentos la elaboración inmediata de unos reglamentos sobre estas comisiones.

Habida cuenta de la aguda miseria que la mala cosecha ha causado a los campesinos, miseria agravada en muchos casos por la desmovilización del ejército, el X Congreso encomienda al Comité Central que aplique, por intermedio del Consejo de Comisarios del Pueblo y del CEC de toda Rusia, medidas similares a las antes mencionadas para mejorar la situación de los campesinos necesitados, sin limitarse a la comisión creada ya con este propósito por el CEC de toda Rusia.

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

(1

Первоначальный проект
резолюции X съезда РКП о единстве партии.

1. Съезд обращает внимание всех членов партии на то, что единство и сплоченность ее рядов, обеспечение полного доверия между членами партии и работы действительно дружной, действительно воплощающей единство воли авангарда пролетариата, является особенно необходимым в настоящий момент, когда ряд обстоятельств усиливает колебания в среде мелкобуржуазного ~~[illegible]~~ населения страны.

2. Между тем еще до общепартийной дискуссии о профсоюзах в партии обнаружились некоторые признаки фракционности т.е. возникновения групп с особой платформой и с стремлением до известной степени замкнуться и создать свою групповую дисциплину. Таковые признаки фракционности тянулись на лицо, например, на одной из партконференций Москвы (в сентябре 1920 г.) и Харькова, как со стороны группы т. наз. „Рабочей Оппозиции", так отчасти и со стороны группы т. наз. „Демократического Централизма".

Необходимо, чтобы все сознательные рабочие ясно со

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin *Proyecto inicial de resolución del X Congreso del PC de Rusia sobre la unidad del Partido*. Marzo de 1921

Tamaño reducido

8

PROYECTO INICIAL DE RESOLUCION DEL X CONGRESO DEL PC DE RUSIA SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO

1. El Congreso llama la atención de todos los miembros del Partido acerca de que la unidad y la cohesión de sus filas, la garantía de la absoluta confianza entre los miembros del Partido y la labor verdaderamente unánime, auténtica encarnación de la voluntad única de la vanguardia del proletariado, son necesarias sobre todo en estos momentos en que una serie de circunstancias aumenta las vacilaciones entre la población pequeñoburguesa del país.

2. Entretanto, antes aún de la discusión acerca de los sindicatos, entablada en el Partido, veníanse manifestando ya en su seno algunos indicios de fraccionalismo, es decir, la formación de grupos con una plataforma especial y con la tendencia a aislarse hasta cierto punto y crear su propia disciplina de grupo. Síntomas de esta naturaleza se vieron, por ejemplo, en una de las conferencias del Partido en la ciudad de Moscú (noviembre de 1920) y en Járkov[40], tanto por parte del grupo llamado "oposición obrera" como, parcialmente, también del grupo llamado "centralismo democrático"[41].

Es necesario que todo obrero consciente comprenda con claridad el carácter pernicioso e inadmisible de todo fraccionalismo, el cual, pese al deseo de los representantes de algunos grupos de mantener la unidad del Partido, conduce sin falta en la práctica al debilitamiento de la labor aunada y a los intentos acentuados y repetidos de los enemigos del partido gubernamental, que se infiltran

en sus filas, de ahondar la división en su seno y utilizarla para los fines de la contrarrevolución.

El ejemplo de la sublevación de Cronstadt, cuando la contrarrevolución burguesa y los guardias blancos de todos los países del mundo se han mostrado al punto dispuestos a adoptar incluso las consignas del régimen soviético con tal de derribar la dictadura del proletariado en Rusia, cuando los eseristas y la contrarrevolución burguesa en general han utilizado en Cronstadt las consignas de la insurrección, supuestamente promovidas en aras del Poder soviético contra el Gobierno soviético de Rusia, ha evidenciado, quizás, de la manera más palmaria que los enemigos del proletariado aprovechan todas las desviaciones de la pauta comunista estricta y consecuente. Estos hechos demuestran por completo que los guardias blancos procuran y saben disfrazarse de comunistas, hasta de los más izquierdistas, con tal de debilitar y derribar el baluarte de la revolución proletaria en Rusia. Las hojas mencheviques difundidas en Petrogrado la víspera de la sublevación de Cronstadt evidencian igualmente que los mencheviques han aprovechado las discrepancias y ciertos indicios de fraccionalismo existentes en el seno del PC de Rusia para alentar y apoyar de hecho a los sediciosos de Cronstadt, a los eseristas y guardias blancos, haciéndose pasar de palabra por adversarios de las sediciones y por adictos del Poder soviético, si bien, al decir de ellos, con algunas enmiendas de poca monta.

3. En esta cuestión, la propaganda debe consistir, por un lado, en aclarar a fondo el daño y el peligro que supone el fraccionalismo desde el punto de vista de la unidad del Partido y del ejercicio de la voluntad única de la vanguardia del proletariado como condición fundamental del éxito de la dictadura del proletariado, y, por otro lado, en explicar la peculiaridad de los nuevos métodos tácticos de los enemigos del Poder soviético. Esos enemigos, convencidos de que con la bandera de los guardias blancos la contrarrevolución tiene la causa perdida, ponen ahora en tensión todas sus fuerzas para aprovechar las discrepancias existentes dentro del PC de Rusia e impulsar de uno u otro modo

la contrarrevolución, entregando el poder a la tendencia política más propensa a aparentar que reconoce el Poder soviético.

La propaganda debe explicar también la experiencia de las anteriores revoluciones, cuando la contrarrevolución apoyaba a la oposición más próxima al partido revolucionario extremo, para hacer vacilar y derribar la dictadura revolucionaria, abriendo con ello el camino para la ulterior victoria completa de la contrarrevolución, de los capitalistas y terratenientes.

4. En la lucha práctica contra el fraccionalismo es preciso que cada una de las organizaciones del Partido impida con todo rigor toda manifestación fraccional. Hay que organizar la crítica absolutamente necesaria de los defectos del Partido de modo que toda propuesta práctica se exponga con la mayor claridad posible y sea sometida en el acto, sin papeleo alguno, al examen y decisión de los organismos dirigentes locales y del organismo central del Partido. Todos los que hagan críticas deben, además, tener en cuenta, en lo que respecta a la forma de su crítica, la situación del Partido entre los enemigos que lo rodean, y, en lo que se refiere al contenido de la crítica, deben comprobar en la práctica, con su participación personal en la labor de los Soviets y del Partido, si se corrigen los errores del Partido o de algunos militantes. Todo análisis de la pauta general del Partido o la apreciación de su experiencia práctica, la comprobación del cumplimiento de los acuerdos del mismo, el estudio de los métodos para corregir los errores, etc., en modo alguno deben ser sometidos a la discusión previa de los grupos que se forman con cualquier "plataforma", etc., sino que deben ser sometidos exclusivamente a la discusión directa de todos los miembros del Partido. A tal efecto, el Congreso dispone que se editen con mayor regularidad *Diskussionni Listok*[42] y recopilaciones especiales, procurando constantemente que la crítica vaya dirigida al quid del problema, sin adquirir jamás formas capaces de favorecer a los enemigos de clase del proletariado.

5. Rechazando por principio la desviación sindicalista y anarquista, a cuyo análisis se dedica una resolución

especial[43], y encomendando al Comité Central que proceda a la liquidación de todo fraccionalismo, el Congreso declara al mismo tiempo que las propuestas positivas referentes a las cuestiones que han merecido una atención especial, por ejemplo, del grupo de la llamada "oposición obrera", y las relativas a la depuración del Partido de elementos no proletarios e inseguros, a la lucha contra la burocracia, al desarrollo de la democracia y la iniciativa de los obreros, etc., deben ser discutidas con la máxima atención y comprobadas en la labor práctica. El Partido debe saber que, en lo tocante a estas cuestiones, no aplicamos todas las medidas necesarias, habiendo chocado con una serie de obstáculos diversos; y que el Partido, rechazando sin piedad las habladurías y labor fraccional con apariencia de crítica, probando métodos nuevos, seguirá luchando constantemente y con todos los medios a su alcance contra la burocracia y en pro de ampliar la democracia y la iniciativa y descubrir, denunciar y expulsar a los infiltrados en el Partido, etc.

6. Por las razones expuestas, el Congreso declara disueltos y prescribe disolver inmediatamente todos los grupos, sin excepción, que se hayan formado con tal o cual plataforma (a saber: "oposición obrera", "centralismo democrático", etc.). El incumplimiento de este acuerdo del Congreso acarreará la inmediata e incondicional expulsión del Partido.

7. Con el fin de implantar una severa disciplina en el seno del Partido y en toda la labor de los Soviets, lograr la mayor unidad y acabar con todo fraccionalismo, el Congreso concede al Comité Central atribuciones para aplicar, en caso de que se infrinja la disciplina o resurja y se tolere el fraccionalismo, todas las sanciones al alcance del Partido, incluida la expulsión de sus filas; en cuanto a los miembros del CC, serán descendidos a la categoría de suplentes y, como medida extrema, expulsados del Partido. Para aplicar esta medida extrema a los miembros efectivos y suplentes del CC, así como a los miembros de la Comisión de Control, será condición previa la convocatoria de una reunión plenaria del CC con asistencia de todos los miembros suplentes del mismo y de todos los miembros de la Comisión de

Control. Si esta asamblea general de los dirigentes de mayor responsabilidad del Partido llegase a reconocer necesario, por mayoría de dos tercios de votos, el paso de algún miembro efectivo a miembro suplente del CC o su expulsión del Partido, la medida será aplicada en el acto".

Publicado por primera vez en 1923, en la revista "Prozhéktor", núm. 22

Se publica según el manuscrito

9

PROYECTO INICIAL DE RESOLUCION DEL X CONGRESO DEL PC DE RUSIA SOBRE LA DESVIACION SINDICALISTA Y ANARQUISTA EN NUESTRO PARTIDO

1. En los últimos meses se ha revelado claramente en el seno del Partido una desviación sindicalista y anarquista, que exige las medidas más enérgicas de lucha ideológica, así como la depuración y el saneamiento del Partido.

2. La desviación indicada ha sido en parte originada por el ingreso en el Partido de ex mencheviques, así como de obreros y campesinos que aún no han asimilado por completo las concepciones comunistas; pero se debe más que nada a la influencia que ejerce en el proletariado y en el Partido Comunista de Rusia el elemento pequeñoburgués, excepcionalmente poderoso en nuestro país y que de una manera inevitable genera vacilaciones hacia el anarquismo, sobre todo en estos momentos, en que la situación de las masas ha empeorado en gran medida como resultado de la mala cosecha y de las consecuencias, extremadamente desastrosas, de la guerra y en que la desmovilización del ejército de un millón de hombres licencia a centenares de miles de campesinos y obreros que no pueden encontrar en el acto fuentes y medios de vida adecuados.

3. La manifestación teórica más acabada y más neta de esta desviación (*variante*: una de las manifestaciones más acabadas, etc., de esta desviación) son las tesis y otros escritos del grupo de la llamada "oposición obrera". Bastante significativa es, por ejemplo, la siguiente tesis: "El Congreso de Productores de toda Rusia organiza la dirección de la economía nacional; los productores están agrupados en sindicatos profesionales e industriales, que eligen un órgano central para

dirigir toda la economía de la República".

Las ideas que forman la base de esta y de otras numerosas declaraciones parecidas son radicalmente falsas desde el punto de vista teórico, constituyendo la ruptura completa con el marxismo y el comunismo, así como con la suma de la experiencia práctica de todas las revoluciones semiproletarias y de la actual revolución proletaria.

En primer lugar, el concepto de "productor" engloba al proletario con el semiproletario y con el pequeño productor de mercancías, apartándose así, radicalmente, del concepto fundamental de la lucha de clases y de la exigencia básica de diferenciar con precisión las clases.

En segundo lugar, orientarse hacia las masas sin partido o coquetear con ellas, como se hace en la tesis citada, es apartarse del marxismo de un modo no menos radical.

El marxismo nos enseña –y esta doctrina no sólo ha sido confirmada formalmente por toda la Internacional Comunista en la decisión de su II Congreso (1920) sobre el papel del partido político del proletariado, sino que ha sido también confirmada prácticamente por toda la experiencia de nuestra revolución– que sólo el partido político de la clase obrera, es decir, el Partido Comunista, está en condiciones de unir, educar y organizar a la vanguardia del proletariado y de todas las masas trabajadoras, única capaz de contrarrestar las inevitables vacilaciones pequeñoburguesas de estas masas, las inevitables tradiciones y recaídas en la estrechez de miras gremial o en los prejuicios sindicales entre el proletariado y dirigir todo el conjunto de las actividades de todo el proletariado, esto es, dirigirlo políticamente y, a través de él, dirigir a todas las masas trabajadoras. Sin esto, la dictadura del proletariado es irrealizable.

La falsa comprensión del papel del Partido Comunista en sus relaciones con el proletariado sin partido, y luego en las relaciones del primero y segundo factores con toda la masa de trabajadores, constituye un retroceso teórico radical del comunismo y una desviación hacia el sindicalismo y el anarquismo, desviación que impregna todas las concepciones del grupo de la "oposición obrera".

4. El X Congreso del PC de Rusia declara que considera también absolutamente equivocados todos los intentos del grupo mencionado y de otras personas de defender sus puntos de vista erróneos invocando el § 5 de la parte económica del Programa del PC de Rusia, dedicado al papel de los sindicatos. Este apartado dice que "los sindicatos deben llegar a concentrar efectivamente en sus manos toda la dirección de toda la economía nacional como un todo económico único", y que los sindicatos "aseguran así el vínculo indisoluble entre la dirección central del Estado, la economía nacional y las grandes masas trabajadoras" "incorporando" a estas masas "a la gestión inmediata de la dirección de la economía".

En este mismo apartado, el Programa del PC de Rusia considera, como condición preliminar de la situación a la que "deben llegar" los sindicatos, el proceso de "liberar cada vez más los sindicatos de la estrechez gremial" y abarcar a la mayoría "y gradualmente a la totalidad" de los trabajadores.

Por último, el mismo apartado del Programa del PC de Rusia subraya que los sindicatos, "según las leyes de la RSFSR y la práctica establecida, participan ya en todos los organismos locales y centrales de dirección de la producción".

En lugar de tener en cuenta precisamente esta experiencia práctica de la participación en la dirección, en lugar de seguir desarrollando esta experiencia en estricta concordancia con los éxitos alcanzados y con los errores corregidos, los sindicalistas y anarquistas plantean la consigna inmediata de "congresos o de un congreso de productores", "que eligen" los órganos de dirección de la economía. De este modo se pasa por alto y se elimina en absoluto el papel dirigente, educativo y organizador del Partido respecto a los sindicatos del proletariado y el papel de este último respecto a las masas trabajadoras semipequeñoburguesas y puramente pequeñoburguesas, y en lugar de desarrollar y corregir el trabajo práctico de la estructuración de nuevas formas de economía, comenzado ya por el Poder soviético, resulta una destrucción pequeñoburguesa anarquista de este trabajo, destrucción capaz de conducir únicamente al triunfo de la contrarrevolución burguesa.

5. Además de la inexactitud teórica y de una actitud radicalmente errónea hacia la experiencia práctica adquirida en la edificación económica por el Poder soviético, el Congreso del PC de Rusia considera que las concepciones del grupo citado y de los grupos y personas análogos constituyen un tremendo error político y un peligro político inmediato para la existencia misma de la dictadura del proletariado.

En un país como Rusia, el enorme predominio del elemento pequeñoburgués y la ruina, el empobrecimiento, las epidemias y la mala cosecha, la extrema agudización de la miseria y de las calamidades del pueblo, como resultado inevitable de la guerra, engendran vacilaciones particularmente acusadas en los ánimos de las masas pequeñoburguesas y semiproletarias. Estas vacilaciones llevan unas veces a estas masas hacia el fortalecimiento de la alianza con el proletariado y otras hacia la restauración burguesa. La experiencia de todas las revoluciones de los siglos XVIII, XIX y XX muestra con absoluta claridad y de manera convincente que el más mínimo debilitamiento de la unidad, de la fuerza e influencia de la vanguardia revolucionaria del proletariado no puede conducir sino a la restauración del poder y de la propiedad de los capitalistas y de los terratenientes.

Por eso, las concepiones de la "oposición obrera" y de los elementos análogos no sólo son falsas teóricamente, sino que, en la práctica, constituyen una expresión de las vacilaciones pequeñoburguesas y anarquistas, debilitan la línea de firme dirección del Partido Comunista y ayudan a los enemigos de clase de la revolución proletaria.

6. Basándose en esto, el Congreso del PC de Rusia rechaza resueltamente las ideas mencionadas, que reflejan una desviación sindicalista y anarquista, y considera necesario:

1) desplegar una lucha ideológica inflexible y sistemática contra estas ideas;

2) reconocer incompatible la propaganda de estas ideas con la condición de miembro del Partido Comunista de Rusia.

El Congreso, a la vez que encomienda al CC del Partido la severísima ejecución de estas decisiones, indica que en

ediciones especiales, recopilaciones, etc., se puede y debe reservar un lugar para el intercambio más detallado de opiniones entre los miembros del Partido sobre todas las cuestiones indicadas.

Publicado por primera vez en 1923, en las Obras de N. Lenin (V. Uliánov), t. XVIII, parte I

Se publica según el manuscrito

10

INFORME SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO Y LA DESVIACION ANARCOSINDICALISTA 16 DE MARZO[45]

Camaradas: Creo que no será necesario hablar mucho de esta cuestión, puesto que nuestro Congreso, al discutir todos los problemas, ha abordado ya los temas sobre los cuales hay que manifestarse ahora oficialmente en nombre del Congreso del Partido, o sea, en nombre de todo el Partido. En cuanto a la resolución "sobre la unidad"*, una parte considerable de la misma está destinada a definir la situación política. Todos ustedes han leído, naturalmente, el texto impreso de esta resolución, que ha sido distribuido. No se publicará el punto séptimo, que implanta una medida excepcional: el derecho a expulsar del CC a alguno de sus integrantes, a condición de que así lo acuerde, por mayoría de dos tercios, la asamblea general de miembros efectivos y suplentes del CC y de la Comisión Central de Control. En las reuniones parciales, en las que han expuesto su opinión representantes de todos los matices, esta medida ha sido discutida repetidas veces. Confiemos, camaradas, en que no se habrá de aplicar este punto, pero es necesario en la nueva situación en que nos encontramos ante un viraje bastante brusco, y nosotros queremos acabar con los rastros de aislamiento.

Paso a la resolución sobre las desviaciones sindicalistas y anarquistas. Nos encontramos ante un problema que ha sido aludido en el punto cuarto del orden del día del Congreso. El quid de toda la resolución consiste en deter-

---

* Véase el presente volumen, págs. 89-93.– *Ed.*

minar nuestra actitud ante ciertas corrientes o desviaciones ideológicas. Al decir "desviaciones", subrayamos que no vemos aún nada que haya adquirido forma definitiva, nada absoluto y perfectamente definido, sino sólo el comienzo de una orientación política que no puede dejar de ser enjuiciada por el Partido. En el punto tercero de la resolución sobre la desviación sindicalista y anarquista, que todos tienen, hay sin duda una errata evidente (que, a juzgar por las observaciones, ha sido advertida). Se debe leer como sigue: "Es significativa, por ejemplo, su tesis" (es decir, de la "oposición obrera") "siguiente: 'El Congreso de Productores de toda Rusia organiza la dirección de la economía nacional; los productores están agrupados en sindicatos profesionales e industriales, que eligen un órgano central para dirigir toda la economía de la República' "*. Hemos hablado ya más de una vez de este punto en el Congreso, tanto en las reuniones parciales como en las sesiones plenarias abiertas del mismo. Creo que hemos aclarado ya que en modo alguno se debe defender este punto con el argumento de que Engels habla de la agrupación de los productores, pues es evidente a todas luces –y la confrontación del pasaje correspondiente así lo demuestra– que Engels se refiere a la sociedad comunista, en la que no existirán clases. Para todos nosotros esto es indiscutible. Cuando en la sociedad no haya clases, en ella quedarán solamente trabajadores productores, no habrá obreros ni campesinos. Y nosotros sabemos perfectamente que Marx y Engels diferencian con la mayor precisión en todas sus obras el período en que las clases existen todavía y el período en que ya no las habrá. Marx y Engels se burlaron sin piedad de las ideas, frases e hipótesis relativas a la desaparición de las clases antes del comunismo y afirmaron que sólo el comunismo significa la supresión de las clases[46].

Nos encontramos en una situación en la que hemos sido los primeros en plantear de una manera práctica el problema de esta supresión de las clases, y en un país campesino como

* Véase el presente volumen, págs. 94-95.– *Ed.*

el nuestro quedan ahora dos clases fundamentales: la clase obrera y el campesinado. Junto a ellas, subsisten grupos enteros de restos y supervivencias del capitalismo.

Nuestro Programa dice taxativamente que estamos dando los primeros pasos y que atravesaremos toda una serie de etapas de transición. Pero en la práctica de nuestra labor en los Soviets y de toda la historia de la revolución vemos constantemente, y del modo más patente, que es erróneo hacer definiciones teóricas como las que formula la oposición en este caso. Sabemos muy bien que en nuestro país subsisten las clases y subsistirán durante largo tiempo; que en un país en el que predomina la población campesina, las clases subsistirán inevitablemente durante muchos años. El plazo mínimo para organizar la gran industria de modo que cree un fondo con el que pueda subordinar la agricultura se calcula en diez años. Es un plazo mínimo en condiciones técnicas extraordinariamente favorables. Y sabemos que nos encontramos en condiciones desfavorables en extremo. Tenemos un plan de edificación de Rusia basado en la gran industria contemporánea: es el plan de electrificación, preparado por hombres de ciencia. El plazo mínimo que se fija en él es de diez años, tomando como base condiciones que se aproximen algo a las normales. Pero sabemos muy bien que esas condiciones no existen. Por consiguiente, un decenio es para nosotros un plazo muy breve, eso no tiene vuelta de hoja. Llegamos así al meollo del problema: es posible una situación en la que subsistan clases hostiles al proletariado; por lo mismo no podemos crear ahora, en la práctica, eso de que hablaba Engels. Habrá dictadura del proletariado. Después habrá sociedad sin clases.

Marx y Engels combatieron implacablemente a quienes olvidaban la diferencia existente entre las clases, a quienes hablaban de los productores, del pueblo o de los trabajadores en general. Quien conozca algo las obras de Marx y Engels no puede olvidar que en todas ellas se ridiculiza a quienes hablan de los productores, del pueblo y de los trabajadores en general. No hay trabajadores en general, ni gente que trabaja en general: existe o bien el pequeño propietario, que

posee medios de producción y cuya mentalidad y cuyos hábitos de vida son enteramente capitalistas –y no pueden ser otros–, o bien el obrero asalariado de la gran industria, cuya mentalidad es completamente distinta, y que ocupa una posición de antagonismo, de contradicción y de lucha con los capitalistas.

El abordar este problema después de tres años de lucha y de ejercicio del poder político del proletariado, conociendo las inmensas dificultades que existen en las relaciones entre las clases y que estas mismas subsisten todavía; el abordar este problema cuando los restos de la burguesía aparecen aún en todos los resquicios de nuestra vida y dentro de las instituciones soviéticas hace que el surgimiento entre nosotros de plataformas con tesis como las que he leído sea una clara y evidente desviación anarcosindicalista. Estas palabras no son desmedidas, están meditadas. La desviación no es todavía una tendencia formada. Es algo que se puede corregir. Esa gente se ha desviado algo del camino o empieza a desviarse, pero todavía es posible corregirla. Esto es, a mi modo de ver, lo que significa la palabra rusa "uklón" (desviación). Subraya que no se trata aún de algo definitivo, que las cosas se pueden corregir fácilmente; expresa el deseo de prevenir y de plantear el problema en todo su volumen y en el terreno de los principios. Si alguien encuentra una palabra rusa que exprese mejor esta idea, que la diga. Espero que no discutiremos en torno a las palabras, sino que examinaremos el fondo de esta tesis, como fundamental, para no lanzarnos tras el cúmulo de ideas semejantes, que tanto abundan en el grupo "oposición obrera". Dejemos que las analicen nuestros publicistas y también los dirigentes de esta corriente, pues al final de la resolución decimos intencionadamente que, en ediciones especiales y recopilaciones, se puede y se debe reservar un lugar a un intercambio más detallado de opiniones entre los miembros del Partido sobre todas las cuestiones indicadas. Ahora no estamos para dar largas al problema. Somos un partido que lucha en medio de dificultades agravadas. Debemos decirnos: para que la unidad sea sólida, es preciso condenar cierta desviación. Y puesto que ha apa-

recido, hay que sacarla a la luz y examinarla. Pero si se considera necesaria una discusión amplia, bienvenida sea; encontraremos a personas que citen detalladamente todas las publicaciones y, si hace falta y es oportuno, plantearemos el problema en el plano internacional, pues, como ustedes han oído ahora en el informe del representante de la Internacional Comunista, y como todos ustedes saben, existe una desviación izquierdista en las filas del movimiento obrero revolucionario internacional. La desviación de que hablamos ahora es igual a la desviación anarquista del Partido Comunista Obrero Alemán, la lucha contra el cual se manifestó claramente en el anterior Congreso de la Internacional Comunista[47]. Las palabras que se emplearon entonces para calificarla fueron a menudo más duras que la de "desviación". Ustedes saben que se trata de un problema internacional. Por eso sería equivocado acabar con él, poniendo punto final a la discusión. Pero una cosa es la discusión teórica, y otra, la pauta política del partido, la lucha política. No somos un club de discusiones. Podemos, naturalmente, editar recopilaciones y publicaciones especiales y así lo haremos; pero debemos, ante todo, luchar en las condiciones más difíciles, y por eso tenemos que unirnos estrechamente. Si en la discusión política, en la lucha política se mezclan propuestas como la de organizar un "congreso de productores de toda Rusia", no podremos marchar unidos y cohesionados; no es esa la política que nos hemos trazado para varios años. Semejante política echaría por tierra el trabajo unido del Partido; es errónea no sólo desde el punto de vista teórico, sino también porque determina de manera equivocada las relaciones entre las clases. Y eso es lo fundamental y básico, sin eso no hay marxismo, como ha hecho constar en una resolución el II Congreso de la Internacional Comunista[48]. El momento es ahora tal que el elemento sin partido se deja ganar por las vacilaciones pequeñoburguesas, inevitables en la actual situación económica de Rusia. Debemos recordar que el peligro interior es, en cierto sentido, mayor que el que representan Denikin y Yudénich, y dar prueba de una cohesión no sólo de forma, sino con raíces

mucho más profundas. Para lograr una cohesión así no podemos prescindir de una resolución de este tipo.

Considero también de gran importancia el punto cuarto de esta resolución, en el que se interpreta nuestro Programa de una manera auténtica, es decir, en el espíritu en que lo escribió su autor. Su autor es el Congreso, y por eso es el quien debe dar una interpretación que ponga fin a las vacilaciones e incluso al juego que se lleva a cabo, a veces, con nuestro Programa: como si en el Programa se dijera sobre los sindicatos lo mismo que alguien quisiera ver. Han escuchado ustedes la crítica del Programa hecha desde esta tribuna por el camarada Riazánov, ¡agradecemos al autor de esa crítica sus investigaciones teóricas! Han oído la crítica hecha por el camarada Shliápnikov. Esto no se puede silenciar. Creo que en esta resolución tenemos lo que necesitamos hoy. En nombre del Congreso, que aprueba el Programa y que es el órgano supremo del Partido, hay que decir: así entendemos nosotros el Programa. Repito que con ello no se pone fin a las discusiones teóricas. Pueden hacerse propuestas de modificar el Programa, a este respecto no se dicta prohibición alguna. No consideramos que el Programa sea tan perfecto que no admita modificación alguna; pero ahora no tenemos propuestas formales, no hemos dedicado tiempo a examinar este problema. Al leer con atención este Programa, encontramos en él lo siguiente: "Los sindicatos deben llegar a concentrar efectivamente en sus manos", etc. "Deben llegar a concentrar efectivamente en sus manos": esto hay que subrayarlo. Y más arriba leemos que "los sindicatos, de acuerdo con la ley, participan en todos los organismos locales y centrales de dirección de la producción". Sabemos que la producción capitalista, con el concurso de todos los países avanzados del mundo, se ha creado a lo largo de decenios. ¡¿Es que hemos caído ya en el infantilismo para pensar que en un momento como este, de la mayor escasez y de empobrecimiento del país, en el que los obreros constituyen la minoría, en el que la vanguardia proletaria está extenuada y sangrante y existe una masa campesina, podemos terminar este proceso con tanta rapidez?! Ni siquiera hemos colocado aún los cimientos,

sólo comenzamos a esbozar, respaldándonos en la experiencia, la manera de dirigir la producción con el concurso de los sindicatos. Sabemos que el obstáculo principal es la escasez. No es cierto que no incorporemos a las masas. Al contrario: todo el que revela cierto talento, que se destaca en el seno de la masa obrera por su capacidad, tiene el más sincero apoyo nuestro. Lo único que hace falta es que la situación se alivie un poco. Necesitamos, por lo menos, un año o dos para descansar del hambre. Desde el punto de vista de la historia es un plazo insignificante; pero en nuestras condiciones, es grande. Un año o dos de descanso del hambre, un año o dos de abastecimiento normal de combustible para que las fábricas funcionen, y recibiremos de la clase obrera un apoyo cien veces mayor, y de sus filas saldrán muchos más hombres de talento de los que tenemos ahora. Nadie duda, nadie puede dudar de eso. Si ahora no recibimos ese apoyo, no es porque no queramos. Hacemos todo lo posible para obtenerlo. Nadie podrá decir que el Gobierno, los sindicatos y el Comité Central del Partido hayan dejado escapar siquiera una posibilidad en ese sentido; pero sabemos que la escasez es desesperada, que en todas partes reinan el hambre y la miseria y que, así las cosas, surge a cada paso la pasividad. No temamos llamar al mal y a la calamidad por su verdadero nombre. Eso es lo que frena el incremento de la energía de las masas. Por tanto, cuando la estadística nos dice que el 60% de las direcciones se compone de obreros, es absolutamente imposible tratar de interpretar como Shliápnikov las palabras del Programa: "los sindicatos deben llegar a concentrar efectivamente en sus manos", etc.

Una interpretación auténtica del Programa nos permitirá conjugar la cohesión y unidad tácticas necesarias con la necesaria libertad de discusión, como se subraya al final de la resolución. ¿A qué se reduce la resolución? Leamos el punto sexto:

"Basándose en esto, el Congreso del PC de Rusia rechaza resueltamente las ideas mencionadas, que reflejan una desviación sindicalista y anarquista, y considera necesario: 1) desple-

gar una lucha ideológica inflexible y sistemática contra estas ideas; 2) reconocer incompatible la propaganda de estas ideas con la condición de miembro del Partido Comunista de Rusia.

"El Congreso, a la vez que encomienda al CC del Partido la severísima ejecución de estas decisiones, indica que en ediciones especiales, recopilaciones, etc., se puede y debe reservar un lugar para el intercambio más detallado de opiniones entre los miembros del Partido sobre todas las cuestiones indicadas".

¿Acaso no ven ustedes –todos son, en una forma u otra, agitadores y propagandistas– la diferencia que existe entre la propaganda de ideas en el seno de partidos políticos en lucha y el intercambio de opiniones en ediciones especiales y recopilaciones? Estoy convencido de que toda persona deseosa de profundizar en el sentido de la resolución ve esa diferencia. Y confiamos en que en el CC, en el que incluimos a representantes de dicha desviación, estos representantes mantendrán ante el acuerdo del Congreso del Partido la actitud que corresponde a todo militante disciplinado y consciente; confiamos en que, con su ayuda, aclararemos en el CC esta diferencia sin crear una situación especial; aclararemos lo que ocurre en el seno del Partido: si se trata de la propaganda de ideas dentro de un partido político en lucha o de un intercambio de opiniones en ediciones especiales y recopilaciones. ¡Quien se interese por el estudio de las citas de Engels en todos sus matices, que lo haga! Hay teóricos que siempre darán al Partido un consejo útil. Eso es necesario. Publicaremos dos o tres grandes recopilaciones, esto es útil e imprescindible. Pero ¿acaso se parece esto a la propaganda de ideas, a la lucha de plataformas, es que se pueden confundir ambas cosas? No las confundirá nadie que trate de calar hondo en nuestra situación política.

No frenes nuestra labor política, sobre todo en un momento grave, pero tampoco abandones las investigaciones científicas. Si el camarada Shliápnikov, por ejemplo, como complemento al volumen que ha publicado hace poco sobre su experiencia

de lucha revolucionaria en la época de la clandestinidad, quiere escribir en sus ratos de ocio en los próximos meses un segundo volumen para analizar el concepto de "productor", que lo haga, por favor. Pero la presente resolución nos servirá de jalón. Hemos abierto la discusión más amplia y libre. La plataforma de la "oposición obrera" fue publicada en el Organo Central del Partido, con una tirada de 250.000 ejemplares. La sopesamos en todos sus aspectos y de todas las maneras, efectuamos las elecciones basándonos en esa plataforma y reunimos, por fin, el Congreso que, al hacer el resumen de la discusión política, dice: la desviación ha quedado definida, no juguemos al escondite y digamos francamente que la desviación es desviación y hay que rectificarla; lo haremos, y la discusión se trasladará entonces al plano teórico.

He ahí por qué renuevo y apoyo la propuesta de que aprobemos ambas resoluciones, reforcemos la unidad del Partido y definamos de modo correcto a qué deben dedicarse las reuniones del Partido y qué pueden hacer en sus ratos libres, en forma individual, los marxistas, los comunistas que quieran ayudar al Partido consagrándose al estudio de unos u otros problemas teóricos. (Aplausos).

"Pravda", núm. 68, 30 de marzo de 1921

11

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO Y LA DESVIACION ANARCOSINDICALISTA 16 DE MARZO

Camaradas: Hemos oído aquí expresiones increíblemente duras, y la más dura, creo, ha sido la de que nuestra resolución es calumniosa. Pero hay expresiones duras que se desenmascaran a sí mismas. Ustedes tienen la resolución. Ustedes saben que hemos incorporado al CC a dos integrantes de la "oposición obrera" y que hemos usado la palabra "desviación". Subrayo el sentido de esta palabra. Ni Shliápnikov ni Medvédev han propuesto otra. Aquí hemos criticado tesis que han sido también criticadas por los representantes de todos los matices de opinión. ¿Cómo es posible que después de esto se hable de calumnia? Si hubiésemos atribuido a las personas algo que los hechos desmienten, entonces tendría sentido esa dura expresión. Ahora es simplemente una expresión de irritación. ¡No es una objeción seria!

Pasaré ahora a los puntos que se han mencionado aquí. Se señaló que se ha cometido una injusticia con el grupo "centralismo democrático". Ustedes han seguido el proceso del acuerdo entre los grupos y el intercambio de opiniones sobre la cuestión de las elecciones al CC, planteada aquí por los representantes del grupo "centralismo democrático". Ustedes saben que a partir de la reunión privada, a la que asistió todo el grupo "oposición obrera" y varios camaradas muy destacados, representantes de todos los matices, yo, por ejemplo, he manifestado abiertamente que sería deseable tener representantes de los grupos "oposición obrera" y "centralismo democrático" en el CC. Nadie se opuso a ello en esa reunión, a la que asistieron todos los camaradas de la

"oposición obrera" y representantes de todos los matices. Está absolutamente claro que la elección de un miembro del grupo "centralismo democrático" como suplente, y no como miembro efectivo del CC, fue el resultado de un prolongado intercambio de opiniones, de un acuerdo al que llegaron los grupos entre sí. Y ver en esto cierta desconfianza o injusticia hacia el grupo "centralismo democrático" es simplemente ganas de enredar. Todos nosotros, en el CC, hemos hecho cuanto era necesario hacer para subrayar el deseo de ser justos. Es un hecho que no puede ser anulado. ¡Y llegar a la conclusión de que se ha cometido una injusticia es ganas de enredar! O, por ejemplo, las palabras dichas por un camarada del grupo "centralismo democrático" acerca de que el séptimo punto de la resolución no es necesario porque el CC ya tiene de todos modos ese derecho. Hemos propuesto no publicar el punto séptimo, porque confiamos en que no habrá necesidad de aplicarlo: es una medida extrema. Pero cuando el camarada del grupo "centralismo democrático" dice: "Los Estatutos les conceden ese derecho"[49], muestra que no conoce los Estatutos, que no conoce los principios del centralismo democrático ni los principios del centralismo. Ninguna democracia, ningún centralismo admitirá jamás que un Comité Central, elegido en un congreso, tenga el derecho de expulsar del Comité Central. (Una voz: "A través del Partido".) Tanto menos a través del Partido. El Congreso elige el CC, expresándole así la más alta confianza y entregándole la dirección. Y el Partido nunca ni en ninguna parte ha admitido que el CC tenga semejante derecho con respecto a los miembros de este organismo. Se trata de una medida extrema, que se aprueba especialmente, dada la peligrosa situación. El camarada Rádek lo ha explicado con absoluta claridad. Se convoca una asamblea general: de miembros efectivos y suplentes del CC y de la Comisión de Control, todos con el mismo derecho a voto. Tal institución, tal pleno de 47 personas no figuraba en nuestros Estatutos y nunca se puso en práctica algo así. Por eso repito que los camaradas del grupo "centralismo democrático" no conocen los Estatutos,

ni los principios del centralismo democrático ni el centralismo. Es una medida extrema. Confiamos en que no se habrá de aplicar. Sólo indica que el Partido recurrirá a lo que ustedes han oído en el caso de discrepancias que, en un aspecto, llegan casi a la escisión. No somos niños, hemos atravesado tiempos difíciles, hemos visto escisiones y hemos sobrevivido a ellas; sabemos cuán duras son, y no tememos llamar al peligro por su nombre.

¿Ha habido en congresos anteriores, con las discrepancias más agudas, situaciones que, en un aspecto, llegaran casi a la escisión? No las hubo. ¿Las hay ahora? Sí. Todo esto ha sido señalado reiteradas veces. Pues bien, creo que éstas son discrepancias que se pueden combatir.

Se ha dicho también que la unidad no se crea con tales resoluciones; que si la crítica según la resolución debe ser expuesta únicamente por conducto de los comités provinciales y que si se expresa cierta desconfianza hacia la "oposición obrera", con lo que se dificulta su presencia en el CC. ¡Pero también esto es completamente falso! Desde el comienzo mismo he explicado por qué se ha elegido la palabra "desviación". Si no les gusta, acepten la resolución como base y pásenla a la presidencia para una posible suavización. Si encontramos una palabra menos áspera propondría emplearla en lugar de "desviación", y suavizar también otras partes. No nos opondremos a ello. Ahora, aquí, no es el momento de discutir tales detalles. Entreguen la resolución a la presidencia para que la redacte y suavice. Acentuar los tonos carece de sentido, estoy de acuerdo con eso. Pero cuando dicen que esta resolución equivale a incitar a un sector del Partido contra otro, eso no es verdad.

No conozco la composición del grupo "oposición obrera" en Samara, no he estado allí, pero estoy seguro de que si un miembro del CC o un delegado del Congreso, de cualquier matiz, excepto de la "oposición obrera", fuera a una reunión de la organización de Samara para probar que en la resolución no hay incitación, sino un llamamiento a la unidad, y que está orientada a atraer a su lado a la mayoría de los miembros de la "oposición obrera", sabría demostrarlo.

Cuando aquí usan un término como "incitación", olvidan el quinto punto de la resolución sobre la unidad, donde se habla de los méritos de la "oposición obrera". ¿No está planteada una cosa al lado de la otra? Por una parte, "incurren en desviación", pero, por la otra, lean el quinto punto: "El Congreso declara al mismo tiempo que las propuestas positivas referentes a las cuestiones que han merecido una atención especial, por ejemplo, del grupo de la llamada 'oposición obrera', y las relativas a la depuración del Partido de elementos no proletarios e inseguros, a la lucha contra la burocracia, al desarrollo de la democracia y la iniciativa de los obreros, etc., deben ser discutidas con la máxima atención" *, etc. ¿Acaso es esto incitación? Esto es reconocimiento de los méritos. Decimos: por una parte, en la discusión han mostrado ustedes una desviación que es peligrosa en el plano político, e incluso la resolución del camarada Medvédev[50] reconoce esto, aunque lo expresa con otras palabras. Y a continuación se señala: en lo referente a la lucha contra el burocratismo, estamos de acuerdo en que todavía no hacemos todo lo que es posible hacer. ¡Esto es un reconocimiento de méritos, y no incitación!

Cuando un camarada de la "oposición obrera" es incorporado al CC, eso es una expresión de confianza de camaradas. Y después de esto, cuando alguien asista a una reunión no crispada por la lucha fraccionista oirá decir que en esto no hay incitación y sí que es una expresión de confianza de camaradas. En cuanto a la medida extrema, es asunto del futuro, ahora no recurrimos a ella y expresamos nuestra confianza de camaradas. Si ustedes creen que estamos equivocados en teoría, tenemos la posibilidad de editar decenas de recopilaciones, y si hay camaradas jóvenes, en la organización de Samara, por ejemplo, que tienen algo nuevo que decir sobre esta cuestión, ¡díganlo, camaradas de Samara! Publicaremos algunos de sus artículos. No hay ni una sola persona que no comprenda la diferencia que existe entre lo que se dice en un congreso y lo que se publica para los obreros.

---

* Véase el presente volumen, pág. 92.– *Ed.*

El Partido no vacila en lo que hace, pero, en todo caso, en una reunión de obreros no vamos a hablar de lo que habló aquí el camarada Kamenski y de lo que tenía derecho a hablar ante el Congreso del Partido. Si ustedes examinan el texto exacto de la resolución, verán una indicación teórica de principio, que no tiene nada de ofensiva, y junto a ella está el reconocimiento de méritos en la lucha contra la burocracia y una expresión de deseo de recibir ayuda, y, además, se ha incluido en el CC a miembros de este grupo, y esto es expresión de máxima confianza del Partido: no hay mayor confianza que esta. Por eso, camaradas, propongo que ambas resoluciones sean aprobadas, en votación nominal, y luego entregadas a la mesa para que las redacte, para que suavice las formulaciones, y como el camarada Shliápnikov es miembro de la mesa, quizás encuentre un término más adecuado que la palabra "desviación".

En cuanto a la dimisión presentada, propongo adoptar la siguiente resolución: "El Congreso llama a todos los miembros del disuelto grupo 'oposición obrera' a acatar la disciplina del Partido, los compromete a permanecer en sus cargos y no acepta la dimisión del camarada Shliápnikov ni otras dimisiones"[51]. (Aplausos.)

12

OBSERVACIONES ACERCA DE LA ENMIENDA DE RIAZANOV A LA RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO 16 DE MARZO [52]

Por lamentable que sea, pienso que el deseo del camarada Riazánov es irrealizable. No podemos privar al Partido y a los miembros de CC del derecho de apelar al Partido en caso de que una cuestión fundamental suscite discrepancias. ¡No me imagino cómo podemos hacer tal cosa! El actual Congreso no puede poner ninguna traba a las elecciones para el próximo Congreso: ¿y si surgiera un problema como, por ejemplo, la concertación de la paz de Brest? [53] ¿Puede garantizar que no surgirán tales problemas? No, no se puede garantizar. Probablemente, en un caso así, habría que elegir sobre la base de plataformas. (Riazánov: "¿Para una sola cuestión?") Por supuesto. Pero su resolución dice: ninguna elección sobre la base de plataformas. Pienso que no podemos prohibir esto. Si nuestra resolución sobre la unidad y, claro está, el desarrollo de la revolución nos cohesionan, no se repetirán las elecciones sobre la base de plataformas. La lección que hemos recibido en este Congreso no será olvidada. Pero si las circunstancias hicieran surgir divergencias cardinales, ¿acaso puede prohibirse que sean sometidas al juicio de todo el Partido? ¡No! Es un deseo desmedido, que no se puede cumplir, y propongo que lo rechacemos.

13

OBSERVACION ACERCA DE LA ENMIENDA DE RAFAIL (R. B. FARBMAN) A LA RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO 16 DE MARZO [54]

Opino que esta enmienda no debe ser adoptada. Cuando comenzó nuestra discusión, en *Pravda* no pudimos mantener la separación: los artículos políticos se mezclaron con los polémicos. Aquí no estamos hablando en tono de ultimátum, sino que se subraya que no corresponde publicar en la prensa.

14

OBSERVACION A LA INTERVENCION DE KISELIOV ACERCA DE LA RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO 16 DE MARZO [55]

Camaradas: Lamento mucho haber empleado la palabra "ametralladora", y les prometo solemnemente no usar en adelante tales palabras en sentido figurado, porque asustan en vano a la gente y después no se entiende lo que quieren decir. (Aplausos.) Nadie se propone disparar sobre otro con una ametralladora, y estamos absolutamente seguros que ni el camarada Kiseliov ni ningún otro tendrán que disparar.

Publicado por primera vez en 1933, en el libro "Décimo Congreso del PC(b) de Rusia. Marzo de 1921". Moscú

15

OBSERVACION ACERCA DE LA ENMIENDA DE MARCHENKO A LA RESOLUCION SOBRE LA DESVIACION ANARQUISTA Y SINDICALISTA 16 DE MARZO [56]

Decir esto en nombre del Congreso significaría adoptar una medida prohibitoria excesiva. Propongo no aprobar esta enmienda, por supuesto, sin retirar al CC el derecho de recomendar y, en caso necesario, de concentrar todo en las recopilaciones del CC; pero me parece desmedido que en nombre del Congreso se prohíba absolutamente la edición de recopilaciones en las localidades.

16

DISCURSO SOBRE EL PROBLEMA DE LOS COMBUSTIBLES 16 DE MARZO

Permítanme que tome la palabra para pronunciarme en favor de que el problema de los combustibles sea trasladado a una comisión. No hay duda de que la crisis de combustible es uno de los principales problemas, si no el más importante, de toda nuestra construcción económica. Pero me pregunto: el informe y el coinforme –uno, el que presentará Ríkov, expone el punto de vista de la Presidencia del CSEN, y el otro, que critica esa política, el punto de vista del camarada Larin–, ¿nos permitirán adoptar una decisión definitiva sobre un problema tan complejo sin trasladarlo a una comisión, sin estudiar los documentos que aclaren cuál es la raíz del asunto, es decir, las deficiencias del aparato, las malas acciones y los delitos o la debilidad de la economía campesina, del caballo campesino, sin el que es imposible transportar la leña? Me pregunto: ¿podemos tomar una decisión sin una comisión? Y afirmo que no. Por lo tanto será mucho más práctico elegir una comisión ampliada en la que predominen camaradas de las localidades expertos en asuntos de combustibles, y específicamente de leña, que, además de tener conocimientos teóricos, hayan trabajado en esta rama, tengan experiencia en la materia. Esta comisión escuchará no sólo a los informantes, sino que convocará a toda una serie de personas y verificará por los documentos las declaraciones del informante y del coinformante. Después esta comisión presentará al CC un informe sobre cuya base el CC deberá tomar varias decisiones fundamentales en esa esfera. Este procedimiento nos dará resultados más provechosos y útiles que las

discusiones en el Congreso, que nos pueden ocupar todo un día, para que terminemos, en definitiva, trasladando el poblema a una comisión.

17

PROPUESTA SOBRE EL PROBLEMA DE LOS COMBUSTIBLES 16 DE MARZO

Propongo encargar al Comité General de la Industria Forestal que organice inmediatamente una conferencia con los delegados al Congreso que tengan conocimientos prácticos en cuanto al funcionamiento de las empresas de combustibles y leña, a fin de elaborar sin demora medidas urgentes, en particular sobre el transporte de madera por flotamiento.

18

DISCURSO DE CLAUSURA DEL CONGRESO 16 DE MARZO

Camaradas: Hemos concluido las labores del Congreso del Partido, realizado en momentos de extraordinaria importancia para los destinos de nuestra revolución. La guerra civil, tras tantos años de guerra imperialista, ha desgarrado y trastornado el país hasta tal punto que su restablecimiento ahora, después de terminada la guerra civil, se está operando en condiciones increíblemente difíciles. Por eso no debe extrañarnos que los elementos de desintegración o descomposición, el elemento pequeñoburgués y anarquista levanten cabeza. Una de las condiciones fundamentales para que eso ocurra es la extrema, atroz e inaudita agravación de la miseria y la desesperación que hoy domina a decenas y centenares de miles de personas, y a veces, posiblemente, a un número mayor, que no ven la salida de esta dura situación. Pero sabemos, camaradas, que el país ha vivido momentos mucho más difíciles. Sin cerrar los ojos ante el peligro, sin caer en ningún falso optimismo, al decirnos y decir con franqueza a nuestros camaradas que el peligro es grande, al mismo tiempo confiamos firme y sólidamente en la cohesión de la vanguardia del proletariado. Sabemos que el proletariado consciente es la única fuerza capaz de unir a los millones de pequeños agricultores dispersos, que están sufriendo inauditas penurias; ninguna otra fuerza puede unirlos económica y políticamente contra los explotadores. Estamos seguros de que esta fuerza ha salido suficientemente templada de la experiencia de la lucha, de la dura experiencia de la revolución,

para hacer frente a todas las arduas pruebas y nuevas dificultades.

Camaradas, además de las resoluciones aprobadas en este sentido, tiene excepcional importancia la resolución de nuestro Congreso sobre la actitud hacia los campesinos. En ella hemos tomado en cuenta del modo más sensato las relaciones entre las clases y no tememos reconocer explícitamente que se trata de una tarea muy difícil, la tarea de establecer relaciones adecuadas entre el proletariado y el campesinado, que predomina, ya que las relaciones normales no son factibles en este momento. Son relaciones normales sólo y únicamente cuando el proletariado mantiene en sus manos la gran industria con sus productos y, además de satisfacer por completo las necesidades del campesinado, proporcionándole los medios de subsistencia, alivia su situación haciendo evidente y palpable la diferencia con respecto al régimen capitalista. Esto y sólo esto creará la base para una sociedad socialista normal. No podemos hacerlo ahora, porque nos encontramos aplastados bajo el peso de la ruina, la miseria, la penuria y la desesperación. Pero para facilitar nuestra liberación de esta maldita herencia, reaccionamos de una manera determinada ante las relaciones establecidas durante una guerra atroz. No ocultaremos que el campesinado tiene profundas razones para estar descontento. Daremos explicaciones más detalladas y diremos que haremos cuanto esté a nuestro alcance para terminar con esa situación, para tener más en cuenta las condiciones de vida del pequeño propietario.

Debemos hacer todo lo necesario para aliviar la vida de este pequeño propietario, para dar más al pequeño agricultor, para proporcionarle condiciones que redunden en una mayor seguridad de su hacienda. No tememos que esta medida desarrolle tendencias hostiles al comunismo, cosa que sin duda ocurrirá.

Este es, camaradas, el espíritu de la apreciación sensata de estas relaciones y de plena disposición nuestra para reconsiderar la política e incluso modificarla, pues, por primera vez en la historia, durante varios años hemos trabajado a fin de crear las bases de una sociedad socialista, las bases del Estado

proletario. Creo que en este sentido los resultados de las labores de nuestro Congreso serán los más exitosos, porque desde el comienzo mismo logramos unanimidad absoluta en este problema cardinal. Dos problemas cardinales debían ser resueltos por unanimidad, y entre nosotros no hubo discrepancias en los puntos de la actitud de la vanguardia del proletariado hacia su masa y de la actitud del proletariado hacia el campesinado. En estos puntos estuvimos más unidos que nunca, a pesar de las muy difíciles condiciones políticas.

Permítanme ahora que trate de dos puntos, y pido que no se registren en las actas. El primero es la cuestión de las concesiones en Bakú y en Grozni. Este problema ha sido tratado sólo de paso en el Congreso. No pude asistir a esa sesión, pero me han dicho que algunos camaradas quedaron con un sentimiento de descontento o de desconfianza. Creo que no debe haber motivos para ello. El CC examinó a fondo el problema de las concesiones en Grozni y Bakú. Varias veces se constituyeron comisiones especiales, se pidieron informes especiales a los departamentos interesados. Hubo discrepancias, hubo varias votaciones, pero después de la última ni un solo grupo del CC y ni un solo miembro del CC deseó ejercer su indiscutible derecho de apelar al Congreso. Creo que el nuevo CC tiene pleno derecho, formal y real, para decidir sobre este importante problema apoyándose en una resolución del Congreso. Sin las concesiones no podemos esperar ayuda de la bien equipada técnica capitalista moderna. Y sin utilizar esa técnica nos será imposible echar correctamente los cimientos para nuestra gran producción en industrias como la extracción de petróleo, que tiene excepcional importancia para toda la economía mundial. Aún no hemos firmado un sólo contrato de concesión, pero haremos todo lo posible por firmarlos. ¿Han leído en el periódico que se va a inaugurar el oleoducto Bakú–Tiflís? Pronto habrá noticias de un oleoducto similar hasta Batum. Esto nos permitirá tener acceso al mercado mundial. La cuestión reside en mejorar nuestra situación económica y el equipamiento técnico de nuestra República, en aumentar la cantidad de productos, la cantidad de víveres y artículos de consumo para nuestros obreros. Todo lo que

facilite las cosas en este aspecto tiene para nosotros enorme importancia. Por eso no tememos entregar en régimen de concesión una parte de Grozni y Bakú; entregando en régimen de concesión una cuarta parte de Grozni y una cuarta parte de Bakú, utilizaremos esa entrega –si conseguimos realizarla– para alcanzar, en las tres cuartas partes restantes, el alto nivel técnico del capitalismo avanzado. Ahora nos es imposible hacerlo de otro modo. Quien conozca el estado de nuestra economía comprenderá esto. Pero teniendo un apoyo, pagado aunque sea con cientos de millones de rublos oro, emplearemos todos los medios para lograr ese avance en las tres cuartas partes restantes.

La segunda cuestión, que pido no sea publicada, es la resolución de la mesa, que fue especialmente analizada y concierne a los procedimientos de hacer los informes. Ustedes saben que en este Congreso hemos tenido que trabajar con frecuencia en una atmósfera demasiado tensa y que alejó del Congreso a un número de funcionarios mayor que el usual. Por eso hay que elaborar con más tranquilidad y meditándolo mejor el plan de cómo informar en las localidades; en este sentido es preciso guiarse por una resolución concreta. Un camarada ha redactado un proyecto de instrucciones de la mesa para los camaradas que regresan a las localidades. Permítanme leerlo (lee). Lo he resumido. Creo que las pocas líneas que acabo de leer bastan para que cada delegado medite sobre el problema y en los informes emplee la necesaria prudencia, no exagerando el peligro de la situación y no dejándose ganar en ningún caso por el pánico ni permitir que gane a quienes lo rodean.

Para nosotros es tanto más inoportuno ceder al pánico, y no tenemos el más mínimo motivo para ello, ahora que el capitalismo mundial ha levantado una campaña inusitadamente frenética e histérica contra nosotros. Ayer recibí, por acuerdo con el camarada Chicherin, un resumen de las noticias sobre esta cuestión, y creo que a todos nos será útil conocerlo. Es un resumen referente a la campaña de mentiras sobre la situación en Rusia. Nunca hubo –escribe el camarada que hizo el resumen– en la prensa de Europa Occiden-

tal tal orgía de falsedades y tal producción masiva de fantásticas invenciones sobre la Rusia Soviética como en las últimas dos semanas. Desde principios de marzo, toda la prensa de Europa Occidental publica a diario fantásticas noticias acerca de que en Rusia hay insurrecciones, que la contrarrevolución triunfa, que Lenin y Trotski han huido a Crimea, que en el Kremlin ondea la bandera blanca y en las calles de Petrogrado y Moscú corren ríos de sangre, hay barricadas, que grandes masas de obreros bajan desde las colinas dirigiéndose a Moscú para derrocar el Poder soviético, que Budionni se ha pasado a los insurrectos y la contrarrevolución ha triunfado en varias ciudades rusas. Es de notar que hoy mencionan una ciudad, y mañana, otra; en total figura casi la mayor parte de las ciudades provinciales de Rusia. El carácter universal y sistemático de esta campaña evidencia que existe cierto plan amplio y meditado de todos los principales gobiernos. El 2 de marzo, el Foreign Office* declaró, por conducto de la Press Association [57], que consideraba inverosímiles esas noticias, pero inmediatamente después de eso el propio Foreign Office publicó la falsa noticia de que en Petrogrado se había producido una insurrección, la flota de Cronstadt bombardeaba esta ciudad y se libraban combates en las calles de Moscú.

El 2 de marzo todos los periódicos ingleses publicaron telegramas sobre insurrecciones en Petrogrado y Moscú: Lenin y Trotski han huido a Crimea; 14.000 obreros de Moscú exigen una asamblea constituyente; el arsenal de Moscú y la estación del ferrocarril Moscú-Kursk están en manos de los obreros insurrectos, y en Petrogrado, todo Vasílievski Ostrov se encuentra en poder de los sublevados.

Expondré algunos de los radiogramas y telegramas de los días siguientes: el 3 de marzo Klishkó telegrafía desde Londres que Reuter [58] se ha hecho eco de los absurdos rumores sobre un levantamiento en Petrogrado y los difunde ampliamente.

6 de marzo: el corresponsal en Berlín, Mason, telegrafía a Nueva York que los obreros procedentes de Norteamérica desempeñan un importante papel en la revolución de Petro-

---

* Ministerio de Negocios Extranjeros británico.– *Ed.*

grado, y que Chicherin ha enviado un radiograma al general Hanecki ordenándole que cierre la frontera a los emigrados provenientes de Norteamérica.

6 de marzo: Zinóviev ha huido a Oranienbaum. En Moscú la artillería roja dispara contra los barrios obreros; Petrogrado está sitiada (radio de Wigand).

7 de marzo: Klishkó telegrafía que, según noticias recibidas desde Revel, en las calles de Moscú han sido levantadas barricadas; los periódicos publican noticias, recibidas de Helsingfors, de que las tropas antibolcheviques han tomado Chernígov.

7 de marzo: Petrogrado y Moscú están en manos de los insurrectos. Levantamiento en Odesa. Semiónov, al frente de 25.000 cosacos, avanza en Siberia. En Petrogrado un comité revolucionario controla las fortificaciones y la flota (noticias de la emisora inglesa de Poldhu).

Nauen, 7 de marzo: Los barrios fabriles de Petrogrado se han sublevado. También en Volinia ha estallado una insurrección antibolchevique.

París, 7 de marzo: Petrogrado está en manos de un comité revolucionario. *Le Matin*[59] comunica que, según noticias recibidas en Londres, la bandera blanca está ondeando en el Kremlin.

París, 8 de marzo: los rebeldes han tomado Krásnaya Gorka[60]. Regimientos del Ejército Rojo se han sublevado en la provincia de Pskov. Los bolcheviques envían bashkires contra Petrogrado.

El 10 de marzo Klishkó telegrafía: los periódicos se preguntan si Petrogrado ha caído o no. Según noticias recibidas desde Helsingfors, tres cuartas partes de Petrogrado están en manos de los insurrectos; Trotski, o según otros informes Zinóviev, dirige las operaciones en Tosna o en la Fortaleza de Pedro y Pablo; según otros informes, Brusílov fue nombrado comandante en jefe; según noticias recibidas desde Riga, el día 9 fue tomado Petrogrado, excepto las estaciones ferroviarias, y el Ejército Rojo se replegó a Gátchina. Los huelguistas petrogradenses han lanzado la consigna: "Abajo los Soviets y los comunistas". El Ministerio de Guerra bri-

tánico ha declarado que todavía no se sabe si los rebeldes de Cronstadt se han unido a los de Petrogrado, pero que, según la información de que dispone, Zinóviev está en la Fortaleza de Pedro y Pablo, al mando de las tropas soviéticas.

Del gran número de embustes inventados en estos días, citaré sólo algunos: Sarátov se ha convertido en una república antibolchevique independiente (Nauen, 11 de marzo). Crueles pogromos contra los comunistas en ciudades de la región del Volga (la misma fuente). Lucha de destacamentos militares bielorrusos contra el Ejército Rojo en la provincia de Minsk (la misma fuente).

París, 15 de marzo: *Le Matin* comunica que grandes masas de cosacos del Kubán y del Don se han sublevado.

Nauen comunicó el 14 de marzo que la caballería de Budionni se había unido a los rebeldes cerca de Oriol. En distintas fechas se habla de levantamientos en Pskov, Odesa y otras ciudades.

El 9 de marzo Krasin telegrafía que el corresponsal de *The Times*[61] en Washington dice que el régimen soviético está próximo a su fin y que Norteamérica demorará por eso el establecimiento de relaciones con los Estados periféricos. En diferentes ocasiones aparecieron noticias provenientes de los medios bancarios norteamericanos acerca de que, en las condiciones existentes, el comercio con Rusia sería un juego de azar.

El corresponsal de *The Daily Chronicle*[62] en Nueva York decía ya el 4 de marzo que los círculos de negocios y el Partido Republicano de Norteamérica consideraban que las relaciones comerciales con Rusia en estos momentos serían un juego de azar.

Es indudable que la campaña de mentiras está proyectada no sólo a Norteamérica, sino también a la delegación turca en Londres y al plebiscito de Silesia[63].

Camaradas, el cuadro no puede ser más claro. El consorcio mundial de prensa –allí hay libertad de prensa, consistente en que el 99% de la prensa está comprada por los magnates financieros, que disponen de cientos de millones de rublos– ha abierto la campaña mundial de los imperialistas con el pro-

pósito de frustrar, ante todo, el tratado comercial con Inglaterra – Krasin ha iniciado las negociaciones– y el futuro tratado con Norteamérica, cuyas negociaciones, como señalé, se están realizando aquí, y que se mencionó durante el Congreso. Esto muestra que los enemigos que nos rodean, habiendo perdido la posibilidad de llevar a cabo ahora una intervención, ponen sus esperanzas en la rebelión. Y los acontecimientos de Cronstadt prueban la ligazón con la burguesía internacional. Por otra parte, vemos que lo que más temen ahora, desde el punto de vista práctico del capital internacional, es el restablecimiento correcto de las relaciones comerciales. Pero no lograrán frustrarlas. En Moscú hay representantes del gran capital que han dejado de creer en esos rumores y nos han hablado de un inusitado procedimiento de propaganda en favor de la Rusia Soviética, usado por un grupo de ciudadanos en Norteamérica.

Este grupo reunió de los más diversos periódicos, de varios meses, todas las noticias sobre Rusia –la huida de Lenin y Trotski, el fusilamiento de Lenin por Trotski, y viceversa–, y las publicó en un folleto[64]. Imposible imaginar mejor propaganda en favor del Poder soviético. Día tras día reunieron las noticias sobre los fusilamientos de Lenin y Trotski, estas noticias eran repetidas todos los meses. Finalmente, fueron reunidas en un folleto y publicadas. La actual prensa burguesa norteamericana quedó así desprestigiada. Ese es el enemigo al que sirven los dos millones de emigrados rusos, terratenientes y capitalistas, ese es el ejército de la burguesía que se nos enfrenta. Que intenten malograr el éxito práctico del Poder soviético y frustrar las relaciones comerciales. Sabemos que no lo conseguirán. Y todas esas informaciones de la prensa internacional, de esa prensa que controla a cientos de miles de periódicos y suministra noticias al mundo entero, demuestra una vez más hasta qué punto estamos rodeados de enemigos y cuánto más débiles son en comparación con el año pasado. ¡Y nosotros, camaradas, debemos comprender esto! Creo que la mayoría de los delegados al Congreso aquí presentes ha comprendido dentro de qué límites deben estar nuestras discrepancias. Naturalmente, era imposible mantenerse dentro de

estos límites durante la lucha en el Congreso. No se puede exigir de las personas que acaban de participar en esa lucha que vean inmediatamente estos límites. Pero no debemos tener dudas cuando miramos a nuestro Partido como el foco de la revolución mundial, y a la campaña que el consorcio de Estados de todo el mundo hace ahora contra nosotros. ¡Que hagan su campaña, nosotros la hemos mirado y sabemos exactamente dentro de qué límites deben estar nuestras discrepancias, y sabemos que, cohesionando nuestras filas en este Congreso, saldremos de nuestras divergencias absolutamente unidos y con un Partido más fuerte que marchará hacia victorias internacionales cada vez más decisivas! (Clamorosos aplausos.)

"Pravda", núm. 60, e "Izvestia VTsIK", núm 60, 20 de marzo de 1921

TELEGRAMA AL CONSEJO MILITAR REVOLUCIONARIO DEL XI EJERCITO

Copia al CMR del Frente del Cáucaso
Copia al Comité Revolucionario de Georgia
Copia al camarada Ordzhonikidze

Dado que unidades del XI Ejército se hallan en territorio de Georgia, se les ordena a ustedes que establezcan pleno contacto con el Comité Revolucionario de Georgia y se atengan estrictamente a las instrucciones de ese Comité, no emprendan ninguna medida que pueda afectar los intereses de la población local sin ponerse de acuerdo con el Comité Revolucionario de Georgia, observen una actitud especialmente respetuosa hacia los organismos soberanos de Georgia y traten con atención y prudencia especiales a la población georgiana. Den inmediatamente las correspondientes instrucciones a todas las instituciones del ejército, entre ellas al Departamento Especial. Exijan responsabilidades de todos los que violen estas instrucciones. Comuniquen acerca de cada caso de infracción, aunque sean los más pequeños roces y malentendidos con la población local.

Lenin, Presidente del Consejo de Defensa

Escrito el 10 de marzo de 1921

Publicado el 17 de marzo de 1921 en el periódico "Pravda Gruzii", núm. 13

Se publica según el texto del periódico, cotejado con la copia mecanografiada

ACERCA DE LA SUBLEVACION DE CRONSTADT

NOTAS BREVES DE LA CONVERSACION SOSTENIDA CON UN CORRESPONSAL DEL PERIODICO NORTEAMERICANO "THE NEW YORK HERALD"[6]

Créame, en Rusia no caben más que dos gobiernos: el zarista o el Soviético. En Cronstadt unos dementes y traidores hablaban de la Asamblea Constituyente. ¿Pero acaso puede un hombre de sano juicio admitir siquiera la idea de la Asamblea Constituyente en la situación anormal en que se halla Rusia? Hoy, la Asamblea Constituyente sería una reunión de osos que los generales zaristas conducirían asidos de los anillos puestos en la nariz. En realidad, la sublevación de Cronstadt es un incidente completamente fútil que para el Poder soviético representa una amenaza mucho menor que las tropas irlandesas para el Imperio Británico.

En Norteamérica se cree que los bolcheviques son un pequeño grupo de hombres malintencionados que mandan tiránicamente al gran número de personas cultas que podrían formar un magnífico gobierno si se aboliese el régimen soviético. Esta opinión es totalmente falsa. Nadie puede sustituir a los bolcheviques, salvo los generales y burócratas que hace ya tiempo revelaron su incapacidad. Si en el extranjero exageran la importancia de la sublevación de Cronstadt y le prestan apoyo, es porque el mundo se ha dividido en dos campos: los países extranjeros capitalistas y la Rusia comunista.

Publicado en inglés el 15 de marzo de 1921 en el periódico "The New York Herald", núm. 197

Publicado en ruso el 26 de marzo de 1921 en el periódico "Petrográdskaya Pravda", núm. 67

Se publica según el texto del periódico "Petrográdskaya Pravda"

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL CONGRESO DE TODA RUSIA DE LOS OBREROS DEL TRANSPORTE 27 DE MARZO DE 1921[66]

Camaradas: Ante todo permítanme agradecerles los saludos y expresar mi saludo a este Congreso. (Clamorosos aplausos.) Antes de tratar las cuestiones relacionadas directamente con las tareas y las labores de este Congreso y de referirme a lo que todo el Poder soviético espera de él, permítanme que me aparte del tema.

Hace un momento, al cruzar esta sala, vi un cartel con la siguiente leyenda: "El reino de los obreros y los campesinos durará por siempre". Y cuando leí este extraño cartel, que, por cierto, estaba colocado en un lugar no habitual, en un rincón –quizás alguien se dio cuenta de que el texto no era acertado y arrinconó el cartel–, cuando lo leí, pensé: hay cosas elementales y fundamentales sobre las que todavía existen malentendidos y que no comprendemos de modo acertado. En efecto, si el reino de los obreros y los campesinos durara por siempre, jamás habría socialismo, ya que éste significa la supresión de las clases, y mientras existan obreros y campesinos, existirán diferentes clases y, por lo tanto, no habrá socialismo completo. Pues bien, al pensar que hoy, tres años y medio después de la Revolución de Octubre, se colocan, aunque sea un poco arrinconados, carteles tan extraños, pensé también que quizás haya todavía malentendidos extraordinariamente grandes en cuanto a las consignas más difundidas y usuales. Por ejemplo, una de las consignas más difundidas, que todos cantamos y repetimos de diversas formas, es la de que estamos librando el último y decisivo combate. Y me temo que si preguntáramos a una gran parte de los comunistas

contra quién están librando ahora, no el último, por supuesto —eso sería exagerar un poco—, sino uno de los últimos y decisivos combates, me temo que sólo unos pocos darían una respuesta correcta y entenderían claramente contra qué o contra quién estamos librando uno de nuestros últimos y decisivos combates. Creo también que en esta primavera, debido a los acontecimientos políticos que concentraron la atención de las vastas masas de obreros y campesinos, es preciso, me parece, debido a estos acontecimientos, volver a examinar desde el principio o, por lo menos, intentar examinar la cuestión de contra quién estamos librando en esta primavera, en estos momentos, uno de nuestros últimos y decisivos combates. Permítanme que exponga este tema.

Creo que para llegar a entender esta cuestión es necesario, ante todo, volver a pasar revista, del modo más exacto y sensato posible, a las fuerzas que se enfrentan y de cuya lucha depende el destino del Poder soviético y, en general, el curso y el desarrollo de la revolución proletaria, de la revolución por el derrocamiento del capital tanto en Rusia como en los otros países. ¿Cuáles son esas fuerzas? ¿Cómo están agrupadas unas contra otras? ¿Qué posiciones ocupan en el presente? Cualquier agravamiento un tanto serio de la situación política, todo nuevo viraje de los acontecimientos políticos, aunque no sea muy importante, debe llevar siempre a todo obrero que piensa y a todo campesino que piensa a plantearse el problema de cuáles son estas fuerzas y cómo se agrupan. Y sólo cuando sepamos apreciar estas fuerzas de modo correcto y con absoluta sensatez, cualesquiera que sean nuestras simpatías y deseos, sólo entonces podremos extraer las conclusiones acertadas en cuanto a nuestra política en general y a nuestras tareas inmediatas. Pues bien, permítanme darles una breve descripción de estas fuerzas.

En lo principal, general y fundamental, estas fuerzas son tres. Comenzaré por la que está más cerca de nosotros, el proletariado. Es la primera fuerza. Es la primera clase específica. Todos ustedes saben esto muy bien, ustedes mismos viven en medio de ella. ¿Cuál es ahora su situación? En la República Soviética es la clase que tomó el poder hace tres años

y medio y que viene ejerciendo durante este período la dominación, la dictadura, la clase que en estos tres años y medio ha sufrido, resistido y experimentado más privaciones y calamidades que ninguna otra. Estos tres años y medio, gran parte de los cuales coincidió con el período de una atroz guerra civil del Poder soviético contra todo el mundo capitalista, fueron para la clase obrera, para el proletariado, años de tales calamidades, privaciones y sacrificios, de tal agudización de todo tipo de penurias como jamás se han visto en el mundo. Y ocurrió una cosa extraña. La clase que tomó en sus manos el poder político, lo tomó sabiendo que lo hacía *sola*. Esto es inherente al concepto de dictadura del proletariado. Este concepto tiene sentido únicamente cuando una clase sabe que es ella sola la que toma el poder político y no se engaña a sí misma ni a otros con fraseología sobre poder "de todo el pueblo, elegido por todos, consagrado por todo el pueblo". Como todos ustedes saben perfectamente, son muchos, incluso demasiados, los aficionados a la fraseología de este tipo, pero no figuran entre el proletariado, pues los proletarios han comprendido, y lo han escrito en la Constitución, en las leyes fundamentales de la República, que se trata de una dictadura del proletariado. Esta clase comprendió que tomaba el poder sola y en condiciones excepcionalmente difíciles. Y ejerció el poder como se ejerce toda dictadura, es decir, ejerció su dominación política con la mayor firmeza, con la mayor decisión. Siendo de notar que en estos tres años y medio de dominación política ha sufrido calamidades, privaciones, hambre y un empeoramiento de su situación económica como ninguna otra clase en la historia. Y se comprende que, como resultado de esos esfuerzos sobrehumanos, esté ahora particularmente fatigada, extenuada, agotada.

¿Cómo pudo ocurrir que una sola clase haya sido capaz de ejercer su poder en un país donde el proletariado es numéricamente mucho más pequeño que el resto de la población, en un país atrasado, artificialmente aislado, por fuerzas armadas, de los países que tienen un proletariado más numeroso, consciente, disciplinado y organizado, cómo pudo ocurrir eso en tal país, frente a la resistencia y los ataques de la burgue-

sía mundial? ¿Cómo ha podido sostenerse durante tres años y medio? ¿Cuál fue su apoyo? Sabemos que ese apoyo estaba dentro del país, en la masa campesina. En seguida hablaré de esta segunda fuerza, pero antes es necesario terminar el análisis de la primera. Ya dije que nunca fueron tan grandes y agudas las penurias de esta clase como en la época de su dictadura, y ustedes mismos lo saben por haber observado la vida de sus compañeros en las fábricas, los talleres, los depósitos de ferrocarriles. Jamás sufrió nuestro país el cansancio y el agotamiento de ahora. ¿Qué daba a esta clase fuerzas morales para poder soportar estas privaciones? Es claro, es evidente, que de alguna parte tenía que tomar las fuerzas morales para superar estas privaciones materiales. Como ustedes saben, la cuestión de la fuerza moral, del apoyo moral es una cuestión vaga; se puede dar cualquier interpretación al concepto de fuerza moral, entenderlo de mil maneras. Para evitar este peligro –el de dar un contenido vago o fantástico al concepto de fuerza moral–, me pregunto si se pueden hallar las características de una definición precisa de lo que daba al proletariado la fuerza moral para poder soportar las inauditas privaciones materiales relacionadas con su dominación política. Creo que planteando así la cuestión, se hallará la respuesta exacta. Pregúntense si la República Soviética hubiese podido soportar todo lo que ha soportado durante estos tres años y medio, y defenderse con tanto éxito de los ataques de los guardias blancos, apoyados por los capitalistas de todos los países, si junto a ella hubiesen estado países atrasados, en vez de países avanzados. Basta formular esta pregunta para que en la respuesta no quepan dudas.

Ustedes saben que durante estos tres años y medio combatieron contra nosotros todas las potencias más ricas del mundo. La fuerza militar que nos combatía y que apoyaba a Kolchak, Yudénich, Denikin y Wrangel –ustedes saben muy bien esto, porque todos ustedes lucharon en la guerra– era inconmensurable y absolutamente superior a nuestras fuerzas militares. Ustedes saben perfectamente que la fuerza de todos estos Estados sigue siendo mucho mayor que la nuestra. ¿Cómo pudo ocurrir que se plantearan la tarea de vencer al

Poder soviético y no lo vencieran? ¿Cómo pudo suceder eso? Tenemos la respuesta exacta. Eso pudo suceder y sucedió porque el proletariado de todos los países capitalistas estaba de nuestro lado. Incluso en los casos en que estaba manifiestamente bajo la influencia de los mencheviques y los eseristas –en los países de Europa se llaman de otro modo–, no apoyaba la lucha contra nosotros. En definitiva, los jefes se vieron obligados a hacer concesiones a las masas, y los obreros hicieron fracasar esa guerra. No fuimos nosotros los que vencimos, pues nuestras fuerzas militares eran insignificantes; ganamos la victoria porque las potencias no pudieron lanzar contra nosotros toda su fuerza militar. El curso de la guerra depende de los obreros de los países avanzados hasta tal punto que es imposible librarla contra su voluntad, y, en fin de cuentas, con su resistencia pasiva y semipasiva hicieron que fracasara la guerra contra nosotros. Este hecho indiscutible da la respuesta exacta a la pregunta de dónde pudo extraer el proletariado ruso las fuerzas morales para resistir tres años y medio y vencer. La fuerza moral de los obreros rusos residía en que conocían, sentían y palpaban la ayuda, el apoyo que el proletariado de todos los países avanzados de Europa les prestó en esta lucha. En qué dirección marcha el desarrollo del movimiento obrero en estos países nos lo muestra el hecho de que el acontecimiento más importante del último tiempo en el movimiento obrero de Europa es la escisión de los partidos socialistas en Inglaterra, Francia, Italia y otros países –tanto vencidos como vencedores–, en países con diferente cultura y diferente grado de desarrollo económico. El principal acontecimiento de este año en todos los países ha sido el hecho de que, de los desmoronados y totalmente fracasados partidos de los socialistas y socialdemócratas, llamados en ruso mencheviques y eseristas, se ha formado el partido de los comunistas, apoyado por todo lo más avanzado en la clase obrera. Y, naturalmente, no cabe duda de que, si en vez de países adelantados, hubieran luchado contra nosotros países atrasados, sin masas proletarias tan poderosas, no hubiésemos podido sostenernos no digamos ya tres años y medio sino ni siquiera tres meses y medio. ¿Podría tener nuestro proletariado fuerza mo-

ral si no se hubiese contado con la simpatía de los obreros de los países avanzados, que nos apoyaban a pesar de las mentiras sobre el Poder soviético difundidas en millones de ejemplares por los imperialistas, y a pesar de los esfuerzos de los "dirigentes obreros", los mencheviques y los eseristas, que debían torpedear, y torpedeaban, la lucha de los obreros en favor de nosotros? Con este apoyo, nuestro proletariado, numéricamente débil, atormentado por las calamidades y las privaciones, venció, porque es poderoso por su fuerza moral.

Esta es la primera fuerza.

La segunda es la que está entre el capital desarrollado y el proletariado. Es la pequeña burguesía, los pequeños propietarios, es el sector que en Rusia constituye la aplastante mayoría de la población: el campesinado. Son principalmente pequeños propietarios y pequeños agricultores. En sus nueve décimas partes son eso y no pueden ser otra cosa. No participan diariamente en la encarnizada lucha entre el capital y el trabajo, no han pasado por esa escuela; las condiciones económicas y políticas de la vida no los acercan, sino que los separan, los alejan uno de otro, los convierten en millones de pequeños propietarios aislados. Tales son los hechos que ustedes conocen perfectamente. Ninguna forma de hacienda colectiva, koljoses o comunas pueden cambiar esto antes de que pasen muchos, muchísimos años. Gracias a la energía revolucionaria y a la abnegación de la dictadura del proletariado, esta fuerza pudo terminar con sus enemigos de la derecha –la clase de los terratenientes–, barrerlos por completo y suprimir su dominación más rápidamente que nunca. Pero cuanto más rápidamente suprimía esa dominación, más rápidamente pasaba a dedicarse a su agricultura en la tierra de todo el pueblo, más resueltamente ajustaba las cuentas a una minoría de kulaks, tanto más rápidamente se convertía ella misma en pequeña propietaria. Ustedes saben que en el campo ruso se produjo una nivelación en este período. Disminuyó el porcentaje de campesinos ricos y el de campesinos pobres, aumentó el campesinado medio. Nuestro campo se hizo en este período más pequeñoburgués. Esta es una clase independiente, la cual,

una vez eliminados y expulsados los terratenientes y los capitalistas, es la única clase capaz de oponerse al proletariado. Y por eso es absurdo escribir en los carteles que el reino de los obreros y los campesinos durará por siempre.

Ustedes saben cuál es el talante político de esta fuerza. Es una fuerza vacilante. Esto lo hemos visto durante nuestra revolución en todos los rincones del país; tuvo sus rasgos locales en Rusia, en Siberia, en Ucrania, pero el resultado fue el mismo en todas partes: es una fuerza vacilante. Durante largo tiempo estuvo manejada por los mencheviques y los eseristas, con la ayuda de Kerenski, en el período de Kolchak, cuando la Asamblea Constituyente de Samara, cuando el menchevique Maiski era ministro de Kolchak o de sus predecesores, etc. Esta fuerza vacilaba entre la dirección del proletariado y la de la burguesía. ¿Por qué esta fuerza, que constituye la aplastante mayoría, no se dirigía ella misma? Porque las condiciones económicas de la vida de esta masa son tales que no puede unirse y cohesionarse ella misma. Esto es claro para todo el que no se deje seducir por las frases vacuas sobre el "sufragio universal", sobre la Asamblea Constituyente y esa presunta "democracia" que sirvió para embaucar al pueblo durante centenares de años en todos los países y con la que en nuestro país jugaron centenares de semanas los eseristas y los mencheviques, fracasando "cada bendita vez en el mismo punto". (Aplausos.) Sabemos por propia experiencia –y lo confirma el desarrollo de todas las revoluciones en todo el mundo si se toma la época moderna, o sea, los últimos ciento cincuenta años– que en todas partes y siempre el resultado fue precisamente ese: la pequeña burguesía en general, y los campesinos en particular, han fracasado en todos sus intentos de adquirir conciencia de su fuerza y dirigir a su manera la economía y la política. O bajo la dirección del proletariado o bajo la de los capitalistas: no existe camino intermedio. Quienes piensan que lo hay son vacuos soñadores, fantaseadores. Los desmienten la política, la economía y la historia. Toda la doctrina de Marx muestra que una vez que los pequeños propietarios se convierten en dueños de los medios de producción y de la tierra, el intercambio entre ellos engendra necesaria-

mente el capital y, con él, las contradicciones entre el capital y el trabajo. La lucha entre el capital y el proletariado es inevitable, es una ley que se ha manifestado en el mundo entero, y quien no quiera engañarse a sí mismo no puede dejar de ver esto.

De estos hechos económicos fundamentales se deriva el porqué esta fuerza no puede manifestarse por sí misma y los intentos de lograrlo han fracasado siempre en la historia de todas las revoluciones. En tanto el proletariado no logra dirigir la revolución, esta fuerza se coloca siempre bajo la dirección de la burguesía. Así sucedió en todas las revoluciones, y, naturalmente, las gentes de Rusia no están hechas de una madera especial, y si pretenden ser santas harán el ridículo y nada más. Por supuesto, la historia nos trata como a los demás. Para nosotros, todo esto es particularmente evidente porque todos hemos vivido el período del Gobierno de Kerenski. En esa época, el número de dirigentes políticos inteligentes, instruidos, con gran experiencia en política y administración del Estado para apoyar al Gobierno, era cien veces mayor que entre los bolcheviques. Si contamos a todos los funcionarios que nos saboteaban y que no se proponían sabotear al Gobierno de Kerenski, que se apoyaba en los mencheviques y los eseristas, veremos que constituían la inmensa mayoría. Pero, a pesar de todo, ese Gobierno fracasó. Por lo tanto había factores que superaron la enorme preponderancia de fuerzas intelectuales, instruidas, acostumbradas a dirigir el Estado y que habían adquirido este arte decenios antes de tomar el poder estatal en sus manos. Esta experiencia la pasaron, aunque con modificaciones, Ucrania, el Don, el Kubán, y en todas partes el resultado fue el mismo. Esto no puede ser una casualidad. Tal es la ley económica y política de la segunda fuerza: o bajo la dirección del proletariado –un camino duro, pero que puede llevarla a liberarse de la dominación de los terratenientes y los capitalistas–, o bajo la dirección de los capitalistas, como en las repúblicas democráticas avanzadas, incluso en Norteamérica, donde todavía no ha terminado del todo la distribución gratuita de la tierra (se entregaban gratuitamente 60 deciatinas a todo el que llegaba; ¡imposible imaginar mejores

condiciones!) y donde esto ha conducido a la dominación completa del capital.

Esta es la segunda fuerza.

En nuestro país esta segunda fuerza vacila, está particularmente cansada. Sobre ella ha caído el peso de la revolución, y en los últimos años esta carga ha sido cada vez mayor: un año de mala cosecha, el cumplimiento del sistema de contingentación en unas circunstancias en que el ganado muere debido a la falta de forrajes, etc. Es comprensible que, en tal situación, esta segunda fuerza –la masa del campesinado– cayera en la desesperación. No pudo pensar en mejorar su situación, aunque han pasado tres años y medio desde el derrocamiento de los terratenientes, y ese mejoramiento es imprescindible. El ejército desmovilizado no encuentra posibilidad de obtener empleo adecuado para su fuerza de trabajo. Por eso es que esta fuerza pequeñoburguesa se convierte en un elemento anarquista que expresa sus demandas inquietándose.

La tercera fuerza la conocemos todos. Son los terratenientes y los capitalistas. En nuestro país esta fuerza no se ve ahora. Pero he aquí uno de los acontecimientos particularmente importantes y una de las enseñanzas particularmente importantes de las últimas semanas: los sucesos de Cronstadt fueron como un rayo que iluminó la realidad, aclarándola más que cualquier otra cosa.

Hoy no hay país en Europa donde no vivan elementos de los guardias blancos. El número de emigrados rusos llega hasta unos setecientos mil. Son los capitalistas prófugos y la masa de empleados que no pudo adaptarse al Poder soviético. Esta tercera fuerza no la vemos, se encuentra fuera de nuestras fronteras, pero vive y actúa en alianza con los capitalistas del mundo entero, los cuales le ayudan lo mismo que ayudaron a Kolchak, Yudénich y Wrangel: con dinero y en otras formas, porque tienen sus vínculos internacionales. Todos recordamos a esta gente. En los últimos días ustedes habrán notado, sin duda, que en los periódicos se publican muchas citas y extractos de la prensa de los guardias blancos, explicando los acontecimientos de Cronstadt. Estos acontecimientos fueron descritos en los últimos días por

Búrtsev, que edita un periódico en París, y fueron analizados por Miliukov; ustedes deben de haber leído todo esto. ¿Por qué dedicaron nuestros periódicos tanta atención a eso? ¿Es acertado esto? Sí, es acertado. Por que hay que conocer bien al enemigo. No es tan visible porque se marchó al extranjero, pero fíjense que no se alejó mucho, todo lo más a unos miles de verstas, y, habiéndose trasladado hasta ahí, se ha emboscado. Está sano y salvo, y espera. Por eso no debemos perderlo de vista, tanto más que no son sólo refugiados. No, en realidad son ayudantes directos del capital mundial, mantenidos por él y que actúan en alianza con él.

Ustedes habrán notado, naturalmente, que las citas de los periódicos de los guardias blancos, editados en el extranjero, aparecieron al lado de citas tomadas de periódicos de Francia e Inglaterra. Son un solo coro, una sola orquesta. Si bien es verdad que en tales orquestas no hay un único director para ejecutar la partitura. Allí dirige el capital internacional utilizando medios menos ostensibles que la batuta, pero es una sola orquesta: cualquiera de las citas lo demuestra claramente. Han admitido que si se planteaba la consigna "Poder soviético, pero sin bolcheviques", la aceptarían. Y Miliukov lo explica con particular claridad. Estudió atentamente la historia y remozó todos sus conocimientos con un estudio de la historia rusa en pellejo propio. Amplió los veinte años de estudio libresco con veinte meses de estudio en carne propia. Declara que si se plantea la consigna de Poder soviético, pero sin bolcheviques, la apoyará. Desde el extranjero, en París, no se puede percibir si es un leve desplazamiento hacia la derecha o hacia la izquierda, hacia los anarquistas. Allí no se ve lo que pasa en Cronstadt, pero él dice: "señores monárquicos, no se apresuren, no echen a perder las cosas gritando sobre eso". Y declara que si el desplazamiento es hacia la izquierda, está dispuesto a apoyar al Poder soviético contra los bolcheviques.

Esto es lo que escribe Miliukov, y es absolutamente acertado. Cuando afirma que los acontecimientos de Cronstadt revelan una aspiración a crear un Poder soviético, pero sin bolcheviques, muestra que algo aprendió de la historia rusa

y de los terratenientes y capitalistas; un leve desplazamiento hacia la derecha, con un poco de libre comercio y un poco de Asamblea Constituyente. Escuchen a cualquier menchevique y le oirán decir todo esto, tal vez incluso sin salir de esta sala. (Aplausos.) Si la consigna de los acontecimientos de Cronstadt es un leve desplazamiento hacia la izquierda –Poder soviético con los anarquistas, engendrados por las calamidades, la guerra y la desmovilización del ejército–, ¿por qué Miliukov está a favor de él? Porque sabe que el desplazamiento sólo puede producirse hacia la dictadura del proletariado o hacia los capitalistas.

El poder político no podría existir en otra forma. Aunque estamos librando no el último, sino uno de los últimos y decisivos combates, la única respuesta correcta a la pregunta: ¿contra quién estamos librando hoy uno de los combates decisivos?, es: contra el elemento pequeñoburgués en nuestra propia casa. (Aplausos.) En cuanto a los terratenientes y capitalistas, los hemos vencido en la primera campaña, pero sólo en la primera; la segunda será ya en una escala internacional. Aunque fuera cien veces más fuerte, el capitalismo moderno no puede combatir contra nosotros porque allí, en los países avanzados, los obreros hicieron fracasar su guerra ayer, y hoy la harán fracasar más eficazmente, con mayor certeza, porque allí las consecuencias de la guerra se sienten cada vez más. Hemos vencido al elemento pequeñoburgués en nuestra propia casa, pero asomará de nuevo, y con eso cuentan los terratenientes y los capitalistas, especialmente los más inteligentes, como Miliukov, quien dijo a los monárquicos: quédense quietos y cállense, de lo contrario, sólo fortalecerán al Poder soviético. Esto lo mostró el curso general de las revoluciones en las que hubo efímeras dictaduras de los trabajadores apoyadas temporalmente por los campesinos, pero sin consolidarse el poder de los trabajadores; después de un breve período de tiempo se producía un repliegue total. Ese repliegue se producía porque los campesinos, trabajadores, pequeños propietarios no pueden tener una política propia y deben retroceder después de una serie de vacilaciones. Así sucedió en la Gran Revolución

Francesa y, en menor escala, en todas las revoluciones. Y es comprensible que todos hayan aprendido esta lección. Nuestros guardias blancos cruzaron la frontera, viajaron durante tres días y allí están, acechando, apoyados y mantenidos por el capital de Europa Occidental. Tal es la situación. De ella surgen con claridad las tareas y los deberes del proletariado.

El cansancio y el agotamiento generan determinado estado de ánimo y, a veces, desesperación. Como siempre, este estado de ánimo y esta desesperación engendran anarquismo entre los elementos revolucionarios. Así sucedió en todos los países capitalistas y es lo que sucede en nuestro país. El elemento pequeñoburgués atraviesa una crisis porque los últimos años fueron duros para él; aunque no tan duros como fue para el proletariado el año 1919, pero, con todo, duros. El campesinado tuvo que salvar al Estado aceptando el sistema de contingentación sin compensación, pero ya no puede seguir soportando ese esfuerzo; por eso hay en él inseguridad, vacilaciones y confusión, y esto lo tiene en cuenta el enemigo capitalista y dice: basta que esté inseguro, que vacile, y luego comenzará a rodar cuesta abajo. Este es el significado de los acontecimientos de Cronstadt expuestos sobre la base de la estimación de las fuerzas de clase en escala de toda Rusia y en escala internacional. Este es el significado de uno de los últimos y decisivos combates que estamos librando, porque no hemos vencido a este elemento pequeñoburgués anarquista, y de esa victoria depende ahora el destino inmediato de la revolución. Si no lo vencemos, rodaremos hacia atrás como la Revolución Francesa. Esto es inevitable, debemos verlo claramente y no dejarnos engañar con frases y justificaciones. Hay que hacer todo lo posible para aliviar la situación de estas masas y mantener la dirección proletaria, y entonces el creciente movimiento de la revolución comunista en Europa recibirá un nuevo refuerzo. Lo que no sucedió allí hoy puede suceder mañana, lo que no suceda mañana puede suceder pasado mañana, pero en la historia mundial períodos como mañana o pasado mañana abarcan no menos de varios años.

Esta es mi respuesta a la pregunta de para qué estamos luchando y librando uno de nuestros últimos y decisivos combates, de cuál es el sentido de los últimos acontecimientos, de qué sentido tiene la lucha de clases en Rusia. Ahora se comprende por qué se agudizó tanto esta lucha, por qué nos resulta tan difícil llegar a entender que el principal enemigo no es Yudénich, Kolchak o Denikin, sino nuestro ámbito, nuestras propias condiciones.

Llegado a este punto, puedo pasar a la parte final de mi discurso, ya demasiado extenso, a la situación en el transporte ferroviario y en el transporte marítimo y fluvial, a las tareas del Congreso de los trabajadores de ferrocarriles y del transporte marítimo y fluvial. Creo que lo que acabo de exponer aquí está vinculado del modo más estrecho a estas tareas. Difícilmente haya otro sector del proletariado que esté tan ligado, por su labor económica cotidiana, a la industria y la agricultura como los ferroviarios y los obreros del transporte marítimo y fluvial. Ustedes deben llevar los víveres a las ciudades, deben reanimar el campo transportando los productos de la industria. Esto es claro para todos, y más aún para los obreros ferroviarios y del transporte marítimo y fluvial, porque esto constituye el objeto de su trabajo diario. Y por eso pienso que de aquí se derivan de por sí las excepcionalmente importantes tareas y la responsabilidad que recae en el momento actual sobre los trabajadores ferroviarios y del transporte marítimo y fluvial.

Todos ustedes saben que su Congreso se ha reunido en unas circunstancias en que existían roces entre el sector dirigente y la base del sindicato. Cuando esta cuestión fue examinada en el último Congreso del Partido se adoptaron acuerdos para reconciliar el sector dirigente y la base, mediante la subordinación del primero a la segunda, mediante la rectificación de los errores del sector dirigente, que, a mi parecer, eran secundarios, pero que, de todos modos, debían ser rectificados. Ustedes saben que en el Congreso del Partido se hicieron estas rectificaciones, que este Congreso terminó sus labores con más cohesión y unidad que antes en las filas del Partido Comunista. Esta es la respuesta legítima,

necesaria y la única correcta de la vanguardia, es decir, del sector dirigente del proletariado, al movimiento del elemento pequeñoburgués y anarquista. Si nosotros, los obreros conscientes, comprendemos el peligro de este movimiento, si nos cohesionamos y trabajamos de modo diez veces más armónico y cien veces más unánime, se decuplicarán nuestras fuerzas y entonces, después de la victoria sobre el ataque militar, obtendremos también la victoria sobre las vaciliaciones y bandazos de este elemento que perturba toda nuestra vida diaria y que, por eso, repito, es peligroso. La resolución del Congreso del Partido, que rectificó aquello sobre lo cual se llamó su atención, constituye un importante paso en la cohesión y la unidad del ejército proletario. Ahora ustedes, en su Congreso, deben hacer lo mismo y llevar a la práctica el acuerdo del Congreso del Partido.

Repito: de la labor de este sector del proletariado, más que de cualquier otro, depende directamente el destino de la revolución. Tenemos que restablecer el intercambio entre la agricultura y la industria, y para ello se necesita un apoyo material. ¿Cuál es el apoyo material para el intercambio entre la industria y la agricultura? El transporte ferroviario y el transporte marítimo y fluvial. Por eso es deber de ustedes mantener la más seria actitud hacia su trabajo; esto se refiere no sólo a aquellos de ustedes que son miembros del Partido Comunista y, por lo tanto, conductores conscientes de la dictadura del proletariado, sino también a los que no militan en el Partido, pero que son funcionarios de un sindicato que agrupa a un millón o un millón y medio de trabajadores del transporte. Todos ustedes, aprendiendo las lecciones de nuestra revolución y de todas las revoluciones precedentes, deben comprender toda la gravedad de la situación que atravesamos, y si ustedes no se dejan cegar por consignas tales como "libertad", Asamblea Constituyente, "Soviets libres" –pues es tan fácil cambiar de rótulos que hasta Miliukov se mostró partidario de conservar los Soviets en la forma que proponían los organizadores de la sublevación de Cronstadt– y no cierran los ojos ante la correlación de las fuerzas de clase, adquirirán una sensata y firme base, un

fundamento para todas sus conclusiones políticas. Verán con claridad que estamos atravesando un período de crisis en el que depende de nosotros que la revolución proletaria siga marchando hacia la victoria tan firmemente como en el último tiempo, o que las vacilaciones y los bandazos lleven a los guardias blancos a la victoria, la cual no cambiará la gravedad de la situación, sino únicamente alejará a Rusia de la revolución por muchas décadas. Para ustedes, representantes de los obreros del transporte ferroviario y del transporte marítimo y fluvial, la conclusión puede y debe ser una sola: tener cien veces más cohesión y disciplina proletarias. Esto, camaradas, debemos lograrlo cueste lo que cueste y obtener la victoria. (Clamorosos aplausos.)

"Pravda", núms. 67 y 68, 29 y 30 de marzo de 1921

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

AL COMITE FABRIL Y A TODOS LOS OBREROS DE LA FABRICA ESTATAL DE AUTOMOVILES № 1 [67]

Respetables camaradas: El presidente del comité fabril de ustedes, camarada Smirnov, me ha informado sobre la producción de motores y me ha invitado a la fiesta del 7.IV.

Les felicito, camaradas, por los éxitos en el trabajo y por el aniversario de los cursillos de mecánicos de automóviles. Les deseo de todo corazón que prosigan con entusiasmo el trabajo, el que, sin duda, les brindará nuevos éxitos. La significación de sus éxitos es particularmente grande desde el punto de vista de toda la masa de obreros y campesinos, pues con la abundancia de petróleo que hay en Rusia el desarrollo de la producción de motores ofrece la posibilidad de organizar el suministro de motores baratos y prácticos a la hacienda campesina. Es necesario lograr a toda costa éxitos cada vez mayores en su fabricación.

Con los mejores deseos y saludos comunistas

Lenin

Escrito el 7 de abril de 1921

Publicado por primera vez el 21 de enero de 1940 en el periódico "Pravda", núm. 21

Se publica según el manuscrito

INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE EN UNA REUNION DE SECRETARIOS Y REPRESENTANTES RESPONSABLES DE LAS CELULAS DEL PC(b) DE RUSIA DE MOSCU Y DE SU PROVINCIA 9 DE ABRIL DE 1921 [68]

Camaradas: El problema del impuesto en especie y del cambio de la política de abastecimiento, así como el problema de la política económica del Poder soviético suscitan las más diversas opiniones, que generan muchos malentendidos. Permítanme que, de acuerdo con el camarada Kámenev, divida nuestros temas de modo que a él le corresponda exponer con todo detalle las leyes recientemente promulgadas. Esto es tanto más conveniente porque el camarada Kámenev presidió la comisión que fue designada por el CC de nuestro Partido y luego ratificada por el Consejo de Comisarios del Pueblo, y que elaboró todas las leyes recientes en una serie de reuniones con representantes de los correspondientes departamentos. La última de estas leyes fue promulgada ayer y hoy pudimos ya leerla en los periódicos [69]. No cabe duda de que cada una de estas leyes plantea toda una serie de problemas prácticos y será necesario trabajar bastante para que todos los funcionarios del Partido y de las instituciones soviéticas locales puedan conocer suficientemente estas leyes y llevarlas a la práctica de modo acertado en las localidades.

Quisiera fijar la atención de ustedes en la significación general o de principio de todas las medidas indicadas. ¿Cómo explicar que el Poder soviético y la dictadura del proletariado van a admitir, en determinada medida, la libertad de comercio? ¿En qué medida puede ser admitida la libertad de comercio y la hacienda individual junto con la economía socialista? ¿En qué medida puede ser admitido este resurgimiento del capitalismo, que puede parecer inevitable cuando se admite

la libertad de comercio, aunque restringida? ¿Qué dio origen a este cambio, cuál es su verdadero sentido, carácter y significación, y cómo deben interpretarlo los miembros del Partido Comunista? ¿Cómo debe ser explicado y cómo deben ser establecidos los límites de su aplicación? Esta es, aproximadamente, la tarea que me he propuesto.

La primera cuestión es: ¿qué dio origen a este cambio, que a muchos les parece demasiado brusco y no suficientemente fundamentado?

La razón fundamental y primordial de este cambio es la extraordinariamente aguda crisis de la economía campesina, su penosa situación, que en la primavera de 1921 resultó mucho más grave de lo previsible, y, por otra parte, las consecuencias de esta situación han afectado el restablecimiento de nuestro transporte y el restablecimiento de nuestra industria. Quisiera señalar que cuando se habla de sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie, cuando se examina la significación de esta medida, la mayoría de los errores se cometen porque no se paran a pensar en qué consiste realmente ese paso, de dónde y adónde lleva. Veamos el cuadro de la economía campesina en la primavera de 1921: una crisis extraordinariamente grave, provocada por las calamidades de la guerra y agudizada por la pésima cosecha con la consiguiente falta de piensos –porque la mala cosecha también afectó a los pastos– y mortandad del ganado, y un debilitamiento de las fuerzas productivas de la economía campesina que, en muchos lugares, se vio condenada a una ruina total. Y aquí surge la pregunta: ¿qué relación hay entre esta extraordinariamente agravada crisis de la economía campesina y la sustitución del sistema de contingentación que ha emprendido el Poder soviético? Afirmo que para entender la significación de esta medida es necesario ante todo preguntarse: ¿de dónde y adónde lleva este paso?

Si en un país donde predomina la población campesina se produce una revolución obrera, y las fábricas y ferrocarriles pasan a manos de la clase obrera, ¿en qué debe consistir la esencia de las relaciones entre la clase obrera y el campesinado? Evidentemente en que los obreros, al producir

en las fábricas, que les pertenecen desde este momento, todos los productos necesarios para el país –y esto significa también para los campesinos, que constituyen la mayoría de la población–, los transportan en sus ferrocarriles y barcos fluviales para suministrárselos a los campesinos, a cambio de los excedentes de la producción agrícola. Esto es absolutamente evidente y apenas exige aclaraciones, pero se olvida siempre en las discusiones sobre el impuesto en especie. Y es necesario tenerlo en cuenta, porque para explicar la significación del impuesto en especie, que es una medida de transición, hay que comprender claramente adónde queremos llegar. Pues bien, de lo que acabo de exponer se deduce que queremos y debemos llegar a que el Estado obrero reciba los productos de los campesinos no como excedentes mediante el sistema de contingentación, ni como un impuesto, sino a cambio de todos los productos que los campesinos necesitan, enviándoselos con los medios de transporte. Sobre esta base puede ser construida la economía de un país que marcha hacia el socialismo. Si la economía campesina puede seguir desarrollándose, es imprescindible garantizar de modo sólido también el siguiente paso, el cual consiste inevitablemente en que la pequeña economía campesina aislada, la menos ventajosa y la más atrasada, se una de manera gradual y se organice en grandes haciendas agrícolas colectivas. Así consideraron esto siempre los socialistas. Y así es cómo lo considera nuestro Partido Comunista. Repito: la mayor fuente de errores y malentendidos está en que el impuesto en especie se valora sin tener en cuenta en qué consiste la peculiaridad de las medidas de transición necesarias para que podamos lograr lo que podemos y debemos lograr.

¿Qué es el impuesto en especie? Es una medida en la que vemos algo del pasado y algo del futuro. Un impuesto es lo que el Estado toma de la población sin retribución alguna. Si este impuesto es fijado aproximadamente en la mitad del monto de lo obtenido el año pasado mediante el sistema de contingentación, el impuesto solo no le bastaría al Estado obrero para mantener al Ejército Rojo, a toda la industria y a toda la población no agrícola, para desarrollar la producción,

para desarrollar las relaciones con el exterior, cuya ayuda en forma de maquinaria y equipos necesitamos. De un lado, el Estado obrero quiere apoyarse en el impuesto, fijándolo en la mitad del monto de lo obtenido mediante el sistema de contingentación; de otro lado, quiere apoyarse en el intercambio de productos de la industria por excedentes de la producción agrícola. Por lo tanto, en el impuesto hay una partícula del viejo sistema de contingentación y una partícula del sistema que es el único correcto, a saber: el intercambio de productos entre las grandes fábricas socialistas y la economía campesina a través de los organismos de abastecimiento del poder estatal, perteneciente a la clase obrera, a través de las cooperativas de obreros y campesinos.

Se pregunta: ¿por qué nos vemos obligados a recurrir a una medida en la que una partícula pertenece al pasado y sólo una partícula está correctamente encarrilada, siendo de notar que no estamos seguros de lograr encarrilarla correctamente de golpe ni de si será significativa esa parte que encarrilaremos correctamente? ¿Por qué nos vemos obligados a recurrir a esta medida a medias? ¿Por qué debemos aplicar tales medidas en nuestra política económica y de abastecimiento? ¿Qué dio origen a esta medida? Todos saben, por supuesto, que no es resultado de la preferencia del Poder soviético por una u otra política. Fue originada por la extrema penuria, por la desesperada situación. Ustedes saben que, durante varios años después del triunfo de la revolución obrera en Rusia, tuvimos que hacer frente a la guerra civil, después de la guerra imperialista, y ahora se puede decir sin exageración que entre todos los países que fueron arrastrados a la guerra imperialista, incluso aquellos que más padecieron porque se luchó en su territorio, Rusia fue la que más sufrió, por cuanto tras una guerra imperialista de cuatro años soportamos tres años de guerra civil, que trajo más estragos, destrucciones y empeoramiento de las condiciones de producción que cualquier guerra externa, porque se libró en el centro del Estado. Esta terrible devastación es la causa fundamental por la cual al principio, durante la guerra –especialmente cuando la guerra civil nos aisló de regiones cerealistas como Siberia, el Cáucaso y toda

Ucrania, y de nuestras fuentes de carbón y petróleo, y redujo la posibilidad de obtener otros tipos de combustible—, sólo hayamos podido sostenernos, en una fortaleza asediada, mediante el sistema de contingentación, o sea, requisando todos los excedentes a los campesinos, tomando a veces no sólo los excedentes, sino también una parte de lo que el campesino necesitaba, a fin de conservar la capacidad combativa del ejército e impedir el desmoronamiento total de la industria. Durante la guerra civil este problema era sumamente difícil, y, si tomamos la evaluación dada por otros partidos, fue declarado insoluble por todos ellos. Tomemos los mencheviques y los eseristas, es decir, el partido de la pequeña burguesía y el partido de los kulaks. En los momentos más críticos de la guerra civil estos partidos gritaban más que nadie que los bolcheviques se habían lanzado a una tarea absurda, que era imposible sostenerse en la guerra civil cuando los guardias blancos contaban con la ayuda de todas las potencias. En efecto, la tarea era difícil en extremo, exigió que pusiéramos en tensión todas las fuerzas, y fue cumplida con éxito gracias únicamente a que la clase obrera y el campesinado soportaron sacrificios, podemos decir, sobrehumanos. Jamás la clase obrera padeció tal subalimentación, tal hambre como en los primeros años de su dictadura. Y es comprensible que para resolver este problema no haya habido otra alternativa que el sistema de contingentación, o sea, requisar al campesino todos sus excedentes y parte de lo que le era necesario. Se le dijo: "Tú también pasarás hambre, pero todos juntos defenderemos nuestra causa y expulsaremos a Denikin y a Wrangel". Era la única solución concebible.

Esto no era un sistema económico, un plan económico para una política que fuera aprobado pudiéndose elegir entre uno u otro sistema. No había tal cosa. No se podía pensar en restablecer la industria sin asegurar un mínimo de víveres y de combustible. Conservar los restos de la industria para que los obreros no acabaran de dispersarse y mantener el ejército: esta era la tarea que nos planteábamos, y que sólo podía ser cumplida mediante el sistema de contingentación sin retribución, porque no se podía llamar retribución

al papel moneda. No teníamos otra salida. De aquí partimos, y ya les he dicho adónde nos lleva este paso. Para efectuar este paso tenemos precisamente una medida como el impuesto. Si lográramos restablecer nuestra industria más deprisa, entonces, con una cosecha mejor, quizá podríamos pasar antes al intercambio de productos de la industria por productos de la agricultura.

Probablemente muchos de ustedes recuerden que en el IX Congreso del Partido planteamos la cuestión del paso al frente económico. Toda la atención se concentró entonces en este problema. Creíamos que ya nos habíamos librado de la guerra, pues habíamos propuesto a la Polonia burguesa condiciones de paz increíblemente favorables para ella. Como ustedes saben, la paz fue frustrada, y siguió la guerra polaca y su continuación: Wrangel y otros. El período entre el IX Congreso y el X Congreso fue casi todo él un período de guerra; ustedes saben que sólo recientemente hemos firmado la paz definitiva con los polacos y que hace unos días firmamos con los turcos un tratado de paz que es el único que nos librará de guerras permanentes en el Cáucaso. Acabamos de concertar un convenio comercial con Inglaterra, que es de significación mundial. Sólo ahora Inglaterra se vio obligada a entrar en relaciones comerciales con nosotros; Norteamérica, por ejemplo, sigue negándose a hacerlo. Esto les da una idea de lo difícil que nos resultó salir de esta guerra. Si hubiéramos podido hacer entonces realidad las previsiones del IX Congreso del Partido, habríamos podido, por supuesto, proporcionar muchos más productos.

Hoy me visitó el camarada Koroliov, de Ivánovo-Voznesensk, nuestra provincia más industrial, más proletaria y roja. Expuso cifras y datos. En el primer año trabajaron no más de seis fábricas y ninguna llegó a funcionar un mes sin interrupciones. Era la paralización completa de la industria. Durante el año pasado, por primera vez fueron puestas en funcionamiento veintidós fábricas, que trabajaron sin interrupciones varios meses, algunas incluso medio año. La tarea plan era de 150 millones de arshins, y según las cifras correspondientes al último período produjeron 117 millones; recibieron

sólo la mitad del combustible que les había sido asignado. Así fue el fracaso, y no sólo en Iványovo-Voznesensk, sino también a escala de toda Rusia. Se debe en gran medida al deterioro de la economía campesina, a la mortandad del ganado, a la imposibilidad de transportar una cantidad suficiente de leña a las estaciones ferroviarias y embarcaderos. Por eso fue que los de Iványovo-Voznesensk recibieron menos leña, menos turba, menos petróleo. Y es un milagro que habiendo recibido sólo la mitad del combustible, pudieran producir 117 millones de los 150 planificados. Aumentaron la productividad del trabajo y trasladaron a los obreros a las mejores fábricas, gracias a lo cual obtuvieron un gran porcentaje de rendimiento. Ahí tienen un ejemplo, cercano y concreto, que muestra nuestra situación. El IX Congreso del Partido fijó para la producción textil un plan de más de 600 millones, pero no hemos cumplido ni una tercera parte, porque incluso la provincia de Iványovo-Voznesensk, que fue la mejor, dio sólo 117 millones. Imagínense ustedes a Rusia con todos sus millones de habitantes y estos 117 millones de arshins de tela. Es una miseria. El restablecimiento de la industria se ha rezagado en una medida tan enorme que al llegar la primavera de 1921 su restauración parecía inconcebible. Necesitábamos un gran ejército y lo ampliamos hasta muchos millones de hombres; a consecuencia del desbarajuste del transporte fue sumamente difícil desmovilizarlo rápidamente en invierno. Conseguimos resolver estos problemas al precio de un esfuerzo inaudito.

Tal era la situación creada. ¿Había otra salida que no fuera reducir el sistema de contingentación hasta el mínimo posible, tomando 240 millones de puds de cereales en vez de 423 millones? Ese es el mínimo que debe ser requisado con una cosecha regular y con el que podemos alimentarnos a duras penas. Para no limitarnos a eso, es necesario dar a la agricultura campesina la posibilidad de recuperarse. Ahora se necesitan medidas. La mejor medida sería, por supuesto, restablecer la gran industria. La mejor medida y la única correcta desde el punto de vista económico sería aumentar la producción de las fábricas y dar al campesino más productos

que le son necesarios, no sólo telas –éstas las necesita el trabajador y su familia–, sino también máquinas y aperos, aunque sea los más sencillos, pues el campesino los necesita imperiosamente. Pero lo que ocurrió en la industria textil sucedió también en la metalúrgica. Tal era nuestra situación. Después del IX Congreso no logramos restablecer la industria porque tuvimos que enfrentar un año de guerra, la falta de combustible, la falta de transporte y un debilitamiento extremo de la economía campesina. ¿Qué medidas pueden ser adoptadas para brindar toda la ayuda posible a la economía campesina? La única medida es reducir la requisa de excedentes y pasar al impuesto, el cual puede ser fijado en 240 millones en los casos de una cosecha regular y menor si la cosecha es mala. De este modo el campesino sabría que después de pagar una cantidad determinada, reducida al mínimo, puede dedicarse a invertir todo su trabajo en la producción para que los demás productos le puedan proporcionar lo que él necesita y mejorar su hacienda no sólo con la ayuda de la industria, que sería lo más acertado y lo más racional, pero no disponemos de suficientes fuerzas para ello. El impuesto ha sido fijado en un mínimo, y su aplicación en las localidades ya reanimará la pequeña industria, porque no podemos restablecer la gran industria en un plazo breve como desearíamos. Esto ya ha sido demostrado por el programa de Ivánovo-Voznesensk, que dio la mejor parte de lo que habíamos planificado. Es necesario esperar otro año hasta que las existencias de combustible basten para garantizar la producción en todas las fábricas. Podremos felicitarnos si lo logramos en un año o quizá en dos. ¿Podemos satisfacer las necesidades del campesino? Esto sería posible si la cosecha resultara buena.

Cuando se examinaba el problema del impuesto en especie en el Congreso del Partido, fue distribuido un folleto del camarada Popov, jefe de nuestra Dirección Central de Estadística, sobre la producción de cereales en Rusia. Este folleto, ampliado, saldrá a la luz dentro de unos días, y es necesario que todos lo lean. Da una idea de la producción de cereales; se basa en los datos del censo que hemos realizado

y que dio cifras exactas de la población y una estimación de las dimensiones de las haciendas. Se señala que con una cosecha de cuarenta puds por deciatina, la economía campesina podría obtener, en el territorio actual de la Rusia Soviética, un excedente de 500 millones de puds. Entonces cubriríamos por completo la demanda de la población urbana –350 millones de puds– y nos quedaría un sobrante para el comercio exterior y para mejorar la economía campesina. La cosecha fue tan mala que obtuvimos, por término medio, no más de 28 puds por deciatina. Esto produjo un déficit. Si tomamos los datos estadísticos, según los cuales se requieren dieciocho puds por persona, debemos descontar a cada una tres puds y constreñir a cada campesino a cierta ración escasa, a fin de asegurar ínfimas raciones al ejército y a los obreros de la industria. En tal situación no teníamos más salida que reducir al mínimo el sistema de contingentación y sustituirlo por el impuesto. Es necesario concentrar todos los esfuerzos y la atención en el mejoramiento de la pequeña economía campesina. No pudimos resolver el problema de proporcionarle telas, máquinas y otros artículos de las grandes fábricas, problema que requiere una solución inmediata, y nos vemos precisados a resolverlo con la ayuda de la pequeña industria. En este primer año de aplicación de la nueva medida ya debemos obtener resultados.

Examinemos ahora por qué se dedica la mayor atención a la economía campesina. Porque sólo de ella podemos obtener los víveres y el combustible que necesitamos. Si la clase obrera como clase dominante, como clase que ejerce su dictadura, quiere manejar correctamente la economía, debe decir: ahí, en la crisis de la economía campesina, es donde está el punto más débil; es necesario remediar esto, para volver a ocuparse del restablecimiento de la gran industria y lograr que en el distrito de Ivánovo-Voznesensk, por ejemplo, vuelvan a trabajar no veintidós fábricas, sino todas las setenta. Entonces esta gran industria textil cubrirá las demandas de toda la población y la clase obrera entregará los artículos a los campesinos a cambio de productos agrícolas, en lugar de tomarlos en forma de impuesto. Ese es el paso que estamos

realizando: es preciso compartir la miseria y el hambre para que, al precio de la subalimentación de todos, puedan ser salvados aquellos sin los cuales no es posible mantener lo que queda de la industria, ni los ferrocarriles ni un ejército para rechazar a los guardias blancos.

Los mencheviques denigraron nuestro sistema de contingentación; decían que el Poder soviético no había dado al pueblo más que el sistema de contingentación, la miseria y la destrucción; que después del restablecimiento de una paz parcial, después de la terminación de la guerra civil había resultado imposible restaurar en poco tiempo nuestra industria. Pero incluso en los países más ricos se requieren años para poder restaurar la industria. Incluso un país tan rico como Francia necesitará mucho tiempo para restablecer su industria, y Francia no sufrió tanto como nosotros a causa de la guerra, pues sufrió destrucciones sólo una pequeña parte de su territorio. Lo asombroso es que en el primer año de una paz parcial hayamos logrado, por ejemplo, que en Ivánovo-Voznesensk comenzaran a funcionar veintidós fábricas, de un total de setenta, y produjeran 117 millones de arshins de tela de los 150 millones planificados. El sistema de contingentación fue inevitable en su tiempo, pero ahora hemos tenido que cambiar nuestra política de abastecimiento, es decir, pasar del sistema de contingentación al impuesto. No cabe duda de que esto mejorará la situación del campesino, no cabe duda de que esto le brindará la posibilidad de tener mayores seguridad y certidumbre de que podrá intercambiar todos sus excedentes disponibles de cereales, al menos, por artículos de la industria artesana local. He aquí por qué es necesaria esta política económica del Poder soviético.

Por último, quisiera explicar cómo esta política económica puede conciliarse con el punto de vista comunista y por qué el Poder soviético comunista propicia el desarrollo de la libertad de comercio. ¿Es bueno esto desde el punto de vista del comunismo? Para contestar a esta pregunta es preciso examinar con atención los cambios que se han producido en la economía campesina. Al principio, la situación era tal que presenciamos la acometida de todo el campesinado contra el

poder de los terratenientes. Contra los terratenientes acometían tanto los campesinos pobres como los kulaks, aunque, por supuesto, sus propósitos eran distintos: los kulaks querían adueñarse de la tierra de los terratenientes para desplegar en ella sus propias haciendas. Entonces se reveló que los kulaks y los campesinos pobres tenían intereses y aspiraciones divergentes. En Ucrania, esta divergencia de intereses se ve incluso hoy con una claridad mucho mayor que en Rusia. Los campesinos pobres podían obtener muy poco provecho directo del paso de la tierra de los terratenientes a ellos, porque carecían de materiales y aperos. Y entonces vemos que los campesinos pobres se organizan para impedir que los kulaks se hagan dueños de las tierras tomadas. El Poder soviético ayuda a los comités de campesinos pobres surgidos en Rusia y a los comités de campesinos pobres surgidos en Ucrania [70]. ¿Y qué resultó? Resultó que el campesino medio pasó a ser el elemento predominante en el campo. Nosotros lo sabemos por los datos de la estadística, y los que viven en el campo lo saben por sus propias observaciones. Se ha paliado el proceso de acusada segregación de los kulaks, por su lado, y campesinos pobres, por el suyo, y la mayoría de la población comenzó a acercarse a la condición de campesino medio. Si queremos elevar la productividad de la economía campesina, debemos tener presente en primer lugar al campesino medio. El Partido Comunista tuvo que estructurar su política tomando en consideración este hecho.

Por cuanto en el campo predominan ahora los campesinos medios, es necesario ayudarlos a mejorar su hacienda y, además, exigirles lo mismo que exigimos de los obreros. El problema principal que se discutió en el último Congreso fue la propaganda del abastecimiento: concentrar todas las fuerzas en el frente económico, elevar la productividad del trabajo y aumentar la cantidad de productos. Sin cumplir estas tareas es imposible todo avance. Esto que decimos con relación a los obreros es válido también con relación a los campesinos. El Estado recaudará un determinado impuesto de los campesinos, pero exigirá a cambio que, una vez pagado el impuesto, el campesino amplíe su hacienda en la seguridad

de que no se le pedirá nada más y que podrá disponer de todos sus excedentes para desarrollar la hacienda. Por lo tanto, el cambio en la política con relación a los campesinos se debe a que ha cambiado la situación del propio campesinado. En el campo hay más campesinos medios, y esto debemos tenerlo en cuenta para elevar las fuerzas productivas.

Ahora quisiera hablar de una discusión que tuve en 1918, después de la firma de la paz de Brest, con el grupo de los llamados "comunistas de izquierda"*[71]. Quienes entonces estaban en el Partido recordarán que algunos comunistas temían que la concertación de la paz de Brest quebrantara toda política comunista. Entre otras cosas, en la discusión con estos camaradas dije: el capitalismo de Estado no es hoy temible para Rusia, sería un paso adelante. Esto les parecía muy extraño: ¿Cómo? ¿El capitalismo de Estado significaría un paso adelante en la República Socialista Soviética? Al contestarles, dije: Fíjense bien en el cuadro que presentan en Rusia las relaciones económicas existentes. Observamos por lo menos cinco sistemas, tipos o estructuras diferentes de economía, y enumerándolos de abajo arriba son los siguientes: primero, la economía patriarcal, es decir, cuando la economía campesina trabaja sólo para sus propias necesidades, o es nómada o seminómada, y de tales casos tenemos cuantos se quiera; segundo, la pequeña producción mercantil, cuando vende los productos en el mercado; tercero, el capitalismo, que significa el surgimiento de capitalistas, del pequeño capital privado; cuarto, el capitalismo de Estado, y quinto, el socialismo. Y si observamos atentamente, veremos que todas estas relaciones existen hoy en el sistema económico, en el régimen económico de Rusia. En ningún caso debemos olvidar un hecho que observamos con frecuencia: la actitud socialista de los obreros en las fábricas del Estado, donde los propios obreros reúnen combustible, materias primas y productos o procuran establecer una distribución correcta de los productos de la industria entre los campesinos y enviárselos con los medios de transporte. Eso es socialismo. Pero también está la pequeña eco-

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 291-324.—*Ed.*

nomía, que muy a menudo existe independientemente de aquél. ¿Por qué puede existir independientemente? Porque la gran industria no ha sido restaurada, porque las fábricas socialistas pueden obtener, quizá, sólo la décima parte de lo que deberían obtener, y, por lo tanto, la pequeña economía continúa siendo independiente de las fábricas socialistas. La increíble ruina del país, la escasez de combustible, materias primas y transporte conducen a que la pequeña producción exista separadamente del socialismo. Y yo pregunto: ¿qué es el capitalismo de Estado en tales condiciones? Es la unificación de la pequeña producción. El capital une a la pequeña producción, el capital surge de la pequeña producción. Es inútil cerrar los ojos ante este hecho. Por supuesto que la libertad de comercio significa crecimiento del capitalismo; es imposible eludir este hecho y quien trate de hacerlo se engañará a sí mismo. Si existe la pequeña producción, si hay libertad de intercambio, aparece el capitalismo. ¿Pero tiene algo de temible para nosotros este capitalismo si tenemos en nuestras manos las fábricas, el transporte y el comercio exterior? Entonces dije y ahora lo repito: considero irrefutable el hecho de que este capitalismo no tiene nada de temible para nosotros. Tal capitalismo son las concesiones.

Nos esforzamos por concertar contratos de concesión, pero, lamentablemente, hasta ahora no hemos concertado ninguno. No obstante, en estos momentos estamos más cerca de ello que hace unos meses, cuando hablamos sobre las concesiones la última vez. ¿Qué son las concesiones desde el punto de vista de las relaciones económicas? Son capitalismo de Estado. El Gobierno soviético concierta un contrato con un capitalista al que concede, sobre la base del contrato, determinada cantidad de cosas: materias primas, minas, explotaciones, minerales o, como en uno de los últimos proyectos de concesiones, incluso una fábrica especial (proyecto de concesión a una empresa sueca para fabricar cojinetes). El poder estatal socialista concede medios de producción propios al capitalista: fábricas, materiales, minas; el capitalista trabaja como contratante, arrendando los medios de producción socialistas, recibe los beneficios de su capital y entrega al Estado

socialista una parte de producción.

¿Por qué necesitamos imperiosamente las concesiones? Porque nos dan inmediatamente un aumento de la cantidad de productos, y nosotros necesitamos ese aumento, pero no podemos obtenerlo con nuestras propias fuerzas. Y de este modo surge el capitalismo de Estado. ¿Debemos temerlo? No, porque nosotros determinamos la medida en que las concesiones serán otorgadas. Supongamos que se trata de concesiones petroleras. Nos darán en seguida millones de puds de keroseno, más de lo que nosotros mismos producimos. Nos resulta ventajoso, porque el campesino nos dará sus excedentes de cereales a cambio de este keroseno, y no a cambio de papel moneda, e inmediatamente podremos mejorar la situación en todo el país. Por eso es que no tememos ese capitalismo que surgirá inevitablemente sobre la base de la libertad de comercio. Será resultado del desarrollo del intercambio, del intercambio de productos industriales, aunque sea de la pequeña industria, por productos agrícolas.

La ley de hoy les hará conocer que en ciertas ramas de la industria se dará a los obreros, en forma de premios en especie, cierta parte de los artículos producidos en sus fábricas, que podrán cambiar por cereales. Por ejemplo, los obreros de la industria textil recibirán, una vez cubierta la demanda del Estado, una parte de las telas y podrán cambiarlas por cereales. Esto es necesario para mejorar más rápidamente la situación de los obreros y de los campesinos. Esto no podríamos hacerlo en escala de todo el Estado, pero hay que hacerlo a toda costa. Por eso no cerramos los ojos ante el hecho de que la libertad de comercio significa cierto desarrollo del capitalismo, y decimos: este capitalismo estará bajo el control y la vigilancia del Estado. Si el Estado obrero tiene en sus manos las fábricas y los ferrocarriles, no hay por qué temer a este capitalismo. Nos permitirá mejorar el intercambio económico de la producción de los campesinos por los artículos manufacturados de los artesanos vecinos, que, aunque no en gran medida, cubrirán cierta parte de las necesidades de los campesinos en productos de la industria; de todos modos, la economía campesina mejorará, y ese mejoramiento lo ne-

cesitamos imperiosamente. Que la pequeña industria se desarrolle hasta cierto grado, que se desarrolle el capitalismo de Estado: el Poder soviético no lo teme; debe mirar a la verdad cara a cara y llamar a las cosas por su nombre, pero debe también controlar y determinar los límites de ese desarrollo.

Las concesiones no son temibles si otorgamos a los concesionarios algunas fábricas, manteniendo la mayoría en nuestras manos; eso no tiene nada de temible. Como es natural, sería absurdo que el Poder soviético entregara en régimen de concesión la mayor parte de sus propiedades: eso no sería concesiones, sino un retorno al capitalismo. Las concesiones no tienen nada de temible mientras tengamos en nuestras manos todas las empresas del Estado y sopesemos exacta y estrictamente las concesiones que otorgamos, las condiciones y proporción en que las otorgamos. El capitalismo que crezca de este modo estará bajo control y supervisión, y el poder estatal permanecerá en manos de la clase obrera y del Estado obrero. El capital que existirá en forma de concesiones y el capital que se producirá inevitablemente mediante las cooperativas o la libertad de comercio no nos atemorizan; debemos tratar de desarrollar y mejorar la situación del campesinado; debemos tensar todas las fuerzas para lograrlo en interés de la clase obrera. Con la ayuda de las concesiones haremos más rápidamente que sin ellas todo lo que se puede hacer para mejorar la economía campesina y desarrollar el intercambio local, planificando al mismo tiempo nuestra economía nacional de modo que la gran industria socialista se restaure más deprisa que hasta ahora. Con una economía campesina repuesta y recuperada lo conseguiremos antes que con la absoluta miseria que hasta ahora teníamos en la economía campesina.

Esto es lo que quería decirles acerca de cómo debemos evaluar, desde el punto de vista comunista, esta política, por qué fue necesaria y por qué, si se la aplica acertadamente, traerá un mejoramiento inmediato o, en todo caso, más rápido que si no se la aplicara.

"Pravda", núms. 81, 82 y 83; 15, 16 y 17 de abril de 1921

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

SALUDO
A LA CONFERENCIA DE REPRESENTANTES DE LAS SECCIONES FEMENINAS DE LOS PUEBLOS DE LAS REGIONES Y REPUBLICAS SOVIETICAS DE ORIENTE [72]

Lamento profundamente que trabajos urgentes me impidan asistir a la conferencia de ustedes. Les envío mis más cordiales saludos y mis mejores deseos de éxito en su trabajo y, en especial, en las labores de preparación del Primer Congreso de toda Rusia de Mujeres sin partido de Oriente, el cual, si se prepara y realiza acertadamente, desempeñará, sin duda, un gran papel *en la obra de despertar la conciencia y de la unión orgánica de las mujeres de Oriente.*

Lenin

"Pravda", núm. 77, 10 de abril de 1921

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

REUNION DEL GRUPO COMUNISTA DEL CONSEJO CENTRAL DE LOS SINDICATOS DE TODA RUSIA

11 DE ABRIL DE 1921[1]

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según la versión taquigráfica

1

INFORME SOBRE LAS CONCESIONES

Camaradas: El problema de las concesiones ha provocado entre nosotros discrepancias bastante inesperadas, porque parecía que, en principio, ya había sido resuelto definitivamente en el otoño del año pasado, y cuando el 23 de noviembre el Consejo de Comisarios del Pueblo emitió su decreto sobre las concesiones, no hubo el menor signo de protesta o de divergencia en los medios del Partido, al menos entre los funcionarios responsables. Ustedes saben, por supuesto, que en el Congreso del Partido hubo que adoptar un acuerdo especial que ratificaba el decreto sobre las concesiones y lo ampliaba incluyendo también el otorgamiento de concesiones en Bakú y Grozni [74]. Fue necesario proceder así en el Congreso del Partido para evitar cualquier vacilación en la política del CC, cuya división en torno a este problema resultó, hasta cierto punto, no coincidente en absoluto con las anteriores divisiones fraccionales, pero relacionada en gran medida con Bakú. Algunos camaradas de esta ciudad no querían admitir la idea de que Bakú también –o quizá Bakú en especial– necesita las concesiones y que es deseable otorgar en régimen de concesión la mayor parte de sus explotaciones petroleras. Sus argumentos eran muy variados, desde la referencia a sus propias "exploraciones" que, según ellos, podían ser hechas sin ningún extranjero, hasta la afirmación de que los viejos obreros forjados en la lucha contra los capitalistas no tolerarían volver a sufrir el yugo de un capitalista, etc.

No voy ahora a juzgar hasta qué punto tales argumentos eran expresión de firmeza general de principios o, por así

decirlo, de un "patriotismo" de Bakú, de un espíritu localista de Bakú. Debo decir que, por mi parte, combatí este punto de vista del modo más resuelto, considerando que si no lográbamos aplicar una política de concesiones y hacer participar al capital extranjero en nuestras concesiones, no había que hablar de medidas prácticas serias para mejorar la situación en la economía. No se puede plantear seriamente la cuestión del mejoramiento inmediato de la situación económica sin aplicar una política de concesiones, sin dejar de lado los prejuicios, el patriotismo local y hasta cierto punto ese patriotismo gremialista estrecho referente a nuestras propias "exploraciones". Es necesario estar dispuestos a aceptar toda una serie de sacrificios, privaciones e inconvenientes, a romper con las costumbres y quizá también con los apasionamientos, con el único propósito de llevar a cabo un cambio notable y mejorar la situación económica en las principales ramas de la industria. Esto hay que lograrlo a toda costa.

En el Congreso del Partido se concentró toda la atención en la política con respecto al campesinado y en el impuesto en especie, que, en general, tiene prioridad en la legislación y es un problema político central para el Partido. En la cuestión del impuesto en especie y la actitud hacia el campesinado hemos comprendido que no estamos en condiciones de elevar la productividad de la gran industria con la rapidez necesaria para satisfacer las demandas de los campesinos, sin recurrir a muletas como el resurgimiento de la libertad de comercio y la libertad de industria. Y ahora tenemos que avanzar aunque sea valiéndonos de estas muletas, pues para toda persona que esté en su sano juicio es evidente que sin ellas nos desbordarán las exigencias de la vida, porque la situación sigue agravándose, aunque sólo sea por el hecho de que esta primavera, debido a toda una serie de factores, en primer lugar climáticos, no ha podido realizarse una parte enorme del transporte de madera por flotamiento. Se avecina una crisis de combustible. La primavera indica que la cosecha será mala, también por factores climáticos, habrá escasez de forraje, y esto puede reducir más aún el abastecimien-

to de combustible. Y si además tenemos sequía, la crisis puede tomar proporciones verdaderamente excepcionales. Es necesario comprender que en tales condiciones todas las palabras de nuestro programa, que señalan en primer lugar la tarea de aumentar a toda costa la cantidad de productos, no han sido escritas para que se las contemple y se muestre gran amor por diversas resoluciones –lo que los comunistas hacen con extraordinario celo–, sino para que se logre a toda costa aumentar la cantidad de productos. Esto no podemos conseguirlo sin ayuda del capital extranjero. Esto debe ser evidente para cualquier persona que mire la realidad sin hacerse ilusiones. He aquí por qué el problema de las concesiones adquirió tanta importancia que el Congreso del Partido debió ocuparse de él.

Después de algunos debates, el Consejo de Comisarios del Pueblo aprobó los principios básicos del contrato de concesión[75]. Voy a leerlos ahora y señalaré aquellos que tienen significación especial o han provocado discrepancias. No podemos hablar seriamente de edificación económica si todos los miembros del Partido, particularmente los dirigentes del movimiento sindical, es decir, de las masas organizadas del proletariado, de la mayoría organizada del proletariado, no comprenden la presente situación y no extraen de ella las correspondientes conclusiones. Leeré uno por uno los principios básicos para los contratos de concesión, tal como fueron aprobados por el Consejo de Comisarios del Pueblo. Debo añadir que hasta ahora no hemos concertado un solo contrato de concesión. Hemos expresado ya nuestras divergencias de principio –somos grandes maestros en ese tipo de cosas–, pero aún no hemos concertado concesión alguna. Quizá esto cause alegría a alguna gente, lo que resulta lamentable, pues si no atraemos capitales a las concesiones quiere decir que no tenemos espíritu práctico en la economía. Pero para los comunistas quedará un campo de acción muy grande en las resoluciones. Podrán llenar toda la reserva de papel con ellas. Veamos el primer punto:

"1. El concesionario estará obligado a mejorar la situación de los obreros ocupados en las empresas otorgadas en régimen

de concesión (en comparación con la de los otros obreros ocupados en empresas similares de esa zona) hasta el promedio que es norma en el extranjero".

Hemos incluido en el contrato este punto básico para que los comunistas y dirigentes de nuestras instituciones económicas vean inmediatamente el centro de la cuestión. ¿Cuál es, para nosotros, el aspecto más importante de las concesiones? Por supuesto que el aumento de la cantidad de productos. Esto se sobreentiende. Pero tiene la misma importancia, si no más, el que podemos lograr un mejoramiento inmediato de la situación de los obreros ocupados en las concesiones. Estas cláusulas del contrato de concesión fueron aprobadas después de varias discusiones, entre ellas las que algunos apoderados de la RSFSR, en particular el camarada Krasin, han mantenido en el extranjero con algunos magnates de las finanzas del imperialismo moderno. Es preciso decir que entre nosotros, y ustedes lo saben, la inmensa mayoría de los comunistas saben por los libros qué es el capitalismo y el capital financiero; incluso pueden haber escrito algún folleto sobre el tema, pero el 99% de ellos no saben hablar de forma práctica con los representantes del capital financiero, y nunca lo aprenderán.

En este terreno, el camarada Krasin tiene una preparación excepcional, porque tanto en Alemania como en Rusia estudió, en el plano práctico y de organización, las condiciones de la industria. Cuando comunicamos al camarada Krasin las cláusulas, contestó: "En líneas generales son aceptables". En primer lugar, el concesionario está obligado a mejorar la situación de los obreros. En conversación preliminar de Krasin con uno de los reyes del petróleo se trató precisamente este punto y los capitalistas de Europa Occidental comprendieron que con la actual situación de los obreros era absolutamente imposible elevar la productividad. Esta condición impuesta al concesionario, de mejorar la situación de los obreros, no es una aspiración humanitaria, sino un aspecto puramente práctico del problema. Segundo punto:

"2. Se deberá tener en cuenta la baja productividad del trabajo del obrero ruso y prever una posible revisión de la

norma de la productividad del trabajo del obrero ruso en función del mejoramiento de sus condiciones de vida".

Esta cláusula era necesaria para evitar una interpretación unilateral del punto. Todos estos puntos son normas y directrices para todos los representantes del Poder soviético que tengan relación con las concesiones, y son las bases sobre las cuales se elaborarán los contratos. Tenemos un proyecto de contrato para explotaciones petroleras, uno para fábricas de cojinetes; tenemos también un proyecto para concesiones forestales y un contrato sobre Kamchatka, del que se habla hace ya tiempo, pero que debido a muchas circunstancias no se ha hecho realidad. El segundo punto era necesario para que el primero no se interpretase en sentido literal. Debemos tener en cuenta que la productividad del trabajo no aumentará hasta que mejore la situación de los obreros. No tener en cuenta este hecho significaría colocar todas las cuestiones relacionadas con las concesiones sobre un terreno tan poco práctico que el capitalista no se molestaría siquiera en hablar con nosotros. Tercer punto:

"3. El concesionario estará obligado a proveer a los obreros ocupados en las empresas otorgadas en régimen de concesión, de los medios de subsistencia necesarios traídos del exterior, vendiéndoselos a los obreros a un precio no superior al de costo de producción más cierto porcentaje por gastos accesorios".

Aquí se suponía fijar un 10%, pero se descartó en la discusión definitiva. Lo importante es que estipulamos como base el abastecimiento desde el exterior de los medios de subsistencia para los obreros. Sabemos que en las condiciones en que se encuentran nuestra economía campesina y el problema del combustible nos será imposible mejorar radicalmente, en los próximos años, la situación de los obreros y, por consiguiente, elevar la productividad del trabajo. Por lo tanto, es necesario que el concesionario se comprometa por contrato a traer del extranjero todos los artículos de consumo, cosa que él puede hacer fácilmente. En este sentido ya contamos con la previa conformidad de algunos tiburones del capitalismo. Los concesionarios aceptarán estas condiciones de-

bido a su extrema necesidad de obtener materias primas muy valiosas. La obtención de materias primas es para ellos una necesidad perentoria. Tanto si estas empresas punteras ocupan diez mil obreros, como veinte mil o treinta mil, a los concesionarios no les costará ningún trabajo traer los artículos necesarios para los obreros, dadas las relaciones que existen entre los consorcios y los trusts modernos, pues son muy pocos los capitalistas que hoy no están agrupados en consorcios o trusts, y todas las grandes empresas se basan en los monopolios, y no en el mercado libre; por consiguiente, están en condiciones de impedir que otros capitalistas reciban materias primas y víveres, mientras que ellos pueden obtener todos los productos que necesiten mediante todo género de contratos previos. Estos consorcios operan con cientos de millones. Podrán tener a su disposición enormes reservas de alimentos y, por consiguiente, estarán en condiciones de conseguir y transportar a Rusia estos alimentos y otros artículos necesarios para unas decenas de miles de obreros.

Para ellos esto no representa en absoluto un problema económico. Considerarán estas empresas como punteras, obtendrán de ellas el 100% de beneficio, si no el 1.000%, y las abastecerán de víveres. Repito: para ellos esto no representa un problema económico. Nuestra política de concesiones debe basarse en la tarea de mejorar la situación de los obreros en las empresas del primer tipo y, luego, en las restantes. El siguiente punto, el cuarto:

"4. Será también obligación del concesionario, si el Gobierno de la RSFSR se lo exigiere, importar de 50 a 100% por encima de lo destinado a los obreros ocupados en las empresas otorgadas en régimen de concesión, entregándolo al Gobierno de la RSFSR a cambio de un pago de igual magnitud (precio de costo más determinado porcentaje por gastos accesorios). El Gobierno de la RSFSR tendrá derecho a efectuar este pago con una parte del producto obtenido por el concesionario (es decir, deducirlo de su propia parte)".

Esta condición también fue reconocida admisible por los magnates de las finanzas en las conversaciones preliminares, puesto que ellos consideran punteras las empresas concedidas.

Si tomamos productos como el petróleo que pueden obtener de nosotros, tendrán la posibilidad de venderlo en el extranjero como monopolistas. Por eso podrán abastecer de víveres no sólo a los obreros ocupados en sus empresas, sino también determinado porcentaje por encima de esa cantidad. Si ustedes comparan este punto con el primero verán que el eje fundamental de nuestra política de concesiones es mejorar la situación de los obreros: primero, de los que trabajan en las empresas otorgadas en régimen de concesión y, luego, en menor medida, del resto de los obreros, con ciertos artículos que se reciban del extranjero. Aunque tuviésemos recursos para pagarlos, ahora no los recibimos como compradores en el mercado internacional. Se puede tener divisas, oro por ejemplo, pero no se debe olvidar que no hay mercado libre, que todo el mercado o casi todo está ocupado por los consorcios, cárteles y trusts, que se guían por sus propios beneficios imperialistas, y que suministrarán artículos de consumo sólo a los obreros de sus empresas, y no a los de otras, porque el viejo capitalismo –en el sentido del mercado libre– ya no existe. Esto les muestra a ustedes la esencia de la política de concesiones en las actuales condiciones del capital financiero y la enorme lucha entre los trusts, la lucha de uno contra el otro. La política de concesiones es la alianza concertada por una parte contra la otra, y mientras no seamos suficientemente fuertes, debemos aprovechar esta mutua hostilidad para sostenernos hasta la victoria de la revolución internacional. Ellos pueden asegurar el mantenimiento de los obreros porque para una gran empresa moderna no es problema abastecer a veinte o treinta mil obreros más. A nosotros esto nos brindaría la posibilidad de cubrir el gasto con materias primas, con petróleo, por ejemplo. Si pudiéramos pagar esta cantidad adicional de artículos necesarios para la vida de los obreros con una cantidad adicional de madera y minerales –nuestras principales riquezas–, tendríamos la posibilidad de mejorar, en primer lugar, la situación de los obreros ocupados en las empresas otorgadas en régimen de concesión y utilizar el excedente para mejorar, en menor medida, la situación de los otros obreros. Punto quinto:

"5. El concesionario estará obligado a observar las leyes de la RSFSR y, en particular, ponerse de acuerdo con los sindicatos en cuanto a las condiciones de trabajo, plazos de pago, etc. (en caso de que el concesionario lo exija, aceptamos agregar que en tales acuerdos será obligatoria para ambas partes la norma promedio del obrero norteamericano o de Europa Occidental)".

Esta cláusula ha sido incluida para disipar los recelos que el capitalista pudiera tener con relación a nuestros sindicatos. Si decimos: hay que ponerse de acuerdo con los sindicatos, es porque su participación está presente en toda la legislación, porque todas las leyes esenciales establecen la participación de los sindicatos, cuyo estatuto correspondiente a los principios socialistas está garantizado por la ley. Si dijéramos: el capitalista debe ponerse de acuerdo con los sindicatos, el capitalista bien informado, que sabe que los sindicatos son dirigidos por grupos comunistas y, mediante ellos, por el Partido, podría sentir recelos, creyendo que de los comunistas se puede esperar cualquier absurdidad, y por eso exigiría las condiciones más increíbles. Desde el punto de vista de los capitalistas, tales recelos son completamente naturales. Por eso debemos decir que aceptamos un acuerdo práctico, de lo contrario no hay nada que discutir. Por eso decimos que aceptamos tal agregado. Aceptamos, en nombre propio y en el de nuestros sindicatos, una norma igual a la norma promedio de trabajo del obrero norteamericano o de Europa Occidental. De otro modo, repito, no puede ni hablarse de un contrato adaptado a las relaciones capitalistas. Punto sexto:

"6. El concesionario estará obligado a observar las reglas científicas y técnicas de la legislación rusa y la legislación extranjera (se especificarán en cada contrato)".

Este punto debe ser expuesto en el contrato con particular detalle. Por ejemplo, el contrato para las explotaciones petroleras contiene 10 artículos que exponen y describen detalladamente las reglas científicas. La característica principal de la economía capitalista es su incapacidad para preocuparse de una acertada explotación científica, tanto de la tierra como de la fuerza de trabajo. Las reglas científicas y técnicas son un

medio de combatir esto. Sabemos, por ejemplo, que las explotaciones petroleras se inundan cuando se trabaja en forma incorrecta o insuficientemente correcta. Está claro que la obtención de equipos técnicos tiene enorme importancia para nosotros. Recordaré que en el folleto *Plan de electrificación de Rusia* se expone un cálculo aproximado de nuestras necesidades en estos equipos. No recuerdo las cifras absolutamente exactas, pero, en líneas generales, los gastos para la electrificación se estimaban en 17 mil millones de rublos oro, consignándose que los trabajos del primer orden se cumplirían en unos diez años. De esta suma pensamos cubrir 11 mil millones con nuestros fondos –oro y exportaciones–; por lo tanto quedan sin cubrir 6 mil millones. Ante este hecho, los autores del folleto concluyen que deberemos o tomar empréstitos u otorgar concesiones. Es necesario cubrir esa suma. El plan fue elaborado para toda la república por los mejores especialistas y tiene en cuenta el desarrollo planificado de todas las ramas de la industria. Se trata, en primer lugar, del combustible y de su aprovechamiento más económico, racional y eficaz en todas las ramas clave de la industria. No podríamos resolver este problema si no tuviéramos los recursos provenientes de las concesiones y los empréstitos. Como es natural, estas condiciones pueden resultar inexistentes en cierto momento extraordinariamente deseado; después de una gran huelga como la que tiene lugar ahora en Inglaterra, o como la que fue recientemente derrotada en Alemania[76]. Pero después de una huelga perdida viene una huelga victoriosa y una revolución victoriosa, y entonces nos encontraremos con relaciones socialistas, y no con relaciones capitalistas.

En los casos de interrupciones en la extracción de petróleo, el peligro puede ser catastrófico. Los capitalistas no han conseguido alcanzar la norma que se lograba en Bakú antes de 1905. Resulta que en los yacimientos petrolíferos del extranjero, por ejemplo en California y Rumania, existe el mismo peligro de inundación de las explotaciones. El bombeo insuficiente del agua provoca inundaciones cada vez mayores.

En las legislaciones rusas y extranjeras hay reglas detalladas a este respecto. Cuando nos ocupamos de este asunto

en Bakú, pedimos a nuestros especialistas su opinión sobre la legislación vigente en California y Rumania. Si queremos proteger nuestras fuentes de materia prima, debemos lograr que se cumplan y observen las reglas científicas y técnicas. Por ejemplo, si se trata de una concesión forestal, es necesario estipular que la explotación de los bosques se realice de un modo adecuado. Si se trata de explotaciones petroleras, hay que estipular medidas de lucha contra las inundaciones. Como vemos, se trata de la observancia de las reglas científicas y técnicas y la explotación racional. ¿De dónde tomar estos conceptos? Se tomarán de la legislación rusa y de la extranjera. Con ello se disipará el recelo de que estas reglas son una invención nuestra, en cuyo caso ningún capitalista querría tratar con nosotros. Tomaremos lo que existe en la legislación rusa y en la extranjera. Si tomamos lo mejor que hay en la legislación rusa y en cualquier legislación extranjera, sobre esta base podremos garantizar las normas que alcanzan en la actualidad los capitalistas avanzados. Son normas prácticas conocidas, no han surgido de la fantasía comunista, que es lo que más temen los capitalistas, sino que han sido tomadas de la práctica capitalista. Garantizamos que ninguno de los puntos, condiciones, aspectos y cláusulas de los contratos de concesión irán más allá de los límites de la legislación capitalista. Esta tesis fundamental no debe ser olvidada ni un solo momento. Debemos demostrar, sobre la base de las relaciones capitalistas, que estas condiciones son aceptables y convenientes para los capitalistas, pero, al propio tiempo, debemos saber extraer de ellas beneficio para nosotros. De otro modo, todo cuanto se hable acerca de las concesiones sería palabrería vacua. Así pues, nos atendremos a lo que está reconocido en la legislación capitalista. Todos saben que el capitalismo avanzado es inconmensurablemente superior a nuestra industria actual en perfeccionamientos técnicos y organización técnica. Por ello no nos limitamos sólo a la legislación rusa. Por ejemplo, en el caso del petróleo hemos empezado a reunir materiales de la legislación rusa, de la rumana y de la californiana. Tenemos derecho a tomar cualquier ley, y con ello se disipa todo recelo de que pueda haber

cierta invención o arbitrariedad. El capitalista avanzado moderno, los magnates financieros y el capital financiero moderno se darán cuenta de ello. Pues están en consonancia con las condiciones y las normas vigentes en el extranjero. Nosotros tomamos estas normas teniendo en cuenta los requisitos de los negocios capitalistas. No nos basamos en ninguna fantasía y al propio tiempo nos proponemos el objetivo práctico de mejorar nuestra industria, elevarla hasta el nivel del capitalismo avanzado moderno. Todo el que conoce la situación de nuestra industria comprenderá que eso representa un mejoramiento gigantesco. Si lleváramos a la práctica esto en una parte de nuestra industria, aunque sólo sea en la décima parte, se daría un enorme paso adelante, posible para ellos y extraordinariamente deseable para nosotros. Séptimo punto:

"7. Una regla similar a la establecida en el cuarto punto será aplicada también al equipo traído del exterior por el concesionario".

El cuarto punto señala que además de lo que el concesionario traiga para sus trabajos, deberá traer, si así lo estipula el contrato, cierta cantidad para la venta, a un precio especial. Si el capitalista trae para su propio uso taladros e instrumentos perfeccionados, tenemos derecho a exigir que importe, digamos, un 25% extra para nosotros, además de los taladros que importa para sí, y se los pagaremos tal y como se señala en el cuarto punto, es decir, el precio de costo más un determinado porcentaje por gastos accesorios.

El futuro es muy favorable. Pero no debemos confundir jamás estas dos actividades: por una parte, la labor de agitación que acerca ese futuro, y, por la otra, la capacidad de adaptarnos ahora para subsistir dentro del cerco capitalista. Si no lo logramos, podemos encontrarnos en la desagradable situación señalada en el refrán: "A las eras tardías les coge el agua". Debemos saber, apoyándonos en las particularidades del mundo capitalista y aprovechándonos de la avidez capitalista de materias primas, sacar de ello todas las ventajas que nos ayuden a fortalecer nuestra situación económica entre los capitalistas, por raro que esto pueda sonar. La tarea parece ser extraña: ¿cómo puede la República Socialista mejo-

rar su situación apoyándose en el capitalismo? Pero esto lo hemos visto en la guerra. Vencimos no porque fuésemos más fuertes, sino porque, siendo más débiles, aprovechamos la hostilidad entre los Estados capitalistas. Y ahora, o nos valemos de la rivalidad entre los trusts o resultaremos inadaptados a las particularidades capitalistas y no podremos subsistir dentro del cerco capitalista. Octavo punto:

"8. Mediante una cláusula especial en cada contrato se determinará la cuestión del pago a los obreros ocupados en las empresas otorgadas en régimen de concesión de salarios en moneda extranjera, bonos especiales o moneda soviética, etc.".

Como ven aceptamos el pago en diversos tipos de moneda: divisas, bonos, moneda soviética, y mostramos buena voluntad al estar dispuestos a considerar todas las propuestas que nos hagan los hombres de negocios. En cuanto a las propuestas concretas, nuestros representantes escucharon la de Vanderlip, quien dijo: "Desearía pagar un salario promedio de, digamos, un dólar y medio diario. Además, en el territorio de mi concesión organizaría tiendas con todas las mercancías que los obreros pueden necesitar; podrán adquirirlas quienes reciban bonos especiales, y tales bonos serán entregados sólo a los obreros que trabajen en las empresas que me han sido otorgadas en régimen de concesión". No sabemos si será o no como él dice, pero en principio lo consideramos plenamente aceptable. Es claro que aquí surge gran cantidad de dificultades. Saber combinar una concesión, destinada a la producción capitalista, con el punto de vista soviético es tarea difícil, por supuesto, y todo esfuerzo en este sentido es, como he dicho, una continuación de la lucha entre el capitalismo y el socialismo. Esta lucha ha cambiado sus formas, pero sigue siendo lucha. Todo concesionario sigue siendo un capitalista y procurará socavar el Poder soviético, mientras que nosotros debemos tratar de aprovecharnos de su avidez. Decimos: "No nos importa entregarle un 150% de beneficio si logramos mejorar la situación de nuestros obreros". Ese es el punto en torno al cual se desplegará la lucha. En este terreno se requiere, desde luego, más habilidad que en la lucha

por concertar un tratado de paz. En la concertación de cualquier tratado de paz se desarrolla una lucha en la que participan las potencias burguesas que están entre bastidores. Cuando firmamos los tratados de paz con Letonia, Finlandia y Polonia, detrás de cada uno de estos países había potencias extranjeras que movían los hilos. Y debimos concertar estos tratados de tal manera que, por un lado, permitiesen subsistir a las repúblicas burguesas, y, por otro, garantizaran al Poder soviético ventajas desde el punto de vista de la diplomacia internacional. Cada tratado de paz con potencias burguesas es un tratado que registra determinados puntos de la guerra. Del mismo modo cada cláusula de un contrato de concesión es un tratado militar en el sentido de que en cada punto ha habido guerra. Y hay que saber organizar las cosas de modo que protejamos nuestros intereses en esa guerra. Esto es posible porque el capitalista obtiene grandes beneficios de la empresa otorgada en régimen de concesión, y nosotros logramos cierta mejora en la situación de nuestros obreros y cierto aumento de la cantidad de productos por cuenta de nuestra parte de la producción. Si los salarios se pagan en moneda extranjera, surgirá una serie de complejos problemas: ¿cómo cambiar esas divisas por moneda soviética?, ¿cómo luchar contra la especulación?, etc. Sabremos combatir todos esos problemas que pueda originar tal forma de pago de los salarios, no los tememos. Inventen lo que quieran, señores capitalistas: he ahí lo que dice este punto. Nos da lo mismo que ustedes traigan la mercancía y la vendan por bonos especiales, sobre la base de condiciones especiales o con la presentación de certificados extendidos individualmente para cada obrero ocupado en las empresas otorgadas en régimen de concesión. Sabremos adaptarnos a todas estas condiciones de forma que podamos luchar contra ustedes sobre la base de estas condiciones y conquistar cierta mejora de la situación de nuestros obreros. Tal es la tarea que nos hemos planteado. Aún no sabemos cómo se resolverá en un contrato de concesión. En Kamchatka, por ejemplo, no pueden proponerse las mismas formas de pago que aquí o en Bakú. Si la concesión está ubicada en la cuenca del Donets, las formas de

pago no pueden ser las mismas que en el lejano Norte. No obligamos a los capitalistas a cierta forma de pago. Cada cláusula del contrato significará una lucha entre capitalistas y socialistas. No tememos esta lucha y estamos seguros de que sabremos obtener todos los beneficios posibles de las concesiones. Noveno punto:

"9. El concesionario tendrá derecho a establecer libremente las condiciones de contrata, de vida y de remuneración de los obreros y empleados extranjeros cualificados, por acuerdo con tal categoría de obreros y empleados.

"Los sindicatos no tendrán derecho a exigir la aplicación de las escalas salariales rusas o de las normas de contrata rusas a esa categoría de obreros".

Consideramos el noveno punto absolutamente indispensable, porque sería la cosa más absurda esperar que los capitalistas confíen en los comunistas. Esto está claro desde el punto de vista de los principios y más aún desde el punto de vista "utilitario". Si decimos a los capitalistas que las condiciones de contrata deben ser ratificadas obligatoriamente por los sindicatos, si les decimos que para aceptar a cualquier técnico o especialista extranjero tendrán que atenerse al código laboral de la RSFSR, eso no lo podría ni desearía admitir ningún técnico o especialista extranjero, y la exigencia sería mera formalidad. Se podría alegar que el Gobierno dice una cosa y los sindicatos otra, por cuanto el Gobierno no son los sindicatos y éstos no son el Gobierno, dejando así una "escapatoria" jurídica. Pero esto no lo hemos escrito para abogados ni para leguleyos, sino para comunistas. Y fue escrito sobre la base de la resolución del X Congreso del Partido acerca de cómo debía ser aplicada la política de concesiones. En Europa se sabe, por todas las publicaciones nuestras que llegan allí, que la política de concesiones está dirigida por el Partido Comunista, que es el partido gobernante. Esto ha sido traducido a todos los idiomas, no hay en ello ninguna trampa. No podríamos hablar de ninguna clase de política de concesiones si nosotros, como dirigentes de la política, no dijéramos que en este caso no podemos y no queremos utilizar nuestra influencia sobre los sindicatos. No es cosa de enseñar

comunismo a los capitalistas. Somos buenos comunistas, pero no vamos a introducir el orden comunista por medio de las concesiones. La concesión es un contrato con una potencia burguesa. Al comunista que fuera a concertar un contrato con una potencia burguesa sobre la base de los principios comunistas lo recluiríamos en un manicomio y le diríamos: "Aunque eres muy buen comunista, no sirves como diplomático en una potencia burguesa". El comunista que tratara de demostrar su comunismo con respecto a la política de concesiones en un contrato estaría no menos lejos del manicomio. Hay que entender el comercio capitalista, y el que no lo entiende no sirve. O bien no firmar contratos de concesión o bien comprender que debemos aprovechar estas condiciones capitalistas en nuestro propio interés, dando libertad completa a los obreros y técnicos extranjeros. En este aspecto no introduciremos ninguna restricción.

La restricción aparece después, en la tercera parte del noveno punto:

"La relación porcentual entre el número de obreros y empleados extranjeros y rusos, tanto en el total como en cada categoría, será establecida por acuerdo de las partes al concertar cada contrato de concesión separadamente".

Como es natural no podemos poner objeciones a que se traigan obreros extranjeros a zonas donde no estamos en condiciones de proporcionar obreros rusos como, por ejemplo, para la industria maderera de Kamchatka. En una industria como la minera, por ejemplo, donde haya escasez de agua potable o de alimentos, si los capitalistas quieren construir, deberán traer obreros, y allí les permitiremos que traigan la mayor parte. Pero donde haya obreros rusos fijaremos la relación porcentual para que nuestros obreros puedan, por una parte, aprender, y por otra, mejorar su situación, pues queremos aprovechar en nuestro propio interés las concesiones para que sean útiles a nuestros obreros en el sentido de mejorar las empresas según la última palabra de la técnica capitalista. Ninguna de estas medidas ha suscitado objeciones de principio por parte de los capitalistas. Décimo y último punto:

"10. Al concesionario se le podrá otorgar el derecho, por acuerdo con los órganos gubernamentales de la RSFSR, de contratar especialistas altamente cualificados de entre los ciudadanos rusos; las condiciones de la contrata deberán ser acordadas con los órganos del poder central en cada caso".

Está claro que en este aspecto no podemos garantizar carta blanca como en el caso de los técnicos y obreros extranjeros. En este último caso no nos inmiscuimos, porque están subordinados por completo a las relaciones capitalistas. En cambio, no prometemos esa libertad para nuestros especialistas y técnicos. No podemos permitir que nuestros mejores especialistas sean utilizados en las empresas otorgadas en régimen de concesión. No deseamos impedirles todo acceso a ellas, pero es necesario vigilar desde arriba y desde abajo el cumplimiento del contrato. Los obreros miembros del Partido Comunista que trabajen en estas empresas deberán vigilar el cumplimiento de las condiciones del contrato tanto en lo que se refiere a su formación técnica y profesional como a la observancia de nuestras leyes. Este punto no ha suscitado objeciones de principio en las negociaciones previas con algunos magnates del capitalismo moderno.

Estos son todos los puntos aprobados por el Consejo de Comisarios del Pueblo. Espero que les hayan dado un panorama claro de la política de concesiones que queremos aplicar.

No cabe duda de que cada concesión será un nuevo tipo de guerra –una guerra económica–, una guerra trasladada a otro plano. Es necesario adaptarse, pero hay que saber hacerlo en la línea señalada por el Congreso del Partido. Es necesario lograr una tregua y estar dispuestos a hacer sacrificios y pasar privaciones, pues de otro modo no alcanzaremos el objetivo, que es uno: en el cerco capitalista, aprovecharemos la avidez de los capitalistas por los beneficios y la rivalidad entre los trusts, a fin de crear condiciones para la existencia de la República Socialista, que no podrá existir al margen de las relaciones mundiales y que, en las presentes condiciones, debe vincular su existencia a las relaciones capitalistas. Surge el problema de cuáles serán las con-

diciones concretas. Por ejemplo, en cuanto a los contratos de concesión de explotaciones petroleras, las condiciones concretas son de $^1/_3$ a $^1/_4$ parte de todo Grozni y de todo Bakú. En cuanto a nuestra participación, hemos calculado que nos corresponderá del 30 al 40% del petróleo extraído. Hemos incluido el compromiso de elevar la extracción hasta 100 millones, por ejemplo, dentro de un período determinado y el compromiso de tender el oleoducto desde Grozni y Petrovsk hasta Moscú. Si nos corresponde hacer cierto pago complementario, será estipulado en cada contrato. Pero debemos tener completa claridad sobre el tipo de contrato firmado en estas condiciones. Desde el punto de vista de los sindicatos es importante que los dirigentes del Partido comprendan bien la peculiaridad de esta política y se planteen la siguiente tarea: lograr tales concesiones a toda costa, en cumplimiento de los acuerdos del Congreso del Partido, y teniendo en cuenta las tareas que afronta el régimen socialista dentro del cerco capitalista. Cada concesión será una conquista, un mejoramiento inmediato de la situación de una parte de los obreros y los campesinos. Estos últimos tendrán ese mejoramiento porque cada concesión significará la producción de artículos adicionales, que no podemos producir nosotros y que intercambiaremos por productos de los campesinos en lugar de obtenerlos por medio de un impuesto.

La operación es muy difícil, especialmente para los órganos del Poder soviético. Partiendo de esta posición básica, debemos plantearnos como tarea lograr las concesiones, dejando a un lado todos los prejuicios existentes al respecto, la inercia, la falta de deseo de sacrificar las viejas costumbres y el inconveniente de que algunos obreros recibirán más que otros. Podremos inventar millones de estos inconvenientes y pretensiones que echan por tierra toda mejora práctica. Precisamente con ello especula el capital extranjero. No conozco otro punto contra el que se opongan con tanto empeño los representantes más inteligentes de la prensa de los guardias blancos rusos, quienes en la historia de los acontecimientos de Cronstadt han mostrado ser muy superiores a los Chernov y Mártov. Saben perfectamente que si nuestros prejuicios nos impiden

lograr que mejore la situación de los obreros y los campesinos, con ello multiplicaremos las dificultades y socavaremos definitivamente el prestigio del Poder soviético. Ustedes saben que debemos lograr ese mejoramiento a toda costa. No nos importa dar a los capitalistas extranjeros hasta un 2.000% de ganancia, con tal de mejorar la situación de los obreros y los campesinos; esto debemos lograrlo cueste lo que cueste.

2

REPLICA DURANTE LOS DEBATES

Acabamos de escuchar los extraordinariamente diplomáticos discursos de los camaradas Shliápnikov y Riazánov, quienes, aunque han protestado ahora de un modo muy ruidoso, lo han hecho, no obstante, de forma tan diplomática que resultarían muy eficientes en las negociaciones con los concesionarios y con los Estados burgueses. Hemos venido a esta reunión, a la que yo informo sobre las divergencias que surgieron en el CC y en el Consejo de Comisarios del Pueblo. También surgirán aquí en la discusión... El X Congreso, a raíz de esas divergencias, aprobó una resolución que dice: "Ratificar el decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo y otorgar la concesión en Bakú y Grozni". Queremos discutir esta cuestión aquí, por eso pediría que sea rechazada la propuesta de Shliápnikov y Riazánov, dejando que sus ansias de saber, por no decir su curiosidad, sean satisfechas por el resultado de la discusión que se desarrolle aquí.

3

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LAS CONCESIONES

Camaradas: Desde el comienzo fue planteado aquí el problema de la magnitud de las divergencias surgidas entre nosotros a propósito de las concesiones y fue expresado, precisamente por el camarada Shliápnikov, el deseo de una más sistemática información sobre cada contrato. Me temo que sea una cosa irrealizable, simplemente por razones técnicas. Por ejemplo, en lo que se refiere a los tratados de paz con distintas potencias, después de las directrices generales –que al principio eran elaboradas con sumo detalle–, la labor se encaminó luego de tal manera que determinado tipo de tratado de paz con países burgueses era aprobado sin debate, y muchos de los detalles quedaban a cargo de los representantes que debían firmar el tratado. Probablemente, la mayoría de los miembros del Consejo de Comisarios del Pueblo y del CC desconocen una gran parte de esos detalles. Lo mismo ocurre en este caso: tratábamos un problema de principios y nos parecía que podía existir el peligro de que surgieran discrepancias. Por eso el Congreso del Partido tuvo que ocuparse de esto; también por eso se realiza esta reunión a la que asisten únicamente miembros del Partido y que es una reunión de información recíproca. Les hemos leído lo que aprobó el Consejo de Comisarios del Pueblo.

La resolución del Consejo de Comisarios del Pueblo fue aprobada a pesar de la moción de dos destacados dirigentes sindicales [77]. ¿Qué otro medio de información recíproca tiene la mayoría de los miembros del grupo comunista, salvo una reunión como esta? Resulta que había menos discrepancias de lo que

creíamos. Es lo más deseable para nosotros. En la presente reunión no se ha levantado acta, y en la prensa no se comentará el tema tratado. El objetivo ha sido logrado.

Al informarles sobre el acuerdo del Consejo de Comisarios del Pueblo, les hemos explicado cómo aprobamos la resolución del Congreso del Partido. Las discrepancias que aún subsisten no superan a las que surgen en el trabajo habitual con respecto a diversos problemas y que se resuelven por simple votación, sin dar motivo para que se conviertan en obstáculos para el trabajo. La subordinación a la mayoría no es entonces únicamente formal, sino tal que no frena el ulterior trabajo. Me parece que aquí hemos logrado tal resultado que no hay ninguna discrepancia seria, y las discrepancias parciales se irán eliminando en el curso del trabajo.

El camarada Riazánov, debido a sus características personales, ha procurado enredar las discrepancias con la oposición obrera. Ha elegido especialmente una formulación destinada a irritar a alguien; pero no lo logró, ninguno de los oradores se dejó arrastrar por eso.

Un camarada escribió en una nota que aquí estamos firmando el segundo Tratado de Brest. El primero fue un acierto, pero duda de que el segundo lo sea. En parte, eso es así; pero el presente contrato en el terreno económico constituye algo intermedio entre el Tratado de Brest y un convenio con cualquier potencia burguesa. Hemos firmado varios convenios de este tipo, entre ellos uno comercial con Inglaterra. El contrato de concesión será un término medio entre el Tratado de Brest y los convenios que concertamos con las potencias burguesas.

Además, el camarada Riazánov ha hecho una observación absolutamente justa, y quisiera destacarla desde el principio. Ha dicho que si queremos concertar los contratos de concesión no es para mejorar la situación de los obreros, sino para elevar las fuerzas productivas. ¡Absolutamente cierto! Pero en ningún caso renunciamos a mejorar la situación de los obreros. Tengo en mi poder el proyecto de contrato, redactado por miembros del Consejo de Economía Nacional, con la sociedad de fábricas suecas Cojinetes de Bolas[78] (lee el proyecto).

No menciona el compromiso de mejorar la situación de los obreros, si bien está redactado de modo que estipula que el Gobierno ruso asuma la obligación de proveer a los obreros de todo lo que necesiten, y que si no cumple este requisito, los capitalistas tendrán derecho a traer obreros del extranjero. Creo que ni nosotros, ni el Consejo de Economía Nacional, ni los suecos pueden dudar de que el Gobierno ruso es capaz de cumplir todo lo que, de acuerdo con los planes, tenga que hacer para los obreros. Pero, de todos modos, en este caso el camarada Riazánov tiene razón, porque la base de los contratos de concesión no es el mejoramiento de la situación de los obreros, sino la elevación de las fuerzas productivas y una transacción en la que aceptamos grandes sacrificios para aumentar la cantidad de productos. Pero, ¿en qué consisten estos sacrificios? Me han dicho que velo o subestimo estos sacrificios. El camarada Riazánov fue particularmente mordaz en este aspecto. No he subestimado estos sacrificios, pero he dicho que quizá tengamos que dar a los capitalistas no sólo el cien por ciento, sino varios miles por ciento de ganancia. ¡Este es el fondo del problema!

Si nosotros –suponía yo, basándome en los cálculos hechos por especialistas– retenemos, por ejemplo, del 30 al 40% del petróleo, mientras que el capitalista, de cada 100 millones de puds de petróleo que produce, se queda con 50 ó 60 millones y, como tiene transporte, los vende con un beneficio quizá de 1.000 por ciento o quizá más, la situación es clara. Y cuando traté de aclarar con Krasin las condiciones de su contrato, sobre la base de sus conversaciones preliminares con los negociantes, con los tiburones, le pregunté: "¿Podríamos presentar un tipo de contrato en el que estipuláramos determinado porcentaje de beneficio, hasta un 80%, por ejemplo, para el capitalista?", me respondió: "No se trata de la magnitud del beneficio, porque esos bandoleros obtienen ahora no un 80%, sino un 1.000%".

En mi opinión, los sacrificios serán enormes. Probablemente tengamos que soportar grandes sacrificios si otorgamos por contratos de concesión los minerales, la madera u otras materias primas que en el extranjero necesitan desesperadamente

como, por ejemplo, el mineral de manganeso. Hoy Georgia es ya soviética. Se trata de unir las repúblicas del Cáucaso –Georgia, Azerbaidzhán y Armenia– en un centro económico. Azerbaidzhán produce petróleo, y hay que transportarlo por Batum, por territorio georgiano, de modo que tendremos un centro económico único.

Según un comunicado, el Gobierno menchevique georgiano había concertado un contrato de concesión que, en general, es aceptable para nosotros. Hasta ahora sólo pude hablar previamente con los camaradas georgianos y aclarar –en conversación con el camarada Enukidze, secretario del CEC de toda Rusia, que es georgiano, estuvo allí y firmó un contrato, aunque no de concesión, con el Gobierno menchevique georgiano– que ellos nos conceden sin oponer resistencia $^{1}/_{6}$ parte de Georgia y se reservan la garantía de integridad [79].

Después de este tratado, firmado con la participación del camarada Enukidze, ellos prefirieron de todos modos, y a pesar de la garantía de integridad, marcharse de Batum a Constantinopla, de modo que ganamos lo positivo con lo negativo: ganamos el territorio de Batum y sus alrededores no para Rusia, sino para la Georgia Soviética, y perdimos una buena cantidad de mencheviques que se marcharon a Constantinopla.

Se esclareció que el Comité Revolucionario Georgiano está dispuesto a confirmar y considerar muy importante la concesión de las minas de carbón, que no han sido explotadas hasta ahora. Cuando se produjo la revolución soviética en Georgia estaban allí, y allí se quedaron, dos representantes de potencias extranjeras –Italia y Alemania–; esta circunstancia es extraordinariamente importante, por cuanto es deseable impulsar las relaciones con estas potencias, entre otras formas, por medio de las concesiones. Italia tiene inclusive un contrato de concesión con Georgia. En cuanto a Alemania, varios capitalistas de este país son dueños de un enorme porcentaje de las minas de manganeso de Chiatura. Ahora se trata de que este derecho de propiedad sea transformado en arriendo o concesión, es decir, ceder en arriendo, a esos mismos capitalistas alemanes, las minas que tenían con derecho de propiedad. Gracias al cambio operado en la situación política del Cáucaso,

podrán establecerse relaciones de concesión. Y para nosotros es muy importante abrirnos una puerta tras otra. El convenio con Inglaterra, un convenio entre una república socialista y un Estado burgués, nos resulta un tanto gravoso.

Al primer Estado con el que concertamos un convenio le dimos una parte mucho mayor de las reservas de oro que a los otros. Pero como resultado, gracias a ese convenio, nos abrimos una puerta. Y este es el punto de vista desde el que debemos valorar toda concesión.

La situación económica de Alemania e Italia las ha obligado a buscar una alianza con Rusia. La alianza con Alemania abre a Rusia enormes perspectivas económicas, independientemente de que allí triunfe pronto o no la revolución alemana. También podemos ponernos de acuerdo con el Gobierno burgués de Alemania, porque el Tratado de Versalles[80] condena a ese país a una situación insostenible, mientras que la alianza con Rusia le abre nuevas posibilidades. En lo que a Italia se refiere, como no posee fuentes nacionales de combustible, han empezado a explotar las minas de carbón del Cáucaso, hasta ese momento vírgenes. Nada tendría de extraño que los alemanes se sintieran atraídos por las concesiones petroleras, porque su país carece totalmente de combustible.

Alguien de los camaradas presentes ha dicho que las concesiones en Kamchatka no aportarán nada al mejoramiento de la situación de los obreros. Eso es totalmente inexacto. También está equivocado por completo el camarada Riazánov cuando ironiza diciendo que Vanderlip nos meterá en un embrollo. Es verdad que cometimos un error al enviar un telegrama a Harding. Pero como hasta ahora no tenemos ningún contrato ni contacto con Norteamérica, eso no fue un error, y lo único que vimos es que las relaciones de Vanderlip con el Gobierno norteamericano eran jactancias suyas. En el momento presente es muy posible que por intermedio de los representantes que enviemos a Canadá, donde vamos a adquirir locomotoras, por esta puerta lateral podamos abrirnos cierto paso al mercado norteamericano.

Ahora se inician las negociaciones sobre las concesiones en Kamchatka y es absolutamente erróneo decir que estas con-

cesiones no ayudarán a mejorar la situación de los obreros. Si logramos concertar estos contratos de concesión, es indudable que la situación de los obreros mejorará, porque obtendremos una parte de la producción, creo que el 2%, y cuando nada se tiene, un 2% es algo. Si de un millón recibimos 20.000 y los utilizamos para el intercambio con los campesinos, eso proporcionará parte de los productos que los obreros necesitan.

Quisiera señalar además que algunas de las observaciones que ustedes nos han hecho muestran que, a pesar de todo, en los medios sindicales existen divergencias, o mejor dicho confusiones, que constituyen el único peligro y que debemos eliminar en nuestro medio, tal vez mediante ulteriores discusiones entre los miembros del Partido. Por ejemplo, el camarada Márshev ha dicho que es necesario pagar en efectivo y no con bonos. En cuanto a los de Amsterdam [81], a la posibilidad de que lancen o no ataques contra nosotros, tenemos que ponernos de acuerdo.

Hace poco releí el folleto que escribí en mayo de 1918. En él cito el periódico menchevique *Vperiod* [82], en el que el menchevique Isuv acusaba al Poder soviético de estar dispuesto a otorgar concesiones, de buscar el acuerdo con los Estados burgueses*. Es un manoseado método de los mencheviques reprocharnos con motivo de las concesiones. También en Europa Occidental ya se han definido al respecto muchos grupos. Los comunistas comprenden que las concesiones son un Tratado de Brest que nos hemos visto obligados a aceptar a causa de la ruina del país, en el que predomina la población campesina. Cualquiera puede comprender que el resurgimiento del país es imposible sin la gran industria.

Los comunistas de Alemania comprenden por qué debemos hacer concesiones, mientras que los adeptos de Scheidemann y la Internacional II y media [83] dicen que estas concesiones son una prueba de nuestro fracaso. Recuerdo también que el año pasado, en una reunión, me referí al chovinista norteamericano Spargo**, quien se ha especializado en escribir

* Véase *O. C.*, t. 36, pág. 317.–*Ed.*

** Véase *O. C.*, t. 42, págs. 25, 43.–*Ed.*

un montón de libros sobre los bolcheviques, en el espíritu de nuestro Aléxinski, y además celebra con inmenso regocijo las concesiones. Ya entonces dije que eso era una total tergiversación. Ayer el capital internacional quería asfixiarnos, pero hoy tenemos varios tratados con ese mismo capital internacional.

Nos sacrificamos entregando al capital internacional millones de valiosísimos materiales con los que puede obtener varios cientos por ciento de ganancia. Aceptamos estos sacrificios con absoluta conciencia. Pero tenemos que señalar que si les permitimos obtener todas esas ganancias, nosotros debemos recibir los beneficios que necesitamos, es decir, aumentar la cantidad de productos y, en lo posible, mejorar la situación de nuestros obreros, tanto la de los ocupados en las empresas otorgadas en régimen de concesión como la de los restantes.

El camarada Shliápnikov dijo que estaría bien entregar una concesión a los obreros rusos. Es ridículo decir eso, porque en tal caso tendríamos que garantizarles el combustible, etc., cuando no podemos hacerlo ni siquiera con nuestras empresas punteras. Con el combustible nuestras cosas andan mal. En términos generales, cualquier contrato de concesión con los obreros rusos es completamente admisible por principio, pero para nuestra gran industria no sería una solución seria, ya que no podemos asegurarles nada, mientras que los concesionarios extranjeros pueden traer del exterior lo que necesiten. Tal es la característica de los contratos con los capitalistas extranjeros. Ellos tienen el mercado mundial, nosotros no tenemos una retaguardia económica asegurada y su creación nos llevará 10 años por lo menos. Esto es lo que debemos evaluar con sensatez. Todos nuestros funcionarios señalaron tal situación con respecto a este problema.

Sabemos que el plan de electrificación es el más económico. No podemos entregar en arriendo nuestras grandes fábricas a los obreros rusos. En este terreno tenemos que poner la mira en la pequeña industria, desarrollarla y no lanzarnos ante todo contra nuestros impuestos en especie, como se lanza el camarada Riazánov o el autor de ese folleto en el que se dice que aplicamos leyes anarcosindicalistas.

En cuanto al desarrollo de la pequeña industria tenemos

que dar algunos pasos, porque en esta esfera ya se pueden obtener algunos resultados aun sin garantías del Estado, y como no podemos dar esas garantías ni siquiera a nuestras empresas punteras, es preciso impulsar con todas las fuerzas la pequeña industria; ella nos proporcionará algunos de los artículos que el campesino necesita.

En lo que se refiere al pago en efectivo o en bonos diré lo siguiente: eso era temible cuando el poder estaba en manos de los capitalistas; para nosotros eso no puede ser temible, porque tenemos en nuestras manos todas las fábricas y empresas, y no hemos dado en arriendo a los capitalistas ni siquiera una décima parte de ellas. Repito: los bonos nada tienen de temible para nosotros, porque los capitalistas estarán obligados a tener las mercancías que les indiquemos, no sólo pescados en salazón, como alguien dijo aquí, sino esto, lo otro y lo de más allá. Aceptamos la norma vigente para el obrero extranjero porque sabemos que, según esa norma, recibe más cantidad de productos y mejores que el obrero ruso.

El camarada Shliápnikov dijo aquí: "Ya hemos visto esas concesiones". Tanto él como muchos otros funcionarios prácticos incurren en ese error. A veces se me ha dicho: "Usted juzga las concesiones de forma esquemática. Los capitalistas siempre han logrado engañar a los juristas rusos más expertos". Naturalmente que lo lograban cuando el poder estatal y toda la fuerza estaban en manos de los capitalistas. ¿Qué era el poder del Estado? Un comité para administrar los asuntos de la clase poseedora dominante, eso era el poder del Estado. Y el gobierno capitalista era un comité para administrar los asuntos de los terratenientes y los capitalistas. Pero si nosotros, teniendo en nuestras manos la mayor parte de las fábricas, empresas y vías férreas y a la cabeza el Partido —células comunistas abajo y comunistas arriba—, no logramos, a pesar de todo, defender lo nuestro, entonces tendremos que suicidarnos. ¡Eso es pánico!

Pero pienso que por incapaces que seamos, no lo somos tanto como para dejarnos engañar, y si hasta ahora hemos concertado varios tratados para cuya gestión los gobiernos de Francia y de Inglaterra han utilizado los servicios de

diplomáticos burgueses de primera categoría, y ni aun así pudieron engañarnos una sola vez, ¿por qué caer en el pánico de que nos van a engañar con los bonos? Recordemos el Tratado de Brest. ¿En qué consistía la dificultad del Tratado de Brest? ¿En qué consistía la dificultad de su defensa? Cuando me preguntaban si confiaba en que lograríamos engañar a los alemanes, yo, dado el puesto que ocupo, me veía obligado a decir que no. Pero hoy el Tratado de Brest ha pasado a la historia.

No sé si ya se ha publicado el folleto que estaba preparando el camarada Kámenev (en el que se habla de Ludendorff), pero sé que Ludendorff escribió como nadie lo ha hecho un brillante tomo de memorias en el que dedica diez páginas a las negociaciones de Brest. Cuando Kámenev y yo leímos ese capítulo, dijimos: he aquí la mejor justificación del Tratado de Brest. Relata cómo Trotski y otros los acosaron durante las negociaciones, cómo los envolvieron, etc. En ese momento decidimos que era imprescindible traducir y publicar esas páginas con un breve prefacio del camarada Kámenev, y si hasta ahora no se ha hecho, eso muestra la falta de diligencia del Poder soviético. Tomemos ahora otro hecho. Todos saben que el camarada Ioffe, nuestro embajador ante el Gobierno alemán, fue expulsado de Alemania en vísperas de la revolución en ese país. Después de esto no procedan a adivinar quién engañará a quién. No fijaremos cuántos días pasarán desde que se firme el primer contrato de concesión hasta la primera gran revolución europea. Y por eso afirmo que los camaradas están totalmente equivocados en lo tocante a los contratos. No son de ningún modo temibles para nosotros.

En el contrato se especificará qué mercancías deben tener y a qué precio. Podemos aceptar cualquier tipo de bonos o de libretas de crédito. Si violan el contrato, está en nuestras manos anularlo inmediatamente. Un contrato es una transacción civil. Aún no he analizado cómo debe ser el arbitraje y quién debe resolver los litigios, pero ahora mismo miraré el proyecto inicial de contrato con la sociedad sueca. Aquí dice así: los litigios se resuelven...

Han utilizado a académicos, que procuran utilizar a juris-

tas. Recuerdo que Bebel decía que los juristas son la gente más reaccionaria y además son burgueses. Desde luego, podemos rectificar esto de alguna manera, pero no hay nada temible. Si los concesionarios nos plantearan esa condición, podemos aceptarla. Si el contrato especifica todo con precisión, y en él se señalan exactamente cuáles son las mercancías y en qué forma se pagan las libretas de crédito, podemos aceptarlo porque ni los bonos ni las libretas tienen nada de temible para la República Socialista. Se ha dicho que el noveno punto es malo debido a que nos apartamos del Consejo Internacional de Sindicatos [84]. Lozovski quiso atemorizarnos con que los de Amsterdam nos golpearán. Pues bien, de todos modos nos golpearán y en todos los aspectos, pero como resultado de siempre serán ellos los golpeados.

Recuerden cómo querían golpearnos los mencheviques porque hacíamos pequeñas concesiones a los capitalistas. Cuando nos disponíamos a derrocar el capitalismo, ellos decían que lo derrocaríamos sólo por unos días, y ahora que han transcurrido varios años desde que lo derrocamos, nos ponen otra trampa. Procuran atraer al adversario a un lugar donde estén seguros de que va a ser golpeado.

Al principio nos llamaron utopistas, y luego nos proponen que nos tiremos de cabeza desde un quinto piso. Sabemos que tenemos muchas pequeñas haciendas. Los pequeños propietarios son nuestros enemigos. El elemento pequeño propietario es nuestro más peligroso enemigo. Los concesionarios y los arrendatarios son un enemigo menor. La burocracia y las deformaciones burocráticas también son nuestros enemigos.

En cuanto al punto sobre el cual habló el camarada Lozovski quiero decir lo siguiente: escuchen con atención. Aquí dice así: "Los sindicatos no tendrán derecho a exigir la aplicación de las escalas salariales rusas o de las normas de contrata rusas a esa categoría de obreros". Aquí se habla del sindicato ruso, y ellos me salen con el sindicato internacional. Desde luego, si los capitalistas ven condiciones rusas, dirán que son condiciones comunistas, absurdas, y que los sindicatos rusos no tienen derecho de exigirles que acepten las condiciones de contrata rusas, en las que se ha "endosado" algo sobrena-

tural, pero que ellos tienen derecho de aplicar los convenios sindicales internacionales. Y con eso basta. Aquí no se habla para nada de las huelgas, de que estén prohibidas. Hay que saber no decirlo todo antes de tiempo.

Los camaradas Márshev y Tartakovski atacaron la parte referente al mejoramiento de la situación del obrero ruso, diciendo que habrá dificultades con los obreros y que no se los podrá obligar a trabajar, porque si garantizamos la situación de la quinta parte de ellos, las cuatro quintas partes restantes no querrán trabajar en peores condiciones. ¿Será posible que estemos tratando con obreros tan torpes, ignorantes e indisciplinados? Si es así, hay motivos para caer en el pánico y suicidarse. Si cien obreros se alimentan mal y les decimos que podemos alimentar mejor a 20, pero no a más, ¿será posible que se nieguen? Hasta ahora no hemos afrontado un caso semejante. Con dificultad hemos alimentado a los obreros de ciertas ramas de la industria, pero no a todos, y a pesar de ello, no todos los obreros se fueron de estas empresas, pero de las restantes se fueron todos. ¿Acaso es posible que el obrero ruso esté tan corrompido por los errores del Poder soviético que no pueda entender que es mejor alimentar a 20, en lugar de hacer pasar hambre a los cien? En este problema hay muchos aspectos de los que no debe hablarse antes de tiempo. ¿Por qué no se puede organizar las cosas de modo que los obreros trabajen por turno en las empresas otorgadas a los capitalistas? Unos obreros trabajarían seis meses durante los cuales recibirían ropas y alimentos, y luego cederían su lugar a otros para que se alimentaran. Desde luego, en esto habrá que luchar contra los prejuicios.

Cuando llegan concesionarios debemos moderar a nuestros sindicatos para que no exijan demasiado. Ustedes saben que habitualmente los plazos de los contratos son cortos. En Europa no existen contratos a largo plazo. El plazo corriente es de seis meses. De este modo, los obreros pueden alimentarse, recibir calzado y ropa, y luego darse de baja para dejar el puesto a otros.

¿Es absolutamente imposible que las cosas se organicen así: trabajaron medio año, recobraron fuerzas, recibieron

calzado y ropa norteamericanos, ahora cedan el puesto a otros? Por supuesto, esto será difícil. Requiere más organización y disciplina de las que tenemos hoy, pero no es imposible. Si durante tres años de hambre terrible nos las ingeniamos para retener a los obreros contra la invasión del capital extranjero, ¿será posible que no encontremos el medio de lograrlo en el caso que hemos estado tratando? Comprendo perfectamente que se tropezará con grandes dificultades. Y por eso digo que las concesiones no significan el advenimiento de la paz entre las clases. Las concesiones son la continuación de la guerra entre las clases.

Si antes la guerra consistía en que se nos decía: te sitiaré por hambre y no recibirás absolutamente nada; ahora, en cambio, se nos dice: quiero dar un par de zapatos, pero a condición de que los obreros trabajen medio año. Y nosotros lucharemos para que todos los obreros reciban calzado. No renunciamos a las huelgas, todo esto queda en nuestras manos, siempre que seamos razonables y nos esforcemos por destacar de momento lo que puede atraer a los capitalistas.

Aquí se ha dicho que esto es temible y que en cuanto vengan nos engañarán; pero yo afirmo que nada hay de temible en eso y que para elevar la productividad es deseable que vengan, porque tienen una retaguardia magníficamente organizada y fábricas magníficamente equipadas en las que podemos encargar los accesorios que necesitamos en lugar de comprarlos en el mercado libre; en éste no hay más que trastos viejos. Las fábricas de primera categoría tienen comprometidos los encargos con varios años de antelación. Incluso en el caso de que pagáramos con nuestro oro, nada recibiríamos, mientras que los miembros de un consorcio lo consiguen todo. No nos importa pagarle de más con tal de lograr que al menos una pequeña parte de los obreros y campesinos mejore su situación, porque todo producto adicional será cambiado por cereales a los campesinos, y eso significa crear relaciones estables entre la clase obrera y el campesinado.

Termino, pues, pidiendo a los dirigentes sindicales que se dejen de cuestiones de principio y discusiones. Todo eso son vacuas discusiones, todo eso es escolasticismo. Hay que dejarlo

de lado. Es preciso concentrar la atención en los aspectos prácticos de los contratos de concesión, de los cuales, si no somos tontos, sacaremos beneficio. Los dirigentes sindicales y del Partido deben revelar en esto su inventiva y su conocimiento práctico de las condiciones; no podemos mencionarlas ni referirnos a ellas en la prensa, porque los capitalistas están al tanto de lo que publica la prensa rusa, por eso tampoco en el período del Tratado de Brest hablábamos de las instrucciones que se daban al camarada Ioffe. En los hechos prestaremos atención a los métodos prácticos que nos sean útiles para mejorar la situación de los obreros y los campesinos. Cualquier mejoramiento de este tipo tiene para nosotros enorme significación. A esto es a lo que deben prestar atención los dirigentes sindicales. Es necesario que no queden ni rozamientos ni prejuicios. Es una tarea difícil. Por ahora todavía nadie quiere concertar contratos de concesión con nosotros. Todos creen que vamos a plantear exigencias incumplibles.

Por eso es indudable que debemos dirigir todos los esfuerzos a lograr varios contratos de concesión. Por supuesto, cometeremos más de un error. Es una cosa novedosa. Es la primera vez que una república socialista concierta contratos de concesión con los capitalistas. Necesitamos que los dirigentes sindicales nos ayuden. Hay aquí amplio campo para interpretaciones y presiones, incluso hasta huelgas, que quedan en nuestras manos.

SOBRE LOS PEDIDOS PARA EL COMERCIO EXTERIOR

PROYECTO DE DISPOSICION DEL CCP

Encargar a la Comisión del Plan del Estado que revise tanto los pedidos por 38,9 millones de rublos oro como los restantes pedidos para el comercio exterior, partiendo de que si tenemos una cosecha desastrosa y condiciones desastrosas en el suministro de combustible, las compras para 1921-1922 deben cubrir únicamente el acopio del mínimo indispensable de víveres y combustible.

Escrito el 12 de abril de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

A LOS CAMARADAS COMUNISTAS DE AZERBAIDZHAN, GEORGIA, ARMENIA, DAGUESTAN Y DE LA REPUBLICA DE LOS GORTSI

Al dirigir un caluroso saludo a las Repúblicas Soviéticas del Cáucaso, me permito expresar la esperanza de que su estrecha unión creará un modelo de paz nacional sin precedente en la época burguesa e imposible bajo el régimen burgués.

Pero, por importante que sea la paz nacional entre los obreros y campesinos de las nacionalidades del Cáucaso, incomparablemente más importante es mantener y desarrollar el Poder soviético como transición hacia el socialismo. La tarea es ardua, pero plenamente realizable. Lo más importante para poder cumplirla con éxito es que los comunistas de Transcaucasia comprendan *la peculiaridad* de su situación, de la situación de sus Repúblicas, a diferencia de la situación y de las condiciones de la RSFSR, que comprendan la necesidad de no copiar nuestra táctica, sino de modificarla meditadamente y de acuerdo con la diversidad de las condiciones concretas.

La República Soviética de Rusia no ha contado con ninguna ayuda ajena, ni política ni militar. Por el contrario, ha tenido que luchar durante años y años contra las invasiones militares de la Entente[86] y contra el bloqueo organizado por ésta.

Las Repúblicas Soviéticas del Cáucaso han contado con el apoyo político y cierta ayuda militar por parte de la RSFSR. Es una diferencia fundamental.

Segunda: hoy no es de temer la invasión de la Entente ni el apoyo militar suyo a los guardias blancos georgianos, azerbaidzhanos, armenios, daguestanos y de los gortsi. La Entente "se ha pillado los dedos" en Rusia y esto la obligará, seguramente,

a obrar con mayor cuidado durante cierto tiempo.

Tercera: las Repúblicas del Cáucaso son países todavía más campesinos que Rusia.

Cuarta: desde el punto de vista económico Rusia estaba y en gran parte continúa estando aislada de los países capitalistas adelantados; el Cáucaso puede establecer más rápida y fácilmente la "convivencia" y el intercambio comercial con el Occidente capitalista.

Estas no son todas las diferencias. Pero las indicadas bastan para comprender la necesidad de aplicar otra táctica.

Más suavidad, más cuidado, más transigencia con respecto a la pequeña burguesía, a la intelectualidad y, particularmente, a los campesinos. Aprovechar económicamente al Occidente capitalista en todas las formas posibles, intensamente y a ritmos acelerados en la política de concesiones y de intercambio comercial. Petróleo, manganeso, hulla (los yacimientos de Tkvarcheli), cobre, ésta es la enumeración, que dista de ser completa, de las enormes riquezas minerales de esa región. Existe plena posibilidad de desenvolver ampliamente la política de concesiones y de intercambio comercial con el extranjero.

Esto hay que practicarlo en forma amplia, con firmeza, habilidad y prudencia, utilizándolo de mil maneras, para mejorar la situación de los obreros y campesinos y para atraer a los intelectuales a la construcción económica. Hay que desarrollar por todos los medios las fuerzas productivas del rico país, la hulla blanca, el riego, aprovechando para esto el intercambio comercial con Italia, Norteamérica y otros países. El riego es particularmente importante para incrementar, cueste lo que cueste, la agricultura y la ganadería.

En las Repúblicas del Cáucaso, a diferencia de la RSFSR, es posible y necesaria una transición más lenta, más cautelosa, más sistemática hacia el socialismo. Esto es lo que hay que comprender y saber aplicar a diferencia de nuestra táctica.

Nosotros hubimos de abrir la primera brecha en la muralla del capitalismo mundial. Esta brecha está abierta. Hemos defendido nuestra existencia en una guerra furiosa, sobrehumana, ardua y difícil, en una guerra cruentísima contra los blancos, los eseristas, los mencheviques, apoyados por toda la Entente,

por el bloqueo de ésta y su ayuda militar.

Ustedes, camaradas comunistas del Cáucaso, no tienen que abrir brechas, sino crear lo nuevo con más prudencia y sistema, aprovechando la situación internacional de 1921, favorable para ustedes. Tanto Europa como todo el mundo no son en 1921 lo que eran en 1917 y 1918.

No deben copiar nuestra táctica, sino analizar por cuenta propia las causas de su peculiaridad, las condiciones y los resultados de esta táctica, aplicando en las condiciones locales no la letra, sino el espíritu, el sentido, las lecciones que brinda la experiencia del período de 1917-1921. En el terreno económico, deben apoyarse inmediatamente en el intercambio con el mundo capitalista, sin regatear: no importa que decenas de millones de los minerales más valiosos vayan a parar a sus manos.

Deben tratar inmediatamente de mejorar la situación de los campesinos y comenzar grandes trabajos de electrificación y de riego. El riego es lo más necesario y lo que sobre todo transformará el territorio, lo levantará, sepultará el pasado y afianzará la transición hacia el socialismo.

Perdónenme el descuido de esta carta; la he tenido que escribir a la ligera para poder remitirla con el camarada Miasnikov. Envío nuevamente mis más cordiales saludos y mejores deseos a los obreros y campesinos de las Repúblicas Soviéticas del Cáucaso.

N. Lenin

Moscú, 14 de abril de 1921.

"Pravda Gruzii", núm. 55, 8 de mayo de 1921

Se publica según el texto del periódico "Pravda Gruzii", cotejado con el manuscrito

A LA CONFERENCIA DE LOS OBREROS SIN PARTIDO DE LA CIUDAD DE PETROGRADO [87]

Camaradas: Lamento mucho no haber podido trasladarme a Petrogrado en respuesta a su invitación. Saludo de todo corazón a la conferencia de los sin partido y su labor. Precisamente ahora, cuando la burguesía del mundo entero realiza una inaudita campaña de mentiras contra la Rusia Soviética, tratando de frustrar nuestros convenios comerciales con el extranjero, precisamente ahora, la ayuda de las masas sin partido y la colaboración con ellas tienen una importancia singular. Después de los acontecimientos de Cronstadt, los obreros y los campesinos han empezado a comprender mejor que antes que cualquier desplazamiento del poder en Rusia favorece a los guardias blancos; no en vano Miliukov y todos los jefes inteligentes de la burguesía han aplaudido la consigna de Cronstadt de "Soviets sin bolcheviques".

Saludo una vez más a la conferencia de los sin partido, le deseo toda clase de éxitos en sus labores y le ruego, en particular, que preste atención a la necesidad de destinar ahora y promover constantemente el mayor número de obreros y campesinos sin partido para la organización de la economía. En Petrogrado se ha constituido un centro económico regional. Hay que apretar en el trabajo con mayor energía. Se concede a los funcionarios locales más derechos y más

iniciativa. Los sin partido deben poner manos a la obra y proporcionar hombres y más hombres.

Les saluda

Lenin

Escrito el 14 de abril de 1921

Publicado el 21 de abril de 1921 en "Krásnaya Gazeta", núm. 88

Se publica según el manuscrito

PROYECTO DE DISPOSICION DEL CONSEJO DE TRABAJO Y DEFENSA SOBRE "ALGUEMBA" [88]

Designar una comisión integrada por

2 del Gosplán	2 especialistas en petróleo o en combustible
2 del Comité General del Petróleo	2 especialistas en ferrocarriles

funcionará 2 semanas con la tarea de aclarar

1) qué parte de los trabajos del ferrocarril de Alguemba está terminada;
2) lo mismo en cuanto al oleoducto;
3) en particular el suministro inmediato de rieles y tuberías, y en perspectiva, el suministro completo.
4) posibilidad de abastecer las explotaciones del Emba con agua potable y otras condiciones que aseguren los trabajos en el Emba;
5) verificación del costo comparativo del transporte de petróleo al centro por la vía fluvial Rakushi–Astrajan y a través de Sarátov por ferrocarril y por el oleoducto;
6) plazo posible y probable de terminación del ferrocarril (Alguemba) y del oleoducto;
7) posibilidad, probabilidad y costo de la compra y envío de una flota fluvial y marítima adicional para transportar el petróleo desde el Emba vía Rakushi–Astrajan;
8) aclarar también los restantes aspectos del problema.

Escrito el 15 de abril de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE

(SIGNIFICACION DE LA NUEVA POLITICA Y SUS CONDICIONES)[69]

A MODO DE INTRODUCCION

El problema del impuesto en especie despierta una especialísima atención y es motivo de muchas discusiones y debates hoy día. Se comprende perfectamente, ya que es en realidad una de las cuestiones fundamentales de la política en las circunstancias actuales.

Las discusiones tienen un carácter algo caótico. Todos nosotros, por causas harto comprensibles, adolecemos de este pecado. Tanto más útil será el intento de abordar este problema no en su aspecto "palpitante", sino en el aspecto de los principios generales. Dicho con otras palabras, el intento de fijarnos en el fondo general, fundamental, del cuadro en el que estamos trazando ahora el dibujo de las medidas prácticas concretas de la política actual.

Para realizar esta tentativa, me permitiré aducir una larga cita de mi folleto *La tarea principal de nuestros días. Acerca del infantilismo "izquierdista" y del espíritu pequeñoburgués**. Ese folleto, editado por el Soviet de Petrogrado en 1918, contiene: 1) un artículo periodístico sobre la paz de Brest, publicado el 11 de marzo de 1918; 2) la polémica con el grupo de los comunistas de izquierda de entonces, con fecha del 5 de mayo de 1918. Ahora la polémica huelga y la omito, dejando solamente lo relativo a los razonamientos sobre "el capitalismo de Estado" y sobre los elementos esenciales de nuestra economía actual, que es la de transición del capitalismo al socialismo.

---

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 291-324.–*Ed.*

Российская Социалистическая Федеративная Советская Республика

Пролетарии всех стран, соединяйтесь!

Н. ЛЕНИН

О ПРОДОВОЛЬСТВЕННОМ НАЛОГЕ

(Значение новой политики и ее условия)

(Статья т. Ленина будет помещена в № 1 журнала Главполитпросвета „КРАСНАЯ НОВЬ", находящегося в наборе. Редакция издает ее предварительно в виде отдельной брошюры)



ГОСУДАРСТВЕННОЕ ИЗДАТЕЛЬСТВО
1921

Tapa del folleto de V. I. Lenin *Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política y sus condiciones).*– 1921

Tamaño reducido

He aquí lo que escribí entonces:

SOBRE LA ECONOMIA ACTUAL DE RUSIA

(FRAGMENTO DEL FOLLETO DE 1918)

"...El capitalismo de Estado sería un paso adelante en comparación con la situación existente hoy en nuestra República Soviética. Si dentro de unos seis meses se estableciera en nuestro país el capitalismo de Estado, eso sería un inmenso éxito y la más firme garantía de que, al cabo de un año, el socialismo se afianzaría definitivamente y se haría invencible.

"Me imagino la noble indignación con que algunos rechazarán estas palabras... ¿Cómo? ¿El tránsito al *capitalismo* de Estado significaría un paso adelante en la República Socialista Soviética?... ¿No es eso una traición al socialismo?

"Por ello es preciso examinar con detalle este punto.

"Primero, se debe examinar cuál es precisamente *la transición* del capitalismo al socialismo que nos da derecho y pie para denominarnos República Socialista de los Soviets.

"Segundo, hay que descubrir el error de quienes no ven las condiciones económicas pequeñoburguesas y el elemento pequeñoburgués como enemigo *principal* del socialismo en nuestro país.

"Tercero, hay que comprender bien la importancia del Estado *soviético* en lo que se diferencia del Estado burgués en el plano económico.

"Examinemos estas tres circunstancias.

"A juicio mío, no ha habido una sola persona que, al ocuparse de la economía de Rusia, haya negado el carácter transitorio de esa economía. Ningún comunista ha negado tampoco, a mi parecer, que la expresión 'República Socialista Soviética' significa la decisión del Poder soviético de llevar a cabo la transición al socialismo; mas en modo alguno el reconocimiento de que el nuevo régimen económico es socialista.

"Mas ¿qué significa la palabra transición? ¿No significará, aplicada a la economía, que en el régimen actual existen elementos, partículas, pedacitos de capitalismo y de socialismo?

Todos reconocen que sí. Pero no todos, al reconocerlo, se paran a pensar qué elementos de los distintos tipos de economía social existen en Rusia. Y ahí está todo el meollo de la cuestión.

"Enumeremos esos elementos:

"1) economía campesina patriarcal, es decir, natural en grado considerable;

"2) pequeña producción mercantil (en ella se incluye la mayoría de los campesinos que venden cereales);

"3) capitalismo privado;

"4) capitalismo de Estado;

"5) socialismo.

"Rusia es tan grande y tan heterogénea que en ella se entrelazan todos esos tipos diferentes de economía social. Lo original de la situación consiste precisamente en eso.

"Cabe preguntar: ¿qué elementos predominan? Está claro que en un país de pequeños agricultores predomina, y no puede menos de predominar, el elemento pequeñoburgués; la mayoría, la inmensa mayoría de los agricultores son pequeños productores de mercancías. *Los especuladores*, y el principal objeto de especulación es *el cereal*, rompen ora aquí ora allá la envoltura del capitalismo de Estado (el monopolio de los cereales, el control sobre los patronos y comerciantes, los cooperativistas burgueses).

"La lucha principal se sostiene hoy precisamente en ese terreno. ¿Entre quiénes se sostiene esa lucha, si empleamos términos de categorías económicas, como, por ejemplo, el 'capitalismo de Estado'? ¿Entre los peldaños cuarto y quinto en el orden en que acabo de enumerarlos? Es claro que no. No es el capitalismo de Estado el que lucha contra el socialismo, sino la pequeña burguesía más el capitalismo privado los que luchan juntos, de común acuerdo, tanto contra el capitalismo de Estado como contra el socialismo. La pequeña burguesía opone resistencia a *cualquier* intervención del Estado, contabilidad y control tanto capitalista de Estado como socialista de Estado. Eso es un hecho de la realidad absolutamente incontrovertible, en cuya incomprensión está la raíz de varios errores económicos. El especulador, el merodeador del comercio,

el saboteador del monopolio: ése es nuestro principal enemigo 'interno', el enemigo de las medidas económicas del Poder soviético. Si hace ciento veinticinco años podía perdonarse aún a los pequeños burgueses de Francia, los revolucionarios más fervientes y más sinceros, el afán de vencer al especulador mediante la ejecución de unos cuantos 'elegidos' y el estruendo de las declaraciones, hoy, en cambio, la pura actitud francesa de ciertos eseristas de izquierda ante esta cuestión no despierta en cada revolucionario consciente otra cosa que repugnancia o asco. Sabemos perfectamente que la base económica de la especulación la constituyen el sector de los pequeños propietarios, amplísimo en Rusia, y el capitalismo privado, que tiene un agente suyo en cada pequeño burgués. Sabemos que los millones de tentáculos de esta hidra pequeñoburguesa apresan aquí o allá a algunos sectores obreros y que la especulación, en lugar del monopolio de Estado, irrumpe por todos los poros de nuestra vida socioeconómica.

"Quienes no ven eso revelan precisamente con su ceguera que son prisioneros de los prejuicios pequeñoburgueses...

"El pequeño burgués tiene reservas de dinero, unos cuantos miles, acumulados por medios 'lícitos', y sobre todo ilícitos, durante la guerra. Tal es el tipo económico característico como base de la especulación y del capitalismo privado. El dinero es el certificado que les permite recibir riquezas sociales, y los millones de pequeños propietarios guardan bien ese certificado, se lo ocultan al 'Estado', pues no creen en ningún socialismo ni comunismo, 'esperan a que pase' la tempestad proletaria. Y una de dos: o sometemos a ese pequeño burgués a nuestro control y a nuestra contabilidad (y podemos hacerlo, si organizamos a los campesinos pobres, es decir, a la mayoría de la población o semiproletarios, en torno a la vanguardia proletaria consciente), o él echará abajo nuestro poder obrero de manera inevitable e indefectible, de la misma manera que acabaron con la revolución los Napoleón y los Cavaignac, que brotan precisamente sobre ese terreno de pequeños propietarios. Así está planteado el problema. Y sólo así...

"El pequeño burgués que esconde sus miles es un enemigo

del capitalismo de Estado y aspira a invertir esos miles única y exclusivamente en provecho propio, en contra de los pobres, en contra de toda clase de control del Estado; y el conjunto de estos miles forma una base de muchos miles de millones para la especulación, que malogra nuestra edificación socialista. Supongamos que determinado número de obreros aporta en varios días valores por una suma igual a mil. Supongamos, además, que de esta suma tenemos una pérdida igual a 200, como consecuencia de la pequeña especulación, de las dilapidaciones de todo género y de las maniobras de los pequeños propietarios para transgredir las normas y los decretos soviéticos. Todo obrero consciente dirá: si yo pudiera aportar trescientos de esos mil, a condición de que se implantase un orden y una organización mejores, aportaría con gusto trescientos en lugar de doscientos, ya que, con el Poder soviético, reducir luego este 'tributo', pongamos por caso, hasta cien o cincuenta será una tarea muy fácil, dado que se impondrá el orden y la organización, dado que se vencerá definitivamente el sabotaje de la pequeña propiedad privada contra todo monopolio de Estado.

"Este sencillo ejemplo con cifras –simplificado premeditadamente al máximo para hacer más clara la exposición– explica la correlación, en la situación actual, entre el capitalismo de Estado y el socialismo. Los obreros tienen en sus manos el poder del Estado, tienen la absoluta posibilidad jurídica de 'tomar' todo el millar, es decir, de no entregar un solo kopek que no esté destinado a fines socialistas. Esta posibilidad jurídica, que se asienta en el paso efectivo del poder a los obreros, es un elemento de socialismo. Pero los elementos de la pequeña propiedad y del capitalismo privado se valen de muchos medios para minar la situación jurídica, para abrir paso a la especulación y frustrar el cumplimiento de los decre-

tomado adrede un ejemplo con cifras para mostrarlo con claridad), pues merece la pena pagar 'por aprender', pues eso es útil para los obreros, pues vencer el desorden, el desbarajuste y el relajamiento tiene más importancia que nada, pues

continuar la anarquía de la pequeña propiedad es el peligro mayor y más temible, que nos hundirá *sin duda alguna* (si no lo vencemos), en tanto que pagar un tributo mayor al capitalismo de Estado, lejos de hundirnos, nos llevará por el camino más seguro hacia el socialismo. La clase obrera, después de aprender a proteger el orden estatal frente a la anarquía de la pequeña propiedad, después de aprender a organizar la producción a gran escala, a escala de todo el país, basándola en el capitalismo de Estado, tendrá entonces a mano –perdón por la expresión– todos los triunfos, y el afianzamiento del socialismo estará asegurado.

"El capitalismo de Estado es incomparablemente superior, *desde el punto de vista económico*, a nuestra economía actual. Eso primero.

"Y segundo, no tiene nada de temible para el Poder soviético, pues el Estado soviético es un Estado en el que está asegurado el poder de los obreros y de los campesinos pobres...

* *
*

"Para aclarar más aún la cuestión, citaremos primero un ejemplo concretísimo de capitalismo de Estado. Todos lo conocemos: Alemania. Allí tenemos la 'última palabra' de la gran técnica capitalista moderna y de la organización armónica, *subordinada al imperialismo junker-burgués*. Dejemos a un lado las palabras subrayadas, coloquemos en lugar de Estado militar, junker, burgués, imperialista, también un Estado, pero un Estado de otro tipo social, de otro contenido de clase, el Estado soviético, es decir, proletario, y obtendremos toda la suma de condiciones que da como resultado el socialismo.

"El socialismo es inconcebible sin la gran técnica capitalista basada en la ciencia moderna. Es inconcebible sin una organización estatal armónica que someta a decenas de millones de personas a la más rigurosa observancia de una norma única en la producción y distribución de los productos.

Los marxistas hemos hablado siempre de eso, y no merece la pena gastar siquiera dos segundos en conversar con gentes que no han comprendido ni siquiera eso (los anarquistas y una buena mitad de los eseristas de izquierda).

"Al mismo tiempo, el socialismo es inconcebible sin la dominación del proletariado en el Estado: eso es también elemental. Y la historia (de la que nadie, excepto los obtusos mencheviques de primera categoría, esperaba que diera sin tropiezos, con calma, simple y llanamente el socialismo 'íntegro') siguió un camino tan original que dio a luz hacia 1918 dos mitades separadas de socialismo, una al lado de la otra, exactamente igual que dos futuros polluelos en el mismo cascarón del imperialismo internacional. Alemania y Rusia encarnaron en 1918 del modo más patente la realización material de las condiciones económicas, de producción y socioeconómicas del socialismo, de una parte, y de sus condiciones políticas, de otra.

"La revolución proletaria victoriosa en Alemania rompería de golpe, con extraordinaria facilidad, todo cascarón del imperialismo (hecho, por desgracia, del mejor acero, por lo que no pueden romperlo los esfuerzos de cualquier... polluelo), haría realidad de modo seguro la victoria del socialismo mundial, sin dificultades o con dificultades insignificantes, si se toma, naturalmente, la escala de lo 'difícil' desde el punto de vista histórico universal y no desde el punto de vista pequeñoburgués y de círculo.

"Mientras la revolución tarde aún en 'nacer' en Alemania, nuestra tarea consiste en *aprender* de los alemanes el capitalismo de Estado, en copiarlo *con todas las fuerzas*, en no escatimar métodos dictatoriales para acelerar la implantación del progreso occidental por la bárbara Rusia, sin reparar en medios bárbaros de lucha contra la barbarie. Si entre los anarquistas y eseristas de izquierda hay hombres (he recordado por casualidad los discursos de Karelin y Gue en el CEC) capaces de razonar a lo Karelin de que no es digno de revolucionarios 'aprender' del imperialismo alemán, habrá que decirles una cosa: una revolución que tomara en serio a semejantes individuos se hundiría sin falta (y se lo tendría bien merecido).

"En Rusia predomina hoy precisamente el capitalismo pequeñoburgués, del que *un mismo camino* lleva tanto al gran capitalismo de Estado como al socialismo, lleva *a través de una misma* estación intermedia, llamada 'contabilidad y control por todo el pueblo de la producción y distribución de los productos'. Quien no comprenda esto incurre en un error económico imperdonable, o bien por ignorar los hechos de la realidad, no viendo lo que existe ni sabiendo mirar a la verdad cara a cara, o bien por limitarse a una contraposición abstracta del 'capitalismo' y el 'socialismo', sin calar hondo en las formas y fases concretas de esa transición en nuestro país.

"Entre paréntesis sea dicho, se trata del mismo error teórico que desconcertó a los mejores hombres del campo de *Nóvaya Zhizn*[90] y *Vperiod*: los peores y medianos de entre ellos van, por torpes y anodinos, a la zaga de la burguesía, asustados por ella; los mejores no han comprendido que los maestros del socialismo no hablaron en vano de todo un período de transición del capitalismo al socialismo ni recalcaron en vano los 'largos dolores del parto' de la nueva sociedad[91]; por cierto, esta nueva sociedad es también una abstracción que sólo puede hacerse realidad mediante intentos concretos, imperfectos y variados de crear uno u otro Estado socialista.

"Precisamente porque no se puede seguir avanzando desde la actual situación económica de Rusia sin pasar por *lo que es común* al capitalismo de Estado y al socialismo (la contabilidad y el control por todo el pueblo), es un completo absurdo teórico asustar a los demás y asustarse a sí mismos con la 'evolución *hacia* el capitalismo de Estado'. Eso significa precisamente desviarse con el pensamiento, 'apartándose' del verdadero camino de la 'evolución', no comprender dicho camino; en la práctica, eso equivale a *tirar hacia atrás*, hacia el capitalismo basado en la pequeña propiedad.

A fin de que el lector se convenza de que no hago sólo hoy, ni mucho menos, una 'alta' apreciación del capitalismo de Estado, sino que la hice también *antes* de la toma del poder por los bolcheviques, me permito reproducir la siguiente cita de mi folleto *La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla*, escrito en septiembre de 1917:

"...Pues bien, prueben ustedes a sustituir ese Estado de junkers y capitalistas, ese Estado de terratenientes y capitalistas, con un Estado democrático revolucionario, es decir, con un Estado que suprima revolucionariamente todos los privilegios, que no tema implantar por vía revolucionaria la democracia más completa. Y entonces verán que el capitalismo monopolista de Estado, en un Estado democrático y revolucionario de verdad, representa inevitablemente, infaliblemente, un paso hacia el socialismo.

"...Porque el socialismo no es otra cosa que el paso siguiente después del monopolio capitalista de Estado...

"...El capitalismo monopolista de Estado es la preparación material más completa para el socialismo, su antesala, un peldaño de la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado socialismo no hay ningún peldaño intermedio" (págs. 27 y 28)*.

"Obsérvese que eso fue escrito en tiempos de Kerenski, que *no* se trata aquí de la dictadura del proletariado, *no* se trata del Estado socialista, sino del Estado 'democrático revolucionario'. ¿No está claro, pues, que *cuanto más alto* nos hayamos elevado de ese peldaño político, *cuanto más plenamente* hayamos plasmado en los Soviets el Estado socialista y la dictadura del proletariado, *tanto menos* podremos permitirnos temer el 'capitalismo de Estado'? ¿No está claro, pues, que en el sentido *material*, económico, de producción, no nos encontramos aún en la 'antesala' del socialismo? ¿Y que no se puede entrar por la puerta del socialismo si no es cruzando esa 'antesala', que nosotros aún no hemos alcanzado?...

* *
*

"Es también aleccionadora en extremo la circunstancia siguiente.

"Cuando discutimos en el CEC con el camarada Bujarin, éste advirtió, entre otras cosas: en la cuestión de los sueldos

---

* Véase *O. C.*, t. 34, págs. 197, 198 y 199.–*Ed.*

elevados a los especialistas, 'nosotros' 'estamos a la derecha de Lenin', pues no vemos en ello ningún apartamiento de los principios, recordando las palabras de Marx de que, en determinadas condiciones, lo más conveniente para la clase obrera sería 'deshacerse por dinero de toda esa cuadrilla'[92] (precisamente de la cuadrilla de capitalistas, es decir, *indemnizar* a la burguesía por la tierra, las fábricas y demás medios de producción).

"Esta observación es de extraordinario interés...

"...Profundicemos en el pensamiento de Marx.

"Se trata de la Inglaterra de los años 70 del siglo pasado, del período culminante del capitalismo premonopolista, del país donde lo que menos había entonces era militarismo y burocracia, del país en el que existían entonces mayores probabilidades de victoria 'pacífica' del socialismo en el sentido de que los obreros 'indemnizasen' a la burguesía. Y Marx decía: en determinadas condiciones, los obreros no se negarán de ninguna manera a indemnizar a la burguesía. Marx no se ataba las manos –ni se las ataba a los futuros dirigentes de la revolución socialista– en cuanto a las formas, métodos y procedimientos de la revolución, comprendiendo muy bien cuán grande sería el número de problemas nuevos que se plantearían, cómo cambiaría toda la situación en el curso de la revolución, con qué frecuencia y en qué medida habría de cambiar esa situación.

"¿Y cuál es la situación en la Rusia Soviética *después* de haber tomado el poder el proletariado, *después* de haber sido aplastados la resistencia militar y el sabotaje de los explotadores? ¿No es evidente que se han creado *algunas* condiciones del tipo de las que podían haberse creado hace medio siglo en Inglaterra, si dicho país hubiera empezado entonces el paso pacífico al socialismo? El sometimiento de los capitalistas a los obreros en Inglaterra podría haberse asegurado entonces por las siguientes circunstancias: 1) predominio absoluto de los obreros, de los proletarios, entre la población debido a la ausencia del campesinado (en los años 70 había en Inglaterra indicios que permitían esperar éxitos de extraordinaria rapidez del socialismo entre los obre-

ros agrícolas); 2) excelente organización del proletariado en uniones sindicales (Inglaterra era entonces el primer país del mundo en este sentido); 3) nivel cultural relativamente alto del proletariado, disciplinado por el desarrollo secular de la libertad política; 4) larga costumbre de los capitalistas de Inglaterra, magníficamente organizados –entonces eran los capitalistas mejor organizados de todos los países del mundo (hoy esa primacía ha pasado a Alemania)–, de resolver los problemas políticos y económicos mediante un compromiso. He ahí las circunstancias que permitían entonces pensar en la posibilidad del sometimiento *pacífico* de los capitalistas de Inglaterra a sus obreros.

"En nuestro país, ese sometimiento está asegurado en el momento actual por ciertas premisas concretas (triunfo en octubre y aplastamiento, desde octubre hasta febrero, de la resistencia militar y del sabotaje de los capitalistas). En nuestro país, *en lugar* del predominio absoluto de los obreros, de los proletarios, entre la población y de su alto nivel de organización, el factor de la victoria ha sido el apoyo de los proletarios por los campesinos pobres y rápidamente arruinados. Por último, en nuestro país no existen ni un elevado nivel cultural ni la costumbre de concertar compromisos. Si se medita a fondo en estas condiciones concretas, estará claro que podemos y debemos conseguir ahora *la combinación* de los métodos de represión implacable contra los capitalistas incultos, que no aceptan ningún 'capitalismo de Estado', que no conciben ningún compromiso y siguen minando las medidas soviéticas por medio de la especulación, el soborno de los pobres, etc., *con los métodos de compromiso* o de indemnización a los capitalistas cultos, que aceptan el 'capitalismo de Estado', que pueden aplicarlo y que son útiles al proletariado como organizadores inteligentes y expertos de grandísimas empresas que cubran de verdad el abastecimiento de productos a decenas de millones de personas.

"Bujarin es un economista marxista magníficamente instruido. Por eso ha recordado que Marx tenía profundísima razón cuando enseñaba a los obreros la importancia que tiene conservar la organización de la gran producción pre-

cisamente para facilitar el paso al socialismo y les hacía ver que era admisible por completo la idea de *pagar bien a los capitalistas*, de indemnizarlos en el caso (a título de excepción: e Inglaterra lo era entonces) de que las circunstancias obligasen a los capitalistas a someterse pacíficamente y a pasar de una manera organizada y culta al socialismo, pagando la indemnización.

"Pero Bujarin incurre en un error, pues no ha reflexionado sobre la peculiaridad concreta del momento actual en Rusia, un momento precisamente excepcional, en el que nosotros, el proletariado de Rusia, *llevamos la delantera* a cualquier Inglaterra y a cualquier Alemania por nuestro régimen político, por la fuerza del poder político de los obreros, y, al mismo tiempo, *vamos rezagados* del Estado más atrasado de Europa Occidental en lo que se refiere a organización de un respetable capitalismo de Estado, a nivel cultural y grado de preparación de la producción material para 'implantar' el socialismo. ¿No está claro que de esta situación peculiar se deduce, para el momento actual, precisamente la necesidad de algo parecido a una 'indemnización', que los obreros deben proponer a los capitalistas más cultos, más inteligentes y más capaces, desde el punto de vista de organización, dispuestos a servir al Poder soviético y ayudar honestamente a poner en marcha la producción 'estatal' grande y grandísima? ¿No está claro que, en una situación tan original, debemos esforzarnos por evitar los errores de dos tipos, cada uno de los cuales es pequeñoburgués a su manera? Por una parte, sería un error irreparable declarar que, como se reconoce la falta de correspondencia entre nuestras 'fuerzas' económicas y nuestra fuerza política, 'por consiguiente', no se debía haber tomado el poder. Así razonan los 'hombres enfundados', quienes olvidan que jamás habrá 'correspondencia', que no puede haberla en el desarrollo de la sociedad, como tampoco en el desarrollo de la naturaleza; que sólo mediante una serie de intentos –cada uno de los cuales, tomado por separado, será unilateral, adolecerá de cierta falta de correspondencia– se creará el socialismo victorioso con la colaboración revolucionaria de los proletarios de *todos* los países.

"Por otra parte, sería un error evidente dar rienda suelta a los bocazas y vocingleros que se dejan llevar del espíritu revolucionario 'llamativo', pero que son incapaces de llevar a cabo una labor revolucionaria firme, reflexiva y sopesada que tenga en cuenta asimismo las dificilísimas transiciones.

"Por fortuna, la historia del desarrollo de los partidos revolucionarios y de la lucha del bolchevismo contra ellos nos ha dejado en herencia tipos claramente definidos, entre los cuales figuran los eseristas de izquierda y los anarquistas, que son una ilustración bastante gráfica del tipo de los malos revolucionarios. Gritan ahora –hasta darles accesos de histeria y atragantarse– contra 'el espíritu de conciliación' de los 'bolcheviques de derecha'. Pero no saben pensar *por qué* era malo el 'espíritu de conciliación' y *por qué* fue condenado en justicia por la historia y el curso de la revolución.

"El espíritu de conciliación de los tiempos de Kerenski entregaba el poder a la burguesía imperialista, y la cuestión del poder es la cuestión cardinal de toda revolución. El espíritu de conciliación de una parte de los bolcheviques en octubre-noviembre de 1917 temía la toma del poder por el proletariado o quería *compartir* a medias el poder no sólo con los 'compañeros de viaje inseguros', como los eseristas de izquierda, sino también con los enemigos, los adeptos de Chernov, los mencheviques, que nos habrían estorbado inevitablemente en lo fundamental: en la disolución de la Constituyente [93], en el aplastamiento implacable de los Bogaevski, en la implantación total de las instituciones soviéticas, en cada confiscación.

"Ahora ha tomado el poder, lo sostiene y afianza en sus manos un partido, el partido del proletariado, incluso sin los 'compañeros de viaje inseguros'. Mentar hoy el espíritu de conciliación, cuando ni puede hablarse siquiera de compartir *el poder*, de renunciar a la dictadura de los proletarios contra la burguesía, significa simplemente repetir como un loro palabras aprendidas de memoria, pero no comprendidas. Denominar 'espíritu de conciliación' el hecho de que, como podemos y debemos gobernar el país, tratamos de ganarnos, sin escatimar dinero, a los elementos más cultos, instruidos por el capitalismo, de ponerlos a nuestro servicio contra la disgre-

gación sembrada por los pequeños propietarios, significa no saber pensar en absoluto en las tareas económicas de la edificación del socialismo...''*

SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE, LA LIBERTAD DE COMERCIO Y LAS CONCESIONES

En los citados razonamientos de 1918 hay varios errores en cuanto a los plazos. Estos han resultado ser más largos de lo que se suponía entonces. No tiene nada de extraño. Pero los elementos fundamentales de nuestra economía siguen siendo los mismos. Los campesinos "pobres" (proletarios y semiproletarios) se han convertido, en muchísimos casos, en campesinos medios. Como consecuencia de ello, el "elemento" pequeñoburgués, pequeño propietario, se ha reforzado. Al mismo tiempo, la guerra civil de 1918-1920 arruinó mucho más al país, frenó la restauración de sus fuerzas productivas y desangró, sobre todo, precisamente al proletariado. A ello hay que añadir la mala cosecha de 1920, la escasez de forrajes y la mortandad del ganado, que retardaron más aún la restauración del transporte y de la industria, reflejándose esto, por ejemplo, en que tuvimos que transportar la leña, nuestro principal combustible, con los caballos de los campesinos.

Como resultado, la situación política en la primavera de 1921 era tal que se hizo absolutamente necesario tomar rápidamente las medidas más enérgicas y urgentes a fin de mejorar la situación de los campesinos y elevar sus fuerzas productivas.

¿Por qué precisamente de los campesinos y no de los obreros?

Porque, para mejorar la situación de los obreros, hace falta pan y combustible. Hoy, la mayor "traba" – desde el punto de vista de toda la economía del Estado – se debe precisamente a esta circunstancia. Y aumentar la producción y la recolección de cereales, el aprovisionamiento y el transporte de combustible no se puede de otro modo que mejorando la situación de

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 303-317. – *Ed.*

los campesinos, elevando sus fuerzas productivas. Hay que empezar por los campesinos. El que no lo comprenda, el que considere esta preferencia por los campesinos una "abdicación" de la dictadura del proletariado, o algo parecido, sencillamente no cala en la cuestión, se deja llevar por las frases. La dictadura del proletariado significa la dirección de la política por el proletariado. Este, como clase dirigente, dominante, debe saber dirigir la política de modo que cumpla primero la tarea más impostergable, la más palpitante. Hoy, lo más impostergable son las medidas capaces de elevar inmediatamente las fuerzas productivas de la economía campesina. Sólo *mediante* esto se podrá conseguir mejorar también la situación de los obreros y consolidar la alianza de los obreros con los campesinos, fortalecer la dictadura del proletariado. Todo proletario o representante del proletariado que pretendiera con *otro procedimiento que no fuese éste* mejorar la situación de los obreros resultaría, *en realidad*, un cómplice de los guardias blancos y capitalistas. Ya que tomar otro camino distinto significa poner los intereses gremiales de los obreros por encima de los intereses de clase; significa sacrificar, en aras del aprovechamiento de ventajas inmediatas, parciales y momentáneas, los intereses de toda la clase obrera, de su dictadura, de su alianza con los campesinos contra los terratenientes y capitalistas, de su papel de dirigente en la lucha por liberar el trabajo del yugo del capital.

Por lo tanto: primero es necesario tomar medidas urgentes y serias para elevar las fuerzas productivas de los campesinos.

Esto no se puede hacer sin profundos cambios en la política de abastecimiento. Un cambio tal es la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, lo que está relacionado con la libertad de comercio, después del pago del impuesto, por lo menos en las transacciones económicas locales.

¿En qué consiste la esencia de la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie?

A este respecto se han extendido mucho ideas erróneas. Las más de las veces el error se debe a que no se compenetran con la esencia de este cambio, porque no se plantean la pregunta: de dónde y adónde lleva este paso. Se imaginan

la cuestión como si se tratara del paso del comunismo, en general, al régimen burgués, en general. Contra este error es necesario volver a insistir en lo dicho en mayo de 1918.

El impuesto en especie es una de las formas de transición del peculiar "comunismo de guerra" –obligado por la extrema miseria, la ruina y la guerra– a un adecuado intercambio socialista de productos. Y este último es, a su vez, una de las formas de transición del socialismo, con las particularidades originadas por el predominio de los pequeños campesinos en la población, al comunismo.

El peculiar "comunismo de guerra" consistía en que tomábamos en la práctica a los campesinos todos los excedentes, y a veces incluso lo no excedente, una parte de los víveres indispensables al campesino, para cubrir los gastos del ejército y para mantener a los obreros. Lo tomábamos, las más de las veces, a crédito, entregando papel moneda. De otro modo no podíamos vencer a los terratenientes y capitalistas en un país arruinado, en un país de pequeños campesinos. Y el hecho de que hayamos triunfado (a pesar del apoyo prestado a nuestros explotadores por las potencias más poderosas del mundo) demuestra no sólo qué maravillas de heroísmo son capaces de realizar los obreros y campesinos en la lucha por su liberación. Este hecho también pone de manifiesto el papel de lacayos de la burguesía que, en realidad, desempeñaron los mencheviques, los eseristas, Kautsky y Cía., cuando nos *reprochaban* este "comunismo de guerra", que debe tenerse por un mérito nuestro.

Pero no es menos necesario conocer la verdadera medida de este mérito. El "comunismo de guerra" nos fue impuesto por la guerra y la ruina. No fue ni podía ser una política que respondiera a las tareas económicas del proletariado. Fue una medida provisional. Una política acertada del proletariado, que ejerce su dictadura en un país de pequeños campesinos, es el intercambio de cereales por los artículos industriales necesarios al campesino. Unicamente tal política de abastecimiento responde a las tareas del proletariado; sólo esta política es capaz de consolidar las bases del socialismo y llevarlo a la victoria completa.

El impuesto en especie representa la transición a ella. Estamos aún tan arruinados, tan agobiados por el peso de la guerra (terminada ayer y que mañana mismo, a causa de la avidez y de la furia de los capitalistas, puede estallar de nuevo), que no podemos entregar al campesino artículos industriales a cambio de *todo* el cereal que necesitamos. Sabiendo esto, implantamos el impuesto en especie, es decir, tomamos a los campesinos a título de impuesto el mínimo indispensable de cereal (para el ejército y para los obreros), y el resto se lo cambiaremos por artículos industriales.

Además, es preciso no olvidarse de lo siguiente: la miseria y la devastación son tales que no podemos restablecer *de golpe* la gran producción fabril, la producción estatal, la producción socialista. Para ello hace falta acumular grandes reservas de cereales y combustible en los centros de la gran industria, hace falta sustituir las máquinas desgastadas por otras nuevas, etc. Nos hemos convencido por experiencia de que esto no se puede hacer de repente, y sabemos que, después de una guerra imperialista devastadora, incluso los países más ricos y más adelantados sólo podrán resolver semejante problema en el transcurso de cierto número de años, bastante prolongado. Esto quiere decir que es necesario ayudar, en cierta medida, a la restauración de la *pequeña* industria, que no exige maquinaria, que no requiere tener reservas estatales, ni grandes reservas de materias primas, de combustible y de víveres, la cual puede prestar inmediatamente cierta ayuda a la economía campesina y elevar sus fuerzas productivas.

¿Qué resulta entonces de todo esto?

Resulta el resurgimiento, basado en cierta libertad de comercio (si bien sólo local), de la pequeña burguesía y del capitalismo. Esto es indudable. Sería ridículo no quererlo ver.

Cabe preguntar: ¿Es eso necesario? ¿Puede justificarse? ¿No es peligroso?

Se hacen muchas preguntas de ese género, y en la mayoría de los casos evidencian sólo la ingenuidad (expresándome con recato) de quienes las hacen.

Fíjense cómo definí en mayo de 1918 los elementos (partes integrantes) de las diferentes formaciones socioeconó-

micas* que había en nuestra economía. Nadie podrá negar la existencia de los cinco grados (o partes integrantes) de estas cinco formaciones, desde la patriarcal, es decir, semisalvaje, hasta la socialista. Es de una claridad meridiana que en un país de pequeños campesinos prevalezca la "formación" de los pequeños campesinos, es decir, en parte patriarcal, en parte pequeñoburguesa. El desarrollo de la pequeña hacienda es un desarrollo pequeñoburgués, un desarrollo capitalista, ya que existe el intercambio; ésta es una verdad indiscutible, una verdad elemental de la economía política, confirmada, además, por la experiencia cotidiana y la observación incluso del vulgo.

¿Qué política puede, pues, aplicar el proletariado socialista ante semejante realidad económica? ¿Dar al pequeño campesino *todos* los artículos que necesite de la producción de la gran industria socialista a cambio del cereal y de las materias primas? Esta sería la política más deseable, la más "adecuada", y es precisamente la política que hemos comenzado a aplicar. Pero no podemos darle *todos* los artículos; estamos aún lejos de ello y tardaremos en poder hacerlo; por lo menos, no podremos hacerlo hasta que hayamos terminado aunque sólo sean los primeros trabajos de electrificación de todo el país. ¿Cómo proceder entonces? O bien intentar prohibir, impedir por completo todo desarrollo del intercambio privado, no estatal, es decir, el comercio, esto es, el capitalismo, inevitable con la existencia de millones de pequeños productores. Esta política sería absurda y suicida para el partido que tratara de ponerla en práctica. Absurda, porque esta política es imposible en el aspecto económico; suicida, porque los partidos que intentan ponerla en práctica sufren un fracaso indefectible. Debemos confesar que algún que otro comunista, con sus "pensamientos, palabras y obras", ha pecado, cayendo precisamente en *tal* política. Procuremos corregir estos errores. Corrijámoslos sin falta, de otro modo nos veremos en un gran aprieto.

O bien (la última política *posible* y la única prudente)

---

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 304-305. – *Ed.*

no tratar de prohibir o de impedir el desarrollo del capitalismo, sino tratar de meterlo en el cauce del *capitalismo de Estado*. Esto es posible en el plano económico, ya que el capitalismo de Estado existe –en una u otra forma, en uno u otro grado– dondequiera que hay, en general, elementos de comercio libre y de capitalismo.

¿Es posible la combinación, la unión, la compatibilidad del Estado soviético, de la dictadura del proletariado con el capitalismo de Estado?

Claro que es posible. Esto es precisamente lo que procuré demostrar yo en mayo de 1918 y lo que creo demostré en aquella ocasión. Más aún: demostré también entonces que el capitalismo de Estado es un paso adelante en comparación con el elemento pequeño propietario (pequeño patriarcal y pequeñoburgués). Se cometen muchísimos errores al contraponer el capitalismo de Estado únicamente al socialismo, o compararlo únicamente con él, mientras que en la situación política y económica presente es necesario comparar también el capitalismo de Estado con la producción pequeñoburguesa.

Todo el problema –tanto en teoría como en la práctica– consiste en encontrar los métodos acertados de cómo se debe llevar precisamente el inevitable (hasta cierto grado y por un plazo determinado) desarrollo del capitalismo al cauce del capitalismo de Estado, en qué condiciones hacerlo y cómo asegurar, en un futuro próximo, la transformación del capitalismo de Estado en socialismo.

Para abordar la solución de este problema es necesario, ante todo, imaginarse con la mayor claridad posible lo que será y puede ser en la práctica el capitalismo de Estado dentro de nuestro sistema soviético, dentro del marco de nuestro Estado de los Soviets.

El caso o el ejemplo más sencillo de cómo el Poder soviético conduce el desarrollo del capitalismo al cauce del capitalismo de Estado, de cómo "implanta" el capitalismo de Estado, lo constituyen las concesiones. Ahora todos estamos de acuerdo en que las concesiones son indispensables, pero no todos reflexionan sobre la significación de estas concesiones. ¿Qué son las concesiones en las condiciones del sistema soviético, desde

el punto de vista de las formaciones socioeconómicas y la correlación entre ellas? Un acuerdo, una alianza, un pacto del Poder estatal soviético, es decir, del poder proletario, con el capitalismo de Estado, contra el elemento pequeño propietario (elemento patriarcal y pequeñoburgués). El concesionario es un capitalista. Dirige las empresas a la manera capitalista con el fin de obtener ganancias; concluye un contrato con el poder proletario a fin de obtener ganancias extra, superganancias, o con el fin de obtener un tipo de materias primas que no podría obtener o que le sería muy difícil conseguir de otro modo. El Poder soviético obtiene ventajas en forma de desarrollo de las fuerzas productivas y de aumento inmediato o en breve plazo de la cantidad de productos. Tenemos, por ejemplo, un centenar de explotaciones, minas o bosques. No podemos explotarlo todo: nos faltan máquinas, víveres, medios de transporte. Por el mismo motivo explotamos mal las restantes empresas. A causa de la mala e insuficiente explotación de las grandes empresas se refuerza el elemento pequeño propietario en todas sus manifestaciones: decaimiento de las explotaciones campesinas vecinas (y luego también de todas las demás), merma de sus fuerzas productivas, pérdida de la confianza del campo en el Poder soviético, robos y pequeña especulación en masa (la más peligrosa), etc. "Implantando" el capitalismo de Estado en forma de concesiones, el Poder soviético refuerza la gran producción contra la pequeña, la producción avanzada contra la atrasada, la producción con máquinas contra la producción manual, aumentando así la cantidad de artículos de la gran industria reunidos en sus manos (por medio de los descuentos de participación) e intensificando las relaciones económicas reguladas por el Estado para contrarrestar las anárquicas relaciones pequeñoburguesas. La política de concesiones, aplicada con medida y precaución, nos ayudará, sin duda, a mejorar con rapidez (hasta cierto grado, no muy alto) el estado de la producción, la situación de los obreros y los campesinos; claro está, a costa de ciertos sacrificios, de la entrega de decenas y decenas de millones de puds de los productos más valiosos al capitalista. La determinación de la medida y de

las condiciones en las que las concesiones son convenientes y no ofrecen peligro para nosotros depende de la correlación de fuerzas y se decide por la lucha, puesto que también las concesiones son un tipo de lucha, la continuación de la lucha de las clases en otra forma, pero de ninguna manera la lucha de las clases es reemplazada por la paz de las clases. Los métodos de lucha los indicará la práctica.

El capitalismo de Estado en forma de concesiones tal vez sea la forma más sencilla, precisa, clara y definida con exactitud, en comparación con otras formas de capitalismo de Estado dentro del sistema soviético. Tenemos aquí un contrato formal, escrito, con el capitalismo más culto y adelantado, el de Europa Occidental. Conocemos exactamente nuestras ganancias y nuestras pérdidas, nuestros derechos y nuestros deberes, sabemos con exactitud el plazo por el que hacemos la concesión, conocemos las condiciones del rescate anterior al plazo, si es que en el contrato se estipula el derecho a tal rescate. Pagamos cierto "tributo" al capitalismo mundial, "indemnizándole" en determinados aspectos, obteniendo al punto en cierta medida la consolidación de la situación del Poder soviético y la mejora de las condiciones para dirigir nuestra economía. Toda la dificultad del problema de las concesiones se reduce a que hay que meditarlo y aquilatarlo todo cuando se concluye un contrato de concesión, y después saber estar al tanto de su cumplimiento. Indudablemente, en ello hay dificultades, y los errores, seguramente, serán inevitables en los primeros tiempos; pero estas dificultades son mínimas si se las compara con los otros problemas de la revolución social, sobre todo, con las otras formas de desarrollo, admisión e implantación del capitalismo de Estado.

La tarea más importante de todos los funcionarios del Partido y de los Soviets, en relación con la implantación del impuesto en especie, consiste en saber aplicar los principios, las bases de la política de "concesiones" (en el sentido que tiene aplicada al capitalismo de Estado) a las demás formas de capitalismo, a la libertad de comercio, a la circulación local, etc.

Tomemos las cooperativas. Por algo el decreto sobre el

impuesto en especie ha originado inmediatamente la revisión del reglamento sobre las cooperativas y ha dado lugar a cierta ampliación de su "libertad" y sus derechos. También la cooperativa es un tipo de capitalismo de Estado, pero menos simple, menos definido, más confuso, y, por tanto, una forma que en la práctica plantea ante nuestro poder mayores dificultades. Las cooperativas de pequeños productores de mercancías (de ellas se trata aquí –y no de las cooperativas obreras–, como una de las formas predominantes y típicas en un país de pequeños campesinos) engendran inevitablemente relaciones capitalistas, pequeñoburguesas, contribuyen a su desarrollo, sacan a primer plano a los pequeños capitalistas, ofreciéndoles las mayores ventajas. Y no puede ser de otro modo, ya que existe el predominio de los pequeños propietarios, así como la posibilidad y la necesidad del intercambio. Libertad y derechos para las cooperativas, en las condiciones actuales de Rusia, significan libertad y derechos para el capitalismo. No querer ver esta verdad evidente sería una sandez o un crimen.

Pero el capitalismo "cooperativo", a diferencia del capitalismo privado, constituye, con el Poder soviético, una variedad de capitalismo de Estado, y, como tal, nos es útil y provechoso ahora, en cierta medida, por supuesto. Como el impuesto en especie significa libertad de venta de los otros excedentes (no recogidos a título de impuesto), debemos hacer esfuerzos para que *este* desarrollo del capitalismo –ya que la libertad de venta, la libertad de comercio *es* un desarrollo del capitalismo– se lleve al cauce del capitalismo cooperativo. Este se asemeja al capitalismo de Estado en el sentido de que facilita el registro, el control, la inspección y las relaciones contractuales entre el Estado (en este caso el Estado soviético) y el capitalista. La cooperativa, como forma de comercio, es más ventajosa y útil que el comercio privado, no sólo por las causas ya indicadas, sino también porque facilita la unificación, la organización de millones de habitantes y luego de la población entera, siendo esta circunstancia, a su vez, una ventaja inmensa desde el punto de vista del paso consecutivo del capitalismo de Estado al socialismo.

Comparemos las concesiones y las cooperativas como formas

de capitalismo de Estado. Las concesiones se basan en la gran industria maquinizada; las cooperativas, en la pequeña industria, en la industria manual, en parte incluso patriarcal. La concesión atañe a un solo capitalista o a una sola casa, a un consorcio, a un cártel o trust en cada contrato de concesión por separado. La cooperativa abarca a muchos miles, incluso a millones de pequeños propietarios. La concesión admite e incluso presupone un contrato preciso y un plazo fijo. La cooperativa no admite contratos precisos ni plazos fijos. Abolir la ley de las cooperativas es mucho más fácil que anular el contrato sobre una concesión; pero romper un contrato significa romper de golpe y porrazo, sin más ni más, las relaciones de facto de la alianza económica o la "convivencia" económica con el capitalista; mientras que ninguna derogación de la ley sobre las cooperativas, ninguna ley en general no sólo no romperá de golpe la "convivencia" real del Poder soviético con los pequeños capitalistas, sino que, en general, no será capaz de eliminar las relaciones económicas que existen de hecho. Es fácil "vigilar" al concesionario, pero no así a los cooperativistas. El paso de las concesiones al socialismo es el paso de una forma de gran producción a otra forma de gran producción. El paso de las cooperativas de pequeños propietarios al socialismo es el paso de la pequeña producción a la gran producción, es decir, una transición más compleja, pero capaz, en cambio, de abarcar, en caso de éxito, a las mayores masas de la población, capaz de extirpar las más profundas y las más vitales raíces de las relaciones viejas, de las relaciones presocialistas, incluso precapitalistas, las más tenaces en resistir a toda "innovación". La política de concesiones, en caso de éxito, nos proporcionará un pequeño número de grandes empresas modelo – en comparación con las nuestras –, que estarán al nivel del adelantado capitalismo actual; transcurridos varios decenios, estas empresas pasarán íntegramente a nuestras manos. La política cooperativista, en caso de éxito, nos proporcionará el crecimiento de la pequeña economía y facilitará su paso, en un plazo indeterminado, a la gran producción basada en la asociación voluntaria.

Tomemos la tercera forma de capitalismo de Estado. El

Estado atrae al capitalista, en calidad de comerciante, pagándole cierta comisión por la venta de la producción del Estado y por el acopio de los productos del pequeño productor. Y la cuarta forma: el Estado entrega en arriendo al capitalista industrial una empresa, una explotación o un bosque o terreno, etc., perteneciente al Estado, teniendo el contrato de arriendo el mayor parecido con el de la concesión. Estos dos últimos tipos de capitalismo de Estado no los tratamos, ni pensamos en ellos ni los tenemos en cuenta para nada. Mas no porque seamos fuertes e inteligentes, sino porque somos débiles y tontos. Tememos mirar cara a cara a la "ruina verdad" y nos entregamos con harta frecuencia a la "mentira que nos enaltece" [94]. Siempre caemos en la afirmación de que "nosotros" vamos pasando del capitalismo al socialismo, olvidándonos de precisar con exactitud y claridad quién es este "nosotros". Es necesario tener a la vista la enumeración de todos los elementos integrantes –absolutamente todos, sin excepción– de los diversos tipos socioeconómicos de nuestra economía que hice en un artículo del 5 de mayo de 1918*, para no olvidar este diáfano cuadro. "Nosotros", la vanguardia, el destacamento avanzado del proletariado, pasamos directamente al socialismo; pero el destacamento avanzado sólo constituye una pequeña parte de todo el proletariado, que, a su vez, no es más que una pequeña parte de toda la masa de la población. Y para que "nosotros" podamos cumplir con buen éxito la tarea de nuestro paso inmediato al socialismo es necesario comprender cuáles son los caminos, los métodos, los recursos, los elementos *intermedios* que se necesitan para pasar de las relaciones *precapitalistas* al socialismo. Este es el quid de la cuestión.

Fíjense en el mapa de la RSFS de Rusia. Al norte de Vólogda, al sureste de Rostov del Don y de Sarátov, al sur de Oremburgo y de Omsk y al norte de Tomsk se extienden territorios inmensos, en los que cabrían decenas de grandes Estados cultos. Y en todas estas extensiones reina el régimen patriarcal, la semibarbarie y la verdadera barbarie. ¿Y en los apartados lugares del campo en el resto de Rusia? En todas partes,

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 304-305.–*Ed.*

donde decenas de verstas de caminos vecinales –mejor dicho, decenas de verstas sin camino alguno– separan a las aldeas de las líneas férreas, es decir, de los medios materiales de comunicación con la cultura, con el capitalismo, con la gran industria, con las grandes ciudades. ¿Acaso no predominan también en todos estos lugares el régimen patriarcal, el "oblomovismo" [95], la semibarbarie?

¿Es concebible el paso directo de semejante estado, predominante en Rusia, al socialismo? Sí, es concebible hasta cierto grado, pero sólo con una condición, que ahora conocemos exactamente, gracias a un gran trabajo científico [96] que se ha llevado a cabo. Esta condición es la electrificación. Si construimos decenas de centrales eléctricas distritales (ahora ya sabemos dónde y cómo se pueden y deben construir), si llevamos su energía a todas las aldeas y si conseguimos la suficiente cantidad de motores eléctricos y otras máquinas, no necesitaremos, o casi no necesitaremos, pasar por grados transitorios o intermedios entre el régimen patriarcal y el socialismo. Pero sabemos perfectamente que esta "sola" condición exige, por lo menos, un decenio únicamente para los trabajos más urgentes, y reducir este plazo, a su vez, sólo es posible en el caso de que triunfe la revolución proletaria en países como Inglaterra, Alemania y Norteamérica.

Mas para los próximos años es necesario saber pensar en los grados intermedios, capaces de facilitar el paso del régimen patriarcal, de la pequeña producción, al socialismo. "Nosotros" seguimos viniendo a menudo a parar en el razonamiento: "el capitalismo es un mal, el socialismo es un bien". Pero este razonamiento es erróneo, ya que olvida el conjunto de los tipos socioeconómicos existentes, entresacando dos de ellos nada más.

El capitalismo es un mal en relación con el socialismo. El capitalismo es un bien en relación con el medievo, en relación con la pequeña producción, con la burocracia vinculada a la dispersión de los pequeños productores. Puesto que aún no tenemos fuerzas para dar el paso directo de la pequeña producción al socialismo, el capitalismo es, por tanto y en cierta medida, inevitable como producto espontáneo de la pequeña producción y del intercambio, por lo que debe-

mos aprovechar el capitalismo (llevándolo especialmente por el cauce del capitalismo de Estado) como grado intermedio entre la pequeña producción y el socialismo, como recurso, camino, procedimiento o método de aumentar las fuerzas productivas.

Tomen el problema de la burocracia y obsérvenlo en su aspecto económico. El 5 de mayo de 1918 no se nos planteaba este problema. Medio año después de la Revolución de Octubre, después de haber destrozado de arriba abajo el viejo armatoste burocrático, aún no sentíamos esta plaga.

Pasó un año más. En el VIII Congreso del PC de Rusia –del 18 al 23 de marzo de 1919[97]– se aprobó un nuevo Programa del Partido en el que hablamos abiertamente, sin miedo a reconocer el mal, y con el deseo de descubrirlo, de desenmascararlo, de ponerlo en la picota, de despertar la conciencia y la voluntad, la energía y la acción para la lucha contra el mal, hablamos ya del "*renacimiento parcial de la burocracia en el seno del régimen soviético*".

Pasaron dos años más. En la primavera de 1921, después del VIII Congreso de los Soviets (diciembre de 1920), en el que se discutió el problema de la burocracia, y después del X Congreso del PC de Rusia (marzo de 1921), que hizo el resumen de las discusiones relacionadas estrechamente con el análisis de la burocracia, vimos ya *esta* plaga con mayor claridad y precisión, la vimos alzarse más amenazadora ante nosotros. ¿Cuáles son las raíces económicas de la burocracia? Son, principalmente, de dos tipos: por un lado, una burguesía desarrollada necesita la máquina burocrática, precisamente, contra el movimiento revolucionario de los obreros (en parte también contra el de los campesinos), en primer lugar, los cuerpos armados, luego la judicatura, etc. Nuestro caso es distinto. Nuestros tribunales son tribunales de clase, contra la burguesía. Nuestro ejército es un ejército de clase, contra la burguesía. La burocracia no se halla en el ejército, sino en las instituciones puestas a su servicio. Entre nosotros las raíces económicas de la burocracia son distintas: el fraccionamiento, la dispersión del pequeño productor, su miseria, su incultura, la falta de comunicaciones, el analfabetismo, la falta de *intercambio* entre la agricultura y la industria, la falta

de enlace e interacción entre ellas. Esto es, en gran medida, resultado de la guerra civil. Cuando nosotros estábamos bloqueados, asediados por todas partes, aislados del resto del mundo, de las regiones cerealistas del Sur, de Siberia, de la hulla, no podíamos restablecer la industria. No debíamos temer aplicar el "comunismo de guerra", la medida más extrema: soportaremos una existencia semihambrienta e incluso peor que semihambrienta, pero defenderemos a toda costa, pese a la ruina más inaudita y a la falta de intercambio, el poder de los obreros y campesinos. Y no nos dejamos amedrentar por lo que se asustaron los eseristas y mencheviques (que de hecho seguían a la burguesía mayormente por miedo, por intimidación). Pero lo que era una condición para la victoria en un país bloqueado, en una fortaleza sitiada, mostró su lado negativo precisamente en la primavera de 1921, cuando las últimas tropas de los guardias blancos fueron expulsadas definitivamente del territorio de la RSFS de Rusia. "Encerrar" todo intercambio en una fortaleza sitiada es cosa que puede y debe hacerse; con un heroísmo extraordinario de las masas esto puede soportarse tres años. Después, la ruina del pequeño productor se agravó más aún, el restablecimiento de la gran industria volvió a retrasarse, se aplazó. La burocracia como herencia de los tiempos de "asedio", como superestructura levantada sobre la dispersión y la cohibición del pequeño productor, se manifestó por completo.

Hay que saber reconocer el mal sin temor alguno para combatirlo con más tenacidad, para volver y volver a comenzar por el principio; aún tendremos que empezar muchas veces, reiteradas veces, en todas las ramas de nuestra construcción, desde el principio, corrigiendo lo defectuoso, eligiendo diversos caminos para abordar las tareas. Se ha puesto de manifiesto la demora en el restablecimiento de la gran industria, se ha revelado como insoportable el "encierro" del intercambio entre la industria y la agricultura, lo que significa que es necesario impulsar lo más factible: el restablecimiento de la pequeña industria. Hay que contribuir a la obra desde este lado, apuntalar este lado del edificio, semiderruido por la guerra y el bloqueo. Hay que desarrollar por todos los medios

y a toda costa el intercambio, sin temor al capitalismo, puesto que lo hemos metido en un marco bastante estrecho (por la expropiación de los terratenientes y de la burguesía en la economía, por el poder de los obreros y los campesinos en la política), bastante "moderado". Tal es la idea fundamental del impuesto en especie, tal es su significación económica.

Todos los funcionarios del Partido y de los Soviets deben encauzar enteramente todos sus esfuerzos y toda su atención a despertar y fomentar la iniciativa en plano local —en las provincias; más aún en los distritos; y aún más en los subdistritos y en los pueblos— para organizar la economía precisamente desde el punto de vista de dar un impulso inmediato, aunque sea con "pequeños" recursos, en medida insignificante, a la hacienda campesina, ayudándole con el desarrollo de la pequeña industria local. El plan económico general y único del Estado exige que esto precisamente se convierta en el centro de la atención y preocupación, en el centro de los trabajos "de choque". La mejora conseguida aquí, a la menor distancia posible del "fundamento" más amplio y profundo, permitirá pasar con la mayor brevedad al más enérgico y victorioso restablecimiento de la gran industria.

Los trabajadores dedicados al abastecimiento conocían hasta ahora una sola directriz fundamental: recoger el 100% del monto de la contingentación. Ahora la directriz es distinta: recaudar el 100% del impuesto en el plazo más breve y luego un 100% más mediante el intercambio de productos de la gran *y pequeña* industria. Quien recaude el 75% del impuesto y el 75% (del segundo centenar) mediante el intercambio de productos de la gran y pequeña industria realizará una obra más útil de interés público que quien recaude el 100% del impuesto y el 55% (del segundo centenar) mediante el intercambio. La tarea de los encargados del abastecimiento se complica. Por una parte, se trata de una tarea fiscal: recaudar cuanto antes y del modo más racional posible el impuesto; por otra parte, es una tarea de importancia económica general: esforzarse por dirigir las cooperativas, por ayudar a la pequeña industria y por fomentar la iniciativa en las localidades de manera que aumente y se consolide el

intercambio entre la agricultura y la industria. Y eso aún lo hacemos muy mal. La demostración es la burocracia. No debemos temer reconocer que en este sentido todavía *se puede y se debe aprender mucho de los capitalistas*. Comparemos por provincias, distritos, subdistritos y pueblos los resultados de la experiencia práctica: en un sitio, los capitalistas privados y los pequeños capitalistas han logrado tal cosa. Sus ganancias son aproximadamente tales. Este es el tributo, el pago que damos "por la enseñanza". No da pena pagar por la enseñanza, con tal de que ésta sea provechosa. En cambio, en el pueblo vecino se ha conseguido tal y tal cosa mediante las cooperativas. Las ganancias de las cooperativas son tales y tales. Y en una tercera localidad se ha conseguido, por la vía puramente estatal, puramente comunista, otra cosa distinta (este caso tercero será, en nuestros días, una rara excepción).

La tarea debe consistir en que cada centro económico regional, cada junta económica provincial anexa a los comités ejecutivos, resuelva inmediatamente, como cuestión de primera urgencia, la organización rápida de toda clase de ensayos o sistemas de "intercambio" con los productos excedentes que restan después de haber abonado el impuesto en especie. Al cabo de unos meses se deben tener los resultados prácticos para compararlos y estudiarlos. La sal local o traída de otros sitios; el keroseno traído del centro; la industria domiciliaria de la madera; las industrias de oficios que trabajan con materias primas locales, que aportan algunos productos, aunque no muy importantes, pero sí indispensables y útiles para los campesinos; la "hulla verde" (aprovechamiento de las fuerzas hidráulicas locales, de poca importancia, para la electrificación), etc., etc.; hay que ponerlo todo en marcha a fin de avivar el intercambio entre la industria y la agricultura, cueste lo que cueste. Quien obtenga en este terreno los mayores resultados, aunque sea mediante el capitalismo privado, incluso aunque no sea por las cooperativas, sin transformar directamente este capitalismo en capitalismo de Estado, rendirá más provecho a la construcción socialista de toda Rusia que quien "medite" en la pureza del comunismo, escriba instrucciones y reglas para el capitalismo de Estado

y las cooperativas, pero no impulse de hecho el intercambio.

Eso podrá parecer una paradoja: ¿el capitalismo privado en el papel de auxiliar del socialismo?

Pero no es ninguna paradoja, sino un hecho de carácter económico absolutamente incontrovertible. Como se trata de un país de pequeños campesinos, con un transporte desastroso en extremo, de un país que ha salido de la guerra y el bloqueo y cuya dirección política corre a cargo del proletariado, el cual tiene en sus manos el transporte y la gran industria, de estas premisas se deduce de manera absolutamente necesaria la importancia primordial que tiene en estos momentos, primero, el intercambio local, y, segundo, la posibilidad de que el capitalismo privado preste ayuda al socialismo (sin hablar ya del capitalismo de Estado).

Discutamos menos en torno a las palabras. Hasta hoy seguimos pecando en demasía a este respecto. Variemos más la experiencia práctica y estudiémosla mejor. Suele haber circunstancias en las que la organización ejemplar del trabajo local, aunque sea a escala muy reducida, tiene una importancia estatal mucho mayor que numerosas ramas de la administración pública en el centro. Y entre nosotros, justamente en estos momentos, con relación a la economía campesina, en general, y al intercambio de los excedentes de la producción agrícola por artículos industriales, en particular, las circunstancias son éstas precisamente. La organización ejemplar del trabajo, en el sentido indicado, aunque sea en un solo subdistrito, tiene una importancia general para el interés público mucho mayor que la mejora "ejemplar" del cuerpo administrativo central de tal o cual Comisariado del Pueblo. Pues, en tres años y medio, nuestro cuerpo administrativo central se ha formado ya hasta el punto de llegar a adquirir cierta rutina nociva; no podemos mejorarlo considerablemente ni con rapidez, no sabemos cómo hacerlo. La ayuda para mejorarlo de un modo más radical, para infundirle fuerzas frescas, para combatir con éxito la burocracia, para superar la rutina nociva debe partir de los lugares, de la base, de la organización ejemplar de un "conjunto" pequeño, pero precisamente "conjunto",

es decir, no de una sola explotación, no de una sola rama de la economía, de una sola empresa, sino de *la suma de todas* las relaciones económicas, de la *suma de todo* el intercambio económico, aunque sea en un lugar pequeño.

Los que estamos condenados a permanecer en el trabajo central, seguiremos mejorando el cuerpo administrativo y depurándolo de burocracia, aunque sea a modesta escala, en la medida de lo directamente posible. Pero la ayuda principal en este sentido viene y vendrá de los lugares. En general, en los lugares –por lo que he podido observar– las cosas están mejor que en el centro y esto es comprensible, ya que el mal de la burocracia, como es natural, se concentra en el centro; en este sentido, Moscú no puede menos de ser la peor ciudad y, en general, el peor "lugar" de la república. En los lugares, las desviaciones del término medio se dan en ambos sentidos; las desviaciones en el peor sentido son más raras que en el mejor. Las desviaciones hacia el peor lado son los abusos de los viejos funcionarios, terratenientes, burgueses y demás canalla, que se han arrimado a los comunistas y cometen a veces repugnantes arbitrariedades y vilezas, ultrajando a los campesinos. La depuración ahí debe ser terrorista: procesar y fusilar en el acto sin contemplaciones. Que los Mártov, Chernov y los pequeños burgueses sin partido, semejantes a ellos, se den golpes de pecho y exclamen: "¡Alabado seas, Señor, porque no me parezco a 'ellos', pues no he aceptado ni acepto el método del terror!" Estos necios "no aceptan el terror", ya que eligieron para sí el papel de auxiliares lacayunos de los guardias blancos, en lo que se refiere al embaucamiento de los obreros y los campesinos. Los eseristas y los mencheviques "no aceptan el terror", ya que cumplen su misión *de colocar bajo el terrorismo de los guardias blancos* a las masas encuadradas bajo la bandera del "socialismo". Así lo han demostrado la kerenskiada y la korniloviada en Rusia, la kolchakiada en Siberia, el menchevismo en Georgia; así lo han demostrado los héroes de la II Internacional y de la Internacional "II y media" en Finlandia, Hungría, Austria, Alemania, Italia, Inglaterra, etc. Que los

lacayunos del terror de los guardias blancos sigan ufanándose de negar todo terrorismo. Nosotros diremos la dura, pero indudable verdad: en los países que viven una crisis inaudita, una desintegración de las viejas relaciones, una exacerbación de la lucha entre las clases después de la guerra imperialista de 1914-1918 –tal es el caso en todos los países del mundo–, no se puede pasar sin el terror, a despecho de los hipócritas y charlatanes. O terror blanco, burgués, al estilo norteamericano, inglés (Irlanda), italiano (fascistas), alemán, húngaro y otros, o terror rojo, proletario. No hay término medio, "tercer" camino no lo hay ni puede haberlo.

Las desviaciones hacia el mejor lado significan: lucha venturosa contra la burocracia, solicitud con las demandas de los obreros y campesinos, gran preocupación por elevar la economía, aumento de la productividad del trabajo y desarrollo del intercambio local entre la agricultura y la industria. Estas desviaciones hacia el mejor lado, aunque más frecuentes que hacia el lado peor, son, sin embargo, raras. Pero existen. Por doquier transcurre a escala local el proceso de formación de nuevas fuerzas comunistas, jóvenes, frescas, templadas en la guerra civil y en las privaciones. Aún estamos muy lejos, lejísimos, de hacer lo suficiente para promover con regularidad y constancia estas fuerzas de abajo arriba. Es posible y necesario hacerlo de modo más amplio y perseverante. Se puede y se debe sacar a algunos dirigentes del trabajo central y colocarlos en el plano local: como dirigentes de distrito y *subdistrito*, creando allí una organización *ejemplar de toda* la labor económica *en su conjunto*, estos dirigentes serán de inmensa utilidad y harán una obra mucho más importante *para todo el país* que cualquier función central. La organización ejemplar de este trabajo serviría de plantel de dirigentes y ejemplo digno de ser imitado y relativamente fácil de imitar, y nosotros, desde el centro, sabremos contribuir a que esta "imitación" de la obra ejemplar se haga a vasta escala y llegue a ser obligatoria.

Para desarrollar el "intercambio" entre la agricultura y la industria con los excedentes restantes del pago del impuesto en especie y con los artículos de la pequeña industria,

sobre todo de la domiciliaria, es indispensable, por su misma esencia, *una iniciativa local* independiente, experta e inteligente; por eso, en las circunstancias actuales, la organización ejemplar del trabajo de un distrito o de un subdistrito adquiere una importancia verdaderamente extraordinaria desde el punto de vista de los intereses generales del Estado. En el terreno militar, por ejemplo, durante la última guerra con Polonia, no temimos saltarnos las jerarquías burocráticas ni "degradar", o sea, trasladar a los miembros del Consejo Militar Revolucionario de la República (respetándoles su alto cargo central) a puestos inferiores. ¿Por qué no enviar ahora a algunos miembros del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, o a los miembros de los cuerpos colegiados, o a otros camaradas que ocupan importantes puestos de responsabilidad, a trabajar incluso en los distritos, incluso en los subdistritos? Creo que no nos hemos "burocratizado" en realidad hasta el punto de "tener reparos" de semejante procedimiento. Y saldrán de entre nosotros decenas de dirigentes del centro que aceptarán gustosos ese traslado. La organización de la economía de toda la república ganaría muchísimo con ello, y los subdistritos o distritos ejemplares desempeñarían un papel, no ya grande, sino realmente decisivo, un papel histórico.

Dicho sea de paso, como circunstancia pequeña, pero, sin embargo, circunstancia importante, es necesario destacar el cambio indispensable en la manera de plantearse, en principio, el problema de la lucha contra la especulación. Debemos apoyar, nos conviene desarrollar el comercio "correcto" que no elude el control estatal. Pero la especulación *no puede* distinguirse del comercio "correcto" si se la toma como un concepto de la economía política. La libertad de comercio es capitalismo y el capitalismo es especulación; sería ridículo no quererlo ver.

¿Cómo proceder, entonces? ¿Declarar impune la especulación?

No. Es necesario revisar y reformar todas las leyes sobre la especulación, declarando punible (persiguiendo, de hecho, con triple rigor que antes) todo *hurto* y toda *elusión*, di-

recta o indirecta, abierta o encubierta, *del control, de la vigilancia* y *de la contabilidad estatal*. Precisamente con semejante modo de plantear el problema (en el Consejo de Comisarios del Pueblo ya se ha comenzado esta labor, es decir, el Consejo de Comisarios del Pueblo ha dado ya orden de comenzar la revisión de las leyes sobre la especulación) conseguiremos que el desarrollo del capitalismo, en cierta medida inevitable e indispensable para nosotros, vaya por el cauce del capitalismo *de Estado*.

BALANCE POLITICO Y DEDUCCIONES POLITICAS

Me resta solamente hablar, aunque sea brevemente, de la situación política, tal como se ha formado y ha cambiado debido a las condiciones económicas descritas más arriba.

Ya queda dicho que los rasgos principales de nuestra economía en 1921 siguen siendo los mismos que en 1918. La primavera de 1921 nos ha traído –principalmente a causa de la mala cosecha y de la mortandad del ganado– una agravación extrema de la situación de los campesinos, que ya de por sí era dificilísima a causa de la guerra y el bloqueo. Resultado de esta agravación han sido las vacilaciones políticas, que constituyen, hablando en general, la "naturaleza" misma del pequeño productor. La manifestación más palmaria de estas vacilaciones ha sido la sublevación de Cronstadt.

Lo más característico de los acontecimientos de Cronstadt son precisamente las vacilaciones del elemento pequeñoburgués. Había muy poco de formado, claro y definido por completo. Nebulosas consignas de "libertad', "libertad de comercio", "emancipación", "Soviets sin bolcheviques" o nuevas elecciones a los Soviets, o liberación de la "dictadura del partido", etc., etc. Tanto los mencheviques como los eseristas declaran "suyo" el movimiento de Cronstadt. Víktor Chernov envía un mensajero a Cronstadt; a favor de la "*Constituyente*" vota en Cronstadt, a propuesta de dicho mensajero, el menchevique Valk, uno de los dirigentes de la sublevación de Cronstadt. Todos los elementos de los guardias blancos se movilizan instantáneamente "*a favor de Cronstadt*" con una rapidez que puede calificarse de radiotelegráfica. Los guar-

dias blancos entre los militares profesionales de Cronstadt, toda una serie de especialistas, no sólo Kozlovski, están haciendo un plan de desembarco de tropas en Oranienbaum, plan que asusta a la masa vacilante de los mencheviques, eseristas y sin partido. Más de medio centenar de periódicos de los guardias blancos que se editan en el extranjero en lengua rusa despliegan una furibunda campaña "*a favor de Cronstadt*". Los grandes bancos, todas las fuerzas del capital financiero abren suscripciones de ayuda a Cronstadt. El demócrata constitucionalista Miliukov, inteligente líder de la burguesía y de los terratenientes, explica pacientemente, de un modo directo, al imbécil de Víktor Chernov (y a los mencheviques Dan y Rozhkov, encarcelados en Petrogrado, por estar comprometidos en los acontecimientos de Cronstadt, de un modo indirecto) que no hay por qué apresurarse con la Constituyente, que *se puede y debe manifestarse a favor del Poder soviético, pero sin bolcheviques.*

Claro está que no es difícil tener más inteligencia que tontos tan fatuos como Chernov, héroe de la frase pequeñoburguesa, o como Mártov, caballero del reformismo pequeñoburgués que él quiere hacer pasar por marxismo. Y no me refiero, propiamente, a que Miliukov, como figura política, sea más inteligente que ellos, sino a que un líder del partido de la gran burguesía, a causa de su situación de clase, ve con mayor claridad, comprende mejor la esencia de clase del asunto y las relaciones políticas que los líderes de la pequeña burguesía, los Chernov y los Mártov. Ya que la burguesía constituye en realidad una fuerza de clase que domina inevitablemente en el capitalismo, tanto con monarquía como con la república más democrática, gozando también inevitablemente del apoyo de la burguesía mundial. En tanto que la pequeña burguesía, *es decir*, todos los héroes de la II Internacional y de la Internacional "II y media", no puede ser otra cosa, por la esencia económica del problema, que la demostración de la impotencia de clase; de ahí las vacilaciones, las frases, la ineptitud. En 1789 los pequeños burgueses podían ser todavía grandes revolucionarios; en 1848 eran ridículos y deplorables; en 1917-1921 son ya repugnantes

acólitos de la reacción, sus francos lacayos por el verdadero papel que desempeñan, llámense Chernov y Mártov o Kautsky, MacDonald, etc., etc.

Cuando Mártov declara en su revista de Berlín[98] que Cronstadt no sólo propugnaba consignas mencheviques, sino que dio pruebas de que es posible la existencia de un movimiento antibolchevique que no sirva íntegramente a los guardias blancos, a los capitalistas y terratenientes, representa precisamente un modelo de fatuo Narciso[99] pequeñoburgués. ¡Cerremos simplemente los ojos para no ver que todos los verdaderos guardias blancos saludaron a los amotinados de Cronstadt y recolectaron, por intermedio de los bancos, fondos para ayudar a Cronstadt! Miliukov tiene razón si se le compara con los Chernov y Mártov, ya que revela la *verdadera* táctica de la *verdadera* fuerza de los guardias blancos, de la fuerza de los capitalistas y terratenientes: ¡Apoyemos a cualquiera, incluso a los anarquistas, a cualquier Poder soviético, *con tal* de derrocar a los bolcheviques, *con tal* de *desplazar el poder*! Lo mismo da que se lo desplace hacia la derecha como hacia la izquierda, hacia los mencheviques como hacia los anarquistas, con tal de que los bolcheviques se queden fuera del poder; del resto nos encargaremos "nosotros mismos", los Miliukov, "nosotros", los capitalistas y terratenientes, echando a guantadas a los anarquistoides, a los Chernov y Mártov, tal como lo hicimos en Siberia con Chernov y Maiski, en Hungría con los Chernov y Mártov húngaros, como lo hicimos en Alemania con Kautsky y en Viena con los F. Adler y Cía. La verdadera burguesía de acción ha embaucado a centenares de estos Narcisos pequeñoburgueses –mencheviques, eseristas, sin partido– y los ha echado luego a puntapiés decenas de veces en todas las revoluciones y en todos los países del mundo. Esto lo ha demostrado la historia y lo han comprobado los hechos. Los Narcisos seguirán hablando. Los Miliukov y los guardias blancos seguirán obrando.

"Con tal de quitar el poder a los bolcheviques, tanto da ir un poco a la derecha como un poco a la izquierda, lo demás ya vendrá"; en esto Miliukov tiene toda la razón.

Esta es una verdad de clase confirmada por toda la historia de las revoluciones de todos los países, por una época de muchos siglos de la historia de la edad moderna, tras el medievo. A los pequeños productores, a los campesinos dispersos los une en los aspectos económico *y político* la burguesía (así ha sucedido siempre bajo el capitalismo, en todos los países, en todas las revoluciones de la edad moderna, y así sucederá siempre bajo el capitalismo), o el proletariado (así ha sucedido, en forma embrionaria, en los momentos culminantes de algunas de las más grandes revoluciones de la historia de la edad moderna durante un período muy breve; así sucedió en Rusia en 1917-1921 en forma más desarrollada). De un "tercer" camino, de una "tercera fuerza" sólo pueden charlar y soñar los fatuos Narcisos.

Con inmenso trabajo, en lucha desesperada forjaron los bolcheviques una vanguardia del proletariado capaz de gobernar, crearon y defendieron la dictadura del proletariado; y la correlación de fuerzas de clase en Rusia se hizo más clara que la luz del día, después de la comprobación por la experiencia, por la práctica de cuatro años: la vanguardia de acero templado de la única clase revolucionaria, el elemento vacilante de la pequeña burguesía y los Miliukov, los capitalistas y terratenientes emboscados al otro lado de la frontera, que gozan del apoyo de la burguesía mundial. La cuestión es de una claridad meridiana. Toda "sustitución en el poder" la aprovecharán y pueden aprovecharla solamente ellos.

En el antecitado folleto de 1918 se decía abiertamente de esto: "el enemigo principal" es el "elemento pequeñoburgués". "O lo sometemos a nuestro control y a nuestra contabilidad, o él echará abajo nuestro poder obrero de manera inevitable e indefectible, de la misma manera que acabaron con la revolución los Napoleón y los Cavaignac, que brotan precisamente sobre ese terreno de pequeños propietarios. Así está planteado el problema. Y sólo así." (Del folleto del 5 de mayo de 1918, véase más arriba*.)

---

* Véase *O. C.*, t. 36, pág. 306.–*Ed.*

Nuestra fuerza consiste en la completa claridad y sobriedad en el cálculo de *todos* los valores efectivos de clase, tanto rusos como internacionales, y después en la energía de hierro, la firmeza, la decisión y la abnegación en la lucha que provienen de ello. Tenemos muchos enemigos, pero están desunidos, o no saben lo que quieren (como todos los pequeños burgueses, todos los Mártov y Chernov, todos los sin partido, todos los anarquistas). Nosotros estamos unidos directamente entre nosotros e indirectamente con los proletarios de todos los países; sabemos lo que queremos, y por lo mismo somos invencibles a escala mundial, aunque esto no excluye, en absoluto, la posibilidad de que sean derrotadas por más o menos tiempo algunas revoluciones proletarias.

El elemento pequeñoburgués por algo se llama elemento, puesto que se trata, realmente, de algo de lo más amorfo, indefinido e inconsciente. Los Narcisos de la pequeña burguesía piensan que el "sufragio universal" acaba con la naturaleza del pequeño productor bajo el capitalismo, mientras que, en realidad, dicho sufragio *ayuda* a la burguesía, con el apoyo de la Iglesia, de la prensa, del magisterio, de la policía, de los militares y de la opresión económica ejercida en miles de formas, le ayuda a *someter* a los pequeños productores dispersos. La ruina, la miseria, la gravedad de la situación originan las vacilaciones: hoy a favor de la burguesía y mañana a favor del proletariado. Unicamente la templada vanguardia del proletariado es capaz de mantenerse y resistir las vacilaciones.

Los acontecimientos de la primavera de 1921 han demostrado una vez más el papel que desempeñan los eseristas y los mencheviques: ayudan al elemento pequeñoburgués vacilante a apartarse de los bolcheviques, a hacer "sustituciones en el poder" a favor de los capitalistas y terratenientes. *Los mencheviques y los eseristas han aprendido ahora a disfrazarse de gente "sin partido"*. Está demostrado por completo. Y ahora, únicamente los tontos pueden no verlo, pueden no comprender que no vamos a permitir que se nos embauque. Las conferencias de los sin partido no son un

fetiche. Son valiosas si ofrecen la posibilidad de granjearnos la simpatía de la masa que aún no se encuentra bajo la influencia de ninguna propaganda, de los millones de trabajadores que se mantienen al margen de la política; pero son nocivas si proporcionan una plataforma a los mencheviques y eseristas, disfrazados de gente "sin partido". Esos elementos favorecen los motines, ayudan a los guardias blancos. El lugar de los mencheviques y eseristas, declarados o disfrazados de gente sin partido, está en la cárcel (o en las revistas del extranjero, al lado de los guardias blancos; hemos dejado con mucho gusto a Mártov salir al extranjero), pero no en la conferencia de los sin partido. Se pueden y deben encontrar otros métodos para comprobar el estado de ánimo de las masas y granjearnos su simpatía. Que se vayan al extranjero los que quieran jugar al parlamentarismo, a la Constituyente, a las conferencias de los sin partido; que hagan el favor de marcharse con Mártov, de comprobar las bellezas de la "democracia"; tengan la bondad de preguntar a los soldados de Wrangel por estas bellezas. Pero nosotros no tenemos tiempo para jugar a las "oposiciones" en las "conferencias". Estamos rodeados por la burguesía mundial, que acecha cada instante de vacilación para propiciar la vuelta de los "suyos", para restaurar a los terratenientes y a la burguesía. Meteremos en la cárcel a los mencheviques y eseristas, tanto da que sean declarados como que se hayan disfrazado de gente "sin partido".

Vamos a estrechar por todos los medios las relaciones con la masa trabajadora no influida por la política, a excepción de los medios que ofrecen campo libre a los mencheviques y socialistas revolucionarios, que ofrecen *campo libre a las vacilaciones ventajosas para Miliukov*. Destacaremos con especial celo para los trabajos de los Soviets, sobre todo para los relacionados con la economía, a centenares y centenares de personas sin partido, de verdaderos representantes de la masa sin filiación política, de simples obreros y campesinos de la base, y no a los que se han "disfrazado" de gente sin partido con objeto de repetir de carrerilla lo que contienen los mandatos mencheviques y eseristas,

tan ventajosos para Miliukov. Entre nosotros trabajan centenares y miles de personas sin partido, entre las cuales hay decenas que desempeñan cargos de gran importancia y responsabilidad. Es necesario controlar más su trabajo. Es necesario destacar para nuevas pruebas a otros miles y miles de simples trabajadores del común de las gentes, a los que hay que probar periódica y constantemente elevando a centenares de ellos, comprobados en la práctica, a cargos más altos.

Los comunistas siguen sin comprender bien hasta la fecha sus verdaderas tareas de dirección: no hay que empeñarse en hacerlo "todo" uno "mismo", echando los bofes y sin poder conseguirlo, emprendiendo veinte asuntos y no acabando ninguno, sino que hay que controlar el trabajo de decenas y centenares de ayudantes, hay que organizar el control de su trabajo desde abajo, es decir, por la verdadera masa; es necesario *orientar* el trabajo y *aprender* de los que saben (los especialistas) y tienen experiencia de organizar grandes empresas (los capitalistas). Un comunista inteligente no teme aprender de un militar profesional, aunque las nueve décimas partes de estos militares profesionales sean capaces de traicionarnos en la primera ocasión. Un comunista inteligente no teme aprender de un capitalista (tanto da que se trate de un gran capitalista concesionario como de un comisionista o de un pequeño capitalista socio de una cooperativa, etc.), aunque el capitalista no es mejor que el militar profesional. En el Ejército Rojo se ha aprendido a capturar a los traidores entre los militares profesionales, destacando a los honrados y a los que trabajan a conciencia, aprovechando así, en general, a miles y decenas de miles de militares profesionales. Estamos aprendiendo a hacer lo mismo (en forma peculiar) con los ingenieros, con los maestros, aunque lo hacemos de un modo mucho peor que en el Ejército Rojo (allí Denikin y Kolchak nos apresuraban de verdad, obligándonos a aprender cuando antes, con la mayor aplicación e inteligencia). Aprenderemos a hacer lo mismo (también en forma peculiar) con los comisionistas, con los agentes de compras que trabajan para el Estado, con los pequeños capitalistas socios de cooperativas, con los in-

dustriales concesionarios, etc.

La masa de obreros y campesinos necesita mejorar sin demora su situación. Designando para el trabajo útil a fuerzas nuevas, entre ellas a gente sin partido, lo conseguiremos. El impuesto en especie y la serie de medidas relacionadas con él nos ayudarán a realizarlo. Cortaremos con ello la raíz económica de las inevitables vacilaciones del pequeño productor. Y las vacilaciones políticas, útiles solamente para Miliukov, las combatiremos sin piedad. Los vacilantes son muchos. Nosotros somos pocos. Los vacilantes están desunidos. Nosotros estamos unidos. Los vacilantes no tienen independencia económica. El proletariado la tiene. Los vacilantes no saben lo que quieren: los ojos se abalanzan, los pies se cansan, y Miliukov prohíbe que las manos lo alcancen. Pero nosotros sabemos lo que queremos.

Y por eso venceremos.

CONCLUSION

Resumamos.

El impuesto en especie es la transición del comunismo de guerra a un intercambio socialista de productos adecuado.

La extrema ruina, agravada por la mala cosecha de 1920, hacía que este paso fuese necesario con toda urgencia, en vista de la imposibilidad de restablecer con rapidez la gran industria.

De ahí que se deba mejorar primero la situación de los campesinos. Medios para ello: el impuesto en especie, desenvolvimiento del intercambio entre la agricultura y la industria, desarrollo de la pequeña industria.

El intercambio significa libertad de comercio, es capitalismo. Este nos será útil en la medida en que nos ayude a combatir la dispersión del pequeño productor y, en cierto grado, la burocracia. La medida la dará la práctica, la experiencia. Mientras el proletariado sostenga firmemente el poder en sus manos, mientras mantenga con firmeza en sus manos los medios de transporte y la gran industria, el poder proletario no tiene en ello nada que temer.

La lucha contra la especulación debe ser transformada en lucha contra los robos y contra el modo de eludir la vigilancia, la contabilidad y el control estatal. Con este control llevaremos el capitalismo, en cierto grado imprescindible e indispensable para nosotros, al cauce del capitalismo de Estado.

Desarrollar en todos los sentidos, por todos los medios y cueste lo que cueste la iniciativa y la acción autónoma locales en materia de estímulo del intercambio entre la agricultura y la industria. Estudiar la experiencia práctica en este sentido y conseguir la mayor variedad posible de la misma.

Apoyar a la pequeña industria que atiende a la agricultura campesina y le ayuda a alzarse. Ayudarle, en cierto grado, incluso con la entrega de materias primas del Estado. Lo más criminal es dejar materias primas sin aprovechar.

No temer que los comunistas "aprendan" de los especialistas burgueses, incluso de los comerciantes, de los pequeños capitalistas asociados en cooperativas, de los capitalistas en general. Aprender de ellos en forma distinta, pero en esencia del mismo modo que se aprendía y se llegó a aprender de los militares profesionales. Contrastar los resultados de la "enseñanza" únicamente con la experiencia práctica: háganlo mejor que lo hacían a su lado los especialistas burgueses; sepan alcanzar de una u otra manera el ascenso de la agricultura, el incremento de la industria, el desarrollo del intercambio entre la agricultura y la industria. No escatimen el pago "por la enseñanza": no da pena pagar caro por la enseñanza con tal de que ésta sea provechosa.

Ayudar por todos los medios a la masa de los trabajadores, granjearse su simpatía, destacar de su seno a centenares y miles de trabajadores sin partido para administrar la economía. Y a los "sin partido", que en la práctica no son sino mencheviques y eseristas disfrazados con el traje de moda, o sea, con el de los sin partido de Cronstadt, hay que tenerlos a buen recaudo en las cárceles o enviarlos a Berlín, donde está Mártov, para que gocen a sus anchas de todas las bellezas de la democracia pura, para que

intercambien libremente sus opiniones con Chernov, con Miliukov, con los mencheviques georgianos.

21 de abril de 1921.

Publicado en mayo de 1921, en folleto aparte, por la Editorial del Estado, en Moscú

Se publica según el texto del folleto, cotejado con el manuscrito

DISCURSOS GRABADOS EN DISCOS FONOGRAFICOS[100]

1

SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE

El sistema de contingentación ha sido sustituido por el impuesto en especie. El CEC de toda Rusia ha emitido un decreto al respecto. En cumplimiento del decreto, el Consejo de Comisarios del Pueblo ha promulgado una ley sobre el impuesto en especie[101]. Todas las instituciones soviéticas tienen ahora el deber de dar a conocer a los campesinos lo más ampliamente posible la ley sobre el impuesto en especie y explicarles su significación.

¿Por qué fue necesario sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie? Porque el sistema de contingentación resultó ser extremadamente gravoso e inconveniente para los campesinos, y la mala cosecha de 1920 agravó aún más la penuria y la ruina de los campesinos. Además, debido a la escasez de forrajes, aumentó la mortandad del ganado, disminuyó el acarreo de leña de los bosques y se produjo un debilitamiento del trabajo en las fábricas que producen los artículos para ser cambiados por el cereal de los campesinos. Se hizo necesario que el poder obrero y campesino adoptara medidas que aliviasen inmediatamente la penosa situación de los campesinos.

El impuesto en especie representa casi la mitad del monto del sistema de contingentación. Por ejemplo, 240 millones de puds de cereales en lugar de 423 millones. Cada campesino conocerá de antemano, es decir, desde la primavera, el monto exacto del impuesto. Esto reducirá los abusos en la recaudación del impuesto. El campesino tendrá más interés en ampliar la superficie de siembra, mejorar su

hacienda y lograr un aumento de la cosecha.

Nuestro país ha sido devastado increíblemente, primero por la guerra zarista y luego por la guerra civil, es decir, por la invasión de los terratenientes y capitalistas contra el Poder soviético de los obreros y los campesinos. Hay que levantar la economía a toda costa. En primer lugar hay que levantar y fortalecer, mejorar la hacienda campesina.

El impuesto en especie ayudará a mejorar la economía campesina. Los campesinos se pondrán ahora a trabajar en sus haciendas con mayor confianza y con mayor dedicación, y esto es lo principal.

25.IV.1921. *N. Lenin*

Publicado por primera vez en 1924, en la revista "Molodaya Guardia", núm. 2-3

Se publica según el manuscrito

2

SOBRE LAS CONCESIONES Y EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO

El Poder soviético invita a los capitalistas extranjeros que desean obtener concesiones en Rusia.

¿Qué es una concesión? Un contrato entre el Estado y un capitalista que se compromete a organizar o perfeccionar la producción (por ejemplo, la tala y el transporte de la madera por flotamiento, la extracción de carbón, petróleo, minerales, etc.), pagando por esto al Estado con una parte del producto obtenido y quedándose con el resto como ganancia.

¿Procede correctamente el Poder soviético al invitar ahora a capitalistas extranjeros, después de haber expulsado a los terratenientes y capitalistas rusos? Sí, pues si la revolución obrera en otros países se ha retrasado, tenemos que aceptar ciertos sacrificios a fin de lograr un mejoramiento rápido, incluso inmediato, de la situación de los obreros y los campesinos. Los sacrificios consisten en que durante varios años entregaremos a los capitalistas decenas de millones de puds de valiosos productos. El mejoramiento de la situación de los obreros y los campesinos consiste en que recibiremos inmediatamente una cantidad adicional de petróleo, keroseno, sal, carbón, aperos agrícolas, etc. No tenemos derecho a renunciar al mejoramiento inmediato de la situación de los obreros y los campesinos, pues nuestra ruina hace que esto sea imprescindible, y los sacrificios mencionados no nos hundirán.

¿No es peligroso invitar a los capitalistas, no significa esto desarrollar el capitalismo? Sí, esto significa desarrollar

el capitalismo, pero no es peligroso, ya que el poder sigue en manos de los obreros y los campesinos, y la propiedad de los terratenientes y los capitalistas no se restablece. Una concesión es algo similar a un contrato de arrendamiento. El capitalista pasa a ser durante un período determinado el arrendatario de una parte de la propiedad estatal por contrato, pero no pasa a ser el propietario. La propiedad sigue siendo del Estado.

El Poder soviético cuidará de que el capitalista arrendatario cumpla el contrato, que el contrato nos resulte ventajoso y que, como resultado, mejore la situación de los obreros y los campesinos. En tales condiciones, el desarrollo del capitalismo no es peligroso, y el beneficio para los obreros y los campesinos consiste en que aumentará la cantidad de productos.

25.IV.1921. *N. Lenin*

Publicado por primera vez en 1924, en la revista "Molodaya Gvardia", núm. 2-3

Se publica según el manuscrito

3
SOBRE LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO Y DE PRODUCCION

Se llama cooperativas de consumo a la asociación de obreros y campesinos con el objeto de adquirir y distribuir los productos que necesitan. Se llama cooperativas de producción a la asociación de pequeños agricultores o artesanos para producir y vender productos, tanto agrícolas (por ejemplo, vegetales, productos lácteos y otros similares) como no agrícolas (todo tipo de artículos industriales, de madera, de hierro, de cuero, etc.).

Gracias a la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, los campesinos dispondrán de un excedente de cereales y podrán cambiarlo libremente por toda clase de artículos.

Las cooperativas de producción coadyuvarán al desarrollo de la pequeña industria, la cual proporcionará un aumento de la cantidad de los productos que los campesinos necesitan. La mayor parte de estos artículos no requieren ser transportados a grandes distancias por ferrocarril ni necesitan grandes instalaciones fabriles. Hay que apoyar y desarrollar con todas las medidas las cooperativas de producción, y es deber de los funcionarios del Partido y de los Soviets brindarles todo tipo de ayuda, pues esto aliviará de golpe y mejorará la situación de los campesinos. Y en este momento, el ascenso y la restauración de la economía nacional en el Estado obrero y campesino dependen más que nada del mejoramiento de la vida y de la hacienda de los campesinos.

Las cooperativas de consumo también deben ser apoyadas y desarrolladas, pues asegurarán una rápida, correcta y bara-

ta distribución de los productos. Las autoridades soviéticas sólo deben controlar la actividad de las cooperativas, para que no haya fraudes, ocultaciones al Estado ni abusos. En ningún caso deberán poner trabas a las cooperativas, sino ayudarlas por todos los medios y colaborar con ellas.

Escrito el 25 de abril de 1921

Publicado por primera vez en 1924, en la revista "Molodaya Gvardia", núm. 2-3

Se publica según la grabación fonográfica

ADICION AL PROYECTO DE DISPOSICION DEL CCP "SOBRE LA DISTRIBUCION DE LAS MAQUINAS AGRICOLAS" [102]

Es inadmisible el suministro de máquinas y aperos agrícolas sin establecer un control real del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento sobre la recepción de productos agrícolas para el Estado a cambio de esas máquinas y aperos.

Los procedimientos de control deben ser establecidos en instrucciones especiales, por acuerdo de los Comisariados del Pueblo de Agricultura y de Abastecimiento.

Encargar a los Comisariados del Pueblo de Agricultura y de Abastecimiento que estudien y presenten un proyecto de la forma más sencilla y económica de entrega de las máquinas al usuario*.

Escrito el 26 de abril de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

---

* El último párrafo está escrito por L. A. Fótieva, evidentemente dictado por Lenin. – *Ed.*

PROYECTO DE CARTA DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS OBREROS SIN PARTIDO[103]

Preparar una circular a los comités provinciales y enviarla cifrada.

Contenido:

la experiencia de las conferencias apartidistas ha mostrado plenamente que éstas se han convertido en tribuna para la agitación* de los mencheviques y los eseristas;

por eso es necesaria una extraordinaria prudencia en la organización de tales conferencias, y no permitir de ningún modo que sean organizadas sin una preparación previa sumamente cuidadosa en cada una de las fábricas. Los comités provinciales del Partido deberán responder ante éste por el éxito seguro de cada conferencia apartidista.

Cada comité provincial del Partido está obligado a informar al Comité Central no sólo del éxito de cada conferencia apartidista, sino también a comunicar antes de cada una de ellas todo lo que se refiere a sus condiciones y grado de preparación.

Al mismo tiempo es absolutamente indispensable intensificar la labor de mantener y desarrollar los vínculos de los comunistas con las masas sin partido. Para ello es necesario:

no sólo reunir regularmente asambleas generales para las masas de obreros y campesinos, sino también que todos los funcionarios responsables presenten informes de su labor a las masas de obreros y campesinos. Tales informes deberán

---

* En el manuscrito, encima de la palabra "agitación" está escrita la palabra "organización".—*Ed.*

ser presentados como mínimo una vez al mes, a fin de que la masa de obreros y campesinos sin partido tenga la posibilidad de criticar las instituciones soviéticas y su trabajo. El deber de dar estos informes no será exclusivo de los comunistas, sino de todos los funcionarios que ocupen cargos de responsabilidad, y en primer lugar los que trabajen en las instituciones de abastecimiento y de los consejos de economía.

Cada comité provincial está obligado a comunicar mensualmente al CC datos exactos sobre el número y la marcha de esos informes, así como sobre las exigencias planteadas por los sin partido en tales asambleas.

El CC elaborará instrucciones más detalladas sobre la confección de esos informes, las medidas para verificar la vinculación con las masas, la marcha de la labor para mejorar su situación, la lucha contra los mencheviques y los eseristas disfrazados de sin partido, etc.

Escrito en abril, no más tarde del 27, de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

INTERVENCION EN LA REUNION DE COMUNISTAS Y CANDIDATOS A MIEMBRO DEL PC(b) DE RUSIA DEL SECTOR DEL KREMLIN 9 DE MAYO DE 1921

(ACTA)

El camarada Lenin señaló en su informe: como miembros del Partido, ustedes deben leer mi folleto sobre el impuesto en especie[104], que ya ha salido y se está distribuyendo. Destacó además que cada miembro de nuestro Partido no debe aislarse de las masas sin partido, como ocurre con frecuencia entre nosotros. Por eso es necesario que cada uno esté más entre las masas sin partido y haga más propaganda. En su conclusión dijo: todos ustedes, que son asiduos lectores de periódicos y asisten a reuniones y conferencias, que son personas más instruidas, deben trabajar más entre los campesinos, realizar entre ellos más propaganda sobre la significación del impuesto en especie. Entonces podrán obtenerse buenos resultados.

Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado del acta

PROYECTO DE DISPOSICION DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA[105]

El CC del PCR, después de analizar el telegrama núm. 2031, del 8/V, enviado por Svanidze a Stalin, reconoce que los camaradas georgianos cometen un gravísimo error político al no poner fin con mano dura a las requisas, confiscaciones, saqueos y desalojos en las viviendas de extranjeros.

El CC dispone:

1) encargar al Comité Revolucionario de Georgia que emita sin demora una disposición por la que se prohíban terminantemente todos los actos de esta naturaleza, so pena de arresto y procesamiento. Enviar la copia de la disposición al CC.

2) El Comité Revolucionario de Georgia debe iniciar inmediatamente una investigación, primero, sobre el allanamiento del depósito del banco germano-caucasiano y la sustracción de documentos. Arrestar a los culpables. Devolver los documentos. Segundo, lo mismo con respecto a las mercancías del banco italo-caucasiano. Tercero, lo mismo con respecto al vagón de tejidos tomado en Kutaísi.

3) De común acuerdo con el mando del Frente del Cáucaso, el Comité Revolucionario de Georgia designará inmediatamente a dos de los comunistas más enérgicos, combativos y firmes –uno por el Frente del Cáucaso y otro por el Comité Revolucionario de Georgia– y les encargará a ambos vigilar la cesación de estas requisas, saqueos, confiscaciones y desalojos de extranjeros. Deberán comunicarnos por telégrafo los nombres de los designados. El CC hace personalmente responsables por la aplicación de estas medidas a

Majaradze y Guittis. Los poderes de ambos deben ser extraordinarios, teniendo derecho de arrestar por la más mínima infracción. Ambos nos telegrafiarán semanalmente una breve información.

El CC llama la atención de los camaradas georgianos sobre la extraordinaria importancia que tiene Georgia y su comercio con Italia y Alemania para toda la RSFSR, particularmente debido a los intentos de Norteamérica y Francia de frustrar nuestras relaciones comerciales con el exterior. Cualquier negligencia en el cumplimiento de estas instrucciones del CC será considerada un delito contra el Poder soviético.

Escrito el 9 ó el 10 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LAS MEDIDAS PARA REALIZAR LA CONCENTRACION DE LA PRODUCCION[106]

1) Encargar al CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos y al Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia que presten rigurosa atención a una más rápida realización del plan de cerrar el mayor número posible de empresas incapaces de funcionar, para concentrar la producción en un pequeño número de las empresas mejor organizadas.

El informe sobre el plan concreto, las fechas programadas para el cierre y el cumplimiento real debe ser encargado a Shliápnikov y Medvédev o sus suplentes

a Kubiak
y a Goltsman
y Andréev
y presentado al CTD
dentro de un mes

2) Encargar a Shliápnikov: elaborar de un modo más concreto las propuestas de su esbozo que sean más importantes y que puedan realizarse más rápidamente.

Escrito el 11 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

TAREAS DE LA COMISION ENCARGADA DE VERIFICAR LA CONSTRUCCION DEL FERROCARRIL EN LA ZONA DEL EMBA

Proyecto de resolución para el miércoles

Plazo máximo de la comisión: un mes.

Deseable: 3 semanas.

El plazo se cuenta hasta el momento de regreso a Moscú.

Tareas de la comisión:

1) Verificar en el lugar qué parte de los trabajos está terminada (de la construcción de Alguemba) y, en particular, qué parte de los materiales ha sido utilizada ya en el sector terminado y qué parte ha sobrado.

2) La comisión deberá esclarecer cuáles son las posibilidades reales de proteger los materiales y devolverlos en el caso de que se deje de construir Alguemba.

3) La comisión deberá esclarecer las condiciones (gasto de materiales, etc.) para pasar la construcción de Alguemba, de las empresas prioritarias, a las corrientes.

4) La comisión deberá esclarecer cuáles serán las condiciones de la realización de los trabajos en general y, en particular, de la utilización de los materiales que ya se hayan recibido allí, si los trabajos son continuados sin el tendido de los raíles.

Lenin

Escrito en mayo, no más tarde del 11, de 1921

Publicado por primera vez en 1945, en Recopilación Leninista XXXV

Se publica según el manuscrito

AL CAMARADA KRZHIZHANOVSKI, PRESIDIUM DEL GOSPLAN

Hasta ahora casi no se advierte que existe un plan estatal económico único. Predomina la tendencia a "levantar" todo lo que sea, todas las ramas de la economía, incluso todas las empresas que hemos heredado del capitalismo.

El Gosplán debe organizar el trabajo de modo que tenga elaborados, al menos para la época de la cosecha, los fundamentos de un plan económico estatal general para el período inmediato, uno o dos años.

Debe tomarse como punto de partida el abastecimiento de víveres, pues precisamente esto es la raíz de todas las dificultades. Hay que intentar calcular un plan económico estatal general para tres casos: en manos del Estado (1) 200, (2) 250 y (3) 300 millones de puds de cereales para el año (1.IX.1921 – 1.IX.1922). Si las dificultades de los cálculos detallados para los tres casos fueran muy grandes, quizá sería más racional limitarnos a un cálculo detallado para el caso de obtención de 250 millones de puds, a fin de considerar los excedentes (300 – 250) como una reserva para los días malos, y a un cálculo aproximado para el caso de completa escasez de cereales (200 millones de puds) (tanto debe comprarse en el exterior; en tanto debe ser "reducido", en términos generales, en la industria, el transporte, el ejército, etc.).

Supongamos que el fondo estatal de cereales asciende a tanto. Descontar una reserva para caso de guerra, de interrupciones en el transporte ferroviario, etc.

Luego viene el combustible. Las perspectivas fluctúan desde tanto hasta tanto. Mínimo y máximo de alimentos que se necesitan para esto. Posibilidades de elevar el suministro de

combustible hasta tal o cual cantidad si las reservas de cereales aumentan en tanto.

Posibilidad de ahorrar tal o cual cantidad de combustible concentrando la producción en un pequeño número de las mejores empresas. Estos cálculos son imprescindibles. En relación con esto hay que calcular la posibilidad de ahorrar comestibles mediante el cierre de empresas innecesarias o no absolutamente necesarias y el traslado de sus obreros (¿adónde? ¿es factible este traslado?; si no lo es; plantear como tarea mínima la distribución de menores raciones a tales obreros).

Economizar el combustible, otorgando premios por ahorrarlo y aumentando la vigilancia del consumo. Cálculo aproximado de tal economía, en el caso de que haya algún dato en el cual basarse.

El ejército (separadamente la flota, para la cual debe hacerse un cálculo especial de máxima reducción, llegando casi a la supresión, de la flota y de los gastos en ella). Base del cálculo: 1.600.000 para el 1.IX.1921, y luego un cálculo convencional para la mitad de esa suma.

Empleados de instituciones soviéticas. Número actual. Posible reducción en un 25%, en un 50%. Premios para una cuarta parte (del número actual, aquella absolutamente imprescindible) por la reducción del número total. Esta cuestión de dar premios a la cuarta parte restante (o la tercera o la mitad) por la reducción del número de bocas (y por la disminución del consumo de combustible, implantando, digamos, un sistema de tres turnos y cerrando dos empresas de cada tres) debe ser estudiado con particular atención en vista de su excepcional importancia.

Industria, dividida en grupos, en el menor número posible de grupos fundamentales. Agua y luz. Mínimo indispensable para cubrir las demandas mínimas: (α) consumo en la producción; (β) consumo individual. Cálculo para un determinado número de grupos fundamentales (el cálculo detallado por ramas de la industria, por distritos y ciudades, puede, quizás, encomendarse a subcomisiones especiales o a delegados especiales en las localidades, o a las oficinas provinciales de esta-

dística, etc.); calcular en cuántas grandes empresas podría ser concentrada toda la producción y cuántas empresas cerrar. Esto, evidentemente, es un problema muy importante, que requiere un estudio especialmente cuidadoso: primero, puramente estadístico (datos de 1920, y si es posible, también de 1918-1919; a veces, como excepción, serán un elemento auxiliar las estadísticas de preguerra); segundo, económico, que debe resolver el siguiente problema especial:

¿Es posible hallar, para los obreros urbanos e industriales que quedan desocupados, a quienes el Estado no debería mantener, y a los cuales no se les puede colocar en otro trabajo en las ciudades, una ocupación temporal, por un año o dos, en las zonas cerealistas, a condición de que éstos satisfagan las necesidades de la población campesina de los alrededores?

Después de la industria, de la que debe ser separada la industria de la construcción, viene el transporte (¿quizá debiera ser puesto antes que la industria?) y especialmente la electrificación.

Etc.

El cálculo debe ser elaborado inicialmente, aunque sea en rasgos generales, en términos de primera aproximación; pero debe estar listo sin falta a corto plazo, dentro de un mes o, a lo sumo, dos meses; precisamente el cuadro general de todo el consumo del total de víveres y del total de combustible durante el año. Más adelante puntualizaremos, rectificaremos y modificaremos este plan aproximado; pero es imprescindible tener en un plazo breve el plan fundamental para el año, aunque sea estimativo (o tal vez planes separados para cada trimestre o cuatrimestre 1.IX.1921-1.I.1922; 1.I.-1.V; 1.V.-1.IX.1922).

La comparación debe hacerse siempre con 1920. Es posible que algunos cálculos puedan y deban ser hechos como un estudio estadístico y económico comparativo de los datos de 1920 y de las "perspectivas" para 1921-1922.

Ruego al Presídium del Gosplán que me comunique su opinión acerca de esta carta, tanto de la mayoría como de cada uno de los miembros del Presídium, antes de someter mi

propuesta a la reunión plenaria del Gosplán.

V. Uliánov (Lenin), Presidente del CTD

14/V.1921.

P. S. 1) Hay que prestar especial atención a la industria que proporciona artículos que pueden ser cambiados por cereales, para obtener cereal por intercambio dentro del país. En todo caso, esta industria debe ser destacada por separado, a fin de que se pueda dar una respuesta exacta a la pregunta: en caso de escasez general de cereales, ¿sería posible, destinando cierta cantidad de alimentos y combustible a tal o cual rama de la industria o a determinadas empresas, recibir una cantidad dada de productos que puedan ser cambiados por una cantidad dada de cereales? Este cálculo convencional debe ser realizado de antemano, para aplicarlo, en ciertos casos, después de la cosecha.

2) Hay que intentar clasificar y contar: (a) las empresas (con el número de obreros) que son absolutamente imprescindibles para el Estado, y (b) las empresas –y el número de obreros– que se mantienen en funcionamiento por tradición, por rutina y por la renuencia de los obreros a cambiar su profesión y domicilio, etc., y que deberían ser cerradas desde el punto de vista de una administración racional y de la concentración de la industria en unas pocas de las mejores empresas, trabajando en varios turnos. Total de una y otra categoría. Cálculo de la reducción de la ración para la segunda categoría, como estímulo para el cierre de estas empresas.

Publicado por primera vez en 1923, en "Biulletén Gosplana", núm. 3-4

Se publica según el manuscrito

PROYECTO DE DISPOSICION DEL CTD SOBRE LAS JUNTAS ECONOMICAS LOCALES, LOS INFORMES Y EL MODO DE APLICAR LAS INSTRUCCIONES DEL CTD

1. En todas partes deberán ser creadas juntas provinciales y distritales que mantendrán con los comités ejecutivos provinciales y distritales las mismas relaciones que el CTD con el CCP. Las administraciones o los secretariados deberán ser comunes. Todo el trabajo se realizará por intermedio del aparato de los departamentos correspondientes, sin crear un aparato especial.

2. Los organismos de base del CTD en las localidades serán los comités rurales y los Soviets rurales, y en los poblados fabriles y urbanos, los Soviets de distrito, los consejos económicos de distrito y los comités de fábrica. Los comités ejecutivos de los subdistritos cumplirán totalmente las funciones de los consejos económicos de subdistrito o designarán a algunos de sus miembros para integrar las juntas económicas de subdistrito.

3. Todas las juntas económicas tienen el deber de informar de su actividad al CTD. Para hacerlo se guiarán por las Instrucciones del CTD, que se emiten junto con la presente disposición.

Los informes de las juntas económicas regionales, provinciales y distritales deberán ser impresos en no menos de 100 ejemplares (de los cuales enviarán 3 ejemplares al CTD, uno a cada una de las principales bibliotecas estatales –a la Rumiántsev de Moscú y la Biblioteca Pública de Petrogrado–, y uno a la biblioteca de cada consejo económico provincial). Plazo de presentación de los informes: cada dos meses (¿o tres o cuatro?).

Los informes de los organismos de base serán presentados por escrito, un ejemplar para el consejo económico provincial y uno para el CTD; plazo de presentación de los informes: no menos de dos veces al año.

Al informe para el CTD deberán adjuntarse ejemplares sistemáticamente compilados de los periódicos locales o extractos de los mismos que traten de cuestiones de la vida económica local, y todas las publicaciones periódicas sobre estos problemas.

Los funcionarios locales de la Dirección Central de Estadística y de la Inspección Obrera y Campesina deberán colaborar en la preparación de los informes.

Cada institución local debe designar inmediatamente y comunicar al CTD los nombres de las personas –y de sus suplentes– que responden por la preparación oportuna de los informes, tanto de cada subsección del informe como de la redacción general del mismo.

4. El diario *Ekonomícheskaya Zhizn*[107] pasa a ser el órgano de prensa del CTD.

Guiándose por las mencionadas Instrucciones, deberá publicar, junto con su material actual, resúmenes sistemáticos de los datos sobre la labor económica local. Debe ser tarea fundamental de *Ekonomícheskaya Zhizn* registrar y estudiar la experiencia práctica de toda la labor económica de la RSFSR y elaborar directrices basadas en esta experiencia.

La Redacción debe seleccionar y ampliar el conjunto de sus corresponsales locales, tanto miembros del Partido como sin partido, para conocer el trabajo en las localidades.

La Dirección Central de registro y distribución de obras impresas queda encargada de enviar obligatoria y regularmente dos ejemplares de *Ekonomícheskaya Zhizn* a cada biblioteca provincial, distrital y subdistrital, y en estas bibliotecas serán coleccionados y conservados los dos ejemplares para que toda la población pueda utilizarlos.

Escrito el 19 y 20 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

Проект

Наказ от СТО (Совета Труда и Обороны)
местным советским учреждениям.

Первоочередной задачей Советской Республики является восстановление производительных сил, подъем сельского хозяйства, промышленности и транспорта. Разорение и обнищание, причиненные всюду империалистической войной, так необычно велики, что во всем мире свирепствует экономический кризис, и даже в передовых странах, которые до войны были далеко впереди России по своему развитию и которые несравненно меньше пострадали от войны, восстановление хозяйства идет с необычайными трудностями и растянется на долгий ряд лет. И дело обстоит так ~~[illegible]~~ даже во многих странах „победительницах", несмотря на то, что они сверхи сыграли с богатейшими капиталистическими державами и получают громадную дань, возложенную на страны побежденные, зависимые и колониальные.

Понятно, что отсталой России, которая вынесла не только империалистическую войну, но и три с лишним года гражданской войны, навязанной рабочим и крестьянам помещиками и капиталистами при помощи всемирной буржуазии, приходится с неизмеримо большими трудностями восстанавливать свое хозяйство. Тяжелый неурожай 1920-го года, бескормицы и падеж скота сделали положение крестьянского хозяйства невыносимо тяжелым.

По закону, который издан ВЦИКом, разверстка заменена продовольственным налогом. Установлена свобода обмена остающихся земледельцу излишков на всякие продукты. Постановление СовНар.

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin
Instrucciones del CTD (Consejo de Trabajo y Defensa) a las instituciones soviéticas locales. Proyecto.– Mayo de 1921

Tamaño reducido

INSTRUCCIONES DEL CTD (CONSEJO DE TRABAJO Y DEFENSA) A LAS INSTITUCIONES SOVIETICAS LOCALES

PROYECTO [108]

La tarea primordial de la República Soviética es restablecer las fuerzas productivas e impulsar la agricultura, la industria y el transporte. Son tan grandes la ruina y la miseria que la guerra imperialista ha llevado a todos los sitios que la crisis económica hace estragos en el mundo entero; y hasta en los países adelantados, que antes de la guerra tenían un desarrollo muy superior al de Rusia y que han sufrido incomparablemente menos los estragos de la guerra, el restablecimiento de la economía transcurre con extraordinarias dificultades y se prolongará muchos años. La situación es análoga incluso en numerosos países "vencedores" a pesar de que están aliados a las potencias capitalistas más ricas y reciben un inmenso tributo de los países vencidos, de las naciones dependientes y de las colonias.

Se entiende que a la atrasada Rusia, la cual no sólo ha soportado la guerra imperialista, sino también más de tres años de guerra civil, impuesta a los obreros y los campesinos por los terratenientes y los capitalistas con ayuda de la burguesía mundial, le es incomparablemente más difícil restablecer su economía. La mala cosecha de 1920, la escasez de forrajes y la mortandad del ganado han hecho extremadamente dura la situación de las haciendas campesinas.

Según la ley promulgada por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, el sistema de contingentación ha sido sustituido por el impuesto en especie. Se ha implantado la libertad de cambio de los excedentes de los agricultores por cualesquiera productos. Por disposición del Consejo de Comisarios

del Pueblo, se han publicado las cuotas del impuesto. El monto del impuesto ha quedado reducido, aproximadamente, a la mitad de la cuantía de la contingentación. El Consejo de Comisarios del Pueblo ha dictado una nueva ley sobre las cooperativas, que amplía sus atribuciones con motivo de la libertad de cambio de los excedentes agrícolas [109].

Con estas leyes se ha hecho mucho para mejorar inmediatamente la situación de las haciendas campesinas, para interesar más a los campesinos en la ampliación de los labrantíos y en la mejora de la agricultura y la ganadería y, con ello, para impulsar y desplegar la pequeña industria local, que no necesita del acopio y acarreo de grandes reservas estatales de comestibles, materias primas y combustible.

La iniciativa local en el mejoramiento de la hacienda campesina, en el desarrollo de la industria y en el establecimiento del intercambio entre la agricultura y la industria adquiere actualmente particular importancia. Se dan grandes posibilidades para aplicar nuevas fuerzas, nuevas energías en el restablecimiento de la economía nacional.

El Consejo de Trabajo y Defensa, obligado, en virtud de la disposición del VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia, a agrupar y encauzar la gestión de los comisariados de ramas económicas, se dirige a todas las instituciones locales para pedirles con insistencia que pongan en tensión todas sus fuerzas y desplieguen a toda costa una vasta actividad a fin de mejorar las haciendas campesinas y elevar la industria, cumpliendo estrictamente las nuevas leyes y rigiéndose por los preceptos e indicaciones fundamentales abajo expuestos.

La medida práctica de los éxitos de nuestro fomento económico en escala de todo el Estado la tenemos actualmente, en primer orden, en dos aspectos: primero, el éxito de la recaudación rápida, completa y acertada, desde el punto de vista de los intereses del Estado, del impuesto en especie; segundo, y esto es muy importante, el éxito del intercambio de mercancías y productos agrícolas por artículos industriales, el éxito del intercambio entre la agricultura y la industria.

Esto es lo más urgente, impostergable y necesario, cueste

lo que cueste. Esto es comprobar toda la labor y poner los cimientos para plasmar en la realidad el gran plan de electrificación, que nos permitirá restablecer la gran industria y el transporte en tales proporciones y sobre tal base técnica que venzamos definitivamente, para siempre, el hambre y la miseria.

Se debe recaudar el 100% del impuesto en especie y luego reunir otra tanta cantidad de productos alimenticios mediante el libre cambio de los excedentes agrícolas por artículos industriales. Claro es que eso no puede lograrse de golpe y por doquier; pero debemos plantearnos todos esa tarea inmediata, y podremos cumplirla en el plazo más breve si comprendemos debidamente la situación de nuestra economía y emprendemos con toda energía el justo camino de su ascenso. Todas las autoridades locales y todas las instituciones locales de cada provincia, de cada distrito, de cada centro regional y de cada república autónoma deben desplegar, unidas y de común acuerdo, la obra de manera que se practique el intercambio de los excedentes. Que demuestre la experiencia en qué medida se logrará practicar este intercambio aumentando la producción y el envío de productos estatales de las grandes empresas socialistas; en qué medida se logrará estimular y desenvolver la pequeña industria local; qué papel desempeñarán las cooperativas y el comercio privado, los empresarios y capitalistas controlados por el Estado; se deben probar todos los procedimientos, sean del género que sean, desplegando al máximo la iniciativa local. Se nos plantea otra nueva tarea, que aún no ha sido probada en ningún lugar del mundo; la estamos cumpliendo en unas condiciones en que la ruina postbélica no nos permite ni llevar una cuenta exacta de los recursos, ni determinar con antelación qué grado de tensión podrán soportar los obreros y los campesinos, que han ofrendado sacrificios inauditos en aras de la victoria sobre los terratenientes y los capitalistas. Debemos aplicar con mayor audacia y amplitud diversos métodos, enfocar el asunto desde distintos ángulos, variar el grado de admisión del capital y el comercio privado, sin temer cierta implantación del capitalismo, con tal de elevar inmediatamente el comercio,

animar con ello la agricultura y la industria y calcular, con los resultados de la experiencia práctica, qué recursos tiene el país y de qué manera se puede avanzar con la mayor seguridad a mejorar la situación de los obreros y los campesinos a fin de seguir ampliando y reforzando la economía y realizar el plan de electrificación.

He aquí dos cuestiones que deben interesar, en primer orden, a todo funcionario soviético ocupado en la edificación económica: ¿Cuántos excedentes agrícolas, por encima del impuesto, han cambiado los campesinos por artículos de la pequeña industria y el comercio privado, y cuántos, por artículos que surte el Estado? Estas son las principales direcciones inmediatas, en las cuales debemos obtener los mayores éxitos y con respecto a las cuales mediremos el grado de acierto de nuestra labor, y luego recapacitaremos cómo avanzar precisamente hacia las siguientes tareas. Todas las cuestiones del fomento económico, en general, deben plantearse de acuerdo con estas dos cuestiones inmediatas.

Para llevar a cabo esa coordinación y estimular en la mayor medida la iniciativa, la independencia y la envergadura de la labor en el plano local, así como para controlar el trabajo de los organismos centrales con la experiencia local y la vigilancia local y viceversa, llegando con eso a eliminar el papeleo y el burocratismo, el Consejo de Trabajo y Defensa ha dispuesto (véase en especial el texto de la disposición *):

primero, introducir por doquier las juntas económicas para coordinar el trabajo de los órganos locales de todos los comisariados de ramas económicas y,

segundo, organizar una rendición de cuentas acertada de las juntas económicas locales a fin de intercambiar experiencia, organizar la emulación y, principalmente, comprobar, mediante el trabajo en el plano local y sus resultados, lo acertado de los métodos de actividad y del modo de estructuración de las instituciones centrales.

Las juntas económicas locales deben estar organizadas según el tipo del CTD (Consejo de Trabajo y Defensa) y man-

* Véase el presente volumen, págs. 267-268.—*Ed.*

tener las mismas relaciones con los comités ejecutivos locales que tiene el Consejo de Trabajo y Defensa con el Consejo de Comisarios del Pueblo. El CTD funciona con atribuciones de comisión del Consejo de Comisarios del Pueblo; si se cumple la condición de seleccionar a los miembros del Consejo de Trabajo y Defensa entre los miembros del Consejo de Comisarios del Pueblo, la labor de ambas instituciones será de lo más concorde, se excluirá toda posibilidad de roces entre ellas, el trabajo será más rápido y la estructura del organismo será más simple, pues el Consejo de Trabajo y Defensa no crea ningún aparato administrativo, sino que funciona mediante los aparatos de los departamentos, procurando simplificarlos y concordarlos entre ellos.

Las juntas económicas provinciales deben mantener idénticas relaciones con los comités ejecutivos provinciales; en la práctica, así ocurre precisamente. Con la particularidad de que el Consejo de Trabajo y Defensa, al confirmar a los miembros y al presidente de las juntas económicas regionales y territoriales, procura tener en cuenta la experiencia de los trabajadores del escalón local y no dar reválidas sin consultarlo con ellos. No cabe duda de que las juntas económicas regionales deben procurar y procurarán concordar su labor con la de las juntas económicas provinciales, asegurando que participen de la manera más completa posible, teniéndolas lo más informadas posible y despertando en ellas el mayor interés posible. No es oportuno intentar reglamentar de inmediato todas estas interrelaciones: aún tenemos poca experiencia, y de las tentativas de esa reglamentación podría resultar una obra netamente burocrática. Es más conveniente dejar primero a la práctica que elabore las formas de relaciones adecuadas (el Consejo de Trabajo y Defensa ha funcionado cerca de un año al lado del Consejo de Comisarios del Pueblo sin tener, en el fondo, ninguna constitución). Más vale que estas formas no sean absolutamente estables en un principio: la variedad es deseable, útil y hasta necesaria para estudiar con mayor exactitud y comparar de la manera más completa diversos sistemas de relaciones mutuas.

Las juntas económicas de distrito y subdistrito se deben

instituir sobre la misma base, admitiendo, por supuesto, toda clase de modificaciones del tipo fundamental, es decir, los comités ejecutivos pueden asumir enteramente la misión y los deberes de las juntas económicas, pueden equiparar sus reuniones "dispositivas" o "económicas" con las juntas económicas, pueden destacar (por ejemplo, en los subdistritos y, a veces, en los distritos) comisiones especiales o incluso a individuos designados especialmente para ejecutar todas o algunas misiones de las juntas económicas, y así sucesivamente. Las células inferiores deben ser *los comités rurales*[110], que deberán ser los organismos de base del CTD en el campo. La ley sobre la ampliación respectiva de las atribuciones de los comités rurales y sobre la determinación de sus interrelaciones con los Soviets rurales de diputados ha sido ya sancionada por el Consejo de Comisarios del Pueblo y promulgada en mayo de 1921. Es de la competencia de los comités ejecutivos provinciales establecer previamente, de uno u otro modo, las reglas más convenientes para un lugar determinado, tendiendo a *ampliar* sin falta, y no a restringir, la iniciativa hacia la independencia de los "lugares" en general y de las células de base *en particular*.

En los distritos y poblaciones industriales, los organismos de base del Consejo de Trabajo y Defensa deben ser los comités distritales y fabriles o las directivas de las fábricas, según se haya de mantener la relación con una o varias ramas de la industria. En todo caso hace falta *unificar* de una u otra manera, indiscutiblemente, el trabajo con los comités ejecutivos distritales y subdistritales y con los comités rurales para dirigir *toda* la vida económica local.

Sigamos. La rendición justa de cuentas de los órganos locales ante el Consejo de Trabajo y Defensa adquiere importancia excepcional, pues uno de nuestros principales males consiste en que no estudiamos suficientemente la experiencia práctica, en la falta de intercambio de experiencia y de control recíproco, o sea, de las disposiciones del centro por la práctica en el plano local, y la práctica en el plano local por la dirección del centro. Uno de los medios más importantes para combatir el burocratismo y el papeleo debe ser la

comprobación del cumplimiento de las leyes y disposiciones del centro en el plano local; para eso hacen falta informes que se publiquen para *conocimiento general*, *ampliándose* sin falta *la participación de los sin partido* y de los que no trabajen en los departamentos. Una revista como *Nashe Joziáistvo*, "órgano quincenal de la Junta Económica Provincial de Tver" (núm. 1, del 15. IV. 1921; núm. 2, del 30. IV. 1921), muestra que en el plano local se siente la necesidad de estudiar, explicar y publicar los resultados de nuestra experiencia económica y se encuentran caminos acertados para satisfacerla. Se entiende que no en todas las provincias se puede, al menos en los próximos meses, editar una revista, ni se podrá en todos los sitios publicar 3.000 ejemplares dos veces al mes, como se hace en Tver. Pero todas las provincias y distritos pueden –y deben– componer una vez cada dos meses (para empezar se pueden admitir, como excepción, intervalos más espaciados) informes acerca de la gestión económica local e imprimirlos, pongamos por caso, con tiradas de 100 a 300 ejemplares. No cabe duda que encontraremos por doquier papel e imprentas para ejecutar un trabajo tan pequeño si comprendemos la importancia y urgencia de ese trabajo y la necesidad de sustraer, para satisfacer esta necesidad, papel de muchas entidades que editan una multitud de publicaciones innecesarias o que no son de primer orden. Si la composición se hace con tipo pequeño de letra; si se imprime a dos columnas (como hacen los camaradas de Tver); y si se comprende la sencilla verdad de que incluso cien ejemplares, enviándose uno a cada biblioteca provincial y a cada biblioteca nacional de mayor importancia, ofrecen ya una posibilidad *indudable*, aunque pobre, por cierto, de informar y tomar en consideración la experiencia en escala *de toda Rusia*, se verá que eso es realizable e inaplazable.

No es posible tomar realmente en consideración la experiencia, ni intercambiar realmente la experiencia ni incorporar a todos los organizadores destacados y capaces existentes entre los sin partido sin imprimir regularmente los informes, aunque sea en número insignificante de ejemplares. Eso podemos y debemos conseguirlo en seguida.

Al componer los informes es preciso unir la mayor brevedad posible con la exactitud en las respuestas a las cuestiones planteadas. Las cuestiones se dividen en cuatro grupos: el primer grupo abarca las que se plantean particularmente en primer orden en nuestros días. En cada informe se les debe dar respuesta sin falta y con la mayor exactitud y detalle. Eso es necesario, en especial, porque este grupo de cuestiones tiene una importancia actual y vital para la inmensa mayoría de los distritos rurales, precisamente hoy día. Para la minoría de los distritos rulales y para los distritos, precisamente para los puramente industriales, se plantearán en primer plano otras tareas. El segundo grupo de cuestiones incluye las que requieren también respuesta obligatoria en cada informe, mas muy a menudo la respuesta puede darse en forma de breve resumen de los informes que ya se han presentado a los departamentos respectivos. En todos esos casos, en la información para el Consejo de Trabajo y Defensa se debe señalar sin falta que los informes han sido enviados en tal fecha a tal institución y que el breve resumen del trabajo ejecutado se expresa en tales cifras según esos informes. El Consejo de Trabajo y Defensa necesita las respuestas de ese género tanto para inspeccionar algunos departamentos como para obtener cifras de resumen que reflejen los resultados alcanzados en las esferas de los comestibles, de los combustibles, de la industria, etc. El tercer grupo de cuestiones incluye las que *no* requieren respuesta obligatoria en cada informe. Las respuestas a esas cuestiones son obligatorias en un principio, o sea, en el primer informe, señalándose en los siguientes únicamente lo adicional y nuevo conforme se van acumulando más datos. En muchos casos no habrá nada que responder cada dos meses a esas cuestiones. El cuarto grupo está constituido por cuestiones suplementarias de toda índole, que no se señalan por adelantado ni el centro las plantea, pero que surgen en el plano local. Este grupo de cuestiones deben componerlo las propias instituciones locales sin que nada lo limite. Por supuesto, las cuestiones que son secreto de Estado (militares o relacionadas con operaciones militares o la seguridad del Estado, etc.) se deben exponer

en informes aparte, que no se publicarán y estarán destinados exclusivamente para el Consejo de Trabajo y Defensa como informes secretos.

Pasemos a examinar las cuestiones por grupos:

PRIMER GRUPO DE CUESTIONES

1. INTERCAMBIO DE MERCANCIAS CON LOS CAMPESINOS

Por su importancia y actualidad, ésta es la cuestión primordial de nuestros días. Primero, sin abastecer total y debidamente de víveres al ejército y a los obreros de las ciudades, el Estado no puede impulsar el fomento económico, en general, y el intercambio de mercancías debe ser el medio principal para acopiar víveres. Segundo, el intercambio de mercancías es la comprobación de la interrelación acertada entre la industria y la agricultura, así como la base para crear un sistema monetario que funcione más o menos bien. A la cuestión del intercambio mercantil (incluido el intercambio de productos, pues el producto estatal, el producto de la fábrica socialista, intercambiado por comestibles agrícolas, no es una mercancía en el sentido económico-político, en todo caso no es sólo una mercancía, no es ya una mercancía, deja de ser mercancía), deben prestarle ahora la principal atención todas las juntas económicas, todos los órganos de la edificación económica.

¿Preparación para el intercambio de mercancías? ¿Qué se ha hecho concretamente para preparar el intercambio de mercancías? ¿Qué ha hecho el Comisariado de Abastecimiento? ¿Y las cooperativas? ¿Cuántas tiendas cooperativas existen para eso? ¿Y existen en cada subdistrito? ¿En cuántas aldeas hay tiendas cooperativas? ¿Hay fondo para el intercambio mercantil? ¿Qué precios rigen en el mercado "libre"? ¿Hay excedentes de cereal y de otros productos agrícolas? ¿Tenemos experiencia en el intercambio de mercancías, y qué experiencia es ésa? ¿Qué resultados tenemos? ¿Qué hay de la lucha contra los robos del fondo del intercambio de mercancías y comestibles? (Este es un punto de singular importancia, que requiere se examine *cada caso* de robo.)

¿La sal y el keroseno como objetos de intercambio mercantil? ¿Los artículos de la industria textil? ¿Otros productos? ¿Cuáles escasean más? ¿Qué necesita más el campesino? ¿Qué podría dar la producción local, pequeña, artesana? ¿O el desarrollo de la industria local?

Las cifras y hechos relativos al intercambio de mercancías y sus resultados tienen la mayor importancia para llevar a cabo un experimento a escala de todo el país.

¿Son acertadas las relaciones existentes entre el Comisariado de Abastecimiento, como órgano de control y vigilancia del intercambio mercantil, y las cooperativas, como órgano ejecutor de dicho intercambio? ¿Cuáles son precisamente estas interrelaciones en la práctica, en su realización en el plano local?

¿Qué papel desempeña el comercio privado en el intercambio mercantil? ¿En qué medida precisamente se ha desenvuelto o se está desenvolviendo el comercio privado? ¿Qué número de comerciantes hay y qué volumen de venta de los principales productos tienen? ¿Sobre todo, de comestibles?

2. ACTITUD DEL ESTADO CON RESPECTO A LOS CAPITALISTAS

El intercambio mercantil y la libertad de comercio implican la aparición ineludible de capitalistas y relaciones capitalistas. Eso no nos debe asustar. El Estado obrero tiene en sus manos medios suficientes para permitir el desarrollo de esas relaciones *en cierta medida nada más*, relaciones útiles y necesarias en las condiciones de pequeña producción, y para controlarlas. Todo consiste ahora en estudiar exactamente la magnitud del fenómeno y encontrar procedimientos adecuados (no restringentes, mejor dicho, no prohibitivos) de control y contabilidad por parte del Estado.

¿En qué proporción, precisamente, se desarrolla el comercio privado debido a la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie? ¿Se puede someter a contabilidad o no? ¿Sólo el comercio especulativo o el comercio normal también? ¿Su registro y los resultados de ese registro?

Con relación a la iniciativa de empresa: ¿Se dan casos

de que los capitalistas y empresarios propongan tomar en arrendamiento unas u otras empresas o establecimientos? ¿O comercios? ¿Se lleva una cuenta exacta de esos casos y se han examinado? ¿Cómo se determinan, aunque sea aproximadamente, los resultados de las operaciones mercantiles? ¿Idem, de las cuentas rendidas por los arrendatarios y comisionistas, si los hay?

¿Ha habido propuestas con carácter de comisión? ¿De recolección o acopio de productos a favor del Estado por un porcentaje determinado? ¿O de venta y distribución? ¿O de organización de empresas industriales?

¿En qué ha cambiado la situación de la industria artesana después de establecido el impuesto en especie? ¿Cuál es el grado de su desarrollo, en general? ¿Cuál es la fuente de los datos?

3. ESTIMULO A LA INICIATIVA PARTICULAR EN EL INTERCAMBIO MERCANTIL Y EN LA EDIFICACION ECONOMICA EN GENERAL

Esta cuestión está estrechamente ligada con la anterior. A menudo, el estímulo a la iniciativa puede no estar vinculado con las relaciones capitalistas. ¿Cómo aplicarlo? Esta cuestión se debe plantear ante las juntas económicas y todos los órganos de la edificación económica, en general. Debido a la novedad de la tarea, ahora no se pueden dar indicaciones plenamente determinadas. Se trata de prestar gran atención a esta cuestión, estimular toda iniciativa económica, estudiar minuciosamente la experiencia práctica y ponerla en conocimiento de todo el país.

El pequeño agricultor, que paga impuesto al Estado y establece intercambio mercantil con él, con la fábrica socialista, constituye una circunstancia económica que requiere indudablemente del Estado, de sus organismos locales precisamente, que se estimule al máximo la iniciativa. El intercambio de observaciones y experiencias de las instituciones locales permitirá reunir datos y, en lo sucesivo, completar quizás esta cuestión general y poco determinada con una serie de ejemplos e indicaciones detalladas.

4. COORDINACION DE LA LABOR ECONOMICA DE DIVERSOS DEPARTAMENTOS DENTRO DE LAS UNIDADES ADMINISTRATIVAS LOCALES: SUBDISTRITOS, DISTRITOS Y PROVINCIAS

La ausencia de trabajo coordinado de los diversos departamentos (en el plano local) es uno de los mayores males que entorpecen la edificación económica. A este problema se debe dedicar inmensa atención. La tarea de las juntas económicas consiste en suprimir esa discordancia y desplegar la iniciativa de las instituciones locales. Los ejemplos prácticos deben reunirse para mejorar el trabajo y hacer de los ejemplos de éxito un modelo para todos. En caso de necesidad extrema de víveres, por ejemplo, era natural e inevitable que restringiéramos al máximo la independencia de las localidades en el consumo del cereal recogido. Esa independencia se debe ir incrementando con el debido control y conforme vayan aumentando las reservas de cereal. Con eso se puede y debe disminuir el burocratismo, reducir los transportes, estimular la producción y mejorar la situación de los campesinos y obreros. El aprovisionamiento, la pequeña industria local, los combustibles, la gran industria de todo el país, etc., son esferas que están estrechamente ligadas, y su división "por departamentos", necesaria para dirigir el Estado, es perniciosa si no se realiza una labor constante de coordinación y supresión de los roces, papeleo, estrechez departamental y espíritu fiscal. En los lugares, más cerca de las masas de obreros y campesinos, estas deficiencias se ven mejor, y son ellos los que deben idear –intercambiando experiencia– los métodos para combatir con éxito dichas deficiencias.

¿En qué y cómo precisamente se ha expresado la labor coordinadora de la gestión de los sovjoses, comités forestales, secciones agrarias distritales, consejos económicos locales, etc.? Esta cuestión requiere indiscutiblemente respuestas exactas, minuciosas y detalladas.

¿Cómo se ha castigado a los trabajadores que han satisfecho a las localidades en menoscabo del centro, pese a la orden que existía del centro? ¿Se han dado los nombres de los sancionados? ¿Disminuyen los casos de infracciones de ese género? ¿Se ha acrecentado la sanción y en qué consiste?

5. MEJORA DE LA SITUACION DE LOS OBREROS Y 6.–DE LOS CAMPESINOS

Todos los éxitos obtenidos en la edificación económica mejoran la situación de los obreros y los campesinos. Pero, primero, también aquí el espíritu departamental y la falta de concordancia causan mucho daño. Segundo, es preciso destacar especialmente estas dos cuestiones a fin de observar con atención qué resultados se alcanzan en este dominio. ¿Qué se ha alcanzado precisamente? ¿Cómo precisamente? Estas cuestiones requieren respuesta.

El cansancio y, a cada paso, el agotamiento debido a los resultados de la prolongada guerra, primero de la imperialista y luego de la civil, son tan grandes que, indudablemente, hacen falta esfuerzos especiales para mejorar la situación de los obreros y los campesinos. No se hace todo lo que se puede y debe hacer, ni muchísimo menos, incluso con nuestra escasez de medios. No todos los departamentos e instituciones, ni mucho menos, dedican a ello toda la atención. Por eso, reunir y estudiar la experiencia local a este respecto es una necesidad de lo más apremiante. Los informes sobre esta cuestión deben ser de lo más exactos, de lo más completos y precisos: entonces se verá en seguida dónde o qué departamentos están más atrasados. Entonces se lograrán mejoras más rápidas con esfuerzos aunados.

7. AMPLIACION DEL CIRCULO DE FUNCIONARIOS DEL ESTADO DEDICADOS A LA EDIFICACION ECONOMICA

Necesitamos particularmente esta ampliación, y observamos muy poca regularidad en los esfuerzos por conseguirla. Bajo el capitalismo, los "patronos" por separado procuraban, a escondidas de los demás y poniéndoles la zancadilla, contratar a buenos dependientes, gerentes y directores; hicieron eso durante decenios, y sólo unas cuantas "firmas" mejor organizadas obtenían buenos resultados. Ahora el "patrono" es el Estado obrero y campesino, y debe plantear ampliamente, de manera planificada, sistemática *y abierta*, la selección de los mejores trabajadores de la edificación económica, de administradores

y organizadores de tipo especial y general a escala local y de todo el país. Aún vemos a cada paso la herencia del primer período del Poder soviético, a saber: del período de la enconadísima guerra civil y del sabotaje rabioso, herencia que se manifiesta en que los comunistas se encierran en un estrecho círculo de gobernantes, temiendo o no sabiendo incorporar a la obra a trabajadores sin partido en número suficiente.

Se debe emprender urgentemente y con todas las fuerzas la corrección de ese defecto. De la masa de obreros, campesinos e intelectuales se promueve a no pocos sin partido capaces y honrados que deben ser elevados a cargos más importantes de la edificación económica, conservando los comunistas los debidos control y dirección. Por otro lado, hace falta también el control de los sin partido sobre los comunistas; para eso se debe incorporar a la Inspección Obrera y Campesina a grupos de obreros y campesinos sin partido, probados por su honradez, e incorporarlos no oficialmente, sin nombramientos algunos, a que comprueben y valoren el trabajo.

Las instituciones locales, sobre todo de los subdistritos, distritos rurales y distritos, que conocen mejor la composición de la masa obrera y campesina, deben presentar en sus informes al Consejo de Trabajo y Defensa *listas* de los sin partido que hayan demostrado su honradez en el trabajo, o se hayan destacado simplemente en las conferencias apartidistas o gocen de respeto indiscutible en la fábrica, aldea, subdistrito, etc., y luego señalar a qué trabajo de la edificación económica se los incorpora. Se debe entender por "trabajo" tanto el desempeño de cargos como *la participación en el control o comprobación sin cargo alguno*, las conferencias regulares no oficiales, etc.

Se deben dar regularmente, sin falta, respuestas a las preguntas de ese tenor. Sin eso el Estado socialista no puede organizar como es debido la incorporación de las masas a la edificación económica. Hay nuevos trabajadores honrados y abnegados. Son muchos entre los sin partido. Nosotros no los conocemos. Sólo los informes de los lugares nos ayudarán a conocerlos, a probarlos en un trabajo más extenso y paulati-

namente ampliado, permitirán suprimir un mal como es el aislamiento de las células comunistas respecto de las masas, mal que se observa en muchos lugares.

8. METODOS Y RESULTADOS DE LA LUCHA CONTRA EL BUROCRATISMO Y EL PAPELEO

Probablemente, la mayoría de las respuestas a esta pregunta sean muy sencillas en un principio: ningún método y ningún resultado. Los acuerdos del VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia han sido leídos y olvidados.

Pero si las cosas andan mal en este terreno, no imitaremos en modo alguno el ejemplo de los que se dejan llevar de la desesperación y se resignan. Sabemos que el burocratismo y el papeleo son debidos en Rusia, más que nada, al nivel cultural y a las consecuencias de la ruina y miseria extremas que ha traído la guerra. La lucha contra ese mal puede dar fruto únicamente si se pone un empeño enorme durante muchos años. Por eso no debemos desesperarnos, sino empezar la obra una y otra vez, reanudar lo aplazado, probar diversos métodos para alcanzar el objetivo.

Se deben probar, comparar y estudiar de manera sistemática, incesante, reiterada y múltiple todas las medidas que siguen: reorganización de la Inspección Obrera y Campesina; incorporación de los sin partido, tanto mediante esta inspección como fuera de ella; incoacción de procesos; reducción y selección de los empleados; comprobación y coordinación del trabajo de los departamentos, etc.; todo lo señalado en los acuerdos del VIII Congreso de los Soviets y cuantas medidas y métodos se indican en la prensa.

Las juntas económicas provinciales y cualesquiera otros organismos que agrupen y encaucen el trabajo de la edificación económica en plano local deben exigir que se cumplan las medidas propuestas por la ley y señaladas por la experiencia práctica. Se debe reunir la experiencia en el plano local. Por difícil que sea en un principio acostumbrarse a dar una respuesta exacta, completa y oportuna, la respuesta a esa cuestión se debe presentar al Consejo de Trabajo y Defensa. El

Consejo de Trabajo y Defensa lo conseguirá. Y el trabajo dará buenos resultados, sin duda alguna, aunque no tan pronto como puedan esperar las personas que transforman a cada paso la lucha "contra el burocratismo" en una frase (o en la repetición de un chisme de los eseristas y los guardias blancos, incluso de los mencheviques), en vez de procurar insistente y perseverantemente que se apliquen medidas concretas.

SEGUNDO GRUPO DE CUESTIONES

9. ASCENSO DE LA AGRICULTURA: a) LA HACIENDA CAMPESINA; b) LOS SOVJOSES; c) LAS COMUNAS; d) LOS ARTELES; e) LAS ASOCIACIONES; f) OTROS TIROS DE ECONOMIA SOCIAL

Preséntense resúmenes de lo más breves con cifras de los informes enviados al departamento, señalándose la fecha del envío de cada uno.

Datos más detallados –no en cada informe, sino periódicamente, cada 4 ó 6 meses, etc.– sobre los aspectos más importantes de la economía local, de los resultados de las investigaciones y de las medidas más importantes, comprobándose sin falta los resultados.

Se deben dar sin falta, no menos de dos veces al año, datos exactos del número de koljoses de todos los tipos (haciendas colectivas de las categorías *b*–*f*), dividiéndolos en bien organizados, regularmente organizados y mal organizados. Se debe describir detalladamente, no menos de dos veces al año, una hacienda típica de cada uno de estos tres últimos grupos, señalando exactamente todos los datos de la hacienda descrita, sus dimensiones, dónde está situada, los resultados de la producción, qué ayuda presta a las haciendas campesinas, etc.

10. ASCENSO DE LA INDUSTRIA: a) DE LA GRAN INDUSTRIA, SUPEDITADA EXCLUSIVAMENTE A LA DIRECCION CENTRAL; b) DE LA GRAN INDUSTRIA, SUPEDITADA TOTAL O PARCIALMENTE A LOS ORGANISMOS LOCALES; c) DE LA INDUSTRIA PEQUEÑA, ARTESANA, DOMESTICA, ETC.

Las respuestas deben ser del mismo género que en el punto anterior. Con respecto a la categoría *a*, los organismos

locales, que observan de cerca, directamente, la vida y el trabajo de las grandes empresas de importancia nacional, su influencia en la población circundante y la actitud de la población hacia ellas, deben comunicar sin falta en cada informe datos de estas empresas, datos acerca de cómo los organismos locales ayudan a esas empresas, cuáles son los resultados de esta ayuda, qué ayuda prestan esas empresas a la población local, qué necesidades más perentorias tienen esas empresas, qué faltas se observan en su organización, etc.

11. COMBUSTIBLE: a) LEÑA; b) HULLA; c) PETROLEO; d) ESQUISTOS; e) DE OTROS TIPOS (DESECHOS INDUSTRIALES, ETC.)

Lo mismo que en las dos cuestiones precedentes: preséntense resúmenes de lo más breves con cifras de los informes enviados al departamento, indicando sin falta la fecha de envío de dichos informes.

Datos detallados de lo muy importante, de lo que se sale del marco de los departamentos, de la coordinación local del trabajo, etc.

Se debe aplicar gran empeño en economizar combustible. ¿Qué medidas se adoptan? ¿Qué resultados dan?

12. COMESTIBLES

Preséntense resúmenes generales de los informes enviados al Comisariado de Abastecimiento, cumpliendo las condiciones precitadas.

Horticultura y agricultura suburbana (perteneciente a las fábricas). Sus resultados.

Experiencia local referente a la organización de la alimentación de los niños de edad escolar y preescolar, de los comedores, de la alimentación pública en general, etc.

Los resúmenes se deben presentar obligatoriamente con cifras de dos tipos: del número de personas que han recibido comestibles y de la cantidad de comestibles entregada cada dos meses.

En cada gran centro consumidor (ciudad grande o mediana,

instituciones militares de poblados especiales, etc.) damos de comer a mucha gente de sobra, a funcionarios intrusos, burgueses y especuladores escondidos, etc. Se debe "pescar" regularmente a esas bocas "sobrantes", que infringen la ley fundamental: "el que no trabaja, no come". Para eso, en cada lugar de tal índole se debe designar a un estadístico responsable, obligado a estudiar los datos del censo del 28 de agosto de 1920 y los de las estadísticas actuales y a informar cada dos meses, bajo su firma, de las bocas sobrantes.

13. INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

Las respuestas han de ser del mismo tipo que las anteriores. En esta esfera son de particular importancia la iniciativa e independencia de las localidades que se deben aplicar con singular amplitud. Deben darse obligatoriamente detalladas noticias de las medidas más importantes emprendidas en este terreno y de los resultados que tengan.

14. EMPRESAS Y ESTABLECIMIENTOS MODELO E IRREFORMABLES

Descríbase obligatoriamente cada empresa, institución y establecimiento relacionado con la edificación de la economía y merecedor del calificativo de modelo o, al menos, destacado, o que funcione con buen éxito (si no hay ninguna entidad modelo ni destacada). ¿Quiénes componen la junta directiva (nombres) de esas entidades? ¿Qué métodos de trabajo y qué resultados tienen? ¿Cuál es la actitud de los obreros y la población?

Lo mismo respecto a las empresas irreformables e inútiles.

Tiene particular importancia la cuestión sobre el cierre de las empresas que no sean forzosamente necesarias (irreformables, que se puedan cerrar transmitiéndose su trabajo a menor número de empresas más grandes, etc.). Se precisa el cálculo estadístico de esos establecimientos "sobrantes", su número, y liberación paulatina de ellos de la República.

15. MEJORAS DEL TRABAJO EN LA ECONOMIA

Sobre todo, lo importante y sintomático, realizado por algunos inventores y trabajadores exclusivos, mencionando los nombres; los experimentos a que los organismos locales conceden importancia, etcétera.

16. PREMIOS EN ESPECIE

A esta institución corresponde un papel de los más importantes en la edificación del socialismo. Incorporar al trabajo es un problema importantísimo y dificilísimo del socialismo.

Se debe registrar sin falta sistemáticamente la experiencia práctica, reunirla y estudiarla.

Preséntense bimestralmente informes concretos, en los que se comunique cuántos premios en especie se han otorgado, de qué productos constan los premios y en qué ramas del trabajo se han ganado (aparte los trabajos forestales y los de todos los otros tipos). Compárense los balances del trabajo, sus resultados y la cantidad de productos obtenidos con los datos de las magnitudes de los premios en especie concedidos.

¿Se dan casos en que los premios en especie se conviertan en una reserva del salario? Se debe señalar cada caso por separado.

Descríbase exactamente cada caso de entrega de premios en especie a empresas que tienen notables resultados y a trabajadores por separado.

Hágase el cálculo de los productos locales que se puedan obtener (tanto para el comercio con el extranjero como para uso de singular valor en Rusia) aumentando los premios en especie en determinada medida. Este cálculo es muy importante, pues, si se ejecuta bien por doquier, encontraremos muchos productos valiosos que podremos suministrar con provecho, con lucro, al extranjero, aun importando cierta cantidad de premios en especie.

17. LOS SINDICATOS Y SU PARTICIPACION EN LA PRODUCCION

Los consejos provinciales de los sindicatos y los organismos sindicales de distrito están obligados a designar inmediatamente a informantes y sustitutos que habrán de componer personalmente y con ayuda del estadístico local informes bimestrales sobre esta cuestión.

Con respecto a la propaganda de la producción, hacen falta datos exactos del número de conferencias, mítines y manifestaciones con los nombres de los organizadores, etc.

Pero muchísimo más importantes aún que la propaganda de la producción son los datos de la participación real de los comités fabriles y de los sindicatos, en general, en la producción. ¿Cuáles son las formas de esa participación? Descríbase cada caso típico y los resultados prácticos. Compárense los establecimientos en los que esté bien o regularmente organizada la participación de los sindicatos en la producción con otros establecimientos desligados de esa participación.

Reviste singular importancia la cuestión de la disciplina laboral. Preséntense obligatoriamente datos del número de las faltas al trabajo. Compárense las empresas con buena y mala disciplina laboral.

¿Qué métodos se emplean para mejorar la disciplina laboral?

¿Existen tribunales disciplinarios de honor? ¿Cuántos y cuándo se han constituido? ¿Cuántas causas examinan al mes? ¿Qué resultados se obtienen?

18. LOS ROBOS

Junto a las instituciones que ven cuán extendido está este mal y lo combaten, hay otras que responden: "en el departamento, o institución, o empresa confiada, no hay robos", "todo marcha bien".

Preséntense sin falta, cada dos meses, informes exactos. ¿Cuántas instituciones, establecimientos, etc., presentan datos? ¿Cuántas no los presentan?

Hágase un breve resumen de esos datos.

¿Qué medidas se aplican para combatir los robos?

¿Se piden responsabilidades a los administradores? ¿A las juntas directivas? ¿A los comités fabriles? (por no combatir eficientemente los robos).

¿Se hacen registros? ¿Se adoptan otras medidas de control y cuáles?

¿Se refleja la nueva ley sobre el intercambio de mercancías y la concesión a los obreros de parte de su producto para ese fin en la disminución de los robos? Preséntense datos exactos de eso.

¿Qué almacenes locales hay, o sea, qué almacenes se encuentran en determinada localidad, tanto pertenecientes al Estado como a los organismos locales? Preséntense breves resúmenes de los informes sobre los almacenes, indicando la fecha de presentación de cada informe.

Comuníquense datos de las autoridades locales acerca de los almacenes generales del Estado, de cómo se custodian, qué robos se descubren, cuántos empleados hay en esos almacenes, etc.

19. ESPECULACION

¿Qué proporciones ofrece este fenómeno según los datos locales? ¿Cuál es la composición social de los especuladores? ¿(Predominan) los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los ferroviarios? ¿Otros empleados soviéticos?, etc.

¿En qué estado se encuentran los ferrocarriles y el transporte marítimo y fluvial?

¿Qué medidas se aplican para combatir la especulación y qué resultados se obtienen? ¿Cómo se lleva la cuenta de los especuladores y de la especulación?

20. UTILIZACION DE LAS UNIDADES MILITARES PARA EL TRABAJO

Preséntense datos de la composición, efectivos y labor que realizan los ejércitos del trabajo. ¿Cómo está organizada la rendición de cuentas? ¿Qué actitud tiene la población local con respecto a ellos?

Preséntense datos de otras formas de utilización de las

unidades militares, así como de las entidades de la Instrucción Militar General Obligatoria, en el trabajo.

¿Con qué efectivos cuentan las unidades militares locales, así como las entidades locales de la Instrucción Militar General Obligatoria y de la juventud que pasa por ellas?

¿Qué experiencia práctica se tiene del empleo de la juventud recogida en las entidades de la Instrucción Militar General Obligatoria y de los soldados rojos para ejecutar algunos trabajos de control, saneamiento, ayuda a la población local, unas u otras operaciones en la economía? Descríbase detalladamente cada experiencia y, si son varias, dos experiencias típicas: la más acertada y la más desacertada.

21. TRABAJO GENERAL OBLIGATORIO Y MOVILIZACION PARA EL TRABAJO

¿Cómo están constituidas las secciones locales del Comisariado del Pueblo de Trabajo? ¿Cómo funcionan?

Preséntense breves resúmenes de los informes que dichas secciones envían al Comisariado del Pueblo de Trabajo, señalando sin falta la fecha de envío de cada uno.

Descríbase cada cuatrimestre, como mínimo, dos casos típicos de movilización laboral, el más acertado y el más desacertado.

Preséntese una relación de los casos habidos de trabajo general obligatorio, el total de los incorporados al trabajo y los resultados del mismo.

¿En qué se expresa la participación de las instituciones locales de la Dirección Central de Estadística en la realización del trabajo general obligatorio y de las movilizaciones para el trabajo?

TERCER GRUPO DE CUESTIONES

22. JUNTAS ECONOMICAS REGIONALES Y LOCALES

¿Cuándo y cómo se han constituido las juntas económicas en la región, provincia, distrito y subdistrito dados? ¿Qué correlación existe entre ellas y los comités rurales, entre ellas

y los comités fabriles?

¿Cuándo y cómo se han constituido los consejos económicos adjuntos a los Soviets distritales de las grandes ciudades? ¿Cómo están compuestos, qué trabajo realizan, cómo está organizado su trabajo y qué actitud tienen para con el Soviet de diputados de toda la ciudad?

¿Hay comités de distrito y consejos económicos de distrito? ¿Hacen falta? ¿Hay necesidad de destacar las poblaciones más fabriles o industriales con sus comarcas, etc.?

23. GOSPLAN (COMISION DEL PLAN GENERAL DEL ESTADO ADJUNTA AL CONSEJO DE TRABAJO Y DEFENSA) Y SUS RELACIONES CON LOS ORGANISMOS ECONOMICOS LOCALES

¿Existen organismos regionales del Gosplán? ¿O apoderados especiales? ¿O grupos de especialistas en esa función?

¿Se ha entablado alguna relación (y cuál precisamente) con el Gosplán? ¿Hace falta entablarla?

24. LA ELECTRIFICACION

¿Tienen en la biblioteca provincial o distrital el *Plan de electrificación de la RSFSR* y el informe presentado al VIII Congreso de los Soviets [111]? ¿Cuántos ejemplares? Si no los tienen, quiere decir que los delegados locales al VIII Congreso de los Soviets o no son honrados y deben ser expulsados del Partido y depuestos de todos los cargos de responsabilidad, o son unos haraganes a los que se ha de enseñar a cumplir con su deber encarcelándolos (en el VIII Congreso de los Soviets se repartieron de 1.500 a 2.000 ejemplares para las bibliotecas locales).

¿Qué medidas se han adoptado para poner en práctica las resoluciones del VIII Congreso de los Soviets sobre la amplia propaganda del plan de electrificación? ¿Cuántos artículos se han publicado sobre eso en los periódicos locales? ¿Cuántos informes se han pronunciado y cuántas personas han asistido a ellos?

¿Se han movilizado todos los trabajadores del plano local que poseen conocimientos teóricos o prácticos de electricidad para pronunciar esos informes y para enseñar? ¿Cuántos

trabajadores hay? ¿Cómo desempeñan su labor? ¿Se utilizan, para dar las conferencias y las clases, las centrales locales o las más próximas? ¿Cuántas son?

¿En cuántos establecimientos docentes se ha introducido, según la resolución del VIII Congreso de los Soviets, la enseñanza del plan de electrificación?

¿Se ha hecho algo práctico, y qué precisamente, para llevar a cabo este plan? ¿O algunos trabajos de electrificación no incluidos en el plan?

¿Hay algún plan local de electrificación y en qué orden se van a realizar los trabajos?

25. EL COMERCIO CON EL EXTRANJERO

A esta cuestión deben responder sin falta todos los lugares fronterizos, y no sólo ellos. En los distritos y provincias contiguas a las fronterizas existen posibilidades de comerciar y observar cómo está organizado este comercio. Luego, como se ha dicho más arriba (§ 16: el premio en especie), pueden participar en el comercio con el extranjero hasta lugares muy alejados de la frontera.

¿En qué estado se encuentran los puertos? ¿Cómo se lleva la vigilancia de las fronteras? ¿Cuáles son las proporciones y las formas de las relaciones comerciales? Preséntense breves resúmenes de los informes sobre esta materia enviados al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, indicando la fecha de envío de cada uno.

¿Comprueban las juntas económicas locales el trabajo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior? ¿Qué piensan del planteamiento práctico y de los resultados?

26. EL TRANSPORTE FERROVIARIO, MARITIMO, FLUVIAL Y LOCAL

Preséntense breves resúmenes de los informes enviados al departamento respectivo, indicando la fecha de envío de cada uno.

Estímese el estado de cosas desde el punto de vista local. Señálense las deficiencias del transporte. ¿Qué medidas se

aplican para mejorarlo y qué resultado dan?

¿En qué estado se encuentra el transporte local y qué medidas se adoptan para mejorarlo?

27. LA PRENSA Y EL TRABAJO EN LA ESFERA DE LA ECONOMIA

¿Cómo se trata en los órganos locales de prensa y en *Ekonomicheskaya Zhizn* el trabajo en el terreno de la economía? ¿Qué participación tienen en ello los sin partido? ¿Cómo se comprueba y valora la experiencia de la práctica?

¿Qué difusión tienen los órganos locales de prensa y *Ekonomicheskaya Zhizn*? ¿Se guardan en las bibliotecas? ¿Tiene la población acceso a ellos?

¿Qué folletos y libros se editan sobre temas de la edificación económica? Preséntese una relación de las ediciones aparecidas.

¿Qué literatura extranjera hace falta y cómo se satisface esa demanda? ¿Se han recibido publicaciones del Buró de la Ciencia y la Técnica Extranjeras y qué valor tienen? ¿Qué otras publicaciones extranjeras en ruso y otras lenguas se han recibido?

CUARTO GRUPO DE CUESTIONES

En este grupo deben incluirse cuestiones seleccionadas e indicadas por las propias instituciones locales y personas individualmente, pudiendo estar estas cuestiones ligadas más o menos estrechamente, de forma directa o indirecta, con la edificación económica.

Se debe incorporar sin falta a los trabajadores locales de la Dirección Central de Estadística para componer los informes. Es cosa de las juntas económicas locales el encargarles directamente a ellos o a otras personas ese trabajo; pero la participación del Buró Provincial de Estadística y de los estadísticos distritales es obligatoria. Cada informe o cada respuesta a las cuestiones, si estas respuestas están escritas por

distintas personas, deben ir firmadas por el autor, indicándose el cargo que ocupa, si es que lo tiene. Responden del informe tanto el autor como todo el personal de los consejos económicos locales que tienen por obligación presentar adecuada y oportunamente informes veraces.

Si las fuerzas locales son insuficientes, se deben organizar, bajo la responsabilidad de los estadísticos y de camaradas designados especialmente para el caso (de la Inspección Obrera y Campesina y otras instituciones), cursillos para enseñar a componer informes, publicándose quiénes responden de estos cursillos y el programa calendario de su funcionamiento.

21.V.1921.

Lenin

Publicado en 1921 en folleto aparte

Se publica según el texto del folleto, cotejado con el manuscrito

PROYECTO DE RESOLUCION DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA[112]

Resolución del CC (Buró Político) del 22/V. 1921 a propósito de los acuerdos del grupo del PCR del Congreso de los Sindicatos

El Comité Central apueba las tesis del camarada Chubar (adoptadas por el buró del grupo) y rechaza las tesis del camarada Goltsman, dado que las primeras toman en consideración de modo incomparablemente más correcto el estado real de nuestros recursos, fuerzas y medios, el cual plantea la necesidad de prever una más lenta realización de nuestros objetivos inmediatos.

En cambio, las segundas tesis, es decir, las del camarada Goltsman, caen en muchos aspectos en una fantasía ajena a la realidad, lo que en gran medida le ocurre también al camarada Larin, que con tanto celo ha defendido estas tesis.

Prácticamente, la parte más importante de ambas tesis es sólo la idea expresada en la nota al § 3 de las tesis de Chubar* y en el § 6** de las tesis de Goltsman, con la

---

* Texto de esta nota:

"Todo el sistema de distribución arriba indicado debe ser organizado en forma de ensayo en algunas empresas, introduciendo en ellas, en lugar de las cartillas individuales, el suministro colectivo a los trabajadores de la empresa, condicionado a la elevación de la productividad de su trabajo".

** Texto del § 6:

"Desde ahora, hasta que sea creado un fondo de comestibles sobre la base del salario, es necesario organizar, en forma de ensayo, en algunas empresas, el indicado sistema de distribución, introduciendo en ellas, en lugar de las cartillas individuales, el suministro colectivo a los obreros de la empresa, condicionado a la elevación de la productividad de su trabajo".

particularidad de que ambos camaradas no objetan, sino que aprueban la resolución adoptada por el CC el 10. V. 1921 sobre el proyecto del camarada Larin y del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia*.

A pesar de las recomendaciones del CC del Partido, el grupo del PCR del Congreso de los Sindicatos aprobó las tesis de Goltsman por *567* votos, rechazando las tesis de Chubar, que obtuvieron *317* votos.

Como el CC no desea anular la resolución del grupo sobre un problema del que no depende un cambio inmediato de la política del Gobierno –pues esta política fue preestablecida por la resolución del CC del 10. V. 1921, la cual, como se indicó arriba, no fue objetada, sino aprobada por los camaradas Goltsman y Chubar–, renuncia en este caso a su derecho a intervenir en la marcha del trabajo y las resoluciones del Congreso.

El CC se limita a prescribir que la presente resolución sea dada a conocer al grupo, llamando muy especialmente la atención de los delegados sobre el compromiso que han asumido, al aprobar la resolución de Goltsman, de dar pruebas no sólo de extraordinario heroísmo, sino de una perseverancia, firmeza y tenacidad –muy por encima de lo habitual aun en períodos revolucionarios– en la lucha contra los viejos hábitos, costumbres y condiciones de vida de las amplias masas obreras. En virtud de la resolución que aprueban, los sindicatos asumen el deber de lograr una reducción excepcionalmente rápida del número de empresas y de obreros

---

* Texto de la resolución[113]:

"Rechazar el proyecto del camarada Larin y del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, en la parte concerniente a la política de tarifas, encomendando a los autores del proyecto que vuelvan a examinar más a fondo el problema, especialmente desde el punto de vista de la posibilidad de asegurar un suministro real mínimo de comestibles a un mínimo de obreros. Una vez rehecho, el proyecto será presentado al CCP con el objeto de introducir en forma de ensayo, en algunas empresas, en lugar de las cartillas individuales, el suministro colectivo, condicionado a la elevación de la productividad del trabajo".

mediante la concentración de éstos en el mínimo de las mejores y más grandes empresas.

Escrito entre el 17 y el 22 de mayo de 1921

Publicado parcialmente en agosto de 1921, en "Izvestia TsK RKP(b)", núm. 32

Publicado íntegramente por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

A LOS CAMARADAS MINEROS DE LAS EMPRESAS DE PETROVSK[114]

El camarada Mezhlauk me ha informado sobre los grandes éxitos del trabajo de ustedes durante el mes de abril de 1921: la extracción de 294 puds por picador, contra 291 en 1914. Envío a los camaradas mineros felicitaciones y mis mejores saludos por este enorme éxito. Trabajando así venceremos todas las dificultades y electrificaremos la cuenca del Donets y el distrito de Krivói Rog; y eso es lo más importante.

Con saludos comunistas

V. Uliánov (Lenin)

Escrito el 25 de mayo de 1921

Publicado en julio de 1921, en la revista "Véstnik Rabóchego Pravlenia", núm. 9-10

Se publica según el texto de la revista

X CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL PC(b)R[115]

26-28 DE MAYO DE 1921

Publicado el 27 y 28 de mayo de 1921 en el "Boletín de la Conferencia de toda Rusia del PC (bolchevique) R", núms. 1 y 2

Se publica según el texto del "Boletín", cotejado con la versión taquigráfica

1

DISCURSO DE APERTURA DE LA CONFERENCIA 26 DE MAYO

Camaradas: Permítanme declarar abierta la Conferencia de toda Rusia del PCR.

Ustedes saben, camaradas, que esta Conferencia ha sido convocada antes de lo que corresponde según los Estatutos. Por consiguiente, no es una conferencia ordinaria, o al menos no completamente ordinaria. Saben también que el punto principal del orden del día, el problema principal que nos ha obligado a convocar la Conferencia antes del plazo fijado, es el de la política económica: el impuesto en especie. Esta cuestión es en el presente la principal.

Propongo que se pase a elegir la mesa de la Conferencia.

2

INTERVENCION A PROPOSITO DEL ORDEN DEL DIA DE LA CONFERENCIA 26 DE MAYO

Camaradas: Como ya he dicho y como se preveía por el carácter de la Conferencia, se supuso que el único punto del orden del día sería el de la política económica. Se pensó que los demás informes fueran de tipo informativo, por ello no he preparado un informe sobre la gestión política, pero pienso que tendría que reducirlo al tema económico. Por eso, tal vez, para satisfacer a todos, después del informe podrían hacerme preguntas adicionales a las que responderé en el discurso de resumen. Repito: no me he preparado en absoluto para ese tema y ahora no veo como podría hablar de otra cuestión que no sea la del impuesto en especie.

Se publica por primera vez, según la versión taquigráfica

3

INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE
26 DE MAYO

Camaradas: La cuestión del impuesto en especie he tenido que examinarla para el Partido en un folleto que supongo conocerán la mayoría de los aquí presentes*. Para mí personalmente, el que esta cuestión haya sido puesta a debate en la Conferencia del Partido ha sido algo inesperado en el sentido de que yo no poseía materiales relativos a la necesidad de un tal planteamiento del asunto, pero muchos de los camaradas que han estado en distintos lugares, y en particular el camarada Osinski, después de su viaje por diversas provincias, han informado al CC –y esto ha sido corroborado por otros varios camaradas– que en el orden local la política trazada en relación con el impuesto en especie sigue estando sin esclarecer en gran parte e incluso no se comprende. En vista de la extraordinaria importancia de esta política, el examen adicional en la Conferencia del Partido era tan necesario que se decidió convocar la Conferencia antes del plazo fijado.

Como ustedes saben, en el CC decidimos dividir en 4 partes el informe sobre este punto, con el fin de que intervengan 4 personas: Kámenev, sobre el trabajo de las cooperativas; Miliutin, acerca de la pequeña industria; el camarada Sviderski, sobre la cuestión de los cálculos exactos y las estimaciones en el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y las medidas organizativas relacionadas con esto. Las instrucciones y el reglamento sobre el sistema de impuestos

---

* Véase el presente volumen, págs. 204-248.– *Ed.*

–una parte ya ha sido aprobada por el Consejo de Comisarios del Pueblo, y otra deberá ser aprobada en fechas inmediatas– tienen aquí especial importancia. Y, finalmente, el cuarto informante debe ser el camarada Jinchuk, quien ahora está liberado absolutamente del trabajo en el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento para que se concentre por completo en la labor de las cooperativas como presidente de la Unión Central de Sociedades de Consumo (Centrosoyuz).

Como principio básico se decidió que aquí el intercambio de mercancías lo realice el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, preferente e incluso principalmente, a través de Centrosoyuz, a través de las cooperativas. Y en el contrato entre el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y Centrosoyuz debemos legalizar estas relaciones, que han tomado forma de contrato. En el mismo se señala que el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento entrega a Centrosoyuz todas las mercancías disponibles para el intercambio. De aquí que sea comprensible el papel de Centrosoyuz y no haya necesidad de explicar esto detalladamente. Así pues, me ha tocado hacer una exposición preliminar del significado general de esta política, y mi deseo es limitarme a añadir ligeras observaciones a lo ya dicho por mí en el folleto. No tengo un conocimiento directo de cómo está planteada ahora la cuestión en el plano local, de las deficiencias, fallas y confusiones que más se dejan sentir en los distintos lugares. Probablemente tendré que dar explicaciones complementarias cuando a través de la discusión de las cuestiones planteadas en la Conferencia o de los debates ulteriores se vea con claridad hacia dónde deben concentrar ahora su atención los funcionarios locales y el Partido.

Por lo que he podido advertir, los malentendidos y la insuficiente claridad en cuanto a la comprensión de las tareas políticas relativas al impuesto en especie y a la nueva política económica son debidos, tal vez, a exageraciones de uno u otro aspecto del asunto. Pero mientras no planteemos prácticamente la cuestión, son absolutamente inevitables exageraciones de esta índole, y antes de que llevemos

a cabo aunque sólo sea una campaña de abastecimiento sobre la base de los nuevos principios, difícilmente podremos trazar con alguna exactitud los límites efectivos de aplicación de unas u otras particularidades de esta política. Me detendré sólo a examinar en rasgos generales algunas contradicciones que, a juzgar por algunas notas que han llegado hasta mí en esta reunión, son las que han suscitado mayores incomprensiones. A menudo se interpretan el impuesto en especie y los cambios en nuestra política vinculados con él en el sentido de que se trata de un viraje radical de la misma. No es de extrañar que semejante interpretación sea avivada con todo empeño por la prensa extranjera de los guardias blancos, principalmente la eserista y la menchevique. Pero no sé si en virtud de cierta influencia de acciones análogas, que se deja sentir también en el territorio de la RSFSR, o en virtud de un descontento acentuado que se ha manifestado en ciertos sectores y que, tal vez, se deja sentir aún a consecuencia del extraordinario agravamiento de la situación en orden a los abastecimientos, quizá incomprensiones de este género hayan alcanzado también cierta difusión entre nosotros y dado lugar en medida considerable a una idea errónea sobre el significado del cambio efectuado y el carácter de la nueva política.

Es natural que, dado el enorme predominio de la población campesina, nuestra principal tarea –tanto de la política general como de la política económica en particular– consiste en establecer determinadas relaciones entre la clase obrera y los campesinos. Por primera vez en la historia contemporánea nos encontramos ante un régimen social en el que ha sido apartada de la escena la clase explotadora, pero existen dos clases diferentes: la clase obrera y el campesinado. El inmenso predominio de los campesinos no podía por menos de reflejarse en la política económica y en toda la política en general. Para nosotros la cuestión principal sigue siendo –y durante muchos años lo seguirá siendo sin falta– el establecimiento acertado de las relaciones entre esas dos clases, acertado desde el punto de vista de la abolición de las clases. Los enemigos del Poder soviético se detienen muy

a menudo en la fórmula del acuerdo de la clase obrera con el campesinado y la vuelven con no menor frecuencia contra nosotros, porque esta fórmula es de por sí completamente imprecisa. Por acuerdo entre la clase obrera y el campesinado puede entenderse lo que se quiera. Si no se tiene presente que, desde el punto de vista de la clase obrera, el acuerdo sólo es tolerable, acertado y posible en principio cuando apoya a la dictadura de la clase obrera y constituye una de las medidas encaminadas a la supresión de las clases, la fórmula del acuerdo de la clase obrera con el campesinado no es, desde luego, sino una fórmula que mantienen en sus concepciones todos los enemigos del Poder soviético y todos los enemigos de la dictadura. ¿De qué modo llevar a efecto este acuerdo en el primer período de nuestra revolución, es decir, en el período que ahora se puede considerar aproximadamente que estamos atravesando? ¿De qué modo se ha mantenido y consolidado la dictadura del proletariado, dado el enorme predominio de la población campesina? La causa principal, el móvil principal y el factor principal determinante de nuestro acuerdo ha sido la guerra civil. La guerra civil, que, si bien comenzó frecuentemente con la participación de los guardias blancos, los eseristas y los mencheviques, unidos contra nosotros, hizo cada vez de manera inevitable que todos los elementos eseristas partidarios de la Asamblea Constituyente y los mencheviques se viesen postergados a un segundo plano por un golpe de Estado o sin él y que al frente de los guardias blancos se colocasen exclusivamente los elementos capitalistas y los terratenientes. Así ocurrió en el gobierno de Kolchak y de Denikin y en todos los numerosos gobiernos y campañas militares de menor significado emprendidas contra nosotros. Este fue el factor principal determinante de la forma de alianza del proletariado con los campesinos. Esta circunstancia nos creó doblemente dificultades increíbles, pero, por otra parte, nos eximió de arduas cavilaciones en torno a cómo debía ser aplicada la fórmula de la alianza entre la clase obrera y el campesinado, ya que esta fórmula y las condiciones reinantes eran dictadas por las contingencias de la guerra

con absoluta perentoriedad, sin dejarnos margen para la menor opción.

Sólo la clase obrera podía realizar la dictadura en la forma que era exigida por la guerra y por las condiciones de esta guerra civil. La participación de los terratenientes en ella cohesionó a la clase obrera y a los campesinos de modo ineludible, incondicional e irrevocable. En este sentido no hubo ninguna vacilación política interna. Dadas las gigantescas dificultades que surgieron ante nosotros a consecuencia de que Rusia se vio aislada de sus principales zonas cerealistas, y debido a que las dificultades en materia de abastecimiento eran extremadamente graves, nuestra política de abastecimiento no habría podido ser aplicada sin el sistema de contingentación. Este sistema no significaba solamente la incautación de los excedentes, que apenas habrían sido suficientes inclusive con una justa distribución. Yo no puedo detenerme aquí a examinar en detalle las irregularidades que trajo consigo el sistema de contingentación. En todo caso, el sistema de contingentación cumplió su cometido: hacer que subsistiera la industria aun en los momentos en que más aislados nos vimos de las zonas cerealistas. Ahora bien, este sistema sólo podía ser un tanto satisfactorio en la situación de guerra. En cuanto terminamos realmente con el enemigo exterior —y esto no fue un hecho hasta el año 1921—, se nos planteó otra tarea, la de la alianza *económica* entre la clase obrera y los campesinos. Sólo en la primavera de 1921 nos propusimos a fondo este objetivo. Eso ocurrió cuando la mala cosecha de 1920 empeoró increíblemente la situación de los campesinos, cuando por primera vez atravesamos hasta cierto punto vacilaciones políticas internas, vinculadas no con la embestida de los enemigos exteriores, sino con las relaciones entre la clase obrera y el campesinado. Si en 1920 hubiésemos tenido muy buena cosecha, o al menos una buena cosecha, si hubiésemos reunido 400 millones de puds de los 420 fijados por el plan de contingentación, habríamos podido cumplir en gran parte nuestro programa industrial y habríamos dispuesto de un determinado fondo para intercambiar artículos industriales de la

ciudad por productos agrícolas. Pero ocurrió lo contrario. Sobrevino la crisis de combustible, todavía más aguda en algunos lugares que la de abastecimiento, y nos vimos ante la imposibilidad absoluta de suministrar a la hacienda campesina productos de la ciudad. Sobrevino una crisis increíblemente aguda de la hacienda campesina. De esas circunstancias se desprendía que de ningún modo podíamos seguir ateniéndonos a la anterior política de abastecimiento. Debíamos colocar en el orden del día una nueva cuestión: averiguar qué bases económicas de la alianza entre la clase obrera y el campesinado nos eran inmediatamente necesarias, como transición a ulteriores medidas.

La medida de transición con vistas a providencias sucesivas se reduce a preparar el intercambio de artículos industriales por productos agrícolas, a llegar a un orden de cosas en el que los campesinos no tengan que entregar productos sino a cambio de artículos urbanos y fabriles, bien entendido que este intercambio no debía ser supeditado a la totalidad de las formas vigentes en el régimen capitalista. Mas, en virtud de las condiciones económicas, ni siquiera pudimos pensar en esto. Por eso adoptamos la forma de transición de la que antes he hablado, a saber: recibir productos en concepto de impuesto sin equivalente alguno y obtener productos suplementarios a través del intercambio de mercancías; mas para ello es indispensable contar con las correspondientes existencias de mercancías, y las nuestras son insignificantes en extremo. Y sólo este año se nos presenta la oportunidad de aumentarlas mediante el comercio con el extranjero como consecuencia de una serie de tratados con las potencias capitalistas. Cierto que por ahora estos tratados no son sino la introducción, el preámbulo; hoy por hoy no ha comenzado aún el verdadero comercio. El sabotaje y los intentos de toda índole de torpedear estos acuerdos por la mayoría o por gran parte de los círculos capitalistas prosiguen sin cesar, y lo más significativo es que la prensa rusa de los guardias blancos, comprendida la eserista y la menchevique, concentra sus tiros contra estos acuerdos tal vez con más energía y tesón que contra ninguna otra cosa. Es claro a todas

luces que la burguesía está más preparada para la lucha, está más adiestrada que el proletariado, y su conciencia de clase se ha agudizado aún más por todos los "contratiempos" que ha tenido que sufrir, razón por la cual da muestras de una sensibilidad mucho más elevada que la normal. Basta examinar la prensa de los guardias blancos para ver que descarga sus golpes cabalmente contra el punto que constituye el centro, el eje de nuestra política.

Después del fracaso de la invasión armada, que se ha venido a tierra irremediablemente, aunque todavía continúa la lucha, toda la prensa rusa de los guardias blancos se plantea un objetivo irrealizable: malograr los acuerdos comerciales. Esta campaña, que ha sido emprendida esta primavera en proporciones extraordinarias –siendo de notar que los eseristas y mencheviques han ocupado el primer puesto entre las fuerzas contrarrevolucionarias–, esta lucha tendía a un fin determinado: frustrar para la primavera los acuerdos económicos entre Rusia y el mundo capitalista. Esta finalidad la han conseguido en parte considerable. Cierto es que hemos concertado los acuerdos fundamentales, que su número aumenta y que estamos venciendo la resistencia que en este punto se nos opone con redoblado empeño, pero la demora resultante es muy peligrosa para nosotros, pues sin una determinada ayuda del extranjero el restablecimiento de la gran industria y de un acertado intercambio de mercancías o bien es imposible, o implica una demora acompañada de extraordinarios riesgos. Estas son las condiciones en que debemos actuar, las condiciones que han promovido a primer plano la cuestión del restablecimiento del comercio para los campesinos. No voy a referirme a la cuestión de las concesiones, porque es la que más se ha debatido en las reuniones del Partido y no suscita titubeos en este último tiempo. Como antes, seguimos ofreciendo afanosamente concesiones, pero hasta ahora los capitalistas extranjeros no han recibido ni una sola concesión de alguna importancia, hasta ahora no hemos concertado ni un solo tratado para asignar concesiones de cierta consideración. La dificultad consiste en encontrar un procedimiento prácticamente comprobado que

nos permita atraer el capital del Oeste de Europa.

Teóricamente es de todo punto indiscutible para nosotros –y se me alcanza que se han disipado las dudas de todos a este respecto–, teóricamente, digo, es claro a todas luces que nos conviene rescatarnos del capital europeo con unas cuantas decenas o cientos de millones de rublos que aún podríamos darle para aumentar en el más corto plazo las reservas de utillaje, materiales, materia prima y máquinas a fin de restaurar nuestra gran industria.

La sola y única base efectiva para consolidar los recursos, para crear la sociedad socialista, es la gran industria. Sin la gran fábrica capitalista, sin una gran industria de alto nivel no cabe ni hablar siquiera en general de socialismo, con tanta mayor razón en un país campesino. En Rusia sabemos esto de un modo mucho más concreto que antes, por lo que hoy hablamos no de una forma indeterminada o abstracta de restablecimiento de la gran industria, sino de un plan preciso, exacto y concreto de electrificación. Tenemos un plan calculado con toda exactitud, mediante el concurso de los mejores especialistas y científicos rusos, que nos permite formarnos una idea cabal de los recursos con que, teniendo en cuenta las particularidades naturales de Rusia, podemos y debemos asentar y asentaremos nuestra economía sobre la base de la gran industria. Sin esto no es concebible ningún fundamento socialista efectivo de nuestra vida económica. Esto sigue siendo absolutamente incuestionable, y si en el último tiempo se ha hablado de ello en forma abstracta con relación al impuesto en especie, ahora es preciso afirmar de manera concreta que hace falta restaurar ante todo la gran industria. Yo personalmente he escuchado a este respecto de labios de algunos camaradas manifestaciones a las que, como es lógico, he contestado encogiéndome de hombros. Desde luego, es absolutamente ridículo y absurdo consentir que podamos olvidar alguna vez este objetivo fundamental. Lo único que resta por dilucidar es cómo han podido surgir tales dudas e incomprensiones en los camaradas, cómo éstos han podido pensar que ha sido desplazada a un segundo plano esta tarea

fundamental, primordial, sin la que es imposible la base material de producción inherente al socialismo. Estos camaradas simplemente han comprendido de modo erróneo la correlación entre nuestro Estado y la pequeña industria. Nuestra tarea esencial estriba en restaurar la gran industria. Mas para pasar de un modo algo serio y sistemático al restablecimiento de esta gran industria, necesitamos restaurar la pequeña. Este año, 1921, y el pasado hemos tenido una larguísima pausa en nuestra labor de reconstruir la gran industria.

En el otoño y el invierno de 1920 fueron puestas en marcha algunas de las ramas importantes de nuestra gran industria, pero hubo que interrumpir la obra comenzada. ¿A consecuencia de qué? ¿Por qué? Había muchas fábricas que podían contar con mano de obra suficiente, que podían abastecerse de materia prima. ¿Por qué dejaron de funcionar estas fábricas? Porque no disponíamos del fondo suficiente de víveres y de combustible. Sin disponer de 400 millones de puds de cereales (doy una cifra aproximada) en los graneros del Estado, a base de una justa distribución mensual, sin esto es difícil hablar de una acertada edificación económica, de restaurar la gran industria; sin esto nos encontramos en una situación tal que se ha detenido de nuevo por unos cuantos meses la labor que ya se había iniciado con vistas a restaurar la gran industria. Ahora tenemos paralizadas la inmensa mayoría del escaso número de empresas que habían sido puestas en servicio. Sin un fondo de víveres plenamente asegurado y suficiente no cabe ni siquiera hablar de que el Estado pueda concentrar su atención, pueda llevar a cabo de modo sistemático el restablecimiento de la gran industria, aunque sólo sea en una proporción modesta, pero ininterrumpida.

En cuanto al combustible, antes de que sea restaurada la cuenca del Donets, mientras no recibamos petróleo con regularidad, seguiremos disponiendo únicamente de leña y, por lo tanto, continuaremos dependiendo de esa misma pequeña economía.

Por eso han incurrido en un error, en una ofuscación

los camaradas que no han comprendido por qué se debe prestar en los momentos actuales la atención principal a los campesinos. Algunos obreros dicen: a los campesinos se les hace una cierta concesión, pero a nosotros no se nos da nada. Hemos podido escuchar manifestaciones semejantes, pero es preciso decir, yo así lo creo, que no están demasiado extendidas, pues hay que afirmar que son peligrosas, porque se hacen eco del planteamiento de la cuestión por los eseristas; se trata de una evidente provocación política y, además, de residuos de prejuicios gremiales de los obreros, prejuicios que no son clasistas, sino de carácter profesional. Esos prejuicios hacen que la clase obrera se considere parte de la sociedad capitalista supuestamente basada en la igualdad de derechos, y que no comprenda que continúa manteniéndose sobre esa misma base de las relaciones capitalistas: a los campesinos les han hecho una concesión, les han liberado del sistema de contingentación, les han permitido que intercambien la parte que les queda de los excedentes, y nosotros, los obreros, que estamos al pie del torno, queremos la misma cosa.

¿Qué hay en el fondo de este punto de vista? En realidad, esa misma ideología pequeñoburguesa. Por cuanto los campesinos constituyen una parte de la sociedad capitalista, la clase obrera sigue siendo también parte de esa sociedad. Por consiguiente, si el campesino comercia, también nosotros debemos comerciar. En este punto es indudable que recobran vida los viejos prejuicios que encadenan al obrero al viejo mundo. Los defensores más furibundos e inclusive los únicos defensores sinceros del viejo mundo capitalista son los eseristas y los mencheviques. En los demás campos, entre cientos, miles y hasta cientos de miles de personas, ustedes no encontrarán defensores francos del mundo capitalista. Pero en los medios de la llamada democracia pura, representada por los eseristas y mencheviques, subsisten aún estos raros ejemplares, que defienden sinceramente el capitalismo. Y cuanto mayor es la obstinación con que mantienen su punto de vista, más peligrosa es su influencia sobre la clase obrera. Son tanto más peligrosos en el momento en

que la clase obrera tiene que atravesar períodos de interrupción de la producción. La principal base material para el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado es la gran industria, que permite al obrero ver las fábricas en marcha y sentir a diario la fuerza que podrá realmente suprimir las clases.

Cuando los obreros pierden esta base material de producción, se apodera de ciertos sectores de los obreros un estado de desequilibrio, de incertidumbre, de desesperanza, de falta de fe, lo cual, unido a la provocación directa de nuestra democracia burguesa –de los eseristas y los mencheviques–, ejerce determinado influjo. Surge entonces una mentalidad que hace que también en las filas del Partido Comunista haya quienes piensen así: al campesino se le ha otorgado una dádiva, y por el mismo motivo y con idénticos procedimientos es preciso darla también a los obreros. Hemos tenido que pagar cierto tributo a esa mentalidad. Naturalmente, el decreto estableciendo primas para los obreros a base de darles una parte de los productos fabriles constituye una concesión a ese estado de espíritu, que tiene sus raíces en el pasado y es fruto de la falta de fe y de la desesperanza. Esta concesión era necesaria dentro de ciertos límites restringidos. Se ha hecho esa concesión, pero no hay que olvidar ni un instante que hemos hecho y estamos haciendo una concesión indispensable desde un punto de vista estrictamente económico, desde el punto de vista de los intereses del proletariado. El interés fundamental y esencialísimo del proletariado es restaurar la gran industria y una sólida base económica en ella; entonces el proletariado consolidará su dictadura, entonces con seguridad llevará hasta el fin su dictadura, a despecho de todas las dificultades de orden político y militar. Ahora bien, ¿por qué debíamos hacer esta concesión y por qué es peligroso en extremo que se le dé más alcance del que tiene? Justamente porque si nos hemos visto precisados a seguir esa senda, lo ha sido de modo exclusivo en virtud de condiciones y dificultades pasajeras con relación a los víveres y al combustible.

Cuando decimos que es preciso asentar las relaciones

con el campesinado no sobre la base del sistema de contingentación, sino sobre la del impuesto en especie, ¿cuál es el principal factor económico determinante de esta política? El hecho de que con el sistema de contingentación las pequeñas haciendas campesinas no tengan una base económica acertada y se vean condenadas por muchos años a permanecer inertes, el hecho de que la pequeña economía no pueda existir ni desenvolverse, pues el pequeño agricultor pierde el interés por consolidar y desarrollar su actividad y por incrementar la cantidad de productos, a consecuencia de lo cual nos quedamos sin base económica. Otra base no tenemos, no hay otra fuente, y sin concentrar en manos del Estado grandes reservas de víveres no cabe ni hablar de restauración alguna de la gran industria. Por eso practicamos en primer término esta política, que modifica nuestras relaciones en orden al abastecimiento público.

Practicamos esta política para disponer de un fondo propio con miras a la restauración de la gran industria, para que la clase obrera se vea libre de cualesquiera pausas en la producción, pausas que no debe experimentar la gran industria –ni siquiera la nuestra, que ofrece un aspecto lamentable en comparación con la de los países más adelantados–; para que el proletariado, cuando busca recursos, no tenga necesidad de recurrir a procedimientos que no son proletarios, sino especulativos, pequeñoburgueses, cosa que constituye para nosotros el mayor peligro económico. Debido a las penosas condiciones de nuestra realidad, los proletarios se ven precisados a recurrir a procedimientos de ganarse el sustento no proletarios, no relacionados con la gran industria, sino pequeñoburgueses, especulativos, y mediante substracciones o bien con labores hechas a hurtadillas en la fábrica, que es una empresa pública, a procurarse artículos y cambiarlos por productos agrícolas. En esto reside nuestra amenaza económica más grave, el peligro principal para la existencia misma del régimen soviético. Lo que ahora precisa el proletariado es realizar su dictadura de modo tal que se sienta seguro como clase y pise terreno firme. Pero el terreno que pisa desaparece. En lugar de la gran fábrica maquinizada

que funciona sin interrupción, el proletariado ve otra cosa y se halla en la precisión de actuar en la esfera económica como un especulador o como un pequeño productor.

Para ponerlo a salvo de esto, en el actual período transitorio no debemos regatear sacrificios. A fin de asegurar un restablecimiento ininterrumpido, aunque lento, de la gran industria, no debemos tener inconveniente en brindar algunas dádivas a los capitalistas extranjeros que tanto las codician, porque ahora, desde el punto de vista de la edificación del socialismo, es conveniente pagar de más unos cientos de millones de rublos a los capitalistas extranjeros, pero en cambio recibir para el restablecimiento de la gran industria las máquinas y los materiales que nos restauren la base económica del proletariado, que conviertan a éste en un proletariado firme y no en un proletariado que siga dedicándose a la especulación. Los mencheviques y los eseristas nos han aturdido los oídos a fuerza de gritar que es menester renunciar a las tareas de la dictadura del proletariado, porque el proletariado está desclasado. Lo han venido proclamando desde 1917, y lo asombroso es que en el año que corre sigan proclamándolo. Pero al oír estas acusaciones no replicamos que no haya desclasamiento, que no existan desventajas de ningún estilo; lo que decimos es que las condiciones de la realidad rusa e internacional son tales que inclusive cuando el proletariado se ve en el trance de atravesar un período de desclasamiento y experimentar estas desventajas, a pesar de estas fallas, puede cumplir su misión de conquistar y mantener el poder.

Sería ridículo, necio y absurdo negar que las condiciones de desclasamiento del proletariado constituyan una desventaja. A comienzos de 1921 vimos que, una vez terminada la lucha contra los enemigos exteriores, el principal peligro, el mayor mal era que no podíamos asegurar el funcionamiento ininterrumpido en las pocas grandes empresas que nos habían quedado. Esto es lo fundamental. Sin esta base económica no puede haber un poder político sólido de la clase obrera. Para asegurar el restablecimiento constante de la gran industria es preciso organizar el abastecimiento público

de manera que se asegure y distribuya justamente un fondo de, digamos, unos 400 millones de puds. Indiscutiblemente, no podríamos reunirlo mediante el viejo sistema de contingentación. Los años 1920 y 1921 lo han mostrado. Ahora vemos que, pese a todo, mediante el impuesto en especie se puede cumplir esta tarea, que ofrece enormes dificultades. Con los viejos procedimientos no la cumpliríamos, por lo que debemos preparar nuevos métodos. Podemos resolver esta tarea por medio del impuesto en especie y de unas justas relaciones con los campesinos como pequeños productores. Hasta ahora hemos dedicado no poca atención a demostrarlo teóricamente.

Creo que, a juzgar por la prensa del Partido y por todo lo dicho en las reuniones, desde el punto de vista teórico está plenamente demostrado que podemos acometer esta tarea, manteniendo en manos del proletariado el transporte, las grandes fábricas, la base económica, además del poder político. Debemos dar a los campesinos como pequeños productores un margen suficiente. Sin levantar la economía campesina no podremos resolver la situación en orden al abastecimiento.

Así, dentro de este marco, es como debemos encuadrar la cuestión del desarrollo de la pequeña industria sobre la base de la libertad de comercio, de la libertad de intercambio de mercancías. Esta libertad de intercambio es el medio que permite crear unas relaciones estables desde el punto de vista económico entre la clase obrera y el campesinado. Los datos de que ahora disponemos sobre la magnitud de la producción agropecuaria son más exactos cada día. En el Congreso del Partido se distribuyó un folleto sobre la producción de cereales, fue distribuido entre los delegados al Congreso en pruebas de imprenta. Desde entonces se han ido reuniendo y dando a conocer nuevos materiales. Aunque ya ha entrado en máquina el folleto con el texto definitivo, aún no está preparado para ser distribuido en la Conferencia y no puedo contestar si se llegará a publicarlo a tiempo, antes de que termine la Conferencia. Tomaremos todas las medidas, pero no puedo prometer que se consiga editarlo a tiempo.

Esta es una pequeña parte de la labor que hemos realizado para determinar con la mayor exactitud posible el estado de la producción agropecuaria, los recursos de que disponemos.

Sin embargo, se puede afirmar que poseemos datos demostrativos de que podemos resolver plenamente la tarea económica, sobre todo este año, en que se espera una cosecha no del todo mala o no tan mala como cabía temer en la primavera. Esto nos brinda la oportunidad de crear una reserva de productos agrícolas con objeto de consagrarnos por entero al restablecimiento de la gran industria, lento pero incesante.

A fin de resolver la tarea de crear el fondo de víveres es preciso encontrar las formas de las relaciones con el campesino, con el pequeño propietario, y no hay otra forma que la del impuesto en especie, nadie ha propuesto otra forma ni cabe concebirla. Pero es preciso dar solución práctica a este problema, sentar normas justas para el impuesto en especie, no hacer como antes, cuando lo percibíamos dos y tres veces, dejando al campesino en condiciones mucho peores, de manera que el campesino que más se esmeraba era quien más sufría, con lo que desaparecía toda posibilidad de establecer relaciones firmes desde el punto de vista económico. El impuesto en especie, siendo también una medida de exacción para cada campesino, debe ser establecido de otro modo. Sobre la base de los datos reunidos y publicados con anterioridad se puede decir que el impuesto en especie introducirá ahora en este punto el cambio más importante, un cambio decisivo, mas todavía sigue siendo en cierto sentido una incógnita en qué medida conseguiremos compaginar todo. Pero es indudable que debemos mejorar inmediatamente la situación de los campesinos.

La tarea se plantea ante los funcionarios locales de este modo: hacer efectivo el impuesto en especie plenamente y, además, con la mayor rapidez posible. La dificultad es mayor porque este año se espera que la cosecha sea extremadamente temprana y si nos atenemos a los plazos habituales podemos llegar tarde. De ahí la importancia y la oportunidad de haber adelantado la convocatoria de la Conferencia del

Partido. Es preciso trabajar con mayor rapidez que antes en la preparación de todo el aparato para la recaudación del impuesto en especie. De la rapidez con que se recaude este impuesto depende que el Estado se procure un fondo mínimo de 240 millones de puds y que sea asegurada la situación de los campesinos. Toda demora en la recaudación del impuesto causa cierto embarazo al campesino. La entrega del impuesto no será voluntaria, no podremos prescindir de la coacción, el pago del impuesto origina diversas inconveniencias a la economía campesina. Si dilatamos más de la cuenta la recaudación del impuesto, el campesino mostrará descontento y dirá que no es libre para disponer de los excedentes. Para que la libertad lo sea efectivamente, es preciso que la recaudación del impuesto se efectúe con celeridad, que el recaudador del impuesto no gravite por mucho tiempo sobre el campesino. Esto se puede lograr acortando el plazo entre la recolección y el cobro completo del impuesto.

Esta es una de las tareas; la otra consiste en hacer efectivas en los límites máximos la libertad de intercambio económico para el campesino y la reanimación de la pequeña industria, a fin de dar cierta libertad al capitalismo que crece sobre la base de la pequeña propiedad y del pequeño comercio, y no temer a ese capitalismo, pues para nosotros es totalmente inofensivo.

En virtud de la coyuntura económica y política general que ahora ha surgido, cuando el proletariado tiene en sus manos todas las fuentes de la gran industria, cuando es inconcebible toda desnacionalización, no hay razón para temer ese capitalismo. Y cuando sufrimos principalmente a causa de la más completa escasez de productos, a causa de nuestro total empobrecimiento, es ridículo temer que constituya una amenaza ese capitalismo asentado sobre la pequeña agricultura mercantil. Temerlo equivale a no tener en cuenta para nada la correlación de fuerzas de nuestra economía, equivale a no comprender en absoluto que la pequeña hacienda campesina, como tal, de ningún modo puede ser estable sin cierta libertad de intercambio y sin las relaciones capitalistas que son inherentes a dicho intercambio.

Camaradas, ustedes deben tener esto bien presente, y nuestra principal tarea consiste en imprimir por doquier un impulso en el plano local, en dar pruebas de la mayor iniciativa, de la máxima independencia y de la máxima audacia; hasta ahora nuestro defecto en este aspecto es que hemos sentido temor de abordar el problema con amplitud de miras. Carecemos de experiencia práctica acumulada y sintetizada más o menos concretamente acerca de cómo marchan las cosas en el plano local en orden al intercambio y circulación de mercancías y de cómo se ha conseguido restaurar y desarrollar en cierto grado la pequeña industria, que puede aliviar la situación de los campesinos inmediatamente y sin los grandes trabajos requeridos por la gran industria, consistentes en transportar a los centros industriales copiosas reservas de víveres y de combustible. En este sentido, en el ámbito local no se hace lo bastante desde el punto de vista de los intereses económicos generales. No poseemos estos datos de la vida local, no sabemos cómo van las cosas en toda la república, no contamos con ejemplos de una organización verdaderamente acertada de este asunto. Esa misma impresión me han producido el Congreso de los Sindicatos y el del Consejo Superior de Economía Nacional[116].

El defecto principal de estos congresos consiste en que la mayor atención la dedicamos a cosas tan manoseadas como las tesis, los programas y disquisiciones generales, en lugar de que la gente intercambie realmente en cada congreso experiencias locales para que, al regresar a sus respectivos lugares, puedan decir: De mil ejemplos hemos encontrado uno bueno, que vamos a imitar. Y buenos ejemplos tenemos no uno entre mil, sino muchos más. Pero este método de trabajo es el que menos se estila.

No pretendo adelantarme, pero quisiera decir dos palabras sobre el abastecimiento colectivo de los obreros, es decir, sobre el paso del sistema de cartillas de racionamiento a otro, consistente en proveer a ciertas empresas de una determinada cantidad de comestibles siempre que funcionen bien y con arreglo a la cantidad de lo producido. La idea es excelente, pero la hemos convertido en algo

semifantástico. Todavía no realizamos en esta dirección una labor preparatoria efectiva. Aún no tenemos un ejemplo de un distrito o de una fábrica, aunque sólo sea con un pequeño número de obreros, donde hayamos aplicado esta medida y conozcamos los resultados. No lo tenemos. Esta es la mayor deficiencia de todo nuestro trabajo. Debemos repetir incansablemente que en lugar de las cuestiones generales, oportunas en 1918, es decir, en tiempos muy pasados, en 1921 necesitamos ocuparnos de un planteamiento práctico del problema. Si en los congresos hablásemos en primer término de los lugares donde tenemos modelos de una buena organización del trabajo, y por cierto en número suficiente, obligaríamos a los demás a seguir los mejores ejemplos que prácticamente se hayan logrado en unos cuantos casos raros, excepcionales. Esto lo digo refiriéndome a las labores del Congreso de los Sindicatos, pero también afecta a todo el trabajo concerniente al abastecimiento.

En algunos lugares, no muchos, se ha hecho bastante para preparar la recaudación del impuesto en especie, el intercambio de mercancías, etc. Y esto es lo que no hemos sabido estudiar. Ahora tenemos la ingente tarea de hacer que la inmensa mayoría de las localidades imiten nuestro mejor modelo. Debemos emprender esta labor, pasar al estudio práctico de la experiencia, a elevar a nuestros distritos y subdistritos atrasados y medios, que están sin duda alguna a un nivel completamente insatisfactorio, mientras el número de aquellos otros que ofrecen resultados altamente satisfactorios es insignificante. Es preciso que los congresos presten la máxima atención no al estudio de tesis y programas generales aprobados en reuniones, sino al análisis de las experiencias prácticas, de los ejemplos satisfactorios y más que satisfactorios, y a la tarea de elevar a las localidades atrasadas y medias, que son las predominantes, hasta el nivel de estas otras, no numerosas, pero que existen.

Estas son las observaciones a que debo limitarme. (Aplausos.)

4

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE 27 DE MAYO

Camaradas: Me parece que, a pesar del descontento expresado por muchos camaradas de las provincias en cuanto a los informes y los debates, hemos logrado, de todos modos, un objetivo: conocimos cómo es comprendida y aplicada la nueva política en las localidades. Difícilmente podía la Conferencia plantearse otro objetivo que no fuese el de intercambiar opiniones con el fin de asimilar bien esta nueva política y pasar en forma unánime a su correcta aplicación. Este objetivo lo hemos logrado. Es cierto que hubo irresolución y hasta vacilación que, lamentablemente, rebasaron con mucho los límites de incomprensiones sobre problemas prácticos y conjeturas acerca de si eso iba "en serio" o "no en serio", por mucho tiempo o por poco. La esencia de lo que el camarada Vareikis dijo no era comunista y por el contenido recordaba el menchevismo. Hay que decirlo directamente. ¡Cómo es posible que importunara con la pregunta: "Díganos, ¿el campesinado es o no una clase?"! Por supuesto, es una clase. En tal caso, dijo, le hacen falta las concesiones políticas; y si no, son necesarias ciertas medidas en ese sentido, que se parecerán, de todos modos, al zubatovismo[117].

Aquí se hizo referencia al hecho de que Mártov sostuvo esto íntegramente, mientras que el camarada Vareikis dice: "hasta cierto grado", "en una u otra medida", "en parte". Resulta la confusión más increíble, más monstruosa. Es el mismo tipo de confusión que hubo cuando fuimos reprochados de emplear la coerción. Y nos vemos obligados a explicar una vez más que cuando hablamos de dictadura, eso

significa el empleo de la coerción. Todo Estado implica el empleo de la coerción; pero la diferencia está en si esa coerción se emplea contra los explotados o contra los explotadores, si es empleada contra la clase de los trabajadores y explotados. Lo mismo en cuanto a esa comparación con el zubatovismo. ¿En qué consistía la esencia del zubatovismo? En que por medio de pequeñas concesiones económicas a las clases oprimidas se aproyaba a las clases opresoras. Por eso la respuesta era entonces la siguiente: por medio de concesiones económicas no obligarán ustedes al proletariado, la clase que lucha por la emancipación de todos los oprimidos, a abandonar la idea de conquistar el poder político y de destruir el sistema de opresión. Ahora el proletariado tiene el poder en sus manos y lo dirige. Dirige al campesinado. ¿Qué significa dirigir al campesinado? Significa, primero, seguir una línea hacia la abolición de las clases, y no en favor del pequeño productor. Si nos desviáramos de esta línea, cardinal y fundamental, dejaríamos de ser socialistas y caeríamos en el campo de los pequeños burgueses, en el campo de los eseristas y los mencheviques, que ahora son los enemigos más encarnizados del proletariado. Hace poco el camarada Bujarin citó en *Pravda* algunas expresiones de un pensador político tan serio como Miliukov (al que no se pueden comparar Chernov y Mártov), quien argumenta que sólo un partido socialista puede ocupar hoy el escenario de la lucha política en Rusia. Y como esos partidos "socialistas", los eseristas y los mencheviques, desean asumir el trabajo de luchar contra los bolcheviques, se les asigna a ellos, a los eseristas y a los mencheviques, "un puesto de honor". Esta es la expresión literal de Miliukov, demostrativa de que es más inteligente que Mártov y Chernov, simplemente porque es un representante de la gran burguesía (aunque en el plano personal no haya sido tan inteligente como Chernov y Mártov). Y Miliukov tiene razón. Toma en consideración con plena sensatez las etapas de desarrollo político y dice que para retroceder hacia el capitalismo es necesario un escalón: el eserismo y el menchevismo. La burguesía necesita este escalón, y quien no lo comprenda es un estúpido.

Desde el punto de vista de los intereses de la burguesía, Miliukov está total y absolutamente en lo cierto. Si nosotros, como partido del proletariado, dirigimos al campesinado, debemos seguir una línea tendente a fortalecer la gran industria, y por eso debemos hacer concesiones económicas. El proletariado dirigió al campesinado, y lo dirigió de tal modo que durante la guerra civil el campesinado obtuvo más ventajas económicas que el proletariado. Hablando en el lenguaje de Mártov, esto es zubatovismo. Se hicieron concesiones económicas al campesinado. Estas concesiones se hicieron al sector de los trabajadores que constituye la mayoría de la población del país. ¿Es esta una política desacertada? No, ¡es la única política acertada! Y por mucho que aquí hayan dicho sobre las palabritas de Mártov acerca de que no se engañará a una clase, de todos modos les pregunto a ustedes: ¿dónde está nuestro engaño? Nosotros decimos que hay dos sendas: siguiendo a Mártov y Chernov, y llegando por medio de ellos a Miliukov, o siguiendo a los comunistas. En cuanto a nosotros, luchamos por la supresión del capitalismo y el establecimiento del comunismo; nuestro camino es muy duro, y hay muchos que se cansan y pierden la fe. El campesinado no confía. ¿Pero acaso lo engañamos? Es ridículo decir que engañamos a una clase y que nos hemos perdido entre tres pinos, y aun entre dos, porque el proletariado y el campesinado son sólo dos clases. El proletariado dirige al campesinado, pero a esta clase no se la puede expulsar como expulsamos y barrimos a los terratenientes y capitalistas. Hay que reeducarla por medio de un prolongado y persistente trabajo, a costa de grandes privaciones. Depende de nosotros, del partido dirigente, cuántos sufrimientos recaerán sobre el proletariado y cuántos sobre el campesinado. ¿Sobre qué base se hará esta división: por partes iguales, igualitarismo? Que Chernov y Mártov hablen de eso; nosotros decimos que debemos guiarnos por los intereses del proletariado, es decir, impedir la restauración del capitalismo y asegurar el camino hacia el comunismo. Si el campesinado está ahora más cansado, más extenuado, mejor dicho, él mismo se considera más cansado, nosotros le hacemos más

concesiones para impedir la restauración del capitalismo y asegurar el camino hacia el comunismo. Esta es una política acertada, y nos guiamos únicamente por consideraciones de clase. Declaramos a los campesinos franca y honestamente, sin ningún engaño: para mantener el camino hacia el socialismo, les hacemos toda una serie de concesiones, camaradas campesinos, pero dentro de determinados límites y hasta determinada medida, y, por supuesto, esos límites y esa medida los fijaremos nosotros. La concesión en sí se hace desde el punto de vista de distribuir una carga que hasta ahora ha soportado en mayor grado el proletariado que el campesinado. En los tres años y medio de dictadura del proletariado, éste ha soportado más calamidades que el campesinado. Esta es una verdad absolutamente evidente e indiscutible. Así está planteado el problema en las relaciones entre el proletariado y el campesinado, es decir, o el campesinado acepta un acuerdo con nosotros y nosotros le hacemos concesiones económicas, o luchamos. He aquí por qué todos los otros argumentos son una confusión monstruosa. En los hechos, cualquier otro camino lleva hacia Miliukov, hacia la restauración de los terratenientes y los capitalistas; pero nosotros decimos que estamos dispuestos a hacer cualquier concesión dentro de los límites de lo que apoya y fortalece al poder del proletariado, el cual, a pesar de las dificultades y los obstáculos, marcha indeclinablemente hacia la supresión de las clases y hacia el comunismo.

Prosigamos. Ha habido grandes errores en la crítica al discurso del camarada Sviderski. Todos los representantes de la oposición se lanzaron en seguida sobre él con una especie de brillantes discursos parlamentarios. El camarada Larin resultó ser el más brillante representante de la "oposición parlamentaria". En el régimen soviético no hay muchas oportunidades para pronunciar discursos parlamentarios, pero aun con todo la naturaleza se hace sentir, y aunque no tenemos instituciones parlamentarias, los hábitos parlamentarios subsisten. Con respecto al camarada Sviderski dijeron que propuso una inspección del abastecimiento, llegando incluso a hablar de una dictadura en el abastecimiento. Tal

vez el camarada Sviderski no haya medido bien las palabras, pero en esencia tiene razón. Hemos distribuido los papeles de los informantes de manera que cada uno, por así decirlo, tocase un determinado instrumento. El informe sobre el problema del intercambio lo hizo el representante de la Unión Central de Sociedades de Consumo, camarada Jinchuk, cooperativista. Como ustedes saben, se ha concertado un convenio entre la Unión Central de Sociedades de Consumo y el Estado. Si algunos de los camaradas no han leído este convenio, eso quiere decir que no han tomado en consideración seriamente los documentos. Nuestro Estado concluye un convenio con los representantes de la Unión Central de Sociedades de Consumo; el representante del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento concluye un convenio con el representante de las cooperativas, y los cooperativistas del extranjero deben tener presente nuestro convenio. Según éste, todas las mercancías son entregadas a las cooperativas, de modo tal que los cooperativistas deben comerciar no para ellos, sino para nosotros, para el Estado centralizado, para las grandes fábricas, para el proletariado. Esta es la primera condición, muy importante. Porque no puede haber otro arreglo. En Petrogrado y en Moscú se pasa hambre, en tanto que, como muestran las cifras presentadas por el camarada Briujánov, en algunos lugares, en las provincias bien alimentadas, se han comido el doble de lo que les correspondía y nos enviaron la mitad de lo que debían. ¿Qué piensan ustedes: en tal situación es necesaria o no la dictadura en el abastecimiento de víveres? Yo creo que sí, que es necesaria, más que necesaria, porque esa relajación la tenemos a montones en todo el país. Es preciso comprender que no podemos prescindir de la coerción y que la Unión Central de Sociedades de Consumo debe hacer la distribución bajo nuestro control.

Decimos a la Unión Central de Sociedades de Consumo: han comerciado ustedes bien y les entregaremos una prima en forma de determinado porcentaje. Esto se estipula en el convenio, y nosotros estimularemos con todo tipo de sistemas de primas este comercio a comisión, dando una prima

por comercio beneficioso, pero exigiremos que este comercio se realice en beneficio nuestro, en beneficio del Estado que ha centralizado la gran industria y que es gobernado por el proletariado. ¿Saldrá ganando la gran industria? ¿Quién saldrá ganando?

¿Cómo pueden ustedes asegurar el abastecimiento de víveres sin el impuesto? ¡De ninguna manera! No sabemos qué puede dar más, si el impuesto o el intercambio, pero es un hecho que carecemos de suficiente fondo para el intercambio. Sin un aparato coercitivo no obtendrán actualmente lo que necesitan. ¡Jamás! Esto es evidente para cualquiera. Y en esto, Sviderski, como representante de su línea, tiene plena razón. Hemos aprobado la inspección del abastecimiento de víveres, y el Presídium del CEC de toda Rusia ejercerá más presión sobre ustedes, pues ustedes saben a quién hay que designar; esto es cosa de ustedes, pero, una vez hecha la designación, vigilen que esa persona cumpla su tarea. Dado el actual estado de cosas, si no se garantiza al Estado unos 400 millones de puds de cereales, no se puede hablar siquiera de gran industria ni de edificación socialista. No vale la pena explicar esto a quienes no lo han aprendido en los tres años transcurridos. Pero, a pesar de la enorme cantidad de errores, hemos logrado aumentar este fondo, y aunque en 1920 al aumentar el fondo cometimos un grave error en la distribución, a pesar de todo, hubo un gran progreso. Debemos enfocar el asunto con sensatez y decir que para recaudar el impuesto en especie se necesita un aparato que actúe con rapidez, y es inútil pronunciar discursos liberales y afirmar que la inspección del abastecimiento es una cosa muy desagradable.

Hasta donde conozco, aún no existe un "comunismo" en el cual se pueda recaudar sin coerción, en el período de transición del capitalismo al socialismo, un impuesto del campesinado, que constituye la mayoría de la población. Si quieren apoyar la gran industria –la base de la dictadura del proletariado–, deben querer que este aparato actúe. Y para ello es necesario, por supuesto, el centralismo. Vean las estadísticas. Lamentablemente, pocos de ustedes las conocen

lo suficiente. Vean cuánto se permiten las localidades, a pesar de las prescripciones del centro. Aquí vienen camaradas de Moscú y de Petrogrado y nos presentan cifras demostrativas de que las prescripciones del centro no se cumplen plenamente. Resulta que tres veces se hicieron advertencias, y otras tantas amonestaciones, ¿qué más hay que hacer? Viene el arresto, la destitución, etc. (Una voz: "¿Cuántos casos de esos hubo?") Hubo muchos casos de infracciones, pero pocas destituciones. Esto es lo que quería decir en defensa de esta línea.

Todo parece indicar que este año la cosecha será pasable en muchos lugares y la recolectaremos antes de lo que esperábamos. Por lo tanto, es necesario prepararse de antemano, porque ahora la situación es tal que debemos acopiar con rapidez el fondo básico. En consecuencia, es absolutamente erróneo tratar esta tarea como muchos lo hicieron aquí.

En cuanto al camarada Larin, su talento pertenece más bien a la esfera de la oposición parlamentaria y a la esfera del periodismo que a la del trabajo práctico. En lo referente a los proyectos, es infatigable. Recordó aquí que ya en enero de 1920 propuso un buen proyecto. Pero si reuniéramos todos los proyectos del camarada Larin y eligiéramos entre ellos los buenos, probablemente resultaría un 0,1 por mil.

El 10 de mayo presentó al Buró Político del CC un proyecto de paso general a un sistema de suministro colectivo. El principio básico es tentador, ¿pero cuándo lo propuso? El 10 de mayo de 1921, cuando hay una escasez absoluta de alimentos en centros como Moscú y Petrogrado, cuando estos importantes centros de la República de Rusia están condenados temporalmente a una existencia semihambrienta, y aún peor. Es ridículo proponer una reorganización de las instituciones de abastecimiento cuando la gente no puede más, cuando no se aparta de la línea de comunicación con Siberia, el Cáucaso y Ucrania, vigila cada tren, casi cada vagón. ¿Cómo diablos vamos a pasar en tales momentos a un sistema de suministro colectivo general? El Buró Político adoptó la siguiente resolución: "Rechazar el proyecto de Larin y del Consejo Central de los Sindicatos de

toda Rusia (que, por supuesto, suscribió inmediatamente este proyecto), encomendando al autor del proyecto que vuelva a examinar más a fondo el problema desde el punto de vista de la posibilidad de un suministro real...” Este principio fue repetido (lo habrán visto en las tesis de Chubar y de Goltsman, si las han leído) en el Congreso de los Sindicatos, siendo de notar que Chubar coordinó las partes fundamentales de sus tesis con la política de cautela adoptada en el CC del Partido. Goltsman y Larin actuaron según la regla que Larin, medio en broma, me cuchicheó al oído cuando terminó la reunión del Buró Político. (Creo que no cometeré una indiscreción si relato esa conversación.) Cuando Larin vio que esa resolución había sido aprobada, me dijo: “Nos han tendido un dedo; tomaremos la mano”. Entonces pensé –aunque lo sabía de antes–, ahora sabemos cómo hay que regatear con Larin. Si pide un millón, hay que darle cincuenta kopeks.(Risas.) Durante los debates, cuando se le preguntó a Larin dónde estaban los datos, citó un ejemplo, que calificó de “brillante”, referente a la construcción del ferrocarril Kizliar–Starotérechni. Aunque aquí ya dijeron que no había nada nuevo en ese ejemplo, que experiencias similares ya se habían realizado, así todo es un progreso oír un ejemplo concreto, el resultado de una experiencia, en vez de razonamientos generales, en vez de innumerables tesis. Sería una desgracia si todos se pusieran a leer y discutir esas tesis, nueve décimas partes de las cuales no se pueden leer hasta el final sin sentir pesada la cabeza.

No son tesis, sino un estudio de la experiencia local, lo que se necesita. Estudiemos esta experiencia en vez de construir un sistema sobre otro y de lanzar proyectos de ley acerca del suministro colectivo no teniendo un mínimo de suministro real. El trabajo práctico está marchando en las localidades. Se nos dijo: no hay que reprochar a las localidades porque no comparten su experiencia. Aquí se ha reprochado al CC por no informar de la experiencia local. Pero es que no tenemos esos datos, estamos atareados exclusivamente con los decretos. La mayoría de nosotros está sumergida en esta desagradable labor, por eso no podemos

ver la experiencia local. Esta experiencia la deben exponer ustedes. Fue acertado que Larin hablara del brillante ejemplo del ferrocarril Kizliar–Térechni, porque es una experiencia local. Pero también aquí se entusiasmó, y Chubar y Osinski tuvieron que corregirlo. No es el único ejemplo. Dijo que bajo el viejo sistema el obrero recibía 28 libras, y bajo el nuevo, 4 puds. Tuve dudas sobre los datos y le pregunté de dónde los había sacado. Respondió que eran datos comprobados por la Inspección Obrera y Campesina. Pero sabemos que Larin no es sólo un parlamentario, sino también un caricaturista. Al principio dibujó una caricatura asegurando que no hay peor fiera que la Inspección Obrera y Campesina, y ahora dice: 4 puds en lugar de 28 libras, esto fue comprobado por la Inspección Obrera y Campesina. Primero se vale de semejantes caricaturas para socavar toda confianza en la Inspección Obrera y Campesina, y luego presenta el certificado de la Inspección Obrera y Campesina como única prueba. Chubar y Osinski dicen que este sistema ha sido aplicado repetidas veces en la industria forestal. Toda la cuestión está en comparar la experiencia de una localidad con la de otra. La mejor parte de la información de Larin fue la dedicada a la marcha de los trabajos en la construcción del ferrocarril Kizliar–Térechni. Pero lo que se necesita saber es si las cosas se harían o no mejor en Tula o en Tambov. Esto no se lo puede decir a ustedes el centro, porque nosotros no lo sabemos; ustedes deben traer esos datos de las localidades, mostrárnoslos, enseñárnoslos; todos aprenderemos, nos pondremos al nivel del mejor ejemplo.

Por cada mil centros locales de nivel provincial o distrital habrá dos o tres, acaso más, pero dos o tres sí los hay con tal experiencia. Es preciso estudiarlos bien, pero de manera práctica, haciendo preguntas minuciosas, comprobando las cifras y no creyendo únicamente en discursos de la oposición. Si hacemos esto, el centro podrá aprender.

Además, considero que el resultado más importante de la discusión consiste en que hemos obtenido una serie de informaciones de cómo se inició el intercambio; lo único que faltó fueron datos concretos. Los camaradas de la cuenca

del Donets enviaron un telegrama en el que decían: hemos obtenido 3.000 puds de trigo por medio del intercambio. Esto se refería a un pequeño sector, pero se desconocen los detalles. Pensé que los camaradas intervendrían y nos dirían qué equivalentes dieron por ello y por medio de qué organización: el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, un arrendatario, un concesionario o un empresario privado. Esto no lo sabemos y sin embargo es mucho más importante que nuestros decretos. Los decretos pueden ser leídos y no vale la pena reunirse aquí para hablar de ellos; pero vale la pena reunirse para analizar cómo obtuvieron en la cuenca del Donets los 3.000 puds de trigo y si esto lo hicieron o no mejor los camaradas en Volinia o en Tambov. En las localidades se ha hecho bastante. Es preciso que las localidades presenten aquí los resultados de su experiencia práctica: hice esto o lo otro, pero la organización central puso obstáculos, mas actué de tal modo que logré subordinar a la organización central. En cuanto a la provincia de Tambov, el camarada que pronunció aquí un discurso parlamentario y tronó contra el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento dijo vagamente que tenían tiendas y establecimientos cooperativos. Los camaradas han aceptado eso. Allí hay muchas condiciones desfavorables adicionales, siembras incompletas, condiciones muy duras en general, un obstáculo tras otro, pero, a pesar de todo, de los datos presentados por él se desprende que el intercambio ha comenzado y que las cooperativas están funcionando. Se habló hasta de pomada. ¿Cuánta pomada recibieron?, ¿en qué condiciones se distribuyó? Hay que comerciar también con la pomada: en el comercio hay que tener en cuenta la demanda. Si piden pomada, debemos proporcionarla. Si administramos bien podemos organizar la gran industria hasta sobre la base de la pomada. Sólo que es necesario calcular cuánta pomada debemos comprar u obtener para comprar 1.000 puds de cereales. (Una voz: "Y los iconos, piden iconos".) En cuanto a los iconos –aquí se ha mencionado que los campesinos piden iconos–, yo creo que, a diferencia de los países capitalistas, que comercian con cosas como vodka y otros estupefacientes, nosotros no

permitiremos eso porque, por muy ventajoso que sea para el comercio, nos llevarán hacia atrás, hacia el capitalismo, y no hacia adelante, hacia el comunismo, mientras que con la pomada no hay tal peligro. (Risas.) En lo referente a las campanas, las opiniones se han dividido, y algunos camaradas consideran que en ciertas localidades pronto las fundirán voluntariamente a fin de obtener cable de cobre para la electrificación. Además, en Rusia hay ahora tal cantidad de campanas, que difícilmente puedan utilizarse para su función directa, para las personas religiosas, porque ya no hay necesidad de ello (pág. 26). En cuanto a Volinia han dicho que allí hay lugares donde dan un pud de cereal por 10 libras de sal. ¿Pero cómo se realizó este comercio? ¿Tenían ustedes expendedores? ¿Cómo comerciaron ustedes? ¿Quién cuidaba la mercancía? ¿Quién cerraba los almacenes? ¿Cuánto fue robado?—De esto no se ha dicho nada. Sin embargo, es lo más importante para ustedes. En cambio se ha dicho que los polacos daban un pud de sal por un pud de cereal. Hablando con un camarada dije que si los polacos dan un pud de sal por un pud de cereal, y los campesinos les dan a ustedes un pud de cereal por 10 libras de sal, entonces podrían haber comerciado algo para ustedes. ¿Quién se lo impidió? Dijeron que el centro. Permítanme no creer que el centro impidiera obtener cuatro puds de cereal por un pud de sal polaca. No puede ser que estuviéramos en contra de eso; nunca lo creeré. Antes, cuando estaba el ejército, los camaradas se quejaban de que todo se hacía por medio de las autoridades militares; pero en la actualidad, cuando no hay ejército y no hay guerra, el permiso debe pedirse al centro; un camarada dijo que ahora tienen la "Dirección del Sur de empresas de la Industria Papelera" y que luchan contra ella, mas cuando le pregunté a qué institución habían presentado la queja contra la "Dirección del Sur", contestó que no lo sabía. Sin embargo, eso es muy importante.

No están en condiciones de nombrar la institución a la cual presentaron la queja sobre la "Dirección del Sur". No sé qué es esa "Dirección del Sur"; seguramente un

organismo que sufre las mismas deformaciones burocráticas que afectan a todas nuestras instituciones soviéticas. La burguesía aún lucha contra nosotros. Expulsamos a muchos al extranjero, donde están bajo la protección de Miliukov, pero todavía hay aquí muchos miles haciéndonos la guerra de acuerdo con todas las reglas del arte burocrático. ¿Pero cómo combaten ustedes esto, camaradas? Piensan que con las manos vacías puede tomarse esa "Dirección del Sur", etc. Cuando luchábamos contra Denikin no lo atacábamos con las manos vacías, sino fuertemente armados y con un ejército organizado. Pero aquí tenemos excelentes burócratas, los cuales consideran que los intereses de su clase consisten ahora en hacernos malas jugadas, en estorbar nuestro trabajo, que piensan que salvan la cultura preparando la caída de los bolcheviques, y estos funcionarios conocen el trabajo de oficina cien veces mejor que nosotros. Porque ¿de dónde íbamos a aprender esas cosas? Es necesario combatirlos según todas las reglas del arte y proceder contra los camaradas del Partido que van y se quejan o hacen cuentos acerca de que en tal o cual institución nos han hecho una mala jugada, recorren todo Moscú y hacen cuentos sobre manejos burocráticos. Pero ustedes, camaradas, que son comunistas conscientes, ¿qué han hecho para luchar contra esto? —Yo me quejé. —¿A qué institución hizo llegar su queja? Resulta que a ninguna, siendo que deben enviarse al Consejo de Comisarios del Pueblo y al Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, es decir, debieron ejercer todos los derechos otorgados por nuestra Constitución. Esto es una guerra y, por supuesto, a veces puede haber derrotas. ¿Pero dónde se ha visto que en una guerra, incluso la más victoriosa, no haya habido derrotas? Lo mismo pasa aquí, puede haber derrotas, pero es necesario luchar. Sin embargo, no tomamos esto en serio. ¿Se ha procedido contra los responsables del papeleo? ¿Ha condenado algún tribunal popular a alguien por hacer ir a un obrero o a un campesino a cierta institución cuatro o cinco veces y finalmente despacharlo con algo que es formalmente correcto pero, en esencia, una burla? Ustedes, que son comunistas, ¿por qué, entonces, no tienden un lazo a esos señores bu-

rócratas y luego los llevan ante los tribunales populares y a la cárcel por ese papeleo? ¿A cuántos han metido ustedes en la cárcel por tal papeleo? Por supuesto, cualquiera dirá que es un asunto delicado. Alguno puede resultar ofendido. Así razonan muchos que sin embargo no encuentran trabajoso quejarse y contar cuentos. Y, en definitiva, en estos cuentos se pierde la diferencia entre un cuento y un chisme publicados en el extranjero en las revistas de los mencheviques y de los eseristas. Los mencheviques escriben: "Tenemos nuestros propios corresponsales en todas las instituciones soviéticas de Moscú". (Risas.) Muy a menudo los cuentos que aquí se cuentan y aquellos de los cuales están repletos los discursos de la oposición parlamentaria aparecen a los pocos días en las revistas mencheviques. Pero hay que saber dónde trazar el límite, saber distinguir entre la lucha seria y el simple cuento. Puede ocurrir, naturalmente, que cuando la gente está cansada un cuento contado por un orador talentoso ayuda a aliviar el cansancio. A juzgar por mis propias observaciones, es así y no tengo nada que objetar desde este punto de vista. Pero se necesita algo más, es necesario hacer el balance del trabajo realizado para cazar a los culpables, a cuántos cazaron, cuántos procesos judiciales hubo y qué resultados obtuvieron ustedes. Si procedemos así, ganaremos esta guerra, aunque requiera más habilidad que la guerra civil.

Quería decir dos palabras sobre la provincia de Nikoláev. El camarada de esta provincia expuso aquí una serie de datos valiosísimos, pero la mayoría de ellos no están elaborados en detalle. Dijo: "Hay demanda de tejidos y de hierro, pero no de pomada". Otros señalaron que no hay demanda de tejidos. El camarada atacó a los pequeños especuladores de víveres, y estando obligado a aplicar una política de libertad de comercio, quiere saber cómo hay que luchar contra ellos. No se puede luchar al viejo estilo, y para luchar con métodos nuevos hemos puesto vigilancia en el transporte y se ha aprobado una serie de nuevos decretos, pero, naturalmente, no se obtendrán resultados en seguida. ¿Pero dónde está la experiencia local de ustedes en esto?

Tenemos varios decretos para la protección del transporte, no contra los pequeños especuladores de víveres, sino para evitar "su utilización inapropiada". La Cheka de toda Rusia y la Cheka del Transporte han creado comisiones especiales, comisiones extraordinarias de tres miembros; el Departamento Militar y el Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación también participan. ¿Pero cuáles son los organismos que funcionan en las localidades de ustedes? ¿Cómo coordinan su labor? ¿Qué se está haciendo con las quejas de que los pequeños especuladores de víveres nos están venciendo? ¿Cómo operan? Esto es lo que debemos analizar. Pero los camaradas vienen aquí y se quejan: "Los pequeños especuladores de víveres nos están venciendo". Hemos aprobado los decretos. Quizá no sean acertados, hay que verificarlos, ¿pero cómo hacerlo? Comprobamos nuestros decretos publicándolos. Ustedes los conocen, vienen aquí para discutirlos y discutir su aplicación. En tal o cual lugar, tal comisión del transporte ha hecho lo siguiente. En un lugar logró éxitos, en otro no. Quizá no resulte un discurso tan brillante como el que escuchamos sobre la dictadura en el abastecimiento. Pero si no hacemos esto nunca aprenderemos a cometer menos errores en la elaboración de decretos, y esto es lo principal.

Para terminar pasaré a las conclusiones que, en mi opinión, fueron expuestas con gran acierto por el camarada Osinski y que dan un resumen general de nuestra actividad. Osinski formuló tres conclusiones. Primera: "seriamente y para un largo período". Pienso que está totalmente en lo cierto. "Seriamente y para un largo período": tenemos que meternos esto en la cabeza y recordarlo bien, porque, debido a la costumbre de chismorrear, se difunden rumores de que se está aplicando una política entre comillas, es decir, politiquería, que todo se hace sólo para el día de hoy. Esto no es cierto. Tomamos en consideración la correlación entre las clases y miramos cómo debe actuar el proletariado para conducir al campesinado, a pesar de todo, en dirección al comunismo. Desde luego, tenemos que replegarnos; pero hay que tomar esto muy seriamente, desde el punto de vista

de las fuerzas de clase. Ver en esto una astucia es imitar a los filisteos, a la pequeña burguesía, que está activa no sólo fuera del Partido Comunista. Pero cuando el camarada Osinski se extendió y empezó a hablar de los plazos, yo me hubiera abstenido de señalar esa cifra. "Seriamente y para un largo período": 25 años. No soy tan pesimista y no voy a fijar cuál debe ser, a mi juicio, el período, pero esto me parece algo pesimista. Quiera dios que sepamos calcular para un período de 5 a 10 años, pues generalmente no lo sabemos hacer para 5 semanas.

Debemos promover a los funcionarios sin partido con iniciativa. Es necesario afirmar una y otra vez que el carácter de las reuniones, congresos, conferencias y sesiones en el Partido Comunista y en la Rusia Soviética no puede ser el mismo que era en los viejos tiempos y que aún es, o sea, un intercambio de discursos en el espíritu de oposiciones parlamentarias y luego elaboración de resoluciones. Tenemos ya tantas resoluciones que nadie se tomará el trabajo de leerlas ni de archivarlas. Debemos ocuparnos de asuntos prácticos y no de resoluciones. En el régimen burgués los asuntos prácticos eran manejados por los propietarios y no por los organismos estatales. En nuestro país, la cuestión económica concierne a todos. Esta es la política que más nos interesa. Por supuesto, podemos denunciar por 999 vez a los mencheviques, y hay que hacerlo; pero, con todo, es una repetición y muchos de nosotros ya vienen haciéndolo desde hace treinta años. Y a la mayoría ya le aburre esto.

Cien veces más interesante es la cuestión de cómo intercambiar, en el Estado socialista, tejidos, pomada y otras cosas por cereales, de cómo obtener un pud más de harina a cambio de sal polaca. Aunque no es habitual, en las reuniones del Partido hay que ocuparse de este problema acerca del espíritu emprendedor. Todo el mundo capitalista sufre un hambre extraordinario. Pero tienen abundancia de tejidos, pomada y otros artículos, y si aplicamos correctamente la consigna del intercambio local y la iniciativa, ganaremos algunos puds más de cereales.

El camarada Gúsev me ha entregado un proyecto de re-

glamento para una cooperativa comunista de producción. Su esencia está en el punto 5, según el cual los miembros de la cooperativa piden que se les asegure una "ración sana e higiénica". (Risas.) Una "ración sana e higiénica": este es el objetivo de toda nuestra política de abastecimiento de víveres. Es necesario reunir 240 millones de puds de cereal mediante el impuesto y 160 millones por medio del intercambio de mercancías, es decir, un total de 400 millones de puds, para que el campesinado pueda sentir la estabilidad económica de este sistema de acopio.

El sistema de contingentación no podía continuar. Fue imprescindible cambiar esa política. En este sentido quizá nos encontremos ahora en el lugar más difícil de nuestra construcción. Si comparamos todo el trabajo del Partido Comunista con un curso de cuatro años en ciencias superiores, nuestra situación puede definirse así: estamos rindiendo el examen para pasar del tercer curso al cuarto; todavía no hemos aprobado el examen, pero todo indica que lo aprobaremos. Si contamos por cursos, el primero duró desde los años 70 del siglo pasado hasta 1903, el período inicial de introducción desde los tiempos de Voluntad del Pueblo [118], la socialdemocracia y la II Internacional hasta el bolchevismo. Ese fue el primer curso.

El segundo duró de 1903 a 1917, con una seria preparación para la revolución y el primer ensayo de revolución en 1905. El tercer curso duró de 1917 a 1921, un período de cuatro años que por su contenido abarcó más que los primeros 40 años. Fue una prueba muy práctica, cuando el proletariado llegó al poder, pero no fue todavía la prueba decisiva. Aunque nuestra canción dice: "este es nuestro último y decisivo combate", debo señalar que, lamentablemente, no es el último, para ser absolutamente exactos, sino uno de los más cercanos al último y decisivo combate. Ahora estamos rindiendo el examen para pasar del tercer curso al cuarto. De seguir el ejemplo de Osinski y hablar de años, pienso que hay que fijar 10 años, porque es preciso aprobar el examen para pasar del tercer curso al cuarto, y luego tenemos que hacer bien todo el cuarto curso: entonces

seremos realmente invencibles. Podemos lograr la victoria en el frente económico. Si en relación con el campesinado logramos la victoria y reunimos este año una "ración sana e higiénica", esto será el examen para pasar al cuarto curso. Después de esto, todo el trabajo de construcción que planeamos será más serio.

Así es como está planteada la tarea. Por eso, para terminar, me permitiré expresar una vez más el deseo de que, a pesar de todas las dificultades y de todas las viejas tradiciones, que no permiten discutir cuestiones locales de economía menor en los congresos, conferencias y buenas reuniones parlamentarias, nos digamos: como comunistas debemos ocuparnos de esta tarea, debemos ocuparnos de estudiar la experiencia práctica adquirida en la labor económica en las localidades, donde los decretos son aplicados, donde se comprueban, donde hay que rectificar sus errores, donde es necesario comenzar a hacer las cosas de modo que luego se haga el balance aquí, en la reunión. Si hacemos eso, nuestra construcción avanzará verdadera y firmemente. (Clamorosos aplausos.)

5

PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA

1. La tarea política fundamental del momento consiste en que todos los funcionarios del Partido y de los Soviets comprendan bien la nueva política económica y la apliquen al pie de la letra.

El Partido considera que esta política ha sido establecida para un largo período, de varios años, y exige que todos la apliquen sin reservas, con celo y a conciencia.

2. Se coloca en primer plano el intercambio de mercancías, como palanca fundamental de la nueva política económica. Sin establecer un sistemático intercambio de mercancías o de productos entre la industria y la agricultura es imposible lograr relaciones acertadas entre el proletariado y el campesinado, crear una forma plenamente estable de alianza económica de estas dos clases en el período de transición del capitalismo al socialismo.

El intercambio de mercancías es indispensable, en particular, como estímulo para aumentar la superficie sembrada de los campesinos y mejorar la agricultura campesina.

El espíritu emprendedor y la iniciativa en las localidades deben ser multilateralmente apoyados y desarrollados a toda costa.

Las provincias con mayor cantidad de excedentes de cereales deben ser consideradas prioritarias para realizar en ellas, en primer término, el intercambio de mercancías.

3. Considerando que las cooperativas son el principal aparato para el intercambio de mercancías, reconocer acertadas la política de convenios entre los organismos del Comisariado

del Pueblo de Abastecimiento y los organismos de las cooperativas, y la transferencia, bajo control del poder estatal, por los primeros a estos últimos de los fondos de intercambio de mercancías destinados para cumplir las tareas asignadas por el poder estatal.

Conceder a las cooperativas amplias posibilidades de realizar acopios, de desarrollar en todos los aspectos la industria local y fomentar la vida económica en general.

Apoyar las operaciones crediticias de las cooperativas.

El intercambio anárquico de mercancías (es decir, el que escapa a todo control y supervisión estatales) será combatido mediante su concentración principalmente en manos de las cooperativas, aunque sin poner restricción alguna al comercio libre correcto.

Estudio del mercado.

4. Apoyar a las empresas pequeñas y medianas (privadas y cooperativas), preferentemente a las que no requieren suministro de materias primas, combustibles y víveres de las reservas estatales.

Admitir la entrega en arriendo de empresas estatales a particulares, cooperativas, arteles y asociaciones de diversos tipos. Derecho a los organismos económicos locales para firmar tales contratos sin autorización de los organismos superiores. Información obligatoria al CTD en cada uno de estos casos.

5. Revisar (en cierta parte) los programas de producción de la gran industria a fin de aumentar la producción de artículos de amplio consumo y de uso doméstico para los campesinos.

Ampliar la actividad independiente y la iniciativa de cada gran empresa en la utilización de los recursos financieros y materiales. Someter a la aprobación del Consejo de Comisarios del Pueblo una disposición precisa al efecto.

6. Desarrollar el sistema de premios en especie y establecer, en forma de ensayo, el suministro colectivo.

Establecer una distribución más correcta de los víveres con el objeto de elevar la productividad del trabajo.

7. Necesidad de conservar y reforzar el aparato para la rápida y plena recaudación del impuesto en especie en todos

los lugares. Con este fin, investir a todos los organismos de abastecimiento de la necesaria autoridad de partido. Conservar y reforzar la centralización del aparato de abastecimiento de víveres.

8. Concentrar todas las medidas enumeradas en la tarea combativa práctica del presente año: reunir una reserva mínima de 400 millones de puds de cereales como base para el restablecimiento de la gran industria y el cumplimiento del plan de electrificación.

9. Aprobar en principio el proyecto de Instrucciones del CTD, encargando al grupo comunista del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia hacerlo ley.

Considerar como tarea incondicional y primordial del Partido la de lograr el estricto cumplimiento de estas Instrucciones en general y la promoción e incorporación de personas sin partido al trabajo en particular.

10. Establecer especial responsabilidad de las instituciones centrales por cualquier traba a la iniciativa local y por insuficiente apoyo a la misma. Encargar al grupo comunista del CEC de toda Rusia que elabore la correspondiente disposición y la presente en la próxima sesión.

11. La Conferencia encarga al CC y a todas las organizaciones del Partido la tarea de llevar a cabo una serie sistemática de medidas para intensificar la agitación y la propaganda, y efectuar el traslado necesario de las fuerzas del Partido para el pleno esclarecimiento y la realización metódica de todas las tareas arriba mencionadas.

12. Plantear como tarea más importante del Partido la de explicar y estudiar con atención y en todos sus aspectos –en la prensa y en las reuniones, conferencias, congresos, etc., de sindicatos, de Soviets y del Partido– la experiencia práctica de las localidades y del centro en la construcción económica.

Escrito el 27-28 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el texto de las pruebas de página con las enmiendas hechas por V. I. Lenin

6

INTERVENCIONES DURANTE EL DEBATE DEL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA 28 DE MAYO

1

Me parece que no corresponde aceptar esta enmienda[119], porque tendríamos que agregarle una aclaración. Desde luego, si estalla la revolución en Europa, cambiaremos la política. La guerra civil, que está siempre vinculada a este tipo de revolución, como ustedes lo saben, de hecho puede incluso empeorar nuestra situación durante algún tiempo. Por supuesto, será por poco tiempo; por supuesto, es difícil determinar la duración de la guerra civil en otras repúblicas, pero cuando ella termine victoriosamente cambiaremos la política de modo que, tal vez, diremos: no reunir nada mediante impuestos, todo mediante el intercambio de mercancías. Hay que explicar esto a los campesinos, porque de lo contrario pueden pensar: bueno, volvemos al sistema de contingentación. Por eso me parece que es mejor no agregar nada de eso. La larga serie de años de revolución en Europa y de guerra civil conducirá a que se aplique sólo el intercambio de mercancías, sin ningún impuesto. Esto se señala en la resolución del Congreso, donde se dice que el impuesto será reducido paulatinamente. He aquí el punto con que se relaciona la próxima revolución victoriosa, a la cual esa larga serie de años hace corta.

2[120]

Camaradas: precisamente este punto fue motivo de discusiones en la comisión, hubo discrepancias. Al principio Miliutin objetó la expresión "el intercambio anárquico de mer-

cancías será combatido", diciendo que esto se interpretaría como pretexto para poner trabas y suprimir la libertad de comercio en la práctica. Cuando el punto quedó definitivamente redactado así: "El intercambio anárquico de mercancías será combatido", con el agregado "por cuanto escapa a todo control y supervisión" –aquí se tiene en cuenta la pequeña especulación, y ustedes saben que el comercio ilícito es perseguido en todos los países que permiten la libertad de comercio, incluso en los países capitalistas–, nos pusimos de acuerdo en este punto. ¿Cómo será combatido? Mediante la concentración del intercambio preferentemente en las cooperativas, y se agregó: "aunque sin poner restricción alguna al comercio libre correcto". Cuando acordamos esta formulación, la comisión reconoció por unanimidad que el peligro existía y sería restringida la libertad de comercio. Es un problema delicado, por supuesto. Queremos que la directriz no esté orientada hacia la restricción de la libertad de comercio, pero no podemos dejar de luchar contra el comercio ilícito, en particular contra la pequeña especulación y la desorganización del transporte. En la comisión pensamos si no sería conveniente sustituir la expresión "será combatido" por otra más suave, pero luego llegamos a la conclusión de que el término era adecuado, porque el objeto de la lucha es exclusivamente el intercambio anárquico de mercancías, que escapa a todo control por el Estado, tanto más que fue aprobada la adición "aunque sin poner restricción alguna al comercio libre correcto". Con estas adiciones la expresión "será combatido" no es demasiado fuerte. En particular, la enmienda que propone el camarada es arriesgada porque lograríamos un efecto opuesto, dado que suprime la expresión "aunque sin poner restricción alguna al comercio libre correcto"...

3[12]

Pienso que los sovjoses no están todavía suficientemente desarrollados para eso; son muy malos. Dejemos que pase un añito para que mejoren un poco, y el año que viene veremos si es posible o no ampliar su iniciativa.

4

La última enmienda es desacertada[122], por cuanto lo referente a los recursos materiales está incluido en otro punto, en el 5°. Dice: "Revisar (en cierta parte) los programas de producción de la gran industria a fin de aumentar la producción de artículos de amplio consumo y de uso doméstico para los campesinos.

"Ampliar la actividad independiente y la iniciativa de cada gran empresa en la utilización de los recursos financieros y materiales. Someter a la aprobación del Consejo de Comisarios del Pueblo una disposición precisa al efecto". Por consiguiente, no vamos a repetir todo esto. Se ha señalado de forma absolutamente definida la distribución material, por ejemplo de comestibles, pero, por supuesto, no en perjuicio del centro, porque sin tener acopio en el centro, sin esto, no puede siquiera hablarse de industria. En cuanto a la primera observación del camarada que dijo que ahora es inoportuno considerar resuelto el problema de las juntas económicas locales, las cuales pueden hacer fracasar alguna cosa, en ninguna parte he oído eso. Por el contrario, hubo exigencias de organizar en todas partes juntas económicas, que funcionan como comisión del Consejo de Comisarios del Pueblo. Cualquier miembro del CCP y cualquier representante del CTD tiene derecho a reclamar al CCP. Porque seleccionamos para el CTD a miembros del CCP; en las localidades tampoco hay oficinas especiales ni organismos especiales, se utilizan las mismas instituciones y departamentos. La junta económica provincial es una forma completamente adecuada, que no dificulta, sino que facilita la labor. Como dicen las Instrucciones: "admitiendo, por supuesto, toda clase de modificaciones del tipo fundamental, es decir, los comités ejecutivos pueden asumir enteramente la misión y los deberes de las juntas económicas..." (lee); por consiguiente no se preestableció un procedimiento absolutamente rígido y uniforme. Además, en la resolución propuesta por la comisión se dice: "aprobar en principio". La comisión[123] se reúne y trabaja, y su presidente, Osinski, ha comunicado que se ha revisado toda una serie de puntos y ya se

han presentado por escrito. La labor es compleja, así que hará falta otra comisión especial. No hay motivos para temer que diciendo "se aprobó en principio" queden atadas las manos.

5[124]

No objetamos, pero a juzgar por el tema no corresponde a este punto, sino al 6°[125]. Propongo aprobarla en principio e incluirla en el 6° punto.

6[126]

Esto ya son detalles; esta cuestión debe ser planteada en el CEC de toda Rusia y discutida por los interesados. En este caso no hay nada que objetar en principio, pero en general es una medida particular.

7[127]

En este caso el temor es exagerado.

El punto 7 dice: Conservar y reforzar el aparato para la rápida y plena recaudación del impuesto en especie. Por supuesto, el impuesto en especie no se puede recaudar con la persuasión, sólo puede hacerse por medio de la coerción, y precisamente esto se llama aparato. Hoy se han firmado varias disposiciones e instrucciones importantes; en todas se establece que conservaremos y reforzaremos el aparato, y exigiremos la recaudación del impuesto en especie sin dilación. Se nos señala que aquí se dice: "se coloca en primer plano el intercambio de mercancías", y temen que los campesinos interpreten que lo principal es el intercambio de mercancías; en ese caso escribiremos: "en un plano especialmente importante".

Se publica por primera vez, según la versión taquigráfica

7

DISCURSO DE CLAUSURA DE LA CONFERENCIA 28 DE MAYO

Camaradas: Creo que puedo limitarme a las palabras más breves. Como saben, hemos reunido urgentemente esta Conferencia, proponiéndonos el fin principal de lograr completa claridad entre el centro y las localidades, entre los funcionarios del Partido y todos los de la administración soviética con respecto a la política económica. Creo que la Conferencia ha cumplido indiscutiblemente esta tarea. Los camaradas han señalado aquí varias veces que el camarada Osinski ha expresado con plena justeza el estado de ánimo de muchos e incluso, probablemente, de la mayoría de los funcionarios del Partido de las localidades al decir que es preciso disipar todas las dudas, que la política estipulada por el X Congreso del Partido y reforzada posteriormente con decretos y disposiciones es considerada indiscutiblemente por el Partido como una política que se ha de aplicar en serio y durante largo tiempo. Esto es lo que ha expresado la Conferencia con toda insistencia y ha completado con toda una serie de puntos. Luego que los camaradas se marchen a sus lugares, no quedará ni asomo de posibilidad de que se interprete incorrectamente. Claro es que, cuando nosotros estipulamos una política que ha de existir largos años, no olvidamos un momento siquiera que la revolución internacional, el ritmo y las condiciones de su desenvolvimiento pueden cambiarlo todo. Actualmente la situación internacional es tal que se ha establecido cierto equilibrio temporal, inestable, pero, así y todo, equilibrio; un equilibrio de tal tipo que las potencias imperialistas, pese a todo su odio y a su deseo de arrojarse contra la

Rusia Soviética, han renunciado a esta idea porque la descomposición del mundo capitalista avanza progresivamente, su unidad disminuye sin cesar, y el empuje de las fuerzas de los pueblos coloniales oprimidos, que suman más de mil millones de habitantes, se acrecienta cada año, cada mes, cada semana incluso. Pero no podemos hacer conjeturas a este respecto. Hoy, nuestro influjo principal sobre la revolución mundial lo ejercemos con nuestra política económica. Podemos decir sin incurrir en la menor exageración que todos miran a la República Soviética de Rusia, todos los trabajadores de todos los países del mundo, sin excepción alguna. Esto lo hemos conseguido. Los capitalistas no pueden callar ni ocultar nada; por eso, de lo que más se preocupan es de captar nuestros errores económicos y nuestra debilidad. En este terreno la lucha se lleva ya a escala mundial. Si cumplimos esta tarea, ganaremos a escala internacional de seguro y definitivamente. Por eso, las cuestiones de la edificación económica adquieren para nosotros una importancia excepcional. En este frente debemos alcanzar la victoria con una elevación y un avance lentos y paulatinos –de prisa no se puede–, pero tenaces. Y me parece que como resultado de la labor de nuestra Conferencia hemos alcanzado indiscutiblemente, y en todo caso, este fin. (Aplausos.)

Publicado el 2 de junio de 1921 en el periódico "Pravda", núm. 119

Se publica según el texto del periódico

A TODOS LOS COMISARIOS DEL PUEBLO Y AL JEFE DE LA DIRECCION CENTRAL DE ESTADISTICA

Copias al Presidente y al secretario del CEC de toda Rusia

28/V. 1921.

Todos los comisarios del pueblo deben tener repartido y enviado en forma impresa

el proyecto de Instrucciones del CTD

firmado por Lenin y por el camarada Obolenski (Osinski), presidente de la Comisión del CTD.

Este proyecto será presentado en la sesión del CEC de toda Rusia que se iniciará el 30.V.1921, a las 13 horas.

Todos los comisarios del pueblo deben

1) para el lunes, 30. V. 1921, para las 14 horas preparar por escrito las enmiendas y adiciones a todos los puntos, cuestiones y subcuestiones de las Instrucciones que estén vinculados directa o indirectamente con el correspondiente comisariado;

2) para esa misma fecha, preparar un primer proyecto de cuestiones (para el informe) y subcuestiones (es decir, una lista más detallada de problemas particulares para el informe) de todos los comisariados sin excepción, a cargo de cada comisario del pueblo sobre su comisariado.

Esto es obligatorio, pues el CEC de toda Rusia ratificará las Instrucciones generales que constarán de dos partes: a) Instrucciones del CTD que prescriben los informes de los comisariados relacionados con la esfera de la economía; b) Instrucciones del Consejo de Comisarios del Pueblo exigien-

do la presentación de informes a todos los comisariados sin excepción, tanto a los relacionados con la esfera de la economía como a los no relacionados.

Estos últimos informes integrarán el "quinto grupo de cuestiones", último y complementario. Cada comisariado debe redactar las cuestiones fundamentales para el informe según el modelo de las cuestiones N° 1 – N° 27, incluidas en el proyecto de Instrucciones del CTD.

Cada comité ejecutivo provincial y cada comité ejecutivo distrital imprimirá aproximadamente 1.000 ejemplares de cada informe (las posibilidades técnicas de la impresión –no menos de un pliego impreso al mes por cada distrito– ya las he tratado personalmente con la Dirección General de la Industria Papelera). El plazo para la impresión y presentación de los informes será de unas 6 a 4 veces por año. Este plazo se fijará definitivamente en la sesión del CEC de toda Rusia al mismo tiempo que se aprueben las Instrucciones.

Cada comisario del pueblo se comprometerá a presentar por escrito, en 3 ó 5 ejemplares y para la fecha ya mencionada (30. V. 1921, a las 14 horas), una breve lista de las cuestiones más importantes que deberán ser incluidas en el informe del correspondiente comisariado del pueblo.

V. Uliánov (Lenin),
Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

Acusar recibo inmediatamente, por teléfono y por escrito, con la firma de cada comisario o, en ausencia de éste, del vicecomisario, del informante o de un miembro del cuerpo colegiado.

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

DISCURSO ACERCA DE LOS ORGANISMOS ECONOMICOS LOCALES, PRONUNCIADO EN LA III SESION DEL CEC DE TODA RUSIA 30 DE MAYO DE 1921 [128]

Camaradas: Me queda por agregar muy poco a lo dicho por el camarada Osinski, puesto que el proyecto inicial de las Instrucciones, que obra en poder de ustedes*, y la idea fundamental de este proyecto de ley están ya expuestos. Precisamente porque en esta cuestión hay detalles de cuyo esclarecimiento depende en esencia la solución de toda ella se ha resuelto no limitarse a examinarla en el Consejo de Trabajo y Defensa y en el Consejo de Comisarios del Pueblo, sino llevarla a la Conferencia del Partido, donde dichas Instrucciones se aprobaron en principio, y a la sesión del CEC de toda Rusia, cuerpo legislativo supremo. Es preciso que los trabajadores locales comprueben atentamente los métodos necesarios para que se cumpla esta ley, y tal vez haga falta establecer primero toda una serie de reglas complementarias.

Es preciso que esta medida no se transforme en modo alguno en una fuente más de reforzamiento del burocratismo. Esto quizás no estuviese excluido del todo si empezásemos a recibir una cantidad excesiva de informes de gestión o si el método de su composición no diese garantías para comprobarlas. Aquí, camaradas, es menester meditar los métodos de composición de los informes y tal vez ustedes crean conveniente elegir una comisión especial que, rigiéndose por las observaciones que hagamos en esta sesión y por las instrucciones y directrices que den ustedes, someta la cuestión a

---

* Véase el presente volumen, págs. 271-296.– *Ed.*

examen definitivo. Hasta la fecha poseemos bastantes datos relativos a esta cuestión. Es natural que, de rendir cuentas, deberán hacerlo no sólo los organismos económicos, sino también los Comisariados del Pueblo, o sea, aquellos comisariados que, sin ser económicos, estén, sin embargo, estrechamente ligados a la labor económica. Uno de los fines principales que se persiguen con la impresión de los informes es hacerlos asequibles para las masas sin partido y para la población en general. No podemos conseguirlo produciendo en masa, imprimiendo en masa estos informes, sino únicamente reuniéndolos en las bibliotecas. Y si eso es así, debe adoptarse tal método de trabajo que permita imprimir sin falta resúmenes de los informes, resúmenes de lo que más interese a la población. Tenemos posibilidades técnicas para ello. Antes de hablar, he preguntado al representante de la Dirección General de la Industria Papelera. Y me ha dado cuenta exacta de 339 puntos distritales, según la cual en cada uno de estos puntos distritales hay posibilidades de imprimir, así como papel para dar a la estampa informes brevísimos. Calcula, además, que el menor de los centros distritales imprimirá un pliego, por supuesto, al mes. Una vez al mes es demasiado. Probablemente ustedes fijen el plazo de una vez cada dos o cada cuatro meses, o tal vez un plazo más prolongado, según lo indiquen en las localidades. El número de ejemplares supone que será de mil, y, de esa manera, calcula que se dispone ahora de la cantidad necesaria de papel. Mil ejemplares permitirían mandar estos informes a cada biblioteca distrital, como mínimo, y, por consiguiente, todos los que tuvieren interés y, particularmente, la masa sin partido, los podrían conocer. Claro es que en un principio habría que organizarlo a modo de experimento; no se puede, naturalmente, dar garantía de que se logre en seguida ni de que esté exento de faltas.

Para terminar mi pequeña adición quiero hacer hincapié en una cosa. Una de las tareas más importantes ahora es incorporar al trabajo en vasta escala a los elementos sin partido y lograr que, efectivamente, además de los miembros del Partido y, en todo caso, además de los trabajadores de la institución dada, muestre interés por el trabajo y sea

incorporada al mismo la masa más amplia posible no afiliada al Partido. Nos parecía que esto no se podía hacer de otra manera que publicando los informes, por lo menos la parte más sustancial de los mismos. Hay instituciones que rinden cuentas extraordinariamente completas. Cuanto sabíamos hasta ahora con respecto a esta cuestión prueba que existen instituciones locales estupendamente organizadas. En todo caso, el trabajo en el plano local proporciona constantemente multitud de datos para que los ánimos sean buenos. Lo que nos falta en realidad es saber aprovechar ampliamente los mejores modelos –poseemos pocos–, a fin de hacerlos ejemplos obligatorios para todos. En nuestros órganos de prensa no se destacan las instituciones locales realmente ejemplares, de experiencia práctica. Esta publicación de los informes, el ponerlos al acceso de las amplias masas de población y reunirlos en cada biblioteca, incluso en las distritales, debe ser de utilidad al celebrar debidamente conferencias de trabajadores sin partido a fin de incorporar a las masas más amplias a la edificación económica. Se han adoptado no pocas resoluciones a este respecto. Se ha hecho algo en algunos lugares. Pero lo que se hace a escala de toda Rusia es, indudablemente, muy poco. Entre tanto, mejoraremos el trabajo de las instituciones de ese modo y haremos que cada trabajador que ocupe un cargo de alguna responsabilidad en la construcción en plano local tenga la posibilidad de comunicar su experiencia de manera exacta y definida, firmada por él, al centro, y de presentarla como un modelo. Esto es, quizás, lo que más nos falta ahora.

En cuanto a la forma de resumir y estudiar en adelante estos informes, de utilizarlos en conferencias, congresos e instituciones, dependerá de lo que la experiencia nos indique. Lo más importante ahora, considerando la experiencia que tienen los militantes locales, es aprobar este decreto y someterlo a prueba, de modo que para el próximo Congreso de toda Rusia (aproximadamente en diciembre de este año) tengamos algunos resultados concretos que nos indiquen cómo hay que desarrollar, perfeccionar, modificar y completar esta medida sobre la base de la experiencia.

Estas son las breves observaciones a las que quería limitarme por ahora.

Breves referencias de prensa fueron publicadas el 31 de mayo de 1921 en "Pravda", núm. 117, e "Izvestia VTsIK", núm. 117

Publicado íntegramente por primera vez en 1922, en el libro "I-IV Sesiones del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia de la VIII legislatura. Actas taquigráficas". Moscú.

Se publica según el texto del libro

SOBRE LOS RESUMENES MENSUALES DE LOS INFORMES

1. Los informes corrientes, que deben ser preparados en todos los departamentos, instituciones, direcciones y empresas (incluidas las no estatales), serán presentados no menos de una vez al mes.

2. Estos informes deberán ser enviados regular y oportunamente a "*Ekonomicheskaya Zhizn*", *al Gosplán y a la Dirección Central de Estadística* para su conocimiento (independientemente de las peticiones que hagan las instituciones soviéticas superiores, que deberán ser satisfechas en cada caso).

3. Los resúmenes de los informes (volumen de la producción, número de obreros, número de empresas, etc., únicamente las cifras imprescindibles) se remitirán en tres ejemplares: uno a "*Ekonomicheskaya Zhizn*", otro a *la DCE* y otro al *Gosplán.*

4. "*Ekonomicheskaya Zhizn*" los publicará inmediatamente.

5. El análisis de estos informes será hecho para las ramas más importantes de la economía nacional por un miembro, respectivamente, de la Redacción de "*Ekonomicheskaya Zhizn*", del *Gosplán* y de *la DCE* (en estos momentos de acuerdo con el § 6).

6. "*Ekonomicheskaya Zhizn*" publicará periódicamente, como mínimo dos veces al año, en los plazos fijados por la Redacción, análisis resumidos de los informes.

7. *La DCE* preparará mensualmente cuadros sinópticos elementales. Deberá elaborar su modelo en el plazo de una semana. Preparará los cuadros según los modelos aprobados, en el término de *una semana* después de la aprobación de éstos.

Escrito a fines de mayo o a principios de junio de 1921

Publicado por primera vez en 1945, en Recopilación Leninista XXXV

Se publica según el manuscrito

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA III CONFERENCIA DE TODA RUSIA DE ABASTECIMIENTO DE VIVERES 16 DE JUNIO DE 1921[129]

Camaradas: Ante todo permítanme que salude a esta Conferencia en nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Comité Central del PCR.

Camaradas, naturalmente, todos nosotros comprendemos por qué esta Conferencia de ustedes debe ser objeto de una atención tan especial no sólo por parte de los funcionarios del abastecimiento, sino también de los funcionarios de los Soviets y del Partido, por parte de todo el Partido y, en general, de todos los que tienen una actitud algo consciente hacia los destinos de la República Soviética y hacia las tareas que se le plantean. La Conferencia de ustedes se reúne en un momento de importancia absolutamente excepcional, y en este sentido no se la puede equiparar, de ningún modo, a las conferencias de abastecimiento de víveres ordinarias y habituales que ustedes han celebrado más de una vez en el pasado y que celebrarán más de una vez en el futuro.

La importancia absolutamente excepcional de esta Conferencia se debe a dos circunstancias. La primera, imprevista, que la temíamos y que ocasiona al país, ya dos años seguidos, calamidades extraordinariamente peligrosas: todavía no sabemos si hemos entrado en todo un período de años de sequía, como nos han vaticinado también para este segundo año, pero lo que ya se ha esclarecido es que este segundo año la cosecha de cereales y pastos será pésima otra vez en una gran zona, y esto representa para nosotros un enorme peligro. No voy a hablar ahora sobre la extensión de la zona que, según los informes relativos a la cosecha de cereales

y pastos, ha sido afectada por la sequía este año. En todo caso, la zona es extensa. En todo caso, tenemos ya un cuadro demostrativo de que en muchas provincias habrá un déficit enorme del impuesto en especie, y, además, en una serie de provincias, la situación de la población será desesperada, increíblemente dura, y los funcionarios del abastecimiento de víveres, en lugar de tomar de esas provincias cierta cantidad de excedentes para el mantenimiento del ejército, de la clase obrera y de la industria, tendrán que ayudar a esas provincias, ayudar a los hambrientos. Por lo tanto, las tareas que recaen sobre los trabajadores del abastecimiento de víveres sobrepasan todos nuestros cálculos en cuanto al aumento de las dificultades del trabajo que deben realizar ustedes. Esta es la primera circunstancia.

La segunda, que no parece tan imprevista, es el período de transición, de viraje en toda nuestra política de abastecimiento de víveres. Es la primera vez que emprendemos una campaña de abastecimiento de víveres, es la primera vez que nos reunimos para hacer el balance de la experiencia de los funcionarios locales en el trabajo de abastecimiento de víveres y prepararnos para el cumplimiento de las tareas que incumben a los funcionarios del abastecimiento en un momento en que se produce un cambio radical en la política de abastecimiento, en que el Poder soviético ha debido modificar no sólo esta política, sino, en muchos aspectos, las propias bases de su política económica, en que la excepcionalmente difícil situación del campesinado el año pasado y además la ya revelada imposibilidad de restablecer rápidamente la gran industria nos han obligado a orientar todo el trabajo del Estado por otras vías.

Tener en cuenta la grave situación del país, la imposibilidad de restablecer rápidamente la gran industria significa prepararse para sacar, a toda costa y a cualquier precio, la pequeña economía campesina de su crítica situación y llevarla a una situación tolerable; para esto es necesario fomentar la pequeña industria, la industria local, y en este sentido adoptar medidas que, al reforzar inmediatamente la pequeña economía, le den posibilidades para el comercio local y,

con ello, amplíen el campo de inversión del capital, lo que colocará sobre nuevos rieles todo el Poder soviético, sus mismas bases y toda su política económica.

Ustedes conocen perfectamente cuántos esfuerzos hemos tenido que hacer todos, y en especial ustedes, durante estos tres años, para consolidar algo el aparato de abastecimiento de víveres con el fin de ponerlo en condiciones de que pudiera cumplir siquiera fuese las tareas mínimas, más indispensables. Por eso no es necesario decirles a ustedes, que han observado y vivido directamente y de cerca todo esto, lo que significa la tarea de reestructurar con rapidez y arreglar de manera nueva todo el trabajo, lo que significa organizarse en una situación que todavía debe ser puesta a prueba, y resolver al propio tiempo la tarea de obtener una mayor cantidad de comestibles. Ustedes conocen todo esto. De año en año, a pesar de las terribles dificultades, inauditas y a veces inhumanas de la guerra civil, de año en año la política de abastecimiento de víveres ha dado resultados palpables y evidentes para todos, que se mejoraban y elevaban mucho más rápidamente de lo que se podría demostrar en los resultados prácticos de cualquier otro dominio del trabajo soviético. Pero ustedes saben también, por supuesto, que, aunque gracias a los intensos esfuerzos de los funcionarios del abastecimiento, hemos elevado los acopios de cereales de 110 millones de puds en el primer año a 280 millones y más, ustedes saben muy bien que esto es insuficiente.

Ahora emprendemos por primera vez una gran campaña de abastecimiento de víveres cuando no hay tropas de guardias blancos ni hordas enemigas en el territorio de la RSFSR. Pero también aquí hay que hacer algunas salvedades: con la excepción de la intervención que los japoneses han iniciado en la República del Extremo Oriente, o sea, una vez más, en este primer año, cuando podemos decir que en resumidas cuentas hemos terminado con la guerra civil, inmediatamente resulta claro para todos que estamos cercados por la burguesía internacional, a la que el Ejército Rojo dio una buena lección, pero que no ha cesado sus tentativas de reanudar la agresión en forma abierta o encubierta, sistemática o espo-

rádica, en cuanto se presente la ocasión oportuna. De manera que en este aspecto tampoco tenemos, de ningún modo, completa seguridad. Pero, además, ustedes saben que la transición de la guerra a la economía, transición de la que hemos hablado tanto tiempo y a la que hemos dedicado varias conferencias y congresos del Partido, esta transición, como tal, ha creado nuevas dificultades enormes, porque con el aparato desarticulado y el transporte desorganizado, la propia transición del viejo ejército grande, apostado en orden de combate en la frontera, al ejército de tiempos de paz creó enormes dificultades, y aunque, al parecer, hemos superado la parte principal de las mismas, toda persona informada sabe que todavía son muchas las que nos esperan.

Por eso digo que la importancia de la presente Conferencia de abastecimiento de víveres es absolutamente excepcional y que debe resolver problemas que no son única y exclusivamente de abastecimiento de víveres, que la República necesita ahora la atención y los esfuerzos de ustedes no sólo como funcionarios del abastecimiento de víveres, como personas que han asumido la excepcionalmente importante tarea, planteada por el Poder soviético, de suministrar alimentos a la población; esto no basta. Se requiere que ustedes, como militantes del Partido, realicen intensos esfuerzos para cumplir toda una serie de tareas señaladas sólo en forma de directrices y resoluciones aprobadas por los órganos superiores del Poder soviético y la organización del Partido. Ustedes mismos saben la distancia que media entre la resolución general, las directrices generales y su plasmación en algo real, saben que esto significa que los funcionarios deben realizar esfuerzos enormes para cumplir con éxito estas indicaciones de principio, cumplirlas de modo que no queden en letra muerta, cosa que, por desgracia, no es raro que ocurra en la Rusia Soviética.

Quisiera recordar la resolución aprobada en la última Conferencia del Partido, dedicada especialmente al problema de la nueva política económica [130]. La Conferencia del Partido fue reunida con carácter urgente para inculcar a todos los camaradas la plena seguridad de que esta política, tal como

se dijo en la Conferencia, ha sido acordada seriamente y para un largo período, que en el futuro no habrá ninguna vacilación al respecto. Y por cierto ha habido no pocas vacilaciones, no pocas incertidumbres. Pues bien, la Conferencia del Partido, como órgano superior del Partido dirigente y gobernante, que dirige el poder de la clase obrera, destaca la importancia que reviste reunir el gran fondo de 400 millones de puds de víveres. Subraya que toda la significación de la política de abastecimiento de víveres, el paso a la autorización del comercio libre en considerables proporciones, consiste para nosotros en crear un gran fondo de víveres, grandes reservas estatales. Sin esto no será posible el restablecimiento de la gran industria ni el restablecimiento de la circulación monetaria, y todo socialista comprende que sin restablecer la gran industria, única base real, no se puede hablar siquiera de la construcción socialista.

El país está muy arruinado. Antes de la guerra imperialista era un país atrasado; después de la guerra quedó más arruinado que los otros, y además hay que agregar tres años de indecibles penalidades causadas por la guerra contra la burguesía y los terratenientes. Los países vencidos con los que Rusia puede ser comparada como, por ejemplo, Servia y Austria, cuya industria ha sido arruinada tanto como la de Rusia, y en algunos casos más, estos países están en una situación completamente desesperada, completamente sin salida. Contando con que la burguesía los ayudaría porque no habían combatido contra ella, ahora están doblemente agobiados: por el hambre, la ruina y la miseria como nosotros, y además porque comprenden que su situación es desesperada, que apostaron a la carta de la burguesía y ahora se hunden sin oportunidad alguna de encontrar apoyo. Nosotros, en cambio, a pesar de las increíbles dificultades, vemos y comprendemos, y las masas obreras y campesinas lo ven también claramente, que, a pesar de las increíbles dificultades, surgen fuerzas nuevas. Cada dificultad promovía fuerzas nuevas, generaba nuevas fuentes de energía y señalaba nuevas vías. El trabajo de estas fuerzas nos demostró que, aunque con una lentitud tremenda, avanzamos, que, por terriblemente difícil

que nos resulta a veces superar las dificultades, sin embargo las vencemos. Crece la comprensión de que las relaciones económicas se están edificando sobre unas bases completamente nuevas, de que la clase trabajadora, por grandes que sean sus sufrimientos, resuelve todos los problemas sin la ayuda de los capitalistas; paso a paso, día tras día, los combate y les arranca una posición tras otra.

He aquí, camaradas, lo que, a mi juicio, constituye la esencia, el sentido y el balance de las resoluciones de la Conferencia del Partido. Y con esto quería destacar de modo especial el grado en que la presente Conferencia es ahora no sólo una conferencia de especialistas, sino también de funcionarios del Partido y de los Soviets, sobre los cuales recae la tarea de edificar en la práctica, en condiciones extraordinariamente difíciles, las nuevas formas de la política económica, de echar los cimientos de todo el edificio soviético.

Debemos construir de dos maneras: en primer lugar, mediante el impuesto, y en segundo, por medio del intercambio de mercancías. El impuesto ha sido fijado, sobre la base de una cosecha mediana, en 240 millones de puds, cantidad insuficiente incluso para una exigua alimentación del ejército que necesitamos y de las empresas industriales absolutamente indispensables, una cantidad que será muy difícil de reunir totalmente, el 100%, no sólo por la mala cosecha que nos amenaza, sino en general bajo todas las circunstancias.

No tengo a mano los datos exactos de cómo ha cambiado por regiones, en tres años de experiencia de abastecimiento, el porcentaje de cumplimiento de nuestros planes y de nuestras tareas en la esfera del abastecimiento de víveres. Pero que el aparato creado con los esfuerzos mancomunados ha funcionado mejor que en toda una serie de nuestros comisariados del pueblo y que su capacidad de trabajo crece constantemente es un hecho que todos conocen. Y considero también irrebatible que este año, en el que se presta a esre trabajo gran atención, elevaremos el porcentaje de cumplimiento de las tareas que la república nos ha encomendado. Debemos lograr, si no el 100%, casi el 100% de cumplimiento, y podemos hacerlo incluso con las dificultades que nos espe-

ran debido a la mala cosecha que nos amenaza. El déficit de la cosecha puede llegar a decenas de millones de puds, pero quizás pueda ser compensado por el incremento de la recaudación del impuesto en especie que han prometido las zonas donde la cosecha ha sido particularmente buena.

Camaradas, la cosecha no tiene para nada en cuenta la situación del aparato de abastecimiento de víveres, y no nos dio la satisfacción de ser particularmente buena donde este aparato es particularmente bueno. Si examinamos el cuadro que indica las perspectivas de la cosecha, resulta que en las localidades de la RSFSR y de las otras repúblicas vecinas y hermanas donde la cosecha promete ser particularmente buena o superior a la media, precisamente allí, el aparato de abastecimiento de víveres no es en modo alguno mejor que el mediano, sino más bien inferior. Deberá plantearse con especial energía la tarea de trasladar a estas zonas a funcionarios del abastecimiento de víveres, pero conocemos a pocas personas suficientemente capacitadas y experimentadas como para que se instalen en estas nuevas zonas y, adaptándose en seguida, impulsen con rapidez el trabajo. Este asunto requiere que se le preste atención una y otra vez.

Lo más importante, lo que la Conferencia del Partido colocó en primer plano y fue objeto de una resolución del último Congreso del Partido, es el problema del intercambio de mercancías. Este problema es el que suscita la mayor atención; la mayor atención y la mayor preocupación de quienes están en el centro de la labor de los Soviets y de todo el Partido en Moscú. Hasta qué punto hemos logrado prepararnos para esto, qué se ha hecho prácticamente, qué parte de esos planes se han cumplido: esta es la cuestión que ustedes deberán resolver los primeros sobre la base del conocimiento real del asunto. En este problema, el intercambio de la experiencia práctica de ustedes y el balance de esta experiencia tienen una significación particularmente importante y esencial.

Es un asunto nuevo, requiere un desplazamiento todavía mayor de fuerzas. No exige del aparato de abastecimiento de víveres lo mismo que antes, o sea, una máquina que

funciona de modo más o menos uniforme, lo más acertadamente posible, con la misión de reunir determinada cantidad de víveres, y nada más. No, ahora hay que tener en cuenta la diferencia entre las localidades, la diferencia de la demanda de mercancías y de los equivalentes. Hay que adaptarse no a lo que el Poder soviético exige y a lo que el aparato soviético puede cumplir. No, ustedes deben adaptarse a las condiciones económicas de la vida de los pequeños agricultores; deben tener en cuenta qué necesitan y qué necesidades han sido satisfechas. Ustedes han combatido la pequeña especulación, el comercio que eludía las disposiciones del Estado. Deben continuar combatiéndolo. Pero para realizar el intercambio de mercancías y no ser derrotados por el mercado libre, para no ser derrotados por ese comercio libre, debemos conocerlo bien, competir con él y batirlo con su misma carta, con su propio instrumento; pero para ello, hay que conocerlo.

No necesitamos los viejos métodos burocráticos, necesitamos tener en cuenta las condiciones de comercio, necesitamos conocerlas exactamente, saber reaccionar con rapidez a todo cambio. Para ello es necesario que los víveres y los artículos de intercambio sean transportados rápidamente en el vasto territorio de la RSFSR. Las dificultades que tenemos ante nosotros son enormes. Pero esto es la base de toda la nueva política económica hasta que restablezcamos completamente la gran industria; esto puede llevar no menos de diez años, y en este período debemos crear tales formas de relaciones entre la clase obrera y el campesinado —las dos únicas clases sobre las cuales debemos edificar nuestra economía—, debemos crear tal alianza entre ellas que satisfaga económicamente a ambas clases, una alianza que tome en consideración al pequeño campesino como tal hasta tanto podamos proporcionarle todos los productos de la gran industria.

Hay que tomar en consideración al pequeño propietario que vende sus excedentes, también hay que tener en cuenta la necesidad de mejorar la situación de la población urbana, de los obreros. Sin esto no obtendremos éxito en nuestro sucesivo trabajo de construcción, que consolidará la transición al socialismo hasta un punto en que no habrá retroceso.

Por eso es que la tarea del intercambio de mercancías constituye ahora el problema más importante de toda nuestra política económica. En esto tendrán que trabajar ustedes, como funcionarios del abastecimiento de víveres,. como funcionarios de la esfera de la economía y como colaboradores de las cooperativas. Esto es lo que el Poder soviético, el Partido y toda la República esperan de ustedes, porque de la actitud de ustedes hacia esta labor y de los éxitos de ustedes depende la baza principal de toda la República Soviética, de toda la construcción socialista en el momento actual.

Para terminar, camaradas, debo señalar que la Conferencia de ustedes tiene una tarea especial: considerar un problema planteado en mayo ante el Buró Político del CC del Partido y resuelto, después de su discusión en el CC, en el Congreso de los Sindicatos de toda Rusia. Se trata de empezar a probar con la debida prudencia y de modo gradual, pero inmediatamente, el suministro colectivo. Se vio que nuestra distribución de víveres tiene defectos, y esto no puede seguir así. Esa distribución de víveres que nosotros basamos en principios igualitarios, ha llevado a un igualitarismo que a veces resulta perjudicial para el aumento de la producción. La República debe utilizar los excedentes de cereales que reúne para mantener únicamente lo que es indispensable para la producción. No podemos, ni lo necesitamos, mantener todas las empresas de nuestra industria; esto significaría administrar con despilfarro. No estamos en condiciones de restablecer la gran industria en su totalidad; por lo tanto debemos seleccionar lo que esté mejor equipado y que prometa una productividad mayor y mantener sólo aquello.

Los funcionarios del abastecimiento de víveres no pueden limitarse a pensar que su tarea consiste en obtener tantos millones de puds, según tales o cuales normas, distribuirlos aunque sea según las actuales cartillas de racionamiento, y basta; que lo demás no les concierne. Es necesario proceder ya a unificar la labor de todos los comisariados del pueblo relacionados con la economía. Todo funcionario del abastecimiento de víveres consciente debe interesarse no sólo en el trabajo relacionado directamente con su labor, sino en toda

la actividad económica. Hoy se le exige más.

No se puede continuar siendo únicamente funcionario del abastecimiento de víveres. Debe ser un economista que valora cada correspondiente paso del trabajo vinculándolo a la labor de todos los comisariados del pueblo económicos y todos los resultados de esta labor.

Es erróneo pensar que la distribución de víveres es sólo cuestión de distribuir con justicia; debemos tener en cuenta que esta distribución es un método, un instrumento, un medio para elevar la producción. Sólo deberán ser alimentados por cuenta del Estado los empleados que sean realmente necesarios para la máxima productividad del trabajo, y si la distribución de víveres se utiliza como instrumento de la política, deberá ser utilizada para disminuir el número de los que no son absolutamente necesarios y estimular a quienes realmente son necesarios. Si la distribución es el instrumento de una política que restablece nuestra industria, hay que mantener las empresas industriales que son ahora realmente necesarias, y no mantener las que no necesitamos ahora, para de este modo lograr ahorro de combustible y de víveres. En este plano hemos administrado muy mal durante varios años. Esto debe ser rectificado.

Ustedes ven que cuanto más se profundiza, más se amplía la red de tareas que se plantean ante esta Conferencia de abastecimiento de víveres. Confío, sin embargo, en que ninguno de ustedes se sentirá intimidado por la complejidad de estas tareas, y que, por el contrario, las excepcionales tareas que les esperan a ustedes, como funcionarios soviéticos y como funcionarios del Partido, les darán nuevas energías para cumplirlas. La experiencia del trabajo anterior en otros comisariados del pueblo puede mostrar claramente que es imprescindible combinar la labor de los Soviets con la del Partido. Toda una serie de tareas combativas inmediatas pudo ser cumplida en condiciones sumamente difíciles por los funcionarios del abastecimiento únicamente gracias a que tuvieron que actuar aplicando medidas no siempre usuales, medidas de excepción, aplicando métodos de trabajo de choque y de combate, de actividad extraordinaria de las instituciones soviéticas

y de los organismos del Partido. Repito: precisamente la base fundamental de nuestra política económica constituye la tarea primordial de la Conferencia de abastecimiento de víveres de ustedes. En esto debe concentrarse toda su atención.

Para terminar, permítanme expresar la seguridad de que, al unificar las fuerzas en la dirección que hemos indicado, conseguiremos fortalecer las bases de una exitosa política económica que creará la alianza de la clase obrera y el campesinado, las dos clases fundamentales sobre las que descansa el Poder soviético, la única alianza económica capaz de garantizarnos el éxito de toda nuestra edificación socialista. (Clamorosos aplausos.)

Una breve referencia de prensa fue publicada el 18 de junio de 1921 en "Petrográdskaya Pravda", núm. 129

Publicado íntegramente el 22 y 23 de junio de 1921 en el periódico "Pravda", núms. 133 y 134

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

PROPUESTAS PARA VERIFICAR Y DEPURAR LA COMPOSICION DEL PC(b) DE RUSIA [131]

La célula básica encargada del registro debe estar integrada por un grupo de antiguos miembros del PCR (no < de 5 a 7 años en el Partido) y obligatoriamente obreros.

Deben ser separados del Partido todos los afiliados al PCR algo dudosos, inseguros, que no hayan dado pruebas de firmeza, con el derecho de ser readmitidos después de una verificación complementaria y un período de prueba.

1) Los provenientes de otros partidos, que hayan ingresado después de X. 1917; 2) los provenientes del medio de funcionarios y empleados que hayan estado al servicio de los gobiernos anteriores; 3) los que hayan ocupado cargos vinculados a ciertos privilegios; 4) los empleados de los Soviets: todas estas categorías deben ser sometidas sin excepción a una verificación especial que incluirá un interrogatorio obligatorio a los trabajadores, tanto miembros del Partido como sin partido, vinculados con el afiliado del PCR en su trabajo.

A los que den el aval de ingreso se les exigirá un testimonio preciso por escrito; además, entre los que dan dicho aval debe haber necesariamente varios obreros con una antigüedad de 5 a 7 años en el Partido.

Reducir al mínimo las formalidades cuando se trate de auténticos obreros, que realmente trabajen en su fábrica, y de campesinos que trabajen en su parcela, para no ocasionar molestias a esas personas con un nuevo registro.

Escrito en junio, no más tarde del 21, de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

NOTAS SOBRE LAS CONDICIONES DE ADMISION EN EL PARTIDO

a) desde el 1. VIII hasta?
b) *¿a quién se admite?*

---

obreros y campesinos trabajadores

estudio 3 meses
verificación en los comités de vecinos
» » el Ejército Rojo
» de la actitud concienzuda hacia el trabajo
» del criterio de los elementos sin partido
paso por altos cargos: verificación durante ese tiempo.

Escrito en junio, no más tarde del 21, de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

MATERIALES PARA EL X CONGRESO DEL PC(b) DE RUSIA

1

ENMIENDAS AL PROYECTO DE DISPOSICION DEL CC SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE [132]

Camarada Tsiurupa. Le ruego que se examinen (convocando la comisión) mis siguientes enmiendas:

Al § 9. Sustituir el final (desde "bajo control") por las palabras: "Para el control se constituirán organizaciones electivas de campesinos locales por grupos de contribuyentes según el monto del impuesto".

Al § 10. Sustituir el final (después de "fuera de él") por las palabras: "Para que el intercambio no pueda degenerar en especulación, los métodos de control se especificarán en un reglamento especial".

Al § 13. *Excluirlo* por ahora.
(En el Congreso decidiremos cuándo publicarlo. Creo que hay que publicarlo antes de la campaña, es decir, inmediatamente después del Congreso del Partido.)

3 III

Lenin

Escrito el 3 de marzo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el ejemplar mecanografiado

2

GUIONES DEL INFORME SOBRE LA GESTION POLITICA DEL CC*

1

Informe político

No historia, sino enseñanzas

1) *Tránsito* (1920 y principios de 1921) de la guerra a la paz.
1920-1921
IV. 1920: IX Congreso (edificación económica)
{IV-IX: la guerra polaca ½ año.
-XI: Wrangel.}

ΣΣ**: *guerra durante la mayor parte del año.*

I (A) no fue posible concentrarse en la política económica y sus fundamentos. { Enseñanza: ahora mayor concentración en las bases de la política económica.

2) Cierto excedente y su incorrecta utilización.
(αα) fuerzas militares–Varsovia
(ββ) sistema de contingentación 235 – 80 = 155
155 : 6 = 25 5/6

(γγ) { combustible
puesta en funcionamiento de fábricas de un modo demasiado desatinado
mala cosecha: crisis de forrajes y de caballos

{ Enseñanza: hay evidentes elementos de mejoramiento económico, pero se han utilizado y distribuido

---

* Véase el presente volumen, págs. 6-32.– *Ed.*
** *Summa summarum*: total general.– *Ed.*

desacertadamente (no sólo en el sentido de su reparto, sino de la correlación de los factores económicos).

3) La mala cosecha agravó la crisis
crisis del tránsito de la guerra a la paz
crisis de la correcta consideración de las nuevas correlaciones económicas
crisis de la base: debilitamiento de la pequeña hacienda campesina.

Mala cosecha: aliviar por todos los medios la situación del campesinado y fortalecer las bases económicas de la pequeña hacienda campesina.

4) Discusión sobre los sindicatos, que nació de la discusión (o que *sustituyó* la discusión sobre la edificación del Partido), *desvió la atención del Partido del problema principal* {{IX-II}}

la discusión sobre los sindicatos desvió la atención de las fuerzas.

5) {{Convenio comercial con Inglaterra
posibilidad de relaciones económicas con Italia
las concesiones y Norteamérica.

6a Los acontecimientos de Cronstadt (II.-III. 1921). *Aspecto político* y expresión política del mal *económico*

6b Aspecto político del asunto y expresión política de la falta de organización y de las contradicciones económicas.

{ mencheviques, eseristas, anarquistas. ΣΣ cambio del poder (*nuevo poder* en Cronstadt).
Su falta de perspectiva.
Su sentido: tránsito a la restauración burguesa bajo la consigna de "libertad".

Vencer en el plano político y ya casi vencimos, pero *tenerlo en cuenta sin temor en el plano económico.*

Impuesto *en lugar* del sistema de contingentación ((no impuesto *más* sistema de contingentación)): adaptación a las condiciones económicas del pequeño propietario, libertad de intercambio local, "*reconciliación con el campesinado*".

Carácter ambiguo de esta "reconciliación" (¿al estilo de Cronstadt?: ¿cambio del poder? cambio (?), definición de las bases de la política económica.

Libertad de intercambio económico local

El poder estatal proletario

tributo por la ayuda técnica	αα (1)	+ capitalismo de Estado (concesiones) sobre la base de contratos ($^1/_4$ vs $^3/_4$ por ejemplo), decreto sobre las conce-
madera, petróleo, mineral, etc.		? siones 23. XI. 1920 compra de carbón (*15 mill.* en oro)
{ Tres "ballenas" }	ββ (2)	+ pequeña hacienda con libertad de intercambio local
		contratos con ella
ΣΣΣ	γγ (3)	+ máxima energía en la lucha contra la burocracia
	(4)	**democracia obrera**

||||2 bases económicas

2 superestructuras políticas { contra la burocracia / por la democracia obrera }

2

Informe político del CC

Acontecimientos políticos más importantes y "puntos nodulares" del pasado, teniendo en cuenta sus enseñanzas para el futuro = tema.

Los siguientes puntos principales:

1) Tránsito de la guerra a la paz.
2) Desaciertos de nuestra táctica y errores de "correlación".
3) Mala cosecha y actitud hacia el campesinado.
4) Discusión sobre los sindicatos.
5) Actitud hacia el mundo capitalista (convenios comerciales y concesiones).
6) Los acontecimientos "de Cronstadt": su significación política y económica.
7) El impuesto en especie, su significación.
8) Capitalismo de Estado arriba (concesiones) y acuerdo con el pequeño agricultor abajo, como base de la política económica fundamentada en la consideración de la experiencia.
9) Lucha contra la burocracia y desarrollo de la "democracia obrera" como tareas políticas (dentro) y "de construcción".

1. Tránsito de la guerra a la paz (no de golpe, ni muchísimo menos).

IX Congreso y guerra polaca ("paz") } NB
– Wrangel... }

Dificultades sociales y de otra índole de *la desmovilización.*

2. Desaciertos, "contradicciones" de la táctica y la política
   αα ofensiva de Varsovia
   ββ distribución de víveres 235–155
   γγ *idem* del combustible (6)

Cierto excedente; incapacidad de distribuirlo atinadamente.
No se tuvo en cuenta la correlación de factores.

3. Mala cosecha: extrema agravación de las relaciones respecto del campesinado.

4. Discusión sobre los sindicatos
Error.
Altas esferas "burocráticas" del Partido elemento pequeñoburgués + elemento anarquista (**"desviación"** de la oposición "obrera" y de la oposición campesina) *(se distrae la atención del Partido del problema principal)*

Enseñanza:
Un partido de masas con 1/2 millón de militantes refleja inevitablemente las tendencias y los talantes del elemento que lo rodea.

5. Relaciones con el exterior
I II – sobre Bakú
Convenio comercial con Inglaterra
Concesiones, decreto del 23. XI. 1920.
Compra de carbón (15 millones en oro) ((1. II. 1921)) 18.4 millones de puds

6. Acontecimientos de Cronstadt
Política: paso del poder un poco a la derecha = fracaso
activarse
disciplina

Economía: elemento pequeñoburgués campesino
¿"concesiones" a la pequeña burguesía? ¿a los campesinos?

7. Impuesto en especie
Su historia legislativa
30. X. 1918 y aplazamientos
Su actual planteamiento

8. Capitalismo de Estado arriba (concesiones)
   acuerdo con el pequeño agricultor (abajo)
   ("libertad de comercio")
   2 bases económicas.
9. Lucha contra la burocracia y por la "democracia obrera". Consideración de las enseñanzas y planteamiento de nuevas tareas: *con un esbozo de perspectiva. ¡El ritmo más lento, la base económica más firme!* "consigna".

Escrito entre el 4 y el 7 de marzo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

3

GUION DEL DISCURSO SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE*

1. Significación política general de este problema: = el problema de *la contrarrevolución campesina* (pequeñoburguesa). **Tal contrarrevolución ya se nos opone.** | en la prensa suavizar "interrelaciones del proletariado y el campesinado"

2. Digresión teórica
   (α) ¿revolución burguesa o revolución socialista? *La lucha lo decidirá* | suavizar en la prensa
   (β) el renegado Kautsky (pág. 102 ed. 1918).**

3. ¿Quién a quién? 2 clases diferentes.
   La enseñanza de "Cronstadt"
   --- en política: más cohesión (y disciplina) dentro del Partido, más lucha contra los mencheviques y los socialistas revolucionarios.
   --- en economía: *satisfacer* lo más posible al campesinado *medio*.

4. Todo el campesinado (casi) se ha convertido en campesinado medio. "Comités de campesinos pobres" en Ucrania.

5. ¿Con qué se puede satisfacer *en el plano económico*

---

* Véase el presente volumen, págs. 56-73.—*Ed.*
** Véase *O. C.*, t. 37, págs. 242-349.—*Ed.*

al campesinado medio? ¿al pequeño productor de mercancías?

NB
(α) libertad de *intercambio*, libertad de comercio (= libertad del capitalismo)
(β) obtener *mercancías* para este fin.

6. "Libertad de intercambio" = libertad de comercio = libertad del capitalismo.
¿Retroceso hacia el capitalismo?
Nuestro "comunismo" demasiado apresurado, rectilíneo, no preparado fue impuesto por *la guerra* y por la imposibilidad de obtener mercancías y de poner en funcionamiento las fábricas.

Hay todavía toda una serie de posibles tránsitos. La "cuerda" todavía puede aflojarse *más*, se puede "soltarla" más, *sin romperla.*

NB:

7. Las cooperativas. *Anulación* de la resolución del IX Congreso. Proyecto de nueva resolución (maniobrar más libremente).

Las cooperativas = (Socialistas revolucionarios y mencheviques) política y económicamente la mejor forma de intercambio libre.

8. ¿Dónde conseguir las mercancías?
(α) Empréstito. (100 millones en oro) (2 propuestas).
(β) Convenio comercial con Inglaterra, Norteamérica.
(γ) Concesiones.

9. Capitalismo de Estado, bloque con él, *arriba*,
– libertad de intercambio para el campesino y otros *abajo*.
¿Muletas y vendajes?
Golpeados hasta casi morir.

10. Agotamiento, extenuación también entre los obreros.
"Tregua" parecida a la de Brest, tregua económica.
Mejorar la situación de los obreros

(10 millones en oro[133] *y una resolución especial*[134]).
Mejorar la situación de los campesinos e impulsar *el intercambio.*

11. ¿Intercambio individual de mercancías?
¡Sí! Intensificaremos la producción, impulsaremos el intercambio, daremos una tregua, fortaleceremos a *la pequeña burguesía,* pero fortaleceremos mucho más *la gran producción* y al *proletariado.*
Lo uno está relacionado con lo otro.

12. Sin reanimar *hasta cierto punto* a la pequeña burguesía y *su* comercio es imposible fortalecer la gran industria, las fábricas y al proletariado.

13. *El impuesto en especie.*
Historia legislativa (brevemente) 30. X. 1918.
Ahora otro modo de plantearlo.
Su significación económica.
(1) *Estímulo* al pequeño productor: impulso a la producción. Lo más importante de todo.
(2) El monopolio estatal no es obligatorio ahora (no todos los excedentes).
(3) Compromisos precisos con el Estado.

Debilitamiento de la burocracia

(4) Todo el "intercambio" se hace más libre y *es posible* librarlo de los "destacamentos de requisa".

Mala cosecha y cosecha buena.	Popov y sus "informes".	¿Anunciar de antemano? Modificar después de definida la cosecha.	NB

14. Mantener *la firmeza* del "aparato".
¡¡Pero un aparato *para* la política (= revisión y corrección de las relaciones entre las clases), y no una política para el aparato!! Una (buena) burocracia al servi-

cio de la política, y no una política al servicio de una (buena) burocracia.

Ahora hace falta la máxima flexibilidad, y **para ello**, para poder maniobrar con flexibilidad, la máxima firmeza del aparato.

Escrito en la primera quincena de marzo de 1921

Publicado por primera vez el 21 de marzo de 1931 en el periódico "Pravda", núm. 79

Se publica según el manuscrito

4

PLANES DE LAS RESOLUCIONES

1

RESOLUCION SOBRE LA DESVIACION SINDICALISTA Y ANARQUISTA*

1) En algunos, sobre todo en la OO**, hay una evidente desviación sindicalista y anarquista.
2) El "Congreso de Productores".
3) Error teórico.
4) Interpretación del programa del PCR.
5) Además del error teórico, un enorme error político y un enorme peligro político...
6) El elemento pequeñoburgués: vacilaciones (talantes) pequeñoburguesas y anarquismo...
7) Las masas sin partido del proletariado vacilan fácilmente, sobre todo en los momentos de extrema penuria (agravada aún más por la desmovilización), bajo la influencia del elemento pequeñoburgués.

(+ resolución del II Congreso de la III Internacional Comunista sobre el papel del Partido)

2

RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO***

1) Indicios de fraccionalismo, sobre todo en la 00 y, parcialmente, en el CD**** y otros.

---

* Véase el presente volumen, págs. 94-98.– *Ed.*
** Grupo "oposición obrera".– *Ed.*
*** Véase el presente volumen, págs. 89-93.– *Ed.*
**** Grupo "centralismo democrático".– *Ed.*

2) ¿En qué consiste el fraccionalismo y por qué es peligroso?
3) Medidas contra esto:
autorización de *Diskussionni Listok*
libertad de crítica.
4) Separación de la crítica de las medidas políticas, etc., respecto de las proposiciones prácticas. Sentido de estas últimas.
5) Una de las causas fue la existencia de cierta separación con respecto a las masas (una vinculación con ellas no del todo suficiente): prestar mucha atención a esto.
6) Desviación extrapartidista de la oposición obrera, dedicar una resolución especial al análisis de la desviación sindicalista y anarquista de la oposición obrera, desviación muy peligrosa.
7) Por otro lado, es un mérito de la oposición obrera la atención al mejoramiento de la situación de los obreros
a la depuración del Partido
a la lucha contra la burocracia
al desarrollo de la democracia y de la iniciativa.

Erradicar a toda costa el fraccionalismo, amenaza de expulsión ($^2/_3$ del CC + suplentes + Comisión de Control).

3

RESOLUCION SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA SITUACION DE LOS OBREROS*

El descontento y la agravación de la crisis política se deben en muchos aspectos al agotamiento y la extenuación extremos, casi sobrehumanos.

Prestar una rigurosa atención a esto: ayuda urgente.

Aprobar el acuerdo de entregar 10 millones en oro y exigir incondicionalmente la ampliación de esta medida.

Constituir una comisión adjunta al CC con derechos especiales en sus relaciones con el CTD y el CCP.

Subcomisiones adjuntas a todos los departamentos (particularmente a los forestales, al Comité de Obras Públicas, etc.)

---

* Véase el presente volumen, págs. 85-86.–*Ed.*

Participación especial de obreros de las provincias netamente proletarias.

Escrito el 13 de marzo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

5

NOTAS SOBRE LA COMPOSICION DEL CC[135]

NB + Lista del CC para distribuirla

25–9 2/3
15–2 (3) Σ = 47 11 (12)
7–0

Escrito el 13 de marzo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

6

GUION DEL DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE*

¿Fusilamiento de funcionarios del abastecimiento de víveres? Las cooperativas.

1) Un montón de pequeños problemas
2) es imposible enumerarlos o agruparlos.
   O: 2 grupos
3) fundamentales
   (1) la técnica es *difícil*, muchísimas cuestiones de detalle
4) (2) se fortalecerá la pequeña burguesía, la burguesía, *el capitalismo*
5) *¿quién producirá más* y antes?

[nosotros arriba, nosotros = ¿proletariado? ellos abajo]

6) mayor cantidad de producto = base.

Pequeña industria))	100 vs 150	‖ 100 vs 175
Gran industria))	200 vs 175	‖ 200 vs 200[136]

Escrito el 15 de marzo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

---

* Véase el presente volumen, págs. 74-84.– *Ed.*

GUION DE LA INTERVENCION EN UNA REUNION DE LOS PARTIDARIOS DE LA "PRATAFORMA DE LOS DIEZ"[137]

1) Las altas esferas (burocráticas) en la Oposición obrera...
2) la base, realmente ligada a las masas, realmente proletarias...
3) la más enérgica lucha ideológica contra la desviación sindicalista y machajskista (de las altas esferas) de la Oposición obrera
4) resolución del Congreso que condene por principio la desviación sindicalista, anarquista y machajskista de la Oposición obrera
5) resolución del Congreso (por votación nominal) contra la subsistencia de fracciones o vestigios de fraccionalismo
6) amenaza – – expulsar del Partido y pasar de miembros del CC a suplentes ((¿¿por acuerdo del CC + Comisión de Control + todos los suplentes + $^2/_3$??))[138]
7) incorporar al CC a elementos realmente proletarios
8) **profundizar**, estudiar, analizar, explorar...
9) elegir **inmediatamente** a varios oradores (en el Congreso) para la aplicación de esta línea
10) buró de la "plataforma de los 10"... *elegir*
11) resolución sobre el informe del CC: (α) más unidad y disciplina en general, y en el CC; (β) menos burocracia en el Buró de Organización
12) la siguiente reunión el mismo día (o al otro día) de la llegada de los delegados de Petrogrado (y de Zinóviev)
+ 13) resolución del Congreso sobre *las informaciones* acerca de sus sesiones en la prensa: suavizar las discusiones fraccionales, destacar la unidad.

Escrito en marzo, no más tarde del 9, de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

PLANES DEL FOLLETO "SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE" [139]

I

Etwa:*

1. Significación general del impuesto

¿Retroceso? ¿Avance? (hacia el intercambio de mercancías)
¿Es otro "Brest"?
Paso del sistema de contingentación (requisa de los excedentes) al intercambio de mercancías.
Comunismo "de guerra" vs relaciones económicas *correctas*.

2. El impuesto y el comercio libre.

El impuesto y el comercio libre.
Libertad de comercio *vs* base económica
("circulación local") de la pequeña hacienda.
» » *vs* poder estatal
del proletariado.
» » *vs* concesiones.
Medida y condiciones de la libertad de comercio.

3. Campesino medio. (Nivelación del campo.)

¿Apostar sobre el kulak?
o *el campesino medio.*
Nivelación.

---

* Aproximadamente. – *Ed.*

El campesino diligente.
Aumento de la cantidad de productos.

4. Vías de tránsito a la agricultura socialista

pequeño campesino
koljoses
electrificación.

5. Las cooperativas.

6. Lucha contra el burocratismo
(sus bases económicas).

7. *Situación internacional y relaciones internas.*

8. Crisis del Partido y crisis política (1920-1921).

Mencheviques + socialistas revolucionarios + anarquistas
(Cronstadt)

9. ¿"*Acuerdo*" con el campesinado? ¿o *dictadura*?

10. Conferencias apartidistas.

2

Plan del folleto:

Dar el contenido con más precisión:
La sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en relación con las tareas y condiciones generales de la situación política actual.

¡difícil!

Sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie y sobre el acuerdo con el campesinado (o Sobre las tareas de un Gobierno obrero en un país campesino) y sobre las tareas de la clase obrera con relación al campesinado.

La sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en relación con las condiciones particulares de la situación política actual.

La sustitución del sistema de contingentación por el impuesto, su significación de principio: del comunismo "de guerra" a una base socialista *adecuada.*

Ni sistema de contingentación ni impuesto, sino intercambio de los productos de la gran industria ("socializada") por la producción de los campesinos: tal es *la esencia* económica y la base del socialismo.

El sistema de contingentación no es un "ideal", sino una amarga y triste necesidad. La idea opuesta es un error peligroso.

El sistema de contingentación y el "aparato". Sin "aparato" hace tiempo que hubiéramos perecido. Sin librar una lucha sistemática y tenaz para mejorar el aparato, pereceremos antes de crear la base del socialismo.

La alianza de los obreros y campesinos = α y ω del Poder soviético. Condición "necesaria y suficiente" de su solidez.

Esta alianza contra Denikin y Cía. *no es lo mismo* que la alianza (la misma) en la edificación *económica*

La primera = revolución burguesa
La segunda = revolución socialista.

Tránsito de la guerra a la edificación.

IX Congreso. 1920 (cf. IV. 1918) versus X Congreso (III. 1921).

Tránsito del sistema de contingentación al adecuado intercambio de mercancías.

El impuesto es en principio conciliable, compatible con el comercio libre de cereales y otros productos.

Democracia formal versus realidad de las relaciones de clase en la cuestión del impuesto y otros problemas similares.

Coerción + persuasión (en el sistema de contingentación) – en el impuesto – en el "intercambio de mercancías".

¿En qué medida "libertad de comercio"? **Después** de pagar el impuesto.

Vasto campo para los experimentos, para la práctica. Pequeño comercio...

Tarea de los funcionarios locales. Tarea del poder local.

Tipo de relaciones económicas o de sistema económico *antes* de la revolución proletaria en una serie de países importantes = concentración arriba

libertad de comercio campesino abajo...

una especie de capitalismo *de Estado* (cf. IV. 1918).

¿"Apostar" sobre el campesino medio? ¿el kulak? ¿Restauración de las relaciones burguesas?

Nivelación del campo

a los "campesinos pobres" { se les dio un reparto igualitario
» » » la tierra de los terratenientes
» » » oportunidad para tomar tierras de los kulaks
» » » ayuda extraordinaria del Estado.

La clave, la piedra de toque va siendo (es) el aumento de la cantidad de productos (cf. Programa del PCR)[140]. Inde*: "apostar" sobre el campesino medio en la agricultura.

El campesino diligente como "figura central" de nuestro ascenso económico.

Intercambio individual de mercancías.

Papel de los koljoses: se cometieron muchas estupideces.

---

* De aquí. – *Ed.*

Procesar por incumplimiento de la ley *y por inepcia* (tres años).

¿Es temible para el socialismo el "individualismo" del campesino?, ¿su comercio libre? No.

Electrificación: la medida. Un plan a largo plazo, pero *un plan* y (ergo*) criterio. (Todo plan es una medida, un criterio, un faro, un jalón, *etc.*)

Si tenemos electrificación dentro de 10 a 20 años, no son temibles ni un ápice el individualismo del pequeño agricultor y *su* comercio libre en la circulación local. *Si* no tenemos electrificación, *de todos modos* es inevitable un retorno al capitalismo.

La situación internacional es ahora favorable: nuevo equilibrio.

Su descomposición nuestra cohesión	Entente versus Alemania Norteamérica versus Japón (e Inglaterra). Norteamérica versus Europa. Mundo imperialista versus "Asia". ($^1/_7$) ($^4/_7$) (0,250 × 7 = 1,75) (1.000 millones de 1.750)[141].

De 10 a 20 años de adecuadas relaciones con el campesinado y está asegurada la victoria a escala mundial (incluso si hay retraso en las revoluciones proletarias, que están creciendo); de otro modo, de 20 a 40 años de sufrimientos bajo el terror de los guardias blancos.

Aut–aut. Tertium non datur **.

NB:

¿"Acuerdo" con el campesinado? Asamblea Constituyente (abierta y encubiertamente), vota-	*Las cooperativas*. Su aspecto económico y político	Ambigüedad del concepto "acuerdo" particular-

* Por consiguiente. – *Ed.*

** O–o. No hay tercer camino. – *Ed.*

ción, cambio de Constitución, socialistas revolucionarios y mencheviques + anarquistas.	(mencheviques y socialistas revolucionarios).	mente versus "dictadura"

Experiencia y enseñanza de Cronstadt (nuevo elemento en la historia del Poder soviético).

Lucha inconciliable contra los mencheviques, los socialistas revolucionarios y los anarquistas.

*Quid est "politica"?**

(1) la vanguardia del proletariado con respecto a *su* masa

(2) el proletariado con respecto al *campesinado*

(3) el proletariado y (el campesinado) con respecto a *la burguesía*.

NB:

Cansancio, agotamiento, desesperación... Falta de fuerza... "Tregua"...: *el burocratismo* (*Gegenstück*** del campesinado).	*tanto* en la clase obrera *como* en el campesinado	Agotamiento de las "altas esferas" y promoción de hombres nuevos de las "bases" = (α) jóvenes; (β) sin partido.

NB NB:

Anarquismo y lucha "marxista" contra él.
¿"Desesperación"?

El ritmo es distinto (de la edificación en tiempo de guerra y en tiempo de paz).

Tanto en IV. 1918 como en IV. 1920 nos imaginábamos el tránsito de la guerra a la edificación en tiempo de paz como un tránsito simple, sin que *la política* cambiase de curso.

---

* ¿Qué es la "política"? – *Ed.*

** Reflejo. – *Ed.*

El tránsito es complejo: las relaciones con el campesinado son diferentes, el ritmo es diferente, la situación es diferente.

Desmovilización del ejército.

Bandidaje. (Ruina. Siete años de guerra.)

O el terror de los guardias blancos, o la dirección (cada vez más flexible) del proletariado, su *dictadura*.

¿*Lo terrible* en la palabra "dictadura"?

NB:

Las conferencias apartidistas *no* son lo absoluto. Instrumento político de los mencheviques y los socialistas revolucionarios + los anarquistas *Caveant consules!**

El campesino sin partido como medida, como indicador, como consejero—y como consigna política (=socialistas revolucionarios y mencheviques). ¿Votar? ¿Derrocar el poder? ¿O buscar el acuerdo **con él**?

Método habitual del partidismo burgués habitual y del parlamentarismo burgués: los "*atrapamos*" por medio de las concesiones. ¡¡Pero nosotros no reconocemos *la propia base* del parlamentarismo burgués, "del partidismo (burgués) habitual"!!

NB

NB: NB:

"Bases económicas de la extinción del Estado" (*El Estado y la revolución*)**: *en este caso* también hay "*bases* económicas" de *la extinción* del burocratismo, de la extinción de las altas esferas y las bases, de la extinción de la desigualdad (cf. "Primeros pasos del capitalismo al comunismo"). *Todavía no hay base* **económica del socialismo.** ¿En qué consiste? **¡¡En el intercambio con el campesinado!!**

NB

Para la lucha contra el burocratismo.

NB

* ¡Que los cónsules se cuiden!—*Ed.*

** Véase *O. C.*, t. 33, págs. 1-124.—*Ed.*

NB

+**Nota.** Significación de la crisis política de la primavera (II.–III.) de 1921 ("transiciones") y de la crisis del Partido (XI. o IX. 1920–III. 1921). ¿Adaptar las altas esferas del Partido a su masa o viceversa? El Partido a la masa (del proletariado+después el campesinado) o viceversa.

3

El capitalismo de Estado no es temible, *es deseable* | Aprender del capitalismo de Estado

Ejemplos:
1) Concesiones.
2) Cooperativas.
3) Comisionistas.
4) Arrendamiento.

Capitalismo no organizado.

Siempre *con sentido de la medida* y bajo *ciertas* condiciones.
¿Cuál es esta medida?
La experiencia lo mostrará.
1/4 etwa.

"Elementos ciegos"
*c'est le mot**
1794 versus *1921.*

"Circulación"
principalmente y en primer lugar.

Lucha contra la especulación. Quid est?**

Impuesto en especie y circulación

Directrices a los funcionarios del abastecimiento de víveres:

$$? \begin{cases} 100+100=200\% \\ 100+25 \\ 60+60 \end{cases}$$

* Esta es la palabra.–*Ed.*
** ¿Qué es?–*Ed.*

Estas formas (3 y 4) son débiles, pues nosotros somos *débiles y estúpidos*:

Cf. burocratismo...

Libertad de comercio α) para desarrollar las fuerzas productivas de la economía campesina β) para desarrollar la pequeña industria γ) para luchar contra el burocratismo.

¿Medida? ¿Condiciones?

La práctica lo mostrará.

Trabajador del abastecimiento de víveres: recoge 100%

$$\text{Etwa: } \begin{cases} 100+100=200 \\ \left.\begin{matrix} 100+25=125 \\ 60+60=120 \end{matrix}\right\} \end{cases}$$

¿Lucha contra la especulación?

Quid est?

Aspecto político:

Será vencido por el elemento pequeñoburgués (5/V. 1918)*: "Ejemplo" de la Revolución Francesa

cf. 10. XI 1918 Anti-Kautsky**

¿Pesimismo u optimismo?

Calcular las fuerzas. Sensatez y dedicación ferviente.

4

Conclusión. Etwa:

Paso a la política.

La economía en la primavera de 1921 se ha transformado en política: "Cronstadt".

Papel de los socialistas revolucionarios + los mencheviques (Dan, Rozhkov y Cía., Mártov y Cía.). Un "pequeño des-

---

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 291-324. – *Ed.*

** Ibídem, t. 37, págs. 242-349. – *Ed.*

plazamiento" hacia la derecha o hacia la izquierda, lo mismo da.

Miliukov es más inteligente que Chernov y Mártov: no es difícil ser más inteligente que estos tontos engreídos, héroes de la fraseología, caballeros de la doctrina pequeñoburguesa (1789-1848-1920).

Su lugar está en la cárcel, y no en una conferencia *apartidista*.

1794 versus 1921

Vacilaciones del "elemento"
(quid est el elemento)
y firmeza.
Selección y promoción de hombres.

¿Pesimismo u optimismo? Estimar del modo más sensato el mal y las dificultades. Abnegación en la lucha. ΣΣ =

Resumen:

1) "Circulación". Quid est?
2) Pequeña industria. ¿Dónde están las materias primas?
3) Intercambio.
4) Capitalismo.
5) Capitalismo de Estado.
6) Iniciativa de las localidades.
7) Los mencheviques y los socialistas revolucionarios + los sin partido.

Escrito a fines de marzo–abril de 1921

Publicado por primera vez en 1925, en Recopilación Leninista IV

Se publica según el manuscrito

ADICION Y ENMIENDAS AL PROYECTO DE DISPOSICION DE LA COMISION DE FINANZAS DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA Y EL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO[142]

Disposición de la comisión del camarada Preobrazhenski sobre la reforma de la circulación del papel moneda

1. Confirmar la denominación en una relación **no menor** de 1 : 1.000.

2. Establecer la fecha del comienzo de la reforma, simultáneo en todas partes, y determinado plazo para el cambio, de diferente duración para las distintas regiones.

3. El plazo exacto del anuncio de la denominación se fijará posteriormente.

4. Reconocer que, desde el momento de la denominación, la venta de mercancías por el Estado deberá realizarse sólo con el nuevo papel moneda.

5. Confirmar como modelos del nuevo papel moneda los presentados por el camarada Enukidze, que llevan el nombre de "crédito de la república", y encargarle que entregue, para el 15/X.21, no menos de 5 mil millones de rublos en billetes lo más pequeños posible.

6. Adjudicar al nuevo papel moneda la denominación de "papel moneda estatal".

7. Conservar las palabras "la falsificación es castigada por la ley" en el nuevo papel moneda.

8. Suprimir las inscripciones en idiomas extranjeros.

9. La indicación de que el dinero ha sido emitido en la RSFSR se señalará sólo en el escudo del Estado.

suprimir 10. El nuevo papel moneda deberá emitirse con la firma del Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del comisario del pueblo de Hacienda*.

11. Encargar al camarada Preobrazhenski que comunique a las redacciones de los periódicos que no es deseable publicar en la prensa datos sobre la futura reforma monetaria.

11. + La comisión será conservada para el estudio sistemá-

---

* Lenin tachó el punto 10 y numeró como tal el 11.– *Ed.*

tico (por medio de la Dirección Central de Estadística).

1) del movimiento de los precios
2) del fondo de mercancías del Estado
3) del intercambio de mercancías en la ciudad y en el campo y de otros problemas relacionados con la reforma monetaria.
4) *

Escrito el 14 de abril de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica: la adición y las enmiendas, según el manuscrito; el proyecto de disposición, según el ejemplar mecanografiado

---

* Lenin no llegó a escribir el texto de este punto.—*Ed.*

ADICION Y ENMIENDAS AL PROYECTO DE CARTA DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS OBREROS SIN PARTIDO

A todos los comités provinciales y distritales,
a todos los grupos comunistas
y los sindicatos

La cuestión de las relaciones entre nuestro Partido y las vastas masas de obreros es hoy una cuestión de relaciones entre los comunistas y los sin partido.

Los partidos que nos son hostiles –el de los socialistas revolucionarios y el de los mencheviques– no tienen gran éxito, por cuanto actúan a cara descubierta. La vasta masa obrera se considera sin partido. De aquí que los eseristas y los mencheviques se hagan pasar cada vez más frecuentemente por personas sin partido.

Nuestra tarea consiste en reforzar a toda costa los vínculos de los comunistas con los elementos sin partido honrados. Es el único camino que nos permitirá reanimar nuestras células del Partido, que a veces decaen. El distanciamiento debe ser superado a toda costa allí donde entre los comunistas y los sin partido se haya alzado un muro. No es comunista quien no haya sabido agrupar en torno suyo a varios obreros sin partido honestos, tratarlos diariamente, visitar sus casas, ayudarles en la vida cotidiana, suministrarles el periódico, promover de entre ellos a funcionarios para los sindicatos y los organismos de los Soviets, etc.

Los comunistas que trabajan en los sindicatos son los que más pueden y deben hacer en este terreno. La mejor vía para atraer a amplios círculos de obreros sin partido honestos son los sindicatos. Pero no es la única vía. Las organizaciones locales del Partido deben saber promover, para el trabajo en los organismos soviéticos, a un porcentaje considerable de obreros sin partido. Los comunistas de las instituciones soviéticas deben pasar a las fábricas; parte de las fuerzas proletarias sin partido frescas, a las instituciones soviéticas y a las direcciones de los sindicatos. Tal es la consigna del momento actual. Todas las organizaciones del Partido deben discutir con espíritu práctico esta cuestión y, de acuerdo con las condiciones locales, hallar los procedimientos para llevar a la práctica este llamamiento del CC con la mayor rapidez.

[La actividad de los obreros sin partido ha aumentado. Quieren participar en el poder. Ellos]* **Los obreros sin partido** quieren tener cargos

---

* Aquí y a continuación, el texto entre corchetes está tachado y corregido por Lenin; las correcciones se dan en negrilla.–*Ed.*

responsables en los Soviets y en los sindicatos. El Partido debe acceder a esos deseos. El Partido debe saber encontrar –por medio de sus células y de los sindicatos– los obreros y obreras (y también campesinos) sin partido más valiosos y firmes y ponerlos en los cargos adecuados (en particular, en la Inspección Obrera y Campesina). Esta es la garantía de nuestro éxito también en la lucha contra el burocratismo.

Las conferencias apartidistas pueden ayudar al acercamiento entre comunistas y elementos sin partido, facilitar la lucha contra el burocratismo y dar la posibilidad de promover a nuevos funcionarios. Pero únicamente bajo ciertas condiciones. La principal de ellas es la preparación seria y diligente de tales conferencias.

La experiencia de las conferencias apartidistas ha demostrado que se convierten en tribuna para la agitación y organización de los eseristas y los mencheviques. Estos dos partidos han elaborado instrucciones especiales sobre la utilización de las conferencias apartidistas para lograr los objetivos mencheviques y eseristas contrarrevolucionarios. Nuestras organizaciones del Partido deben tener en cuenta esto.

Para ello, al organizar conferencias apartidistas, las organizaciones locales deberán: 1) saber [elaborar] **elegir** ellas mismas el momento adecuado y no permitir que nos impongan tales conferencias en momentos [caóticos para nuestros adversarios] **ventajosos para los enemigos de la clase obrera,** 2) ya durante la preparación de la conferencia apartidista saber desenmascarar a los eseristas y mencheviques disfrazados de elementos sin partido, 3) y, lo principal, saber preparar el triunfo en las elecciones en cada fábrica y empresa.

En Petrogrado, para realizar la última conferencia apartidista tuvieron lugar previamente, en cada empresa, cuatro reuniones: 1) colectivo más simpatizantes, 2) delegados de la fábrica, 3) delegados más colectivo y 4) asamblea general de la fábrica en la que fueron aprobados la lista de candidatos a la conferencia apartidista y el mandato preparados en las reuniones anteriores.

Los datos sobre la preparación, el curso y los resultados de cada conferencia apartidista deberán ser comunicados por el comité distrital al comité provincial, y por éste, al CC. La preparación tiene que realizarse del modo más minucioso. En caso de que falte personal corresponde solicitar previamente ayuda del centro.

Para establecer los vínculos con los elementos sin partido es preciso no sólo seguir reuniendo con regularidad asambleas para las masas de obreros y campesinos, sino también que todos los funcionarios responsables presenten informes de su labor ante las masas de obreros y campesinos. Tales informes deberán ser presentados obligatoriamente, como mínimo una vez al mes, a fin de que la masa de obreros y campesinos sin partido tenga la posibilidad de criticar las instituciones soviéticas y su trabajo. El deber de dar estos informes no será exclusivo de los comunistas, sino de todos los funcionarios que ocupen cargos de responsabilidad, en primer lugar de los que trabajen en las instituciones de abastecimiento de víveres y de los consejos de economía.

Cada comité provincial está obligado a comunicar mensualmente al CC datos exactos sobre la marcha y la fecha de tales informes, así como de las exigencias planteadas por los elementos sin partido en tales asambleas.

En las localidades, los camaradas deberán hallar muchas otras vías para tratar más de cerca a los sin partido y promover de entre ellos a nuevos funcionarios. Más cerca de las masas. Más vínculos prácticos con los elementos sin partido. Más *selección* sistemática de nuevos funcionarios sin partido. Los funcionarios responsables deben prestar más atención a las insuficiencias de la vida cotidiana que pueden ser aliviadas incluso en la situación de penuria en que nos encontramos. Más lucha sistemática contra el burocratismo y el papeleo. Los comunistas deben estar en lo más profundo de la masa obrera y popular.

1 de mayo de 1921 *Comité Central del PCR*

El CC, al conceder enorme importancia a esta cuestión, exige categóricamente que las presentes directrices sean cumplidas estrictamente y del modo más enérgico. Por su incumplimiento o negligencia en su cumplimiento, el CC aplicará las sanciones más severas, incluida la expulsión del Partido.

Los informes sobre el cumplimiento de estas directrices deberán ser enviados mensualmente por los comités distritales y provinciales en la siguiente forma:

1) Cuántos comunistas han sido trasladados de los cargos en organismos de los Soviets a las fábricas y empresas. 2) Lo mismo, al campo, a trabajos agrícolas. 3) Cuántos obreros sin partido han sido propuestos, como los más honestos y capaces, para trabajar en organismos de los Soviets. 4) Lista nominal. 5) A cuántos de ellos se ha logrado incorporar al trabajo en los Soviets por departamentos. 6) Duración y éxito de su trabajo. 7–10) Lo mismo (§§ 3, 4, 5 y 6) con relación a los campesinos. 11) Principales exigencias y reclamaciones de los obreros sin partido. 12) Lo mismo con relación a los campesinos. 13) Casos de incorporación de obreros a la Inspección Obrera y Campesina, y resultados. 14) Lo mismo con relación a los campesinos. 15) Comunicar brevemente lo principal sobre cada conferencia apartidista, según lo señalado en la presente carta del CC.

Escrito en mayo, no más tarde del 4, de 1921

Publicado el 7 de mayo de 1921 en el periódico "Pravda", núm. 97

Se publica: la adición y las enmiendas, según el manuscrito; el proyecto de disposición, según el ejemplar mecanografiado

GUION DEL DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNION DEL GRUPO COMUNISTA DEL IV CONGRESO DE LOS SINDICATOS DE TODA RUSIA[143]

GUION DEL DISCURSO 18/V.

1. Estatutos del PCR: el Partido y los grupos comunistas.
2. Resolución del CC—y su **OCULTACION**.
3. Riazánov y su papel. (La resolución antipartido de Riazánov.)...
4. Tomski y su *¿error o delito?...*

   (*(Composición del grupo de los 4.)*)
5. Nerviosismo, irritación, descontento extremos de los obreros:
   - Peso de las dificultades sobre los obreros.
   - Sistema de contingentación en 1920, sobre los campesinos.
   - Alivio para los campesinos: todo depende todavía de la cosecha.
   - Para los obreros: se indignan profundamente cuando advierten fenómenos como el de los "encendedores", las dilapidaciones, etc.

Escrito el 18 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

Se publica según el manuscrito

PLAN DEL PROYECTO DE DISPOSICION DEL CTD SOBRE LAS JUNTAS ECONOMICAS LOCALES, LOS INFORMES Y EL MODO DE APLICAR LAS INSTRUCCIONES DEL CTD *

En sí, *la disposición del CTD*, debe incluir pocos puntos:

1) Creación obligatoria en todas partes, de arriba abajo y de abajo arriba, de *consejos económicos* o comisiones y organismos absolutamente similares a tales consejos.

2) *Imprimir* obligatoriamente informes de cada región, provincia, distrito rural y distrito, como mínimo una vez en dos meses.

3) Envío obligatorio de copias de informes más pequeños y solicitudes al *CTD*.

4) Guiarse por **las instrucciones.**

5) Desarrollo de la correspondencia enviada por las localidades a "*Ekonomicheskaya Zhizn*" y transformación de este periódico en órgano de resumen de los informes, estudio y dirección.

Escrito el 19-20 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

---

* Véase el presente volumen, págs. 267-268.– *Ed.*

PLANES DEL PROYECTO DE INSTRUCCIONES DEL CTD [144]

I

(9) 1. Impulsar la agricultura:
α) hácienda campesina
β) koljoses (sovjoses, comunas, etc.)

(10) 2. Impulsar la industria:
α) gran industria
β) pequeña industria.

(4) 5. *Coordinar* los diversos aspectos (y departamentos) de la labor económica.

(1) 6. *Intercambio de mercancías:*
α) Comisariado de Abastecimiento
β) Cooperativas
+ γ) comercio privado

(11) 3. Combustible { madera; carbón y esquistos; petróleo; desechos industriales; etc. } { traído y autoabastecimiento }

(12) 4. Comestibles.
(5) 8. Mejora de la situación de los obreros.
(6) 9. » » » » » » campesinos.
(13) 7. Construcción.
(16) 10. Premios en especie.
(3) 11. Estímulo a la iniciativa.
(2) 12. Capitalismo, libre empresa, etc.
Iniciativa económica privada.

(23) 13. Plan económico regional y provincial (γγ).
(24) 14. Electrificación (γγ).
(25) 15. Para los lugares fronterizos: intercambio de mercancías con el extranjero. Puertos.
(19) 16. Pequeña especulación.
17. Transporte ferroviario.
(26) 18. » marítimo y fluvial (γγ)
19. Comisiones de planificación regionales y provinciales* *véase § 13.*
(22) 20. Juntas económicas regionales y juntas económicas provinciales, juntas económicas distritales y subdistritales y comités agrarios. (γγ)
(17) 21. Los sindicatos y su participación en la producción, propaganda de la producción. Disciplina laboral.
(18) 22. Robos (por empleados, por obreros), medidas de lucha, resultados. Datos sobre los almacenes.
(20) 23. Utilización de unidades militares en el trabajo productivo. Participación del departamento militar en la labor económica, en general, y de las entidades de la Instrucción Militar General Obligatoria, en particular.
(21) 24. Trabajo general obligatorio, movilización para el trabajo.
(14) 25. Empresas, establecimientos, etc., modelo.
(7) 26. Listas de los funcionarios ocupados en la edificación económica, su antigüedad (de los militantes y de los elementos sin partido), etc.
(8) 27. Lucha contra el burocratismo y el papeleo; en particular, la incorporación de la Inspección Obrera y Campesina y de obreros y campesinos sin partido.
(15) 28. Mejora en la producción, en la agricultura y la industria y otras esferas.
(27) 29. ¿Trabajo en y junto con "*Ekonomicheskaya Zhizn*"?

---

* Estas palabras están tachadas por Lenin.—*Ed.*

Organos de prensa locales y su actitud hacia los informes

+

¿Quién debe escribir los informes?
juntas económicas provinciales, juntas económicas *distritales rurales* +
NB **distritos** de las ciudades (*juntas económicas de distrito*)

---

1 por distrito rural
1 por ciudad y poblados urbanos
1 por distrito urbano
limitarse (¿50 informes y > ?)
(¿100 informes y > ?)
ciudades
hasta 1.000 en toda Rusia

Para 1. VIII. (¿1. VI.?)
1. XI. (¿15. X.?)
1. I.
1. III.
1. V.

¿o seis veces al año?

2

Orden
Etwa*: αα
Lo principal

---

* Aproximadamente. – *Ed.*

Primer grupo de cuestiones

I { 6: intercambio de mercancías – (1)
11: estímulo a la iniciativa – (3)
12: capitalismo – (2)
5: coordinación – (4)

II { 8: mejora de la situación de los obreros – (5)
9: » » » » » » campesinos – (6)

III { 26: funcionarios de la esfera de la edificación económica – (7)
27: lucha contra el burocratismo y el papeleo – (8)
+ββ

Etwa:

1. – la agricultura (9)
2. – la industria (10)

4. resultados de la edificación económica – comestibles (12) |||
3. – combustible (11)
7. – construcción (13) |||

10. – (16)
21. – (17)
22. Condiciones (18)
23. del trabajo (20) |||
24. – (21)

25. resultados de la edificación (14) ||
28. económica (15) ||

13. – Comisión del Plan del Estado (23)
20. – organismos económicos regionales (22)
14. – *Electrificación* (24)
15. – comercio con el extranjero |||(25)
16. – pequeña especulación (19)
17. – transporte ferroviario } (26)
18. – transporte marítimo y fluvial }
29. (27)

ββ γγ

3

Proyecto de **instrucciones** del CTD

I. Esencia de la nueva política económica:

máximo ascenso de las fuerzas productivas y mejora de la situación de los obreros y los campesinos, utilización del capital privado y su encarrilamiento en la vía del capitalismo de Estado, apoyo multilateral a la iniciativa de las localidades, lucha contra el burocratismo y el papeleo. } **las cooperativas**

II. 100% del impuesto + 100% mediante intercambio

pequeña industria;
intercambio de mercancías con el extranjero;
apoyo a la gran industria.

+ II *bis* Organos del CTD hasta abajo.

III. Establecimiento de informes e intercambio de experiencia, emulación.

IV. Plazos (de 6 a 2 veces al año) y formas de los informes (**100** ejemplares impresos).

V. Cuestiones más importantes, obligatorias para cada informe en detalle.

1-8 (αα) [(8 cuestiones)]

VI. Cuestiones muy importantes, obligatorias para cada informe en forma de breve *resumen*.

ββ [12 cuestiones]

Todas son iguales por su importancia, pero no por su prioridad, no por su urgencia.

Tercer grupo:

VII. Cuestiones importantes, pero *no* obligatorias para *cada* informe.

γγ [7 cuestiones]

VIII. Cuestiones adicionales (a consideración).
(Cuarto grupo)

IX. Conclusión.

Hay que ampliar lo referente a los informes.

1) Quinto grupo de cuestiones, a elección de las localidades.
2) La parte estadística de los informes será confeccionada por las oficinas de estadística de provincia y los especialistas en estadística de distrito.
3) Las instituciones locales les proporcionarán (están obligadas a proporcionar: puntualizar esta obligación) todos los datos.
4) ¿La parte *no estadística* de los informes?
   ¿quién la confecciona?
   también especialistas en estadística
   + personas especialmente designadas
5) No puede exigirse ningún informe más que los señalados.
6) ¿Qué datos de los informes deben ser publicados?

Escrito entre el 19 y 21 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

GUION DEL DISCURSO EN EL CONGRESO DE LOS SINDICATOS [145]

1. Examen para pasar del tercer curso al cuarto.
2. De Voluntad del Pueblo a la socialdemocracia en Rusia, de la II a la III Internacional en el mundo.
3. 1er curso: 1886-1903. ((17))
4. 2do curso: 1903-1917 ((14))
5. 3er curso: 1917-1921 ((4))
6. 4to curso: 1921-? (1931)
7. "No" es el último y decisivo combate. Pero... está cerca (varios años).
8. En escala mundial la victoria es difícil (bis. ter), pero segura.
9. Jaque y mate al capitalismo y a los capitalistas.
10. *Alias* *: la causa del comunismo en Rusia será *firme*.
11. Discordia de la propiedad *privada*. Unión del trabajo contra la propiedad.
12. ¿India "no cuenta"? *Doch!* **
13. ¿El "Tratado de Versalles"?

13 *bis*. Comercio internacional.

14. *El frente económico* es difícil.
15. ¿Se desclasa el proletariado? ¡Sí! ¿Conclusiones? Ideología de pequeño propietario.
16. La gran producción y las máquinas: base material y *psicológica* del proletariado. *Inde* *** *desclasamiento*.

---

* De otro modo.—*Ed.*
** ¡Con todo!—*Ed.*
*** De aquí.—*Ed.*

17. Política +, economía −.
18. Entereza, partidismo.
19. Frente económico.
    Exámenes de fin de año: cereales, combustible. 1917
    (impuesto en especie) 1918 }
    1919 }
    1920
    versus 1921
20. Ya hay experiencia económica; proseguir la construcción sistemática, persistente y firmemente.
21. Disciplina laboral; elevación de la productividad del trabajo, organización del trabajo, aumento de la cantidad de productos, lucha implacable contra la negligencia y el burocratismo.
22. Con eso vencerás.

Escrito en mayo, no más tarde del 25, de 1921

Publicado por primera vez en 1945, en Recopilación Leninista XXXV

Se publica según el manuscrito

MATERIALES PARA LA X CONFERENCIA DE TODA RUSIA

I

GUIONES DEL INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE[146]

1

Interpretaciones incorrectas (y tergiversaciones malignas) y malentendidos con motivo del impuesto en especie, la libertad de comercio, etc.

Compárese 5. V. 1918 *(Acerca del infantilismo izquierdista y del espíritu pequeñoburgués)**

(α) peligro del "elemento del pequeño propietario"

(β) Capitalismo de Estado *versus* elemento anarquista pequeñoburgués.

El impuesto y la libertad de comercio

¿"concesión" o "alivio"?

La libertad de comercio y el espíritu burgués.

El capitalismo *de Estado.* } Capitalismo de Estado.

Las concesiones **también** son capitalismo de Estado } Capitalismo de Estado.

"Alivio", concesiones, acuerdos, retrocesos a consecuencia de la mala cosecha, de la ruina...

¿Medida de la paciencia?

¿de los obreros?

¿de los campesinos?

¿"Termidor"? ¿Con sensatez, *puede* que sí? ¿Lo habrá? Veremos. No cantes victoria antes de haber ganado la batalla

---

* Véase *O. C.*, t. 36, págs. 291-324.–*Ed.*

{ compárese 5. V. 1918 (folleto citado)
compárese 10. XI. 1918 (anti-Kautsky *).

Entonces y ahora
Conciencia e inconciencia.
Dictadura y libertad, entonces y ahora.
Las clases entonces y ahora.
Juicio y prejuicio de los campesinos.
Dilema. Opción. ¿Un difícil acuerdo con el Gobierno obrero o una fácil esclavización por la burguesía y los terratenientes?

Escrito en mayo, no más tarde del 26, de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

2

País campesino
1. (contra Denikin)
2. *¿Alianza económica?*
3. Sistema de contingentación:
¿cómo podría?
4. Impuesto...
5. Intercambio, iniciativa, etc.
6. Pequeña industria
7. Gran industria = base del socialismo
8. Electrificación
9. Reservas estatales
{ cereales
combustible
10. 400 millones de puds
11. Examen para pasar del tercer curso al cuarto [147].
12. { 1889-1903
1903-1917
1917-1921
1921-?[31?] }

* Véase *O.C.*, t. 37, págs. 242-349.–*Ed.*

13. Estudio de la experiencia práctica.

Escrito en mayo, no más tarde del 26, de 1921

Se publica según el manuscrito

Publicado por primera vez en 1959, en Recopilación Leninista XXXVI

2

GUION DEL DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSION DEL INFORME SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE *

Vacilaciones

1) "Campesinado: clase"
(Vareikis).

2) "Inspección del abastecimiento de víveres"
Sviderski...
(Vasíliev)...
(y Mescheriakov).

3) Larin y su decreto versus resolución del **Buró Político** del **10/V.1921.**

4. Devolver el reproche al Comité Central:
(α) cambio por carbón y otros productos. *Telegrama de la cuenca del Donets*
(β) tiendas e instituciones cooperativas en la provincia de Tambov
(?)
(γ) experiencia de la construcción del ferrocarril Kizliar–Starotérechni. Ejemplo de *Larin*... "nuestro sistema"...
((28 libras versus 4 puds al mes))
..."brillante ejemplo"...
(Chubar: "no es el único ejemplo. En todos los trabajos forestales")
(δ) 10 libras de sal = 1 pud de cereal (Volinia)...
(ε) *¿Provincia de Nikoláev?* **(Pequeños especuladores)...**

Telas
hierro – pomada

* Véase el presente volumen, págs. 323-339.–*Ed.*

4) Desarrollo de la iniciativa...
   (α) Conclusiones de Osinski:
   { los funcionarios del Comisariado de Abastecimiento de víveres molestan;
   no hay *coordinación*. }
   (β) Examen para pasar del tercer curso al cuarto.
   (γ) "ración higiénica"
   Gúsev

Escrito el 27 de mayo de 1921

Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el manuscrito

3

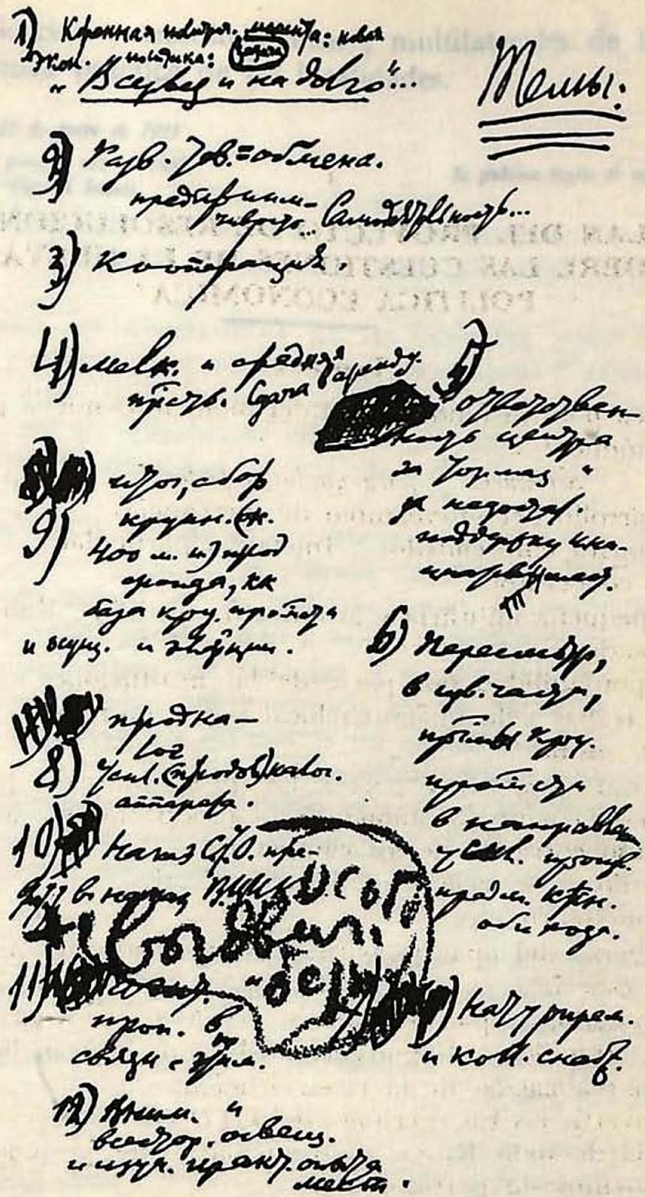
PLAN DEL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA*

Temas:

1) Tarea política fundamental del momento: nueva política económica:
   "*Seriamente y para un largo período*"...
2) Desarrollo del intercambio de mercancías.
   Espíritu emprendedor... Iniciativa particular...
3) Las cooperativas.
4) La pequeña industria y la industria mediana. Entrega en arriendo.
5) Responsabilidad por parte de las instituciones centrales por trabas a la iniciativa local y por insuficiente apoyo a la misma.
6) Revisar (en cierta parte) los programas de la gran industria a fin de aumentar la producción de artículos de uso corriente de los campesinos.
7) Premio en especie y suministro colectivo.
8) Impuesto en especie
   Refuerzo del aparato para la recaudación del impuesto (en especie).
9) Resultado, acopio de una gran reserva de víveres (cerca de 400 millones de puds) como base de la gran industria y la realización de la electrificación.
10) Convertir las Instrucciones del CTD en Instrucciones del CEC de toda Rusia + particularmente promoción de elementos sin partido.
11) La agitación y la propaganda en este terreno.

---

* Véase el presente volumen, págs. 340-342.– *Ed.*



Manuscrito de V. I. Lenin del plan del proyecto de resolución sobre las cuestiones de la nueva política económica.– Mayo de 1921

CUESTIONARIO PARA LOS DELEGADOS AL X CONGRESO DEL PC (b) DE RUSIA

1. Apellido:	Uliánov (Lenin)
2. Nombre y patronímico:	Vladímir Ilich
3. A qué organización del Partido pertenece (prov., ciud., distr., ejército, división)	CC del PCR, ciudad de Moscú
4. N° de la credencial de delegado — con voz y voto / con voz pero sin voto	N° 21, con voz pero sin voto [150]
5. Cómo fue elegido (en conferencia prov., conferencia distr., conferencia de ejército, conferencia de división, asamblea general, etc.) y cuándo:	por el CC, con voz pero sin voto
6. Número de miembros del Partido representados en la conferencia prov., conferencia distr., conferencia de ejército, conferencia de división en la que fue elegido delegado al Congreso:	en el CC, 19 personas

7. En qué Congresos del Partido de toda Rusia ha participado:	en todos, excepto en julio de 1917 (¿o en agosto?)
8. Año de nacimiento y edad:	1870
9. Estado de salud e invalidez:	sano
10. Estado civil (familiares que mantiene):	mi esposa y una hermana viven conmigo
11. Nacionalidad:	ruso
12. Lengua materna:	ruso
13. Qué otros idiomas sabe y cómo:	inglés, alemán; francés, mal; italiano, muy mal
14. Qué lugares de Rusia conoce bien y cuánto tiempo vivió en ellos:	conozco mejor que otras zonas la del Volga, donde nací y viví hasta los 17 años
15. ¿Estuvo en el extranjero (cuándo, dónde y cuánto tiempo)?	en varios países de Europa Occidental, 1895; 1900-1905; 1908-1917
16. Preparación militar:	ninguna

17. Instrucción (en que establecimientos docentes estudió, señalando si terminó los estudios, o, de no ser así, cuántos grados o cursos terminó):	en 1891 terminé (rendí el examen como externo) la facultad de Derecho de la Universidad de Petrogrado
18. Ocupación fundamental hasta 1917:	literato
19. Qué especialidades conoce:	ninguna
20. Qué ocupaciones tuvo **después** de 1917, excepto labor de partido, en los Soviets, en los sindicatos y otros trabajos de esta índole:	excepto las indicadas, únicamente trabajo literario
21. A qué sindicato pertenece en la actualidad:	al de los periodistas

22. Qué trabajo ha realizado desde 1917 (excepto trabajo de partido) en los Soviets, militar, sindical, en la esfera de la economía:

Cuándo (desde y hasta qué fecha, indicar mes y año)	Dónde (prov., distr., ciudad, ejército, división)	Institución	Cargo
de X. 1917 a III. 1921	Moscú	CCP y CTD	Presidente

23. Qué trabajo realiza (excepto labor de partido) en los Soviets, militar, en la esfera de la economía, sindical en la fecha en que llena el cuestionario

Cuándo (desde y hasta qué fecha, indicar mes y año)	Dónde (prov., distr., ciudad, ejército, división)	Institución	Cargo
desde X. 1917	Moscú	CCP y CTD	Presidente

24. ¿Desde cuándo es miembro del PC(b) de Rusia?	desde 1894
25. ¿Ha pertenecido a otros partidos? Si ha pertenecido, indique a cuáles, cuándo y cuánto tiempo	no

26. ¿Participó en el movimiento revolucionario antes de 1917?

Cuándo (desde y hasta qué fecha)	Dónde (prov., distr., ciudad)	En qué organización	Qué trabajo realizó
1892-1893	Samara		
1894-1895	Petersburgo		
1895-1897	cárcel	círculos	
1898-1900	Siberia (provincia de Yeniséisk)	clandestinos de la social-democracia, sindo	
1900-1905	en el extranjero	miembro del	
1905-1907	Petersburgo	POSDR	
1908-1917	en el extranjero	desde su fundación	

27. ¿Sufrió represiones por actividad revolucionaria? (cuándo y por qué expedientes):	1887, arresto; 1895-1897, arresto; 1898-1900, Siberia; 1900, arresto
28. Cuánto tiempo estuvo: En la cárcel En trabajos forzados Confinado En la emigración	 varios días + 14 meses no estuve tres años de 9 a 10 años

29. Qué trabajo de partido realiza desde 1917:

Cuándo (desde y hasta qué fecha, indicar mes y año)	Dónde (prov., distr., ciudad, ejército, división, etc.)	Institución	Cargo
de X. 1917 a III. 1921	Moscú	CC	miembro del CC

30. Qué trabajo de partido realiza en la fecha en que llena el cuestionario:

Cuándo (desde qué fecha)	Dónde (ciudad, prov., distr., ejército, división)	Institución	Cargo
de X. 1917 a III. 1921	Moscú	CC	miembro del CC

31. ¿Ha sido procesado por instituciones judiciales de la RSFSR o tribunales del partido (dónde, cuándo, por qué)?	no

7 de marzo
de 1921

Firma del delegado
V. Uliánov (Lenin)

Publicado incompleto por primera vez el 21 de enero de 1926 en el periódico "Na smenu" (Sverdlovsk), núm. 5

Publicado íntegramente en 1932, en Recopilación Leninista XX

Se publica según el cuestionario que llenó V. I. Lenin

RELACION
DE OBRAS DE LENIN
NO HALLADAS

*

NOTAS

*

INDICES

*

CRONOLOGIA DE LA VIDA
Y LA ACTIVIDAD
DE LENIN

RELACION DE CARTAS Y NOTAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(8 de marzo–21 de junio de 1921)

CARTA A G. E. ZINOVIEV

Esta carta fue escrita entre el 22 y el 29 de marzo de 1921. En ella Lenin pide información sobre la labor de la Organización del Partido de Petrogrado entre las masas, el suministro de comestibles y otras cuestiones. Se menciona en la carta de respuesta de G. E. Zinóviev.

CARTA A V. V. ADORATSKI

Fue escrita el 7 de abril de 1921. Se menciona en el libro de registro de salida de documentos y encargos de Lenin: "245. A Adoratski con el ruego de devolver sin falta el folleto de Mehring: Freiligrath y Marx".

CARTA A F. E. DZERZHINSKI

Fue escrita el 12 de abril de 1921. Se menciona en el libro de registro de salida de documentos y encargos de Lenin: "№ 251. A Dzerzhinski sobre Rozhkov".

NOTA A A. G. BELOBORODOV

Esta nota fue escrita el 17 de abril de 1921. En ella Lenin solicitaba informes sobre la actitud del campesinado de las zonas de Stávropol, el Kubán y el Don hacia la nueva política económica. Se menciona en la carta de respuesta de A. G. Beloboródov del 23 de abril de 1921: "Hoy he recibido su nota del 17.IV".

NOTA A A. M. LEZHAVA

La nota fue escrita entre el 20 y el 22 de abril de 1921. En ella Lenin pedía datos sobre la marcha de la compra de comestibles y artículos de amplio consumo en el extranjero. Se menciona en la nota de respuesta de A. M. Lezhava.

CARTA A M. V. FRUNZE

Fue escrita el 19 de mayo de 1921. Se menciona en el libro de registro de salida de documentos y encargos de Lenin: "N° 316. A Frunze sobre la conversación con Rakovski a propósito del acuerdo con la Dirección General de Abastecimiento de Víveres al Ejército".

CARTA A B. REICHENBACH

Fue escrita el 16 de mayo de 1921. Se menciona en la nota de B. Reichenbach a L. A. Fótieva, del 17 de mayo.

CARTA A A. B. JALATOV

Fue escrita el 30 de mayo de 1921. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva una carta de G. M. Krzhizhanovski con la siguiente nota de la secretaria E. K. Mínina: "El 30/V. 1921 se envió a Jalátov una carta de Vlad. Ilich Lenin con el ruego de asegurar el abastecimiento de víveres a Elektroperedacha y comunicar cuántos vagones se mandarán y en qué plazo".

CARTA A P. I. POPOV

Fue escrita el 4 de junio de 1921. Se menciona en la carta de Lenin a Popov, del 16 de agosto de 1921, y en el libro de registro de salida de documentos y encargos de Lenin: "N° 893. A Popov sobre la necesidad de hacer un cambio radical en el carácter del trabajo de la Dirección Central de Estadística".

RELACION DE DOCUMENTOS EN CUYA REDACCION PARTICIPO LENIN

RESOLUCION DEL X CONGRESO DEL PC (b) DE RUSIA SOBRE LA SUSTITUCION DEL SISTEMA DE CONTINGENTACION POR EL IMPUESTO EN ESPECIE

15 de marzo de 1921

Lenin dirigió el trabajo de redacción del proyecto de disposición del CC del PC (b) de Rusia sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie. El 3 de marzo propuso tres enmiendas al texto de la disposición presentado por la comisión (véase el presente volumen, pág. 373).

RESOLUCION DEL X CONGRESO DEL PC (b) DE RUSIA SOBRE LAS TAREAS INMEDIATAS DEL PARTIDO EN LA CUESTION NACIONAL

15 de marzo de 1921

Lenin participó en las reuniones de la comisión del Buró Político del CC del PC (b) de Rusia, que redactó las tesis sobre la cuestión nacional en las que se basó la resolución del X Congreso del PC (b) de Rusia.

DISPOSICIONES, CIRCULARES E INSTRUCCIONES DEL CC DEL PC(b) DE RUSIA Y DEL GOBIERNO SOVIETICO

DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA SOBRE LA SITUACION EN TURKESTAN. *21 de marzo de 1921.*

DISPOSICION DE LA COMISION DE FINANZAS DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA Y DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO. *14 de abril de 1921.*

CIRCULAR DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA ACERCA DE LA ACTITUD HACIA LOS ANARQUISTAS. *16 de abril de 1921.*

CIRCULAR DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA SOBRE LA CONMEMORACION DEL 1° DE MAYO. *21 de abril de 1921.*

CIRCULAR DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA ACERCA DE LA ACTITUD HACIA LOS OBREROS SIN PARTIDO. *No más tarde del 4 de mayo de 1921.*

INSTRUCCIONES DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA AL APODERADO DEL GTD Y DEL COMISARIADO DEL PUEBLO DE COMERCIO EXTERIOR EN TRANSCAUCASIA. *No más tarde del 3 de mayo de 1921.*

PROYECTO DE ACUERDO ENTRE EL GOBIERNO DE LA RSFSR Y LOS GOBIERNOS DE LAS REPUBLICAS SOVIETICAS DE TRANSCAUCASIA: DE GEORGIA, DE AZERBAIDZHAN Y DE ARMENIA. *21 de mayo de 1921.*

Los proyectos de las indicadas disposiciones, circulares, instrucciones y el acuerdo, con las observaciones y enmiendas hechas por Lenin, se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

DECRETOS Y DISPOSICIONES DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO Y DEL CONSEJO DE TRABAJO Y DEFENSA

REGLAMENTO BASICO PARA LA ORGANIZACION DE LA COMISION DEL PLAN GENERAL DEL ESTADO (GOSPLAN) ADJUNTA AL CTD. *1° de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CTD SOBRE EL CONSEJO SUPERIOR PARA LOS TRANSPORTES FERROVIARIO, MARITIMO Y FLUVIAL ADJUNTO AL CTD. *1° de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CTD REFERENTE AL LICENCIAMIENTO INDEFINIDO DE TODOS LOS INTEGRANTES DE LOS EJERCITOS DE TRABAJO RETENIDOS EN LAS UNIDADES POR LA DISPOSICION DEL CTD DEL 23 DE FEBRERO DE 1921. *1° de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CTD ACERCA DEL ASEGURAMIENTO DE LA REPARACION DE BARCOS Y EL DRAGADO EN EL MAR BALTICO. *1° de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP SOBRE EL ORDEN DE TRASLADO DE LOS OBREROS Y EMPLEADOS DE UNA EMPRESA A OTRA. *6 de abril de 1921.*

DECRETO DEL CCP SOBRE LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO. *7 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP SEGUN LA CUAL DEBERA SER ELABORADA UNA DISPOSICION PARA LA CONSTITUCION DE UN FONDO DE CAMBIO Y LAS FORMAS DE PREMIO EN ESPECIE. *7 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP PARA LA APROBACION DEL PLAN DEL COMISARIADO DEL PUEBLO DE ABASTECIMIENTO PARA LA DISTRIBUCION DE LOS CEREALES Y FORRAJES EN ABRIL DE 1921. *12 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP SOBRE EL SUMINISTRO DE PAPEL MONEDA A LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO DE MOSCU. *12 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CTD ACERCA DE LA ORGANIZACION DE COMITES GENERALES DEL COMBUSTIBLE. *22 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CTD REFERENTE AL LICENCIAMIENTO DE LOS CIUDADANOS NACIDOS EN 1886, 1887 y 1888, MOVILIZADOS PARA EL TRABAJO POR LA DISPOSICION DEL CCP DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1920. *25 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP SOBRE LOS PLANES DEL COMISARIADO DEL PUEBLO DE ABASTECIMIENTO PARA EL SUMINISTRO DE COMESTIBLES A LA POBLACION DE LA REPUBLICA. *26 de abril de 1921.*

DISPOSICION DEL CTD ACERCA DEL CAMBIO DE LAS FRONTERAS DE LAS REGIONES MILITARES EN UCRANIA. *29 de abril de 1921.*

REGLAMENTO DEL CCP SOBRE EL INTERCAMBIO. *24 de mayo de 1921.*

DECRETO DEL CCP SOBRE EL IMPUESTO EN ESPECIE PARA LOS PRODUCTOS HORTICOLAS Y CUCURBITACEAS. *31 de mayo de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP REFERENTE AL ESTABLECIMIENTO DE LIMITES PARA SATISFACER LOS PEDIDOS DE LOS COMISARIADOS DEL PUEBLO EN CUANTO A LA COMPRA DE MERCANCIAS Y VIVERES EN EL EXTRANJERO. *31 de mayo de 1921.*

DISPOSICION DEL CCP SOBRE EL SUMINISTRO COLECTIVO A LOS OBREROS Y EMPLEADOS. *17 de junio de 1921.*

Los proyectos de estos decretos y disposiciones con las correcciones hechas por Lenin se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

TELEGRAMAS, RADIOGRAMAS Y TELEFONEMAS

TELEGRAMA AL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO Y AL COMISARIADO DEL PUEBLO DE ABASTECIMIENTO DE LA REPUBLICA SOVIETICA DE TARTARIA, KAZAN. *11 de marzo de 1921.*

RADIOGRAMA A L. B. KRASIN, LONDRES. *29 de marzo de 1921.*

TELEGRAMA A TODOS LOS COMITES DE SIEMBRA PROVINCIALES. *4 de abril de 1921.*

TELEGRAMA A TODOS LOS COMITES EJECUTIVOS PROVINCIALES. *4 de abril de 1921.*

TELEGRAMA A LA CONFERENCIA DE CAMPESINOS POBRES DE YAKUTIA. *10 de abril de 1921.*

TELEGRAMA A M. I. FRUMKIN, ROSTOV DEL DON. *21 de abril de 1921.*

TELEGRAMA A PETROGRADO PARA EL CONSEJO ECONOMICO REGIONAL, EL CONSEJO DE LOS SINDICATOS Y EL COMITE EJECUTIVO DEL SOVIET. *27 de mayo de 1921.*

TELEFONEMA A LA CHECA, AL COMISARIADO DEL PUEBLO DE VIAS DE COMUNICACION Y AL COMISARIADO DEL PUEBLO DE ABASTECIMIENTO. *31 de mayo de 1921.*

Los originales de los telegramas, radiogramas y telefonemas, enumerados, con las correcciones hechas por Lenin, se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS. Parte de ellos ha sido publicada.

NOTAS

[1] El *X Congreso del PC(b) de Rusia* se reunió en Moscú del 8 al 16 de marzo de 1921. Según datos de la comisión de credenciales, asistieron a él 694 delegados con voz y voto y 296 con voz, pero sin voto, en representación de 732.521 miembros del Partido. Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) Informe de la gestión del Comité Central; 2) informe de la gestión de la Comisión de Control; 3) los sindicatos y su papel en la economía del país; 4) la República socialista en el cerco capitalista, el comercio exterior, el otorgamiento de concesiones a capitalistas, etc.; 5) el trabajo de los organismos de abastecimiento, el sistema de contingentación y el impuesto en especie, la crisis de combustibles; 6) problemas de la construcción del Partido; 7) las tareas inmediatas del Partido en el problema nacional; 8) la reorganización del ejército y el problema de las milicias; 9) el Comité General de Instrucción Política y la labor de propaganda y agitación del Partido; 10) informe del representante del PC de Rusia en la Internacional Comunista y las tareas inmediatas de ésta; 11) informe de los miembros del PC de Rusia en el Consejo Internacional de Sindicatos; 12) elecciones al Comité Central y a las comisiones de Control y de Revisión.

El Congreso adoptó resoluciones sobre los problemas cardinales de la vida política y económica del país. Dirigió sus labores Lenin, quien pronunció los discursos de apertura y clausura y los informes sobre la gestión política del CC, sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, sobre la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista, sobre los sindicatos y sobre el problema de los combustibles. Lenin redactó los proyectos de las resoluciones más importantes del Congreso. En los informes sobre la gestión del Comité Central y sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, Lenin dio profundos argumentos teóricos y políticos de la necesidad de pasar a la nueva política económica (Nep). Tras discutir el informe de Lenin, el Congreso adoptó el histórico acuerdo de sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie, de pasar del comunismo de guerra a la nueva política económica, calculada

para incorporar a los millones y millones de campesinos a la edificación del socialismo.

El Congreso dedicó especial atención al problema de la unidad del Partido. Lenin sometió a dura crítica en sus discursos las concepciones antimarxistas de los grupos de oposición. En la resolución *Sobre la unidad del Partido* (véase el presente volumen, págs. 89-93), aprobada a propuesta de Lenin, se prescribía disolver inmediatamente todos los grupos fraccionales que debilitaban al Partido y rompían su unidad. El Congreso dio al CC plenos poderes para aplicar, como medida extrema, la expulsión del Partido de los miembros del CC que hubieran emprendido la senda fraccionalista.

El Congreso aprobó también la resolución *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido* (véase el presente volumen, págs. 94-98), redactada por Lenin. Indicábase en ella que las ideas de la "oposición obrera" eran expresión de vacilaciones pequeñoburguesas, anarquistas. La propaganda de las ideas de la desviación anarcosindicalista fue conceptuada de incompatible con la pertenencia al PC(b) de Rusia. Dado que el país estaba dedicado a la edificación pacífica del socialismo, el Congreso exigió que se ampliase la democracia interna del Partido, que se reorganizase la actividad del mismo sobre la más amplia base democrática.

En las labores del Congreso ocupó un lugar muy importante el problema del papel de los sindicatos en la organización de la economía. Al resumir la discusión sobre los sindicatos, el Congreso condenó enérgicamente las ideas de los trotskistas, de la "oposición obrera", del grupo "centralismo democrático" y otras tendencias oportunistas, y aprobó por inmensa mayoría de votos la plataforma leninista, en la que se definían el papel y las tareas de los sindicatos como escuela de comunismo y se proponían medidas para ampliar la democracia en los sindicatos.

Las resoluciones sobre el problema nacional, redactadas por una comisión bajo la dirección de Lenin, tuvieron enorme importancia para la determinación de la política nacional del Partido en las nuevas condiciones. El Congreso planteó la tarea de eliminar por completo la desigualdad de los pueblos antes oprimidos por el zarismo e incorporarlos a la participación activa en la edificación del socialismo. El Congreso condenó las desviaciones antipartido en la cuestión nacional —el chovinismo de gran potencia y el nacionalismo local—, que constituían un grave peligro para la causa del comunismo y del internacionalismo proletario. El Congreso eligió un nuevo Comité Central integrado por 25 personas. Como miembros efectivos fueron elegidos, entre otros, V. I. Lenin, Artiom (F. A. Serguéev), F. E. Dzerzhinski, M. I. Kalinin, G. K. Ordzhonikidze, M. V. Frunze, J. E. Rudzutak, I. V. Stalin y E. M. Yaroslavski, y como suplentes, S. M. Kírov, V. V. Kúibishev, V. Y. Chubar y otros.

Las resoluciones del X Congreso del PC (b) de Rusia tienen importancia histórica. El Congreso trazó las vías concretas del paso del ca-

pitalismo al socialismo y determinó los métodos de la edificación del socialismo en las nuevas condiciones. En las resoluciones del Congreso se subrayaba con toda fuerza la necesidad de fortalecer la alianza del proletariado y el campesinado y de reforzar el papel dirigente del Partido en la edificación exitosa del socialismo.–1.

[2] El *II Congreso de la Internacional Comunista*, que sentó las bases programáticas, tácticas y orgánicas de esta Internacional, se celebró del 19 de julio al 7 de agosto de 1920, primero en Petrogrado y después, a partir del 23 de julio, en Moscú. Asistieron más de 200 delegados en representación de los partidos comunistas y organizaciones obreras de 37 países.

En la primera sesión del Congreso Lenin presentó un informe sobre la situación internacional y las tareas principales de la Internacional Comunista. En las sesiones siguientes pronunció un discurso sobre el Partido Comunista, un informe sobre las cuestiones nacional y colonial y un discurso sobre el parlamentarismo y otros problemas. Participó activamente en el trabajo de la mayoría de las comisiones del Congreso.

El Congreso aprobó las 21 condiciones de ingreso en la Internacional Comunista, lo que tuvo gran importancia para la creación y el fortalecimiento de los partidos de nuevo tipo en el movimiento obrero de los países capitalistas. Las resoluciones del Congreso se basaron en la obra clásica de Lenin *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*. En las labores del Congreso ocupó uno de los lugares centrales la cuestión del papel del Partido Comunista en la revolución proletaria y de las relaciones entre el partido y la clase obrera. El Congreso aprobó una resolución titulada *Acerca del papel del Partido Comunista en la revolución proletaria*, en cuya redacción participó muy directamente Lenin. En ella se destacaba que el Partido Comunista es el instrumento principal y básico de la emancipación de la clase obrera. Como resoluciones sobre el problema nacional y colonial y sobre el problema agrario fueron aprobadas las tesis escritas por Lenin.

El II Congreso de la Internacional Comunista contribuyó en inmenso grado a desarrollar el movimiento comunista internacional. Después del Congreso, señalaba Lenin, "el comunismo ha pasado a ser la cuestión central de todo el movimiento obrero en su conjunto" (véase el presente volumen, pág. 18).–3.

[3] El *IX Congreso del PC(b) de Rusia* tuvo lugar en Moscú del 29 de marzo al 5 de abril de 1920. Por la cantidad de participantes fue el más numeroso de los congresos que hasta ese momento había realizado el Partido: asistieron 715 delegados –553 con voz y voto y 162 con voz, pero sin voto–, en representación de 611.978 afiliados. Estuvieron representadas las organizaciones del Partido de Rusia Central, Ucrania, los Urales, Siberia y otras regiones recién liberadas por el Ejército Rojo. Muchos delegados llegaron directamente del frente.

El IX Congreso transcurrió en el ambiente de la tregua provisional,

después de derrotadas las tropas de Kolchak y Denikin.

Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) Informe de la gestión del Comité Central; 2) tareas inmediatas de la construcción económica; 3) el movimiento sindical; 4) cuestiones de organización; 5) tareas de la Internacional Comunista; 6) actitud hacia las cooperativas; 7) paso al sistema de milicias; 8) elecciones al Comité Central; 9) tareas del momento.

Las labores del Congreso transcurrieron bajo la dirección inmediata de Lenin, quien presentó el informe sobre la gestión política del Comité Central, pronunció el discurso de resumen de la discusión del informe, los discursos dedicados a la organización de la economía y a las cooperativas, y el discurso de clausura, además presentó una propuesta en cuanto a la lista de candidatos a miembro del CC.

En la resolución *Sobre las tareas inmediatas de la construcción económica*, el Congreso señaló que "es condición fundamental para el resurgimiento económico del país aplicar consecuentemente un plan económico único calculado para la época histórica más próxima". En este plan ocupaba el lugar principal la electrificación del país, planteada por Lenin como un gran programa para 10 ó 20 años. Las orientaciones dadas en este terreno por el Congreso sirvieron de base al plan de la Comisión Estatal para la Electrificación de Rusia (Plan GOELRO), elaborado definitivamente y aprobado en diciembre de 1920 por el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia.

El Congreso dedicó gran atención a las cuestiones relacionadas con la administración de la industria. En la resolución adoptada sobre este punto se señalaba la necesidad de organizar una administración competente, firme y enérgica sobre la base de la dirección unipersonal.

El grupo antipartido denominado "centralismo democrático" (T. V. Saprónov, N. Osinski (V. V. Obolenski) y V. M. Smirnov) se pronunció en el Congreso contra la política del Partido en el terreno de la organización de la economía.

El Congreso condenó y rechazó con energía las propuestas del grupo "centralismo democrático".

Se dedicó especial atención a la emulación en el trabajo y a la organización de sábados comunistas.

En las labores del Congreso ocupó un importante lugar la cuestión de los sindicatos, que se discutió partiendo de que los sindicatos debían proyectar todo su trabajo al cumplimiento de las tareas de la economía. En la resolución sobre este punto el Congreso definió con precisión el papel de los sindicatos, sus relaciones con el Estado y el Partido, las formas y los métodos de dirección de los sindicatos por el Partido Comunista y las formas de participación de los sindicatos en la construcción económica.

El 4 de abril, en sesión a puerta cerrada, el Congreso eligió un nuevo Comité Central compuesto de 19 miembros efectivos y 12 suplentes.—4.

[4] Se refiere a la discusión en el Partido sobre el papel y las tareas de los sindicatos en la edificación de la sociedad socialista. Lenin dio una apreciación de esta discusión, caracterizó a los grupos antipartido y definió las tareas de los sindicatos en sus obras *Los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotski*, *La crisis del Partido* y *Una vez más acerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotski y Bujarin*, así como en sus intervenciones en el II Congreso de Mineros de toda Rusia y en el X Congreso del PC (b) de Rusia (véase *Obras Completas*, t. 42, págs. 202-228, 236-247, 248-265, 268-311; el presente volumen, págs. 14-17, 33-50, 51-55, 89-93, 94-98, 99-107, 108-112).–4.

[5] El Gobierno soviético hizo todo lo posible por establecer relaciones normales y de buena vecindad con Polonia. En 1919 propuso ya varias veces a este país la firma de una paz sólida y duradera. Pero el Gobierno terrateniente-burgués de Polonia no respondió a estas propuestas de paz y prosiguió su política hostil a la Rusia Soviética.

El 28 de enero de 1920, el Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR dirigió al Gobierno de Polonia y al pueblo polaco una declaración en la que se volvía a hacer hincapié en el reconocimiento de la independencia y la soberanía del Estado polaco y se ofrecían considerables concesiones territoriales a Polonia. El Gobierno soviético aceptaba establecer las fronteras con Polonia siguiendo una línea situada más al este de Minsk y mucho más al este de la frontera que había sido establecida por la Entente en la Conferencia de la Paz de París en 1919.

El 2 de febrero de 1920, el CEC de toda Rusia volvió a dirigir al pueblo polaco propuestas de paz. Sin embargo, el reaccionario Gobierno de Polonia, que se hallaba en completa dependencia de los imperialistas de la Entente, tomó por síntoma de debilidad las concesiones del Estado soviético. Por ello las negociaciones de paz no tuvieron éxito. Los círculos dirigentes de Polonia se preparaban para la agresión armada a la República Soviética.–7.

[6] "*Oposición obrera*": grupo fraccional antipartido encabezado por A. G. Shliápnikov, S. P. Medvédev, A. M. Kolontái, I. I. Kutúzov, Y. J. Lutovínov y otros. Se dio a conocer con esta demagógica denominación en septiembre de 1920, en la IX Conferencia de toda Rusia del PC(b)R; en noviembre emprendió el camino de la lucha fraccional y la ruptura de la unidad del Partido, organizando una reunión especial en la Conferencia Provincial de Moscú del PC(b) de Rusia. La "oposición obrera" tomó forma definitiva durante la discusión sobre los sindicatos en 1920-1921. Sus opiniones expresaban una desviación anarcosindicalista en el Partido y fueron expuestas del modo más completo en el folleto de A. M. Kolontái *La oposición obrera*, publicado en vísperas del X Congreso del PC(b) de Rusia. La oposición proponía que se transfiriera la dirección de toda la economía nacional al "Congreso de Productores de toda Ru-

sia" agrupados en sindicatos, los cuales debían elegir un organismo central encargado de toda la gestión económica. La oposición contraponía los sindicatos al Estado soviético y al Partido Comunista, considerando que la forma superior de organización de la clase obrera no era el Partido, sino los sindicatos. En los problemas internos del Partido, la plataforma de la "oposición obrera" se componía de calumniosas acusaciones a los dirigentes del Partido de que "estaban aislados de las masas del Partido" y "subestimaban las fuerzas creadoras del proletariado", de que "en las altas esferas del Partido cundía la degeneración". El X Congreso del Partido asestó un golpe demoledor a la ideología de la "oposición obrera". En la resolución *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido* propuesta por Lenin, se subrayaba que las ideas de la "oposición obrera" eran erróneas desde el punto de vista teórico y, "en la práctica, debilitan la línea de firme dirección del Partido Comunista y ayudan a los enemigos de clase de la revolución proletaria". El Congreso reconoció que la propaganda de las ideas de la "oposición obrera" era incompatible con la militancia en el Partido Comunista y exigió la disolución inmediata de todos los grupos fraccionales. Después del Congreso, la mayoría de los militantes de la base rompió con la "oposición obrera" y apoyó sin reservas la línea política del Partido. Sin embargo, los restos del grupo, con Shliápnikov y Medvédev al frente, conservaron su organización ilegal y prosiguieron la propaganda antipartido encubriéndose con frases archirrevolucionarias. En febrero de 1922 enviaron al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista la "declaración de los 22", que contenía furiosos ataques calumniosos contra el Partido. Después de estudiar con todo detalle esa declaración, el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista condenó resueltamente la actuación del grupo y le hizo saber que si continuaba sus actividades quedaría fuera de las filas de la III Internacional. La derrota de la "oposición obrera" en el terreno de organización quedó terminada en 1922 en el XI Congreso del PC(b) de Rusia.– 15.

[7] Lenin alude a las intervenciones de A. G. Shliápnikov y A. S. Kiseliov en la reunión del grupo del PC(b) de Rusia del II Congreso de Mineros de toda Rusia.– 16.

[8] Las *21 condiciones de ingreso en la Internacional Comunista* fueron aprobadas en el II Congreso de la Internacional Comunista el 6 de agosto de 1920. Diecinueve de ellas se publicaron antes del Congreso (véase *O. C.*, t. 41, págs. 212-217). Lenin presentó el punto 20 en la reunión de la comisión del Congreso el 25 de julio de 1920, que fue aprobado por éste (véase t. 41, pág. 218). La condición 21 versaba: "Los miembros del Partido que rechacen en principio las condiciones y las tesis formuladas por la Internacional Comunista deben ser expulsados del Partido. Esto afecta asimismo a los delegados de los congresos extraordinarios del Partido".– 18.

[9] *Sociedad de las Naciones*: organización internacional que existió en el período comprendido entre la primera y la segunda guerras mundiales. Se fundó en 1919 en la Conferencia de la Paz de París de los Estados vencedores en la Primera Guerra Mundial. La Carta de la Sociedad de las Naciones formaba parte del Tratado de Paz de Versalles de 1919, y la firmaron 44 Estados. La labor de esta organización corría a cargo de la Asamblea, el Consejo de la Sociedad de las Naciones y el Secretariado Permanente encabezado por un secretario general. La Carta estaba redactada de modo que pareciera que los objetivos de la organización eran la lucha contra la agresión, por la reducción de los armamentos y por el fortalecimiento de la paz y la seguridad. Pero en los hechos los dirigentes de la Sociedad de las Naciones favorecieron a los agresores, la carrera de armamentos y la preparación de la segunda guerra mundial.

De 1920 a 1934 su labor tuvo un carácter hostil a la Unión Soviética. En 1920 y 1921 fue uno de los centros de organización de la intervención armada contra el Estado soviético.

El 15 de septiembre de 1934, a iniciativa de la diplomacia francesa, 34 Estados miembros de la Sociedad de las Naciones invitaron a la Unión Soviética a ingresar en esta organización. La URSS ingresó con el fin de luchar por el fortalecimiento de la paz. Pero sus esfuerzos por crear un frente de paz chocaron con la resistencia de los medios reaccionarios de las potencias occidentales. Al comenzar la Segunda Guerra Mundial cesó de hecho la actividad de la Sociedad de las Naciones. El acuerdo formal de disolverla se tomó en abril de 1946 por disposición de la Asamblea convocada especialmente para el caso.—19.

[10] El tratado comercial de la Rusia Soviética con Inglaterra se firmó el 16 de marzo de 1921.—19.

[11] La disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre el otorgamiento de concesiones (del 1 de febrero de 1921) se basaba en el proyecto escrito por Lenin.—21.

[12] Lenin se refiere a la sublevación contrarrevolucionaria que estalló en Cronstadt el 28 de febrero de 1921. La organizaron los eseristas, mencheviques y guardias blancos. Abarcó una parte considerable de los marinos de Cronstadt, cuya masa fundamental estaba constituida por reclutas recientemente incorporados, que habían llegado del campo, tenían una preparación política muy débil y expresaban el descontento de los campesinos con el sistema de contingentación. La difícil situación económica del Estado soviético y el debilitamiento de la organización bolchevique en Cronstadt facilitaron el estallido de la sublevación.

La burguesía contrarrevolucionaria, que no se atrevía a actuar abiertamente contra el régimen soviético, utilizó una nueva táctica. Para engañar a las masas, los cabecillas de la sublevación lanzaron la consigna de "Soviets sin comunistas", pretendiendo así apartar a los comunistas

de la dirección de los Soviets, derribar el Poder soviético y restaurar el régimen capitalista en Rusia.

El 2 de marzo los insurrectos arrestaron a los jefes de la flota. Establecieron contacto con los imperialistas extranjeros, quienes les prometieron ayuda financiera y militar. La ocupación de Cronstadt por los sublevados creaba una amenaza directa a Petrogrado.

El Gobierno soviético envió unidades regulares del Ejército Rojo, al mando de M. N. Tujachevski, para sofocar la sublevación. El Partido Comunista envió al asalto de Cronstadt a más de 300 delegados al X Congreso del Partido, con experiencia militar, encabezados por K. E. Voroshílov. La sublevación fue liquidada por completo el 18 de marzo.—22.

[13] *Socialistas revolucionarios (eseristas)*: partido pequeñoburgués formado en Rusia entre fines de 1901 y comienzos de 1902. Los eseristas no comprendían las diferencias de clase existentes entre el proletariado y el pequeño propietario, velaban las contradicciones de clase en el seno del campesinado, rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución y la idea de la dictadura del proletariado. Durante la primera revolución rusa (1905-1907) los eseristas revelaron su esencia pequeñoburguesa: realizaron una política de conciliación con la burguesía liberal.

Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los eseristas fueron, junto con los mencheviques y los demócratas constitucionalistas, el apoyo principal del contrarrevolucionario Gobierno Provisional burgués-terrateniente.

Tras la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, los eseristas desarrollaron actividades contrarrevolucionarias y de sabotaje, participaron en complots y organizaron actos terroristas contra personalidades soviéticas.—23.

[14] Se trata del Gobierno de guardias blancos, eseristas y mencheviques de Samara, denominado Comité de Miembros de la Asamblea Constituyente (Komuch) o "Constituyente de Samara". Se formó el 8 de junio de 1918, cuando Samara fue ocupada por los amotinados del Cuerpo Checoslovaco. Hacia agosto de 1918, el Komuch, con la ayuda de las unidades del Cuerpo Checoslovaco, había ocupado varias provincias de la región del Volga y de los Urales. En otoño, este Gobierno contrarrevolucionario dejó de existir bajo los golpes del Ejército Rojo.—24.

[15] *Mencheviques*: corriente oportunista en la socialdemocracia de Rusia.

En las elecciones de los organismos centrales del Partido en el II Congreso del POSDR, celebrado en 1903, los socialdemócratas revolucionarios, encabezados por Lenin, obtuvieron la mayoría (*bolshinstvó*, y de ahí su denominación de bolcheviques), y los oportunistas, la minoría (*menshinstvó*, y de ahí su denominación de mencheviques).

Durante la revolución de 1905-1907, los mencheviques se pronuncia-

ron contra la hegemonía de la clase obrera en la revolución, contra la alianza de la clase obrera y el campesinado y exigían el acuerdo con la burguesía liberal, pues consideraban que ésta debía desempeñar el papel dirigente en la revolución. En los años de reacción que siguieron a la derrota de la revolución de 1905-1907, la mayoría de los mencheviques se hicieron liquidadores: propugnaron la liquidación del partido clandestino revolucionario de la clase obrera. Después de la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los mencheviques entraron a formar parte del Gobierno Provisional burgués, apoyaron su política imperialista y lucharon contra la revolución socialista que se avecinaba.

Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre, los mencheviques se convirtieron en un partido abiertamente contrarrevolucionario, organizador y participante de complots y levantamientos encaminados a derrocar el Poder soviético.–27.

[16] La sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie se examinó en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia el 8 de febrero de 1921, cuando se discutió el informe de N. Osinski *Sobre la campaña de siembra y la situación de los campesinos*. Se constituyó una comisión especial para elaborar una resolución sobre el mejoramiento de la situación de los campesinos. En esta reunión Lenin preparó para la comisión el *Esbozo previo de tesis sobre los campesinos*, en el que formuló las tesis básicas acerca de la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie (véase *O. C.*, t. 42, pág. 346).

Por decisión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia del 16 de febrero se abrió una discusión en *Pravda* sobre este problema. Los primeros artículos de este tipo aparecieron el 17 y el 26 de febrero.

El 24 de febrero el Pleno del CC del PC(b) de Rusia examinó y aprobó como base el proyecto de disposición que sustituía el sistema de contingentación por el impuesto en especie, redactado por esa comisión. Más tarde volvió a ser redactado por una nueva comisión. El 3 de marzo Lenin propuso tres enmiendas a este texto (véase el presente volumen, pág. 373).

El 7 de marzo el Pleno del CC del PC(b) de Rusia discutió nuevamente el proyecto de disposición y lo trasladó para su redacción definitiva a una comisión presidida por Lenin. Después de esto fue presentado al X Congreso del PC(b) de Rusia y aprobado el 15 de marzo de 1921.–27.

[17] En la circular del Comité Central *A todas las organizaciones del Partido y a todos sus miembros*, publicada el 4 de septiembre de 1920 en *Izvestia TsK RKP(b)*, se analizaban las causas de las manifestaciones de burocratismo y otros fenómenos negativos en el Partido y se señalaban las medidas para modificar los métodos de trabajo en el Partido a fin de ampliar su democracia interna. Estas medidas se expusieron en la resolución

Sobre las tareas inmediatas en la construcción del Partido aprobada por la IX Conferencia de toda Rusia del PC(b)R. El informe *Sobre el mejoramiento de la labor de los organismos soviéticos centrales y locales y la lucha contra el burocratismo* se discutió el 28 de diciembre en el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia.–31.

[18] La *Inspección Obrera y Campesina* se creó a iniciativa de Lenin en febrero de 1920 sobre la base de la reorganización del Comisariado del Pueblo de Control del Estado, instituido en los primeros meses del Poder soviético.

Lenin atribuía enorme importancia al control y a la verificación del cumplimiento de arriba abajo. Elaboró en todos los aspectos las bases de la organización del control en el Estado soviético, seguía atentamente la labor de la Inspección Obrera y Campesina, criticaba sus errores y se afanaba por mejorar el trabajo de este organismo. Más tarde, en sus últimos artículos –*Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* y *Más vale poco y bueno*–, propuso el plan de tal reorganización. Principios básicos del plan leninista eran la unión del control por el Partido y el control por el Estado, la vasta incorporación de obreros y campesinos a esta labor. Lenin veía en ello la garantía del éxito del trabajo y una fuente inagotable de la fuerza del Partido y el Estado. De acuerdo con las indicaciones de Lenin, el XII Congreso del PC(b) de Rusia creó un organismo unificado, Comisión Central de Control–Inspección Obrera y Campesina, que cumplía las funciones de control por el Partido y control por el Estado.–31.

[19] La *Conferencia Provincial de Moscú del PC(b) de Rusia* se realizó en el Kremlin del 20 al 22 de noviembre de 1920. Asistieron 289 delegados con voz y voto y 89 con voz, pero sin voto. El orden del día incluía los siguientes informes: la gestión del Comité de Moscú del PC(b) de Rusia; la situación exterior e interior y las tareas del Partido; la situación económica del país; la propaganda relacionada con la producción.

Las labores de la Conferencia transcurrieron en un ambiente tirante debido a la aguda lucha desplegada por los grupos de oposición contra la política del Partido. Los grupos antipartido representados en la Conferencia –"centralismo democrático", "oposición obrera" y grupo de Ignátov– lanzaron rudos ataques demagógicos contra la política del Partido. Con el propósito de que pasara a formar parte del Comité de Moscú el mayor número posible de sus correligionarios, los miembros del grupo "oposición obrera" organizaron aparte una reunión especial de delegados obreros contraponiéndola al resto de los delegados.

En la sesión vespertina del 21 de noviembre Lenin pronunció un discurso sobre el segundo punto del orden del día y otro acerca de las elecciones al Comité de Moscú.

Bajo la dirección de Lenin, la Conferencia dio la debida respuesta a las intervenciones antipartido.–36.

[20] Se alude a la *IX Conferencia de toda Rusia del PC(b)R*, celebrada en Moscú del 22 al 25 de septiembre de 1920. Asistieron 241 delegados (116 con voz y voto y 125 con voz, pero sin voto) en representación de 700.000 afiliados al Partido. Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) informe del representante de los comunistas polacos; 2) informe sobre la gestión política del CC; 3) informe del CC sobre organización; 4) tareas inmediatas en la construcción del Partido; 5) informe de la comisión para el estudio de la historia del Partido; 6) informe sobre el II Congreso de la Internacional Comunista.

En la primera sesión Lenin presentó el informe sobre la gestión política del Comité Central, cuyo tema fundamental era la firma de la paz con Polonia y los preparativos para derrotar a los ejércitos de Wrangel. La Conferencia aprobó por unanimidad la resolución sobre las condiciones de la firma de la paz con Polonia.

La discusión de las tareas inmediatas en la construcción del Partido ocupó un importante lugar en las labores de la Conferencia. Esta dio contundente réplica al grupo antipartido "centralismo democrático", que intentó denigrar el sistema de dirección unipersonal de la industria y se pronunció contra la disciplina de partido y contra el papel dirigente del Partido Comunista en los Soviets y en los sindicatos.

En la resolución *Sobre las tareas inmediatas en la construcción del Partido*, propuesta por Lenin, se señalaban las medidas prácticas orientadas a seguir fortaleciendo las filas del Partido y el papel dirigente de éste en el Estado soviético, y a desarrollar por todos los medios la democracia interna del Partido. La Conferencia señaló asimismo las medidas para extirpar de raíz todos los rastros de burocratismo en el trabajo de los organismos de los Soviets y de la economía. La Conferencia consideró necesario que se creara una Comisión de Control adjunta al CC y comisiones del Partido especiales adjuntas a los comités provinciales, para luchar contra los abusos y analizar las quejas presentadas por los comunistas.—37.

[21] Se trata del *II Congreso de Mineros de toda Rusia*. Se celebró en Moscú, en la Sala de las Columnas de la Casa de los Sindicatos, del 25 de enero al 2 de febrero de 1921. Asistieron 295 delegados con voz y voto y 46 con voz, pero sin voto, en representación de más de 332.000 afiliados al Sindicato de Mineros. Lenin y Kalinin fueron elegidos presidentes de honor del Congreso.

Este escuchó y discutió el informe del CC del Sindicato, los informes del Consejo Minero y de las direcciones centrales, así como cuestiones relacionadas con el suministro de combustibles, la organización de la producción y otras.

El grupo del PC(b) de Rusia tuvo cuatro reuniones (22-24 de enero) antes de la apertura del Congreso, en las que se entabló una discusión en torno al papel y las tareas de los sindicatos. El 23 de enero Lenin presentó un informe en la reunión del grupo; la mayoría de los miembros

de éste votó por la plataforma expuesta en el informe.

Las labores del Congreso desempeñaron un gran papel en la movilización de los trabajadores para la lucha contra la crisis de combustibles que en esas fechas sufría la República Soviética. El Congreso ayudó a elaborar los programas de producción para la industria minera.

Lenin cita la intervención del delegado de Siberia al Congreso de Mineros según el folleto de A. Kolontái *La oposición obrera* (Moscú, 1921). El texto citado no aparece en las actas del II Congreso de Mineros de toda Rusia, en el informe del representante del Buró de Siberia.–40.

[22] Lenin se refiere a las intervenciones de los representantes de la Confederación Nacional del Trabajo de España, Angel Pestaña, y de la organización obrera inglesa Shop Stewards Committee, Jack Tanner, en la sesión del II Congreso de la Internacional Comunista, el 23 de julio de 1920.–42.

[23] Lenin se refiere a la *Conferencia Urbana apartidista sobre el abastecimiento*, celebrada en Járkov el 5 y 6 de marzo de 1921. Asistieron unos 2.000 delegados. Los eseristas de izquierda y los mencheviques criticaron duramente la labor de los organismos de economía y de abastecimiento, pero la Conferencia no apoyó sus resoluciones. Después de discutir el informe del presidente del Comité Ejecutivo Provincial de Járkov, la Conferencia adoptó una resolución que señalaba varias medidas para mejorar el abastecimiento de víveres a los obreros.–46.

[24] *Eseristas de izquierda*: partido constituido orgánicamente en noviembre de 1917. Hasta ese momento habían existido como ala izquierda del partido de los eseristas, ala que empezó a formarse durante la guerra imperialista mundial; la encabezaban M. A. Spiridónova, B. D. Kamkov y M. A. Natansón (Bobrov). En el II Congreso de los Soviets de toda Rusia (octubre de 1917), los eseristas de izquierda eran mayoría en el grupo de eseristas que se separó al plantearse la cuestión de la participación en el Congreso: los eseristas de derecha, cumpliendo las indicaciones del CC del partido de los eseristas, abandonaron la sala del Congreso; los de izquierda se quedaron y votaron en los puntos más importantes del orden del día con los bolcheviques, rechazando, sin embargo, la propuesta de los bolcheviques de entrar en el Gobierno soviético.

Tras largas vacilaciones, los eseristas de izquierda, movidos por el deseo de conservar su influencia entre los campesinos, accedieron a colaborar con los bolcheviques y fueron incluidos en el Consejo de Comisarios del Pueblo. Al emprender la senda de la colaboración con los bolcheviques, los eseristas de izquierda discrepaban de ellos en cuestiones cardinales de la revolución socialista y se oponían a la dictadura del proletariado. En enero y febrero de 1918, el CC del partido de los eseristas de izquierda desplegó la lucha contra la conclusión del Tratado de Paz de Brest, y cuando fue firmado y ratificado por el IV Congreso de los Soviets en marzo de 1918, abandonaron el Consejo de Comisarios

del Pueblo, prosiguiendo, sin embargo, en los cuerpos colegiados de los comisariados del pueblo y en los organismos locales de poder. Conforme se desplegaba la revolución socialista en el campo, crecían los talantes antisoviéticos entre los eseristas de izquierda.

El 24 de junio el CC de los eseristas de izquierda acordó organizar una sublevación contra el Poder soviético. Derrotados en el V Congreso de los Soviets, los eseristas de izquierda asesinaron en Moscú al embajador alemán Mirbach el 6 de julio, con el propósito de romper el Tratado de Paz de Brest y arrastrar a la Rusia Soviética a una guerra con Alemania, e inmediatamente se alzaron en armas contra el Poder soviético. Los sublevados dispararon con cañones contra el Kremlin, tomaron la central telefónica y telégrafos. Gracias a las enérgicas medidas adoptadas por el Gobierno soviético y a las acciones unidas de los obreros y la guarnición de Moscú, la sublevación fue sofocada en veinticuatro horas, hacia las dos de la tarde del 7 de julio. Esta sublevación formaba parte de las acciones generales de la contrarrevolución interior y los imperialistas de la Entente contra la Rusia Soviética; las misiones diplomáticas extranjeras apoyaban secretamente a los sublevados. Los eseristas de izquierda intentaron organizar levantamientos también en Petrogrado, Vólogda y otras ciudades.

Aplastada la sublevación, el V Congreso de los Soviets de toda Rusia adoptó la resolución de expulsar de los Soviets a los eseristas de izquierda que compartieran la política aventurera de sus dirigentes.–46.

[25] Se trata de los documentos antisoviéticos de los amotinados de Cronstadt: la resolución de la asamblea de las tripulaciones de la 1ª y 2ª brigadas de buques de línea, del 1° de marzo, y el mensaje del comité provisional *A la población de la fortaleza y de la ciudad de Cronstadt*, emitido el 2 de marzo de 1921.–46.

[26] La *V Conferencia de los Sindicatos de toda Rusia* se realizó en Moscú del 2 al 6 de noviembre de 1920 (la apertura oficial tuvo lugar el 3 de noviembre). Asistieron 202 delegados con voz y voto y 59 con voz, pero sin voto. Dadas las tareas de la edificación pacífica del socialismo, se planteó el problema de reorganizar el trabajo de los sindicatos, de desarrollar los principios democráticos de su organización y actividad. El 3 de noviembre, en la reunión del grupo comunista de la Conferencia, Trotski se pronunció contra el paso a nuevos métodos de trabajo, exigió la inmediata estatización de los sindicatos y la aplicación en ellos de métodos militares de mando y administración. Su discurso, que dio inicio a la discusión en el Partido sobre los sindicatos, fue rechazado por los comunistas delegados a la Conferencia.

J. Rudzutak presentó un informe sobre las tareas de los sindicatos en la producción. La Conferencia aprobó sus tesis, basadas en las concepciones leninistas sobre la necesidad de elevar el papel de los sindicatos en la producción, desarrollar los principios democráticos en su trabajo

y fortalecer la dirección del Partido en el movimiento sindical. Todas estas tesis fueron desarrolladas posteriormente en la resolución *Sobre el papel y las tareas de los sindicatos*, aprobada por el X Congreso del PC(b) de Rusia.–51.

[27] Se alude al discurso de Trotski en la reunión conjunta de los comunistas delegados al VIII Congreso de los Soviets y los miembros del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia y del Consejo Urbano de los Sindicatos de Moscú, el 30 de diciembre de 1920.–52.

[28] *Cectrán (Comité Central del Sindicato Unificado de Trabajadores del Transporte Ferroviario y Marítimo y Fluvial)*: se fundó en septiembre de 1920. La unificación de los dos sindicatos del transporte se debió a la necesidad de crear una fuerte dirección centralizada, capaz de garantizar el cumplimiento de las tareas de restablecimiento del transporte, cuyo desbarajuste amenazaba paralizar la economía del país. La complejidad de las tareas planteadas obligaba a aplicar temporalmente una política de medidas extraordinarias y métodos militares de trabajo dentro de la organización sindical. El Cectrán realizó una labor considerable para restablecer el transporte, pero, luego, degeneró en un organismo burocrático desligado de las masas sindicadas. El burocratismo y los métodos administrativos de ordeno y mando implantados intensamente por los trotskistas, que se habían apoderado de la dirección del Cectrán, la designación arbitraria para ocupar cargos y la renuncia a los métodos democráticos de trabajo indisponían a los obreros con el Partido y dividían las filas de los trabajadores del transporte. Estos métodos nocivos fueron condenados por el Comité Central del Partido. En los plenos del CC del PC(b) de Rusia del 8 de noviembre y 7 de diciembre de 1920 se resolvió incluir el Cectrán en el sistema general de trabajo del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia con los mismos derechos de los otros sindicatos y se recomendó al Cectrán que cambiara los métodos de trabajo en el sentido de ampliar la democracia sindical y practicar en vasta escala la electividad de los organismos sindicales.–52.

[29] Lenin se refiere a la resolución sobre la situación en el transporte ferroviario y marítimo y fluvial y las perspectivas de su fortalecimiento y desarrollo, aprobada el 29 de diciembre de 1920 por el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia.–53.

[30] La "*plataforma de los diez*" (*Proyecto de resolución del X Congreso del PC(b) de Rusia sobre el papel y las tareas de los sindicatos*, redactado en noviembre de 1920 durante la discusión sobre los sindicatos) fue firmada por V. I. Lenin, F. A. Serguéev (Artiom), G. E. Zinóviev, M. I. Kalinin, L. B. Kámenev, S. A. Lozovski, I. V. Stalin, M. P. Tomski, J. E. Rudzutak y G. I. Petrovski. Apoyada por la inmensa mayoría de los miembros del Partido, la "plataforma de los diez" sirvió de base a la reso-

lución del X Congreso del PC(b) de Rusia sobre el papel y las tareas de los sindicatos.–53.

[31] Véase F. Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 21, pág. 173).–54.

[32] Programa del PC(b) de Rusia aprobado por el VIII Congreso del Partido (1919).–54.

[33] El proyecto de resolución sobre las cooperativas, escrito por Lenin, fue aprobado el 15 de marzo de 1921 en la decimocuarta sesión del Congreso.–64.

[34] El X Congreso del PC(b) de Rusia aprobó la resolución *Sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie*.–65.

[35] Estas palabras se las transmitió a Lenin la escultora inglesa Claire Sheridan, que visitó la Rusia Soviética en 1920, y pertenecen, por lo visto, a Winston Churchill.–66.

[36] El *Consejo de Trabajo y Defensa (CTD)* se fundó en abril de 1920 mediante la reorganización del Consejo de la Defensa Obrera y Campesina. El CTD funcionaba con atribuciones de comisión adjunta al Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR, y desde 1923, adjunta al Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS; los integrantes los designaba este organismo. Su tarea consistía en coordinar y reforzar el funcionamiento de todas las entidades en el terreno de la defensa y la organización de la economía del país. Se le concedió el derecho de editar disposiciones, decretos e instrucciones y adoptar medidas para su rápido y oportuno cumplimiento; existió hasta 1937.–70.

[37] Este proyecto de resolución se discutió el 16 de marzo de 1921 en la decimosexta sesión del X Congreso del PC(b) de Rusia y fue aprobado con pequeñas modificaciones.–85.

[38] Se trata de la disposición del CTD del 28 de febrero de 1921, que estipulaba asignar 10 millones de rublos oro para la compra de víveres y artículos de primera necesidad en el extranjero, a fin de mejorar los suministros a los obreros.–85.

[39] El *Comité de Obras Públicas del Consejo Superior de Economía Nacional* se creó por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 9 de mayo de 1918 para unificar toda la actividad del Estado en la esfera de las construcciones industriales. El 26 de enero de 1922 fue reorganizado, pasando a ser la sección de construcción del Consejo Superior de Economía Nacional, y se denominó Dirección General de Obras Públicas; en mayo

de 1924 fue disuelto y las instituciones que dependían del Comité pasaron a la jurisdicción de los comisariados correspondientes.–86.

[40] Se trata de la *V Conferencia del Partido de toda Ucrania*, celebrada en Járkov en noviembre de 1920, en la que 23 delegados de los 316 presentes, o sea, el 7%, votó la plataforma de la "oposición obrera".–89.

[41] *Grupo "centralismo democrático"*: grupo oportunista de oposición encabezado por M. S. Boguslavski, A. Z. Kamenski, V. N. Maximovski, N. Osinski (V. V. Obolenski), Rafaíl (R. B. Farbman), T. V. Saprónov y V. M. Smirnov. Impugnó por primera vez los principios leninistas de organización del Partido y de los Soviets en el VIII Congreso del PC(b) de Rusia. En el IX Congreso del PC(b) de Rusia, el grupo "centralismo democrático" presentó coinformantes suyos en los problemas de desarrollo económico y de organización. Negaba el papel dirigente del Partido en los Soviets y los sindicatos, se oponía a la dirección unipersonal y la responsabilidad personal de los directores en la industria, combatía los principios leninistas en las cuestiones de organización y exigía libertad de fracciones y grupos. El Congreso desenmascaró las concepciones antipartido del grupo "centralismo democrático" y le dio contundente réplica.

El grupo "centralismo democrático" carecía de influencia entre las masas del Partido. Sus actos contaban con la aprobación de los mencheviques, los cuales se solidarizaban con el grupo en muchas cuestiones.

Durante la discusión sobre los sindicatos (1920-1921), el grupo "centralismo democrático" publicó su plataforma fraccional y la defendió en las asambleas precongresuales, reuniendo algunos votos a su favor. En el X Congreso del PC(b) de Rusia, el grupo trasladó el centro de gravedad de la lucha contra el Partido a los problemas de organización del Partido, hablando como coinformante por el grupo "centralismo democrático" V. N. Maximovski. El grupo se disolvió en 1923. Sus dirigentes formaron bloque con la oposición trotskista.–89.

[42] "*Diskussionni Listok*" (Boletín de Discusión): publicación no periódica del CC del PC(b) de Rusia; se editaba por acuerdo de la IX Conferencia de toda Rusia del PC(b)R, celebrada en septiembre de 1920.

Antes del X Congreso salieron dos números: el primero en enero y el segundo en febrero de 1921.

Después del X Congreso interrumpió su edición y posteriormente reapareció en períodos de discusiones y antes de los congresos del Partido.–91.

[43] Véase la resolución *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido*.–92.

[44] Por decisión del X Congreso, el punto séptimo de la resolución *Sobre la unidad del Partido* no se publicó en aquel entonces. Fue dado a conocer en enero de 1924, en la XIII Conferencia del PC(b) de Rusia. Después de condenar la lucha fraccional de Trotski y los trotskistas contra el Partido, la Conferencia acordó publicar ese punto, y fue incluido en el Boletín de la XIII Conferencia del PC(b) de Rusia.–93.

[45] Lenin presentó el informe sobre la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista el 16 de marzo de 1921 en la última sesión, la dieciséis, del Congreso. En los debates que se abrieron, los representantes de los grupos "oposición obrera" y "centralismo democrático" hablaron contra los proyectos de resoluciones propuestos por Lenin *Sobre la unidad del Partido* y *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido* (véase el presente volumen, págs. 89-93 y 94-98).

Después del discurso de resumen de Lenin, el Congreso aprobó por mayoría aplastante de votos las resoluciones propuestas por él.–99.

[46] Véase C. Marx. *Crítica del Programa de Gotha*; carta a J. Weidemeyer, del 5 de marzo de 1852; F. Engels. *Anti-Dühring; El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 19, pág. 25; t. 28, págs. 424-427; t. 20, pág. 108; t. 21, pág. 173) y otras.–100.

[47] Lenin se refiere al grupo anarquista de los "izquierdistas", que se desgajó del Partido Comunista de Alemania y formó en abril de 1920 el denominado Partido Comunista Obrero Alemán (PCOA). Los "izquierdistas" propugnaban ideas anarcosindicalistas, pequeñoburguesas. Los delegados del Partido Comunista Obrero Alemán al II Congreso de la Internacional Comunista, Otto Rühle y A. Merges, abandonaron el Congreso al no encontrar respaldo en la IC. Posteriormente, el PCOA degeneró en un insignificante grupo sectario que no tenía apoyo en la clase obrera.– 103.

[48] Se trata de la resolución sobre el problema agrario aprobada el 4 de agosto de 1920 en el II Congreso de la Internacional Comunista.– 103.

[49] Se refiere a la intervención de A. Z. Kamenski.– 109.

[50] Se trata de la resolución propuesta por S. P. Medvédev en nombre de la "oposición obrera", impugnando la resolución leninista *Sobre la unidad del Partido*. El X Congreso del Partido rechazó por mayoría de votos el texto de Medvédev.– 111.

[51] Esta resolución fue aprobada por el X Congreso del PC(b) de Rusia con pequeñas modificaciones.– 112.

[52] D. B. Riazánov propuso la siguiente enmienda a la resolución *Sobre la*

unidad del Partido presentada por Lenin: "A la vez que condena categóricamente todo fraccionalismo, el Congreso se pronuncia enérgicamente contra las elecciones al mismo sobre la base de plataformas".

A propuesta de Lenin, el Congreso rechazó esta enmienda.– 113.

[53] Lenin se refiere al tratado de paz entre la Rusia Soviética y los Estados de la Cuádruple Alianza (Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía), firmado el 3 de marzo de 1918 en Brest-Litovsk y ratificado el 15 del mismo mes por el IV Congreso Extraordinario de los Soviets de toda Rusia. Las condiciones de paz eran muy onerosas para la Rusia Soviética. De acuerdo con el tratado deberían pasar bajo el control de Alemania y Austria-Hungría Polonia, casi toda la zona del Báltico y parte de Bielorrusia. Ucrania se separaba de la Rusia Soviética y se transformaba en un Estado dependiente de Alemania. Pasaban a Turquía las ciudades Kars, Batum y Ardahán. En agosto de 1918, Alemania impuso a la Rusia Soviética un tratado adicional y un convenio financiero que contenían nuevas exigencias expoliadoras.

A pesar de las onerosas condiciones, el Tratado de Brest dio una tregua pacífica a la Rusia Soviética, permitió desmovilizar el viejo ejército en descomposición y organizar un ejército nuevo, el Ejército Rojo, desplegar la edificación socialista y acumular fuerzas para la inminente lucha contra la reacción interior y la intervención extranjera. La paz de Brest fue un arreglo político sensato, viva demostración de la sabiduría y flexibilidad de la táctica leninista, de la capacidad de elaborar la única política acertada sobre la guerra y la paz en circunstancias excepcionalmente complejas.

En torno a la conclusión de la paz de Brest se desarrolló una tenaz lucha contra Trotski y el grupo de los "comunistas de izquierda" (véase la nota 71). Sólo gracias a los enormes esfuerzos de Lenin se logró firmar el tratado de paz con Alemania. Al triunfar la Revolución de Noviembre de 1918 en Alemania, que derrocó el régimen monárquico, el Tratado de Paz de Brest fue anulado el 13 de noviembre por el CEC de toda Rusia.– 113.

[54] En la enmienda de Rafail (R. B. Farbman) al cuarto punto de la resolución *Sobre la unidad del Partido* (véase el presente volumen, pág. 91) se proponía agregar que la discusión de las cuestiones litigiosas debía realizarse "en asambleas y en la prensa". La enmienda fue rechazada.– 114.

[55] En el X Congreso del Partido A. S. Kiseliov impugnó el séptimo punto de la resolución *Sobre la unidad del Partido*, que otorgaba al Comité Central plenos poderes para aplicar como medida extrema la expulsión del Partido de los miembros del CC que realizaran labor fraccional. En su intervención Kiseliov dijo que Lenin, al caracterizar ese punto, había usado las palabras "colocar ametralladoras".– 115.

[56] La enmienda de K. I. Márchenko se refería al sexto punto de la resolución *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido* (véase el presente volumen, págs. 97-98). Propuso señalar en la resolución que las recopilaciones de discusión debían ser editadas exclusivamente por el CC del PC(b) de Rusia o los burós regionales del CC. La enmienda fue rechazada.– 116.

[57] *Press Association* (Asociación de Prensa): agencia de noticias inglesa.– 124.

[58] *Reuter*: agencia telegráfica de noticias inglesa.– 124.

[59] "*Le Matin*" (La Mañana): diario burgués francés que se publicó en París desde 1884. El último número salió en agosto de 1944.– 125.

[60] *Krásnaya Gorka*: fortaleza en el litoral del golfo de Finlandia, cerca de Petrogrado.– 125.

[61] "*The Times*" (El Tiempo): diario fundado en 1785 en Londres, uno de los más importantes periódicos conservadores de la burguesía británica.– 126.

[62] "*The Daily Chronicle*" (La Crónica Diaria): periódico de la burguesía imperialista inglesa. Se publicó en Londres de 1855 a 1930.– 126.

[63] Se trata de la delegación turca a la Conferencia de Londres, convocada en febrero-marzo de 1921 para poner fin al conflicto greco-turco.

Al margen de la Conferencia, el jefe de la delegación turca mantuvo negociaciones secretas con el Primer Ministro de Inglaterra, Lloyd George, quien trataba de incitar a Turquía contra la Rusia Soviética. Pero no hubo acuerdo con Inglaterra. En general, la Conferencia no dio resultados positivos. Grecia prosiguió la guerra, mientras Turquía comenzó las negociaciones con el Gobierno soviético, que finalizaron con la firma del tratado del 16 de marzo de 1921.

El *plebiscito de Silesia* fue realizado en marzo de 1921, en cumplimiento del Tratado de Versalles firmado en junio de 1919 entre los países vencedores y Alemania, según el cual el problema de si Alta Silesia quedaría en manos de Alemania o pasaría a Polonia debía ser resuelto por un plebiscito.

El Gobierno alemán adoptó todas las medidas para obligar a la población local a pronunciarse en favor de que esta rica región industrial formara parte de Alemania.– 126.

[64] Lenin se refiere al libro de Evans Clark *Facts and fabrications about Soviet Russia*. New York. The Rand School of Social Science. 1920 (Clark, Evans. *Hechos e invenciones sobre la Rusia Soviética*. Nueva York. Escuela de ciencias sociales de Rand. 1920).– 127.

[65] La noticia de esta entrevista y la exposición de su contenido fueron publicadas por primera vez el 15 de marzo de 1921 en la edición matutina de *The New York Herald* (El Heraldo de Nueva York), núm. 197, y al día siguiente, en el periódico francés *Le Populaire* (El Popular), núm. 1055. Ambos periódicos dieron una versión inexacta, que no puede servir de fuente para su publicación.– 130.

[66] El *Primer Congreso de toda Rusia de los obreros del transporte* fue convocado por acuerdo del CC del Partido y se realizó del 22 al 31 de marzo de 1921 en Moscú. Asistieron 1.079 delegados, comunistas la mayor parte. Los puntos del orden del día eran los siguientes: informe del Cectrán, informe del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, informe sobre el trabajo de la dirección central de la sección de transporte marítimo y fluvial, la política de tarifas, el suministro de víveres a los obreros del transporte, la unificación internacional de los obreros del transporte, etc.

Lenin fue elegido presidente de honor del Congreso. El 25 de marzo de 1921 Lenin recibió a V. V. Fomín, vicecomisario del pueblo de Vías de Comunicación, con quien conversó sobre las labores del Congreso y la composición del futuro Cectrán. El 27 de marzo, en la sesión vespertina del Congreso, pronunció un discurso que fue publicado en 1921 en folleto aparte.

El Congreso expulsó a los trotskistas de la dirección del Cectrán y planteó la tarea de la participación activa de los obreros del transporte en el restablecimiento de la economía nacional.– 131.

[67] Esta felicitación es la respuesta a una carta en la que los obreros de la Fábrica Estatal de Automóviles N° 1 comunicaban a Lenin el comienzo de la producción de motores y lo invitaban a asistir a una fiesta que tendría lugar el 7 de abril de 1921 en la fábrica.

Lenin escribió esta felicitación en la carta enviada por el comité fabril. Para que los obreros recibieran a tiempo su respuesta, Lenin indicó que se telegrafiara el mensaje, sobre cuyo texto anotó: "Despachar a las 12".– 146.

[68] La reunión de secretarios y representantes responsables de las células del PC(b) de Rusia de Moscú y de su provincia fue convocada por el Comité de Moscú del Partido para explicar las resoluciones del X Congreso. Se realizó en la Sala de las Columnas de la Casa de los Sindicatos. Asistieron también los miembros de la organización de Moscú del Partido que habían participado en el aplastamiento de la sublevación contrarrevolucionaria de Cronstadt, y los organizadores que trabajaban en los subdistritos entre las campesinas de la provincia de Moscú. El orden del día constaba de un punto: el impuesto en especie; el informante fue Lenin.– 147.

[69] Lenin se refiere al decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo

del 7 de abril de 1921 sobre los premios en especie a los obreros, publicado el 9 de abril en el periódico *Izvestia VTsIK*, núm. 76.

Lenin dio la apreciación de este decreto en su informe sobre el impuesto en especie, presentado el 26 de mayo en la X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R (véase el presente volumen, pág. 315).– 147.

[70] Los *comités de campesinos pobres* fueron instituidos por el decreto del CEC de toda Rusia del 11 de junio de 1918 *Sobre la organización y el abastecimiento de los campesinos pobres*. Se les encomendaban las tareas de llevar el registro de las existencias de comestibles en las haciendas campesinas, descubrir los excedentes de víveres acaparados por los kulaks y ayudar a los organismos soviéticos de abastecimiento a confiscar dichos excedentes, suministrar alimentos a los campesinos pobres a expensas de las haciendas de los kulaks, distribuir los aperos agrícolas y los artículos industriales, etc. Pero la labor práctica de los comités de campesinos pobres abarcó todos los aspectos del trabajo en el campo; se convirtieron en puntales y organismos de la dictadura del proletariado en el campo. La organización de los comités de campesinos pobres constituyó una nueva etapa en el desarrollo de la revolución socialista en el agro. Tras de haber cumplido las tareas encomendadas, se fusionaron, a fines de 1918, con los Soviets subdistritales y rurales.

Los *comités de campesinos pobres de Ucrania* existieron desde 1920 hasta 1933.– 157.

[71] "*Comunistas de izquierda*": grupo antipartido que surgió en el PC(b) de Rusia a comienzos de 1918 con motivo de la conclusión del tratado de paz con Alemania (paz de Brest). Encubriéndose con fraseología izquierdista sobre la guerra revolucionaria, el grupo de los "comunistas de izquierda" defendía la política aventurera de arrastrar a la República Soviética, que aún no tenía ejército, a la guerra con Alemania y ponía el Poder soviético en trance de muerte. El Partido, dirigido por Lenin, dio contundente réplica a la política de los "comunistas de izquierda".– 158.

[72] La *I Conferencia de representantes de las secciones femeninas de los pueblos de las regiones y repúblicas soviéticas de Oriente* se reunió en Moscú del 5 al 7 de abril de 1921, con vistas a preparar el Congreso de toda Rusia de las Mujeres de Oriente. Asistieron 45 delegadas comunistas de Turkestán, Azerbaidzhán, Bashkiria, Crimea, Cáucaso, Tartaria, Siberia y varias provincias con población turca y los gortsi.

Se discutió la situación económica y jurídica de la mujer en Oriente, las formas y los métodos de organización, propaganda y agitación entre las mujeres.

Las delegadas enviaron a Lenin una invitación a asistir a la Conferencia. El telegrama publicado es la respuesta de Lenin. Le enviaron también un mensaje de saludo al terminar la Conferencia.– 162.

[73] La reunión del grupo comunista del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia dedicada al problema del otorgamiento de concesiones a capitalistas y la situación de los obreros en las empresas concesionarias tuvo lugar el 11 de abril de 1921.

La discusión de este problema fue suscitada porque algunos funcionarios sindicales manifestaban ciertas vacilaciones, y A. G. Shliápnikov y D. B. Riazánov realizaban una propaganda demagógica contra las concesiones.

Lenin presentó un informe sobre las concesiones, intervino contra los planteamientos de Shliápnikov y Riazánov durante los debates e hizo breves anotaciones de éstos, que utilizó en su discurso de resumen de la discusión. Las intervenciones de Lenin tuvieron gran importancia para definir la esencia y significación de la política de concesiones del Estado soviético.–163.

[74] Se refiere a la resolución del X Congreso del PC(b) de Rusia *La República Soviética en el cerco capitalista*.– 165.

[75] La necesidad de elaborar los principios básicos de los contratos para el otorgamiento de concesiones se planteó con motivo de la disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo, del 1 de febrero de 1921, sobre la entrega de concesiones petroleras en Bakú y Grozni. La preparación del correspondiente proyecto fue encargada a A. I. Ríkov, presidente del Consejo Superior de Economía Nacional. Como esta tarea se demoraba, Lenin hizo un estudio profundo de una serie de materiales sobre el tema y a fines de marzo escribió el proyecto de *Principios básicos de los contratos de concesión*. En la primera variante introdujo varias adiciones y modificaciones (el documento se conserva en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS). El proyecto de Lenin sirvió de base a la disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo del 29 de marzo sobre los contratos de concesión.– 167.

[76] Lenin se refiere a las acciones revolucionarias del proletariado de Alemania Central en marzo de 1921, conocidas como acontecimientos de marzo.

Como respuesta a la orden de introducir patrullas de policía en las fábricas y empresas de Alemania Central, los obreros de Mansfeld, dirigidos por los comunistas, declararon una huelga que en varios lugares se transformó en lucha armada contra la policía. La heroica lucha del proletariado de Alemania Central levantó un movimiento de solidaridad entre los obreros de Berlín, Hamburgo y otras ciudades.

Pero el Partido Comunista no logró unir las fuerzas de la clase obrera para la lucha contra la burguesía. La traidora conducta de Paul Levi y otros oportunistas que estaban en la dirección del Partido Comunista de Alemania debilitó seriamente las acciones del proletariado de Alemania Central.

Lenin se refiere a la huelga de los mineros ingleses de abril-junio de 1921. Se declaró en respuesta a la exigencia de los propietarios de las minas de disminuir considerablemente el salario a los obreros. Participó en ella más de un millón de personas y, en lo que se refiere al sindicato de esta rama, se convirtió en huelga general.

La Federación de los mineros propuso a los comités ejecutivos de las tradeuniones de los obreros del transporte y de los ferroviarios que participasen en la huelga de solidaridad, pero los líderes reformistas de estos sindicatos no apoyaron a los mineros. Mantuvieron entre bastidores conversaciones con el Gobierno y los propietarios de las minas con el fin de llegar a un compromiso y romper la huelga. Después de tres meses de heroica lucha, los mineros ingleses tuvieron que reanudar el trabajo.–173.

[77] Por lo visto, Lenin se refiere a M. P. Tomski y A. Z. Goltsman.–184.

[78] Se trata del proyecto de contrato de concesión con la sociedad anónima de fábricas Cojinetes de Bolas de Göteborg (Suecia). Este proyecto, leído por Lenin ante el grupo comunista del CCS de toda Rusia, se conserva en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.–185.

[79] Se alude al tratado concertado en Kutaísi entre el Comité Revolucionario de Georgia y representantes del Gobierno menchevique de Georgia, como resultado de las negociaciones realizadas el 17 y 18 de marzo de 1921.–187.

[80] El *Tratado de Paz de Versalles*, que puso fin a la guerra imperialista mundial de 1914-1918, lo firmaron el 28 de junio de 1919 los EE.UU., el Imperio Británico, Francia, Italia, Japón y los Estados que se les adhirieron, por una parte, y Alemania, por la otra.

El objetivo de este tratado era afianzar el reparto del mundo capitalista a favor de las potencias vencedoras y crear un sistema de relaciones entre los países orientado a asfixiar a la Rusia Soviética y aplastar el movimiento revolucionario en todo el mundo.–188.

[81] Lenin se refiere a los dirigentes de la Internacional Sindical de Amsterdam, centro de la unión internacional de sindicatos reformistas. Se fundó en el Congreso de Amsterdam en julio de 1919 y existió hasta diciembre de 1945.–189.

[82] "*Vperiod*" (Adelante): diario menchevique publicado desde marzo de 1917 en Moscú como órgano de la organización moscovita de los mencheviques y luego como órgano de los comités del POSDR (de los mencheviques) de la organización de Moscú y de la Región Central. Desde el 2 de abril de 1918 pasó a ser también órgano del Comité Central de los mencheviques. Integraban su redacción L. Mártov,

F. I. Dan y A. S. Martínov. Por disposición de la Cheka fue clausurado el 10 de mayo de 1918, debido a su actividad contrarrevolucionaria, y sus dirigentes fueron procesados. Reapareció el 14 de mayo con el título de *Vsegdá Vperiod!* (¡Siempre Adelante!). Por disposición del CEC de toda Rusia fue clausurado definitivamente en febrero de 1919.– 189.

[83] *Internacional II y media*: organización internacional de los partidos y grupos socialistas centristas que abandonaron la II Internacional bajo la presión de las masas revolucionarias. Esta asociación, conocida con el nombre de Internacional II y media o Internacional de Viena (su denominación oficial era Agrupación Internacional de Partidos Socialistas), quedó constituida en la Conferencia de Viena en febrero de 1921. Aunque criticaban de palabra a la II Internacional, los líderes de la Internacional II y media realizaban entre la clase obrera una política oportunista y escisionista en todos los problemas fundamentales del movimiento proletario y procuraban utilizar esta agrupación para contrarrestar la creciente influencia de los comunistas entre las masas obreras.

En mayo de 1923 la II Internacional y la Internacional II y media se fusionaron, formando la llamada Internacional Socialista Obrera.– 189.

[84] Se trata del Consejo Internacional de Sindicatos fundado en julio de 1920, como centro del movimiento sindical revolucionario mundial, por iniciativa del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y el Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. En el I Congreso Internacional de los Sindicatos, celebrado en julio de 1921, se le dio el nombre de Internacional Sindical Roja.– 193.

[85] El *Proyecto de disposición sobre los pedidos para el comercio exterior* fue aprobado por el Consejo de Comisarios del Pueblo con algunas correcciones de redacción el 12 de abril de 1921. El estudio detallado de este problema se encomendó a Gosplán, por lo cual Lenin envió dos cartas a G. M. Krzhizhanovski.– 197.

[86] *Entente*: bloque de Estados imperialistas (Inglaterra, Francia y Rusia) formado a comienzos del siglo XX; estaba dirigido contra los imperialistas de la Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia). Debe su denominación al convenio anglo-francés *Entente Cordiale*, concertado en 1904. Durante la guerra imperialista mundial (1914-1918) se adhirieron a la Entente los EE.UU., Japón y otros países. Después de la Revolución Socialista de Octubre, Rusia abandonó la Entente. Sus componentes principales (Inglaterra, Francia, los EE.UU. y Japón) fueron los inspiradores, organizadores y protagonistas de la intervención militar contra el País Soviético.– 198.

87 La *Conferencia de los obreros sin partido de la ciudad de Petrogrado* tuvo lugar del 10 al 20 de abril de 1921. Asistieron más de mil delegados en representación de las fábricas y empresas de Petrogrado. Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) Tareas y participación de la clase obrera en la actual edificación de la Rusia Soviética; 2) problemas de las condiciones de vida de los obreros en relación con las tareas de la organización de la producción; 3) el problema de los víveres y el suministro a los obreros. Los mencheviques, que se infiltraron en la Conferencia haciéndose pasar por "sin partido", intentaron hacerla fracasar, pero no lo consiguieron. Las amplias masas obreras expresaron unánimemente el deseo de trabajar con los comunistas y acercarse aún más al Partido Comunista.

Los delegados enviaron a Lenin un mensaje de saludo y lo invitaron a participar en las labores de la Conferencia. La carta publicada en el presente volumen es la respuesta de Lenin a esa invitación. Fue leída el 20 de abril, en la última sesión de la Conferencia.–201.

88 *Alguemba*: sigla del ramal ferroviario en construcción Alexándrov-Gai–Emba y del oleoducto que debía unir las explotaciones petroleras del Emba con los Urales y Sarátov. En la sesión del Consejo de Trabajo y Defensa (CTD) del 15 de abril de 1921 se planteó la necesidad de interrumpir esa obra debido a que la enorme distancia exigía grandes gastos para el transporte de materiales, equipos y víveres. El CTD aprobó el proyecto de disposición propuesto por Lenin; el 29 de abril dispuso interrumpir la construcción del oleoducto, y el 6 de mayo, que la construcción del ferrocarril Alexándrov Gai–Emba pasara del ritmo acelerado al ritmo normal. En esta misma sesión se resolvió constituir una comisión para controlar la construcción de la vía férrea. El proyecto de tareas de la comisión fue escrito por Lenin (véase el presente volumen, pág. 262) y aprobado por el CTD el 11 de mayo.–203.

89 Lenin empezó a escribir el folleto *Sobre el impuesto en especie* a fines de marzo de 1921, poco después de finalizar el X Congreso del Partido, y lo acabó el 21 de abril. Concedía gran importancia a la rápida publicación y difusión de esta obra en la que se argumentaba profundamente la necesidad de pasar a la nueva política económica. A primeros de mayo se publicó en folleto aparte y, poco después, en el número 1 de la revista *Krásnaya Nov*, reeditándose luego en muchas ciudades del país y reimprimiéndose íntegramente o en forma de extractos en la prensa central y en la local. En 1921 fue traducido al alemán, al inglés y al francés.

El CC del PC(b) de Rusia recomendó, mediante una disposición especial, a los comités regionales, provinciales y distritales del Partido que utilizasen el folleto de Lenin para explicar a los trabajadores la esencia y la importancia de la nueva política económica.–204.

[90] "*Nóvaya Zhizn*" (Vida Nueva): diario publicado en Petrogrado desde el 18 de abril (1° de mayo) de 1917 hasta julio de 1918. La iniciativa de fundar este periódico fue del grupo de mencheviques internacionalistas y escritores agrupados en torno a la revista *Létopis*.

Al definir las características de los de *Nóvaya Zhizn*, Lenin señaló que "predomina el escepticismo intelectual que encubre y expresa la falta de principios" (*O. C.*, t. 34, pág. 108).

Este periódico acogió con hostilidad la Revolución Socialista de Octubre y la instauración del Poder soviético. Desde el 1° de junio de 1918, *Nóvaya Zhizn* salió en dos ediciones: la de Petrogrado y la de Moscú. Ambas fueron clausuradas en julio de 1918.–213.

[91] Véase C. Marx. *Crítica del Programa de Gotha* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 19, pág. 19).–213.

[92] Véase F. Engels. *El problema campesino en Francia y en Alemania* (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 22, pág. 523).–215.

[93] La *Asamblea Constituyente* fue convocada el 5 de enero de 1918. Las elecciones se celebraron de acuerdo con las listas confeccionadas antes de la Revolución Socialista de Octubre, debido a lo cual la composición de la Asamblea Constituyente reflejaba la correlación de fuerzas que había existido cuando la burguesía se encontraba en el poder. Se produjo un profundo divorcio entre la voluntad de la mayoría del pueblo, que apoyaba al Poder soviético, y la política de la mayoría eserista y menchevique de la Asamblea Constituyente, que representaba los intereses de la burguesía y de los terratenientes. La Asamblea Constituyente se negó a discutir la *Declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado* y a ratificar los decretos del II Congreso de los Soviets acerca de la paz, la tierra y el paso del poder a los Soviets. En vista de ello fue disuelta por decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia el 6 (18) de enero de 1918.–218.

[94] Aquí Lenin cita las palabras de la poesía de A. S. Pushkin *El héroe*.–229.

[95] *Oblomovismo*: sinónimo de rutina, estancamiento y pasividad extrema. Oblómov es el protagonista de la novela homónima del escritor ruso I. A. Goncharov.–230.

[96] Lenin alude al plan de electrificación de la RSFSR, elaborado por la Comisión Estatal para la Electrificación de Rusia. Esta labor científica colectiva de los más destacados hombres de ciencia y especialistas constituyó el primer plan estatal único a largo plazo para la creación de la base material del socialismo por medio de la electrificación. Fue editado en libro para el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia, y aprobado por éste.–230.

[97] El *VIII Congreso del PC(b) de Rusia* se celebró en Moscú del 18 al 23 de marzo de 1919. Asistieron 301 delegados con voz y voto y 102 sólo con voz, en representación de 313.766 afiliados.

Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) informe sobre la gestión del Comité Central; 2) el Programa del PC(b) de Rusia; 3) la fundación de la Internacional Comunista; 4) la situación militar y la política militar; 5) el trabajo en el campo; 6) cuestiones de organización; 7) elecciones al Comité Central.

Lenin pronunció los discursos de apertura y clausura del Congreso, presentó el informe sobre la gestión del Comité Central, los informes sobre el Programa del Partido y el trabajo en el campo y además pronunció un discurso acerca de la cuestión militar.

El punto fundamental era la discusión y aprobación del nuevo Programa del Partido, elaborado bajo la dirección y con la participación directa de Lenin. El Congreso rechazó las propuestas antibolcheviques de Bujarin sobre cuestiones programáticas y aprobó las tesis de Lenin.

Rechazó también las erróneas opiniones sobre el problema nacional expresadas por Piatakov y Bujarin, que proponían excluir del programa el punto referente al derecho de las naciones a la autodeterminación, y aprobó el programa leninista sobre la cuestión nacional.

Después de que Lenin pronunciara el discurso de resumen de la discusión del Programa del Partido, el Congreso resolvió "aprobar en general y en su conjunto el proyecto de Programa" y entregárselo a la Comisión ad hoc para su redacción definitiva. A propuesta de la Comisión, Lenin escribió el *Proyecto del tercer punto de la parte política general del Programa (Para la Comisión para el Programa del VIII Congreso del Partido)*, aprobado por la Comisión (véase *O. C.*, t. 38, pág. 197). El 22 de marzo, el Congreso aprobó el texto definitivo del Programa.

Uno de los puntos más importantes examinados en el Congreso fue la cuestión de la actitud hacia los campesinos medios. En todas sus intervenciones y, en particular, en el informe sobre el trabajo en el campo, Lenin argumentó la nueva política del Partido respecto de los campesinos medios: pasar de la política de neutralización de los campesinos medios a la de la sólida alianza de la clase obrera con ellos, aprovándose en los pobres del campo para luchar contra los kulaks y manteniendo el papel dirigente del proletariado en esta alianza. Esta consigna fue promovida por Lenin ya a fines de noviembre de 1918. El Congreso aprobó la *Resolución sobre la actitud hacia los campesinos medios*, escrita por Lenin.

En las labores del Congreso ocupó un lugar destacado la cuestión militar, la política militar del Partido y la organización del Ejército Rojo.

Contra las tesis del Comité Central intervino la llamada "oposi-

ción militar", de la que formaban parte ex "comunistas de izquierda" (V. M. Smirnov, G. I. Safárov, G. L. Piatakov y otros), así como algunas personas que no tenían relación con los grupos oposicionistas. La "oposición militar" defendía los vestigios de "anarquía", rechazaba la necesidad de aprovechar a los viejos especialistas militares y se oponía al establecimiento de una férrea disciplina en el ejército. El 21 de marzo, en la sesión plenaria a puerta cerrada del Congreso, Lenin pronunció un discurso en defensa de las tesis del CC. La mayoría de los oradores censuró las opiniones de la "oposición militar". En las reuniones de la sección militar y en las plenarias del Congreso fueron criticados duramente los errores y defectos en la labor del Consejo Militar Revolucionario de la República y, en particular, las acciones del presidente de dicho organismo, Trotski.

El Congreso aprobó por mayoría de votos (174 contra 95) como base las tesis del CC. La resolución sobre la cuestión militar, elaborada por una comisión de conciliación y basada en las tesis de Lenin, fue aprobada por unanimidad (con una abstención) en el Congreso. Las indicaciones de Lenin se incluyeron en el Programa del Partido sobre la cuestión militar. y se convirtieron en guía para la organización del ejército.

En la resolución acerca del problema de organización, el Congreso rechazó las opiniones del grupo oportunista de Saprónov–Osinski, que negaba el papel dirigente del Partido en el sistema de la dictadura del proletariado.

En la resolución sobre la construcción del Partido se subrayaba la necesidad de elevar las exigencias para el ingreso en el Partido de los elementos que no fuesen obreros o campesinos, y de impedir que empeorara la composición social del Partido. Se decidió realizar, para el 1° de mayo de 1919, un registro general de todos los afiliados. El Congreso rechazó el principio federativo en la construcción del Partido y consideró necesaria la existencia de un único Partido Comunista centralizado con un único Comité Central que dirigiera toda la labor del Partido.

El Congreso eligió un Comité Central encabezado por Lenin.

El Congreso aplaudió la fundación de la III Internacional, la Internacional Comunista, y se adhirió íntegramente a su plataforma.–231.

[98] Se alude a la revista menchevique "*Sotsialisticheski Véstnik*" (El Heraldo Socialista), publicada en la emigración y fundada por L. Mártov; apareció desde 1921, primero en Berlín y luego en París y los EE.UU.–241.

[99] *Narciso*: en la mitología de la Grecia antigua, hermoso joven enamorado de su propia imagen; en sentido figurado, persona enamorada de sí misma.–241.

[100] La grabación de discursos de Lenin en discos fonográficos fue organizada por la Centropechat (Dirección Central de registro y distribución de obras

impresas). De 1919 a 1921 se grabaron 16 discursos. Desde el momento en que se restauró la única fábrica de discos fonográficos existente en Rusia, Lenin manifestó gran interés en el empleo de discos en la propaganda y ayudó por todos los medios a organizar esta compleja labor. Los primeros discursos de Lenin se grabaron en el Kremlin, en un local especialmente adaptado para ello; la última grabación se hizo en Centropechat. La dificultad de esta grabación consistía en que el discurso debía durar sólo 3 minutos. Lenin siempre se alegraba mucho cuando constataba que su discurso había ocupado exactamente ese tiempo. Se compraban por decenas de miles de ejemplares los discursos grabados en discos fonográficos. Gozaron de especial popularidad los discursos *Los campesinos medios*, *¿Qué es el Poder soviético?* y *Sobre el impuesto en especie*. Los discursos publicados en el presente volumen fueron grabados el 25 de abril de 1921.–249.

[101] La disposición del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia sobre la sustitución del sistema de contingentación y la requisa de materia prima por el impuesto en especie, adoptada de acuerdo con la correspondiente resolución del X Congreso del PC(b) de Rusia el 21 de marzo de 1921, fue publicada el 23 de marzo. En cumplimiento de la disposición, el Consejo de Comisarios del Pueblo aprobó el 28 de marzo y publicó el 29 de marzo dos decretos: *Sobre el monto del impuesto en especie para 1921-1922* y *Sobre el libre intercambio, la compra y venta de productos agrícolas en las provincias que han terminado la contingentación*. El 21 de abril y posteriormente, el CCP adoptó disposiciones que determinaban la tasa del impuesto para los cereales, la patata, las semillas oleaginosas y otros productos agrícolas.–249.

[102] El problema de la distribución de las máquinas agrícolas fue analizado en la sesión del Consejo de Comisarios del Pueblo del 19 de abril de 1921, en la cual se resolvió constituir una comisión para elaborar un proyecto de disposición. El proyecto redactado por la comisión se discutió el 26 de abril en una reunión del CCP y, después de introducidas varias adiciones, fue trasladado para su elaboración definitiva al CCP restringido. Esta adición es el quinto punto del proyecto de disposición, que fue formulado por Lenin y tomado como base en dicha reunión del CCP. La disposición sobre la distribución de las máquinas agrícolas fue ratificada definitivamente por el CCP el 17 de mayo de 1921.–255.

[103] Este documento fue escrito por Lenin no más tarde del 27 de abril de 1921. Sirvió de base para el proyecto de carta del CC del PC(b) de Rusia del 1 de mayo *Sobre la actitud hacia los obreros sin partido*, a la que Lenin hizo una serie de modificaciones e introdujo una adición (véase el presente volumen, págs. 402-404).

El 4 de mayo, el CC del PC(b) de Rusia aprobó el proyecto con las modificaciones y la adición hechas por Lenin, que el 7 de mayo fue

publicado en el núm. 97 de *Pravda* como circular a todos los comités provinciales, distritales, grupos comunistas y sindicatos.– 256.

[104] Véase el presente volumen, págs. 204-248.– 258.

[105] Este proyecto de disposición fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b) de Rusia en la reunión del 10 de mayo de 1921, en la cual se discutieron *Las instrucciones a los camaradas georgianos*.– 259.

[106] Este proyecto de disposición fue aprobado, con pequeñas adiciones, por el Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, el 11 mayo de 1921.– 261.

[107] "*Ekonomicheskaya Zhizn*" (La Vida Económica): diario. Se publicó desde noviembre de 1918 como órgano del Consejo Superior de Economía Nacional y de los comisariados del pueblo relacionados con cuestiones de la economía. Salió hasta noviembre de 1937; durante el último período fue órgano del Comisariado del Pueblo de Hacienda de la URSS, del Banco del Estado y de otras instituciones financieras de la URSS, así como del CC del sindicato de trabajadores bancarios.– 268.

[108] El proyecto de *Instrucciones del CTD (Consejo de Trabajo y Defensa) a las instituciones soviéticas locales* fue elaborado por Lenin al tiempo que preparaba el proyecto de disposición del CTD *Sobre las juntas económicas locales, los informes y el modo de aplicar las Instrucciones del CTD* (véase el presente volumen, págs. 267-268). La redacción de estos documentos exigió de Lenin una gran labor preparatoria y un estudio minucioso de los documentos locales sobre la actividad de las juntas económicas y las primeras medidas de la Nep. El 20 de mayo de 1921, en la reunión del CTD, el proyecto de *Instrucciones* y el proyecto de disposición fueron trasladados a una comisión especial del CTD, la cual publicó el proyecto de *Instrucciones* en un folleto por cuanto era importante que se las discutiera inmediatamente. Para la redacción de los dos proyectos se invitó a colaborar a los miembros del Presídium del Gosplán y a representantes de los departamentos y organizaciones locales. A propuesta de Lenin, ambos proyectos fueron sometidos a amplia discusión por las masas trabajadoras. El 24 de mayo se discutieron en el IV Congreso de los Consejos de Economía Nacional. El 25 de mayo, el IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia encomendó al Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, recién electo, que examinara urgentemente el proyecto de disposición y el proyecto de *Instrucciones* e introdujera los cambios y adiciones necesarios. La X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R aprobó el proyecto de *Instrucciones*, encomendando al grupo comunista del CEC de toda Rusia que se le diera forma de ley. El 30 de mayo, ambos proyectos fueron discutidos en la III sesión del CEC de toda Rusia, en la cual Lenin pronunció un discurso (véase el presente volumen, págs. 351-354). La sesión los adoptó como base y los

trasladó a una comisión. Lenin hizo varias correcciones de redacción en la disposición del CEC de toda Rusia *Sobre las juntas económicas locales* en vísperas de su aprobación definitiva. El 30 de junio, el Presídium del CEC de toda Rusia ratificó ambos documentos. Como las *Instrucciones* definían las tareas de la elaboración de informes no sólo para los comisariados del pueblo relacionados con cuestiones de la economía, sino también para todos los demás, recibieron el nombre de *Instrucciones del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa.*

Lenin consideraba sumamente importante dar a las masas trabajadoras una profunda explicación de la esencia y la significación de estas disposiciones del Poder soviético y exigía que se las pusiera en práctica lo más rápidamente posible.–271.

[109] Se refiere al decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 7 de abril de 1921 sobre las cooperativas de consumo, publicado el 9 de abril en el núm. 76 del periódico *Izvestia VTsIK.*–272.

[110] *Comités rurales*: comités de campesinos para mejorar la agricultura, adjuntos a los Soviets rurales. La cuestión de su creación fue decidida en el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia, en el que, el 28 de diciembre de 1920, se aprobó la disposición *Medidas para consolidar y desarrollar la agricultura campesina.* De acuerdo con las indicaciones del Congreso, el CEC de toda Rusia aprobó, el 10 de enero de 1921, el decreto *Sobre los comités para consolidar y desarrollar la agricultura campesina.* 276.

[111] El *VIII Congreso de los Soviets de Diputados Obreros, Campesinos, Combatientes del Ejército Rojo y Cosacos de toda Rusia* tuvo lugar del 22 al 29 de diciembre de 1920 en Moscú. Por la cantidad de delegados fue el más numeroso de los congresos de los Soviets realizados hasta ese momento: asistieron 2.537 delegados (1.728 con voz y voto y 809 con voz, pero sin voto); de ellos, los comunistas constituían el 91,7%, los simpatizantes el 2,7%, los sin partido el 3,9%, los mencheviques el 0,3%, los bundistas el 0,3%, los eseristas de izquierda el 0,15%, los anarquistas el 0,15% y los miembros de otros partidos el 0,8%. Tal composición del Congreso evidenciaba el crecimiento del prestigio del Partido Comunista y la muerte política de los partidos pequeñoburgueses, que se mostraron ante el pueblo como partidos contrarrevolucionarios antisoviéticos.

El Congreso se reunió en el período de terminación victoriosa de la guerra contra la intervención militar extranjera y la contrarrevolución interior, cuando el frente económico se presentó "como el principal, como el fundamental" (*O. C.*, t. 42, pág. 142). Se discutieron las siguientes cuestiones: informe sobre la gestión del CEC de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo; electrificación de Rusia; restablecimiento de la industria y del transporte; desarrollo de la producción agrícola y ayuda a la hacienda campesina; mejoramiento de la

labor de los organismos soviéticos y lucha contra el burocratismo. Los puntos fundamentales se discutieron previamente en las reuniones del grupo del PC(b) de Rusia.

Lenin dirigió personalmente las labores del Congreso. Intervino en las sesiones plenarias del 22 y 23 de diciembre: en la primera presentó un informe sobre la gestión del CEC de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo, y en la segunda pronunció el discurso de resumen de la discusión del informe. Además, intervino seis veces en las reuniones del grupo comunista del Congreso (21, 22, 24 y 27 de diciembre) acerca del otorgamiento de concesiones y al discutirse el proyecto de ley sobre las medidas para fortalecer y desarrollar la hacienda campesina.

El Congreso adoptó por mayoría de votos una resolución aprobando la actividad del Gobierno, expuesta en el informe de Lenin sobre la gestión del CEC de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo.

Aprobó también el plan de electrificación del país (Plan GOELRO), elaborado por iniciativa de Lenin y según sus indicaciones. Era el primer plan económico a largo plazo del Estado soviético, y Lenin lo denominó segundo programa del Partido. La resolución sobre el informe de G. M. Krzhizhanovski fue escrita por Lenin (véase *O.C.*, t. 42, págs. 202-203).

Un punto muy importante del orden del día era el proyecto de ley sobre las medidas para fortalecer y desarrollar la agricultura campesina, aprobado por el Consejo de Comisarios del Pueblo el 14 de diciembre de 1920. Al destacar su importancia, Lenin dijo que en torno al proyecto, "como alrededor de un foco, se agrupan centenares de disposiciones y decretos del Poder soviético" (ibídem, pág. 153). Las tesis fundamentales del proyecto de ley se discutieron, con la participación de Lenin, en una reunión privada con los campesinos sin partido delegados al Congreso, el 22 de diciembre, y en el grupo del PC(b) de Rusia, el 24 y 27 (ibídem, págs. 184-195, 402-407). El Congreso aprobó por unanimidad el proyecto de ley.

Adoptó además una detallada disposición sobre la estructura del Estado soviético, que reglamentaba las relaciones entre los organismos centrales y locales del poder y administración. El Congreso dedicó gran atención a los problemas relacionados con la reorganización de todo el sistema de dirección de la economía nacional en consonancia con las nuevas tareas económicas y aprobó un nuevo reglamento sobre el Consejo de Trabajo y Defensa.

El VIII Congreso de los Soviets instituyó la Orden de la Bandera Roja del Trabajo por la abnegación, iniciativa, laboriosidad y buena organización en el cumplimiento de las tareas de la economía.—293.

[112] El proyecto de resolución del CC del PC(b) de Rusia a propósito de los acuerdos del grupo del PCR del IV Congreso de los Sindicatos

fue escrito por Lenin debido a que el grupo había aprobado las tesis de A. Z. Goltsman sobre la política de tarifas, tesis que no respondían a las directrices del CC. Este proyecto fue aprobado el 22 de mayo de 1921 por el Buró Político del CC. A propuesta de las delegaciones de varios sindicatos (metalúrgicos, textiles y mineros) y de las delegaciones de los más importantes centros proletarios (Moscú, Petrogrado e Iványovo-Voznesensk), el grupo del PCR del Congreso de los Sindicatos revisó su resolución y, por mayoría de votos, adoptó como base las tesis de V. Y. Chubar, que habían sido aprobadas por el Comité Central. Esas tesis fueron ratificadas el 24 de mayo por el IV Congreso de los Sindicatos.–297.

[113] El proyecto de esta resolución del CC fue escrito por Lenin.–298.

[114] La carta *A los camaradas mineros de las empresas de Petrovsk* fue escrita por Lenin durante la entrevista con I. I. Mezhlauk, director del combinado metalúrgico de Petrovsk. Mezhlauk proporcionó a Lenin cifras comparativas de la extracción de carbón en abril de 1914 y abril de 1921. La carta de Lenin fue leída en una asamblea de los obreros del combinado. Produjo un entusiasta ascenso laboral entre los mineros de Donbass.–300.

[115] La *X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R* se celebró en Moscú del 26 al 28 de mayo de 1921. Asistieron 239 delegados en representación de las organizaciones del Partido y de las instituciones soviéticas. Tuvo carácter de conferencia extraordinaria. Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) la política económica: a) el impuesto en especie, b) las cooperativas, c) la reforma financiera, d) la pequeña industria; 2) el papel de los eseristas y los mencheviques en el momento que vivimos; 3) el III Congreso de la Internacional Comunista; 4) información sobre las labores del IV Congreso de los Sindicatos; 5) el problema de organización.

La Conferencia centró su atención en el problema de la puesta en práctica de la nueva política económica (Nep), ya que aún no había sido bien esclarecida en las localidades.

Lenin dirigió personalmente las labores de la Conferencia. Pronunció el discurso de apertura, habló sobre el orden del día y fue elegido miembro de la presidencia. Preparó el guión del informe y el guión para el discurso de resumen sobre el impuesto en especie (véase el presente volumen, págs. 415-419), presentó el informe y pronunció el discurso de resumen sobre este tema y el discurso de clausura de la Conferencia. Al fundamentar en sus intervenciones la esencia de la nueva política económica, denunció los falsos rumores sobre la Nep y las tergiversaciones de esta política. Explicó que la nueva política económica, cuyo objetivo era la edificación de la sociedad socialista, se pondría en práctica "seriamente y por un largo período". La Conferencia aprobó la resolu-

ción *Sobre la política económica*, cuyo proyecto había sido redactado por Lenin. Durante su discusión Lenin intervino varias veces (véase el presente volumen, págs. 343-346). En la resolución se respaldaban los principios básicos de la nueva política económica y se daban instrucciones concretas para su realización. "La tarea política fundamental del momento –señalaba la resolución– consiste en que todos los funcionarios del Partido y de los Soviets comprendan bien la nueva política económica y la apliquen al pie de la letra." La Conferencia escuchó un informe sobre las labores del IV Congreso de los Sindicatos. Lenin dio información complementaria sobre este problema. Criticó severamente la actividad fraccional de la dirección sindical y, en primer término, la actividad de M. P. Tomski, presidente del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia.

Otro punto de gran importancia fue el referente al trabajo de organización. Después de escuchar el informe de V. M. Mólotov sobre las tareas inmediatas del trabajo de organización del Partido, la Conferencia aprobó la resolución *Plan de trabajo del CC del PC(b) de Rusia*, que planteaba la tarea de activar toda la labor del Partido y de los organismos soviéticos, educar y promover a nuevos funcionarios del Partido. En sus observaciones al plan de trabajo del CC del PC(b) R, Lenin subrayó que las organizaciones del Partido debían establecer vínculos más estrechos con las masas sin partido, y que era necesario reunir y estudiar la experiencia práctica de las organizaciones locales del Partido (véase el presente volumen, pág. 424). Estas observaciones fueron tenidas en cuenta en la resolución.

Representantes de los partidos comunistas de Alemania y de los EE.UU. pronunciaron discursos de saludo en la Conferencia. A propuesta de la mesa, la Conferencia decidió enviar un telegrama de saludo a los obreros encarcelados.–301.

[116] Lenin se refiere al IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia, que tuvo lugar en Moscú del 17 al 25 de mayo de 1921, y al IV Congreso de toda Rusia de los Consejos de Economía Nacional, celebrado en la misma ciudad del 18 al 24 de mayo de 1921.

Los puntos del orden del día del IV Congreso de los Sindicatos eran los siguientes: informe sobre la gestión del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, informe sobre la gestión del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional, el papel y las tareas de los sindicatos y el desarrollo económico, el problema de organización, la política de tarifas y el suministro a los obreros, los sindicatos y las cooperativas, la protección del trabajo, etc.

Los puntos fundamentales del orden del día del IV Congreso de los Consejos de Economía Nacional eran los siguientes: informe sobre la gestión del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional, la política económica del Consejo Superior de Economía Nacional en relación con el decreto sobre el impuesto en especie y las cooperativas, la

estructura orgánica del Consejo Superior de Economía Nacional, informe de la Comisión del Plan General del Estado, informe sobre el comercio exterior, sobre los trabajos de electrificación de Rusia, sobre los recursos materiales de la República y la organización del suministro a la industria.

Los problemas más importantes del desarrollo económico fueron discutidos en reuniones conjuntas de los delegados a ambos congresos por especialistas y personalidades públicas.–321.

[117] *El zubatovismo*: política del "socialismo policíaco". Consistió en la formación en 1901-1903, por iniciativa del coronel de gendarmería S. V. Zubátov, jefe de la sección de Moscú de la policía política, de organizaciones obreras legales para apartar a los obreros de la lucha política contra la autocracia. Los zubatovistas procuraban orientar el movimiento obrero en el cauce de las reivindicaciones netamente económicas, incúlcar a los obreros la idea de que el Gobierno estaba dispuesto a satisfacer tales reivindicaciones.

Los socialdemócratas revolucionarios, al mismo tiempo que desenmascaraban el carácter reaccionario del zubatovismo, aprovechaban las organizaciones obreras legales para incorporar a vastos sectores de la clase obrera a la lucha contra la autocracia.–323.

[118] Trátase de los miembros de la organización revolucionaria secreta de los populistas terroristas Voluntad del Pueblo, fundada en agosto de 1879.

Su objetivo inmediato era derrocar la autocracia e instaurar una república democrática. Por primera vez en la historia del populismo, los adeptos de Voluntad del Pueblo plantearon la necesidad de la lucha política, pero la reducían a la conspiración y al terror individual.

Después de varios intentos fallidos, el 1° de marzo de 1881 dieron muerte al emperador Alejandro II. Los organizadores del atentado fueron ejecutados, y luego hubo varios procesos judiciales. Poco después, esta organización dejó de existir. Las erróneas teoría y táctica y la ausencia de amplios vínculos con las masas populares determinaron el fracaso de la organización, a pesar de la abnegación y el heroísmo de sus militantes.–338.

[119] Lenin se refiere a la enmienda al primer punto del proyecto de resolución (véase el presente volumen, pág. 340). El autor de la enmienda proponía agregar las palabras: "hasta que cambien las condiciones de la revolución mundial". Por mayoría de votos la enmienda fue rechazada.–343.

[120] La intervención de Lenin se debió a la enmienda propuesta para el tercer punto de la resolución, al final del cual se decía: "El intercambio anárquico de mercancías (es decir, el que escapa a todo control y supervisión estatales) será combatido mediante su concentración principalmente en manos de las cooperativas, aunque sin poner restricción alguna al comercio libre correcto". El autor de la enmienda proponía reemplazar

el final de la frase, desde "aunque", por "suprimiendo todo tipo de administración burocrática de este intercambio". La enmienda fue rechazada.–343.

[121] La intervención de Lenin fue motivada por la enmienda propuesta al quinto punto del proyecto de resolución, que preveía la ampliación de la actividad independiente y la iniciativa de cada gran empresa en la utilización de los recursos financieros y materiales. El autor de la enmienda proponía incluir en este punto también a los sovjoses. La enmienda fue rechazada.–344.

[122] Se refiere a una enmienda al noveno punto de la resolución. Se proponía la siguiente adición: "prestando especial atención a la iniciativa práctica y material y a la actividad independiente de las localidades". La enmienda fue rechazada.–345.

[123] Se trata de la comisión encargada de elaborar el proyecto de *Instrucciones del Consejo de Trabajo y Defensa a las instituciones soviéticas locales*, creada por el CTD el 20 de mayo de 1921.–345.

[124] La quinta intervención de Lenin fue originada por la enmienda propuesta al décimo punto del proyecto de resolución, en el que se estipulaba "establecer especial responsabilidad de las instituciones centrales por cualquier traba a la iniciativa local y por insuficiente apoyo a la misma" (véase el presente volumen, pág. 342). El autor de la enmienda proponía la siguiente adición: "aumentar también las medidas de castigo por la mala administración y por el hurto de bienes del Estado y el derroche de mano de obra". La enmienda fue aceptada para el sexto punto de la resolución.–346.

[125] El sexto punto del proyecto de resolución se refería a la regulación del pago del trabajo a los obreros.–346.

[126] La intervención de Lenin fue suscitada por la propuesta de Kiseliov, quien exigía que se incluyera en la resolución un punto sobre la introducción de un sistema de aval colectivo (hasta tres personas) para quienes administraban los bienes del Estado, indicando las sanciones que se aplicarían a los que avalan. La propuesta fue rechazada por mayoría de votos.–346.

[127] La intervención de Lenin estaba relacionada con la enmienda propuesta para el segundo punto de la resolución (véase el presente volumen, pág. 340). El autor de la enmienda proponía indicar en la resolución que el impuesto en especie debía ser colocado en primer plano en la construcción económica. La enmienda fue rechazada.–346.

[128] La *III Sesión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia* tuvo lugar el 30 y 31 de mayo de 1921. M. I. Kalinin presentó el informe sobre la gestión del Presídium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. En la sesión se discutieron los siguientes problemas: la campaña de siembra; los organismos que unifican la labor de los comisariados del pueblo relacionados con cuestiones de la economía y los organismos económicos locales; la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie; el estado de la industria de Petrogrado; la reorganización de los tribunales. Se escucharon los informes del Comité Ejecutivo de la provincia de Tver y del Comité Revolucionario de Siberia.

Lenin pronunció un discurso acerca de los organismos económicos locales en la segunda reunión (vespertina) del CEC de toda Rusía. Tomó breves notas durante los debates de este problema.–351.

[129] La *III Conferencia de toda Rusia de abastecimiento de víveres* se reunió en Moscú del 16 al 24 de junio de 1921. Asistieron 499 delegados: comisarios de abastecimiento provinciales y miembros de cuerpos colegiados de los comités de abastecimiento provinciales, representantes de diversas organizaciones de abastecimiento, así como también de los comités ejecutivos provinciales, cooperativas y sindicatos.

Los puntos del orden del día eran los siguientes: 1) el impuesto en especie, 2) la organización del intercambio de mercancías, 3) las relaciones entre los organismos de abastecimiento y las cooperativas, 4) las bases del suministro estatal, y otros.

Lenin fue elegido miembro de honor de la mesa de la Conferencia. El discurso publicado en el presente volumen fue pronunciado durante la primera sesión.

La Conferencia desempeñó un importante papel en el mejoramiento de la organización del abastecimiento del país.–357.

[130] Lenin se refiere a la resolución de la X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R *Sobre la política económica*.–360.

[131] Las propuestas de Lenin fueron adoptadas en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, el 21 de junio de 1921, como instrucciones a la comisión para la depuración del Partido. Se incluyeron con algunas modificaciones en la disposición del Buró Político del CC sobre la verificación, la revisión y la depuración del Partido, aprobada el 25 de junio. Con motivo de la elaboración de esta disposición, Lenin preparó unas notas sobre las condiciones de admisión en el Partido (véase el presente volumen, pág. 369). Las observaciones de Lenin se tuvieron en cuenta en la disposición aprobada por el Comité Central.–368.

[132] Véase la nota 16.–373.

[133] Véase la nota 38.–382.

[134] El X Congreso del PC(b) de Rusia aprobó una resolución sobre el mejoramiento de la situación de los obreros y de los campesinos necesitados, cuyo proyecto fue escrito por Lenin (véase el presente volumen, pags. 85-86).–382.

[135] En las notas publicadas Lenin indica previamente el número de candidatos al CC. Para garantizar que los partidarios de la mayoría del Congreso contaran con $^2/_3$ de los votos en el pleno de unificación del CC y de la CCC, Lenin consideraba necesario proponer que 25 miembros efectivos del CC, 15 suplentes y 7 miembros de la Comisión Central de Control fueran adeptos de la "plataforma de los diez". En cuanto a los delegados que no integraran esta plataforma, se proponía conceder 9 puestos para los miembros efectivos del CC y 2 ó 3 para los suplentes.–387.

[136] La nota sobre la correlación de la pequeña industria y la gran industria fue escrita por Lenin en hoja aparte y utilizada en su discurso de resumen de la discusión del informe sobre el impuesto en especie en el X Congreso del PC(b) de Rusia (véase el presente volumen, págs. 81-82).–388.

[137] El documento fue escrito para una reunión de los partidarios de la "plataforma de los diez", que, al parecer, tuvo lugar antes de la apertura del X Congreso del Partido o en los primeros días de sus labores: 8 ó 9 de marzo de 1921.–389.

[138] Lenin desarrolló este punto en el párrafo 7 del proyecto de resolución *Sobre la unidad del Partido*, redactado por él y aprobado en el X Congreso del PC(b) de Rusia (véase el presente volumen, págs. 89-93).–389.

[139] Los documentos publicados abajo son materiales preparatorios para el folleto de Lenin *Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política y sus condiciones)* (véase el presente volumen, págs. 204-248).

El primer documento es la variante inicial del plan del folleto. Sobre su base Lenin elaboró un plan más detallado, el segundo documento, y, luego, el tercero y el cuarto. El tercero contiene, junto con otras cuestiones, el guión de la parte del folleto que expone el tema del capitalismo de Estado. El cuarto es el guión de la conclusión: *Balance político y deducciones políticas*.–390.

[140] Lenin se refiere al punto 2 de la parte económica del Programa del Partido aprobado en el VIII Congreso del PC(b) de Rusia.–393.

[141] En los datos expuestos Lenin muestra la correlación y el número de habitantes de los países imperialistas y de las colonias. De los 1.750.000.000

habitantes del globo (según los datos estadísticos de 1920), $^{1}/_{7}$ parte, es decir, 250.000.000, la constituía la población de los países imperialistas y $^{4}/_{7}$ partes (1.000.000.000), la población de las colonias.–394.

[142] El *proyecto de disposición de la comisión de finanzas del CC del PC(b) de Rusia y el CCP* con las adiciones y modificaciones hechas por Lenin fue ratificado en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia el 14 de abril de 1921.–400.

[143] La reunión del grupo comunista del IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia, en la que se discutió la labor del Consejo Central de los Sindicatos, tuvo lugar el 18 de mayo de 1921.

Como daba gran importancia al IV Congreso de los Sindicatos, el CC del PC(b) de Rusia designó una comisión especial para dirigir sus labores, la cual redactó el proyecto de resolución sobre la gestión del Consejo Central de los Sindicatos que debería servir de base a la resolución del Congreso. Se encargó a M. P. Tomski, miembro de la comisión, que pusiera este proyecto a consideración del grupo comunista. Pero Tomski no lo hizo y en la reunión del grupo fue aprobada una resolución, propuesta por D. B. Riazánov, que se contraponía a las resoluciones del Partido sobre las relaciones entre el Partido y los sindicatos. El 18 de mayo, el pleno del CC del PC(b) de Rusia censuró la resolucion de Riazánov, decidió excluir a Tomski de la comisión y exonerarlo del trabajo en el Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. En cuanto a Riazánov, fue separado del trabajo sindical.

Por encargo del CC del PC(b) de Rusia, Lenin intervino en la reunión del grupo, explicando el carácter anarcosindicalista de la resolución presentada por Riazánov. El grupo rechazó por mayoría de votos la resolución de Riazánov y aprobó la del CC. El Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS no posee los apuntes de este discurso de Lenin.–405.

[144] Cuando elaboraba el plan del proyecto de *Instrucciones*, Lenin escribió tres variantes. La primera contenía la relación de preguntas a las que debían contestar las instituciones soviéticas al hacer los informes. La numeración inicial de los puntos de esta variante fue más tarde sustituida por otra (a la izquierda, entre paréntesis). Como el punto 19 era una repetición del 13, Lenin lo tachó. La segunda numeración de los puntos fue utilizada para el texto del proyecto de *Instrucciones*. En la segunda variante, las preguntas están dispuestas en tres grupos fundamentales: αα, ββ, γγ. La tercera variante, la más precisa, sirvió de base al proyecto de *Instrucciones* (véase el presente volumen, págs. 271-296).–407.

[145] Lenin preparó este guión para el discurso que iba a pronunciar en el IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia, que se realizó del 17 al

25 de mayo de 1921. El Instituto de Marxismo-Leninismo no dispone de datos sobre este discurso.–413.

[146] Los documentos publicados son materiales preparatorios para el informe sobre el impuesto en especie, presentado por Lenin en la X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R (véase el presente volumen, págs. 305-322).

El primer documento es el esbozo inicial del guión del informe. El contenido del segundo documento está más cercano al texto del informe.–415.

[147] Lenin utilizó los puntos 11 y 12 del guión en el discurso de resumen de la discusión del informe sobre el impuesto en especie, el 27 de mayo de 1921 (véase el presente volumen, págs. 323-329).–416.

[148] Las observaciones de Lenin se refieren a los puntos sexto y séptimo del plan de trabajo del CC del PC(b) de Rusia elaborado para su discusión en la X Conferencia del Partido. La Conferencia aprobó el plan el 28 de mayo de 1921.–424.

[149] Lenin se refiere a la Conferencia de toda Rusia de jefes de los departamentos, de instructores y organizadores de los comités provinciales, que debía reunirse en mayo de 1921 para discutir las tareas inmediatas de la labor de organización del Partido. La Conferencia no tuvo lugar.–424.

[150] Lenin asistió al X Congreso del PC(b) de Rusia como delegado con voz y voto por la XIV Conferencia provincial de Petrogrado en representación de los partidarios de la "plataforma de los diez". Pero debido a la tensa situación existente en Petrogrado y al levantamiento contrarrevolucionario que había empezado en Cronstadt, la delegación no pudo asistir al Congreso con los integrantes elegidos. Por lo visto, al no tener las actas referentes a las elecciones de la delegación de Petrogrado, Lenin señaló en el cuestionario que tenía voz, pero no voto. Sin embargo participó en la votación de todas las resoluciones y figura en la lista de delegados con voz y voto.–427.

INDICE
DE OBRAS Y FUENTES LITERARIAS CITADAS Y MENCIONADAS POR LENIN

[Бухарин. Н. И.] Разоблачения г. Милюкова. [Передовая].–«Правда», М., 1921, № 110, 22 мая, стр. 1.–324.

«Бюллетень Всероссийской Конференции РКП (большевиков)», М., 1921, № 1, 27 мая, стр. 1–24.–304, 323, 327.

– 1921, № 2, 28 мая, стр. 1–23.–304, 326, 328, 418.

«Бюллетень 2-го Всероссийского Съезда Горнорабочих», М., 1921, № 1, 25 января, стр. 1–4.–16, 47.

– 1921, № 2, 26 января, стр. 2–4.–16, 37-38, 47.

«Бюллетень IV Всероссийского Съезда Профессиональных Союзов». (Полный стеногр. отчет). М., 1921, № 5, 25 мая, стр. 32–33.–365.

– 1921, № 6, 26 мая, стр. 5–8.–297, 298, 329-330.

Восьмой Всероссийский съезд Советов рабочих, крестьянских, красноармейских и казачьих депутатов. Стеногр. отчет. (22–29 декабря 1920 года). М., Госиздат, 1921. 299 стр. (РСФСР).–30-31, 53.

«Вперед», М.–213.

– 1918, № 71 (317), 25 (12) апреля, стр. 4.–189.

2-ой конгресс Коммунистического Интернационала. Стеногр. отчет. Пг., изд-во Коммунистического Интернационала, 1921. 682 стр.–3, 41, 95, 103, 384.

Гоголь. Н. В. Ревизор.–51, 52.

[Гольцман, А. З.] Тезисы т. Гольцмана [по тарифному вопросу].–«Бюллетень IV Всероссийского Съезда Профессиональных Союзов». (Полный стеногр. отчет). М., 1921, № 6, 26 мая, стр. 5–8.–297, 298, 330.

Горбунов, И. Ф. На почтовой станции.–136.

Декрет Всероссийского Центрального Исполнительного Комитета от 30-го октяб-

ря 1918 г. об обложении сельских хозяев натуральным налогом в виде отчисления части сельскохозяйственных продуктов.– «Известия ВЦИК Советов Крестьянских, Рабочих, Казачьих и Красноармейских Депутатов и Московского Совета Рабочих и Красноармейских депутатов», 1918, № 248 (512), 14 ноября, стр. 2–3, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 27, 29, 378, 382.

Декрет о концессиях – см. О концессиях.

Декрет о продналоге – см. Постановление Всероссийского Центрального Исполнительного Комитета о замене продовольственной и сырьевой разверстки натуральным налогом.

Декрет Совета Народных Комиссаров. О потребительской кооперации. 7 апреля 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 76 (1219), 9 апреля, стр. 4, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 226-227, 272.

Декрет Совета Народных Комиссаров о натурпремировании рабочих 7 апреля 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 76 (1219), 9 апреля, стр. 4, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 147, 160, 315.

Декрет Совета Народных Комиссаров о свободном обмене хлеба, зернофуража, картофеля и сена в губерниях, закончивших разверстку. 28 марта 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 67 (1210), 29 марта, стр. 1, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 249.

Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921. VIII, 392 стр.; 1 л. прил. (РКП(б)).– 14, 17, 33-34, 35, 36, 37, 38, 47, 48-50, 51, 52, 53-54, 64, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 82, 92, 99-100, 102, 104, 105-106, 108, 109, 110-111, 112, 113, 114, 115, 116, 121, 143-144, 165, 178, 180-181, 183, 185, 343-344, 363, 382.

«Дискуссионный Листок», М.– 91, 385.

Заседания фракции РКП (большевиков) 2-го Всероссийского съезда горнорабочих. Вечернее заседание 23-го января.– «Бюллетень 2-го Всероссийского Съезда Горнорабочих», М., 1921, № 1, 25 января, стр. 1–4.– 16.

Заседания фракции РКП (большевиков) 2-го Всероссийского съезда горнорабочих. Утреннее заседание 24-го января.– «Бюллетень 2-го Всероссийского Съезда Горнорабочих», М., 1921, № 2, 26 января, стр. 2–4.– 16, 47.

«Известия ВЦИК Советов Крестьянских, Рабочих, Казачьих и Красноармейских Депутатов и Московского Совета Рабочих и Красноармейских Депутатов». 1918, № 248 (512), 14 ноября, стр. 2–3.– 27, 29, 378, 382.

«Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 51 (1194), 8 марта, стр. 2.–19.

– 1921, № 62 (1205), 23 марта, стр. 2.–227, 249, 271-272, 290.

– 1921, № 67 (1210), 29 марта, стр. 1.–249, 272.

– 1921, № 76 (1219), 9 апреля, стр. 4.–147, 160, 227, 272, 316.

– 1921, № 110 (1253), 22 мая, стр. 2.–306.

– 1921, № 115 (1258), 28 мая, стр. 2.–382.

– 1921, № 117 (1260), 31 мая, стр. 1.–351.

– 1921, № 119 (1262), 2 июня, стр. 4.–306, 328.

«Известия ЦК РКП(б)», М., 1921, № 21, 4 сентября, стр. 1–3.–30-31.

– 1921, № 32, 6 августа, стр. 2–3, 6–10.–298, 329, 351, 360, 362, 363, 418.

Инструкция губпродкомам по проведению натуральных налогов. 19 мая 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 110 (1253), 22 мая, стр. 2, в отд.: Действия и распоряжения правительства.–305-306.

Интернационал.–131-132, 338.

Кандидаты на власть. [Передовая].–«Последние Новости», Париж, 1921, № 273, 11 марта, стр. 1.–140, 240, 241.

Кодекс законов о труде.–«Собрание Узаконений и Распоряжений Рабочего и Крестьянского Правительства», М., 1918, №№ 87–88, 10 декабря, ст. 905, стр. 1099–1114.–178.

**Коллонтай, А. М. Рабочая оппозиция.* На правах рукописи. М., 1921. 48 стр. (Только для членов X-го съезда РКП).–35-36, 37, 38, 39-40, 42, 43-46, 47-49, 50, 54.

«Коммунистический Интернационал», М.–Пг., 1920, № 13, 28 сентября, стлб. 2387–2392.–18.

Конституция (Основной закон) Российской Социалистической Федеративной Советской Республики. Опубликована в № 151 «Известий Всерос. Центр. Исп. Комитета» от 19 июля 1918 г. М., Гиз., 1919. 16 стр. (РСФСР).–133, 334.

Кронштадт.–«Социалистический Вестник», Берлин, 1921, № 5, 5 апреля, стр. 2–6.–241.

---

* Con asterisco se señalan los libros, periódicos, artículos y documentos con glosas de Lenin que se guardan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

[Ленин, В. И.] Главная задача наших дней.– В кн.: [Ленин, В. И.] Главная задача наших дней. О «левом» ребячестве и о мелкобуржуазности. Пг., изд. Петроградского Совдепа, 1918, стр. 1–7. Перед загл. кн. авт.: Н. Ленин.– 204.

– *Главная задача наших дней.* М., «Прибой», 1918. 47 стр. Перед загл. авт.: Н. Ленин.– 158-159, 189, 411, 424.

– *Главная задача наших дней.* О «левом» ребячестве и о мелкобуржуазности. Пг., изд. Петроградского Совдепа, 1918. 32 стр. Перед загл. кн. авт.: Н. Ленин.– 204-219, 221, 222, 224, 229, 242.

*– *Государство и революция.* Учение марксизма о государстве и задачи пролетариата в революции. Вып. 1. Пг., «Жизнь и Знание», 1918. 115 стр. (Б-ка обществоведения. Кн. 40-я). Перед загл. авт.: В. Ильин (Н. Ленин).– 396.

*– *Грозящая катастрофа и как с ней бороться.* Пг., тип. «Сов. раб. и солд. деп. Вас. Остр.», 1917. 32 стр. (РСДРП. Солдатская и крестьянская б-ка. № 13). Перед загл. авт.: Н. Ленин.– 213-214.

– *[Доклад о замене разверстки натуральным налогом на X съезде РКП(б) 15 марта 1921 г.].*– В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 221–227. (РКП(б)).– 74, 78.

– *Доклад о концессиях на заседании коммунистической фракции ВЦСПС 11 апреля 1921 г.*– 184.

– *Доклад о продовольственном налоге – см.* Ленин, В. И. Доклад тов. Ленина о продналоге на X Всероссийской конференции РКП(б). 26 мая 1921 г.

– *Доклад о роли и задачах профессиональных союзов на заседании коммунистической фракции съезда – см.* Ленин, В. И. Речь тов. Ленина на заседании фракции РКП(б) II Всероссийского съезда горнорабочих.

– *[Доклад об единстве партии и анархо-синдикалистском уклоне на X съезде РКП(б).* 1921 г.].– В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 281–284. (РКП(б)).– 108, 110.

– *Доклад об очередных задачах Советской власти на заседании ВЦИК 29 апреля 1918 г.*– 7.

– *Доклад тов. Ленина о продналоге [на X Всероссийской конференции РКП(б).* 26 мая 1921 г.].– «Бюллетень Всероссийской Конференции РКП(большевиков)», М., 1921, № 1, 27 мая, стр. 1–9. Под общ. загл.: Первый день (26-го мая).– 304, 323.

– *Еще раз о профсоюзах, о текущем моменте и об ошибках Троцкого*

и Бухарина. М., Госиздат, 1921. 32 стр. (Только для членов РКП. РСФСР). Перед загл. авт.: Н. Ленин.–39.

– *Заключительное слово т. Ленина [по докладу о продовольственном налоге на X Всероссийской конференции РКП(б)].*–«Бюллетень Всероссийской Конференции РКП(большевиков)», М., 1921, № 2, 28 мая, стр. 16–23. Под общ. загл.: Второй день (27-го мая).–304.

– *Заключительное слово т. Ленина [по докладу о роли и задачах профессиональных союзов на заседании коммунистической фракции 2-го Всероссийского съезда горнорабочих 24 января 1921 г.].*–«Бюллетень 2-го Всероссийского Съезда Горнорабочих», М., 1921, № 2, 26 января, стр. 3–4.–16, 39.

– *Наказ от СТО (Совета Труда и Обороны) местным советским учреждениям.* Проект. [М., 21 мая 1921]. 20 стр. Под загл.: Проект. Наказ от СТО (Совета Труда и Обороны) местным советским учреждениям. Без обл. и тит. л.–267, 268, 342, 345, 349, 350, 351, 353.

– *Наше внешнее и внутреннее положение и задачи партии.* (Речь т. Ленина на Московской губернской конференции [21] ноября 1920 г.).–В кн.: Очередные вопросы текущей работы партии. Вып. 1. Для ячеек. М., изд. Моск. ком. РКП(б), 1920, стр. 3–27. (РКП(б)).–36, 189-190.

– *О «левом» ребячестве и о мелкобуржуазности.*–В кн.: [Ленин, В. И.] Главная задача наших дней. М., «Прибой», 1918, стр. 11–47. Перед загл. кн. авт.: Н. Ленин.–158-159, 189, 398, 415.

– *О «левом» ребячестве и о мелкобуржуазности.*–В кн.: [Ленин, В. И.] Главная задача наших дней. О «левом» ребячестве и о мелкобуржуазности. Пг., изд. Петроградского Совдепа, 1918, стр. 8–32. Перед загл. кн. авт.: Н. Ленин.–204-219, 221, 222, 224, 229, 231, 242.

– *О продовольственном налоге.* (Значение новой политики и ее условия). М., Госиздат, 1921. 36 стр. (РСФСР). Перед загл. авт.: Н. Ленин.–258, 305, 306.

– *О профессиональных союзах, о текущем моменте и об ошибке тов. Троцкого.* Речь на дискуссионном собрании членов фракции РКП 8-го Всероссийского съезда Советов 30 декабря 1920 г. Пг., Госиздат, 1921. 32 стр. (РСФСР).–8.

– *[Отчет о политической деятельности ЦК РКП(б) на X съезде РКП(б) 8 марта 1921 г.].*–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчёт. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 13–22. (РКП(б)).–33-34, 35, 36.

– *Первоначальный проект резолюции X съезда РКП(б) о единстве партии.* 14 или 15 марта 1921 г.–99, 107, 110-111, 112, 113, 114, 115, 389.

– *Первоначальный проект резолюции X съезда РКП(б) о единстве партии.* [п. 7]. 14 или 15 марта 1921 г.–109.

– *Первоначальный проект резолюции X съезда РКП(б) о синдикалистском и анархистском уклоне в нашей партии.* 14 или 15 марта 1921 г.–91, 99-100, 102, 104, 105-106, 107, 108, 112, 116, 389.

– *Проект постановления СТО о местных экономических совещаниях, об отчетности и о руководстве наказом СТО.* 19-20 мая 1921 г.–274-278.

– [*Проект резолюции о кооперации.* 1921 г.].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 225, 243.–75, 77, 382.

– *Проект резолюции по вопросам новой экономической политики.* 27–28 мая 1921 г.–343-346.

*– *Пролетарская революция и ренегат Каутский.* М.–Пг., «Коммунист», 1918. 135 стр. (РКП(б)). Перед загл. авт.: Н. Ленин (Вл. Ульянов).–380, 398, 416.

– [*Речь о роли коммунистической партии в пролетарской революции на II конгрессе Коммунистического Интернационала.* 23 июля 1920 г.].–В кн.: 2-ой конгресс Коммунистического Интернационала. Стеногр. отчет. Пг., изд-во Коммунистического Интернационала, 1921, стр. 80-84.–41.

– [*Речь при открытии X съезда РКП(б) 8 марта 1921 г.*].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат,1921, стр. 1–2. (РКП(б)).–14, 17, 46.

– *Речь т. Ленина на собрании секретарей ячеек Московской организации [26 ноября 1920 г.].*–«Правда», М., 1920, № 269, 30 ноября, стр. 2.–190.

– *Речь тов. Ленина [на заседании фракции РКП(б) 2-го Всероссийского съезда горнорабочих].*–«Бюллетень 2-го Всероссийского Съезда Горнорабочих», М., 1921, № 1, 25 января, стр. 1–2.–47.

– *Речь тов. Ленина о международном и внутреннем положении Советской республики на заседании пленума Московского Совета 28 февраля [1921 г.].* М., изд. Моск. ком. РКП, 1921. 11 стр. (РКП(б)).–35.

Маркс, К. Критика Готской программы. Апрель–начало мая 1875 г.–100, 213.

– *Письмо И. Вейдемейеру.* 5 марта 1852 г.–100.

«Наше Хозяйство», Тверь, 1921, № 1, 15 апреля. 24 стр.–277.

– 1921, № 2, 30 апреля. 20 стр.–277.

«Новая Жизнь», Пг.–213.

О замене разверстки натуральным налогом. [Резолюция, принятая на X съезде РКП(б). 1921 г.].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 327. (РКП(б)).–121, 343-344, 363.

**О концессиях.* Декрет Совета Народных Комиссаров от 23 ноября 1920 г. Текст декрета. Объекты концессий. Карты. М., Госиздат, 1920. 23 стр.; 3 л. карт. (РСФСР).–21, 165, 376, 378.

**О роли профессиональных союзов в производстве.* Доклады тт. Зиновьева и Троцкого, речь т. Ленина, содоклады тт. Бухарина, Ногина, Шляпникова и Рязанова и заключительные слова тт. Троцкого и Зиновьева на соединенном заседании делегатов 8-го съезда Советов, ВЦСПС и МГСПС–членов РКП 30-го декабря 1920 г. М., 1921. 79 стр. (Бюро фракции РКП ВЦСПС. Только для членов РКП).–52, 384.

О синдикалистском и анархистском уклоне в нашей партии. [Резолюция, принятая на X съезде РКП(б). 1921 г.].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 310–311. (РКП(б)).–121, 143.

О Совете Труда и Обороны. [Постановление, принятое на VIII Всероссийском съезде Советов. 1920 г.].–В кн.: Восьмой Всероссийский съезд Советов рабочих, крестьянских, красноармейских и казачьих депутатов. Стеногр. отчет. (22–29 декабря 1920 года). М., Госиздат, 1921, стр. 281–282. (РСФСР).–272.

Об единстве партии. [Резолюция, принятая на X съезде РКП(б). 1921 г.].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 309–310. (РКП(б)).–121, 143.

Об отношении к кооперации. [Резолюция, принятая на IX съезде РКП(б). 1920 г.].–В кн.: Девятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (29-го марта–4 апреля 1920 г.). М., Госиздат, 1920, стр. 387–389. (РКП(б)).–64–65, 76–77, 381.

Об улучшении положения рабочих и нуждающихся крестьян. [Резолюция, принятая на X съезде РКП(б). 1921 г.].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 328. (РКП(б)).–381.

«Общее Дело», Париж, 1921, № 215, 15 февраля, стр. 1.–23, 46-47.

Отголоски кронштадтского восстания в Петрограде. Гельсингфорс, 13 февраля.–«Общее Дело», Париж, 1921, № 215. 15 февраля, стр. 1, в отд.: Последние известия.–23, 46-47.

Открытие нефтепровода «Баку–Тифлис».–«Правда», М., 1921, № 57, 16 марта, стр. 3, в отд.: Телеграммы. Под загл.: В Азербайджане.–122.

Очередные задачи партийного строительства. (Резолюция).–«Правда», М., 1920, № 219, 2 октября, стр. 1. Под общ. загл.: Всероссийская конференция РКП.–30.

Первый день (26-го мая). Вечернее заседание [X Всероссийской конференции РКП(б)].–«Бюллетень Всероссийской Конференции РКП (большевиков)», М., 1921, № 2, 28 мая, стр. 1–16.–326, 328, 418.

Первый день (26-го мая). Утреннее заседание [X Всероссийской конференции РКП(б)].–«Бюллетень Всероссийской Конференции РКП (большевиков)», 1921, № 1, 27 мая, стр. 1–24.–327.

Письмо Центрального Комитета РКП всем партийным организациям, всем членам партии.–«Известия ЦК РКП(б)», М., 1921, № 21, 4 сентября, стр. 1–3.–30.

**План электрификации РСФСР.* Доклад 8-му съезду Советов Государственной комиссии по электрификации России. М., Гостехиздат, 1920. 669 стр. разд. паг.; 14 л. схем и карт. (РСФСР. Науч.-техн. отдел ВСНХ).–101, 173, 230, 293, 312.

«Платформа десяти»–см. Проект постановления X съезда РКП по вопросу о роли и задачах профессиональных союзов, внесенный на рассмотрение ЦК РКП группой членов ЦК и членов профессиональной комиссии при ЦК.

[Платформа «рабочей оппозиции»].–В кн.: О роли профессиональных союзов в производстве. Доклады тт. Зиновьева и Троцкого, речь т. Ленина, содоклады тт. Бухарина, Ногина, Шляпникова и Рязанова и заключительные слова тт. Троцкого и Зиновьева на соединенном заседании делегатов 8-го съезда Советов, ВЦСПС и МГСПС–членов РКП 30-го декабря 1920 г. М., 1921, стр. 59–61. (Бюро фракции РКП ВЦСПС. Только для членов РКП).–384.

Пленум Моск. областного к-та РСДРП. (13–15 апреля).–«Вперед», М., 1918, № 71 (317), 25 (12) апреля, стр. 4, в отд.: Центральная область.–189.

По докладам т. Троцкого и т. Емшанова о транспорте. [Резолюция, принятая на VIII Всероссийском съезде Советов 29 декабря 1920 г.].–В кн.: Восьмой Всероссийский съезд Советов рабочих, крестьянских, красноармейских и казачьих депутатов. Стеногр. отчет. (22–29

декабря 1920 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 275–276. (РСФСР).– 53.

По докладу т. Кржижановского об электрификации. [Резолюция, принятая на VIII Всероссийском съезде Советов. 1920 г.].– Там же, стр. 271–272.– 294.

Положение о налоговой инспекции Народного комиссариата по продовольствию. 19 мая 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 119 (1262), 2 июня, стр. 4, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 305-306, 329.

Попов, П. И. Производство хлеба в РСФСР и федерирующихся с нею республиках. (Хлебная продукция). М., Госиздат, 1921. 56 стр.; 1 л. табл. (РСФСР).– 154, 318.

– *Хлебная продукция Советской и федерируемых с нею республик.* М., [1921]. 15 стр. (РСФСР. Только для членов X съезда РКП).– 71, 83, 154, 318, 382.

«Последние Новости», Париж, 1921, № 273, 11 марта, стр. 1.– 140, 240, 241.

Постановление Всероссийского Центрального Исполнительного Комитета и Совета Народных Комиссаров о расширении прав крестьянских комитетов по улучшению сельскохозяйственного производства (селькомов). 27 мая 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 115 (1258), 28 мая, стр. 2, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 276.

Постановление Всероссийского Центрального Исполнительного Комитета о замене продовольственной и сырьевой разверстки натуральным налогом. [21 марта 1921 г.].– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 62 (1205), 23 марта, стр. 2. Под общ. загл.: Сессия ВЦИК.– 226-227, 249, 271-272, 290.

Постановление Совета Народных Комиссаров о размерах натурального налога на 1921–22 гг. 28 марта 1921 г.– «Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 67 (1210), 29 марта, стр. 1, в отд.: Действия и распоряжения правительства.– 249, 272.

«Правда», М.– 34-35, 114.

– 1920, № 219, 2 октября, стр. 1.– 30.

– 1920, № 269, 30 ноября, стр. 2.– 189.

– 1921, № 15, 25 января, стр. 2–3.– 39, 40, 41, 54, 94, 95, 100, 102, 103, 107, 108.

– 1921, № 19, 29 января, стр. 2–3.–51.

– 1921, № 35, 17 февраля, стр. 1; № 43, 26 февраля, стр. 1.–34, 35.

– 1921, № 57, 16 марта, стр. 3.–122.

– 1921, № 110, 22 мая, стр. 1.–324.

Предварительные итоги переписи населения 28 августа 1920 г. Вып. 1*–5. М., 1920–1921. (Труды Центр. стат. упр. Отд. демографии). Текст парал. на рус. и франц. яз.–154, 287.

Преображенский, Е. А. Бумажные деньги в эпоху пролетарской диктатуры. М., Госиздат, 1920. 84 стр. (РСФСР).–65.

**Программа Российской Коммунистической партии (большевиков).* Принята 8-м съездом партии 18–23 марта 1919 г. М.–Пг., «Коммунист», 1919. 24 стр. (РКП(б)).–30, 47, 48, 54, 63, 64, 96, 101, 104, 105, 167, 231, 384, 393.

**Проект постановления X съезда РКП по вопросу о роли и задачах профессиональных союзов, внесенный на рассмотрение ЦК РКП группой членов ЦК и членов профессиональной комиссии при ЦК.* М., 1921. 23 стр. (РСФСР).–53.

Пушкин, А. С. Герой.–229.

Резолюции и материалы майской [X Всероссийской] партийной конференции. [1921 г.].–«Известия ЦК РКП(б)», М., 1921, № 32, 6 августа, стр. 6–10.–362.

Резолюции и постановления VIII Всероссийского съезда Советов. [1920 г.].–В кн.: Восьмой Всероссийский съезд Советов рабочих, крестьянских, красноармейских и казачьих депутатов. Стеногр. отчет. (22–29 декабря 1920 года). М., Госиздат, 1921, стр 263-285. (РСФСР).–285.

[Резолюции и постановления II конгресса Коммунистического Интернационала. 1920 г.].–В кн.: 2-ой конгресс Коммунистического Интернационала. Стеногр. отчет. Пг., изд-во Коммунистического Интернационала, 1921, стр. 542–658.–3.

[Резолюция о единстве партии, предложенная С. П. Медведевым от имени рабочей оппозиции на X съезде РКП(б)].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 286–287. (РКП(б)).–111.

Резолюция т. Медведева – см. Резолюция о единстве партии, предложенная С. П. Медведевым от имени рабочей оппозиции на X съезде РКП(б).

Резолюция о роли коммунистической партии в пролетарской революции, [принятая на II конгрессе Коминтерна].–В кн.: 2-ой конгресс Коммунистического Интернационала. Стеногр. отчет. Пг., изд-во Коммунистического Интернационала, 1921, стр. 568–579.–41, 95, 384.

Резолюция об экономической политике, [принятая на X Всероссийской конференции РКП(б). 1921 г.].–«Известия ЦК РКП(б)», М., 1921, № 32, 6 августа, стр. 6–7. Под общ. загл.: Резолюции и материалы майской партийной конференции.–351, 360, 363.

Резолюция по аграрному вопросу, [принятая на II конгрессе Коминтерна].– В кн.: 2-ой конгресс Коммунистического Интернационала. Стеногр. отчет. Пг., изд-во Коммунистического Интернационала, 1921, стр. 607–618.– 103.

Резолюция фракции коммунистов по тарифному вопросу, [принятая на IV Всероссийском съезде профессиональных союзов. 24 мая 1921 г.].–«Бюллетень IV Всероссийского Съезда Профессиональных Союзов». (Полный стеногр. отчет). М., 1921, № 5, 25 мая, стр. 32–33.–365.

[Решение ЦК РКП(б) по проекту т. Ларина и ВЦСПС о тарифной политике. 10 мая 1921 г.].–«Известия ЦК РКП(б)», М., 1921, № 32, 6 августа, стр. 3, в ст.: Отчет ЦК РКП за время с 1-го мая по 1-ое июня 1921 года.–298, 329-330, 418.

[Рудзутак, Я. Э. Тезисы о производственной роли профсоюзов].–В кн.: Пятая Всероссийская конференция профессиональных союзов. (3–7 ноября 1920 г.). Стеногр. отчет. М., 1921, стр. 71–74.–51.

«Советская республика в капиталистическом окружении». [Постановление, принятое на X съезде РКП(б). 1921 г.].–В кн.: Десятый съезд Российской Коммунистической партии. Стеногр. отчет. (8–16 марта 1921 г.). М., Госиздат, 1921, стр. 328–329. (РКП(б)).–122, 165, 178-179, 180, 183, 185.

Сорокин, П. А. и Рогов, М. Разверстка или налог.–«Правда», М., 1921, № 35, 17 февраля, стр. 1; № 43, 26 февраля, стр. 1.–34, 35.

«Социалистический Вестник», Берлин, 1921, № 5, 5 апреля, стр. 2–6.–241.

Тезисы рабочей оппозиции. Задачи профессиональных союзов.–«Правда», М., 1921, № 15, 25 января, стр. 2–3.–39, 40, 41, 53-54, 94-95, 100, 102, 103, 107, 108.

Тезисы т. Шляпникова – см. Тезисы рабочей оппозиции.

Тов. Красин в Лондоне.–«Известия ВЦИК Советов Рабочих, Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 51 (1194), 8 марта, стр. 2, в отд.: За границей. Под загл.: Англия.–19.

III сессия ВЦИК. Вечернее заседание.–«Известия ВЦИК Советов Рабочих Крестьянских, Казачьих и Красноарм. Депутатов и Моск. Совета Рабоч. и Красноарм. Депутатов», 1921, № 117 (1260), 31 мая, стр. 1.–351.

Троцкий, Л. Д. Есть разногласия, но к чему путаница?–«Правда», М., 1921, № 19, 29 января, стр. 2–3.–51.

– *Роль и задачи профессиональных союзов (к 10-му съезду партии).* М., Госиздат, 1920. 32 стр. (РСФСР).–52.

Условия приема в Коммунистический Интернационал.–«Коммунистический Интернационал», М.–Пг., 1920, № 13, 28 сентября, стлб. 2387–2392.–18.

Устав Российской Коммунистической партии (большевиков). М., Госиздат, 1920. 16 стр. (РСФСР).–109, 303, 412.

Чехов, А. П. Человек в футляре.–217.

Шляпников, А. Г. Накануне 1917 года. Воспоминания и документы о рабочем движении и революционном подполье за 1914–1917. М., 1920. 290 стр.–106-107.

«Экономическая Жизнь», М.–268, 295, 368, 406, 408.

Энгельс, Ф. Анти-Дюринг. Переворот в науке, произведенный господином Евгением Дюрингом. Сентябрь 1876–июнь 1878 гг.–100, 101.

– *Крестьянский вопрос во Франции и Германии.* 15–22 ноября 1894 г.–214-215.

– *Происхождение семьи, частной собственности и государства.* В связи с исследованиями Льюиса Г. Моргана. Конец марта–26 мая 1884 г.–54, 100, 101.

Chessin, S. De la révolte de la flotte baltique contre le gouvernement des Soviets.–«L'Écho de Paris», 1921, N 13330, 14 février.–23, 47.

Clark, E. Facts and Fabrications about Soviet Russia. New York, 1920. 93 p.–127.

«The Daily Chronicle», London.–126.

«L'Écho de Paris», 1921, N 13330, 14 février.–23, 47.

Ludendorff, E. Meine Kriegserinnerungen 1914–1918. Mit zahlreichen Skizzen und Plänen. Berlin, Mittler, 1919. VIII, 628 S.–192.

«Le Matin», Paris.–125-126.

– 1921, N 13480, 14 février.–23, 47.

Moscou prend des mesures contre les révoltés de Cronstadt. [Helsingfors, 11 février].–«Le Matin», Paris, 1921, N 13480, 14 février.–23, 27.

Spargo, J. Bolshevism. The Enemy of Political and Industrial Democracy. New York–London, Harper, 1919. 10, 389 p.–189.

«The Greatest Failure in all History». A Critical Examination of the Actual Workings of Bolshevism in Russia. New York – London, 1920. XVII, 486 p.–

– *The Psychology of Bolshevism*. New York, 1920. 150 p.–189.

– *Russia as an American Problem*. New York – London, Harper, 1920. 10, 444 p.–189.

«The Times», London.–126.

———

INDICE ONOMASTICO

A

Adler Friedrich (1879-1960): líder del ala derecha de la socialdemocracia austríaca. Después de la revolución de 1918 en Austria se pasó a la contrarrevolución. Refiriéndose a este período, Lenin dijo que Adler fue uno de los más abyectos traidores y renegados del socialismo. Figuró entre los organizadores de. la Internacional II y media (1921-1923), de signo centrista, y, más tarde, entre los líderes de la llamada Internacional Socialista Obrera.–241.

Aléxinski, G. A. (n. en 1879): socialdemócrata al comienzo de su actividad política. Durante la primera revolución rusa (1905-1907) se adhirió a los bolcheviques. En los años de reacción (1907-1910) fue uno de los organizadores del grupo antipartido Vperiod. Durante la guerra imperialista mundial, socialchovinista y colaborador de varios periódicos burgueses. Sustentó posiciones contrarrevolucionarias. En julio de 1917 lanzó una campaña de calumnias contra Lenin, contra los bolcheviques. En abril de 1918 huyó al extranjero, donde se adhirió a la reacción extrema.–190.

Andréev, A. A. (1895-1971): personalidad del Partido Comunista y del Estado soviético, miembro del Partido desde 1914. De 1915 a 1917, miembro del Comité de Petrogrado del POSDR, uno de los organizadores del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de Petrogrado. En los primeros años del Poder soviético ocupó cargos dirigentes en organismos sindicales, partidarios y estatales de los Urales y Ucrania. En 1920-1922, secretario del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia y miembro del CC del PC(b) de Rusia; en 1922-1927, presidente del CC del Sindicato de Ferroviarios; en 1924 y 1925, secretario del CC del PC(b) de Rusia; en 1930 y 1931, presidente de la Comisión Central de Control del PC(b) de la URSS; de 1931 a 1935, comisario del pueblo de Vías de Comunicación; de 1932 a 1952, miembro del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS; de 1935 a 1946, secretario del CC del PC(b) de la URSS; de 1939 a 1952, presidente de la Comisión de Control del Partido adjunta al CC del PC(b) de la URSS; de 1943 a 1946, comisario del pueblo de Agricultura, y de 1946 a 1953, vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS.–261.

B

Bebel, August (1840-1913): relevante personalidad de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. Fue miembro de la I Internacional. Fundó en 1869, con W. Liebknecht, el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania (eisenacheanos); fue elegido varias veces diputado al Reichstag. En la década del 90 y comienzos del siglo XX luchó contra el reformismo y el revisionismo en las filas de la socialdemocracia alemana.–193.

Bogaevski, M. P. (1881-1918): destacada figura de la contrarrevolución en el Don. Desde el 18 de junio de 1917 hasta el 29 de enero de 1918 fue subjefe de las tropas del Don (del general Kaledin) y, al mismo tiempo, a partir de enero de 1918, formó parte del contrarrevolucionario "Gobierno del Don". Fue detenido y procesado, y el 1 de abril de 1918, fusilado por su actividad contrarrevolucionaria.–218.

Briujánov, N. P. (1878-1938): estadista soviético, miembro del POSDR desde 1902, bolchevique desde 1904. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, miembro del Comité unificado de Ufá del POSDR, presidente del Soviet de diputados obreros y soldados de Ufá. En octubre de 1917, miembro del Comité Revolucionario Provincial de Ufá. Después de la Revolución Socialista de Octubre, vicecomisario del pueblo; desde 1921, comisario del pueblo de Abastecimiento, comisario del pueblo de Hacienda, vicecomisario del pueblo de Suministros, vicepresidente de la comisión adjunta al Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS encargada de determinar el rendimiento de las cosechas. En los congresos XV y XVI del PC(b) de la URSS fue elegido miembro suplente del Comité Central.–327.

Brusílov, A. A. (1853-1926): general del viejo ejército zarista. Durante la guerra imperialista mundial mandó el 8° Ejército. En 1916, siendo comandante en jefe del Frente Sudoccidental, realizó con éxito la ruptura de la zona de defensa del ejército austro-húngaro. De mayo a julio de 1917, comandante en jefe del Ejército Ruso. En 1919 pasó a prestar servicio en el Ejército Rojo. En 1920 fue nombrado presidente de la Junta Especial anexa al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la República. Más tarde ejerció las funciones de inspector de caballería. Se retiró en 1924.–125.

Budionni, S. M. (1883-1973): militar y estadista soviético, mariscal y Héroe de la Unión Soviética. Miembro del Partido desde 1919. De 1919 a 1921 estuvo al mando de una división y de un cuerpo de caballería, y, más tarde, del Primer Ejército de Caballería, que desempeñó destacado papel en la derrota de las tropas de guardias blancos de Denikin, de los polacos blancos y de Wrangel. En mayo de 1921 fue nombrado miembro del Consejo Militar de la Región Militar del Cáucaso del Norte. En 1923, segundo comandante en jefe de caballería y miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República. De 1924 a 1937, inspector de

caballería del Ejército Rojo Obrero y Campesino. Desde 1937, comandante general de la Región Militar de Moscú. A partir de 1939, vicecomisario del pueblo de Defensa. En los años de la Gran Guerra Patria ocupó varios cargos de mando en el Ejército Soviético. Desde mayo de 1953, inspector de caballería del Ministerio de Defensa de la URSS.

A partir del VIII Congreso de los Soviets de la RSFSR fue miembro del CEC de toda Rusia, del CEC de la URSS y diputado al Soviet Supremo de la URSS; desde 1938, miembro del Presídium del Soviet Supremo de la URSS.

En el XVII Congreso del PC(b) de la URSS (1934) fue elegido miembro suplente del Comité Central, y en el XVIII Congreso (1939), miembro efectivo.–124, 126.

Bujarin, N. I. (1888-1938): miembro del Partido Bolchevique desde 1906. En 1911 emigró. En 1915 colaboró en la revista *Kommunist*, sustentó posiciones no marxistas en las cuestiones del Estado, la dictadura del proletariado, el derecho de las naciones a la autodeterminación y otras. En el VI Congreso del Partido (1917) promovió una plataforma antileninista sobre el desarrollo de la revolución, que se basaba en la negación de la alianza de la clase obrera y los campesinos pobres.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue director de *Pravda*, miembro del Buró Político del CC y del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Combatió en reiteradas ocasiones la política leninista del Partido: en 1918 encabezó el grupo antipartido de los "comunistas de izquierda"; durante la discusión en el Partido acerca de los sindicatos (1920-1921) mantuvo al principio una posición "de tope" y después se sumó al grupo de Trotski; desde 1928 encabezó la oposición derechista en el Partido. En 1929 fue excluido del Buró Político del CC, y en 1937, expulsado del Partido por su labor contra el mismo.–34, 54, 214, 216, 217, 324.

Bürtsev, V. L. (1862-1942): participó en el movimiento revolucionario de la década del 80, era afín a los de Voluntad del Pueblo. Fue arrestado y después huyó al extranjero, donde se dedicó a reunir y publicar documentos sobre el movimiento revolucionario. Editó la revista *Biloe* (El Pasado). Durante la guerra imperialista mundial fue chovinista extremo. Cuando regresó a Rusia se puso de parte de la contrarrevolución, combatió a los bolcheviques. Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre emigró. En el extranjero participó en la creación de organizaciones monárquicas de guardias blancos para la lucha contra la URSS.–140.

C

Cavaignac, Louis Eugène (1802-1857): general y político reaccionario francés. Participó en la conquista de Argelia (1831-1848), se distinguió por sus bárbaros métodos en la guerra. Después de la Revolución de Febrero de 1848, gobernador de Argelia. Elegido a la Asamblea Cons-

tituyente de Francia, fue ministro de Guerra desde mayo de 1848; en junio de 1848 encabezó una dictadura militar y reprimió con inaudita crueldad la insurrección de junio de los obreros parisienses. De julio a diciembre de 1848 estuvo al frente del poder ejecutivo y, como señalara Marx, personificó "la dictadura de la burguesía con ayuda de los sables" (*Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 7, pág. 39).–209, 242.

Ch

Chernov, V. M. (1873-1952): uno de los líderes del partido eserista. De mayo a agosto de 1917, ministro de Agricultura en el Gobierno Provisional burgués; aplicó una política de brutal represión contra los campesinos que habían ocupado tierras de latifundistas. Después de la Revolución Socialista de Octubre figuró entre los organizadores de motines antisoviéticos. En 1920 emigró al extranjero, donde continuó su actividad antisoviética.–181, 218, 236, 239, 240, 241, 243, 248, 324, 325, 399.

Chicherin, G. V. (1872-1936): estadista y destacado diplomático soviético. Estuvo emigrado desde 1904 hasta 1917; ingresó en el POSDR en 1905, en el extranjero. En los años de reacción fue partidario del menchevismo. Internacionalista durante la guerra imperialista mundial. A fines de 1917 adoptó las posiciones del bolchevismo y en 1918 ingresó en el PC(b) de Rusia. De 1918 a 1930 fue comisario del pueblo de Negocios Extranjeros y encabezó las delegaciones soviéticas a las conferencias internacionales de Génova y Lausana. Miembro del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS. En los Congresos XIV y XV del Partido (1925 y 1927) fue elegido miembro del Comité Central.–123, 125.

Chubar, V. Y. (1891-1939): destacada personalidad del Partido Comunista y del Estado soviético, militante del Partido desde 1907.

Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, miembro del Consejo de Petrogrado de los Comités Fabriles. Durante la Revolución Socialista de Octubre fue designado comisario de la Dirección Central de Artillería y, más tarde, miembro del Consejo de Control Obrero. De 1918 a 1923 presidió la junta de administración de Fábricas de Construcciones Mecánicas Gomz, la Dirección Central de la Industria Metalúrgica del Consejo Superior de Economía Nacional, el Consejo de Economía de Ucrania y la Dirección Central de la Industria Hullera de la cuenca del Donets. Desde junio de 1923 fue presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania; de abril de 1934 a junio de 1938, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa de la URSS, y de agosto de 1937 a enero de 1938, comisario del pueblo de Hacienda de la URSS. De 1921 a 1934, miembro del Buró Político del CC del PC(b) de Ucrania; desde 1928, miembro suplente del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS, y desde 1935, miembro efectivo.–297, 298, 330, 331, 418.

D

Dan (Gúrvich), F. I.* (1871-1947): uno de los líderes de los mencheviques. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, miembro del Comité Ejecutivo del Soviet de Petrogrado y del Presídium del CEC de la primera legislatura; apoyó al Gobierno Provisional burgués. Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre, luchó contra el Poder soviético. Expatriado a comienzos de 1922 como enemigo del Estado soviético.–240, 398.

Danishevski, K. J. (1884-1938): miembro del POSDR desde 1900, bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre, miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República y del Consejo Militar Revolucionario del Frente Oriental, presidente del Tribunal Militar Revolucionario de la República. Cuando se instauró el Poder soviético en Letonia, presidente del Consejo Militar Revolucionario de este país. Desde 1921, secretario del Buró de Siberia del CC del POSD(b) de Rusia. Más tarde ocupó cargos dirigentes en la economía.–74.

Denikin, A. I. (1872-1947): general del ejército zarista; en el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920), testaferro de los imperialistas anglo-franceses y norteamericanos; comandante en jefe de las fuerzas armadas de los guardias blancos en el Sur de Rusia. Derrotado por las tropas soviéticas (marzo de 1920), emigró.–17, 19, 23, 35, 38, 72, 75, 103, 134, 143, 151, 245, 308, 334, 392, 416.

Drabkin, Y. D.: véase Gúsev, S. I.

Dridzó, S. A.: véase Lozovski, S. A.

Drozhzhin.–74.

E

Engels, Federico (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, guía y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de lucha de C. Marx.–54, 100, 101, 106.

Enukidze, A. S. (1877-1937): estadista soviético, miembro del Partido desde 1898. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el Departamento Militar del CEC de toda Rusia. Desde 1918 fue secretario del CEC de toda Rusia, y de 1923 a 1935, secretario del CEC de la URSS.–187, 400.

F

Farbman, R. B.: véase Rafaíl.

Fürstenberg. J. S.: véase Hanecki, J. S.

---

* Los apellidos auténticos se indican entre paréntesis y en cursiva.

G

Goldendaj, D. B.: véase Riazánov, D. B.

Goltsman, A. Z. (1894-1933): participó en el movimiento revolucionario desde 1910; a partir de abril de 1917 fue miembro del Partido Bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos dirigentes en los sindicatos y en organismos de la economía. De 1917 a 1920 fue miembro del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos. En 1920 y 1921, miembro del Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. Durante la discusión acerca de los sindicatos figuró entre los partidarios de la plataforma de Trotski. Desde 1922 ocupó cargos de responsabilidad en el Consejo Superior de Economía Nacional, la Comisión Central de Control, la Inspección Obrera y Campesina y la Dirección Central de la Aviación Civil.–52, 261; 297, 298, 330.

Gue, A. Y. (m. en 1919): anarquista ruso, partidario del Poder soviético después de la Revolución Socialista de Octubre. Fue miembro del CEC de toda Rusia de las legislaturas 3 y 4 y formó parte del Gobierno soviético del Cáucaso del Norte.–212.

Guittis, V. M. (1881-1938): coronel del viejo ejército ruso; a partir de 1918 sirvió en el Ejército Rojo. De septiembre a noviembre de 1918, comandante general del VI Ejército del Frente del Norte, y, más tarde, del VIII Ejército y de los ejércitos del Frente del Sur. De julio de 1919 a mayo de 1920, comandante general del Frente Oeste, y de mayo de 1920 a julio de 1921, del Frente del Cáucaso. Posteriormente ocupó diversos cargos de mando en el Ejército Rojo.–260.

Gúrvich, F. I.: véase Dan, F. I.

Gúsev, S. I. (Drabkin, Y. D.) (1874-1933): bolchevique. En las jornadas de octubre de 1917 fue secretario del Comité Militar Revolucionario de Petrogrado; desde 1918 se dedicó a la labor política en el Ejército Rojo; de 1921 a 1923, jefe de la Dirección Política y miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República; a partir de 1923, secretario de la Comisión Central de Control del PC(b) de Rusia y miembro del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de la Inspección Obrera y Campesina, y desde 1925, jefe del departamento de prensa del CC del PC(b) de Rusia. De 1928 a 1933, miembro suplente del Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.–337, 419.

H

Hanecki (Fürstenberg), J. S. (1879-1937): destacada personalidad del movimiento revolucionario polaco y ruso, miembro del Partido Socialdemócrata desde 1896. Participó en varios congresos de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania y en los congresos del POSDR. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el Comisariado del

Pueblo de Hacienda y, más tarde, en el cuerpo diplomático; de 1921 a 1923 fue miembro del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros y, luego, del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Comercio y del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional. Desde 1935, director del Museo Estatal de la Revolución de la URSS.–125.

Harding, Warren (1865-1923): político norteamericano, periodista. De 1921 a 1923, Presidente de los EE.UU. por el Partido Republicano.–188.

I

Ioffe, A. A. (1883-1927): destacado diplomático soviético. En el movimiento socialdemócrata participó desde finales de la década del 90; en el VI Congreso del POSD(b) de Rusia (1917) fue admitido al Partido Bolchevique y elegido miembro de su CC. En las jornadas de octubre de 1917, miembro del Comité Militar Revolucionario de Petrogrado. "Comunista de izquierda" en 1918. Durante las negociaciones de Brest fue presidente de la delegación soviética de paz; luego, miembro de la misma y, en el último período, asesor. Desde 1918, representante plenipotenciario de la RSFSR en Alemania. De 1925 a 1927 se adhirió a la oposición trotskista.–192, 196.

Isuv, I. A. (1878-1920): socialdemócrata, menchevique. En 1917 fue miembro del Comité de Moscú de los mencheviques y del Comité Ejecutivo del Soviet de Moscú. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el Museo del Trabajo.–189.

J

Jinchuk, L. M. (1868-1944): hasta 1919 menchevique, miembro del CC de los mencheviques; en 1920 ingresó en el Partido Bolchevique. De 1917 a 1920 fue miembro de la dirección de la Cooperativa Obrera de Moscú y, de 1921 a 1926, presidente de la Dirección de Centrosoyuz. A partir de 1927, representante comercial de la URSS en Inglaterra y, más tarde, en Alemania. Desde 1934, comisario del pueblo de Comercio Interior de la RSFSR.–306, 327.

K

Kámenev (Rozenfeld), L. B. (1883-1936): afiliado al Partido Bolchevique desde 1901. En octubre de 1917 publicó, en nombre propio y en el de Zinóviev, en el periódico semimenchevique *Nóvaya Zhizn* (Vida Nueva), una declaración de desacuerdo con la resolución del CC sobre la insurrección armada, lo que significó delatar los planes del Partido, traicionar a la revolución.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue presidente del Soviet de Moscú, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y miembro del Buró Político del CC. Se manifestó repetidas veces contra la

política leninista del Partido: en noviembre de 1917 fue partidario de formar un gobierno de coalición en el que participaran mencheviques y eseristas, en 1925 figuró entre los organizadores de la "nueva oposición" y, en 1926, entre los líderes del bloque antipartido trotskista-zinovievista. En 1934 fue expulsado del Partido por su labor contra éste.–147, 192, 305.

Kamenski, A. Z. (1885-1938): afiliado al Partido desde 1917. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó diversos cargos en organismos del Partido, los Soviets y los sindicatos: en 1920 y 1921 fue vicecomisario del pueblo de la RSFSR para los Asuntos de las Nacionalidades; en 1921 y 1922, secretario del Comité Regional del Partido del Don. En el período de la discusión acerca de los sindicatos integró el grupo antipartido "centralismo democrático", en el X Congreso del Partido (1921) intervino contra el proyecto leninista de resolución *Sobre la unidad del Partido*. En 1925 y 1926 se adhirió a la oposición trotskista. En 1922-1923, miembro del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Agricultura. De 1927 a 1933, director de la Academia Industrial; de 1933 a 1936, miembro del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de la Industria Ligera. Desde 1936 trabajó en el Comisariado de Hacienda de la RSFSR.–112.

Karelin, V. A. (1891-1938): uno de los organizadores del partido de los eseristas de izquierda y miembro de su Comité Central. En diciembre de 1917 formó parte del Consejo de Comisarios del Pueblo como comisario de Bienes Públicos; en 1918 fue miembro de la delegación soviética en las negociaciones de paz de Brest. En marzo de 1918 dimitió del Consejo de Comisarios del Pueblo por discrepar de la firma de la paz de Brest. Figuró entre los dirigentes del levantamiento de los eseristas de izquierda en julio de 1918, y emigró al ser derrotado éste.–212.

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional; marxista al principio, renegó después del marxismo y se convirtió en ideólogo del centrismo (kautskismo), la más peligrosa y nociva variante del oportunismo. Fue director de *Die Neue Ziet* (Tiempo Nuevo), revista teórica de la socialdemocracia alemana.

Participó en el movimiento socialista desde 1874. En las décadas del 80 y el 90 escribió varias obras sobre cuestiones de la teoría marxista –*La doctrina económica de Carlos Marx, La cuestión agraria* y otras–, que, a pesar de contener errores, desempeñaron un papel positivo en la difusión del marxismo. Más tarde, en 1910 y 1911, se pasó a las posiciones del oportunismo. Durante la guerra imperialista mundial sustentó posiciones centristas, encubriendo el socialchovinismo con frases sobre el internacionalismo. Autor de la teoría reaccionaria del ultraimperialismo. Después de la Revolución Socialista de Octubre se pronunció abiertamente contra la revolución proletaria y la dictadura de la clase obrera, contra el Partido Bolchevique y el Estado soviético.–221, 241, 380, 398, 416.

Kerenski, A. F. (1881-1970): eserista. Durante la guerra imperialista mundial, socialchovinista extremo. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, ministro de Justicia, ministro de Guerra y Marina y, luego, primer ministro del Gobierno Provisional burgués y jefe supremo del ejército. Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre, luchó contra el Poder soviético; en 1918 huyó al extranjero. En la emigración hizo propaganda antisoviética.–137, 138, 214, 218, 236.

Kiseliov, A. S. (1879-1938): afiliado al Partido desde 1898. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue presidente del Soviet de Ivánovo-Voznesensk y miembro del Comité Urbano del POSD(b) de Rusia. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, trabajó en organismos de los Soviets, económicos y sindicales. En 1918 fue elegido presidente del Comité Central de la Industria Textil y, más tarde, miembro del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional. En 1920 presidió el Sindicato de Mineros. Delegado al X Congreso del PC(b) de Rusia (1921) por la organización de Moscú; se adhirió al grupo antipartido anarcosindicalista denominado "oposición obrera". En el XII Congreso del Partido (1923) fue elegido miembro del Presídium de la Comisión Central de Control del PC(b) de Rusia; más tarde ocupó el cargo de comisario del pueblo de la Inspección Obrera y Campesina de la RSFSR y vicecomisario del pueblo de la Inspección Obrera y Campesina de la URSS. De 1924 a 1938, secretario del CEC de la URSS.–45, 47, 115.

Klishkó, N. K. (1880-1937): afiliado al Partido desde 1904. En 1907 se trasladó a Inglaterra. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, regresó a Rusia y trabajó en el cuerpo diplomático soviético y en organismos de la economía: subdirector de la Editorial del Estado, representante plenipotenciario de la RSFSR en Estonia y secretario de la delegación comercial soviética en Londres. Desde 1923, jefe del departamento de exportaciones del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior. De junio de 1924 a junio de 1926, representante comercial en China; más tarde trabajó en el Consejo Superior de Economía Nacional. En 1937 fue jefe del departamento de planificación del Trust del Caucho.–124, 125.

Kolchak, A. V. (1874-1920): almirante zarista, monárquico. En 1918 y 1919 fue uno de los principales dirigentes de la contrarrevolución en Rusia; testaferro de la Entente. Después de la Revolución Socialista de Octubre se proclamó, con el apoyo de los imperialistas de los EE.UU., Inglaterra y Francia, gobernante supremo de Rusia y encabezó una dictadura militar burguesa y terrateniente en los Urales, Siberia y Extremo Oriente. Los golpes del Ejército Rojo y el creciente movimiento revolucionario de guerrillas dieron al traste con la kolchakiada. Kolchak fue hecho prisionero, y el 7 de febrero de 1920, fusilado por sentencia del Comité Revolucionario de Irkutsk.–9, 17, 19, 23, 72, 75, 134, 137, 139, 143, 236, 245, 308.

Kolontái, A. M. (1872-1952): revolucionaria profesional, participó en el movimiento socialdemócrata desde la década del 90. De 1906 a 1915, adepta de los mencheviques; afiliada al Partido Bolchevique desde 1915. En el VI Congreso del POSD(b) de Rusia (1917) fue elegida miembro del Comité Central. Desde el comienzo de la guerra imperialista mundial sustentó una posición revolucionaria internacionalista. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 cumplió tareas entre los marinos de la Flota del Báltico y los soldados de la guarnición de Petrogrado. En las jornadas de julio de 1917 fue arrestada y encarcelada por orden del Gobierno Provisional burgués. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, ocupó el cargo de comisario del pueblo de Previsión Social; en 1920 encabezó la Sección Femenina del CC del PC(b) de Rusia. Durante la discusión acerca de los sindicatos (1920-1921) participó activamente en el grupo antipartido denominado "oposición obrera". De 1921 a 1922 fue secretaria del Secretariado Femenino Internacional adjunto a la Internacional Comunista. Desde 1923 ocupó cargos de responsabilidad en el cuerpo diplomático.–33, 35, 37-40, 42, 43, 45, 46, 49, 50, 54..

Kornílov, L. G. (1870-1918): general del ejército zarista, monárquico. Desde julio de 1917, jefe supremo del ejército ruso. En agosto encabezó una sublevación contrarrevolucionaria. Sofocada ésta, fue detenido y encarcelado, pero se fugó al Don. Allí participó en la organización del "ejército voluntario" de guardias blancos, que mandó después. Pereció en campaña cerca de Ekaterinodar.–236.

Koroliov, G. K. (1884-1927): obrero de Ivánovo-Voznesensk, textilero de profesión, afiliado al Partido desde 1905. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en organismos económicos y sindicales en Ivánovo-Voznesensk. Desde 1921 ocupó cargos de responsabilidad en el CC del Partido en el sector encargado de las relaciones con las localidades.–152.

Kozlovski, A.: general zarista, uno de los participantes más activos de la sublevación de Cronstadt; sofocada ésta, huyó al extranjero.–240.

Krasin, L. B. (1870-1926): destacado estadista soviético. Se incorporó al movimiento socialdemócrata en la década del 90. En el II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. Después de la Revolución Socialista de Octubre organizó el abastecimiento del Ejército Rojo, fue miembro del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional, comisario del pueblo de Comercio e Industria y, luego, de Vías de Comunicación. Desde 1919 ejerció en el cuerpo diplomático. A partir de 1920, comisario del pueblo de Comercio Exterior y, simultáneamente (de 1921 a 1923), representante plenipotenciario en Londres; participó en las conferencias de Génova y La Haya. Desde 1924, representante plenipotenciario de la URSS en Francia y, desde 1925, en Inglaterra.–19, 81, 126, 127, 168, 186.

Krzhizhanovski, G. M. (1872-1959): veterano del Partido Comunista, destacado científico soviético, ingeniero electricista. Se incorporó al movimiento

revolucionario en 1893. En el II Congreso del POSDR (1903) fue elegido para formar parte del CC. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, miembro del Soviet de Moscú, formó parte del grupo bolchevique. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, se ocupó del restablecimiento y desarrollo de la electrificación de Moscú. En 1920, por encargo de Lenin, encabezó la Comisión Estatal para la Electrificación de Rusia (GOELRO). De 1921 a 1930 dirigió la Comisión del Plan del Estado (Gosplán) y participó en la elaboración del Primer Plan Quinquenal de desarrollo de la economía de la URSS. De 1930 a 1932 fue presidente de la Dirección General de Energética del Comisariado del Pueblo de la Industria del Combustible. De 1932 a 1936, presidente del Comité de Enseñanza Superior adjunto al CEC de la URSS y vicecomisario de Instrucción Pública de la RSFSR. Fue elegido varias veces miembro del CC del PC(b) y del CEC de la URSS. Desde 1929, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS; de 1929 a 1939, vicepresidente de este organismo y director permanente del Instituto Energético de la Academia de Ciencias de la URSS, fundado por él. Autor de muchas obras científicas en el terreno de la energética.–263-266.

Kubiak, N. A. (1881-1937): afiliado al Partido desde 1898. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos de responsabilidad en los Soviets y en el Partido: presidente del Soviet de Sestroretsk, secretario del Comité Provincial del Partido de Petrogrado, presidente del CC del Sindicato de toda Rusia de Trabajadores Agrícolas y Forestales, instructor responsable del CC del PC(b) de Rusia. En 1921 se adhirió al grupo antipartido "oposición obrera". Desde 1922, secretario del Buró de Extremo Oriente del CC del PC(b) de Rusia y secretario del CC del PC(b) de la URSS; desde 1928, comisario del pueblo de Agricultura de la RSFSR y presidente del Comité Ejecutivo Regional de Ivánovo; a partir de 1934, presidente del Consejo Nacional de Servicios Comunales y Cooperativas de Vivienda adjunto al CEC de la URSS.–261.

Kutúzov, I. I. (1885-1943): miembro del Partido desde 1917. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos en los Soviets y en los sindicatos: de 1917 a 1919, presidente del comité regional del Sindicato de Obreros Textiles de Moscú; de 1919 a 1921, presidente del CC del Sindicato de Obreros Textiles. En 1920-1921 se adhirió al grupo antipartido "oposición obrera". Su último cargo fue el de presidente de la comisión de asesoramiento en los problemas de los créditos y el ahorro adjunta al CEC de toda Rusia; miembro del Presídium del CEC de la URSS.–53.

L

Larin, Y. (Lurie, M. A.) (1882-1932): funcionario soviético. Se incorporó al movimiento socialdemócrata en 1901, menchevique. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 encabezó el grupo de los mencheviques internacionalistas. En agosto de 1917 fue admitido al Partido Bolchevique. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, ejerció

en organismos de los Soviets y en la economía. Durante la discusión acerca de los sindicatos (1920-1921) se adhirió a la plataforma de Bujarin y, luego, a la de Trotski.–117, 297, 298, 326, 329-331, 418.

Lenin, V. I. (Uliánov, V. I.) (1870-1924): datos biográficos.–7, 8, 16, 33-34, 35-36, 38-40, 41, 47, 53, 124, 127, 158, 189, 204-219, 223, 224, 229, 242, 427-432.

Lezhava, A. M. (1870-1937): estadista soviético. Miembro del Partido desde 1904. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos dirigentes en la economía y en los Soviets. De 1918 a 1920, presidente de Centrosoyuz; de 1920 a 1925, vicecomisario del pueblo de Comercio Exterior, y de 1925 a 1930, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR. Miembro del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS de varias legislaturas. De 1933 a 1937 fue jefe de la Dirección Central de Cultivos Subtropicales de la URSS.–68.

Lozovski (Dridzó), S. A. (1878-1952): afiliado al POSDR desde 1901. En diciembre de 1917 fue expulsado del POSD(b) de Rusia por combatir su política. Más tarde encabezó el grupo de socialdemócratas internacionalistas, junto con el cual fue readmitido en el PC(b) de Rusia en diciembre de 1919. En 1920 ocupó el cargo de presidente del Consejo de los Sindicatos de la provincia de Moscú. De 1921 a 1937, secretario general de la Internacional Sindical y, luego, director de la Editorial del Estado. De 1939 a 1946 fue vicecomisario del pueblo (y más tarde, viceministro) de Negocios Extranjeros de la URSS. Desde el XV Congreso del Partido (1927), miembro suplente del CC; en el XVIII Congreso (1939) fue elegido miembro del CC del PC(b) de la URSS.–193.

Ludendorff, Erich (1865-1937): general, ideólogo militar del imperialismo alemán. Durante la guerra imperialista mundial fue jefe de Estado Mayor; desde 1916 dirigió de hecho, con Hindenburg, todas las operaciones de los ejércitos alemanes. Participó en la organización de la intervención militar extranjera contra la Rusia Soviética. De 1919 a 1923 encabezó las fuerzas contrarrevolucionarias que luchaban por restablecer la monarquía en Alemania. Organizador de alzamientos hitlerianos; autor de la teoría fascista de la guerra total.–192.

Lurie, M. A.: véase Larin, Y.

M

MacDonald, James Ramsay (1866-1937): político inglés, uno de los fundadores y líderes del Partido Laborista Independiente y del Partido Laborista de Inglaterra. Aplicó una política oportunista en extremo, propugnó la teoría de la colaboración entre las clases y de la integración gradual del capitalismo en el socialismo. Al empezar la guerra imperialista mundial adoptó una posición pacifista, pero después apoyó abiertamente a la burguesía imperialista. En 1918-1920 procuró entorpecer la lucha de los

obreros ingleses contra la intervención antisoviética. En 1924 y de 1929 a 1931 fue Primer Ministro. Su Gobierno laborista realizó una política antiobrera y luchó contra el movimiento de liberación nacional en las colonias británicas. De 1931 a 1935 encabezó el llamado "Gobierno nacional", cuya política la determinaban los conservadores.–241.

Maiski, I. M. (1884-1975): afiliado al POSDR desde 1903; menchevique hasta 1918. En 1918 fue director del departamento de trabajo del Comité de Miembros de la Asamblea Constituyente (Komuch) en Samara. Después de romper con el menchevismo ingresó en el PCUS en febrero de 1921. Desde 1922 ejerció en el cuerpo diplomático; de 1943 a 1946 fue vicecomisario del pueblo de Negocios Extranjeros. Autor de varios libros de historia y memorias; desde 1946, académico.–137, 241.

Majaradze, F. I. (1868-1941): publicista, miembro del Partido desde 1903. En febrero de 1917 figuró entre los organizadores del Poder soviético en Tiflis, editó en ruso el periódico *Kavkazski Rabochi* (El Obrero del Cáucaso). En 1918 y 1919 fue comisario del pueblo de Hacienda de la república del Terek; en 1920, delegado al II Congreso de la Internacional Comunista. Presidente del Comité Revolucionario de Georgia en 1921. Presidente del CEC de la RSS de Georgia en 1922. Desde 1928, miembro del Soviet de las Nacionalidades del CEC de la URSS. En 1929 y 1930, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Georgia. Desde 1931, presidente del CEC de la RSFS de Transcaucasia y del CEC de la RSS de Georgia. Desde 1938, vicepresidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS y Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la RSS de Georgia. Autor de varias obras sobre cuestiones del movimiento obrero.–260.

Majnó, N. I. (1889-1934): cabecilla de los contrarrevolucionarios destacamentos anarquistas y de kulaks de Ucrania que lucharon contra el Poder soviético de 1918 a 1921. Presentándose como defensor de los intereses de los campesinos, Majnó y sus partidarios intentaban ganarse a las masas campesinas y orientarlas a combatir el Poder soviético. Recurría a las maniobras según los cambios en la situación política y militar: unas veces desplegaba operaciones contra los guardias blancos, y otras, contra el Ejército Rojo. Los destacamentos majnovistas se dedicaban al bandidaje político, atacaban a organizaciones soviéticas, realizaban pogromos, saqueaban a la población y asesinaban a funcionarios del Partido y de los Soviets. Estos destacamentos fueron derrotados definitivamente en la primavera de 1921 y Majnó huyó al extranjero.–50.

Márchenko, K. I. (n. en 1892): miembro del Partido desde 1919. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 formó parte del CC del partido ucranio de los socialistas revolucionarios ("borotbistas").

A principios de 1919 se incorporó como voluntario al Ejército Rojo, donde fue admitido al PC(b) de Ucrania. De 1920 a 1923 fue miembro

de los comités provinciales del Partido de Poltava y de Volinia y, más tarde, instructor del CC del PC(b) de Ucrania.–116.

Márshev, M. L. (1881-1958): afiliado al Partido desde 1918. A partir de noviembre de 1917, miembro del Presídium del Consejo Urbano de los Sindicatos de Moscú. Desde 1920, presidente del Presídium del Sindicato de Obreros de la Construcción. De 1926 a 1931, primer secretario del fiscal de la región de Moscú. De 1932 a 1934, secretario del Sindicato regional de la Industria de la Carne y la Leche. Desde 1937, procurador de los ferrocarriles de la ciudad de Moscú.–189, 194.

Mártov, L. (Tsederbaum, Y. O.) (1873-1923): líder menchevique. En 1917 encabezó el grupo de los mencheviques internacionalistas. Después de la Revolución Socialista de Octubre combatió el Poder soviético. En 1920 emigró a Alemania y editó en Berlín el periódico menchevique contrarrevolucionario *Sotsialisticheski Véstnik* (El Heraldo Socialista).–181, 236, 240, 241, 243, 244, 247, 323-325, 398, 399.

Marx, Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, guía y maestro del proletariado internacional.–100, 101, 137, 215, 216.

Mason: corresponsal norteamericano en Berlín.–124.

Medvédev, S. P. (1885-1937): ingresó en el Partido en 1900. Después de la Revolución Socialista de Octubre se dedicó al trabajo político en el Ejército Rojo. En abril de 1920 fue presidente del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos; más tarde trabajó en la esfera de la economía. Figuró entre los líderes del grupo antipartido "oposición obrera" y, luego, participó activamente en la "nueva oposición". Autor de la carta antipartido *A los obreros de Bakú* (1924), por la que fue expulsado del Partido. En 1926 fue readmitido, después de haber publicado una declaración en la que rechazaba sus antiguos puntos de vista. Volvió a ser expulsado en 1933 durante la depuración del Partido.–108, 111, 261.

Mescheriakov, N. L. (1865-1942): ingresó en el Partido en 1901. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue miembro del Comité de Krasnoyarsk del POSD(b) de Rusia y, luego, presidente del Soviet de diputados obreros de la provincia de Moscú.

Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, fue director de *Izvestia Moskóvskogo Sovieta*, miembro del consejo de redacción de *Pravda* y presidente del Consejo de redacción de la Editorial del Estado. De 1927 a 1938 desempeñó los cargos de redactor jefe de la Pequeña Enciclopedia Soviética y vicerredactor jefe de la Gran Enciclopedia Soviética.–418.

Mezhlauk, I. I. (1891-1938): miembro del Partido desde 1918. Durante la guerra civil ocupó cargos de mando en el Ejército Rojo; posteriormente desempeñó cargos en la economía, en el Partido y en los Soviets: director de las fábricas metalúrgicas de Petrovsk en la cuenca del Donets, presidente de la junta directiva del Trust del Acero del Sur, secretario del

CC del PC(b) de Turkmenia, secretario del comité comarcal de Tambov del PC(b) de la URSS, secretario del Consejo de Trabajo y Defensa y vicegerente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, presidente del Comité Nacional para los Problemas de la Escuela Superior adjunto al Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS.–300.

Miasnikov (Miasnikián), A. F. (1886-1925): ingresó en el Partido en 1906. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue miembro del comité del POSD(b) de Rusia del Frente Occidental. Triunfante la Revolución Socialista de Octubre, comandante en jefe del Frente Occidental y, luego, presidente del Buró Central del Partido Comunista de Bielorrusia y del CEC de Bielorrusia. En 1919 y 1920, organizador militar y secretario del Comité de Moscú del PC(b) de Rusia. En 1921, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y comisario del pueblo para Asuntos Militares de Armenia. En 1922, presidente del Soviet Federal de la RSFS de Transcaucasia y, más tarde, primer secretario del Comité Territorial de Transcaucasia del PC(b) de Rusia. Murió en un accidente de aviación.–200.

Miasnikián, A. F.: véase Miasnikov, A. F.

Miliukov, P. N. (1859-1943): líder del Partido Demócrata Constitucionalista, ideólogo de la burguesía imperialista rusa, historiador y publicista. En octubre de 1905 figuró entre los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista; más tarde fue presidente de su CC y director del periódico *Rech*, su órgano central. En 1917 ocupó el cargo de ministro de Negocios Extranjeros en el primer Gobierno Provisional burgués; aplicó la política de continuar la guerra imperialista "hasta la victoria". Después de la Revolución Socialista de Octubre, uno de los organizadores de la intervención militar extranjera contra la Rusia Soviética; dirigente activo de la emigración blanca.–140, 141, 144, 201, 240-242, 244-246, 248, 324-326, 334, 399.

Miliutin, V. P. (1884-1937): se incorporó al movimiento socialdemócrata en 1903; al principio se adhirió a los mencheviques, pero se hizo bolchevique en 1910. En el II Congreso de los Soviets de toda Rusia (octubre de 1917) entró a formar parte del Consejo de Comisarios del Pueblo como comisario del pueblo de Agricultura. En noviembre de 1917 se pronunció por la formación de un gobierno de coalición en el que participasen mencheviques y eseristas y, después de declarar su desacuerdo con la política del Partido, dimitió del CC y del Gobierno. De 1918 a 1921 fue vicepresidente del Consejo Superior de Economía Nacional y posteriormente desempeñó cargos de responsabilidad en la economía y en los Soviets; fue elegido miembro suplente del CC del Partido y miembro de la Comisión Central de Control.–76, 79, 82, 305, 343.

Milónov, Y. K. (n. en 1895): ingresó en el Partido en 1912. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, miembro del

Comité de Samara del POSD(b) de Rusia y presidente del Consejo de Comités Fabriles de Samara. Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre, desempeñó cargos en el Partido y en los sindicatos. En 1921 se adhirió al grupo "oposición obrera". En 1921 y 1922 fue secretario del Comité General de Instrucción Política, y de 1922 a 1930, vicepresidente y, luego, presidente de la Comisión para el estudio de la historia del movimiento sindical del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS. Desde 1930, director del Museo Histórico Estatal, profesor del Instituto de Ingeniería Civil de Moscú y, posteriormente, ingeniero civil.–38.

N

Napoleón III (Bonaparte, Louis) (1808-1873): emperador de Francia de 1852 a 1870; sobrino de Napoleón I. Elegido Presidente de la República Francesa después de la derrota de la revolución de 1848, dio un golpe de Estado en la noche del 1 al 2 de diciembre de 1851.–209, 242.

Noguin, V. P. (1878-1924): miembro del POSDR desde 1898, revolucionario profesional, bolchevique. Después de triunfar la Revolución Socialista de Octubre formó parte del Consejo de Comisarios del Pueblo como comisario del pueblo de Comercio e Industria. En noviembre de 1917 defendió la necesidad de formar un gobierno de coalición en el que participasen mencheviques y eseristas, y, declarando su desacuerdo con la política del Partido, dimitió del CC y del Gobierno. Más tarde reconoció sus errores, desempeñó cargos de responsabilidad en los Soviets y en la economía: vicecomisario del pueblo de Trabajo, miembro del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional, presidente de la junta directiva del Consorcio Textil de toda Rusia.–45.

O

Obolenski, V. V.: véase Osinski, N.

Ordzhonikidze, G. K. (1886-1937): destacada personalidad del Partido Comunista y del Estado soviético. Miembro del Partido desde 1903. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 se ocupó de la organización del poder revolucionario en Yakutia. En junio de 1917, miembro de la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo del POSD(b) de Rusia. Activo participante de la insurrección armada de Octubre en Petrogrado. Cuando triunfó la Revolución Socialista de Octubre fue comisario extraordinario de Ucrania y, más tarde, del Sur de Rusia. En los años de la guerra civil, miembro de Consejo Militar Revolucionario de los ejércitos 16 y 14 del Frente del Cáucaso. En 1920 y 1921 fue uno de los organizadores de la lucha por el Poder soviético en Azerbaidzhán, Armenia y Georgia. De 1921 a 1926, presidente del Buró del Cáucaso del Comité Central; luego, secretario del Comité Territorial de Transcaucasia del Partido y, simultáneamente, miembro del Consejo Militar Revolucionario de la URSS. Desde 1926, presidente de la Comisión Central de Control del PC(b) de la URSS y comisario del pueblo de la Inspección

Obrera y Campesina de la URSS. Desde 1930 presidió el Consejo Superior de Economía Nacional de la URSS; desde 1932, comisario del pueblo de la Industria Pesada de la URSS.

A partir de 1921, miembro del CC del Partido; desde 1926, miembro suplente del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS; desde 1930, miembro efectivo del mismo.–129.

Osinski, N. (Obolenski, V. V.) (1887-1938): miembro del Partido desde 1907. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 trabajó en el Buró Regional de Moscú del POSD(b) de Rusia, integró la redacción del periódico bolchevique *Sotsial-Demokrat*.

Después de la Revolución Socialista de Octubre, gerente del Banco del Estado de la RSFSR y presidente del Consejo Superior de Economía Nacional. En 1918 figuró entre los autores de la plataforma de los "comunistas de izquierda". En 1918 y 1919 trabajó en la Redacción de *Pravda* y en el departamento de propaganda del CEC de toda Rusia; fue delegado al I Congreso de la Internacional Comunista. Activo participante del grupo antipartido "centralismo democrático" en 1920-1921. Más tarde se adhirió a la oposición trotskista. De 1921 a 1923, vicecomisario del pueblo de Agricultura; en 1925, miembro del Presídium de la Comisión del Plan del Estado (Gosplán) de la URSS. De 1926 a 1928, gerente de la Dirección Central de Estadística de la URSS; en 1929, vicepresidente del Consejo Superior de Economía Nacional de la URSS. Posteriormente ocupó cargos de responsabilidad en organismos del Partido, en la administración pública y la economía.

En los Congresos X, XIV, XV, XVI y XVII del PC(b) de la URSS fue elegido miembro suplente del Comité Central.–36, 37, 43, 305, 331, 336-338, 345, 347, 349, 419.

P

Pestaña, Angel (1888-1937): anarcosindicalista español; más tarde fundó el partido de los sindicalistas; miembro de la Confederación Nacional del Trabajo en España. En 1920 participó en el II Congreso de la Internacional Comunista.–41.

Popov, P. I. (1872-1950): especialista en estadística. Miembro del Partido Bolchevique desde 1924. A partir de 1918 fue jefe de la Dirección Central de Estadística y miembro del Presídium del Gosplán de la URSS; de 1926 a 1949 formó parte del Presídium del Gosplán de la RSFSR y de la Academia de Ciencias Agrícolas Lenin; dirigió el departamento de agricultura del Gosplán de la RSFSR. Posteriormente, miembro del consejo científico-metodológico adjunto a la Dirección Central de Estadística de la URSS. Autor de varias obras científicas sobre estadística.–71, 83, 154, 382.

Preobrazhenski, E. A. (1886-1937): miembro del Partido Bolchevique desde 1903. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero

de 1917 trabajó en los Urales. En el VI Congreso del POSD(b) de Rusia (1917) intervino contra la línea del Partido orientada a la revolución socialista. Cuando triunfó la Revolución Socialista de Octubre, realizó trabajo de partido y político-militar. En 1918 fue "comunista de izquierda". Durante la discusión acerca de los sindicatos (1920-1921) se adhirió a la plataforma de Trotski. Desde 1923, activista de la oposición trotskista. Más tarde fue expulsado del Partido por su labor contra éste.–65, 400.

R

Rádek, K. B. (1885-1939): participó desde comienzos de siglo en el movimiento socialdemócrata de Galitzia, Polonia y Alemania. Ingresó en el Partido Bolchevique en 1917. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros; fue secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. En los Congresos VIII, IX, X, XI y XII del PC(b) de Rusia fue elegido miembro del Comité Central. Se pronunció reiteradas veces contra la política leninista del Partido: en 1918 fue "comunista de izquierda" y, a partir de 1923, dirigente activo de la oposición trotskista. En 1936 fue expulsado del Partido por su actividad contra éste.–109.

Rafail (Farbman, R. B.) (n. en 1893): afiliado al Partido desde 1910. En 1920 fue secretario del CC del PC(b) de Ucrania y, más tarde, jefe del Departamento de Instrucción Pública de Moscú. Desde 1930, subjefe de administración y jefe de la sección de personal de la Dirección de Minas y Comercialización de Metal. En 1920 y 1921 integró el grupo "centralismo democrático"; en 1927 participó activamente en la "oposición unida". En 1933 fue expulsado del Partido por decisión de la Comisión Central de Control.–114.

Riazánov (Goldendaj), D. B. (1870-1938): socialdemócrata, menchevique. Fue admitido en el POSD(b) de Rusia en su VI Congreso (1917). Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos dirigentes en los sindicatos. A comienzos de 1918 abandonó temporalmente el Partido debido a que no estaba de acuerdo con la decisión tomada en cuanto a la paz de Brest; durante la discusión acerca de los sindicatos (1920-1921) mantuvo una posición antipartido y fue destituido de su cargo en los sindicatos. Desde 1921 dirigió el Instituto de C. Marx y F. Engels. En febrero de 1931 fue expulsado del PC(b) de la URSS por coadyuvar a la actividad contrarrevolucionaria de los mencheviques.–34, 37, 53, 54, 104, 113, 183, 185, 186, 189, 190, 405.

Rikov, A. I. (1881-1938): perteneció al Partido Bolchevique desde 1899. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 combatió la política leninista del Partido orientada a la revolución socialista.

Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre fue comisario del pueblo del Interior, presidente del Consejo Superior de Economía Nacional, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo

y Defensa, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS y de la RSFSR y miembro del Buró Político del Comité Central del Partido. Se pronunció reiteradas veces contra la política leninista del Partido; en noviembre de 1917 defendió la necesidad de formar un gobierno de coalición en el que participasen mencheviques y eseristas, y, declarando su desacuerdo con la política del Partido, dimitió del Comité Central y del Gobierno. En 1928 figuró entre los líderes de la desviación oportunista de derecha en el PC(b) de la URSS. Expulsado del Partido en 1937 por su actividad contra éste.–45, 117.

Rozhkov, N. A. (1868-1927): historiador y publicista. Miembro del POSDR desde principios de 1905; se adhirió a los bolcheviques durante algún tiempo y, luego, se hizo menchevique. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 formó parte del CC menchevique; durante unos meses fue viceministro de Correos y Telégrafos en el Gobierno Provisional burgués. Mantuvo una actitud hostil hacia la Revolución Socialista de Octubre. Luchó contra el Poder soviético en los años de la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920). En 1922 rompió con los mencheviques. En los años siguientes se dedicó a la labor científico-pedagógica y administrativa en diversas instituciones. Autor de varias obras de historia de Rusia.–240, 398.

Rudzutak, J. E. (1887-1938): destacada figura del Partido Comunista y del Estado soviético; miembro del Partido desde 1905. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos dirigentes en los sindicatos y, más tarde, fue miembro del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional y presidente del Comité Central de la Industria Textil. Desde 1920, miembro del CC del PC(b) de Rusia, miembro del Presídium y secretario general del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. De 1921 a 1924, presidente del Buró de Asia Central del PC(b) de Rusia. En 1923 y 1924, secretario del CC del PC(b) de Rusia; de 1924 a 1930, comisario del pueblo de Vías de Comunicación; desde 1926, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa de la URSS; a partir de 1932, presidente de la Comisión Central de Control del PC(b) de la URSS y comisario del pueblo de la Inspección Obrera y Campesina de la URSS; de 1927 a 1932, miembro del Buró Político del Comité Central del PC(b) de la URSS.–51-52.

S

Saprónov, T. V. (1887-1939): miembro del Partido Bolchevique desde 1912. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos dirigentes en organismos de los Soviets, el Partido y los sindicatos. Se manifestó reiteradas veces contra la política del Partido. En 1918 figuró entre los "comunistas de izquierda". Durante la discusión acerca de los sindicatos (1920-1921) encabezó el grupo antipartido "centralismo democrático". En 1923 firmó la declaración trotskista de los 46. De 1925 a 1927, parti-

cipante activo de la "nueva oposición" y del bloque trotskista-zinovievista. En 1927 fue expulsado del Partido por su labor contra éste.–36.

Sávinkov, B. V. (1879-1925): uno de los dirigentes del partido de los eseristas. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, viceministro de Guerra y, luego, gobernador general de Petrogrado. Cuando triunfó la Revolución Socialista de Octubre organizó varios levantamientos contrarrevolucionarios y coadyuvó a la intervención militar contra la República Soviética; emigrado blanco. En 1924 entró en la URSS clandestinamente y fue detenido. La sala de lo militar del Tribunal Supremo de la URSS lo condenó a la pena capital; por disposición del CEC de la URSS, ésta le fue conmutada por 10 años de prisión. En 1925 se suicidó en la cárcel.–46.

Scheidemann, Philip (1865-1939): uno de los líderes del ala oportunista, de extrema derecha, de la socialdemocracia alemana. Durante la Revolución de Noviembre de 1918 en Alemania formó parte del llamado Consejo de Delegados Populares, cuya actividad estaba dictada por los intereses de la burguesía. De febrero a junio de 1919 encabezó el Gobierno de Coalición de la República de Weimar; figuró entre los organizadores de las sangrientas represiones contra el movimiento obrero alemán de 1918 a 1921. Más tarde se apartó de la actividad política.–189.

Semiónov, G. M. (1890-1946): atamán del ejército cosaco de Transbaikalia y frenético enemigo del Poder soviético, contra el que libró una intensa lucha armada en el Extremo Oriente desde 1918; fue uno de los organizadores de los gobiernos contrarrevolucionarios de Transbaikalia y la región del Amur. Después de la guerra civil huyó a Manchuria, donde encabezó a la emigración blanca; participó en la labor de espionaje, terrorismo y sabotaje contra la URSS. En 1945 fue hecho prisionero por el Ejército Soviético, y en 1946, ejecutado por sentencia de la sala de lo militar del Tribunal Supremo de la URSS.–125.

Sheridan, Claire (n. en 1885): escultora inglesa; vino a Moscú en septiembre de 1920 y esculpió un busto de Lenin.–65.

Shliápnikov, A. G. (1885-1937): ingresó en el Partido Bolchevique en 1901. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue miembro del Comité de Petersburgo del POSD(b) de Rusia y del Comité Ejecutivo del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado y presidente del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de Petrogrado. Al triunfar la Revolución Socialista de Octubre formó parte del Consejo de Comisarios del Pueblo como comisario de Trabajo; luego desempeñó cargos en los sindicatos y en la administración de la economía. De 1920 a 1922, organizador y líder del grupo antipartido "oposición obrera". Expulsado del PC(b) de la URSS en 1933.–39, 40, 45, 46, 49, 50, 54, 104-106, 108, 112, 183, 184, 190, 191, 261.

Smirnov, S. P. (1878-1957): miembro del Partido desde 1905. En 1916 empezó a trabajar de carpintero en la fábrica de automóviles AMO (actualmente Lijachov). Desde 1917 ocupó cargos dirigentes en los sindicatos, la organización del Partido y la administración de la fábrica.– 146.

Spargo, John (n. en 1876): socialista norteamericano, miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista desde 1901. En 1917 abandonó este partido y participó en la fundación de la Federación Norteamericana del Trabajo y la Democracia y del Partido Nacionalista. Impugnó el bolchevismo. Autor de varias obras sobre problemas sociales y económicos.– 189.

Stalin (Dzhugashvili), I. V. (1879-1953): destacada figura del movimiento obrero de Rusia e internacional, del Partido Comunista y el Estado soviético. Ingresó en el POSDR en 1898; después del II Congreso del Partido (1903), bolchevique. Realizó labor partidista en Tiflís, Batum, Bakú y Petersburgo. En enero de 1912 pasó a formar parte del Comité Central elegido en la VI Conferencia (de Praga) del POSDR; colaboró en la redacción del periódico bolchevique *Pravda*. Durante la preparación y realización de la Revolución Socialista de Octubre fue miembro del Centro Militar Revolucionario organizado por el Comité Central del Partido para preparar la insurrección. En el II Congreso de los Soviets de toda Rusia fue elegido miembro del Consejo de Comisarios del Pueblo, donde ocupó el cargo de comisario del pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades. En el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil formó parte del Consejo Militar Revolucionario de la República y estuvo en varios frentes. Elegido Secretario General del CC del PC(b) de Rusia en 1922.

Stalin desempeñó importante papel en el cumplimiento del plan leninista de industrialización de la URSS y colectivización de la agricultura, en la lucha por la edificación del socialismo, por la independencia del País Soviético y por el fortalecimiento de la paz. Como teórico y gran organizador, encabezó la lucha del Partido contra los trotskistas, los oportunistas de derecha y los nacionalistas burgueses y contra las intrigas del cerco capitalista. Desde 1941 fue Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y más tarde del Consejo de Ministros de la URSS. Durante la Gran Guerra Patria (1941-1945), Presidente del Comité Estatal de Defensa, comisario del pueblo de Defensa y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas de la URSS.

La actividad de Stalin, paralelamente con un aspecto positivo, tuvo uno negativo. Cuando ocupaba los más altos cargos en el Partido y en el Estado cometió graves infracciones de los principios leninistas de la dirección colectiva y de las normas del Partido, violó la legalidad socialista, siendo represaliados sin fundamento muchos destacados estadistas, políticos y militares de la Unión Soviética y otras personas honradas soviéticas.

El Partido condenó enérgicamente y puso fin, como fenómeno ajeno al marxismo-leninismo, al culto a la personalidad de Stalin, terminó con sus consecuencias, aprobó la labor realizada por el CC para restablecer

y desarrollar los principios leninistas de dirección y las normas de vida en el Partido en todas las esferas del trabajo partidista, estatal e ideológico, y adoptó medidas para impedir en adelante errores y deformaciones de este tipo.–259.

Svanidze, A. S. (1886-1942): miembro del Partido desde 1903, cajista de profesión. Realizó labor revolucionaria en Transcaucasia y el extranjero. Después de la Revolución Socialista de Octubre volvió a Rusia y hasta 1920 ejerció de profesor en Tiflís. En 1920 y 1921 fue subjefe de departamento en el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros; de 1921 a 1922, comisario del pueblo de Hacienda de Georgia y Transcaucasia, y de 1922 a 1937 trabajó en organismos del Comisariado del Pueblo de Hacienda de la URSS.–259.

Sviderski, A. I. (1878-1933): estadista soviético. Miembro del POSDR desde 1899, bolchevique. En 1917 fue director del periódico bolchevique *Vperiod* que se publicaba en Ufá, y, más tarde, presidente del Soviet de diputados obreros y soldados de esa ciudad. Después de la Revolución Socialista de Octubre, miembro del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y del cuerpo colegiado de la Inspección Obrera y Campesina. De 1923 a 1928, vicecomisario del pueblo de Agricultura de la RSFSR. Desde 1929, representante plenipotenciario de la URSS en Letonia.–305, 326-328, 418.

T

Tanner, Jack (n. en 1889): uno de los líderes de las tradeuniones británicas, obrero mecánico de profesión. Durante la guerra imperialista mundial participó en el movimiento proletario de masas de los delegados de fábrica en Inglaterra. Desde 1918, uno de los dirigentes de las tradeuniones de obreros de las construcciones mecánicas, de los astilleros y de los metalúrgicos. Sustentó puntos de vista sectarios de izquierda. Fue delegado al II Congreso de la Internacional Comunista, y de 1920 a 1921, miembro del Partido Comunista de Gran Bretaña. Posteriormente se adhirió al Partido Laborista y participó de forma muy activa en su trabajo.

De 1939 a 1954 presidió el Sindicato Unico de Constructores de Máquinas. De 1943 a 1954 fue miembro del Consejo General del Congreso Británico de Tradeuniones (BTUC) y representante del mismo en varios organismos económicos gubernamentales. A fines de los años 40 se adhirió al ala derecha del BTUC y adoptó una posición anticomunista.–41.

Tartakovski, L. M. (n. en 1886): afiliado al Partido Bolchevique desde 1919.

En 1905 y 1906 fue miembro de la directiva del Sindicato de Obreros Metalúrgicos en Odesa, y en 1907, secretario responsable del Buró Central de Sindicatos de Kiev. De 1911 a 1916, con un intervalo, integró el Presídium del Sindicato de Empleados del Comercio y la Industria de Moscú. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó diversos cargos en organismos sindicales: Sindicato de Empleados Estatales, Consejo

Central de los Sindicatos de toda Rusia, Sindicato de toda Rusia de Trabajadores Agrícolas y Forestales y Sindicato de toda Rusia de Obreros Metalúrgicos.–194.

Tomski, M. P. (1880-1936): ingresó en el Partido Bolchevique en 1904. En 1917 fue miembro de la Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo del POSD(b) de Rusia. Después de la Revolución Socialista de Octubre, presidente del Consejo de los Sindicatos de Moscú; desde 1919, presidente del Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. Se pronunció repetidas veces contra la política leninista del Partido. En 1928 encabezó, con Bujarin y Ríkov, la desviación oportunista de derecha en el Partido.–405.

Trotski (Bronshtein), L. D. (1879-1940): socialdemócrata, menchevique. En los años de reacción (1907-1910) y de nuevo ascenso revolucionario, alegando estar "al margen de las fracciones", mantuvo en los hechos las posiciones de los liquidadores. En 1912 organizó el Bloque de Agosto dirigido contra el Partido. Durante la guerra imperialista mundial adoptó una posición centrista. Cuando regresó de la emigración al triunfar la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, integró el grupo de los interdistritalistas, siendo admitido junto con ellos en el Partido Bolchevique en el VI Congreso del POSD(b) de Rusia (1917). Pero Trotski no adoptó las posiciones del bolchevismo y sostuvo una lucha encubierta y descubierta contra el leninismo, contra la política del Partido.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue comisario del pueblo de Negocios Extranjeros, comisario del pueblo de Guerra y Marina, presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República, miembro del Buró Político del Comité Central y del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. En 1918 se pronunció contra la firma de la paz de Brest. En 1920 y 1921 encabezó la oposición durante la discusión acerca de los sindicatos; desde 1923 desencadenó una encarnizada lucha fraccional contra la política general del Partido y contra el programa leninista de edificación del socialismo, defendiendo la teoría capituladora de que el socialismo no podía triunfar en la URSS. El Partido Comunista desenmascaró el trotskismo como desviación pequeñoburguesa en el Partido y lo derrotó en el terreno ideológico y de organización. Trotski fue expulsado del Partido en 1927 y desterrado de la URSS en 1929 por sus actividades antisoviéticas. En 1932 se le privó de la ciudadanía soviética. Como era enemigo encarnizado del leninismo, prosiguió en el extranjero la lucha contra el Estado soviético, el Partido Comunista y el movimiento comunista internacional.–47, 51-53, 124, 127, 192.

Tsiurupa, A. D. (1870-1928): figura relevante del Partido Comunista y del Estado soviético. Miembro del POSDR desde 1898. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue miembro del Comité Unificado del POSDR de Ufá y, luego, del Comité bolchevique del Partido y del Soviet de diputados obreros y soldados de esa ciudad, presidente del comité provincial de abastecimiento y de la Duma urbana.

En los días de la insurrección armada de Octubre, miembro del Comité Militar Revolucionario de Ufá. Desde noviembre de 1917, vicecomisario del pueblo de Abastecimiento; desde principios de 1918, comisario del pueblo de Abastecimiento de la RSFSR, y desde fines de 1921, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa. En 1922 y 1923, comisario del pueblo de la Inspección Obrera y Campesina; de 1923 a 1925 presidió el Gosplán de la URSS; en 1925, comisario del pueblo de Comercio Exterior e Interior. En los congresos XII, XIII, XIV y XV del Partido fue elegido miembro del Comité Central; fue miembro del Presídium del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS.–49, 50, 74-76, 373.

V

Valk: menchevique. Durante la sublevación de Cronstadt formó parte del llamado Comité Provisional Revolucionario. Liquidada la sublevación, huyó al extranjero.–239.

Vanderlip, Washington, B. (n. en 1866): ingeniero, representante de los medios industriales norteamericanos. En 1920 hizo una visita a la Rusia Soviética para proponer la firma de un contrato de concesión de explotaciones petrolíferas y hulleras en Kamchatka.–67, 176, 188.

Vareikis, I. M. (1894-1939): miembro del Partido Bolchevique desde 1913. Participó activamente en la Revolución Socialista de Octubre.

De 1918 a 1937 ocupó cargos de responsabilidad en el Partido: secretario del Comité Regional del Partido de Donetsk–Krivói Rog, presidente del Comité Ejecutivo Provincial de Vítebsk y, luego, secretario de los comités provinciales del Partido de Simbirsk y de Kíev, secretario del Buró de Asia Central del CC del PC(b) de la URSS, jefe del departamento de prensa del CC del PC(b) de la URSS, secretario de los comités regionales del Partido de Sarátov, Vorónezh y Stalingrado y secretario del Comité Territorial del Partido del Extremo Oriente.–323, 418.

Vasíliev, V. A. (1889-1939): ingresó en el Partido en 1904. En 1921 y 1922 fue secretario del Comité Provincial del Partido de Tambov y vicepresidente de la Comisión del CEC de toda Rusia para la lucha contra el bandidaje en esa provincia. A partir de 1925 trabajó en la Internacional Comunista.–332, 418.

W

Wrangel, P. N. (1878-1928): general del ejército zarista, barón, monárquico extremo. Testaferro de los imperialistas anglo-franceses y norteamericanos durante la intervención militar extranjera y la guerra civil en Rusia (1918-1920). De abril a noviembre de 1920 fue comandante en jefe de las fuerzas armadas de guardias blancos del Sur de Rusia. Derrotadas éstas por el Ejército Rojo en Táuride Septentrional y Crimea (a fines de 1920), huyó al extranjero.–7, 45, 134, 139, 151, 152, 244, 374, 377.

Y

Yaroslavski, E. M. (1878-1934): figura relevante del Partido Comunista, conocido historiador y publicista, académico. Ingresó en el POSDR en 1898. Desde julio de 1917 trabajó en Moscú, participó activamente en la organización militar de esta ciudad, figuró entre los directores del periódico bolchevique *Sotsial-Demokrat* y en el otoño de 1917 fue redactor de *Derevénskaya Pravda*, periódico bolchevique. Participó en las labores del VI Congreso del POSD(b) de Rusia (1917) como delegado de la organización militar de Moscú.

Durante la Revolución Socialista de Octubre formó parte del Comité Militar Revolucionario de Moscú y figuró entre los dirigentes de la insurrección armada en esta ciudad. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos de responsabilidad en el Partido: miembro del Buró de Siberia del CC; en 1921, secretario del CC del Partido; de 1923 a 1934, secretario de la Comisión Central de Control. Fue miembro del CEC de la URSS e integró la dirección del Instituto Lenin. En los últimos años de su vida dirigió el grupo de conferenciantes del Comité Central, formó parte de la Redacción de *Pravda* y de la revista *Bolshevik*. Yaroslavski fue uno de los publicistas y propagandistas más conocidos y destacado activista de la labor ideológica del Partido. Miembro de número de la Academia de Ciencias de la URSS desde 1939. Autor de varias obras de historia del Partido Comunista y del movimiento revolucionario en Rusia.–74.

Yudénich, N. N. (1862-1933): general del ejército zarista. Comandante general del Frente del Cáucaso en 1917. Después de la Revolución Socialista de Octubre formó parte del contrarrevolucionario "Gobierno Noroeste" y fue comandante en jefe del ejército noroccidental de guardias blancos. Gozó de amplio apoyo de los imperialistas de la Entente. En 1919 intentó dos veces tomar Petrogrado, pero fracasó. Derrotado por el Ejército Rojo en noviembre de 1919, se replegó a Estonia y, luego, emigró a Inglaterra.–9, 17, 23, 64, 103, 134, 139, 143.

Z

Zinóviev (Radomislski), G. E. (1883-1936): ingresó en el Partido Bolchevique en 1901. En el período de preparación y realización de la Revolución Socialista de Octubre tuvo vacilaciones y se pronunció contra la insurrección armada. La publicación por Kámenev, en nombre propio y en el de Zinóviev, en el periódico semimenchevique *Nóvaya Zhizn*, de una declaración de desacuerdo con la resolución del CC sobre la insurrección armada significó delatar los planes del Partido, traicionar a la revolución.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue presidente del Soviet de Petrogrado, miembro del Buró Político del CC y presidente del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Se pronunció repetidas veces contra la política leninista del Partido: en noviembre de 1917

fue partidario de formar un gobierno de coalición en el que participaran mencheviques y eseristas, en 1925 figuró entre los organizadores de la "nueva oposición" y, en 1926, entre los líderes del bloque antipartido trotskista-zinovievista. En 1934 fue expulsado del Partido por su labor contra éste.–125, 126, 389.

Zubátov, S. V. (1864-1917): coronel de gendarmería, inspirador y organizador del "socialismo policíaco" ("zubatovismo"). En la década del 90 fue designado jefe de la policía secreta de Moscú y organizó un amplio sistema de policía política; en 1902 dirigió la sección especial del departamento de policía. De 1901 a 1903 organizó sociedades obreras policíacas: Mutualidad de Obreros de Industria Mecánica en Moscú, Asamblea de Obreros Fabriles Rusos de San Petersburgo y otros, con el propósito de desviar a los obreros de la lucha revolucionaria. Al fracasar en su política provocadora fue destituido y se alejó de la actividad política. Se suicidó en los primeros días de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.–323, 324.

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

(8 de marzo—21 de junio de 1921)

Marzo, antes del día 8. Lenin prepara el guión del informe al X Congreso del PC(b) de Rusia sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, introduce enmiendas al proyecto de disposición del CC del PC(b) de Rusia sobre este punto, escribe la primera y la segunda variante del guión del informe al Congreso sobre la gestión política del CC.

Marzo, 8. Lee el resumen de cartas y correspondencias sobre la situación en el campo y el estado de ánimo del campesinado, confeccionado por V. A. Karpinski, director del periódico *Bednotá* (Los Pobres).

Escribe una nota a A. D. Tsiurupa rogándole que prepare inmediatamente datos sobre el acopio de cereales en enero y febrero de 1921 y le propone que reúna la comisión para examinar el problema relativo a la organización del intercambio de mercancías y de la circulación en el mercado interior y exterior.

Pronuncia el discurso de apertura del X Congreso del PC(b) de Rusia y es elegido miembro de su mesa.

En la segunda sesión (vespertina) del Congreso presenta el informe sobre la gestión política del CC del PC(b) de Rusia.

Marzo, 9. En la tercera sesión (matutina) del Congreso toma notas de los debates del informe del CC del PC(b) de Rusia, lee pasajes del folleto de A. M. Kolontái *La oposición obrera*, hace en él observaciones críticas y anotaciones y luego

pronuncia el discurso de resumen de la discusión del informe sobre la gestión política del CC.

Escribe una nota a L. B. Kámenev e I. V. Stalin acerca de la situación en Siberia y la necesidad de enviar a I. N. Smirnov a trabajar en el Comité Revolucionario de Siberia.

Firma un telegrama dirigido a los comisarios de abastecimiento de las provincias de Viatka, Ekaterimburgo, Kursk, Oriol, Penza, Perm, Samara, Sarátov, Simbirsk, Smolensk, Tambov, Tula, Tiumén, Ufá y Kazán sobre las medidas urgentes para acelerar el envío de semillas a las provincias necesitadas, a fin de que realicen la siembra de primavera.

Marzo, no más tarde del día 9. Escribe el guión para la intervención en una reunión no oficial de los delegados al X Congreso partidarios de la "plataforma de los diez".

Marzo, 10. Habla por teléfono con G. E. Zinóviev, Presidente del Soviet de Petrogrado, sobre la situación en esta ciudad y la marcha de la liquidación de la sublevación de Cronstadt.

Escribe a I. V. Stalin y L. B. Kámenev una nota en la que se refiere al envío de K. E. Voroshílov y otros militares delegados al X Congreso del PC(b) de Rusia, para aplastar la sublevación de Cronstadt.

Cursa un telegrama al Consejo Militar Revolucionario del 11 Ejército con instrucciones acerca del establecimiento de estrechos contactos con el Comité Revolucionario de Georgia, exigiendo que se trate con especial respeto a los órganos soberanos de poder de Georgia.

Escribe una nota a A. I. Ríkov sobre la necesidad de realizar urgentemente una reunión con J. G. Rakovski y A. D. Tsiurupa para tratar las cuestiones concernientes a la organización del intercambio de mercancías entre los campesinos, los artesanos y la población fabril.

Marzo, 11. Corrige y firma un telegrama a Kazán, para el Consejo de Comisarios del Pueblo y el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento de la República de Tartaria, prescribiendo el cumplimiento oportuno y completo de todas las órde-

nes del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento de la RSFSR sobre el aseguramiento de víveres a las tropas del ejército de reserva y de la región militar de la zona del Volga.

Marzo, 12. Participa en la octava y novena sesiones a puerta cerrada del X Congreso del PC(b) de Rusia, dedicadas al examen de la cuestión militar.

Escribe una nota a L. B. Kámenev proponiendo convocar inmediatamente una reunión de los delegados al Congreso partidarios de la "plataforma de los diez", a fin de discutir qué candidaturas se propondrán para integrar el CC del PC(b) de Rusia.

Telegrafía a Járkov al Consejo de Comisarios del Pueblo, al Consejo del Ejército de Trabajo, al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y al Comisariado del Pueblo de Trabajo de Ucrania acerca de la adopción de medidas urgentes para suministrar víveres a la cuenca del Donets.

Marzo, antes del día 13. Contesta a las preguntas del corresponsal del periódico norteamericano *The New York Herald Tribune* en Moscú sobre los acontecimientos de Cronstadt.

Marzo, 13. En una reunión no oficial de los delegados al X Congreso partidarios de la "plataforma de los diez" interviene sobre la cuestión de la composición del Comité Central y de la Comisión Central de Control del PC(b) de Rusia. Los asistentes a la reunión proponen a Lenin para el CC.

Marzo, 14. Pronuncia un discurso sobre los sindicatos en la decimosegunda sesión (matutina) del X Congreso del PC(b) de Rusia. El Congreso adopta la "plataforma de los diez" leninista como base para la resolución sobre el papel y las tareas de los sindicatos.

Participa en la decimotercera sesión (vespertina), a puerta cerrada, del Congreso. Es elegido por unanimidad al CC del PC(b) de Rusia.

Marzo, 15. En la decimocuarta sesión (matutina) del Congreso presenta el informe sobre la sustitución

del sistema de contingentación por el impuesto en especie; durante los debates toma notas de las intervenciones; escribe el guión del discurso de resumen del informe, y después pronuncia el discurso.

En un telegrama a los comisarios de abastecimiento de las provincias de Viatka, Ekaterimburgo, Kursk, Oriol, Penza, Pokrovsk, Samara, Sarátov, Simbirsk, Smolensk, Tambov, Tiumén, Kazán y Ufá propone que sean adoptadas medidas urgentes para transportar a tiempo las semillas destinadas a la siembra.

Marzo, antes del día 16. Escribe los proyectos iniciales de las resoluciones siguientes del X Congreso del PC(b) de Rusia: sobre la unidad del Partido, sobre la desviación sindicalista y anarquista en el Partido, y sobre el mejoramiento de la situación de los obreros y de los campesinos necesitados, y el proyecto de resolución sobre las cooperativas.

Marzo, 16. En la decimosexta sesión (matutina) del X Congreso del PC(b) de Rusia pronuncia un discurso y presenta una propuesta sobre el problema del combustible; después hace un informe sobre la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista; terminados los debates, pronuncia el discurso de resumen de la discusión del informe. Durante el debate de los proyectos de resoluciones, propuestos por él, *Sobre la unidad del Partido* y *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido* interviene para rechazar las enmiendas de D. B. Riazánov, Rafaíl (R. B. Farbman) y K. I. Márchenko, hace una aclaración con motivo de la intervención de A. S. Kiseliov y acerca del procedimiento de votación de la resolución sobre la unidad del Partido. El Congreso aprueba las resoluciones propuestas por Lenin. Al terminar la sesión pronuncia el discurso de clausura del X Congreso del PC(b) de Rusia.

Participa en la reunión plenaria del CC del PC(b) de Rusia. Al examinarse la cuestión de la estructura de los organismos dirigentes del CC, Lenin es elegido miembro del Buró Político. En la plenaria se examinan también las siguien-

tes cuestiones: constitución de una comisión encargada de elaborar las medidas prácticas para implantar el impuesto en especie y una comisión para la mejora de la vida de los obreros; carta a las organizaciones del Partido exponiendo los resultados de la discusión acerca de los sindicatos; edición y difusión de periódicos; firma del tratado de paz con Polonia; situación en Turkestán; unión de las repúblicas soviéticas de Transcaucasia; composición del Buró de Siberia del CC, y otros problemas.

Marzo, 17. Escribe una carta al representante extraoficial de los medios industriales norteamericanos, W. Vanderlip, en la que trata de las negociaciones sobre las relaciones comerciales entre la Rusia Soviética y los EE.UU.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo. En ella se discuten el proyecto de instrucciones sobre el uso de los aperos de labranza para organizar la ayuda mutua en el laboreo de los campos de las haciendas pobres y de combatientes del Ejército Rojo, cuestiones de la asignación de recursos al Comité General de Industria Forestal, al Comité Algodonero de Turkestán, a la Dirección General de Industria Artesana y Pequeña, al Soviet y al Consejo de Economia Nacional de Petrogrado para las necesidades de la industria y el acopio de combustible, y otros problemas.

Marzo, 18. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten las medidas relacionadas con el paso del sistema de contingentación al impuesto en especie. El Buró Político encarga a Lenin que exponga esta cuestión en la sesión del CEC de toda Rusia. Al examinarse la situación en Turkestán, Lenin es incorporado a la comisión del Buró Político para este problema. En la reunión se examinan también la carta del CC del PC(b) de Rusia a los miembros del Partido sobre los resultados del X Congreso y las tareas de la labor de partido, las tesis sobre el combustible, la preparación de las actas taquigráficas del X Congreso para imprimirlas, la cuestión de la representación de Ucrania en los Comisariados

del Pueblo de Comercio Exterior y de Hacienda y otros problemas.

Después de conocer el informe sobre las riquezas mineras del litoral del mar Negro y de la región del Kubán, Lenin escribe una nota a A. I. Rikov proponiendo que por medio de especialistas se verifiquen los datos contenidos en el informe y que se esclarezca la posibilidad de incluir la cuestión relativa a la explotación de estos yacimientos en las negociaciones con W. Vanderlip.

Marzo, 19. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, escribe el proyecto de disposición sobre los acopios en la provincia de Tambov. En la reunión se examinan también el proyecto de mensaje al campesinado sobre la nueva política económica y el proyecto de telegrama circular del CC del PC(b) de Rusia a los comités provinciales del Partido sobre la aplicación de las instrucciones acerca del laboreo de los campos en las haciendas pobres y de combatientes del Ejército Rojo.

Conversa con el vicecomisario del pueblo de Agricultura N. Osinski (V. V. Obolenski) de la composición del cuerpo colegiado de ese Comisariado.

Telegrafía al Comité del PC(b) de Rusia de la provincia de Petrogrado sobre la necesidad de autorizar la libre compra y transporte de semillas durante el período de la siembra primaveral y de intensificar en el campo la labor de agitación para ampliar las superficies sembradas.

Da instrucciones a L. D. Trotski para que adopte medidas urgentes a fin de derrotar a la banda de Maslakov que actuaba en las estepas calmucas.

Escribe un telegrama a L. B. Krasin (Londres) proponiendo acelerar las negociaciones con los industriales ingleses sobre el otorgamiento de concesiones en Grozni, Bakú y otras.

Marzo, 20. Da instrucciones al secretario para que reúna y sistematice todas las notas enviadas a su nombre (de Lenin) durante el X Congreso del

PC(b) de Rusia, y confeccione la lista de campesinos y funcionarios rurales experimentados, recomendados por los delegados al Congreso para trabajar en el Comisariado del Pueblo de Agricultura.

Cursa un telegrama a todos los presidentes de los comités ejecutivos y consejos de los sindicatos provinciales sobre las medidas urgentes para garantizar semillas a todas las provincias consumidoras, por cuanto existía el peligro de que fracasara la siembra de primavera.

Escribe una nota a J. S. Hanecki (Riga) pidiéndole que esclarezca la posibilidad de mandar desde Polonia el Archivo de Cracovia–Poronin del CC del POSDR.

Marzo, 21. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. Durante los debates sobre la situación en Turkestán, toma notas y escribe las propuestas para el proyecto de disposición del Buró Político. En la reunión se discuten también las siguientes cuestiones: organización de una conferencia con los delegados al X Congreso del PC(b) de Rusia que participaron en el aplastamiento de la sublevación de Cronstadt; despliegue de la labor aclaratoria con motivo del paso al impuesto en especie; la sesión del CEC de toda Rusia; composición de los comisariados del pueblo; funcionamiento de la Agencia Telegráfica de Rusia; intensificación de la lucha contra el anarquismo, y otras cuestiones.

Conversa con G. M. Krzhizhanovski sobre la organización de la Comisión del Plan General del Estado (Gosplán).

Envía un telefonema a G. E. Zinóviev comunicando que desde el 21 de marzo de 1921 Petrogrado pasaba del estado de sitio al de guerra.

Firma un telegrama a todos los consejos económicos provinciales y burós industriales sobre las medidas urgentes para organizar la reparación de los aperos agrícolas y reunir abonos con el fin de realizar la siembra de primavera.

Marzo, 22. Pronuncia un discurso sobre los resultados del X Congreso del PC(b) de Rusia ante los delega-

dos a éste que partieron a Cronstadt para aplastar la sublevación; después conversa y se retrata con ellos.

Habla con los campesinos de la aldea Bekétovaya (subdistrito Bulgákovski, distrito de Ufá) A. R. Sháposhnikov, I. G. Kondrov y T. I. Kondrov sobre el paso al impuesto en especie y las medidas para fortalecer la hacienda campesina. Regala una foto suya a una delegación daguestana, que lo visitó, con la siguiente dedicatoria: "Al Daguestán Rojo".

Encarga a su secretario que solicite al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior datos sobre las formas existentes de relaciones comerciales entre la RSFSR y Mongolia y reciba en la Junta Económica provincial de Moscú datos acerca de la preparación para recibir y distribuir la energía eléctrica de la central de Kashira.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo. En ella se discuten los proyectos de disposiciones sobre la representación de Ucrania en el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior y en el Comisariado del Pueblo de Hacienda y sobre la creación del Buró de Ciencia y Técnica Extranjeras adjunto a la representación económica de la RSFSR en Alemania, los proyectos de reglamentos sobre los Comisariados del Pueblo de Correos y Telégrafos, Comercio Exterior y Sanidad, las cuestiones de la premiación de los obreros, el mejoramiento del abastecimiento de los obreros de la fábrica AMO, de la industria eléctrica y correos y telégrafos, de la actividad de los tribunales disciplinarios de camaradas de Moscú, y otros problemas.

Marzo, 24.

Escribe una carta a V. N. Kaiúrov (Tomsk) pidiéndole noticias sobre el estado de ánimo de los obreros y campesinos de Siberia con motivo de la implantación del impuesto en especie.

Escribe una nota a L. B. Kámenev, presidente del Soviet de Moscú, a propósito de la creación de la granja y la hacienda hortícola de la Comuna de Consumo de Moscú en el territorio

de la que fue finca de Yakúnchikov y del caserío de Jodinka.

En un telegrama a todos los jefes de frentes y regiones militares, les prescribe adoptar medidas urgentes para prestar ayuda técnica a los organismos agrícolas en la realización de la campaña de la siembra.

Empieza a escribir el folleto *Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política y sus condiciones)*.

Marzo, 25. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan las siguientes cuestiones: labor de agitación entre los obreros y combatientes del Ejército Rojo de Moscú; sobre la comisión para elaborar las medidas prácticas relacionadas con la aplicación del impuesto en especie; preparación para la emisión de monedas de plata; composición del Buró de los Urales del CC del PC(b) de Rusia, de la Comisión para Turkestán y de los cuerpos colegiados de los comisariados del pueblo, y otros problemas.

Conversa con V. V. Fomín, vicecomisario del pueblo de Vías de Comunicación, acerca del I Congreso de toda Rusia de los Obreros del Transporte, cuyas labores se iniciaron el 22 de marzo, y de la composición del futuro Cectrán.

Introduce adiciones y enmiendas a la *Nota sobre la cuestión obrera al concertar contratos de concesión*, redactada por la comisión del Consejo Superior de Economía Nacional, y escribe las observaciones a las tesis del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia *Sobre la remuneración a los obreros y especialistas en las empresas otorgadas en régimen de concesión.*

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; presenta un informe sobre la preparación de la emisión de moneda de plata, firma el proyecto de reglamento del CTD sobre los organismos económicos regionales y el proyecto de disposición sobre las normas de suministro de comestibles a las centrales eléctricas modelo. En la reunión se examinan además las cuestiones:

plan de suministro de pan, carne, manteca, y forrajes a la población; situación del abastecimiento de víveres en Petrogrado; producción de motoarados Fauler; proyectos de disposición sobre el procedimiento de suministro de ropa, calzado y jabón a los obreros y empleados; instrucciones a las juntas económicas provinciales, y otros problemas.

Telegrafía a los Comisariados de Trabajo de Tsaritsin, Astrajan, Sarátov y Rostov del Don y a los Comités Ejecutivos Centrales de Kirguizia y la comarca de los calmucos prescribiendo que se tomen enérgicas medidas a fin de movilizar obreros para las industrias pesqueras de Astrajan.

Marzo, 26. Conversa con E. A. Litkens, vicecomisario del pueblo de Instrucción Pública, sobre el trabajo de su departamento y del Comité General de Instrucción Política.

En una nota a A. I. Ríkov pide que se le envíe un breve informe del Comité General del Petróleo sobre la cantidad de cisternas de petróleo y su empleo y que se prepare un proyecto de disposición del CTD sobre este problema.

Marzo, 27. Pronuncia un discurso en el I Congreso de toda Rusia de los obreros del transporte.

Habla por teléfono con G. I. Petrovski, presidente del CEC de toda Ucrania, sobre el procedimiento y el monto del impuesto en especie a las haciendas campesinas de Ucrania y sobre el papel de las cooperativas; después escribe una nota a L. B. Kámenev proponiendo discutir urgentemente estas cuestiones en la comisión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia encargada de elaborar las medidas prácticas para el cumplimiento del impuesto en especie y comunicar la respuesta a G. I. Petrovski.

Escribe una nota a A. D. Tsiurupa señalando la necesidad de realizar en las localidades cambios del personal del aparato del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento antes de implantar la nueva política económica en el campo.

Después de haber conocido el proyecto de principios básicos de los contratos de concesión

presentado por la comisión del CSEN, Lenin escribe una carta a A. I. Rikov, expresándole su indignación por la mala preparación del proyecto.

Escribe el proyecto de principios básicos de los contratos de concesión.

Escribe una carta a E. A. Preobrazhenski exponiéndole la necesidad de que sean elaboradas medidas para reforzar la moneda soviética con motivo del paso a la nueva política económica.

Pide a A. D. Tsiurupa datos sobre la cantidad de cereal acopiado y entregado a la población mensualmente de 1919 a 1921 y sobre el cumplimiento del sistema de contingentación en cada provincia en 1920 y 1921.

Da instrucciones para que el Comisariado del Pueblo de Justicia acelere la preparación del contrato de concesión con la Agencia Telegráfica del Norte inglesa sobre las comunicaciones por correos y telégrafos.

Marzo, 28. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten el proyecto de disposición del CCP sobre el monto del impuesto en especie y el proyecto de decreto sobre el intercambio libre y la venta de productos agrícolas; el informe de la Comisión Central para el mejoramiento de la vida de los obreros; las cuestiones relativas a la creación del fondo para el intercambio de mercancías y a la composición de la Comisión para Turkestán y otros problemas.

Firma el proyecto de disposición del CCP sobre la sustitución del acopio mediante contingentación, en 1920-1921, de 423 millones de puds de cereales por un impuesto en especie no superior a 240 millones de puds, y el proyecto de decreto del CCP sobre la autorización del intercambio libre, la venta y la compra de productos agrícolas en las provincias y los distritos que hubieran cumplido los compromisos estatales.

Escribe una nota al Buró de Organización del CC del PC(b) de Rusia acerca del apoyo a la solicitud de un grupo de ingenieros comunistas que deseaba viajar a los EE.UU.,

integrando la delegación soviética, para estudiar la experiencia de la industria norteamericana.

Marzo, 28 y noche del 28 al 29.

Participa en una reunión de miembros del CC del PC(b) de Rusia convocada por iniciativa suya para discutir su proyecto de principios básicos de los contratos de concesión. Interviene sobre esta cuestión, introduce enmiendas y adiciones al proyecto.

Introduce enmiendas y adiciones al proyecto de radiograma a L. B. Krasin (Londres) en el que le comunica los principios básicos de los contratos sobre las concesiones petroleras.

Marzo, 29.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten el proyecto de reglamento sobre el impuesto en cereal y el proyecto de tesis (para los agitadores) sobre el impuesto en especie, así como las cuestiones siguientes: constitución de una comisión para establecer las tarifas, suministro de víveres a Armenia, edición de Literatura Mundial, composición del Buró de Turkestán del CC del PC(b) de Rusia y del Cectrán, y otros problemas.

En nombre del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, Lenin escribe un telegrama a Tiflís para G. K. Ordzhonikidze, señalando que, debido a la grave situación del abastecimiento de víveres en Azerbaidzhán, no era conveniente trasladar aquí desde Georgia al 11 Ejército, y propone acelerar el envío de cereales desde el extranjero a cambio de las concesiones en Georgia.

Encarga a N. P. Gorbunov enviar al comité distrital de Alexandro-Grushevski del sindicato de obreros mineros un telegrama pidiendo que los 30 vagones del carbón extraído durante el sábado rojo y mandado por los mineros a Moscú como regalo a Lenin se entreguen al ferrocarril del Sureste que transporta los víveres para los obreros de la capital.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo, agrega al orden del día los siguientes puntos: programa de emisión de papel moneda

para 1921, Comisión para Turkestán y composición de los cuerpos colegiados del Comisariado del Pueblo de Agricultura y del Comisariado del Pueblo de Hacienda, e introduce enmiendas y firma el proyecto de disposición del CCP sobre los principios básicos de los contratos de concesión. En la reunión se examinan también las siguientes cuestiones: contrato de concesión con la Agencia Telegráfica del Norte inglesa, compra en el extranjero de máquinas para tahonas y papel, dirección de la explotación de centrales eléctricas, comisión para elaborar las medidas prácticas relacionadas con la implantación del impuesto en especie, estado del suministro de víveres y de forrajes, proyecto de disposición estableciendo que los trabajadores de la cultura y la instrucción pública retornen a las ocupaciones de su especialidad, y otros problemas.

Marzo, 30. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan las cuestiones relativas a la labor de abastecimiento de víveres en Ucrania, el intercambio dentro de los límites de la circulación económica local, las cooperativas, y otros problemas.

En un telegrama cursado a Tiflís para G. K. Ordzhonikidze, Lenin propone que en el Comité Revolucionario de Georgia se examine la cuestión de restablecer los contratos de concesión concertados por el Gobierno menchevique georgiano y de la posibilidad de recibir víveres del extranjero.

Marzo, 31. Escribe una nota a G. V. Chicherin acerca de las negociaciones comerciales con los EE.UU. y la posibilidad de otorgar concesiones petroleras a los industriales norteamericanos.

En una nota a G. V. Chicherin ruega preparar una circular del CC del PC(b) de Rusia a las organizaciones del Partido de las repúblicas y los distritos musulmanes sobre la necesidad de tratar con tacto las costumbres de la vida musulmana.

Abril, 1. Encarga a A. M. Lezhava preparar un proyecto de disposición del CCP sobre la urgente elaboración, por el Comisariado del Pueblo de

Justicia, de una legislación que regule la admisión del comercio y del intercambio de mercancías privados, así como comunicar a W. Vanderlip las condiciones propuestas por el Gobierno soviético para la conclusión de convenios comerciales entre la RSFSR y los EE.UU.

Encarga a G. M. Krzhizhanovski preparar para el CTD una propuesta acerca de la construcción del ramal del ferrocarril Alexándrov Gai – Emba (Alguemba).

En telegrama a los presidentes de los comités ejecutivos provinciales, a los presidentes de los comités revolucionarios provinciales, del Comité revolucionario de Siberia, a las repúblicas de Bashkiria, Kirguizia, Tartaria, de los gorsti, Ucrania y Turkestán, Lenin exige que se envíen a la Dirección Central de Estadística datos sobre las dimensiones de las superficies de siembra y el número de cabezas de ganado para determinar las tarifas del impuesto en especie.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; agrega al orden del día las cuestiones de la reducción de los efectivos del Ejército Rojo y del dragado del golfo de Finlandia; firma el proyecto de reglas básicas para la organización de la Comisión del Plan General del Estado (Gosplán) adjunta al CTD y los siguientes proyectos de disposiciones: composición del Gosplán, aseguramiento de una labor fructífera de los miembros del Gosplán, aseguramiento de especialistas y fuerza de trabajo para las minas auríferas del Lena, transmisión de bienes militares a las instituciones civiles, y otros. En la reunión se examinan también las cuestiones relacionadas con el cumplimiento del programa de reparación de locomotoras, el estado de la industria metalúrgica, el puerto comercial de Petrogrado y otros problemas.

Abril, 2. Presenta al Buró Político del CC del PC(b) de Rusia la propuesta de enviar a Azerbaidzhán, Georgia y Armenia instrucciones del CC acerca de los tratados que las repúblicas soviéticas de Transcaucasia firmen con Turquía.

Escribe una carta a A. P. Serebrovski (Bakú) señalando que, en interés del restablecimiento de la economía nacional, era necesario otorgar en régimen de concesión una parte de las explotaciones petroleras de Bakú y realizar el correspondiente trabajo de explicación entre los comunistas de Bakú.

Escribe una nota a V. V. Shmidt, comisario del pueblo de Trabajo, a L. D. Trotski, comisario del pueblo para Asuntos Militares, a A. D. Tsiurupa, comisario del pueblo de Abastecimiento, a A. I. Ríkov, presidente del Consejo Superior de Economía Nacional, y a M. P. Tomski, presidente del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, solicitando convocar una reunión para resolver la cuestión del aumento de la productividad del trabajo en las empresas mediante la reducción del personal no ocupado en la producción y la cuestión del ordenamiento del suministro de comestibles a las fábricas.

Abril, 4. En un telegrama a todos los comités de siembra provinciales exige que se tengan en cuenta rigurosamente las condiciones locales y no se cometan deformaciones burocráticas al transmitir los planes concretos de siembra a las haciendas campesinas.

Cursa un telegrama a todos los comités provinciales de abastecimiento y juntas económicas provinciales sobre el procedimiento a seguir para el acopio de aceite, carne y huevos antes de la publicación del impuesto en especie sobre los distintos tipos de productos.

En una nota a M. N. Pokrovski solicita su criterio acerca de la enseñanza de las Humanidades por el profesorado burgués en la Universidad de Moscú.

Abril, 5. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan los proyectos de decretos del CCP sobre las cooperativas de consumo y sobre el premio en especie a los obreros, las cuestiones de la política de viviendas en Moscú y del suministro y desmovilización del 1er Ejército de Caballería y otros problemas.

Escribe un telegrama a G. K. Ordzhonikidze preguntándole acerca de la marcha de las negociaciones del Gobierno soviético de Georgia para otorgar en régimen de concesión las minas de manganeso de Tkvarcheli y Chiatura a los industriales italianos y alemanes.

Después de conocer los documentos acerca de los efectivos y la marcha de la desmovilización de los combatientes del Ejército Rojo, Lenin escribe una nota a G. E. Zinóviev exponiendo la necesidad de plantear en el Buró Político del CC del PC(b) de Rusia el problema de acelerar resueltamente la desmovilización.

Firma una carta dirigida a A. I. Ríkov al Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional pidiendo resolver urgentemente las cuestiones relacionadas con la ayuda a la Dirección de extracción hidráulica de la turba.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; firma el proyecto de disposición para el informe de la comisión del CTD sobre la revisión de los planes de suministro del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y otros. En la reunión se examinan también los proyectos de decretos sobre las cooperativas de consumo y el premio en especie a los obreros y sobre la remuneración del trabajo de los obreros, el reglamento sobre los tribunales disciplinarios de camaradas, y las cuestiones relacionadas con el equipo del Ejército Rojo, la marcha de los trabajos de la Dirección de extracción hidráulica de la turba, el suministro de ropa a los alumnos de las facultades obreras, y otros problemas.

Escribe una carta a G. M. Krzhizhanovski acerca de las tareas fundamentales del Gosplán y los planes económicos corrientes para 1921.

Abril, 6. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; escribe el proyecto de disposición sobre la aceleración de la desmovilización y la reducción de los efectivos del Ejército Rojo. En la reunión se discuten además el proyecto de decreto sobre los premios en especie y las cuestiones siguientes: situación

del abastecimiento de víveres, cambio de las zonas de tarifa, constitución del Buró del Norte del CC del PC(b) de Rusia y de la Junta económica regional del Norte, creación de la Universidad Proletaria en Petrogrado y otros problemas.

Envía un mensaje de saludo a la conferencia de representantes de las secciones femeninas de los pueblos de las regiones y repúblicas soviéticas de Oriente.

En una carta a A. I. Ríkov pide que se acelere el envío de un grupo de colaboradores del Comité General de la Turba a Finlandia, Suecia, Dinamarca y Canadá para conocer los métodos de explotación de turberas en el extranjero.

En telefonemas al apoderado extraordinario del Consejo de Defensa para el abastecimiento del Ejército Rojo, al Comisariado del Pueblo de Agricultura y al Comité General de la Industria Forestal y en un telegrama al Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania propone adoptar medidas urgentes para ayudar al Comité General de la Turba.

Abril, 7. Escribe el mensaje de saludo al comité fabril y a todos los obreros de la Fábrica Estatal de Automóviles N° 1 con motivo de la producción de los primeros motores y el aniversario del trabajo de los cursillos de mecánicos de automóviles.

Escribe una nota a A. B. Jalátov proponiendo que se adopten medidas urgentes para suministrar pan a Bakú.

Escribe una nota al Buró de Organización del CC del PC(b) de Rusia solicitando que se envíe a E. F. Rozmiróvich a Alemania para su tratamiento médico.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; firma los proyectos de decretos sobre la regulación del pago del trabajo y los premios en especie a los obreros, los reglamentos sobre los tribunales disciplinarios de camaradas y otros documentos. En la reunión se

discuten también los proyectos de decreto sobre las cooperativas de consumo, de disposición sobre el acopio de materia prima y otras cuestiones.

Abril, 8. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten las siguientes cuestiones: preparación de la emisión de moneda soviética de plata, institución de la agencia de comercio franco-ruso, desmovilización del ejército, realización de las conferencias apartidistas, suministro de comestibles a Armenia, incorporación del Bund al PC(b) de Rusia, composición del Buró del Extremo Oriente del CC del PC(b) de Rusia y otros problemas.

Escribe un telegrama a V. V. Vorovski solicitando que reúna y le envíe los documentos más importantes de todos los partidos italianos, dada la necesidad de estudiar la actividad de los socialistas de Italia.

En una carta a A. V. Lunacharski, M. N. Pokrovski y E. A. Litkens señala que la labor del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública no se realiza con la suficiente sistematicidad y coordinación, y propone elaborar un plan general de trabajo de ese organismo.

Escribe una nota a G. M. Krzhizhanovski solicitando que el Gosplán estudie y pida a los especialistas conclusiones sobre la propuesta de P. A. Kozmín de utilizar motores eólicos para la electrificación del campo.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; presenta los informes sobre la asignación de medios a los comités ejecutivos de los Soviets de Moscú, Petrogrado e Ivánovo-Voznesensk para la compra de cereal y sobre la compra de patata de semilla en Letonia; firma los proyectos de disposiciones sobre el cumplimiento del pedido de motoarados Fauler y sobre las medidas para aumentar la siembra de semillas de girasol oleaginoso y otros. En la reunión se discuten también el proyecto de disposición sobre el procedimiento de traslado de los obreros y empleados de una institución a otra y el proyecto de disposición sobre el registro del personal de mando del Ejército Rojo,

y cuestiones relacionadas con las medidas para seguir desmovilizando el ejército, las concesiones de explotaciones forestales, los pedidos del CSEN para las compras en el extranjero, y el suministro de víveres, calzado, etc., a los obreros de las explotaciones de turba.

Abril, 9. Conversa con G. K. Koroliov, M. Z. Manuilski e I. I. Korotkov, representantes del comité del PC(b) de Rusia, del consejo sindical y del comité de abastecimiento de víveres de la provincia de Ivánovo-Voznesensk, sobre la situación de las empresas textileras de esa localidad, y luego da instrucciones para convocar con urgencia una conferencia en la que participen representantes del Comité General del Combustible, el Comité General de la Industria Forestal, el Comité General de la Turba, la Dirección General de Empresas Textiles, el Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, el Comisariado del Pueblo de Hacienda, el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y el Comisariado del Pueblo de Sanidad Pública para examinar las necesidades urgentes de las fábricas punteras del distrito de Ivánovo-Voznesensk.

Hace un informe sobre el impuesto en especie en una reunión de secretarios y representantes responsables de célula del PC(b) de Rusia de Moscú y su provincia.

Habla por teléfono con G. V. Chicherin acerca de la designación de representantes diplomáticos soviéticos en Lituania, Bujará, Inglaterra, Suecia y Alemania.

Escribe un telegrama a G. K. Ordzhonikidze acerca de las medidas para ayudar con víveres a Transcaucasia y la necesidad de concertar lo antes posible contratos de concesión y desarrollar el intercambio de mercancías y los trabajos de irrigación en Azerbaidzhán.

En una carta a A. V. Lunacharski sobre la organización de la propaganda de la extracción de turba, propone que se editen folletos y se proyecten filmes didácticos especiales sobre este tema y que se organice un curso obligatorio

para las escuelas y centros de enseñanza superior.

Da instrucciones para que en el CTD se discuta la reorganización del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación y la dirección del transporte.

Abril, 10. Telegrafía a Rostov del Don, al vicecomisario del pueblo de Vías de Comunicación V. V. Fomín y le informa de que el CC del PC(b) de Rusia había acordado designar comisario del pueblo de Vías de Comunicación a F. E. Dzerzhinski.

Abril, 11. Presenta un informe sobre las concesiones en la reunión del grupo comunista del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, interviene en los debates y pronuncia el discurso de resumen de la discusión.

Conversa con I. T. Smilga sobre el estado y la planificación del suministro de combustible al país.

Habla por teléfono con G. E. Zinóviev acerca de la creación de una comisión de planificación anexa a la junta económica regional de Petrogrado.

En un radiograma circular a todos los comités de siembra provinciales solicita informes sobre las medidas adoptadas para realizar la roturación de los barbechos de primavera, y llama la atención sobre la necesidad de tener en cuenta del modo más estricto las condiciones locales al efectuar esta campaña.

Telegrafía a todos los comisarios de abastecimiento provinciales comunicándoles la prescripción acerca del procedimiento para llevar a cabo el plan de expedición y transporte de la patata de semilla. .

Abril, 12. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan el informe de E. M. Sklianski sobre la marcha de la desmovilización del Ejército Rojo y las siguientes cuestiones: convocatoria del Congreso de los Sindicatos de toda Rusia; composición del Buró del Extremo Oriente del CC del PC(b)

de Rusia y de los cuerpos colegiados del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y otros comisariados; sobre los eseristas de derecha, y otros problemas.

Escribe una nota a G. M. Krzhizhanovski sobre las tareas fundamentales del plan estatal que se estaba elaborando y pide que le envíen urgentemente datos de la posible cantidad de la recaudación de cereal por el impuesto en especie en 1921 y de la extracción y distribución de combustible de 1918 a 1921.

En un telegrama a M. K. Vladímirov, comisario del pueblo de Abastecimiento de Ucrania, solicita datos sobre el acopio y el transporte de sal desde Crimea y Odesa con motivo de la necesidad de organizar el intercambio de mercancías con los campesinos.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; escribe el proyecto de disposición sobre la revisión de los pedidos del CSEN para el comercio exterior; firma los proyectos de disposiciones sobre la ratificación del plan de distribución de los cereales y forrajes en abril de 1921 y sobre el procedimiento a seguir para incorporar a los campesinos al servicio obligatorio de acarreo durante el período de los trabajos de campo. En la reunión se examinan también las cuestiones relacionadas con las necesidades de las fábricas punteras de Iványovo-Voznesensk, la ayuda financiera a los comités ejecutivos de los Soviets de Moscú, Petrogrado e Iványovo-Voznesensk, la incorporación de las organizaciones de los Soviets y sociales locales a la dirección de centrales eléctricas y otros problemas.

Abril, 13. Conversa con A. F. Miasnikov, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Armenia, sobre las tareas y peculiaridades del trabajo del Partido y de los Soviets en Transcaucasia.

En una nota a G. M. Krzhizhanovski señala la necesidad de determinar la conveniencia de los pedidos de compra de mercancías y equipos en el extranjero, teniendo en cuenta las perspectivas

del abastecimiento de víveres y de combustible en 1921 y 1922.

En un telegrama a todos los comités de abastecimiento provinciales prescribe comunicar sin demora los datos acerca de la cuantía de las mercancías reservadas para el intercambio con los campesinos.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa. En ella se examina el informe sobre las cuestiones relacionadas con la desmovilización del Ejército Rojo y la reducción de sus efectivos; firma el proyecto de disposición sobre el licenciamiento de los militares nacidos de 1892 a 1895 y el proyecto de disposición sobre el abastecimiento de los licenciados.

Abril, 14. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, interviene acerca del informe de E. A. Preobrazhenski sobre la preparación de la reforma de la circulación de papel moneda e introduce adiciones y enmiendas al proyecto de disposición de la comisión de finanzas del CC del PC(b) de Rusia y el CCP. En la reunión se discute también la cuestión del congreso de representantes de los consejos de economía nacional y otros problemas.

Escribe una carta de saludo a la Conferencia de obreros sin partido de la ciudad de Petrogrado.
Escribe la carta *A los camaradas comunistas de Azerbaidzhán, Georgia, Armenia, Daguestán y de la República de los gortsi* sobre las tareas y particularidades de la edificación socialista en Transcaucasia.

En una carta a M. F. Vladímirski, vicecomisario del pueblo del Interior, propone investigar la queja de los campesinos de la aldea Golovnikí y Zabórovskaya slobodka (distrito de Peremyshl, provincia de Kaluga) sobre los abusos cometidos por las autoridades locales y exigir responsabilidad a los culpables.
Escribe una nota a G. L. Piatakov en la que trata de las perspectivas de la extracción de carbón en la cuenca del Donets y de la necesidad de desarrollar el intercambio de mercancías local.

Escribe una nota a L. B. Kámenev señalando que, debido a la introducción del comercio libre, era necesario adoptar medidas especiales para mejorar el abastecimiento de los obreros y sus familias, e informa de la apertura de la Universidad Proletaria en Ivánovo-Voznesensk.

Abril, 15. Somete a consideración, por consulta, el proyecto de resolución del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia sobre las negociaciones entre las organizaciones cooperativas soviéticas y extranjeras.

Escribe una nota a V. M. Mólotov, quien no había comunicado la resolución del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia del 14 de abril al profesorado de la Escuela Técnica Superior de Moscú, señalándole que en el aparato del CC era inadmisible esa escandalosa morosidad.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; escribe el proyecto de disposición por la que se determina la conveniencia de construir el oleoducto y el ramal ferroviario Alguemba; firma los proyectos de disposiciones sobre: la intensificación de la lucha contra el tránsito de los pequeños especuladores por ferrocarril, la transferencia de tractores al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento para el transporte de víveres, y otros. En la reunión se discuten también las siguientes cuestiones: medidas para asegurar el transporte de madera por flotamiento; transporte de los combatientes del Ejército Rojo desmovilizados; compra y transporte de patata de semilla; ayuda técnica a la cuenca del Donets; creación de los institutos de termotecnia y electrotecnia adjuntos a la Escuela Técnica Superior de Moscú, y otros problemas.

Abril, 16. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten el proyecto de circular del CC sobre la actitud hacia los anarquistas, y otras cuestiones.

Escribe una carta a K. Zetkin y P. Levi acerca de cuestiones de la táctica del Partido Comunista Unificado de Alemania y el error que representa dimitir de su Comité Central.

Abril, 17. Propone al Buró Político del CC del PC(b) de Rusia examinar las cuestiones relacionadas con la implantación práctica del impuesto en especie en Ucrania; el problema de la formación de especialistas y la elaboración del proyecto de reglamento sobre la dirección de la escuela superior y la cuestión de la actitud hacia los partidos pequeñoburgueses.

Escribe un telegrama para G. K. Ordzhonikidze (Ereván), pidiendo informes sobre la organización de las relaciones de comercio exterior de las repúblicas soviéticas de Transcaucasia y una exposición detallada de la concertación del convenio de suministro de mercancías con una firma francesa.

Abril, 18. Habla con F. E. Dzerzhinski acerca de su designación para el cargo de comisario del pueblo de Vías de Comunicación, las tareas de este Comisariado y la situación en la cuenca del Donets.

Habla con S. A. Kórichev, vicepresidente del comité ejecutivo regional de Chuvashia, de la situación en la región y el estado de ánimo del campesinado.

Telegrafía a G. K. Ordzhonikidze (Ereván) sobre la necesidad de conservar el Banco del Estado de Georgia como aparato de crédito para el comercio exterior de Transcaucasia y propone desplegar más ampliamente la propaganda contra la agitación menchevique en el extranjero.

Da instrucciones a A. M. Lezhava y A. I. Ríkov para la preparación del proyecto de disposición que concede al Comité Petrolero de Azerbaidzhán el derecho de cambiar con el extranjero productos del petróleo por equipos, ropas y víveres.

En una nota a V. P. Miliutin y V. A. Avanésov propone crear una comisión para elaborar las formas y los plazos de los informes de las juntas económicas regionales.

Escribe una nota a N. P. Gorbunov señalando la necesidad de ayudar al radiolaboratorio de Nizhni Nóvgorod a llevar adelante los inventos hechos por el ingeniero M. A. Bonch-Bruévich en la esfera de la radiotecnia y la televisión.

Abril, 19. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten los proyectos de decretos del CCP acerca del impuesto en especie sobre los cereales, patatas y semillas oleaginosas, acerca de las cooperativas de producción y acerca del intercambio. Se examinan además las siguientes cuestiones: convocatoria de la Conferencia de toda Rusia de Abastecimiento de Víveres, los puertos marítimos de Georgia, composición de la directiva de la Escuela Técnica Superior de Moscú, y otros problemas.

Escribe una carta a E. A. Preobrazhenski, jefe del Comité General de Instrucción Profesional y Técnica, acerca de la actitud hacia los especialistas burgueses y la utilización de éstos en el sistema del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública.

Escribe una nota a A. M. Lezhava pidiendo preparar, para la reunión del CTD, un informe acerca del proyecto de reglas generales del contrato de concesión con las cooperativas obreras de Europa Occidental sobre el procesamiento de materia prima comestible en Siberia.

Encarga a G. M. Krzhizhanovski que prepare un informe sobre la redistribución de las cisternas de ferrocarril para intensificar el transporte de petróleo y sus productos desde Grozni.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo y presenta el informe sobre la compra de equipos en Alemania para la Dirección de extracción hidráulica de la turba. En la reunión se discuten también los proyectos de decretos acerca del impuesto en especie sobre los cereales, patatas, semillas oleaginosas, huevos y productos lácteos, y las cuestiones del procedimiento de distribución de las máquinas y aperos agrícolas; la alimentación pública en Petrogrado y Moscú; la asignación de telas, calzado y otras mercancías a la región de Chuvashia; la situación de la industria petrolera en Grozni, y otros problemas.

Abril, 20. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan el

proyecto de decreto del CCP sobre las cooperativas de producción y el proyecto de disposición del CCP sobre la exposición de la política soviética de comercio exterior en la prensa, y las cuestiones siguientes: la alimentación pública en Petrogrado y Moscú, el reglamento de la escuela superior, el cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, la sesión del CEC de toda Rusia, y otros problemas.

Conversa con S. G. Saíd-Galíev, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República de Tartaria, acerca de la situación del abastecimiento de víveres en la república y la siembra de primavera.

En un telegrama a todos los comités ejecutivos y comités forestales provinciales propone adoptar medidas urgentes para asegurar la protección de los bosques contra los incendios.

Firma los proyectos de decretos del CCP acerca del impuesto en especie sobre los cereales, patatas y semillas oleaginosas, los productos lácteos y huevos.

Entre el 20 de abril y principios de mayo. Firma un mensaje al emir de Afganistán Amanulla-Khan.

Abril, 21. En un telegrama a todos los comités de siembra provinciales propone adoptar medidas para hacer propaganda y organizar la roturación de los barbechos de primavera.

Firma un telegrama a M. I. Frumkin en el que se expone la necesidad de crear una comisión de planificación adjunta al consejo económico territorial del Sudeste.

Termina de escribir el folleto *Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política y sus condiciones)*.

Abril, 22. Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; firma los proyectos de disposiciones sobre las facilidades en el abastecimiento de víveres a las familias de combatientes del Ejército Rojo y sobre la utilización del transporte marítimo y fluvial para trasladar productos petroleros. En la reunión se discuten también los

proyectos de disposiciones sobre la organización de los comités generales de combustible y sobre las medidas para transportar pescado y carne a los centros obreros, así como las cuestiones relacionadas con la revisión del programa del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación y del Consejo Superior de Economía Nacional para la reparación de locomotoras y fabricación de repuestos; la revisión de los pedidos del CSEN para la compra de mercancías y equipos en el extranjero; el aumento de la obtención de sal, y otros problemas.

Abril, 23. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan: las relaciones entre el Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública y el sindicato de trabajadores de este sector, las funciones económicas y administrativas del Comité Revolucionario de Siberia, la participación de los mencheviques en la sublevación de Cronstadt, y otros problemas.

Escribe una carta al vicecomisario del pueblo del Interior M. F. Vladímirski, al vicecomisario del pueblo de Comercio Exterior A. M. Lezhava y al vicepresidente del CSEN V. P. Miliutin proponiendo estudiar y preparar, para presentar al CCP, los proyectos de decretos sobre la organización de la vida económica y las tareas económicas inmediatas de la Comuna laboral de Carelia, propuestos por el comité ejecutivo de esta Comuna.

Abril, 24. Escribe una carta a G. E. Zinóviev acerca de las deficiencias y los errores cometidos por los autores del *Atlas de Rusia*, preparado para su edición en Petrogrado.

Escribe una nota al Soviet de Moscú, dirigida a L. B. Kámenev, pidiendo dar instrucciones para erigir un monumento en la tumba de I. Armand.

Abril, 25. Escribe, para su ulterior grabación en discos fonográficos, los textos de los discursos *Sobre el impuesto en especie. Sobre las concesiones y el desarrollo del capitalismo*, y *Sobre las cooperativas de consumo y de producción.*

Conversa con A. I. Potiáev, presidente de la

Dirección General de Pesca e Industria Pesquera, sobre las perspectivas del desarrollo de la industria pesquera y las posibilidades de entregar en arriendo algunas empresas de la pesca.

Escribe una nota a I. A. Teodoróvich solicitando convocar inmediatamente una reunión para elaborar el proyecto de decreto sobre las medidas de lucha contra la sequía.

Abril, 26. En una nota a V. M. Mólotov propone anular la resolución del Buró de Organización del CC del PC(b) de Rusia sobre la instalación de una casa de descanso del Consejo de Comisarios del Pueblo y transferir su administración de la secretaría del CCP al Comisariado del Pueblo de Sanidad Pública.

Escribe una nota a A. O. Alski, vicecomisario del pueblo de Hacienda, sobre el respaldo en oro de la moneda soviética.

Escribe una nota a N. P. Briujánov, L. N. Kritsman, M. P. Tomski y A. I. Potiáev solicitando convocar urgentemente una reunión para elaborar las medidas de organización de la pesca.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; presenta un informe sobre el contrato de concesión para la construcción de una fábrica de cojinetes de bolas; escribe el proyecto de disposición del CCP sobre la distribución de las máquinas y aperos agrícolas y firma los proyectos de disposiciones sobre: los planes del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento para el suministro de pescado, carne, pan, grasas y otros comestibles a la población de la República; el desarrollo de la economía de la Comuna laboral de Carelia, y los departamentos de sanidad de los comités ejecutivos. Se discuten también las siguientes cuestiones: asignación de un fondo de semillas y artículos industriales a la República de Tartaria; distribución planificada de la fuerza de trabajo; premios a los cultivadores de lino y cáñamo; concesiones forestales; compra de mercancías en el extranjero para el fondo de intercambio, y otros problemas.

Abril, no más tarde del 27. Escribe el proyecto de circular del CC del PC(b) de Rusia a todos los comités provincia-

les del Partido sobre el procedimiento para realizar las conferencias de obreros sin partido y las medidas para fortalecer los vínculos con las masas sin partido.

Abril, 27. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan las siguientes cuestiones: las conferencias de obreros sin partido; el envío de apoderados del CEC de toda Rusia a las localidades; los periódicos de Petrogrado; la editorial de Grzhebin, así como cuestiones militares y de otra índole.

Firma un telegrama, cursado a Omsk, Ufá, Oremburgo y Tiumén, prescribiendo las medidas para acelerar el acarreo de cereales desde los depósitos de acopios del interior hasta las estaciones y embarcaderos.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; firma el proyecto de disposición sobre la mejora del suministro de víveres al Ejército Rojo y el proyecto de disposición sobre la obtención de sal y su transporte. En la reunión se examinan además los proyectos de disposiciones sobre el suministro de semillas de primavera y sobre las medidas de lucha contra la sequía, la cuestión de la marcha de la desmovilización del Ejército Rojo y el programa calendario de la reducción de sus efectivos y otros problemas.

Abril, 28. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; al discutir la preparación para el III Congreso de la Internacional Comunista es elegido miembro de la comisión encargada de elaborar los proyectos de resoluciones del Congreso, y al debatir las instrucciones del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior sobre las relaciones comerciales con las repúblicas soviéticas de Transcaucasia, miembro de la comisión encargada de este problema. En la reunión se examinan además las tesis acerca del impuesto en especie y la campaña de siembra y las cuestiones siguientes: tarifas del impuesto en especie en Ucrania, derechos de los organismos económicos regionales, cuerpo colegiado de la Inspección Obrera y Campesina, el problema de los

ex integrantes de la "oposición obrera", y otros temas.

Dirige una carta a la Editorial del Estado proponiendo encargar a la Cámara del Libro que reúna y sistematice los recortes de periódicos centrales y locales que traten de cuestiones de economía, administración y producción.

Firma los telegramas para los comités provinciales de abastecimiento de víveres de Nizhni Nóvgorod, Sarátov y Tsaritsin, y para M. I. Frumkin, apoderado del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento en Rostov del Don, acerca del envío de artículos industriales para la entrega de premios en especie a los obreros de las pesquerías de los mares Caspio, de Azov y Negro.

En un telegrama a M. I. Frumkin (Rostov del Don) y al Comité de Abastecimiento de Siberia (Omsk) propone que se intensifique el envío de comestibles a los centros obreros, dada la agravación del estado del abastecimiento de víveres.

Manda una nota a la biblioteca del Museo Rumiántsev solicitando que le presten *Lógica*, de Hegel.

Abril, 29. Habla con I. I. Skvortsov-Stepánov sobre las impresiones de éste en el viaje por las localidades, y luego escribe una nota a F. E. Dzerzhinski señalando la necesidad de combatir resueltamente la pequeña especulación, que obstaculiza el funcionamiento normal del transporte.

Firma un telegrama circular a todos los consejos económicos regionales prescribiendo que se manden oportunamente a la secretaría del CTD las actas y versiones taquigráficas de las reuniones de los consejos económicos, así como las revistas y los periódicos económicos locales.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; firma los proyectos de disposiciones sobre: la organización de una observación sistemática del estado de la superficie de siembra, las medidas de lucha contra la sequía, la ampliación de las siembras y el cultivo de remolacha azucarera, el restablecimiento y desarrollo de la seri-

cultura, las solicitudes del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación para compras en el extranjero, el cese de la construcción del oleoducto Emba – Sarátov, etc.

En la reunión se discuten además el proyecto de decreto sobre la sustitución del monopolio del tabaco por un impuesto en especie; la compra de patata de semilla; el suministro de semillas de primavera; la situación de las siembras en la provincia de Omsk; el plan de exportaciones e importaciones; la asignación de un fondo de mercancías para la campaña de intercambio; el transporte de petróleo desde Grozni; la cuestión de la fábrica *Treugólnik*; la cuestión de las fronteras de las regiones militares en Ucrania, y otros problemas.

Abril, 30. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten las cuestiones de la convocatoria del pleno del CC; la preparación de los congresos de los sindicatos y de los consejos económicos; el Comisariado del Pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades; la creación de una región autónoma en Crimea; el problema de Kirguizia; la intensificación del suministro de pan a Moscú y Petrogrado, y otros temas.

Firma los telegramas dirigidos a los presidentes de la Dirección Regional de Pesca e Industria Pesquera (de Astrajan, Arjánguelsk, Gúriev, Rostov del Don y Puerto Petrovsk) comunicando que había sido aprobado el fondo en especie para aumentar la captura y mejorar la situación material de la población pesquera, y dando a conocer las medidas dirigidas a mejorar la organización de la pesca, la elaboración y expedición del pescado.

Mayo, 3. Habla con B. N. Goldberg, vicepresidente del Comité General de Obras Públicas, sobre la labor de este organismo.

Conversa con E. A. Litkens, vicecomisario del pueblo de Instrucción Pública, acerca del trabajo del Comisariado.

Escribe una nota a L. B. Kámenev acerca de la convocatoria de una conferencia de los miembros apartidistas del Soviet de Moscú.

Escribe una nota a G. E. Zinóviev acerca del folleto de Y. Shatunovski *La hulla blanca y Petrogrado revolucionario* y pide que se le comuniquen las decisiones y planes del Soviet de Petrogrado en cuanto a la electrificación de esta ciudad.

Mayo, no más tarde del 4. Introduce una adición y enmiendas al proyecto de circular del CC del PC(b) de Rusia a todos los comités provinciales, comités distritales, grupos comunistas y sindicatos acerca de la actitud hacia los obreros sin partido.

Mayo, 4. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se aprueba, con las enmiendas y adición introducidas por Lenin, la circular del CC sobre la actitud hacia los obreros sin partido. El Buró Político aprueba, con las enmiendas de Lenin, el proyecto de instrucciones al apoderado del CTD y del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior sobre las relaciones comerciales con las repúblicas de Transcaucasia. Además se discuten las cuestiones relativas al trabajo de la comisión para la prensa, a la Editorial del Estado, la edición de manuales y la compra de papel en el extranjero, la cuestión del Comisariado del Pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades y otros problemas.

Mayo, 5. Escribe una nota a G. E. Zinóviev proponiendo adoptar medidas para arreglar las tumbas de G. V. Plejánov y V. I. Zasúlich y brindar ayuda al escultor Guinsburg, autor de un busto de Plejánov.

Redacta un telegrama dirigido a K. E. Voroshílov solicitando ordenar a los mandos del Ejército de Caballería que, durante los desplazamientos, este ejército brinde toda clase de concurso a los organismos de abastecimiento locales en el envío de cereales a Moscú.

Mayo, 6. Habla con N. P. Briujánov de la preparación de los proyectos de decretos sobre las cuestiones económicas, el trabajo de la Unión Central de Sociedades de Consumo (Centrosoyuz) y la comisión para los impuestos.

Escribe una nota a A. V. Lunacharski y M. N. Pokrovski con motivo de la publicación

del poema de V. V. Mayakovski *150.000.000* y la actitud hacia el futurismo.

Escribe una nota a E. A. Litkens pidiéndole se verifique la labor de la comisión de científicos encargada de redactar el diccionario de lengua rusa moderna.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; firma los proyectos de las siguientes disposiciones: la organización del fondo para el intercambio de mercancías, las medidas para asegurar las operaciones de intercambio de mercancías en Ucrania y la composición del grupo de tres encargado de las cuestiones del petróleo. Además, en la reunión se discuten los informes del Gosplán sobre la revisión de los pedidos para el comercio exterior y sobre el transporte de petróleo desde Grozni; el plan del programa de construcción de vías férreas en 1921; los proyectos de disposiciones sobre la situación del abastecimiento de víveres en la cuenca del Donets y sobre la distribución de telas; las cuestiones de la organización de una campaña de combustibles de tres semanas y de la organización de trenes agrícolas ambulantes para la reparación de aperos de labranza, y otros problemas.

Mayo, 7.

Encarga a V. A. Smolianínov, auxiliar del servicio administrativo del CCP, que solicite al Gosplán datos sobre las existencias y la extracción de mineral de cobre en 1921, y al Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares, datos estadísticos sobre el personal de mando del Ejército Rojo.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten el orden del día del próximo pleno del CC, los informes de E. M. Sklianski sobre el reclutamiento para el Ejército Rojo y sobre las unidades especiales, el informe sobre la situación del abastecimiento de víveres en los centros obreros, las tesis de las resoluciones para el informe del Presídium del CSEN sobre el impuesto en especie, las cuestiones del Comité General de Obras Públicas, la recomendación sobre el consejo de redacción de la Editorial del Estado, la utilización de los apartamentos y la devolu-

ción de sus casas a los pequeños propietarios, y otros problemas.

Mayo, 8. Escribe una nota a la Editorial del Estado acerca de la distribución del folleto de E. M. Yaroslavski *Sobre el impuesto en especie.*

Mayo, 9. Hace un informe sobre el impuesto en especie en una asamblea del Partido del sector del Kremlin de Moscú.

Escribe una nota a las redacciones de *Pravda* e *Izvestia* exponiendo la necesidad de publicar y comentar sistemáticamente en los periódicos los materiales de la prensa de la emigración blanca que describan los empeños de los guardias blancos por frustrar las negociaciones comerciales y sobre concesiones de la RSFSR con otros Estados.

Participa en la reunión conjunta del Presídium del CSEN y la comisión del CC del Sindicato de Obreros de la Construcción, dedicada a las cuestiones organizativas de la dirección de la construcción de la central eléctrica de Shatura.

Mayo, 9 ó 10. Escribe el proyecto de instrucciones del CC del PC(b) de Rusia al Comité Revolucionario de Georgia sobre la cesación de toda requisa, saqueo y confiscación de bienes de extranjeros, como actos ilícitos que obstaculizan el establecimiento de relaciones comerciales con el exterior.

Mayo, 10. Escribe el proyecto de disposición del CC del PC(b) de Rusia a propósito del proyecto de M. A. Larin y A. Z. Goltsman acerca del suministro colectivo a los obreros de algunas empresas.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; cuando se discute el punto referente a la convocatoria de la Conferencia del Partido de toda Rusia se encarga a Lenin que haga en ella un informe sobre el impuesto en especie. En la reunión se examinan además las instrucciones al Comité Revolucionario de Georgia sobre la cesación de toda requisa, saqueo y confiscación de bienes de extranjeros; el proyecto de decreto sobre el fondo de intercambio de los obreros y empleados; el proyecto de instrucciones al Comisariado del Pueblo de

Instrucción Pública sobre la reforma administrativa de los centros de enseñanza superior; cuestiones de la política económica del CSEN con motivo del impuesto en especie, la situación de la inspección obrera en las localidades, y otros problemas.

Telegrafía a la delegación soviética, a Londres, instrucciones para la compra inmediata de cereales y otros comestibles en el exterior.

Da instrucciones al secretario para que le informe todos los días de la marcha de la compra de comestibles en el extranjero.

Escribe una nota a N. P. Briujánov exponiendo la necesidad de estudiar diariamente la coyuntura del comercio exterior y la marcha de las compras de comestibles en el extranjero.

Da instrucciones para que se examine en el CCP la cuestión de la cantidad de raciones destinadas al Comité General de Instrucción Profesional y Técnica y la necesidad de satisfacer los pedidos de este Comité a fin de evitar la disolución de una serie de centros docentes técnico-profesionales.

Escribe una nota al Buró de Organización del CC del PC(b) de Rusia proponiendo efectuar el registro de los miembros del Partido que no ocupan cargos administrativos y se dedican exclusivamente a la labor ideológica y de agitación y propaganda.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo. En ella se discuten los proyectos de decreto referentes a la sustitución del monopolio del tabaco por un impuesto en especie, el impuesto sobre la lana y sobre el heno, cuestiones de la compra de comestibles y mercancías en el extranjero, el control de las operaciones con divisas, la creación de un fondo de intercambio, el fondo de premios en especie, la situación de la inspección obrera en las localidades, la creación de la República Autónoma de Crimea, el envío de una comisión del CEC de toda Rusia a Kirguizia, y otros problemas.

Redacta un telefonema para N. Osinski (V. V. Obolenski) e I. A. Teodoróvich, Comi-

sariado del Pueblo de Agricultura, en el que señala que en la preparación de los proyectos de decretos del impuesto sobre la lana y el tabaco no se ha tenido en cuenta suficientemente los intereses de los campesinos.

Mayo, no más tarde del 11. Escribe el proyecto de disposición del CTD sobre las tareas de la comisión encargada de verificar la construcción del ferrocarril Alexándrov Gai–Emba.

Mayo, 11. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; cuando se discute el punto de la política económica en la industria escribe el proyecto de disposición sobre las medidas para concentrar la producción, y después de examinada la cuestión relativa a la disminución de la ración de víveres, firma las instrucciones del Buró Político del CC a los órganos de prensa acerca del posible empeoramiento en el abastecimiento de víveres a las capitales y la Zona industrial central. En la reunión se examinan también cuestiones del comité de abastecimiento de víveres de la provincia de Oriol, y otros problemas.

Dirige una carta al Departamento Agrario de Moscú solicitando que la huerta de Petrovsk sea transferida a los colectivos obreros de los talleres de tractores y a los hospitales Soldaténkovski y de Jodinka.

Propone discutir en una reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia la cuestión de las relaciones del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento con Centrosoyuz y el aparato de comercio de las cooperativas en ligazón con la preparación y puesta en práctica del intercambio de productos.

Mayo, 12. Telegrafía a todos los comités de siembra provinciales las instrucciones sobre el procedimiento a seguir para hacer el balance de la siembra de primavera y las medidas para preparar la siembra de otoño.

Mayo, 13. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten el proyecto de propuestas prácticas para el intercam-

bio estatal de mercancías, las cuestiones de las sociedades voluntarias de consumo, de la organización de un grupo de agitadores adjunto al Comité de Moscú del Partido, y otras.

En un telegrama a J. G. Rakovski, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania, propone adoptar medidas para que sea enviado no menos de un millón de puds de cereales al centro en mayo y mandar datos sobre los resultados de la siembra de primavera.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; firma los proyectos de disposiciones sobre: el fondo de intercambio de los obreros y empleados, la organización de trenes-talleres ambulantes para la reparación de aperos agrícolas, las cooperativas de transporte y consumo, y otros. Además, en la reunión se examinan el programa de construcción civil, naval y vial, el proyecto de instrucciones sobre el desarrollo de la pequeña industria y la de artesanos y sobre el apoyo a las cooperativas de artesanos y agrícolas, el proyecto de disposición sobre la mejora de la situación del personal de mando del Ejército Rojo, y las siguientes cuestiones: incumplimiento de las disposiciones del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento en las localidades, suministro de comestibles a los obreros del transporte de madera por flotamiento y de las pesquerías de Astrajan, normas y procedimiento de asignación de productos al fondo de premios en especie, y otros problemas.

Mayo, 14. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten las cuestiones siguientes: protección de las fronteras estatales de la RSFSR, política económica del CSEN. en relación con el impuesto en especie, situación del abastecimiento y el combustible en Petrogrado, compra de patata de semilla, aceleración del traslado de los desmovilizados, composición del Buró del Extremo Oriente del CC, la misión de la RSFSR en Inglaterra, y otros problemas.

Escribe una carta a G. M. Krzhizhanovski (Presídium del Gosplán) acerca de las premisas bási-

cas necesarias para elaborar un plan económico general del Estado para los años inmediatos.

Firma un telegrama dirigido a G. I. Petrovski (Járkov) solicitando ayudar a los representantes de las provincias azotadas por el hambre que van a Ucrania para comprar semillas por vía del intercambio de mercancías.

Cursa un telegrama al Comité de Abastecimiento de Siberia (Omsk) y al Consejo del ejército de trabajo (Rostov del Don) proponiendo tensar todas las fuerzas para cumplir la resolución del CC del PC(b) de Rusia del 7 de mayo sobre la intensificación de la expedición de cereales a los centros obreros.

Mayo, 16. Participa en la reunión plenaria del CC del PC(b) de Rusia; cuando se discute el tema de la preparación de la Conferencia del Partido de toda Rusia es designado para hacer en ella el informe sobre el impuesto en especie. En la reunión se discuten también los siguientes puntos: tareas inmediatas de la labor organizativa del CC del PC(b) de Rusia, IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia, composición de Centrosoyuz, y lucha contra la pequeña especulación en Ucrania.

Habla con Y. M. Yurovski, jefe del departamento de oro del Depósito estatal de valores de la RSFSR (Gojran), y encarga a G. I. Boki, jefe de la sección especial de la Cheka de toda Rusia, investigar los hechos de robos de valores.

Escribe una carta de respuesta a M. Sokolov, colaborador del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros, explicando las cuestiones relacionadas con el capitalismo de Estado, los contratos de concesión y la lucha contra el burocratismo.

Mayo, 17. Participa en la reunión plenaria del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discute la cuestión de las tareas inmediatas del trabajo organizativo del CC del PC(b) de Rusia.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; cuando se examina la cuestión del convenio comercial con las repúblicas soviéticas de Transcaucasia es elegido

miembro de la comisión encargada de redactar el proyecto de convenio. En la reunión se discuten también el proyecto de convenio de Centrosoyuz con el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, la cuestión de la convocatoria de un congreso de mandatarios de las juntas directivas de las cooperativas de consumo, y otros problemas.

Escribe una nota dirigida a M. F. Vladímirski (Comisariado del Pueblo del Interior) señalando la necesidad de coordinar con el Gosplán la cuestión de la zonificación de la RSFSR.

En una nota dirigida a E. A. Litkens hace ver la necesidad de delimitar las funciones y establecer una responsabilidad administrativa precisa de los funcionarios de la Dirección Central de registro y distribución de obras impresas y de la red bibliotecaria.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; interviene a propósito de las cuestiones examinadas; firma el proyecto de disposición sobre las medidas para intensificar la lucha contra los robos en las empresas. En la reunión se discuten además los proyectos de instrucciones sobre el desarrollo de la pequeña industria y la de artesanos y sobre el apoyo a las cooperativas de artesanos y agrícolas; el proyecto de disposición sobre el orden de utilización y distribución de las máquinas y aperos agrícolas; el proyecto de convenio de Centrosoyuz con el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento; las cuestiones relacionadas con la verificación del cumplimiento real de los decretos sobre el impuesto en especie y sobre el monopolio estatal de la sal en las localidades, y otros problemas.

Mayo, entre el 17 y el 22. Escribe el proyecto de disposición del CC del PC(b) de Rusia concerniente a las resoluciones adoptadas por el grupo del PC(b)R del Congreso de los Sindicatos de toda Rusia sobre la cuestión de las tarifas.

Mayo, 18. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, en la que se discute la composición de la junta directiva de Centrosoyuz.

Participa en la sesión matutina del pleno del CC del PC(b) de Rusia; escribe el proyecto de

resolución sobre la actitud a mantener con los miembros del Partido que cumplan ritos religiosos y sobre la organización de la propaganda antirreligiosa; después de los debates del punto referente a la situación en el IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia, los asistentes al pleno encargan a Lenin que haga una intervención en la reunión del grupo del PC(b) de Rusia del Congreso. En la sesión se examinan también las cuestiones siguientes: tareas inmediatas de la labor organizativa del CC, depuración del Partido, tareas relacionadas con el trabajo en el frente económico, formación de la República Autónoma de Crimea, retirada de las tropas soviéticas de Persia y otros problemas.

En la reunión del grupo comunista del IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia interviene contra el proyecto de resolución presentado por el grupo anarcosindicalista sobre el informe de la presidencia del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia.

Participa en la sesión vespertina del pleno del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan las resoluciones del grupo del PC(b)R del IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia.

Escribe una carta a M. V. Frunze con instrucciones sobre la protección militar de todos los yacimientos de sal, para utilizarla en el intercambio de mercancías y la necesidad de acopiar unos 200 ó 300 millones de puds de cereales en Ucrania.

Mayo, 19. Escribe un telegrama dirigido a A. P. Serebrovski, presidente del Comité Petrolero de Azerbaidzhán, solicitando datos exactos de las negociaciones con firmas extranjeras en Constantinopla y la cantidad de cereal y ropa que se va a comprar para los obreros de Bakú.

Escribe una nota a V. P. Noguín (Dirección General de empresas textiles) y N. P. Briujánov (Comisariado del Pueblo de Abastecimiento) en la que pide esclarecer inmediatamente las causas de la demora del envío de telas a Ucrania para intercambiar por cereales y establecer quiénes son los culpables de esa tardanza.

En una nota a E. A. Litkens propone adoptar medidas para acelerar la publicación del diccionario de lengua rusa moderna.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo. En ella se discuten los proyectos de disposiciones sobre la ampliación de los derechos de los comités de campesinos para mejorar la producción agrícola, y sobre la organización del transporte local, las instrucciones a los comités provinciales de abastecimiento de víveres para la aplicación del impuesto en especie, el reglamento sobre la inspección de impuestos del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, la cuestión de la cantidad de raciones para los trabajadores de la instrucción pública, y otros problemas.

Mayo, 19 y 20. Escribe el proyecto de *Instrucciones del Consejo de Trabajo y Defensa a las instituciones soviéticas locales* y el proyecto de disposición del CTD sobre las juntas económicas locales, los informes y el modo de aplicar las *Instrucciones del CTD*.

Mayo, 20. Escribe una nota a L. A. Fótieva pidiendo que se informe de las medidas adoptadas para asegurar el suministro de comestibles a Moscú y Petrogrado.

Introduce adiciones y firma la carta dirigida al Presídium del CSEN sobre los intolerables trámites burocráticos en la realización de la propuesta del obrero minero Kotliarov para el empleo de equipos de los ascensores urbanos en la industria minera y propone el proyecto de disposición del CTD sobre este problema.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa. En ella se discuten el informe del Gosplán sobre el plan de importaciones para 1921, los proyectos de disposiciones siguientes: las juntas económicas locales, los informes y el modo de aplicar las *Instrucciones del CTD*, el aseguramiento de comestibles a las empresas del transporte de madera por flotamiento y a las empresas forestales, las cuestiones del suministro de leña a Moscú, las normas del impuesto sobre los viñedos, y otros problemas.

Mayo, 21. Escribe un agregado al proyecto de *Instrucciones del CTD a las instituciones soviéticas locales* sobre la cuestión de los informes.

Encarga a L. A. Fótieva que se ponga de acuerdo con la tipografía de la Cheka de toda Rusia para imprimir el proyecto de *Instrucciones del CTD* y transmitírselo a los miembros de la comisión del CTD designada para examinar el proyecto.

En una carta a N. Osinski, presidente de la comisión encargada de examinar el proyecto de *Instrucciones del CTD*, Lenin propone que se dé a conocer ampliamente el proyecto a los activistas de la esfera económica y de los sindicatos.

Escribe una observación al proyecto de convenio comercial entre el Gobierno de la RSFSR y los gobiernos de las repúblicas soviéticas de Transcaucasia: Georgia, Azerbaidzhán y Armenia.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan los siguientes puntos: acerca del Comisariado de Comercio Exterior unificado de las repúblicas soviéticas de Transcaucasia, el IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia, el aumento del personal del Gosplán, y otras cuestiones.

En un telegrama dirigido a M. I. Frumkin (Rostov del Don) insta a tomar medidas enérgicas para mejorar el estado del abastecimiento de víveres en el 11 Ejército.

Encarga al Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública que prepare un proyecto de disposición del CCP sobre la centralización de las compras de publicaciones políticas y científico-técnicas en el extranjero.

Mayo, 22. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, en la que se examinan las resoluciones del grupo del PC(b)R del IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia sobre la cuestión de las tarifas.

Mayo, 23. Escribe una carta a N. L. Mescheriakov, director de la Editorial del Estado, sobre el orden de distribución de las publicaciones de carácter político, económico y especializado y propone un proyecto de disposición del CC del PC(b) de Rusia y el CCP sobre esta cuestión.

Escribe una nota a L. A. Fótieva y una carta a I. I. Rádchenko señalando el intolerable papeleo con que se estaba realizando la tramitación de los documentos para la construcción de la central eléctrica de Shatura.

Telegrafía a todos los comités del Partido y comités ejecutivos provinciales señalándoles que el paso al impuesto en especie exige reforzar los organismos locales de seguridad social y organizar comités campesinos para prestar ayuda a las familias de los combatientes del Ejército Rojo y a los campesinos más pobres.

Mayo, 24. Llena el cuestionario para delegados a la X Conferencia del PC(b) de Rusia.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten el plan de trabajo para organizar el suministro de combustible, la composición del Presídium del CSEN y el CCS de toda Rusia, la lucha contra los robos en los depósitos y fábricas estatales, y otras cuestiones.

Escribe observaciones al proyecto de plan de trabajo organizativo del CC del PC(b) de Rusia, en las que señala la necesidad de presentar propuestas prácticas para fortalecer los vínculos de las organizaciones del Partido y de los Soviets con las masas sin partido.

Escribe una carta a G. I. Boki (Cheka de toda Rusia) en la que le dice que su informe sobre la lucha contra los robos en el Depósito estatal de valores es insatisfactorio.

Escribe una carta a R. E. Klasson con motivo del papeleo en los trámites de la compra de equipos en Alemania para la Dirección de extracción hidráulica de la turba.

Escribe una nota a V. A. Smolianínov instándole a tomar medidas urgentes para ayudar a las explotaciones petroleras de Bakú.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; presenta los informes acerca de los proyectos de disposiciones sobre la actitud hacia los especialistas y las condiciones de su trabajo, sobre el control de la distribución de los víveres, el procedimiento para trasla-

dar las cuestiones planteadas en el Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo al Consejo de Comisarios del Pueblo; cuando se discute el plan de importaciones para 1921, Lenin es elegido miembro de la comisión encargada de este asunto. En la reunión se examinan también los proyectos de disposiciones sobre el intercambio, y sobre el aseguramiento de viviendas a los obreros; el proyecto de decreto sobre la protección de las zonas de cría de peces y animales en el océano Glacial Artico y el mar Blanco; el plan de realización del intercambio dentro de la RSFSR por mercancías importadas; el orden de compra y distribución de publicaciones extranjeras, y otras cuestiones.

Segunda quincena de mayo. no más tarde del día 25. Escribe el plan del discurso para la intervención en el IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia.

Mayo, 25. Habla con A. B. Jalátov sobre el plan del suministro de víveres a Moscú y Petrogrado en junio de 1921.

Conversa con I. I. Mezhlauk, director de las fábricas metalúrgicas de Petrovsk y de las minas de la cuenca del Donets acerca del funcionamiento de las minas, la extracción de carbón y la lucha para elevar la productividad del trabajo.

Escribe una carta de saludo a los mineros de las empresas de Petrovsk de la cuenca del Donets.

En una carta a G. M. Krzhizhanovski, Lenin solicita que el Gosplán dé su opinión acerca del proyecto de *Instrucciones del CTD a las instituciones soviéticas locales* y propone que en el Gosplán se estudien sistemáticamente los informes y planes para 1921.

Escribe una carta a N. P. Briujánov en la que propone fortalecer la disciplina entre los funcionarios del abastecimiento locales y procesar a los que no cumplan las disposiciones del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento.

En una carta a B. Viguilev (Varsovia), Lenin le pide hacer gestiones para averiguar dónde fueron a parar los manuscritos y libros que dejó en Cracovia y Poronin en 1914.

Mayo, 26. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se discuten la composición del Presídium del CSEN y cuestiones relacionadas con la realización del IV Congreso del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de toda Rusia.

Pronuncia el discurso de apertura de la X Conferencia de toda Rusia del PC(b)R; es elegido miembro de la mesa; interviene a propósito del orden del día y después presenta un informe sobre el impuesto en especie.

Habla con N. P. Briujánov, A. I. Sviderski, A. Y. Vishinski, jefe del departamento de distribución del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, y con los representantes del Soviet de Moscú acerca del estado del abastecimiento en esta ciudad.

Escribe una carta a A. B. Jalátov en la que señala que el departamento de distribución del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento trabaja mal y propone adoptar medidas para mejorar el registro de la distribución del cereal.

En una carta a G. M. Krzhizhanovski propone que por intermedio de la subcomisión de estadística del Gosplán se organice la elaboración de resúmenes mensuales del estado de la economía nacional, y señala la necesidad de organizar acertadamente el análisis y la utilización de los datos estadísticos.

Escribe un telegrama a A. P. Serebrovski, presidente del Comité Petrolero de Azerbaidzhán (en Bakú), con la propuesta de resolver urgentemente el problema de la harina y la ropa para los obreros de las explotaciones de petróleo.

Participa en la segunda sesión (vespertina) de la X Conferencia del PC(b) de Rusia; toma nota de los debates desplegados en torno al informe sobre el impuesto en especie.

Mayo, 27. Participa en la tercera sesión (matutina) de la X Conferencia del PC(b) de Rusia; toma nota de los debates; escribe el guión y luego pronuncia el discurso de resumen de la discusión del informe sobre el impuesto en especie. Es elegido presidente de la comisión de la Con-

ferencia encargada de redactar el proyecto de resolución sobre la nueva política económica. Escribe una nota a I. T. Smilga (Comité General del Combustible) acerca del empeoramiento de la situación en las explotaciones petroleras de Bakú y propone elaborar un programa de medidas de ayuda sistemática a Bakú.

En la cuarta sesión (matutina) de la X Conferencia del PC(b) de Rusia presenta un informe sobre la labor del grupo comunista del IV Congreso de los Sindicatos de toda Rusia.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; en ella propone transmitir el proyecto de *Instrucciones del CTD* al CEC de toda Rusia para su ratificación y ampliar la composición del Gosplán. En la reunión se examinan también el proyecto de disposición sobre el restablecimiento de la industria hullera de la cuenca del Donets, la cuestión del impuesto en especie sobre la carne, la organización de una expedición de intercambio de mercancías en Siberia a través del mar de Cara, el suministro de mercancías importadas a la región de Yakutia, el suministro de víveres a los obreros de Petrogrado, y otras cuestiones.

Mayo, 27 ó 28. Redacta el plan y escribe el proyecto de resolución de la X Conferencia del PC(b) de Rusia sobre las cuestiones de la nueva política económica.

Mayo, 28. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se examinan los siguientes puntos: prestación de ayuda militar urgente al ejército popular revolucionario de la República del Extremo Oriente; trabajo de la comisión encargada de organizar la compra de cereales por los obreros en Ucrania; composición del Buró de Organización del CC del PC(b) de Rusia, del Presídium del CSEN y el CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos, y otras cuestiones.

Preside la reunión de la comisión de la X Conferencia del PC(b) de Rusia encargada de redactar el proyecto de resolución sobre las cuestiones de la nueva política económica. La

comisión aprueba el proyecto de resolución redactado por Lenin.

Participa en la quinta sesión de la X Conferencia del PC(b) de Rusia; interviene varias veces en defensa del proyecto de resolución sobre las cuestiones de la nueva política económica. En la Conferencia se aprueba la resolución leninista. Pronuncia el discurso de clausura de la Conferencia.

Redacta un telefonema para K. B. Rádek y G. E. Zinóviev (Petrogrado) acerca de la probable composición de la delegación del Partido Comunista Unificado de Alemania al III Congreso de la Internacional Comunista.

Escribe una carta a todos los comisarios del pueblo y al jefe de la DCE proponiéndoles que lean el proyecto de *Instrucciones del CTD a las instituciones soviéticas locales* y presenten sus observaciones y adiciones al proyecto para introducirlas en el mismo en la sesión del CEC de toda Rusia.

Telegrafía a todos los comités ejecutivos provinciales y a todos los comités de abastecimiento provinciales, señalando la necesidad de prestar especial atención a la organización del suministro de víveres a las unidades del Ejército Rojo.

Mayo, 29. Escribe una carta a K. B. Rádek en la que pide se le comunique la fecha de la apertura del III Congreso de la Internacional Comunista y de su informe sobre la táctica del PC(b) de Rusia y noticias de la traducción de su folleto *Sobre el impuesto en especie* al alemán, inglés y francés.

Escribe una nota a A. B. Jalátov solicitando comunicar datos exactos del grado en que mejorará el suministro de pan a los obreros de Moscú y Petrogrado en junio de 1921.

Mayo, 30. Escribe una carta de respuesta a Y. J. Lutovínov, representante comercial adjunto de la RSFSR en Alemania, sobre la necesidad de dar un enfoque partidista a las deficiencias y errores de la edificación soviética y sobre el trabajo de la representación de la RSFSR en Alemania.

Lee los documentos de la DCE referentes al estado del centeno otoñal en la República.

En un telefonema a N. P. Briujánov (Comisariado del Pueblo de Abastecimiento) propone acelerar el envío a Ucrania de mercancías para el fondo de intercambio.

Escribe una carta a A. B. Jalátov sobre el suministro de víveres a la central eléctrica estatal *Elektroperedacha*.

Escribe una carta a E. M. Sklianski en la que propone discutir en el Consejo Militar Revolucionario la cuestión de utilizar sistemáticamente el ejército para los trabajos económicos corrientes y para los relacionados con el cumplimiento del plan estatal de electrificación del país. En la segunda reunión (vespertina) de la III sesión del CEC de toda Rusia pronuncia un discurso sobre las tareas de los organismos económicos locales.

Fines de mayo, antes del 31. Dirige una reunión en la que se examina la posibilidad de concertar un contrato de concesión con los industriales alemanes para realizar la prospección geológica de la Anomalía Magnética de Kursk.

Mayo, 31. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; escribe el proyecto de disposición sobre las cuestiones del trabajo de la representación de la RSFSR en Alemania. En la reunión se discuten también los siguientes puntos: preparación para efectuar la depuración del Partido; representación del PC(b) de Rusia en el III Congreso de la Internacional Comunista; resultados del Congreso del Sindicato de Obreros Metalúrgicos; compra de cereales por los obreros en Ucrania; suministro a las unidades del Ejército Rojo en Ucrania; situación del abastecimiento de víveres en Oréjovo-Zúevo; plan de edición de manuales, y otras cuestiones.

Escribe una carta a G. K. Koroliov en la que trata de la resolución adoptada por el CC del PC(b) de Rusia sobre las cuestiones relacionadas con las comisiones de servicio de funcio-

narios responsables y la necesidad de acercar el aparato del CC a las localidades.

Envía un telefonema a la Cheka de toda Rusia, al Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación y al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento acerca de la necesidad de vigilar rigurosamente que se expidan lo más rápidamente posible telas de Moscú a Ucrania para efectuar el intercambio de mercancías.

Cursa un telegrama a Petrogrado, al consejo económico regional y al consejo de los sindicatos en el que propone resolver urgentemente el problema de la entrega de premios en especie a los obreros que fabrican motoarados para las faenas agrícolas otoñales.

Escribe una carta a G. D. Tsiurupa, vicepresidente del Comité de Obras Públicas, en la que pregunta las medidas adoptadas para terminar sin demora la construcción de la central eléctrica de Kashira.

Firma una orden dirigida al Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos para que presente sin demora al CTD el informe sobre el programa calendario de la construcción radiotelefónica.

Escribe una carta a M. P. Pavlóvich-Veltman (Comisariado del Pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades) con la propuesta de participar en la confección de mapas que describan la historia del desarrollo del imperialismo y el colonialismo para el atlas didáctico que se proyecta editar.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; firma el proyecto de decreto que establece el impuesto en especie sobre los productos hortícolas y cucurbitáceas, el proyecto de disposición acerca del monopolio estatal de la sal, el proyecto de disposición sobre la satisfacción de los pedidos de mercancías importadas presentados por los comisariados del pueblo, y otros documentos. En la reunión se examinan además los siguientes proyectos de decretos: el impuesto sobre la carne y los productos de la apicultura, el establecimiento de privilegios

para las haciendas que cultivan semillas de hierbas forrajeras y el desarrollo de la industria pesquera; los problemas relacionados con el contrato de concesión para efectuar la prospección geológica de la Anomalía Magnética de Kursk, la expedición de intercambio de mercancías de Kolimá, y otros.

Junio, 1. Recibe a los miembros del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Hacienda y escucha un informe sobre el trabajo de éste.

Participa en la reunión de la comisión del CEC de toda Rusia encargada de redactar el proyecto de disposición sobre las juntas económicas locales, sus informes y el modo de aplicar las Instrucciones del CTD.

Escribe una carta a V. A. Avanésov en la que solicita redactar y transmitir por intermedio del Presídium del CEC de toda Rusia una circular a todos los organismos locales de la Inspección Obrera y Campesina sobre las cuestiones de la composición de las juntas económicas locales.

Encarga al Consejo de Economía de Moscú examinar la solicitud de los representantes de la aldea Stari Yam sobre la electrificación de este lugar.

Telegrafía a Bakú a A. P. Serebrovski, presidente del Comité Petrolero de Azerbaidzhán, acerca de la necesidad de resolver urgentemente el problema del suministro de los obreros ocupados en las explotaciones petroleras.

En un telegrama a J. G. Rakovski, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania, le comunica el procedimiento a seguir para enviar a Ucrania representantes de las organizaciones obreras de los centros industriales azotados por el hambre, a fin de acopiar víveres mediante el intercambio de mercancías organizado.

Propone examinar en el Buró de Organización o en el Secretariado del CC del PC(b) de Rusia las medidas para acelerar la liquidación del bandidaje en la provincia de Vorónezh.

Junio, 2.

Conversa con M. P. Vladímirov, miembro del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos, acerca del trabajo de este sindicato y de la sección de metales del CSEN.

Escribe una carta a G. M. Krzhizhanovski sobre el orden a seguir por el Gosplán en el cumplimiento de los encargos del CTD y la distribución de funciones entre los miembros del Presídium del Gosplán.

Junio, 3.

Conversa con A. M. Cheveriov, comisario militar de la brigada independiente de fusileros de Daguestán, acerca de la política nacional en Daguestán, y luego escribe una nota a E. M. Sklianski con el ruego de examinar las propuestas de Cheveriov.

Habla con A. Gástev, director del Instituto de Trabajo, acerca del planteamiento científico de los problemas de la organización del trabajo.

Escribe una carta a I. M. Gubkin (Comité General del Petróleo) con motivo del artículo sobre la sustitución de los tubos metálicos por una solución de cemento en la perforación de pozos petrolíferos, publicado en la revista *Industria del petróleo y los esquistos*, y pregunta qué posibilidades existen de emplear este método en las explotaciones petroleras de Bakú.

En un telegrama a todos los presidentes de los comités ejecutivos provinciales propone adoptar medidas urgentes para cumplir los encargos de la Dirección Central de Estadística con motivo de la elaboración de un plan económico único para el país.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa; firma el proyecto de disposición referente al impuesto en especie sobre los productos de la apicultura. En la reunión se examinan los proyectos de disposiciones sobre la organización en Moscú de la radioemisión "periódico hablado" y sobre el abastecimiento de víveres a los trabajadores ocupados en el acopio de combustible; el abastecimiento a las unidades de trabajo del Ejército Rojo, la utilización del transporte automóvil para los cargamentos de víveres, el equipo de los trenes talleres para la repa-

ración de aperos agrícolas, el empleo del fondo de intercambio de mercancías, y otras cuestiones.

Junio, 4. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia en la que se discuten el informe de E. M. Sklianski y S. I. Gúsev sobre el mejoramiento cualitativo de los efectivos del Ejército Rojo y las siguientes cuestiones: situación en la República del Extremo Oriente, realización del nuevo registro de los miembros del PC(b) de Rusia, organización de la labor de agitación con motivo de la implantación del impuesto en especie, labor contrarrevolucionaria de los mencheviques, actitud hacia los sectarios y otros problemas. El Buró Político acuerda conceder vacaciones a Lenin hasta que empiece el III Congreso de la Internacional Comunista.

Habla con T. V. Saprónov, presidente del Comité de Obras Públicas, acerca de las medidas para terminar la construcción de la central eléctrica de Kashira.

Escribe una nota a G. M. Krzhizhanovski en la que pide preparar información fáctica sobre los resultados de los trabajos de electrificación para utilizarla en el informe al III Congreso de la Internacional Comunista.

En un telegrama a todos los presidentes de los comités ejecutivos provinciales señala la inadmisibilidad de que las localidades editen disposiciones e instrucciones sobre cuestiones del abastecimiento contrarias a las indicaciones de los órganos centrales del Poder soviético.

Junio, 5. Escribe una carta a A. M. Lezhava en la que critica el trabajo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior y de L. B. Krasin, y adjunta a ella un proyecto de telegrama a A. P. Serebrovski preguntando por el convenio comercial que concertó en Constantinopla.

Escribe una carta a M. I. Frumkin en la que propone presentar sin demora al CTD el programa calendario de las medidas para la realización de las operaciones de intercambio mercan-

til con el extranjero a cargo del Consejo Económico Sudoriental.

Escribe una carta a G. M. Krzhizhanovski proponiendo preparar folletos, mapas y otros materiales para que los delegados al III Congreso de la Internacional Comunista puedan conocer el plan de electrificación de Rusia.

En una carta a P. E. Klasson pide que se preparen propuestas para la ayuda a la Dirección de extracción hidráulica de la turba.

Escribe una carta a V. A. Avanésov solicitando que le envíen el acuerdo de la comisión encargada de elaborar las instrucciones del CTD y el CCP y el reglamento sobre las juntas económicas provinciales para corregirlos antes de la ratificación de los proyectos por el CEC de toda Rusia.

Junio, 6. Escribe una carta a L. A. Fótieva pidiendo que le envíe a Gorki las respuestas a sus cartas y poesías de Heine y Goethe, y que se mande un telegrama a I. A. Sammer (Járkov) sobre las cuestiones del trabajo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior en Ucrania.

Escribe una carta a E. A. Preobrazhenski con propuestas para organizar el trabajo del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública.

Escribe una nota a V. A. Smolianínov con la propuesta de convocar una conferencia urgente para resolver el problema de las medidas destinadas a mejorar el suministro de los ferroviarios mediante el intercambio de mercancías.

Junio, 7. Escribe una carta a G. V. Chicherin en la que trata de la conclusión de contratos de concesión y convenios comerciales con las firmas alemanas y pide que se inicien las negociaciones con el Gobierno burgués letón sobre el canje de los obreros letones miembros del CC del Partido Comunista de Letonia, juzgados por un tribunal militar.

Escribe una carta a I. I. Rádchenko (Comité General de la Turba) acerca del trato a los inventores y la necesidad de crear en Rusia un centro especial para estudiar e implantar el método hidráulico de extracción de la turba.

Confecciona un cuadro sinóptico del estado de la producción industrial en el país en enero-marzo de 1921 según los datos publicados en el periódico *Ekonomícheskaya Zhizn.*

Junio, 8. Escribe una carta a N. P. Gorbunov en la que pide adoptar medidas para liquidar la negligencia y organizar la piscicultura en el sovjós Gorki.

En telegramas dirigidos al comité regional de abastecimiento de Chuvashia y a los comités provinciales de abastecimiento de Tiumén, Nizhni Nóvgorod y Ufá propone que, dada la crítica situación del abastecimiento de víveres, las tareas de junio del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento para los cereales, granos y la avena sean cumplidas antes del 20 de junio.

Junio, 10. Escribe una carta a O. V. Kuusinen acerca del artículo de éste *Dos problemas* y las *Tesis sobre la construcción orgánica de los partidos comunistas. los métodos y el contenido de su trabajo* con observaciones a las tesis y la propuesta de prepararlas para el informe al III Congreso de la Internacional Comunista.

Escribe observaciones para las tesis acerca de la táctica de la Internacional Comunista y señala que las tesis sobre la táctica preparadas por August Thalheimer y Bela Kun son inaceptables.

Propone resolver por consulta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia las cuestiones de la composición del Presídium del CSEN, el envío a Riga de una delegación para las negociaciones con los dashnak, y otros problemas.

Primera quincena de junio. no antes del día 10. Habla con Clara Zetkin sobre las enseñanzas de las acciones de marzo de los obreros alemanes, la situación en el Partido Comunista Unificado de Alemania y la táctica de la Internacional Comunista.

Junio, 11. Escribe una carta a G. E. Zinóviev acerca de la preparación del informe y las tesis de O. V. Kuusinen para el III Congreso de la Internacional Comunista.

Escribe una carta a G. M. Krzhizhanovski con las observaciones a la nota de N. N. Vashkov, jefe de la sección de electricidad del CSEN, sobre la marcha de los trabajos de electrificación del país.

Envía los telegramas a Rostov del Don para el Buró del Cáucaso del CC del PC(b) de Rusia y a Omsk para el Buró de Siberia del CC del PC(b) de Rusia, en los que prescribe adoptar medidas urgentes a fin de que se mande con regularidad el pan a los centros obreros.

Junio, 12. Escribe una nota a N. P. Gorbunov con la propuesta de acelerar la preparación del proyecto de disposición del CCP sobre el suministro colectivo de víveres a las empresas.

Junio, 13. Escribe las tesis sobre la táctica del PC(b) de Rusia para el informe al III Congreso de la Internacional Comunista.

Junio, 14. Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo. En ella se examinan el proyecto de reglamento sobre la comisión para la utilización de los recursos materiales de la RSFSR; los proyectos de decretos acerca del impuesto en especie sobre la carne y el procedimiento para imponer sanciones administrativas; el proyecto de disposición sobre la creación de la Comisión Interdepartamental Central para la compra y difusión de publicaciones extranjeras; el informe de la comisión del CSEN sobre la influencia de la política de tarifas existente en el desarrollo de la industria; las medidas de lucha contra el cólera y otras cuestiones.

Escribe varias notas a E. A. Litkens acerca de las cuestiones de la organización del trabajo del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública.

Firma los telegramas dirigidos a los apoderados de la Dirección General de Pesca e Industria Pesquera y a los apoderados del transporte de madera por flotamiento de las ciudades del Volga y al comandante general de la región militar del Volga, prescribiendo adoptar medidas urgentes para asegurar el suministro de pescado a los centros obreros y a las unidades del Ejército Rojo.

Junio, 15. En la reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista pronuncia un discurso contra los representantes del ala "izquierda" del Partido Comunista Unificado de Alemania.

Junio, 16. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia; es elegido miembro de la comisión encargada de preparar los proyectos de resoluciones del III Congreso de la Internacional Comunista. En la reunión se discuten los siguientes puntos: ayuda militar a Mongolia en la lucha contra las bandas de Ungern, ayuda financiera a los obreros de Moscú y Petrogrado, traslado de obreros de las provincias a Moscú y Petrogrado, y otras cuestiones.

Pronuncia un discurso en la primera sesión de la III Conferencia de toda Rusia de abastecimiento de víveres.

Dirige una carta a P. A. Bogdánov, presidente del CSEN, con la propuesta de adoptar las medidas necesarias para cumplir el acuerdo del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia acerca de la terminación de la construcción de la central eléctrica de Kashira.

Pide informes al Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros y al Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia sobre las cuestiones relacionadas con el trabajo de la delegación comercial sueca en Rusia.

Junio, 17. En la reunión ampliada del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista pronuncia un discurso sobre la situación en el Partido Comunista Francés.

Habla con P. A. Bogdánov de las cuestiones relacionadas con el trabajo del CSEN y del Comité de Obras Públicas.

Preside la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa e interviene durante el debate del proyecto de disposición sobre el suministro colectivo a los obreros y empleados de algunas empresas estatales. En la reunión se examina también el problema de ampliar los derechos de las grandes empresas estatales.

Junio, 18. Propone decidir por consulta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia las cuestiones siguientes: negociaciones con el Gobierno francés sobre el regreso a Rusia de los restos del Ejército de Wrangel, designación del representante comercial de la RSFSR en Alemania, y otros problemas.

Junio, 19. Por medio del secretario transmite una nota a los miembros del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia y al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior acerca del proyecto de convenio comercial con los cooperativistas norteamericanos.

Propone al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento adoptar medidas urgentes para suministrar comestibles al Ejército del Cáucaso.

Junio, 20. Habla con A. D. Tsiurupa de cuestiones relacionadas con el trabajo del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento.

Escribe una nota a los miembros del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia acerca de las propuestas del cuerpo colegiado del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros sobre las condiciones para otorgar a Japón concesiones en territorio de la República del Extremo Oriente.

Junio, 21. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia. En ella se aprueban como directrices las propuestas de Lenin para verificar y depurar la composición del Partido y se examinan el proyecto de disposición del CCP sobre la reorganización de los tribunales revolucionarios, cuestiones del abastecimiento de víveres, de la ayuda financiera a los obreros de Moscú y Petrogrado, y otros problemas.

Escribe notas a A. I. Ríkov, N. P. Briujánov, P. L. Vóikov, L. M. Jinchuk, M. I. Frumkin y A. M. Lezhava con la propuesta de convocar urgentemente una reunión y examinar los documentos de los convenios comerciales concertados con firmas intermediarias extranjeras.

Escribe una nota a I. A. Teodoróvich acerca de la necesidad de elaborar medidas para desarro-

llar el ganado de carne y la cría de cerdos en los sovjoses.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; firma los proyectos de disposiciones sobre las medidas de lucha contra la crisis en el abastecimiento de víveres y sobre la reorganización de los tribunales revolucionarios de la República. En la reunión se discuten además el proyecto de disposición sobre la remuneración colectiva del trabajo a los empleados de las instituciones soviéticas, el proyecto de decreto referente a la organización del servicio meteorológico, un informe acerca del control del empleo de las mercancías importadas, las cuestiones de la entrega en arriendo de empresas industriales estatales administradas por los organismos locales y centrales del CSEN, la organización del servicio sanitario y médico en las industrias pesqueras, los balnearios de Crimea, el Cáucaso y el Kubán, y otros problemas.

Редактор русского текста *Т. В. Хордина*
Контрольные редакторы *Т. С. Шубина, Н. Т. Шалаев*
Художник *Н. В. Илларионова*
Художественный редактор *О. В. Барвенко*
Технический редактор *Т. К. Кулцова*
Корректор *Л. И. Потравко*

ИБ № 14962

Сдано в набор 03.04.86. Подписано в печать 19.05.87.
Формат 84 × 108$^{1}/_{32}$. Бумага офсетная. Гарнитура баскервиль.
Печать офсет. Условн. печ. л. 31,92 + 0,1 печ. л. вклеек.
Усл. кр.-отт. 34, 02. Уч.-изд. л. 29,22. Тираж 20 895 экз. Заказ № 394.
Цена 1 р. 72 к. Изд. № 41849.

Ордена Трудового Красного Знамени издательство «Прогресс»
Государственного комитета СССР по делам издательств, полиграфии и
книжной торговли.
119847, ГСП, Москва, Г-21, Зубовский бульвар, 17.

Можайский полиграфкомбинат Союзполиграфпрома
при Государственном комитете СССР по делам издательств,
полиграфии и книжной торговли.
143200. г. Можайск, ул. Мира, 93.